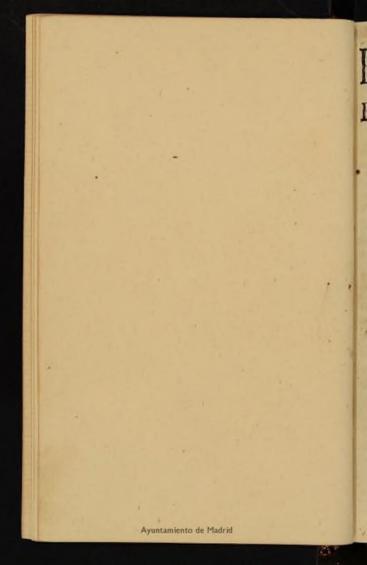


L 67



HERMOSV=

RADEANGELICA

Con otras diuerfas Rimas.

De Lope de Vega Carpio.

A Don Iuan de Arguijo, Veintiquatro de Seuilla.



EN BARCELONA.

A costa de Miguel Menescal Mercader de Libros. M.DCIIII.

ERMOSV.

Concentration I was 12 of Carpin.

12 * Cope de 12 of Carpin.

A Don Linnsle Argénio, Veinnie.



os de la Fifth of the off

Ayuntamiento de Madrid



ON las obras de Lope de Vega Carpio, ta conocidas por fu Autor que bastara solo este sobreterio por la mayor aprobación de ingenio, y argumento de ningun peli-

gro en materia de Fe,y buenas costambres, fi los fanctos Concilios no dispuzieran fe hizielle esta cuydadosa diligecia para imprimirlas. Co ella he leydo estos poemas dela Hermosura de Angelica, dozientos Sonetos, y Dragontea, por comisso ymadato del muy illustre, yReueredo' Señor Hieronimo de Vilana Doctor en ambos drechos, Arcidiano de Vallers, y Canonigoienla fancta Iglefia de Barcelona Official y Vicario General por el muy illustre Cabildo de dieha yglefia, fede vacante, ydefpues de firmarme, co mo deuo, enel voto de los varones tan graues q por orden de los consejos del Rey nuestro Senor los aprobavon en Castilla, dire, q pluguiesfe a Dios empleaffe el Auctor la peregrina abilidad, felice ingenio, muchas letras, y continuo elludio que por codas sus obras descubre, en celebrar la balleza delas Angelicas del Cielo, por no enterrar, mas grangear el talento que Dios le ha encomendado; y rengo fe, daria femejante fugero rales corres à fu pluma, que veriamos en fus Obras, la differencia muy buenos ingenios la celebran enere fu fan Ifidro, y las demas) que ccharà de ver vn ciego entre las de los mas Illustres Poetas de Europa, Y fino aduiertale lo q vade

va delas Canticas de amor de Aufias Mar c Ca thalan, a las morales; de los fonetos, y Cancion es del Petrarca Toscano, a sus triumphos; de la Arcadia , Eglogas.y Epigramas del Sanazaro Napolicano, al Parto de la Virge; (ypor no dezir de otros) delas Rimas conque Pierres Ron fard Frances celebra a Maria de Scicart, à los demas versos con que, tan docto como pio llo ra las miserias de su siglo, descubre la featdad dela Heregia, y fe em raueze contra los Mini ftros que la enfeñan. Esto he dicho, p r no auer melo querido perdonar el delleogy aquello, por cumplir con mi comisson: y ansi lo firme de mi mano, en Barcelona, en este Conuento de sancta Cathelina Martyr dela Orden de Predicado-res. 15 de Febrero de 1604.

Fray Tayme Rebullofa.

Soneto ala fama de Lope de Vega, y a su Angelica.
Por fray Onofre cenequelenes, de la Ordé de Predica
dores, Doctor en Theologia y lector de Artes
del Conuento de sancta Catherina Martyr de Barcelona.

Pinta pues eres milagrofo Apeles
Famofo Lope vna hermofura Angelica,
Tras la Arcadia (por docta) Aristotelica,
Conque han honrrado a España tus papeles
Mira que admiras celebres pinzeles,
O a tu Ysidro ofreciendo historia Celica,
O ala Inglesa cudicia y slota belica,
Libro que es Vellocino de tal Heles,
Los colores realça Lope Insigne,
Si es que ala bella retratar procuras,
Tá Angelica en rostro quanto en nombre.
Mas no les realçes porque no se indigne
Su soberano Auctor viendo auenturas
Ganar por ello nombre de mas que hombre.

¶ 3 Adon

A don Iuande Arguijo, Veyn. tiquatro de Seuilla.



Via escrito y dirigido estas rimas ala Magestad de Philippe Hermenegildo, quando en sus tiernos años se començo a exercitar en la le

cion de algunos tibros, y faltandome tiempo de corregirlas. ha dormido hasta agora, que el amor que à V.m., tengo las ha despertado de mis papeles, yno siedo ya paraocupar los ojos a miran tanto mundo: hago eleccion del mayor angenio, que las corrija, y del mayor Mecenas que las ampare. Dios guarde a V.m.

Lope de Vega Carpio.

A don

A don luan de Arguijo, don Luys de Aluarado.

Afos a Samo, plata al Indio embia,
Laurales à Alexandro, à Roma historia
Clarissimo Mezenas, honrra y gloria
De todo lo mejor que el Bethis cria.
En ofreceros libro de poesía
Lope de Vega, falto de memoria,
Si lleua España, a Italia la vitoria
Por vos, y en honrra de la patria mia.
Pero como à Cornelio Galo daua
Versos Virgilio, aquella gloria creo,
(Aunq el sea menos, y vos mas) q emprede,
Desprecia el ignorante, el sabio alaba,
Pintar para el que pinta es rico empleo,
Que solo estima el don el que le entiende.

Don Baltasar de Luzon y Bouadilla, à D. Iuan de Arguijo

Vericdo Lope pintar
Hermosura de muger,
Quiso vn Angel retratar,
Tan Luzbel que ha de querer
Su fama, à su auctor quitar.
Recebid con rostro hamano,

Don Iuan, la pintura y mano, Que me ha dicho, que querria Retratar de vos vn dia, Vn perfeto Cortesano,

A don luan de Arguijo, don Francisco Nino del Carpio.

Slendo Dios sumo tesoro,
Y tan enseñado à dar,
Le ofrecemos en su altar
Tal vez, la plata y el oro.
Si à Lope podess dar vos
Los versos que os da, mirad
Que lleuan la voluntad,
Para que imiteis à Dios.

PRO-

n

) ti fi

fe

Baltalar de Lozon y Bo-

padella, a D. Laure de Argunjo

Verifdo Lope pentar

Lan Luzhel que ha de querer

Prologo



V donico Ariosto en el Canto-30 de su Orlando, en la estancia. 16. dize assi.

Quinto jignore ad Angelica acada
Da poi ch, vsci diman dal pazo atempo,
E come aritornar in sua contrada
Trouase buon Nauiglio, e miglior tempo
E de la India a Medor desse lo scettro
Forse altri cantera con miglior plettro.

Y las anotaciones de Geronimo Rusceli, sobre el Canto treynta y ocho, dizen que fue intencion del Ariosto, que otros ingenios profiguiellen fu historia, y para prueua delto cita la referida Estacia: pues como en todo suOrlado no tenga cofa mas not able, que el fucesso de Angelica, argumento y sugero de su furio so yeita dexaste casada con Medoro, y aduertiesse que otros lo profiguirian, aunque impofible, con mejor plectro, como el por humildad dize: Yo aficionado à supoema, libre y desleofo de saber lo que adelante le auia sucedido à Angelica; halle que la mayor parte fue en Ef-Paña, y por comunicarlo à todos los descolos de aquel sucesso, en vna jornada de mar, donde con pocos años yua a exercitar las armas, forçade de mi inclinacion exercite la plumde:

Ayuntamiento de Madrid (0):0.

PROLOGO.

donde a vn tiempo milmo el general acabo frempresa, y yo la mia. Alli pues sobre las agua entre xarcias del Galeon sant Iuan, y las vande ras del Rey Catholico, escriui ytraduxe de Turpino estos pequeños cantos, a cuyas rimas pust despues la vitima lima, dexando casto cros tantos, que puede auer dela misma historia, no me nos sabrosos a otro mejor ingenio que los prosiga, pues luzira mas, corriendo eras mi ignorancia, que mi discurso humilde despues dela cele o brada tela del famoso Ariosto.

elia descrito estida consplerio; se

false fortugadel ancello ania (acedito)

Avuntamiento de Madrid

Participation of

Del Principe de Fez, a Lope de Vega.

Y vega fertil nos days
Tal tamillere deflores
Falos versos que cantays,
Que a Angelica en sus amores
De nueno refascitays.
Oy renace en su grandeza,
Viendo que a cantarla empieza
Vn cisae, qual vos, que en suma
Huuo menester tal pluma
Para cantar tal belleza.

Del Marques dela Adrada, A Lope de Vega.

Ope segunda vez nos buelue al mundo,
Ala famosa Angelica y Medoro,
Et Indio, el Scita, el Español, el Moro,
Hermosos vienen con valor profundo.
Soza el premio sa Bella, y el segundo,
Quien la gozò ya puesto en real decoro,
Sus frentes ciñe Amor de laurel y oro,
De que se indigna Marte suribundo,
Hechos de armas, de amor el accidente,
Coque el ciclo se admira, el mar se espata,

Ayuntamiento de Madrid Nace

Mas este ofrecen a la digna frente De Lope; con que cessa embidia tanta Porque su historia en dulces versos cante

Del Comedador Mayor de M¹ tesa, gentilhombre de la caman del Rey nuestro Señor.

Orque Angelica quereys

q alabe vuestra hermosura

Si juzgo por mas ventura

El nueuo Auctor q teney:

Mucho a Ariosto deneys,

En que tan presto os dexo,

Sin duda que imaginò

Que os podia mejorar,

Pues os viene a començar

Por lo mas que el acabò.

DelConde de Villamor, aLoj de Vega.

On tan altos rayos d oro Vays a Angelica pintado q̃ hazeis mas furioso a Orlando Y mas celoso a Medoro:

Ayuntamiento de Madrid

Y pie

Y pienso que si quereys
Pretendersa con los dos
Os ha de querer a vos
Por el fauor que le hazeys.

nte

Del Conde de Adaqual, a Lope de Vega.

Vnque fue tan celebrada
De Angelica la belleza,
de vuestra rara agudeza
Le faltava el ser loada;
Yguales laureles son
Los que dais; y dar procura,
Vos a ella de hermesura,
Y ella a vos de discrecion.

De donLorenço de Mendoça.

Rutos bien conocidos
Regalo al alma, gloria a los fentidos
De tu fertil terteno, Vega hermofa,
Tus altos penfamientos
Son por disposicion marauillosa,
Con diuinos acentos,
Y estilo, siempre igual, graue y lustrados
En dicha deste suelo.

En

En confusion de ingenios celebras, En interes del Cielo, Pues de auerte entregado en su teloro Testigos son Angelica, y Medorc.

De doña Isabel de Figuero

Granio, Angelica bella,
Se hiziera a vuestra hermosura,
A no ser vuestra pintuta
Del que solo pudo hazella:
Vuestro espejo se vec en ella,
Dichosa muger, que hallò
Vn Medoro, que la amò
Despues de tanto successo.
Vn Roldan que perdio el seso,
Y vn Lope que la pintò.

De Iuan de Vergara

A Gora le viene bien.
El nombre, à la bella ingrata,
Y el Pinzel que la retrata
Merece el mismo tambien:
Huya Orlando, y no la tope,
Que mucho mas padeciera
S; tan hermosa la viera
En el retrato de Lope.

De Iuan de Piña.

SV De Iphico altar y aliento
Tiene en vuestra Vega Apolo,
Por ser vuestro ingenio solo,
Al ma de su entendimiento
Ved si os pueden embidiar
Dulze, heroyco y verdadero,
Petrarca, Virgilio Homero,
Y Outdro en arte de amar.

Lucinda, à Lope de Vega.

Vbis de suerte à los ciclos
A Angelica enamorada,
Que con saber que es pintada,
He venido à tenir zelos:
Y pues es fuerça embidialla
De vos formare querella,
Pues que penfastes en ella
Lo que duro el retratalla.

Lope de Vega a Lucinda.

Vna pintura embidiando, Que me boluereis Orlando, Autendo fido Medoro, bolued à estar bien con migo, Pues nunca me ayude Dios Smo he facado de vos Quanto de Angelica digo.

De don Matheo Perez de

Cardenas.

A Ngelica la Bella refucita, Y amor con fu hermofura atodos cie Marte la espada esgrime, el asta juega Porque ella a Venus la corona quita,

Apolo pone duda,en fi esta escrita,

O pintada su hittoria, aun que no niega Que escriue con pinzel Lope de Vega,

Y con la pluma ala pintura, imita Si habla quando pinta, quando escrine

Con letras al retrato de colores
De Angelica, que es gloria de su canto.
Y tan hermosa en su memoria viue, (amores
Que el mundo buelue a henchir de armas
Que con tanta hermosura pudo tanto.

De don Felis Arias Giron

Ope, Angelica recibe
Oy gloria en vuestra escritura,
Que la days mas hermosura
Dela que Ariosto escrine.
ys como el pintor famoso;
A quien muchas vezes veo
Hazer de vn rostro muy fea
Otro de vn Angel hermoso.

JR. IE. IE. IE.

CANTO PRIMERO.

DE LA HERMO.

fura de Angelica.LidoRey del

Andaluzia se casa con la bella Clorinarda hija del Rey de

Fezs Cardiloro Principe de Tã

ger la sigue hasta Seuilla, y queriendo de pena deses sperarse, es

detenido en sombra de su pa
dre Mandricardo.

Ellas armas de amor estrellas puras diuino resplandor de mi sentido, que por mis versos vivireys seguras. Que vueitra clara luz sepulte oluido: Puesto que se por larga ausencia escuras, Que blandamente me mireys os pido Para q el Sol como en cristal pequeño, Me abrase el alma de quien fuistes dueño.

Que enclardiendo aquel humilde ingenio,
Que os confagre desde mis tiernos años,
Y siendo vos miluz Enterpe y Genio,
Causa fatal de mis dichosos daños:
Sin otro aliento ni fauor Cilenio,
Otra Daphnes laurel proprios y estraños
Oyran cantar en disfraçado velo,
La hermosura mayorq ha visto es suelo.

Si vos me prometeys fereno vn dia,
O os en este mar de mis cormentos
Y yo merczco ver el armonia,
Conque poneys en paz los elementos,
No digo yo ia voz la pena mia,
Que ha tenido los arboles atentos,
Hara salir donde mi amor la llama,
Del negro oluido el alma de mi fama.

Que no porque mireys mi ruda Clio,
Vestida con la tunica de Marte,
Alton heroyco leuantar el brio,
No tiene amor en su tragedia parte:
Entre sus armas se leuanta el mio,
Agena es la mareria proprio el arte,
La causa vuestra y el teatro el mundo,
Acto primero amor, Marte el segundo.

ANGELICA CANTO I.

io.

OS,

io

Yo cantare de Angelica la bella,
La justa causa porque vino a España,
Y los engaños y traycion de aquella,
Que hurtando su hermosura el mudo enPero sin eleció de alguna estrella, (gaña,
Adonde yra por mar y tierra estraña,
La nauezilla sola, el peregtino,
Que no sabe la lengua ni el camino?

Dime pues Musa, que Mezenas puede
Honrrar oyendo nuestra historia agora,
Paraque libre dela imbidia quede,
Mas que el oluido, y tiempo vencedora:
O gran Philippo heroyco aquien cocede
La mano liberal del cielo autora,
Edad conforme a este sujeto tierno,
Y espera de dos mundos el gouierno.

Si los nucuos cuydados en que os pone,
Como a fol q ya alumbra la gra madre,
El ocaso que tarde se corone,
Dela estrella del Cesar vuestro padre:
Si Apolo a nuestras muças os dispone,
Y a su lira es raz on que el verso quadre,
Oyd del rajo en que nacistes vna,
Humilde rierra devuestra alta cuna.

A 2 Oss

Oro os ofresca el Indio, grana el Tirio!

Plata el Iapon. coral el Eritreo,

Telas el Medo tedas el Asirio,

Perlas el Moro, aromas el Sabeo:

Y el tajo de esta Vega numide vn lirio

Muestra de lu pebreza, y mi desteo.

Sereys, lupiter vos que por la rosa

Ala culebra dio ciencia famola,

Oyd pues alto principe (si estima

El don humilde vn Key) mi voz en tanto
Que dan materia a mas excella rima,
Las esperanças que prometen tanto:
Tiempo vendra que mas delgada prima
Leuante el plectro y armonia dei canto
Y entonces vos vereys mejor q en Cuma
Cisnes en Tajo de doradas plumas.

Ya por los campos de Xerez Rodrigo.
Tenido en langre hasta los pies cansade
Del Andaluz Orelia, solo amigo,
En sucessos de vn Rey tan deidichado:
Yua llorando el milero castigo,
que suele dar amor a sus prinados,
Oyendo de los barbaros ferozes,
A sus espaldas las alegres vozes.

ANGELICA.CANTO.I.

Ya los hustianos mileros subian
Las altas sier as de Leon y Asturias
Calizes y ornamentos escondian
Por fibrallos de bas beras injurias:
Nueuos sepulcheos enlatierra hazian,
Temiendo el suego y las Alarues surias,
a las reliquias de los cuerpos sanctos,
Pomiendo por señal Cruzes y cantos.

Ya quedaua tambien honrado a Ouiedo,
Reyna del cielo el celestial vestido,
Que al pastor Ilesonso de Toledo
Le distes por averos defendido:
De mil hermosas virgines sin miedo,
El pecho y no el proposito rompido,
Bañaua tangre el tuelo Castellano,
Cuchillo, y pies del bravo Africano.

Ya desde Guadalete al claro Duero,
y desde el Ebro, a lo que el Tajo baña,
Rio español no corre al mar ligero,
Con agua pura, o nieue de montaña:
Que el mas pequeño portributa siero,
Ofrece roja sangre al mar de España,
Quedando en vez del oro, sus arenas
De rotas malias, y de huessos llenas.

A 3

El couarde morisco entonces diestro,
Enla guerra que ya le atemoriza,
Y agorasolo con el mal siniestro,
Exercitado en campo y ortaliza:
Para perpetua infamia y daño nuestro,
Propagana la sangre que ercriiza
Enel solar de España porque salga
Tan mala anena enla semissa hidalga.

En fin contenta la forçada Caua
Lucrecia vil de España destruyda,
Con el infame Conde alegre estaua,
Harto mejor vengada, que ofendida:
Muça del rio Baladac passaua,
Lleuando los Christianos en huyda,
Que viendo q hasta Ouiedo los assigen,
Al gran Pelayo por su Rey el igen.

Del qual restituy da la gran parte,
Quedo por Muça, y los Alarbes Cides,
Detde el lugar que Guadarrama parte,
Alas colunas del famoto Alcides:
Fuera Fauila otro Christiano Marte,
Como su padre enlas monscas lides,
Ano quitarle (aun antes deter hombre)
La vida vn Oso, y su arrogancia el nobre,
Con

ANGELICA CANT.I.

Con esto aunque despues Reyes famosos,
Conquistar lo perdido procuraron,
Siempre los decendientes orgulio os
dei siero Muça el Dauro contenuaron;
Hasta que ya los tiempos gloriolos
De aquel diuido Aragones slegaron,
Y de aquella Itabel, que el mundo llama,
Decima de las nueue dela fama.

O fanctos Reyes para dicha nuestra,
Nacidos en el mundo, o claras almas,
España deur a vuestra haroyca diestra,
en su alterado mar tan dulces calmas:
Castilla adore la corona vuestra,
Texida de laureles, y de palmas,
Dende enlazando sus humildes yedras,
Se enriquecio de tan preciosas piedras.

Quedo lim pia por vos, puesta en huy da,
La vil canalla, en todo su distrito,
Por quien Hierosalem se vio rendida,
Al gran poder de Vespaciano y Tito:
La se entalçada, la hermandad temida,
Cesso el herege, enmudecio el delito,
Y el moro de quien es mi nueua historia
Hizo sin a los pies de vuestra gloria.

A 4 Tiem-

Tambien vuestros sepulcros soberanos, Li Los francesces, los Scirius, Arimaspes Los Turcos, los rebeldes Africanos Y los que beuen el Indiano Hidaspes: Mientras decienda por los verdes llanos, La nieue de Xenil quajada en jaspes dela alta cumbre que a Granada mira En contracuesta dela sierra Eluira.

Preciole España, y vos, pues es tan justo,
Lel aguelo de Carlos vuestro aguelo
Padre de nuestra patria siempre Augusto
Christiano Marte en otro quinto cielo.
Que si ruujera como celo y gusto
Fuerças para escriuir su historia al cielo,
Admirara el balar de vinsanto Godo,
Pero no lo podemos todos, todo.

Digo señor en fin que quando españa
Por lo q al cielo ayrado entonces plugo,
Por quanto el mar su sierpe ciñe y bana
Rendia el cuello al Africano yugo,
Recogido Pelayo en su montaña,
Quedando libre solamente Lugo
Lido nieto de Muça en paz y en guerra,
Del Tajo a Cadiz, heredo la tierra,

ANGELICA.CANTO.I.

La gran Seuilla, y lo demas que parte
Con la fierra Permeja la Morena
Gozaua ya fin ver del fiero Marte
La estrella Austral de sangre y furia llena
Daua el Reyno a fiete Reyes parte,
Cosa que en los imperios se condena,
Caso estraño que entonces en Castilla,
Tuuiesse Rey la mas pequeña Villa.

Viuiendo pues enla ciudad famola
Colonia antiguamente de Romanos.
Gouernaua iu corte populofa,
Noble de caualleros Africanos:
Ceñida como Numa en paz dichofa
Lafrente illustre por Alarbes manos,
Del pacifico ramo de Minerua,
Que el Betis cria como junco y yerua.

Con perpetuos capitulos Granada
Ecija, Baza, Andujar, Ronda, Vtrera,
La tierra por Lucano celebrada,
Y la fertil Xerez dela frontera
laen a darle parias obligada,
Soldados y presentes Antequera,
Oro, seda y alhombras Archidona
Diuiden, y enriquezen su corona.

A 5 Goza

Goza de vn moro y otro antiguo pecho, in De merecidas parias y tributos, Deide Castilla al Gaditano estrecho. Cuyos muros jamas te ven enjutos: Qual rinde el oro enel crifol deshecho, Deide la mina ferni qual los frutos, Dela tierra abundante y qual pre enta Grana, que la color de Tito afrenia,

Qual los caual os agiles ferozes, la Hijos del viento que fus plantas mueut [q en guerra fuertes y enla paz velozes. Vencen del padre el mouimiento leue: Que de la duenc al acicate y vozes Mue tran el agua que su raza beue, I Y la yerua fenigena que pacen, Dela ribera en cuya falda nacen.

En medio de cfra paz oyo que auia Vna mora bellitsima Africana, Que el Xarife de Fez calar queria, Con el Indiano Rey de Trapobana: Y v endo lu rerrato hermoio vn dia, Por vna mano fingular Chr stiana, De vn cautino Lipanol tegundo Apelle F Patio del heifo al alma los pinzeles.

E

ANGELICA CANTO I. 8

Imor q por los ojos entra al pecho
En espiritus dulces con uertido.
Por el oydo al alma entro adespecho.
Dela opinion del exterior senudo:
Y viendo reduzido a tal estrecho.
Su pensamiento en vano diuertido,
Escriue al Rey de Fez su pensamiento.
Ya Clorinarda pide en casamiento.

Pero qual suclen madrigados toros,
Entre Xarama y Tajo todo vn dia,
Y ella pacer las yernas descuydada.

nsi la Mora vine, quando essuerça
El padre ayrado su desden sorçoso,
Ya que se parta la obligo con suerça,
Donde la espera el Español esposo:
Tanger de Portugal agora suerça,
Entonces gouernana aquel famoso
les Hijo de Doralice y Mandricardo.
Mancebo en toda el Africa gallardo.

Fite

Este de tuerte a Clorinalda quiso.

Y esta también lo amana de tal suerte.

Que viendo la partida de improviso
La de sus almas començo la muerte:
Porquete, s vezes el Pastor de Antriso
Dio buelta al peso del Thebano suerte,
Mientras que la siruio y ella le amana,
Y Arsindo su humildad menospreciani

Haziendo a fus doradas Rexas falua,
En en potro veloz de Andaluzia,
Que el mas humido cesped for,o malu
Con las herradas plátas no ofendia:
Gallardo las mas vezes con el Álua
A los muros de Fez amanecia,
Y a pesar de la embidia de mil brauos,
Iuntaua a la Gineta los dos cabos.

De noche entre los nisperos, y enebros
De aquellas sierras asperas Bermejas,
Ataua su caualio, y con requiebros.
Enternecia marmoles y rexas:
Bueltos los ojos caudalosos Hebros,
Suspiros daua al ayre al cielo quexas,
Y otras vezes al son que le ayudaua,
De vo instrumento Alarabe cantaua.

Quant

P

H

ANGELICA.CANTO I.

Quando en Fez o Marruecos fielta auia,
Con propria embidia y alabança estraña
Enla plaça que el sol honrrar solia,
Famosa siempre sue la lança y caña,
Llego en eseto de partirse el dia,
Para catarse Clorinas da a España
Y buscando ocasion de hablarse a solas.
Hablaron sin hablar lagrymas solas.

Parte la Mora, y Cardiloro parte,
Que acompañar la hasta Seuilla quiere,
Y hasta que tiempo o muerte los aparte,
Si alguno dellos podercio fuere,
Vio Lido reduzir a exemplo y arte,
La hermosura diuina por quien muere,
Y sin valor que a tanto sol resista,
Ala imaginación vencio la vista.

Hazese el casamiento y quanto encierra
El reyno todo viene a ver la dama.
Passo gallardo la morena sierra,
Rostubaldo vencido desu tama,
Zelia reyna de Cordona, su tierra,
Y Bescorayda infanta de Carthama,
Dexaron juntas y ala empresa vieneu,
Y quantos en España cetros tienen

Sale

Sale ala plaça Cardiloro trifte

En vu vayo de crines alheñado,

Y por feñal de su dolor se viste

Color morado, blanco y naranjado:

A los valcones de palacio assiste,

El bonete a los ojos derribado.

Que si llorar amando se consiente,

Es baxesa llorar publicamente.

Furioso vn toro dela puerta arranca,
Baxando el cuello y errizando el azero
Hecho a remiendos dela frente al anca
Temido por feroz desde su encierro,
Con vna estrella en vna mancha blanca
Del dueño suyo conocido hierro,
Gruessa qual todos tienen las ceruices,
de cuernos junto abierto de natizes.

Su fiereza juzgana en sus arrugas,
El temoroso vulgo y los juezes,
Que entre mil remolinos y berrugas,
Mostrana el rostro herido tantas vezes:
No dio naturaleza a las tortugas,
Mas dureza q al cuello en sus doblezes,
Ojos y boca con bramido y luzes,
Parecen disparados arcabuzes.

El pie enla atena a penas dexa estampa Y como en tempestades repentinas Mientras lafuria del granizo escampa, Huye el ganado alas aldeas vez mas: Se acogen al palenque y ala trampa, Barreras castas cueuas, puertas minas, Pensando cada qual que el que le toca, Es del toro los pies, el cuerno, o boca.

Cardiloro arremete a medra rienda,

El toro buelue, al vayo se apropinca,

Y del rexon q vn nacar ata en prenda,

La dura punta hasta los cercos hinca

Suena el fresno q al ayre se encomienda,

Tuerce el moro la rienda, el toro brinca,

Saca la espada y de vn reues parejo

La cabeça le dexa enel pellejo.

El duro huesso el filo agudo embota,

Que no por las junturas sue derecho,

Saltan los caños que de tronco brota,

El cuello herido del cauallo al pecho:

Embayna el moro, el vulgo se alborota

s, Que le va acompañando a su despecho,

El se limpia el sudor dela victoria,

Que sue le dar calor la vanagloria.

Clo-

Clorinarda que mira al triste Moro,
Entresi le deshaze tiernamente
Como la nicue que los rayos de oro,
Del Solde Iulio sobre el monte siente:
Hizo tales hazañas Cardiloro,
Que aplauso famoso de la gente,
La abraso mucho mas porque aquié am
Crecey dobla el amor la buena fama.

Corren los Moros con libreas distintas,
Gastando de bohordos gruessas cargas,
Colas, y crines de diuersas tintas,
Bordadas mangas, y marlotas largas:
En braços vandas, en bonetes cintas,
En lanças tocas letras, en adargas,
Y el Toledano Rostubaldo entrellos,
Vencio los fuertes, y admiro los bellos.

Como en el triangular cristal se mira:
De varios y diuersos tornasoles,
Campo, ciclo, ciudad o mar, y admira,
Ver tan diuersas nubes, y arreboles:
Assi la esquardra que entra y se retira,
De Moros Africanos, y Españoles,
A la vista, que juntos confundian,
lardin florido en Mayo parecian.

ANGELICA CANTO.I.

Y abraçaua la noche consusalas,
La escura tierra que mirar podia
La que en aue noturna boluio Palas,
Y el temido silencio interrumpia,
Quando las plaças calles y las salas,
Temor, cansancio, sueño y luz cobria,
Y Lido que gozar su bien preuiene,
El alma en suego el cuerpo en agua tiene

Mientras en flor de açahar, molqueta y rola
Iazmin, violeta y trebol le bañaua,
Y tiernamente su forçada esposa,
En agua que del alma distilaua,
Cardiloro con yra, y voz furiosa,
Cruel al cielo del amor llamaua,
Y no cabiendo en si, ni en su aposento,
Salio inflamado con su fuego el viento.

O estado miserable de quien ama,
Sujeto a tantas suertes de tormentos,
Ya suele lo que del mundo celos llama,
Matar vn hombre a puros pensamientos,
Y a larga autencia, que el mejor insama,
Suele obligar a tiernos sentimientos,
Ya se fatiga quien deiden padece,
Que no merece amor, quien aborrece.

Ya

En dura foledad su mal consulta,
Cardilero al consejo de su estado,
Tan triste que por votos, del resulta
Dando a lavida sin, darle al cuydado:
El transito que el alma disiculta
Le da la voluntad facilitado,
Que a donde la razon no tiene assient
Que crecido tendra el entendimiento:

Lleuado en fin de tanto desuario,

Que ansi suele de amor vencer tristeza
Mezclo su suego en llanto al Betis frio,

El humido cristal rompiendo en pieças

Las blancas Ninsas del anciano rio

Por ver la causa alçaró las cabeças,

Mas luego por huir de vozes tales,

Perdieron muchas perlas, y corales.

ANGELICA. CANTO.I.

CI

El sin sentido en la arenosa orilla,
Mirando el agua, la corriente aumenta,
Donde viendo las luzes de Seuilla,
Parece que en el agua vio su afrenta:
Y por beuer la octana marauilla,
Que sa ciudad famosa representa,
Como boluiedo el mismo el agua muene
Piensa que casas, y edisicios beue.

El Oso, aquien asi gen las Abejas,
Quando abraçado a la colmena corre,
Hasta cubrir la frente, y las orejas,
Del mas vezino rio se socorre:
Y ansi de sus cuydados, y sus quexas.
Cardiloro abraçado a la gran torre,
Donde Lido su bien gozar queria,
Penso valerse por el agua fria.

lo

7.1

Pero precipitarle quilo apenas,
Quando de enmedio del profundo rio
Como suelen pintarse las Sirenas,
Vna sombra atajo su desuario:
Las ouas de coral, y conchas llenas
Sacudiendo las perlas del roz o,
Aparto de la frente coronada,
De verde ynojo, y dixo en voz sormada:

O Cardiloro fuerte, adonde ayrado,
Te lleua tu amotofo defatino,
Para morir fin fama fepultado
Enla arena del Betis christalino?
Buelue los ojos al valor passado,
De tu famoso padre quando vino
En fauor de Agramante contra Franci
Y derribo sus muros y arrogancia.

Mira entre mil hazañas la vitoria,
En que quito de Rodamonte fiero,
Mas que el cetro de Sarça aquella gloria
Del Africano Argel y el reyno Hibero
De Doralice la amorofa historia
Que fue tu madre, y fue mi amor primen
Mira gallardo Cardiloro, y mira,
Que si epre el noble a su principio aspin

Yo soy tu padre Mandricardo en sombra,
Aquel terror dela nacion Cruzada,
Buelue en tu acuerdo, y mira q te nobra
Africa sucelsor de aquella espada,
Vn tierno amor tu duro pecho assombra
Y vnamuger de vu barbaro sorçada?
Que sangre te di yo?que pecho altino?
Anti mis huessos muertos honras viuo?

ANGELICA CANTO.I.

Anfiel nombre q en Francia entonces tuue Palfas a España y vn dolor te vence? ansi eres de mi luna escura nuue, Y quieres q mi infamia en ti comience? Queres que en el infierno donde estune, El fiero Rodamonte me auerguence? Quando buelua al lugar tan arrogante, Que alli me da entre Hercules y Athlate?

No lo per mitas que te guarda el cielo Para que mis cenicas viuifiques, Y antes que tus mexillas cubra el pelo, Mis famosas hazañas multipliques: Leuanta Penis de mifuego el buelo, Hasta que mas honrada len apliques, Y la de amor aunques ardiente llama, Consuma el cuerpo, pero no la fama.

in

bt

Enla fierra famosa que divide La Andaluzia de Castilla vn llano, Descubre vna gran cueua, donde mide: Del cielo y fol el curso el sabio Ardano: Este que no es possible que se oluide, Deques ta no y de que tue mi hermano Te facara del amorofo golfo, Siendo de tu perdido selo Astolfo.

Como

Como el lobo marmo que durmiendo,

Del mar estaua enla arenosa playa,

Y de algan pescador la voz sintiendo.

Por más le vos que del su barca vaya:

De gospe entre las aguas sumergiendo,
el gruedo cuerpo con visible raya,

Hizo escer las circulares olas,

Alsientre ellas se arceja, y remouiolas.

O padre fue a dezir y abrio los braços.

El Rey de Tanger para a fir el viento,
Y tolo vio por circulos y iaços,
Del agua reluzir el monimiento:
De las espumas blancas los pedaços,
El curso diuidio del elemento,
Lleuando en su corriente al mar Egeo,
Lazos, espumas o jos y desseo.

Fin del canto primero,

Shad shoot remember any of dangle that the

CAN

ANGELICA CANTO V. 13

CANTO SECVNDO.

Halla Cardiloro la cueua encâtada, y en ella las hiflorius de los moros de Africa, en España, y Francia, y enlas alegrias de Seuilla, por el cafamiento de Lido, muere de pena Clorinarda.

Pues tanto en voz las elperanças fundo,
De que con otros versos mas limados,
Oyran vuestro valor ynombre solo,
Del mas elado a mas ardiente Polo.

No desprecieys el fin de mi desseo,

Ni dexeys de escuchar el verso mio,

Que si horar vuestro oy do a mi voz veo,

Lo que os prometo dar cumplir consio:

Ya la sombra o mi tino Semideo,

Callando el Moro, y murmurando el rio,

De todo punto en agua conuertida,

Yua en las olas con veloz corrida.

Quando se parte el fuerte Cardiloro,
En busca dela cueua y sabio Ardano,
Dexando a Clorinarda su tesoro,
En braços de su barbaro tyrano:
No lleua mas de su cauallo el moro,
Adarga enel arçon, lança enla mano,
Que quando amor filososar porsia,
La misma soledad es compania.

Enla mitad dela morena sierra,
Ala parte del Norte riguroso,
Donde apenas se ve palmo de tierra,
Por el lugar desierto y peñascoso,
Bié que falda y planta entama y cierra,'
el roble duro y el xaral teoso,
Cubriendo el suelo de vno y otro risco,
La venenosa adelpha y el lentisco.

Huno vna cueua antigua con mas lazos,
Que tuuo en Creta el intricado éredo,
Cuya boca de elechos y lampazos,
Para siempre cubrio silencio y miedo,
Pudiera de Tiphon cubrir los braços,
Famola entre los motos de Toledo,
Mas que la que rompio de mutil modo,
el primero couarde y postrer Godo.

Bien

Bien puede fer que tradiciones mientan,
Pero de antiguas cueuas en españa,
Cosas notables y inauditas cuentan,
Que la opinion vulgar siempre acopaña,
Toledo y Salamanca la acrecientan,
Pero si la primera historia engaña,
La cueua de Toledo en sus ruynas,
Señales muestra de memoria dinas.

Y fin duda Rodrigo hallo pintados
Sus fuertes puertas y candados rotos, enlos antiguos lienços deídoblados,
Eíquadrones de Alarabes remotos:
Blancas tocas bonetes colorados,
Filos de alfanges con la fangre votos,
Azules capellares y marlotas,
Que no celadas y aceradas coras.

En fin en esta cueva tiene escrito,

La morisca memoria en partes varias,

q vn moro Cordoues, llamado Antitho,

De fuerças como Alcides temerarias:
Siguiendo los balidos de vn cabrito,

Que era pastor de cabras solitarias:
entro animoso y sin algun agrauso,

Salio en su ley despues propheta y sabio.

Crecio con esto el miedo religioso,
Y ansi vino a quedar inabitable,
P or largo espacio el monte cauernoso,
Y a los pastores siempre inospitable:
Y aqui de Mandricardo el hijo hermoso,
Para saber si amor es medicable,
Llegò, llamò, y entrò, mirando Ardano.
Vido el retrato de su muerto hermano.

Diole de todo cuenta, y del sucesso,
De Mandricardo Clorinarda y Lido,
Y Ardano oyendo su amoroso excesso,
Dela cueua el rigor puso en oluido:
Veynte años qualquier hóbre estana pre
Por yerro o por cuydado códucido (se
A su espantota cueua si excedia,
De va hora el tiempo que su carcel via,

Viendo pues que excedio detde que vino,
El termino fatal del cielo fancto,
Afio la mano al burbaro fobrino,
Para facarle con aigun encanto:
Como fuele patfar el peregrino,
Lleno de admiración temor y espanto,
Del indio los notables orizontes,
O ala ciudad que ocupa fiere montes.

ANGELICA C ANTO II. 14 Ansi por todas partes Cardilo ro, Yua murando la encantada cueua, Donde escuchando al Toledano Moro, Toda la vista y sentido eleua: De Mosayea lauor, colores y oro,

Los techos mira, y de lauor mas nueua, Las paredes que viste la hermosura,

De la Romana y Griegaarchitectura.

Pufiera admiracion, dorado el Plinto,
Y las demas moldaras y boceles:

Guardauan las colunas de Corintho,

Famolos quadros de otro nuevo Apeles
Aquien cubrian con dos mil divitas,
Los Arquitrabes, frilos, y Cornilas,

Ya enla bataila, ya enla escaramuça,
Ya huyendo ya siguiendo, ya alojados
Los esquadrones de Rodrigo y Muça:
Vianse los Alarbes desarmados,
Qual entra, sale, llega, corre, y cruza,
Qual tira el arco y la pintada flecha,
Parece aquien de tantos ya derecha.

Arma

Armado corre el anathema obispo,
Sobre el peto el roquete y la cogulla,
Hasta donde el santissi no Arçobispo,
Dio la Reyna del cielo la casulla:
No descriuen mejor Traquilo, o Chrispe en Egipto Farsalia Roma, o Pulla,
Las guerras patricidas y ciuiles, (le gl nueuo Moro Homero al nueuo Aqui

Tambien seuia el fementido conde,
Discurriendo los campos de Castilla,
Hasta la mesa que a Guadiana esconde,
en cuyo abitmo la cabeça humilla:
Y aquella injusta que a su voz responde,
Cuchillo a españa, al mundo marauilla,
Como muger vegada, en quien sin freno
Nemess corre y vierte su veneno,

En lexos de vn pais, se auia forçada
Florinda bella, que despues dei Moro,
La Caua sue por su tray cion llamada,
Suelta en los ombros la made xa de oro
Palida la color la vista ayrada;
Que lamentando el virginal tesoro,
Refrescaua ala dulce Filomena,
La tragedia amorosa de su pena.

Min

Mirauase Rodrigo arrepentido,
Castigo sucessiuo del pecado
Como otro Amon, bolui-do desabrido,
El rostro riguroso al rostro amado:
Pero en lo principal del lienço, herido,
Y del cauallo al suelo derribado,
Rotas sas armas que con sangre tiñe.
Y de la punta al pomo la que ciñe.

le

117

Estaua el Sandoual, entonces Sando,
Defendiendo a Pelayo con la viga,
Con que la escura cueua atrauessando,
Mato la esquadra braua enemiga:
De cuyo tronco illustre propagando,
al cielo ramos, tanto a España obliga,
Desde esta hazaña, en la mótaña yerma,
gie humilla al valor de Denia, y Lerma.

Discurrian despues largas historias,
Hasta los tiempos del feroz Bernardo,
Y el casta Rey, q escureciosus glorias,
Por ser en perdonar remiso, y tardo:
Mostrana el lienço, para mas victorias,
Deste samoso Capitan gallardo,
Decinuene castillos, que estos pudo
Dar en campo de golas a su escudo.

Viase luego el monte y la distancia,
Delos Francesces nobles desendida;
Que despues se llamo Peña de Francia.
Por los muchos que alli costo la vida:
La que es agora soberana estancia,
De vuestra imagen Reyna esclarecida,
Llena de peregrinos, y deuotos,
Tablas, mortajas, cera, hierro, y votos

Luego por los neuados Pirineos,
Abriendo a fuego, y langre llanas call
Se vian con delpojos, y trofeos,
Passar los Moros de ferozes talles:
Como otros Centimanos Briareos,
A Francia por Vizcaya, y Roncesualle
Hasta que la libro el Christiano auxilie
De Agramante seroz, y el Rey Marsil

Viase luego que a Paris assaltata,
Y quando de Arles huye, y sue vencid
De Dudon engolfado en la mar alta,
Y ardiendo su Biserta patrio nido:
Y como en las Eolidas, por falta
Del Africano exercito rompido,
Gradaso le acompaña, y el no le escusa,
De que le mate Orlando en Limpadul
Ang

ANGELICA CANTO IL

Angelica le via dada en guarda Al Daque Namo y luego libre huyedo, ia. Como fauor de Sarri pante aguarda, El encubierto nombre descubriendo: Y como el hermitaño la acouarda, Y el mar la passa el palafren corriendo,

21

Que el demonio veloz dentro mouia, Hasta la isla, en que despues dormia.

Viale luego el monstro, y la gran peña, all En que de los colarios se vio atada, Donde Rugero, su valor enseña, Y lafortija le burlo encantada Luego en distancia circular pequeña, La machina de Arlante figurada, ilie Y luego el Moro herido, el dulce Moro, Solsticio de aquel Sol de rayos de oro. file

Ya le cura y regala entre sus braços, id Yacon la daga en la corteza eserme, Sus dulces nombres, y amoroto laços, Que crece el alma q en los olmos viue: Viale Orlando con la feiua a braços, Vengando en ellos lo que del recibe, Aunque en otro lugar le mira luego, (2, Qual maripola procurando el fuego, De

De Parissale, a Olimpia encuentra, arroja vo El arcabuz al mar el Orcomata, Va al palacio de Athlante el curso oflo Mientras con Ferraguto se combata; Halla a Isabella, y altraydor despoja, Libra a Zerbin y por la bella ingrata, discurre loco y con su loco excesso, Lucha con Rodamonte y cobra el seso,

Viase Rodamonte que a Frontino,
A Hipalca quita y con suror gallardo,
Como combate al belico Argelino,
Y escoge Doralice a Mandricardo:
Como mata a Isabela, y como vino
Del puente huyedo y no con passo tan
Vencido dela bella Bradamante,
Y como le mato despues su amante,

Tambien se via Mandricardo fiero,
Enla election del amoroso caso,
Como mata a Cerbin y quan ligero,
Combate con Marsisa y con Gradaso:
A Rodamonte pruena y con Rugero,
Viene a dar de su vida el postrer passo,
Que aun viendole pintado Cardiloro,
Matar quisiera ai victorioso Moro.

ANGELICA.CANTO.I. 17
No fueras viuo, dize, entre los dientes,
Que de furia los quiebra de apretallos,)
O entunieran aqui tus decendientes,
Tus deudos, tus amigos, tus vasfallos:
Pero si de Paris entre las puentes,
Buelue el Africa a ver nuestros cauallos,
Te ha de sacar mi ma no vengadora,
De esse cuerpo Christiano, el alma Mora.

Con Logistila, y con Alcina vsana;
Y como libra a Angelica primero
Que conozca a Marsisa por hermana;
Defiende a Ricardeto, y el azero;
In Prueua a Reynaldo, y a la ley Christiana;
Se buelue con el agua del Bautismo,
quando otro Rugero, aunq era el mismo.

Luego se via preso de Teodora,
Y luego que en Paris, por Leon combate;
Y que con Bradamante acuien adora,
Haze que Carlos de las bodas trate:
Y tu de Sacripante vencedora,
Francesa hermosa, a quien tu lança abate;
Muestras alli, que merecio tu gracia,
Pinzel de Grecia, musica da Tracia.

C. Los

Los faceflores, que a la fabia oyfte, De Francia, Vingria, y de Arago dichol Y el nombre illustre que à la estirpe dist De Aifonlo y clare Hypolite famolos, A quien tambien pintados conociste, Y tus antepatlados gloriofos, Y luego como hallaste a Pinabelo Y cobraste el anillo de Brunelo.

Luego de Athlante las murallas entras, co Matas a Pinabello, a Hipalca embias Co Frótino a Ruger, a Vlanja encueta ? Y miras de Triftan las rocas frias, Hablas labella Flordelis, y mientras Alfiero Rodamonte delafias, Huye tu foria, y tu a Paris boluiendo, A Marfifa conoces combatiendo.

1

Tambien se via de Reynaldos fuerre, la Con Ferragut el belicufo duelo, De Ginebra la historia con la muerte, A Que dio despues boluiendo a Dardino I De Guidon el combate, y de que svett A Fue el de Gradafo y de Ruger, el celo, E Con que sano de amor dulce ganancia, A Eiver la hermita, yel boluer a Francia A 50

Viale Astolfo, en mirto transformado,
Despues buelto en su forma por Melisa,
ist y que a Caligorante tiene atado,
y del furioso Orilo el cuello pisa:
Entra en Hierusalen, y parte armado
A la justa en Damasco, halla a Marsisa
Corre en el Hipogriso, a Etiopia llega,
y en el Parayso Terrenal sossiega.

Preso despues tambien de Rodamonte,
Preso despues tambien de Rodamonte,
Y que Ariodate con Reynaldos parte,
Yasu hermano matar Dardin de Almote
A Brunelo ahorcado en otra parte
Ya Aldigi er o despues de Claramonte,
Y que Oliueros combatio a Sobrino,
Y que se bautizo, y a Francia vino,

fianse luego Olimpia Sacripante,
Granina, Marganor, Grison, Bardino
Argalia, Guidon, Caligorante,
nd Leon, Gradaso, Ferragut, Ceruino:
nd Malaligi, Bucifaro, Aquilante,
paranzardo, Falerina, Vrger, Sobrino,
ia, Athlante, Pinabelo, Santoneto,
Alcina, Logistila, y Ricardeto.
Vi

Tie

Estos y los demas pintados mira,
Quando Ardano tocandole vna vara,
Que del Ceruero la rauiosa ira,
Trocara en sueño, y el rigor templara:
Assi le adormecio que no respira,
En marmol conuertido cuerpo y cara
Dulce dormir, o quien supiera cielos,
Vara có que el amor dormiera en celos

En tanto pues que duerme el Moro víano Do Con el Lothos de oluido tan dichoso, Lido en Seuilla quiere dar la mano A Clorinarda de tyrano esposo: El esquadron beligero Africano, Corre al Alcaçar con el son gozoso De aduses, añafiles, y xabeuas, Dandos su vozes, almas a las cueuas.

Ya la noche cubria la gran madre
Del hóbre, y quato en ella habita, y vi
Y el Sol de todo aumento vida y padr
De lerras de oro al ocidente eleriue:
Y porque al curso de la vida quadre,
El orden sucessiuo que reciue,
Dormia todo, y quado duerme todo
Le hazer la noche dia buscan modo.
Viend

Tiendose Clorinarda en esta pena,
Cerca del conjugal talamo injusto,
Entre las fiestas de tormento llena,
Y entre los gustos, de mortal disgusto,
Del mar del coraçon vierte el arena,
En lagrymas que pide el caso justo,
Arena, o perlas que el dolor y el cielo,
Como christal el agua, hizieron yelo.

Dulce oluidado, ausente espo so mio,

A donde estas, que quand o muero viues?

Y de los pensamientos que te embio,

Ninguno entre mis lagrimas recibes:

Si dela se que de mi amor consio,

Duda presumes, dessealtad concibes,

El sirmamento no estara mas sixo,

Que ella en mi alma (suspirando dixo.)

Pues si es pada salto, no importa nada,
li
Para librarme del tyrano esposo,
Porque donde ay dolor sobra la espada,
Mas presto de mi pecho generoso,
Veras el alma huyendo lastimada,
De aquellos braços, q me estan mostrado
Que en sin ya muero (prosiguio llorado.).

C 3 Aqui

Aquiveras que sobra a Euadnes prisa,
A Lucrecia la espada a Porcia el fuego,
Sangte a Iulia, cenizas a Artemisa,
Daga a Sofronia y de su esposo el ruego
q espada y tuego y sangre todo es risa,
Para quedar en inmortal sossiego,
Basta el dolor que el alma en el asida,
Saldra con el, y assi acabo la vida.

Enel estrado, enfrente dela puerta,
Sobre la mano el rostro reclinado,
Quedo la bella Clorinarda muerta,
Como el clauel del labrador pisado:
No de otra suerte, que paloma incierta,
Del veneno enel cebo transformado,
Quando con el la adormecio el villano,
Para tomarla con la propria mano.

Lido, aquien daua el alma entre la fiesta
Presagios mil, del venidero daño,
Que quando teme, el coraçon molesta,
Porque auisado no se llame a engaño:
Dando la culpa a su verguença honesta,
Llego ala puerta y leuantando el paño,
esposa dixo, y al dezirle mia,
Quedose ala mirad la lengua fria.

ANGELICA.CANTO.II.

20

Como el que teme fombra, o cuerpo vano Y con elados pies y abiertos ojos,
Se acerca por tocalle con la mano,
Y dar fossiego a su temor y enojos:
Tal llega temeroso el Africano,
Y toca de su cuerpo los despojos,
Que la victoria dela muerte lleua,
Hablarla quiere, y no pudiendo prueua.

Como enfuyna que cayendo viene,
El que se mira dela casa en medio,
A penas pu ede, del temor que tiene,
Discurrir enel mal, ni en el Remedio:
Que si quiere correr o se detiene,
Todo lo juzga a riguroso medio,
Que el techo si se esta se desencaxa,
Y estienço (huyedo) hecho pedaços baxa.

O como el labrador, que fin auifo,
Enla comida hallo viuora fiera,
Que mirandose entrabos de improuiso,
Ni ella quiso mouerse, ni el pudiera:
O el que beuer de pura fuere quiso,
De pechos en sus margenes se altera,
Si vio en sus guijas la culebra parda,
Assi mirado el Moro a Clorinarda.

2 4

Pero ya que formar acento pudo,
Y la tremula voz animo toma,
Dando lugat de la garganta el nudo,
Como el ayre que entro por la redoma:
Aunque inarticulada, como rudo,
Nouillo que el arado oprime y doma,
Gimio del graue pelo compelido,
Que el pelar de vn dolor carga el fentido.

Ya finalmente que el dolor defata,
Los laços dela voz y dela lengua,
Afsi el pefar que reprimio dilata,
Aumenta el llanto y el fentido amengua,
O elpofa hafta en morir comigo ingrata,
De tu raro valor injusta mengua,
Como te partes al opuesto Polo,
Y fiendo tu mi fol, me dexas folo.

Esso ojos cerro la muerte dura?

Aquien perdonara? Que priuilegio,
Pues que no le merece la hermosura,
Tendra el poder, y el aparato regio?
Que sangre? que nobleza esta segura,
Cometido tan graue sacrilegio?
Robartu imagen, que mayor siereza?
Si es templo delos cielos la belleza.

Inte-

Interrumpieron esta voz sus moros,
Y las damas del Africa formando,
Musica triste, alamentables coros,
El viuo Rey, y el cuerpo muerto hallado:
Ya del infausto talamo los lloros,
Por el alcaçar yuan dilatando,
Ya mueue el caso su hallat consuelo,
Con llanto la ciudad, con luto el cielo.

Los moros fiempre en medicina diestros,
Como Auicena, y Rasis testifican,
En junta de doctores y maestros,
Varios remedios ala muerte aplican:
O no escusados enemigos nuestros,
Que de chimeras traçan y fabrican,
Ya dizen que es Erotes de amor tierno,
Ya lethargo dormido y ya veterno.

lo.

a,

Ya dizen que es el mal que Hercules tuuo,
Oya que es frenesi (razones vanas,)
Que junto ala cabeça asido estuuo,
Causado del tumor delas membranas:
Mas no hallando calor, la voz detuuo,
La ciecia en lengua, la experiecia en canas
Que vieron presto altento y pulso juntos
Debiles, acabados, y difuntos.

Ng

No porque yo de vos ciencia diuma,
No fienta bien y alabe la importancia, de
Que no desprecio yo la medicina,
Sino en quien la exercita la ignorancia
Si Roma en mil estremos peregrina,
Os desterro de si por arrogancia,
Fue, que no tuuo vn valte Toledano,
Y vn famoso Vitoria Valenciano.

Al fin el triste Rey, que vio tan presto,
Delbien mortal el desengaño claro,
Y ya de luto suneral compuesto,
El talamo del Fenis solo y raro:
Sobre el estrado de rodillas puesto,
El cuerpo abraça miserable, y caro,
O Clorinarda, dize, aguarda, espera,
Y la respiracion beuno postrera.

Fin del Canto fegundo.

CA

. II. II. II. II. II.

CANTO TERCERO.

Entierra Lido a Clorinarda y viendose morir de pena, dexa su Reyno al hombre o muger mas bermosos del mun-

do

Njustissima Venus, por que heziste
Tan lleno de dolor nuestro Himeneo?
Porque en tragedia misera boluste
Del hijo tuyo el singular troseo? (te,
Ya es pena, es llato es muerte, es luto trisLa siesta el gozo, el gusto y el desseo,
q el niño, el moço, el hóbre, el viejo llora,
Su muerte dia, en su primera aurora.

Que talamo no esta sangriento y roto,
De tu mano cruel? que suerte muro?
Que condicion? que libertad? que voto?
Que pecho armado de diamante duro?
Que Troglodita, y Arabe remoto,
O culto viue de tu ardor seguro?
Eres como la muerre, no personas,
Sin distinguir estados, ni personas.

Para

Para que quiero yo mirar a Roma,
Ni cafarme en cotar de Troya y Grecii
Ni ver que vna muger, Alcides doma,
No muy hermofa, y por ventura necia:
Quanto mejor vn hombre exeplo tomi
Enlo que mas q a todo el mundo precia,
Amor, Troya fuy yo, que por mi milmo
Como por Ethna entraran al abismo:

Yo ardi, yo me abrase, yo pretendia, salir qual mariposa por la llama, Gracias te doy que Daphnes no corria, Laurel runiera atransformarse en rama Bendiga el cielo aquel sereno dia, Y en los que el mundo véturosos llama, Le escriua y le celebre, o claros osos, que trocaste en paz tantos enojos.

Quien fino vos, en quien mi bien confiste, Con mas valor de aquel Argel pudiera, La libertad que vuestras armas viste, Sacar al cielo azul de vuestra esfera: Passando pues aquella noche triste, Dela cama real ala postrera, Ala difunta Reyna, paro en sombra, Lo que el mortal engaño viuir nombra ANGELICA.CANT.III.

O Cardiloro, que ventura ha fido,

Detenerte essa cueua con su engaño, Veynte años dize q de estar dormido

Y es poco oluido para tanto daño:

1:

ne

Ni conocer tan dulce desengaño,

Que auq se muera el bie no es bie pequo

Sino le gozo, que le pierda el dueño,

Yadexan los cauallos y libreas,
Galas, bonetes, vandas, lazos plumas
Matan antorchas, fuegos, achas teas,
Tales son del plazer las breues sumas:
O alegrias del mundo, aguas Letheas,
Caducas slores faciles espumas,
No ay bien sin mal, ni fruto sin tributo,
Gloria sin pena, ni plazer sin luto.

Que fiesta ha visto el mundo sin tragedia?
Donde las vidas estaran seguras;
A penas vna pena se remedia
Quando nacen de alli mil desuenturas,
O vida humana, fabula y comida,
En cuyo sin desnudas las siguras,
Ta solo queda el nombre, que se llama,
La bien o mal representada sama.

Las

Las sombras largas en el medio dia;
Distado ygual del ciclo en las dos parte
El Sol al mismo cuerpo reduzia, (te
De vn lunes triste, porq engedra al mai
Quando con ronce aplauso, y armonia,
(Arrastrando sus lunas, y estandartes,
Como si Capitan suera) se viste
De luto el pueblo, y al entierro assiste.

Al son de las sordinas destem pladas
Marchan los Moros, lloran las donzella
Las madexas de Tibar derramadas,
Con negro eclipse de sus luzes bellas:
Al suego de las hachas, admiradas,
Huyeron a sus signos las estrellas,
Que pudieron, cosertan corto el passo
Salir a ver el lamentable casso.

Aliatares, Alis, Dauros, Gomeles,
Hametes, Zarros, Muca, Albenzaydes,
Celios, Benalhamares, Dorayzeles,
Xarifes, Abenabos, y Brazaydes:
Almorauides, Fatimos, Donzeles,
Zegries, Abenyuzas, Tarfes, Zaydes,
Almançores, Dalifes, Reduanes,
Bencerrages, Gazules, y Almadanes.

ANGELICA CANTO III. 24

La acompañaron, con funesta pompa, de Alcampo, que tablada el vulgo llama,

to Donde es razon que el hilo corte y ropa,

A la tragedia dela triste Dama:

Yala contaua la fonora trompa,
Dela veloz penetradora fama,
Passando desde Cadiz su distrito,
Les basharos nicamidados

Los barbaros piramides de Egypto.

La fragil hermosura, que al fin queda,
las Por larga edad, o enfermedad marchita,
A la que nuestra vida humana hereda,
Y su curso mortal rompe, y limita,
Rindiose y sue pisada dela rueda,
Del carro de la muerte, y viose escrita
La historia mas cruel, q en muchos años
Tuuieron los humanos desengaños.

Al fin murio con inmortal elpanto

De España, viendo que falto del mundo
El milagro que el mundo honraua tanto
Que fue primero, y no tendra segundo:
Deshecho el triste Rey en tierno llanto,
Con humor melancolico, y profundo,
I a vida acaba, el animo anichila,
Y el coraçon en lagrimas distila.

Pero

Pero llorando, remediar no pudo, Lo que la muerte del trabajo amiga, Que como cierto medico del nudo, Que dela vida el fragil lazo liga: Rompio la hebra, con el filo agudo, Aquien el fer mortales nos obliga, Tanto fintio que dela fatal fentencia Condenasse su bien a eterna autencia,

Pues como el Reyno, por su muerte cien e Vielle quedar fin heredero cierto, Viua enla muerte, la hermofura muer Que ya muerta le tiene viuo y muerto. Y alli presente dela sombra incierta, Su conuertido bien en humo incierto, Ymaginaua de su imperio y gente, Quien fuesse el heredero competente,

Y viendo los difgustos, y contiendas Que desto al bien comun resultarian, Decreto, que se diesse por las prendas, Que mas aClorinarda parecian: Las armas dignas a fu vista horrendas, Indignas ymagina que ferian, Y and mando que al hombre se le diese O la muger que mas hermola fuelse.

Exc

ANGELICA CANTO III. Excepto que heredero fer prouasse Del Rey, aunq en nacion barbaro, yfiero, Y que por siete Reyes se juzgasse, Que por sus nombres eligio primero, mando que del varon se contemplasse, Eleftremo perfeto, y verdadero, Teniendo en su hermosura la aduertecia. Conque dela mugerte diferencia.

en Que en hermolura, que los ojos nuestros Engane facilmente, esta muy llano, Hermosas damas, q en los bellos vuestros Del gran pintor se auentajo la mano: Pero los fecretarios y maestros; Que han inquirido el edificio humano, Han dado y puesto su hermosura, ynobre A la medida, y perficion del hombre.

ct

0;

Que en modo varonil, se nombra y llama, Perfeto hermoso, y hombre al fin perfeto Y assi distincto dela hermosa dama, Quedo entendido de comun decreto, Oyo las nueuas la parlera fama, Aquien jamas fe le escapo secreto, Y diuulgadas folo por el Betis, Las dilato por quanto baña Tetis.

Oyeron esta voz los que la tierra,

Habitan, aquien dio nombre famoso,
La hija de Prometheo, y quanto enciera
En su limite el Tanais caudaloso:
Y enla torrida Zona que destierra,
El yelo consu clima caloroso,
Los Asirios, Armenios, Medos, Persas,
Diestros en inuentar sechas diuersas.

Oyola toda el Africa tan presto,

Que en ella no quedo remota parte,

A donde el vulgo no tratasse desto,

Ni en quanto múdo el sol divide y part

Menos se huvieran ala empressa o puel

Si se lleuara por rigor de Marte,

mas la dulce ocasion dela victoria,

mil almas encendio de vanagloria.

En breue tiempo la ciudad de Lido,
fe fue poblando de estrangeras gentes,
La differente lengua y el vestido,
mostraua las naciones differentes:
Viose el anciano Betis oprimido,
De naues y confusos pretendientes,
Tanto que el pecho leuantando apen
muchas quillas tocaron sus arenas.

Ya rigen a Seuilla nueuos dueños,
Aqui, y alli se ven varias quadrillas,
Las aguas pueblan estrangeros leños,
Tiendas la playa, y barcas las orillas,
Las fantasias engañados sueños,
Los espejos diuinas maravillas,
La corte confusion espanto el suelo,
El ayre vozes y desseos el cielo

T1

tro

Prouincia no quedo por todo aquello
Que baña el agua y mira el fol diuino,
Sin dar opofitor hermoso y bello,
Gentil, Christiano, Alarbe, y Sarrazino:
Todos alçaron ala empressa el cuello,
El Indio, el Scita, el Etiope vino,
Que con su negra perfection procura
Vencer del Aleman la nieue pura.

Del mar del Sur, de Nacar abundante,
Del que sube la costa de Bresilia,
Del Eugino Bermejo, y de leuante,
Del que llega a besar la playa Hostilia:
Del Glazial, y dei famoso Athlante,
Del que a Calabria aparta de Seuilla,
Hermosuras que al cielo suspendieron,
Con mas soberuia que Luzbel vinieron.

O vanidad, que despeño del cielo

De las estrellas la tercera parte,
Pintura natural en sucil velo,
Fauorecida de colores, y arte:
Nicue al fol, pluma al viento, flor al yelo
Atambor engañoso, y estandarte,
q llamas, y códuzes a la muerte (fuerte.
Al Moço, al viejo, al sabio, al flaco, al

Breue tyrano de la vida agena,
Niebla del alma, carcel del fentido,
Gloria de lexos, y de cerca pena,
Del gusto yman, de la memoria oluido:
Enllanto Cocodrilo, en voz Sirena,
Sol fuerte, mar sereno, aspido dormido,
Blanco de toda embidia, error del sesso,
Y madre en sin de todo mal sucesso.

O quanto mal han hecho espejos vanos
Maldiga el cielo el inuentor primero,
Mas que importaran vidros Veneciano
Si el agua supo hazer caso tan siero:
Mas como podre yo llamar tyranos
Aquellos ojos por quien viuo, y muen
Triusa hermosura, mata, y prede y veg
Al precio de su bien quantos la tengan.
Mis

ANGELICA CANTO.III.

Mientras secreto este concurso estudo
Iuzgando eternos los pequeños plazos,
Qual en su naue haziendo se entretudo
Al rostro aseytes, y al cabello lazos:
Qual en su tienda mil liciones tudo
De leuantar los pies, y alçar los braços,
Que no solo consiste la hermosura,
En lo que muestra la exterior pintura.

Y es justo que la imagen que contiene Alma, y sentido, y racional tujeto, Se diferencie, a la que solo tiene Ser de los ojos apazible objeto; Con el donayre la hermosura viene, (Qual suele el natural quedar perfeto Si el arte le acompaña) a ser mas alta O a ser yn bello marmol, si le falta.

Puesquien el desigual desassosiego

De aquellas damas ygualar podria.

Que al cierto espejo el amor proprio es
Y esbella a cada qual su fantassa: (ciego,
Quatos cabellos bierro, azeyte, y suego,
Rizo ablando, quemo, y en claro dia,
Los hizo el Sol a fuerça de conjuros,
Doradas hebras de sus rayos puros.

Tanto puede engañarnos la blandura,
De nuestro proprio amor, que solo estime
Esta debil mortal vana hermolura,
Y que para fingilla se lastime:
Con loca industria corregir procura,
La forma natural que el ciclo imprime,
Que no como pintor discreto encubre,
Lo que la falta original descubre.

Notable vanidad, graue ofadia,
mas quien podra desengañar aquellas
Que ausendo sido soles todo el dia,
A penas son por la mañana estrellas:
Esto es hablar con justa cortesia,
Si te le deue a las que no son bellas,
Que a no guardalla, yo pintara algun
Comola tuuo de Hercules la cuna.

Terrible amanecer, sino durmieran,
Los ojos del que tanto mal padece,
Desdichados espejos, si sintieran
Que tan nublado sol les amanece;
Lo que ven, lo que sufren, lo que espena
El consultar lo que mejor parece.
Nose como su luz no se corrompe,
Y sa paciencia, y el cristal se rompe.

ANGELICA.CANTO.HL

28

No condeno la saguas que distilan,
El honesto color no le condeno,
Sino el borrar la estampa en q aniquilan
Aquel pinzel de toda falta ageno:
Pero es espada que en su dano afilan,
Que el mismo soluman de engaños lleno,
Como es veneno en sin, aquien le trata.
La tez encoge, y la hermosura mata,

CC,

Meeto A

Y como no ay mas años que parecen,
En qualquiera persona añaden años,
Con lo que el rostro enxugan y enuejezé
De manera que son mayores daños:
Fuera desto los ojos aborrecen,
El conocer en lo que ven engaños,
Que en hallando la muestra no muy sina,
Huyen la ymagen de tan yel cortina.

Y aunque ellas piensan q se entisse apenas,
No ay hombre que las mire q no entissa,
De que jardin corto las açu enas,
Y que compro las rosas delatienda:
No porque aquesto impliq a ser tá buenas
Ni quiera Dios que su virtud se offenda,
mas tal cuydado do de menos basta;
Ni la haze hermosa, ni presume casta.

D 4

Ne

No os espanten señor las digressiones,
Que como descriuir de todo punto,
De vna muger las bellas perfeciones,
Ha sido de mis versos el asunto:
Es suerça apronechar las ocasiones
Para que del Angelico trasun o
Se essuercen los colores necessarios,
Que todose conoce por contrarios,

Vn rostro limpio arguye confiança,
Animo sossegado, honesto intento,
En las costumbres general templança,
Lealtad eterna y firme pensamiento:
Que bien entédio aquesto mi esperança
Quando hasta el Sol de tu merecimiento
Mi vista leuanto con su luz pura,
que no ay color q al sol le de hermosura.

Llegado alfin el plazo estatuydo,
Assi se junto exercito plebeyo,
Que le llorara Xerxes condolido,
Mas que Neron sobre el valcon Tarpeyo
No le vieron mas suerte ni luzido
En su Farsalia, y Cesar, y Pompeyo,
Ni el dia que el mejor hombre de Roma
La maritima Diosa en manos toma.

A pro

Aproposito tiene edificada

Vna sala en palacio, y guarnecida

De vn ventanage, que la luz dorada

Del encendido sol a entrar combida;

Esta de assientos ricos adornada,

No semejante en esto al monte Yda,

El Paris tiene, los nombrados siete,

A quien, el premio, y la verdad compete,

Laplaça que sujeta, y señorea
El lienço del Palacio se dispuso;
De suerte que la entrada goze, y vea,
Del junto pueblo, el esquadron consuso;
Que como el bello sucessor dessea,
A dar su voto desigual se puso,
Que el vulgo en cosas graves el postrero
Es el que dize la verdad primero.

Plaça, teatros, edificios cubre,
Sin exceptar la mas excelfa torre,
Que en viendo el templo q lugar descubre,
Alla la multitud del pueblo corre:
Mas denso el alto capitel se encubre,
Que quado ya de Febo se socorre,
Dechillidoras aues vanda espessa,
Y el Austro recogido, el agua cessa,

Y

Ya por la puerta de Xerez camina, mouiendo al son el passo ayroso y tan Dela musica Alarbe y Sarrazina, Dela hermosura el esquadron gallardo Ya el vulgo al q se viste azul se inclina, Blanco, amarillo, roxo, verde, o pardo, Que como el nombre le encubrio lasar Por la color que se vistio le llama.

La puerta del Palacio sumptuoso, Y
Detiene asuera la monica guarda,
Que a penas con el impetu surioso,
Respeta la cuchilla y alauarda:
Llega ala sala el esquadron hermoso,
El pueblo asuera la sentencia aguarda,
Y de los Reyes por la bella lista,
Fue la primera pretendiente vista.

De Grecia justamente merecida,
Porque sujeta al tiempo, y ala muerte,
Nacer no pudo mas hermosa vida:
Paísa la voz comun, el caso aduierte,
Y en siendo por el nombre conocida,
Assi quedo el palacio, y mas de vin ale
Como la noche quando el viento cal

ANGELICA.CANTO.III.

Epiro en Grecia que del claro Oriente Sus limites estiende con Achaya, y del Septentrion, y el Ocidente, A Macedoma, y ala Ionia Playa: de Y tiene el Adriatico por frente, Del medio dia, la impossible raya, Dela que llora lo que el Xantho riega, Quilo paffar con otra hermofa Griega.

2,

Yanfi desta ciudad entro enla sala, Tisbelu Reyna, y por estremo bella, Primero dando muestras de su gala, Y de lus dos luzeros despues della: Estos con cuya lumbre hermofa yguala, Del alma Venus la fegunda estrella, Enlos juezes pulo, y por fus ojos, Entro enlas almas abulcar delpojos.

Eraelvestido largo hasta la planta, Al braço justo, de cintura estrecho, Y el escotado enello la garganta, Blanca mostraua, y el neuado pecho: De vn rafo azul de ciclo, color fancta, Y vn manto blanco de diamantes hecho, Que quitaran lavista como el sueño, A no verse los ojos de su dueño.

Ru-

Ruuia cabeça, como el milmo Apolo,
Quando fus rayos a estender comiença,
Sin rizo, o lazo, sin tocado, y solo,
Peynado, y recogido en vna trença;
Luego por las espaldas dilatolo,
Desde los hombros, porque rinda, y viç
Quantos seguirla en vano pretendien
Si atantos rayos atreuidos sueren:

Eran los bellos ojos de yn fafiro
Viuo retrato, las dos cejas oro,
La boca hermofa del color de Tiro
Nacar de perlas de mayor tesoro:
Y aunque al juyzio de su patria Epiro,
No ha passado la mar suera del Toro
Tan bella Europa, en vna falta llana
Se conocio que era mortal, y humana

Viendo la flaca embdia la belleza,
Que a Tisbe quiso dar suera del vso,
La mano de su autor, mortal tristeza,
Su carcomido pecho descompuso:
Quando el rostro acabo naturaleza,
En la beila nariz la mano puso,
Y assi quedo (como la oprime, ydos
Tisbe de Grecia, y la nasiz de Roma.

Saliendola mil almas al encuentro,
Cuydadola de si mirando acasso
La embidia fuera, y el aplauso dentro
Resplandecio el cabello en el ocasso,
pro ghiziera negro al oro, y claro al centro,
len Porque el Sol de las hebras de su frente
Buelto a la espalda, estaua en Ocidente

Talviejo dize que mirar importa,
Si ygual el cuerpo con el rostro sea,
Qual suele escultor que el leño corta.
Y por medidas justas le tentea:
Que en la materia alarga, quita, acorta,
Para que salga lo que sue la Ydea,
Que la beldad de Tisbe sin medida,
Con arte quieren que se juzgue, y mida.

0

Otro le aprueua, y dize que confiste
En vna vnion de miébros la hermosura.
Y que si ygual aqueste al otro assiste
Entontes es perfeta la figura:
Y que de esta vnidad se adorna, y viste,
Del cuerpo la acabada compostura,
Y que por esso la beldad tenja
El nombre de concordia, y armonia.

Que como con la musica se haze,
Concorde son con el agudo, y graue,
Y de diuersa voz se engendra y nace,
Por la ygualdad el armonia suaue:
Assi la vnion del cuerpo satisfaze,
Que dela perseccion tiene la llaue,
Pues diferentes cuerdas, mano y lira.
Hazen concordes suauidad que admin

Ocaducos juezes con antojos,
quereis medirvn rostro, vn tierno peda
Medid el ayre de vnos bellos ojos,
Y me direys del cielo al suelo el trecho
Tan seguros llegays de los enojos,
De aquel que suele ser guesped estrecho
Si vuestro yelo amor enciende en vana
Iuzgad del modo que el pastor Troyan

Criscla Reyna, y hija de Athamante.
Señor del monte Imabo, y de Agrigar
Mas que sus altas cumbres arrogante,
Piso de España la remota playa:
Enla hermosura a Tisbe semejante,
Como enla ossensa no presume que av
Belleza ygual en quanto alumbra el sue
De Aries al pez la lampara del Cielo.
Nico

ANGELICA.C ANTO III.

Mostro de Clicie el pensamiento amigo,
Los verdes ojos de esmeralda sina.
Y los cabellos de color de trigo:
Y entre el moreno rostro, que se inclina
Al blanco, de que sue su fol testigo,
Dos Lunas eclipsadas, y tan bellas,
Oue de ébidia el amor se opuso entrellas

clia Reyna de Cordoua famosa.

Como el Aurora se monstro serena,

Candida, fresca, limpia, y olorosa,

Mas sel jazmin, mosqueta y açuzena:

Con viuos ojos, cuya luz hermosa

Fue para tantas almas gloria, y pena,

Graciosa boca, dientes, habla risa,

Garganta al torno, blanca, altiua, ylisa.

Diferente en el traje de Nicandra,
Los pechos descubrio, que siendo nieue
Pudieran abrasar la Salamandra,
Que entre las llamas a viuir se atreue:
Con vn alma tan rica, y Alexandra,
Que de mi voto el precio se le deue,
Y si hablara sin duda se le diera.

q habiando mas que Angelica lo suera.

Can

CANTO QVARTO.

Prostaue descriuiendo la hermosura de muchasta mas y caualleros, que vienen ala oposteionad Reyno, con la de Angelica, y Medoro, que a este esteto passan de la India a España.

Señor, pues que del hombre la hermole A qui celebra nuestra dulce historia. Si el primero por la vuestra se procura Quien duda de daros la victoria: Vos en el mundo Angelica criatura, Despreciareis de su laurel la gloria, Y es el Reyno tabié q en premio os m Pequa parte del Imperio vuestro. (se

Pues siendo vuestro, y siendo vos masde Por lo que aqui se juzga, y se pretende, Deste laurel que a vuestros pies inclino Que vos le dais, o le bolueis se entiende Oyd pues gran señor mi verso indino Que a la hermosura celestial se esticula De tanto pretendiente a falta vuestra, Y ansi prosiguira la historia nuestra Felix de Portugal, mancebo hermoso,
Aquien mejor que a Cincinato bello
Le cortara Caligula embidioso
Los crespos rizos del sutil cabello:
Assegurado entro del premio honroso,
Cistando va Angel dela frente al cuello,
Que al mismo Diadunieno le ganara,
Aunque en Elide Augusto lo juzgara,

Entro Rolando principe de Vngria,
Su hijo de Zerbin, y de Ylabela.
Vn layo negro hasta los pies traya,
Y de plata aforrado en blanca tela,
La misma intasta nieue parecia.
Quando por la region del Austro buela.
Aquien el primer bello ofende apenas,
Las dos mexillas de claueles llenas.

Siguiole vn alto jouen mas ditpuesto.

Que quantos ala empressa la arrogancia;
Truxo atreuidos, cuyo rostro honesto,
Del premio estana designal distancia:
Los ojos granes, el hablar compuesto,
De Bradamante, y de Rugero en Fracia,
Primero hijo, y Gloriardo el nombre,
Hombre perseto quanto puede yn hobre.

E Dela

Dela ribera del famoso Rheno,

De Brandimarte el hijol iriodoro

En poco cuerpo aunque de gracias llen,

Mostro de Flordelis el real decoro:

Solo enel rostro de mirar sereno,

Vin boço se mostrana de hilos de oro,

de que era el bello labio guarnecido,

Como la Grana del real vestido.

Con este dio lugar la escrita suerte,
Al hijo de Gradasso Turcatheo,
de rostro desigual de miembros suerte,
Scita en linage, barbaro en desseo:
Enla guerra ministro dela muerte,
Enla arrogancia Encelado o Tipheo,
Que por su yerta barua, y grande alto
Lleuar pretende el premio de hermoso

Del Belcorayda el tostro peregrino,
el cabello ençarçado, negro y largo,
El color dela frente cristalino.
Y la coluna que le tiene a cargo:
A su trage Morisco Granadino,
Como el descanso tras el llanto amas
Otras la noche el resplandor primero,
Mostro sus ojos tras el Scita siero.

siou

ANGELICA CANTO IIII. 34
Delas montañas altas de Cafulla,
Tras ella vino apretender la emprefa,
Aunque groffera, hermofa marauilla,
Del mundo Solidena Montañefa,
Sayo de grana, abarcas y feruilla,
Con lazos de oro ala rodilla prefa,
Y la melena al rededor cortada,
De vna cinta de perlas coronada,

Con sus pintados o jos y triguesio,
Agradable color, si sue agradable,
Por ser de aquel desden q touo en sueño
Los años de mi vida miserable:
Rosado a partes, simpio, y aguileño,
Amorose, apasible, alegre asable,
El bello rostro se mostro vestida,
A su Persiano traje Roselida.

Cabellos frente cejas, ojos boca,
Nariz, mexillas, dientes, barba, orejas,
Cuello garganta, pecho, nieue, o roca,
De marmol duro a tatas tiernas quexas:
Braços, manos, marfil, cintura poca,
donde llegan del oro las madexas,
Todo perfecto en Cloris vio la fala,
Reyna de Chipre, que ala Diofa yguala.

E 2 De

E

De Syria eniro Claueria que tenia
Del Lybano, y Iordan: el fancto Imperio
Dando mas luz que al espirar del dia,
En Venus vio jamas nuestro emisferio:
Vinnino como vio Angel la seguia,
Dela naturaleza tal misterio.
Que a no ser Venus, y su amor diuino;
Pudieran ser Semiramis, y Nino.

Como los runios hijos de Latona,
Entra de embidia, y resplandor cubieno
Aunque por la sobernia que pregona,
De Niobe la fama fuessen muertos:
Al vno vn mirto, al otro vna corona,
Ciñe los bellos rayos descubiertos,
Y imitando alos moros Españoles,
Vestidos de diuersos tornasoles.

Pe quanto el Tajo, celebrado riega,
Y con arenas de oro baña y mide.
Por la nucua Castilla, hatta que llega,
Adonde Lustania se divide:
De Ferragut el hijo y Rey entrega,
Bien confiado que justicia pide,
A publico juyzio el cuerpo bello,
Desde la planta al vitimo cabello.

ANGELICA CANTO, III.

35

Yen lu periona bien compuesta prueue, Si romada del rottro la medida
Tiene del vn estremo al otro nueue:
Ni menos pienta que su intento impida,
El candido cristal la blanca nieue:
Que assi robusto, y de color moreno,
Viene de alegres esperanças llero.

Negros los ojos que a sobernia inclina,
De donde amor las almas enlazara,
Si a la blandura, y condicion indina
Del Capitan robusto se inclinara:
Vn poco la nariz corua aquilina,
Tambien le estaua ala serena cara,
Que ya mirase altino o ya suaue,
Le hazia hermoso, fuerte, honesto, y gra-

El torcido vigote, espesa y poca
Bien puesta barua alegre descubrian.
Con tal donayre la pequeña boca
Que como engaste los rubis tentan:
Vin bordado almayzal, y blanca toca,
La frente con mil plumas guarnecian,
Y haziedo que su extremo al ayre suba,
Entra gallardo, có morada al juba.

E3 Luego

Luego entro de Sicilia Leuridemo,
Ygual en cuerpo a Gloriardo Franco,
Le quatos truxo a España niue, o remo
Mas libre de lleuar la suerte en blanco;
De cuerpo y rostro celebrado estremo,
Gentil, avtoso, colorado, y blanco,
A quien por ser mas bello que Espurin,
Llamana traha, Adonis de Micina.

Entro su hijo de Agrican Carpanto
Con Turco traje y con robusta frente,
Desnudo el braço, leuantado el manto,
Alfange al ombro del taheli pendiente:
Llenos los ojos de furor, y espanto,
Para atractivo amor inconveniente,
Coruada la nariz, boca en excesso,
Alto el vigote, retorcido, y gruesso.

Mostrose luego Claridan Bohemio,
Hijo de Malgesi, tal que promete,
A su casa Magança nombre, y premio,
Destrente corto, alto de copete,
El mas peqño del hermoso gremio,
Mas altas esperanças acomete,
Y haziendo su beldad Filososia,
Enla virtudy nidna se consia.

Tas

ANGELICA, CANTO, IIII. 36

Tanbello, y a la empresa tantieguro.

De la Etiopia entro Celauro alriuo.

Qual si diestro escultor de euano puro Hizieste Adonis imitando el viuo;

De la lustrosa tez del negro escuro, Mas que la tinta con que del escriuo, Tanta arrogancia muestra, que se atreue A despreciar el oro, sangre, y nicue.

Rizado, y alto, de la frente el pelo
Puesto que a todos tan espesso falte,
Los ojos en vn viuo, y blanco velo,
Qual suele parecer candido esmalte,
Como a la tarde el arrebol del cielo,
O las niñas del bello Xerisalte,
La color de las suy as, que la gruessa
Ceja adornaua, y la pestaña espessa.

Contrario todo al natural agranio

Del clima suyo la compuesta boca,

De vn escuro granate cubre el labio
que el blaco diéte a descubrir prouoca:
El rostro largo, la nariz desabio,
Barua en los lados, o ninguna o poca
Y negro hermoso finalmente sombra.
Del mas prefeto que la fama nombra.

E 4

Tra-

Traia vn manto de vnas listas varias, De mil colores de menuda pluma, A lazos juntas, y alabor contrarias, Y de Rubis, inumerable fuma: Que rinden sus Prouincias tributarias, De donde el Nilo con su gruessa espuma Los Orientales terminos le ofreze, Y lo que el mar de Athlante le enrigze.

De Corcega, Leocan, de Rodas Lenio, Angel de Creta, de Carthago Euandro, Leudamiro de Lufo, y Polimenio, Rey del Estrecho que servio a Leandro: El Lidio Galo, el Arcade Parthenio. Orfin Lombardo, el Páfilio Antadro, De Méphis Clobio, Ardenio & Mauricia Ibero Celta, Lauso de Fenicia.

Y

B

G D

De Armenia Olimpia, Clorida d'Hircania IIII De Colchos Marcia, Esferia de la China, Floris de la desierta Caramania, Eraclia de la fertil Palestina: Belisa de Sarmacia, Elis de Albania, Glara de Vindelicia, y Medulina De Macedonia, Perfica de Gocia. De Cadia Armilda, y Amaltea d'Escocia

ANGENLICA. CANTO. IIII, 37

Lerdano de Numida, Rey tyrano,
Dehumildes padres fin valor nacido,
Agricultor primero, y hortelano,
Y del arado a la fortuna afido:
Trocado en Cetro el azadon villano,
Y en purpuras el ruftico veltido
Vino a la emprela tan horrible, y feo,
Ques yn exemplo del mortal deffeo.

Outfuera de que puesto en su grandeza,

Nohizo lo que Agatocles famoso,
Siendo tan conocida su fiereza, (so:
Premio quier e lle uar por hobre hermoLafrente agud a grande la cabeça,
Yaimitaci on del Iauali zerdoso,

la Batua erizada, los cabellos yertos,
Caydos labios dientes descubiertos.

a duy poca parte de la luz visiua

a Goza el ojo siniestro, y el derecho
Della en eterno se despide, y priua,
Como el cuerpo gesti de andar derecho:
Laepalda de soberuia vn poco altiua,
Y hasta la barua leuantado el pecho,
Los braços cortos floxos siepre ebueltos.
Torcidas las rodillas, los pies bueltos.

Es Nerey-

os

1

C

Ad

Nereyda Rey en Media, y toda entera La mas fea que han visto los engaños, Del proprio amor, entro como ti fuen La bella Aurora de los Griegos daños, Su bien lograda edad diez luftros era De yn medio figlo conocidos años, Cuyo rostro de escuro horror se viste. De la embidia, o la muerte imagentif

Mas ya de ver tu fealdad me alegro, Porque realce el roftro, y la figura, q al blanco, y claro luyo, el tuyo negn Hara lo que la fombra en la pintura; Que a tu color escuro, y verdinegro, Se cipera luego la mayor blancura, La rosada color, y oro mas ruuio, Que vicron las riberas del Danuujo.

Frente vellosa floxa, aguda, y chica, Y entre muchas arrugas muy cejunta, El rostro que sus años testifica, Cardeno, leco y de color difunta. Parece que a Hermafrodito le aplica El boço negro que la barua apúta, Y como en oro fu blancura tornan, Doradas hebras su çabeça adornan.

ANGELICA.CANTO.IIII. 58

osque diziendo mal confalio estilo

Queren que su maliciase declare

De aquella tierra vil que inunda el Nilo,

Cuya parrefaci on engendra, y pare:

Dizen que se mejante al Cocodrilo

(Triste de que sus lagrimas gustare,)

Toda muger nacio, mas bien se entiende

Que la ver dad la fabula no ofende.

Prode esta mentira manificsta

Dizo que si nacer pudiera alguna,

Tansolamente sucediera en esta

A quien jamas llego fealdad ninguna:

Como al enfermo o triste le molesta

Lasombra cuya imagen le importuna,

Tal se mostraua la que tanto imita

Lasiera Alecto, que a la guerra incita.

Adonde vas fantasma del Leteho,

Mancha de escura tinta en blanco raso?

Harpia entre las mesas de Fineo,

Aragne entre las Musas del Parnaso?

Pientas que el premio se concede al seo?

Hante eng. nado ? o el espejo a caso?

Sal del templo de Venus, y no acuerdes

Que se apaguen en ti sus hachas yerdes.

Mas

Mas bien fera que vayas como niebla
Para que venga el fol con dulce falua
Por cuya fombra, y frigida tiniebla,
Qual fuele por la noche rompa el alu
Que ya de resplandores cerca y puebla
Y de tus nubes nos defiende, y salua
La e trella de la Reyna del Cathayo.
Que deshara tu sombra conturayo.

Angelica la Bella descuydada,
De ya bolucr al amoroso llo ro,
En el Cathay donde nacio casada,
Con el sin par bellissimo Medoro
Ya de las tristes quexas oluida da,
Del Español, frances, Baruaro, y Ma Gozana en paz su Reyno, y su mando
Quando esta nueva le toco el oydo.

Viendo la que en 1 mu lo nombre tuno
De rica muestra del hermoso cielo,
Cuyo diuino resplandor detuno
A quien osreze mirra, Delpho, y la
Quel nombre al tino q en el cielo en
Ya se oluidana del ingrato suelo,
No quiso permitir que estando vius,
Agena mano tal hazaña e seriua.

ANGELICA CANTO IIII. 39

yanfi con fu Medoro en este empressa,
Mostro la perfecion diuina estraña,
Que a tanto heroes la ceruiz opresa.
Tuuo de Francia Berueria y España:
Tendio ala espalda la madexa espesa;
A don amor se pierde, y enmaraña,
De los cabellos rubios y lustrosos;
Sutiles, crespos, largos y copiosos.

Molto la frente candida y ferena,
Y la arqueada ceja que procura
De pelos corta, y futiles, llena,
Ser cuano en color, feda en blandura:
Que ala bella nariz (de falta agena,)
Con vn ygual, y denfa compostura,
Elvn estremo en punta se resuelue,
y el otro hazia el oydo en arco buelue,

Mostro los ojos, y la niña bella,
Negra, y el globo o circulo visiuo,
Fuera de aquel pequeño cerco della,
De blanco y flordelino puro y viuo:
Alegre vista, que faha por ella
V n fuego dulce, honesto y atractiuo,
Ojos negros al fin y cjos rasgados,
Devna grandeza ygual y releuados.

Las

Ma

D

Las pequeñas orejas con vn roxo,
Color que los dos circulos relicua,
El estremo menor languido y sloxo,
Sin la concauidad que ser reprueua:
Que a tanta quexa y amoroso antojo,
A tanta hazaña y belicosa prueua,
Fueron de sordos Aspides, y al cabo,
Humanas ala voz de vn muerto escla

Menos lustrosas que la blanca frente,
Conrosa, y nacar en jazmin y pieue,
Las mexillas encarna dulcemente,
Hasta elbello purissimo relieue:
Que alli la grana, y purpura consient
El primero lugar que se le deue,
Y la bella naviz que los diuide,
Y la contienda de los dos impide.

Que delas cejas ygualmente pende,
Ygual hasta su estremo, y dividida,
de vna linea tan leue, que no osende,
Por las concauidades estendida:
Alta al principio, y quando al fin della
Por vn dulce compas disminuyda,
Y aquel estremo que mostro partido,
de vn rosado color poco encendido.

ANGELICA. CANTO.III. 40
Mostrola boca, y labios carmesies,
Mezclados a realces transparentes,
Como los encarnados alhelies,
Consus claros, y escuros diferentes:
Y en sus sinos engastes de rubies,
Los concertados, y pequeños dientes,
del color del Alxosar, y Encarnada,
Barba redonda, ala mitad rosada.

Delayre, cuerpo, brio, y gentileza,
Modestia, magestad, y mansedumbre,
Admirada quedo naturaleza,
Los limites passo de su costumbre:
No puedo encarecer tanta belleza,
Ciego del rayo de su hermosa lumbre,
Y pues la Bella a todos differencio,
Huniera dicho mas con el silencio.

Entrò con ella aquel que tantos daños,
Causo enel mundo por su dicha y gozo,
Aquel esclauo Rey de mil estraños,
Aquel dichoso, y embidiado moço:
Era Medoro va moço de veynte años,
Ensortijado el pelo, y ruuso el boço,
De mediana estatura, y de ojos graues,
Graues mirados, y en mirar suaues,
Tier-

Tierno en estremo, y algo afeminado;
Mas delo que merece vn cauallero,
Gran llorador y musico estremado,
Humilde en obras, y en palabras siero
Guardado en ambar, siempre regalado posterio,
Sutil, discreto, vario, lisongero,
Noble, apasible, alegre, generolo,
A pie gallardo, y acauallo ayroso.

Si espera alguno, que los dos amantes,
Pinte en vn mismo lienço es justo cel
Que fuera de que son tan semejantes,
A Medoro estavez le ponga vn velo:
Por imitar al celebre Timantes.

q al padre de I phigenia en llanto y de
Cubierto significa, pues no es parte,
Para ygualar a tal estremo el arte.

Sea e la vez Medoro aquella Diosa,

Que pintada de espaldas sue al juyzo,
Le Paris, y del vulgo mas hermosa,
Alli naturaleza, aqui artificio:
Que para la sentencia rigurosa,
Y del tyrano amor el sacrificio,
A nueua voz, y aliento me remito.
Y aqui la pluma descansar permito.

ANGELICA CANTO.V. 41

CANTO QVINTO.

de Dise el premio dela hermosura a Angelica, coronase ella y nedoro por Reyes de Seulla, enamoranse del y della Nereyday Zerdano, y pintase el e 1030 de Rostabaldo.

Tiende Venus, oye tier no infante,
Antes q al instrumeto el plecto apliq,
Para que vuestro trupho ygloria cate
el vno dexe a Marte, el otro a Psique:
Mi voz a vuestra esfera se leuante.
Y en vuestro loor se esparza, y multipliq,
Sien Samo, o Papho estais alo q os diamo
Mas dulce os ha detes q Papho, y Samo.

Assistireys al premio que se ofrece,
A aquel milagro de hermosura tanta,
Que vuestros Cultos, y Aras enriquece,
Y ala morral medida se adelanta:
Presidireys al triumpho que merece,
Aquella de quien oy la hermosa planta,
Mas digna suera que de honrar el suelo,
De ser ygual a Andromeda enel ciclo.

Que nunca del Alcaçar foberano,
Lafala vistes en consejo, o fiesta,
Sobre el fatal estrago del Troyano,
V, deificando a Alcides mas compuesta
La blanca Cincia, y el dorado hermano
Cibeles, y Minerua, luno, y Vesta,
aqui se ven de estrellas guarnecidas,
De luz cubiertas, y de sol vestidas:

Aquitambien esta Marte glorioso.
No quando por la boca suego atroja,
mas quado por gozantu rostro herm
Delas sangrientas armas se despoja:
Y colgadas de un alamo frondoso,
Solo se escucha entre la rama y hoja
el zestro que juega vise entremere,
Con la loriga y el crestado almete.

Aduie te como esperan la sentencia,
Del inmortal laurel los pretensores,
Y como la discreta diligencia
miro desetos y admiro primores:
Pusierase el laurel en contingencia,
Y humera differentes successores,
Si los bellos angelicos despojos,
No mostraran la lumbre de sus ojos.

Por quien forçado passare sucinto,
Que a mas discurso Melpomene espera,
Y el lienço, y la color de que la pinto,
Son imaginacion varia y ligera:
Pintar con un color y otro distinto,
Trayen do de su mina, y de su esfera.
El Saphiro y el sol, es una cosa.
Ala imaginacion dificultosa.

:ft

Bien es verdad que llaman la Poesia,
Pintura que habla, y llaman la pineura,
Muda Poesia que exceder porsia,
Lo que la viua voz mostrar procura,
Pero para mouer la fantasia,
Con mas velozidad y mas blandura,
Vésiera a Homero Apeles, por q en suma
Retrata el alma la diuina pluma.

Pues como al fin la corporal belleza,
De Angelica mostraua que la indigna,
Daphnes se le humillana ala cabeça,
Por ser premio mortal, y ella diuina:
Tan gran rumora leuantarse empieça,
Que aseñalalla con el dedo inclina,
Con varios votos con estremos varios,
La misma confusion de los contrarios

> Ven-

Vencio, vencio, la Bella, vencio dizen,
Antes que por los Reyes le dispute,
Y aunque los arrogantes contradizen,
Piden que la sentencia se execute:
Digan celebren canten solenizen,
Por mas q el rostro dela embidia enlu:
Que ha sido merecer el lauro altiuo,
Aun no viuir los ojos porquien viuo

A gradescalo Angelica que runo,
Seyscientos años antes hermosura,
Que aquellos ojos en que solo estuno,
Tener clara victoria, o fama escura:
Estrella celestial, si aqui no subo,
Tu claro nombre ala mayor altura,
Sino te doy el premio, es porque ented
Quel mundo es poco, y q tu cielo osen

Si en aquella famosa edad viuieras,
Hermosura inmortal, bella Luzinda,
Quien dudo que de Angelica venciera
La que oy con el tercer Planeta alinda
Tu tola el justo premio merceteras,
Y aun es razón que su laurel te rinda,
Conociendo que auerle merecido,
Fue por no auer su Oriente amanecia

Oue si mostraras essos ojos bellos
Azules como el ciclo, y los saphiros
Dedonde amor, aúque se abrase en ellos,
Hazea las almas amorosos tiros:
Si mostraras la red de tus cabellos.
Dultissima prision de mis sospiros
Que los excedo, si en amarme clamas,
Y oxala que su spiros fueran almas.

Simostraras la boca embuelta en risa,
Lablanca mano y, neuado pecho,
Basas de coluna tersa, y lisa,
En que se afirma aques druino techo
Sospecho que baxaran ran aprisa
Almas como laureles, a despecho
De tantos pretendientes, pero ignoro
Quien sucra de tus meritos Medoro.

Que pocos se mostrauan ofendidos
Algunos pretendientes en la sala,
En otros ocupando los sentidos,
Donde mejor el alma se regala:
Estiende amor sus rayos encendidos,
La tierra elada su vapor exala,
Ya suerça del calor, el frio yelo,
Buelto en suspiros va subiendo al ciclo.

F3 (

Quantos pensaron de arrogancial lenos, Yo Ganar la empressa con sus bellos ojos, Y vimendo a vencer de los agenos, Vencidos rinden armas y despojos: Yalos de Tisbe claros, y serenos, Ignorantes de amor y sus enojos, Estan ciegos, turbados, y vencidos, Rindiendo el mundo a Liriodor redidos

Pago la culpa Liriodor deuida,

Que en sus viuos espiritus se quema,
Rolando por la bella Roselida,
De Venus enla concha atado rema:
O alegre pena, siera al alma asida,
Llore el que te padece, el libre tema,
O Argel dela razon, y el pensamiento,
Enfermedad del mismo entendimiento

Divinoflechador, tus duras flechas,
De plomo, y oro son, de amor y oluido,
Enla espelunca, y por las manos hecha
De aquel tu incierto padre perseguido:
Verdaderas han sido mis sospechas,
Llamaronte alas siestas atrevido,
Para sembrar escandalo, y çoçobras?
Amor en buenos dias buenas obras.

ANGELICA. CANTO.V.

44

Yotellame para adornar las fiettas,
No para que en tragedia las boluicíses.
Porque honesto entre damas tan honestas
amor vestido, y no desaudo suesses:
Tirano labrador que tanto cuestas,
Pues pones suego alas agenas micíses,
No gozaras de tu sembrado el fruto,
Y sin herencia arrastraras el luto.

Penseque como suele tu lasciura,
Madre cruel con mas honesto hornato,
Entretexiendo al mirto verde Oliua,
A nuestras fiestas assistiera vn rato:
Y como viene corta para altiua,
Al sin a descubierto su mal trato,
Quel malo quando mas el mundo le hora
Entonces se descubre, y se deshonra.

Aquesta vez pareceme que suystes,
En sigura de huespedes honrrados,
Ladrones que las armas descubristes,
Estando los que siruen descuydados:
Mas ya ciueles que a robar vinistes,
Oro perlas, tapices, y brocados,
Pudierades ileuar, y no las vidas,
A vuestro hospicio (ingratos) offrecidas.

Mas justo en parte sue que vuestro suego, D.
Aqui dexasse eterna su memora,
Para quemas du sçura el sabio Griego
Hallasse en el contexto de la historia:
Y no pienses que de mi parte niego,
Que desto me resulta poca gloria
Porque si menos que de amor tratara,
Tamas atraduzille me inclinara.

Y fuera de que ya borradas fueron,
Por el oluido tantas escrituras,
Donde sus slechas del amor pidieron
Hazer prueuas mas al tas, y seguras:
Como en este lugar que juntas vieron
Del mundo las mayores hermosuras,
Agora digo amor que suste sabio,
Y te pido perdon, si yo te agranio.

Mas ya que hiziste que Carpanto amasse N Abelcorayda, para mil injurias: Y que de Ferragut el hijo abrasse, La Princesa bellissima de Asturias: Porque a Nereyda es bié q enamorass, Siendo vna de las tres horridas furias Medoro moço hermoso, y que la bella, Le nene por su sol, y el porsu estrella.

Din

ANGELICA. CANTO.V.

, Dime por qual razon, si alguna admites, Los ojos de Zerdano enamoraste, Donde apenas fu luz entrar permites, Y por ellos fin puerta al alma entrafte? Ociego amor quando la venda quites, Veras la fealdad que arder dexaste, Por el rostro de Angelica diuino, Y de mirarla juzgarafle indigno.

Balta que por Angelica enamores, A Gloriardo, Turcatheo, y Celauro, Sinotros Españoles amadores, Que aspiran dela empressa al verde lauro Enciende amor de celos y de amores, El Etiope, el Scita el Franco, el Mauro, Y dexa esta vision, o buelue el fuego, Y de Nereyda le enamora luego.

No vifte amor los rostros desiguales, Yguales en fealdad?y no aduertias, Que tu suego conseruan los yguales, Y en desiguales dura pocos dias? Mas tu que libros armas, cetros teales Pilas, rompes, y quiebras, bien fabias, quo fue tuerte en blaco, o lance en vano, Enamorar de Angelica a Zerdano. Tu

Tu sabes paraque, tu lo conoces,
Mas esta hazaña por agora oculta,
Hasta que della la corona gozes,
Que de tan gran victoria te resulta,
Y buelue al pueblo que leuanta a voze,
Como ninguna cosa dificulta,
La justicia de Angelica, y dessea,
Que sucessora del Imperio sea.

Llega el aplauso a tanto finalmente,

Que el mas antiguo moro le dispuso,
A coronar de Angelica la frente,
Sin otta prueua que el rumor confuso.
Leuantanse los siete juntamente,
Con el valor que la razon les puso,
Y a Angelica mostrando la corona,
Ansi le dize el Moro de Archidona,

Esta sera (Princesa) premio dino,
De tu diuina Angelica belleza,
Porquien naturaleza sumana vino,
A ser de celestial naturaleza:
Ser instrumento del poder diuino,
Y mano liberal de su riqueza.
Oy conoce por ti mostrando al suelo,
El gran valor del hazedor del cielo.

ANGELICA.CANTO.V.

46

Silos Gigantes por su inmensaltura,
Y designales sucrças que tunieron,
Lababitación del cielo intacta y pura,
Poniendo yn monte en otro, pretendiero:
Todos quantos mirando tu hermosura,
Ciegos del resplandor enmudecieron,
Se espantan que esta hazaña no la imites,
Y alupiter supremo el cielo quites,

Maso deues de ser tan arrogante,

Que aquien te dio la glotia que recibes,

La suya con intento semejante,

(Aunque seguro) quites y derribes:

Que no es possible su rigor te espante,

Por mas q el Ethna de sus flores prines,

Si ya no temes del que te suceda,

Lo que ala bella Europa, Egina y Leda.

Y quien duda tambien que la dichola,
Tierra que habitas con plazer inmenso,
La blanca Luna de tu frente hermosa,
Por Idolo no tenga y queme incienso:
Pues si te ofrecen victima preciosa,
y sube de su altar el humo denso,
A donde tu gloriosa tambien subes,
Discreta viues en dexar las nubes.

Pucs

Pues oy como tu fiente cotonamos
Por legituma Reyna de Seuilla,
Los que obedientes a tu cetro estamos,
Hastala-raya, y puerto de Castilla:
La Sarracena ley que professamos,
Si ala tuya quisieres reduzilla,
Haremos oluidar que es justa cosa,
Que seas nuestra Reyna y nuestra Dios

Yosoy Benalhamar Rey de Archidona,
Y este Elearmo de Granada Alcayde,
Que ya tiene y possee la corona,
Por successor legitimo de Zayde:
Aqueste venerable de persona,
Delfamoso linage de Albenzayde
Es Abraen de Cordona famoso,
Del republico bien el mas celoso.

Este cuyas hazañas memorables,

La fama canta enla estrangera tierra,
Es Zelin de Xerez que mil notables,
Guerreros fuertes su frontera encietta
Aquellos tres de canas venerables.
Son Zaro de Iaen, sabio enla guerra,
Aliatar de Antequera, y Guadamano,
Rey de l famoso estrecho Gaditano,

ANGELICA CANTO.V.

De Lydo todos fiete tributario,
Eramos como ya tuyos feremos,
Fuymos como lo vez restamentarios,
Cuyo postrero intento obedecemos:
Aduertidos los votos necessarios,
Y de vna voz los publicos estremos,
Este laurel Angelica te toca,
Y atus reales plantas nuestra boca.

Nunca Apolo de Daphnes coronado,
Tan justamente se mostro tan bello,
Como el sol de su frente laureado.
Sobre las ruuias trenças del cabello:
Dixo Benalhamar, y del Senado,
Mostro el aplauso conuenir en ello.
Gran cosa es la opinió, q au la hermosura.
Sucie por ella merecer ventura.

Estando en esto por ventana, y puerta,
Aunque estauan cerradas, y con guarda,
Salio la varia fama entonces cierta,
Adonde el viilgo su rumor aguarda:
Y assi la moda lengua le despierta,
Puesto que pocas vezes se acouarda,
Que en to la la ciudad, el niño, el hobre
De Angelica repite el dulce nombre.
Ala

Por varias partes la canalla hufana.

Tanto la bella esparze estiende y nöbn
Quesi alguno lo ignoro sin voz human
Del viento lo oye, y de su misma sombo
Ya sube aquel, y adorna la ventana,
De ardientes hachas y Morisca alhomo
Ya pone aqueste a su cauallo el freno,
Y veloz como rayo imita al trueno.

A la plaça real llega y concurre,

La multitud de Moros Andaluzes,

Que hasta las puertas sin cessar discuir

Con mil libreas, algaz ara y luzes:

Como de abejas ala vista ocurre,

El pintado esquadron entre dos luzes,

Con flor morada, blanca azuly clara,

Del breço, del romero, y dela xara.

Mientras este rumor desocupaua,
Lo mas dela ciudad que alli se allega,
La musica morisca celebraua,
El premio que ala bella se le entrega:
Pues ya despues que coronada estaua,
Y como siempre de Medoro ciega,
Callando el pueblo, desde vn alto asses
La voz despide, y enamora el viento

ANGELICA.CANTO.V. 48

Puesto que a mi me deys Senado ilustre,
bit Ytu mi frente indigna agora tienes

Aqueste lauro, cuyo ve relessible.

Excede a todos los huma nos bienes:

Quieto (si lo quisiredes) que ilustre,

peste mancebo las doradas sienes,

que a que es suyo el premio y pal ma
Es dueno deste cuerpo, y luz desta alma,

Bienveys si lo merece su hermosura,
Su verde edad, su ayrosa gallardia,
in Su magestad su graue compostura,
Y sobre todo ques la prenda mia:
Ni estan remota barbara y escura,
Esta vuestra Prouincia, que algun dia,
No os dixesse la fama de que suerte.
Misbraços le sacaron dela muerte,

El nombre de Medoro no es possible,

Que nunca os le dixesse, ni tan poco,

Que merecio gozar del impossible,

Que tuuo a Orlando vagabando y loco:

Por esso me parece conuemble,

Pues ni de shago, tuerço ni reuoco,

Vuestro decreto, y ley que a mi marido,

Corone el premio digno y merecido.

Ya el Rey Ben lhamar de comun voto, A dalle la corona le a lelanta,
Quando có nue no estruendo, y albom el nero Rostubaldo se leuanta:
No suena mas el erizado Noto,
Entre las ojas dela Herculea planta,
Quando vez ma tempestad señala,
Que el albororo entonces dela fala.

One furia (dixo) o brauo Senado,
Te mu geres al fin cercado entorno,
Te incita inaduertido acelerado,
Mouido dela lasciua, y de soborno:
A darel premio a vn hombre afemina
Con habla, trage y mugeril adorno,
A donde estan con tan famosos nome
Robustos cuerpos de perfectos hom

Man laua el muerro Rey o mandar quilo Si bien la ley entiendo è interpreto,
Que en este breue termino improuiso
Luzgussedes qual era el mas perfecto:
En vu caso tan grane, è indeciso,
Digno de aduertimiento, y de secreto,
Por vu estruendo de mugeres locas;
Dais lauro a vu hombre, q merece so

ANGELICA.CANTO.V.

And hombre q es verguença que se llame, Hombre quien tanto ala muger parece,

Neron porque sue vil? Comodo infame,?

Bastante causa, su retrato ofrece:
Hile, tuerça deuane, texa, trame,
Guarde el estrado, oficios que merece,
O toque a su muger pues es su espejo,
Mas no trate las armas, ni el consejo.

Boidarle puede ropas y vasquiñas,
Con perlas, y oro, lazos y perfiles,
Ocon ella por las campiñas,
Liebres couardes y conejos viles:
Los ojos alce, y delas verdes niñas,
Espire amor espiritus sutiles,
Que desuelando (aquien le mire) el sueño
Traygan celoso a Angelica su dueño,

nb

Dar esse la considera de la co

Si esto es ansi, quien tanta semejança
Tiene a muger, indicio es verdadeso,
Que poca perfecion del hombre altiq
Y que en el vientre sue muger primero.
Y que pensais hazer quando la lança.
Y la manopla de brunido azero
Arroje de la mano delicada,
Y llore en viendo reluzir la espada,

Oue ay hombre aqui q sufria en la frem
Mas peso que ay del Escorpion a Arch
Del Nilo beuera la inmensa fuente,
Y comera los Toros de Medea,
Como Milon araimara impaciente
Los ombros a la pesa Caucatea,
Si se suesse acaer, aun si esto puedo
Dezir del mundo, le tendra en ynded

Vosotros de Letrados teneis nombres,
No veis engañadissimos juezes,
Que puedo yo a dozenas destosho
Entartar en la lança como pezes?
Y tu piensas q importa q me asombre
Con tus historias dichas tantas vezes,
No vez q el tiempo a caba la hermos
Y la duina fama siempre dura.

ANGELICA CANTOIVI.

50

Masquien te pone culpa fi la tiene

Quien a los premios de muger se opone,

Y como vil muger vestido viene,

Donde por actos viles se corone:

Gentil premio y laurel triumpho solene,

Que tan heroyca hazaña galardone,

Mirad que Cesar Capitan Romano,

Lleno de aseyte, rostro cuello y mano.

Mirad quien por mi vida se engrandece,
Vna muger donzella entre soldados,
Y vnhombre debil que muger parece,
Con los cabellos altos y erizados:
Pensays que temo yo quando se ofrece,
Lanças de oro, ni anillos encantados,
Ferragut me engendro su amor le pago,
En pretender vuestro perpetuo estrago.

Por el valor del animo robusto,

Esse laurel que la virtud essucrça

En otra frente le viniera al justo:

Que vuestro afeminado pecho tuerça,

Del blanco objete el apazible gusto,

No es justo que mal termino se llame,

Puessue d'I muerto Rey el suyo infame

Pero triumphad agora que si puedo,
Deste braço le aguarda el sin cercano,
No veys q el pie no assero porq el miel
Solo no mate aquien besais la mano:
Todos sabeys que soy rey de Toledo,
Mas no que Rostubaldo el Castellano,
Pues desended el reyno rostros bellos,
q yo pondre la plata en vuestros cuello

Ein del Canto quinto.

CAN

ANGELICA CANTO.VI. 51

CANTO SEXTO.

Contradize Turcatheo a Rostubaldo, vienen alas ma nosto los. Senilla se pone en arma, Nereyda (afisionada de Medoro) pides focorro alam gica Mithilene.

Dixo, la fala de temor cubriendo,
Y Angelica de vn yelo buelto en lloro
Que al coraçon medrolo discurriedo,
Hizo alterar el pecho de Medoro:
Pues quando ya se estana apercibiendo,
Para vengar su injusto agranio el Moro,
Vio que el Scita furiolo Turcatheo,
Hablando ansi le impide su desseo.

Castellano mas barbaro que sueras,
Nacido entre Abarimos intractables,
Donde la sangre humana que beuieras,
Tus entrañas hiziera inexorables:
Piensas con sieros y con vozes sieras,
Tus suerças obstentar inrreparables,
Nunca supiste que vn tostado remo,
Acabo la arrogancia a Poliphemo.

Sabes

Sabes quanto valor, y fuerça alcança,
La razon que enel cielo viue escrita,
Que portu confusion y su vengança,
Quiere que la defienda vn fiero Scita;
Y que se funde agorasu esperança,
Enel lugar donde samas habita,
O santa, o gran justicia que castigas,
Y a tu verdad los barbaros obligas,

Soy Scita, y soy dela razon amigo,

q la he inquirido por las buenas artes:
Y aunque mi clima a todas enemigo,
Truxome el cielo por diuersas partes:
Donde la luz y resplandor que sigo,
Hara que de esse loco intento apartes,
La arrogante esperança q en su mengua,
Ato las manos, y mouro la lengua.

Y cllastan cottas, y ella tan blasfema,

Quanto es razon que el cielo te castigue,
muestran la embidia q to sangre quema,
Pues propriamente a la hermosura sigue
Que viendo con la fuerza que se estrema,
Haze que tu nobleza se intestigue,
Y la poca que tienes ya se sabe,
Pues pocas vezes con la embidia cabe.

ANGELICA CANTO VI.

52

Y que amostrarla con razon comience?
Y como por tu barbara aspereza,
Es bien q vu bracamana te auerguence?
Ya sabes lo que puede la belleza,
Que el mas barbaro pecho rinde y vence
Paes si el tuyo enfurece, indicio es llano,
Que fuyste mas que todos inhumano.

Mas porque no te quexes de malicia,
Llamando de inaduertidos los juezes,
Quiero fatisfazera fu justicia,
Si al resplandor dela verdad te oftezes:
Dizes que sue soborno, y injusticia,
Que no se consultasse muchas vezes,
Y que eligieron los que son electos,
En presencia de cuerpos mas persectos.

Y considera su beldad diuma,

Y considera su beldad diuma,

Que con su fuerça poderosa y suerte,

Ala verdad los animos inclina:

La qual entonces mostro de suerte,

Que como piedra Iman preciosa y sina,

Assi las almas truxo y sus despojos,

Mouidas por el Norte delos ojos,

Que mayor argumento de su fuerça, Que assi mouer aqueste pueblo junto? Y que su pretencion deshaga y tuerça, Y ceda su valor de todo punto? Si a su enemigo ala alabança esfuerça, Y hasta la embidia de color difunto, Porque el Senado sabio destos Reyes, Ha de buscar inpertinentes leyes?

1

H

N

D

De lo fegundo Rey en que propones: Que no confidero con aduertencia, Las nueuas y diuinas perfectiones, Que tiene la real circunferencia: Has mostrado por obras y razones, Tu mucha furia, con tu poca sciencia, Pues mientras mas perfetos los present Mas dignas fueron de laurel sus frentes. H

Si junto al blanco paño el negro allegas, Que marauilla que lo blanco aumente, Pero si el blanco en otro blanco pegas, Mucho sera mostrarie diferente: Pues mira agora la verdad que niegas, gentre vno y otro hermolo pretendica Parecen como el sol por altas cumbres, Enla presencia de pequeñas lumbres.

ANGELICA. CANTO.VI. uego fi en tanta perfection se muestra. Angelica diu ma mas que todas, No ha fito la fentencia tan finiestra. Como a tus vanas quexas acomodas: Y pues Medoro la dichofa diestra, Lehadado en fantas y felizes bodas, Tambien es justo que le den la palma, Pues es la misma vnió del cuerpo y alma.

sustentar que la color del oro, La nieue dela cara y la blandura, 110 Hazen couarde el alma de Medoro. Maseuidente enseña tu locura: Que puesto que se muestre en el decoro. Dela exterior humana arquitestura, to Muchas vezes fe engañan los juyzios, 4. Hechos por fisionomicos indicios.

Medoro fue foldado y del fabemos, Queha recebido heridas como hórrado. goien tu rostro, ni en tu pecho vemos, Aunque te precias de Marcial Soldado: Elmedio es la virtud delos estremos, t, Y no pienses que importa aMarte ayrado Que fiestas en tu tierra como el Topo. Comas el bronze y beuas el Canopo.

Ya auemos visto algun feroz Cigante, 10 Marcial de rostro, sin tener su hóra, 17 De barua espesso brauo de semblantes I Firme de piernas y de voz sonora: 18 Lleno de hierro y tobre el hierro des I Dezir que a Alcides su valor desdora, 18 Y que al instante aquella suria amaym Que se saca la espada de la vayna.

Que Angelica viuiesse entre soldados, ip.
Con tanta honestidad, recato, y sam sa
La da en el mundo titulos honrrados y
Pues en el suego resistio la llama: La
No son suertes los hombres no prom Q
Al arbol honra el fruto, y no la ram sa
No es casta la muger, no combatid, y
Si no la que lo sue sin ser vencida.

Y en lo que dizes de tu patria, y nombras.

Que importa q lo inoren, o lo enum To
No es vn pequo reyno, y eres hom
Pues reynos y hobres ay q los defier.

Y si desseas que el primero nombre,
Aunque mi atreum iento repreher.

Soyyo, que dando fin a tu siereza,
A sus plantas ofrezeo tu cabeça.

ANGELICA. CANTO.VII 54
Caltellano entonces (que se aplaca
Tanmal sin la vengança del agravio,)
tel Del encendido pecho la voz saca
Bañada en sangre del mordido labio,
les Fuste (responde) mugerzilla flaca,
A Yentre sus fiestas aparete sabio, (zello,
Mas prueva a dar (pues te ofreciste a haAtan infames pies, tan noble cuello.

penas esto dixo, quando estauan

m Ferozes las espadas esgrimiendo,

y Yyade todos por la sala andauan

Los desnudos azeros reluziendo:

m Quequantos a la Bella procurauan

m Al nero Castellano combatiendo

sa Ymentan atreuidos con su muerte,

Primera suerte en su postrera suerte.

Todas las secas hojas que arrebata,

Como su espada, y valeroso esfuerço

Hiere, atro pella, rompe, y desbarata:

Cuyas hazañas a callar me suerço,

Por lo mucho que el Griego se dilata,

Y por lo que Turpin tabien se estiende,

Que donde amor regala, Marte oscude.

Quita la Montanela solidena,
A vn moro acouardado el limpio alfa
Y junto de Rostubaldo porquien pen
De vn golpe tiende a Florisel de Oraș
El braço suerte de Leocan cercena,
Y al Rey que rige el Eustrates, y el Ga
De vn reues sobre telas y damascos,
Corto los lazos, y rompio los cascos,

No suele en naue en quié se enciende su la Para apagarle echar la gente della Capas, topas, y mantas, y estar luego, Sobre la llama a procurar vencella: Como sobre la Reyna el tropel ciego, Aquien por todas partes atropella, Le tira cetros, sillas paños de oro, Que arroja assi como la capa al toro.

Y rinendo los dos las armas dexan, Porque arrojadas del Frances gallat De Solidena el arrogancia aquexan

Ponesele delante Glorinardo,

Como enla liuia, con la Tigre el Pan Luchan, anhelan sudan y forcejan, Se trauan y se muerden y se enlazan Assi los dos se aprietan y se abraçan,

ANGELICA. CANTO, VI. Missiendo la ventaja entonces mucha, fi Solidena confuerças montañelas. A pocas bueltas dela fiera lucha, as Diode cipaldas con el fobre vnas melas: Elmoro alegre que su vo escucha, Que víana entre fus belicas empreffas Confer Hercules tiene por infamia, Morir entre las bodas de Hipodamia.

in Trite Nicandra, quien te puso al paso, Para aumentar Piramides a Egipto, Yufamolo hermano de Gradalo, Nanilastro gentil hijo de Eurito: Lloren Rodas, y ardadia, el trifte cafo, 0, Que no se vio mas lamentable escrito, De Lenio y Clouio, aquie mato vna puer Deuio d'er porq no estuuo abierta. (tas

S,

Que poco te valto Laufo el cubrirte, Del rico assiento y la dorada tabla, Que alli la muerte supo descubrirte, Yvngolpe de otra te dexo fin habla: Niati con las alhombras encubrirte, N De quien el suelo mismo desentabla, Rey de Pamphilia fi vn madero baxa, Y catre clias te fepulta, y amortaxa.

Ni ati corriendo las velozes alas,
Carthagines Euandro pues heziste,
Muriendo ygual dolor q el tierno Ri
Al Teucro, Encas y a su padre triste
Ni ati con el suror que dos escalas,
Por las consulas armas esgremiste,
Galo contra el suror de tantas punta,
Asidas juntas, y arrancadas juntas.

Qual suele con chillido repentino,
Del alamo escapar laespessa tropa,
De paxarillos, quando el Azor vino,
Y entro surioso por la hoja copa:
Con esta misma furia y desatino,
Dexando entre el honor armas y roa
Huyen por las ventanas y escaleras,
Del Toledano Rey las armas sieras.

Quanto encuentra cambien tira Carpa Co Sin respetar Castillos, Lones, Lises, Qual sobre el mar el vno y otro cam El hijo de Neptuno contra Vhses: No te impidio Zelin el hablar tanto, Que las orillas de Aqueronte piles, Que ha sido por el cuesto que sue di A vn tiempo diste el alma, y la disci ANGELICA. CANTO. VI.

clauro ardiendo por la bella enel fuego.

Al hijo de Zerbia la vista encara,

Pero el diestro Rol ando en yra ciego,

Sobre vn venablo vn tajo le repara:

Alcançole la punta, y vertio luego,

La roxa sangre dela negra cara,

Entro enla boca y viendo que la escupe,

Noay poluora que tanto desocupe.

Alavna grada el hijo de Rugero,
Ya Cloridano Magances la embia,
Medoro buelue a Orfindo el límpio aze
Que Angelica llorado detenia: (ro,
Debaxo de vn tablon Zerdano fiero,
Escorpion entre piedras parecia,
Ocomo estando el mar del margé lexos
Sepegan alas peñas los Cangrexos,

Convengruesso madero de vertheatro,
Lallena sala el fiero Scita escombra,
Que el azerado alfange en partes quatro
Rompio de llano en vua hueca alhobra:
Lamas enel Romano Amphiteatro,
Entre las fiestas que oy la fama nombra.
Se vio Leon tan espantable y fuerte,
Entre los condenados ala muerte.

Felix

Felix con facia Portuguesa tira,
Al fiero Scira vingolpe cara, a cara,
Y del madero a vin ladose retira,
Que vin palmo dentro de la tierra pata
Huno la boca en vez de aliento espita,
Y qual sistuera delicada vara
Alçale en alto, y por los mas espessos,
Tres vezes le tiño de sangre, y sessos.

De Brádimarte el hijo, a vin Moro aquer B Afido, a braços, y pretende ay rado Eechale en vin jardin desde vina rexa, Resiste el moro a su ceruiz trauado, Pero como le aprieta el cuello dexa, Cruxiendo las costillas, y turbado, Cayendo de los braços vencedores, Rego consangre del jardin las slores:

A vn tropel de ladrones descubiertos
Hurtando entre las ar mas atreuidas,
Que por quitar las joyas a los muertos,
Les ayudanan a quitar las vi das,
Leuridemo deshizo los conciertos,
Rindiendole las almas las heridas,
Que el interes de tales ocasiones;
Auentura la vida a mil ladrones;

ANGELICA. CANTO, VI. 57
Cayo se el alto assiento, y de las gradas
La madera cogio la vulgar gente,
q entre alfombras, tapizes, y almohadas,
Hihogada gime, y quiere alear la frente:
Como suelen de losas leuantadas,
Por donde el açadon lugar consiente,
Salir los gusanillos, y lombrizes,
Assisalen de tablas, y tapizes.

Que ve correr los Andaluzes Moros,
Ya los que alcança, de manera parte,
Que a todos entra vn yelo por los poros:
Detente, yua a dezirle Tremidarte,
Yadarle del Alcacar los tesoros
Quando entre las palabras, con la punta,
Ala silla de Angelica se junta.

Cargan sobre el de la Africana esquadra,
Con varias armas, vna grande tropa,
Mas como ven que hiende, y que taladra,
Saluan la vida. y dan al mar la ropa,
Cierranse diez o doze vna quadra,
Que estaua de las salas en la popa
Mas de vna coz a tierra derribada;
Seis mato el miedo, y otros seis la espada,
H

En vengança de Felix Leudamiro,
Puesto que mucres con eterna loa,
(Dixo con ansia de vn mortal suspiro)
Yo vengare la sangre de Lisboa:
Y assi juntos Argante y Casimiro,
De Caronte ocuparon popa y proa,
Sin muchos que al jardin precipitados,
Quedaron en sus arboles colgados.

Pusole a Armilda Galafron delante,
Para faluar se con aquel escudo,
Ella dio vozes y el couarde amante,
Arrodetose a sus palabras mudo:
mas se cudamiro siero y arrogante,
Patiola el pecho tan veloz que pudo,
Herir al moro dela misma fuerte,
Sin que vieste la espada, ni la muerte

Llego con esta furia a Rolandino,
De quien era opinion (pienso q vana)
Que era hijo de Orlanda Paladino,
Y de vna hermota dama Castellana)
Y roto el fuerte azero diamantino,
Que penso despreciar a Durindana,
Se le enredo enel cuello aúg era vnmi
Pareciendo las sierpes en Laoconte,

Pero echandole al fuyo la gran mano,

Que de fuerça los nerujos descubria,

Aquel medio Frances y Castellano,

Saco la lengua aunque la voz queria:

Y assi apreto que por el ayre vano,

El alma embuelta en sangre discurria

antes que adjuinassen sus enojos,

Si salio por la boca o por los ojos.

Salia dela sala Rostubaldo,
Como leon del ya sangriento aprisco,
matando a Cloridan y al bello Arnaldo,
Con las armas no mas del bassilisco:
A donde vas, sobrino de Reynaldo,
Entre los pies del esquadron morisco,
Le dize a vozes? y al seguir la empresa,
Medoro armado en blanco se atraviessa.

Devnas marinas conchas engastadas,
Lasobreueste passa la escarcela,
De mil plumas cubierras y esmaltadas,
Del aue sola que en Fenicia buela:
A prueua en fin de flechas y de espadas.
Eran desde la gola ala esquinela,
Con vn almete de obra, y luz tan rara,
Que si le diera el sol, como el cegara.

Pero Angelica viendo el mal fucesso,

(Que alfin quien ama teme, y desconta

Con el anillo levantole en pesso,

Que el Geminis del cielo parecia,

Rottubaldo colerico en exesso,

Le infama, aunque Medor le respondi

Mas tan lexos, que el Eco que lo intea

Letruxo yn mietes, si es q el viento assi

Paran en vn jardin, y alliMedoro

Quiere boluer, y enojase con ella,
Diziendo que ha perdido su decoto,
Su honor, su fama, y su opinion port
Mi Rey, mi bien, mi esposo, mi test
Lize llorando Angelica la Bella,
No eres couarde tu, mi amor lo hasi
Maste quiero enojado, que perdido,

Bien se yo que tu matas, y que tengo,
Exemplo en mi, de tu valor bastate,
Pero sabes tambien que huyendo vo
De las locuras del señor de Anglanta
Temo los hados, rigor preuengo.
Para quien ni las armas de diamante,
Ni el suerte coraçon, importan nada
Que yna desdicha es la mayor espada

M¢.

Medoro melancolico, quería Que le rogasse, mas al fin la bella, Se enoja se regala se defuia, Y el viendola llorar, boluiose a ella: Arboles verdes fuente clara y fria, No descubrays lo que passo con ella,
Que bien saben llorando algunos ojos
structuras para en passo con ella,
Que pazes haze amor trassus enojos.

Avenojos de amor, en que se funda, la Teorica y Methodo en que asida Esta su esfera y de quien mas redunda, La pratica alas manos reduzida: Esta philosophia tan profunda Ya penas delos hombres entendida, De amarse dos y el vno preferirse No acaba de saberse, ni dezirle,

Piensan(y muchos son) q esta el mysterio, En que al principio q este amor se trata, El que dellos mejor gana el imperio, Ellees dueño elle manda elle maltrata: Y que el otro que vuie en cautiuerio, y que jamas del yugo se delata, Fue que perdio por mas humilde y tierno Tener la voz, el cetro y el gouierno.

Œ

Mas

Mas como destos el ingenio toca,
No mas dela primera superficie,
No taben que es el cielo el que prouoca
A que desprecie aquel y este codicie:
No esta enla voluntad o mucha,o poca,
Ni en que este engañe, fir sa y artissie,
Enlos signos esta la diferencia,
Aquel de imperio y este de obediencia,

Assi Medoro goza humilde y tierna, La mas bella muger y ma gallarda, Que ha vilto el sol en su carrera eterna, Perdone la difunta Clorinarda: Rige su alma su aluedrio gouierna, Ella le sirue y sus preceptos guarda, quanto mas vna muger se espeña (si Mas quiere aquien la humilla y la dela

Notablesson (señor las desuenturas,
Que passan por Angelica y Medoro,
Por no querer gozar sus hermosuras,
Sin vanagloria, mas q ambicion de oro
Saliendo de las ricas y locuras,
Del Christiano Frances y espa nol mot
De que siruio incitar en otra parte,
Las slechas al amors la espada a Marre.

ANGELICA.CANTO.VI.

Masla muger hermola, que enfeñada,

Aler querida estuno algunos dias,

Hallase mal oyendo (vaun se enfada)

Desolo vn dueño, las patabras frias:

El ver llorar, el ver morir la agrada,

Espadas, armas, ansias y porfias,

Que ova piensa q es fea o q esta muerta,

Sino llaman suspiros a su puerta.

Aun que si en paz enel Catay viuia,
Libre de dat ala ocasion cabellos,
La sabia Argiba con razon temia,
Que quiso hazerla vn Absaló por ellos;
Esta sue por la bulla y Argalia,
La Reyna del Catay, en tanto que ellos
matauan al Frances Vingaro y moro,
Con la hermosura y con la lança de oro.

Orifiera Argiba auiendola criado,
Cafarla con Mirrilo fu tobrino,
Y no q vn moro medio muerto hallado,
De Angelica y del Reyno fuera dinos
Con esta embidia y pensamiento ayrado
Quando Medor con ella huyendo vino,
Deia furia de Orlando, buscotraça,
De darle muerte en vna oculta traça
H 4 Per

Porque del pues que veynte Reyes fueron con control de voias andas riquisimas que hizieron. De oro y marfil de plumas y diamates, Y los Indios con fiestas suspendieron, La corte y las prouincias circunstantes, A vin bos que los lleuo, de cuyo suelo, Señal no diera la mayor del cielo.

Tomo la forma de vn Leon Albano.
Salio a Medor, que estaua en vna fuent
Desde ella salto al mar y del mar cano
En vn batel, que todo estaua enfrentes
Viendo su intento executado en vano,
Para que no quedasse decendiente,
De aquel esclauo indigno a su conceto,
Ctra fiera intencion puso en eseto.

De Medoro y Angelica aunque solo,
Nacio Angeloro de quien sei, dria,
Que oyestedes (señor) si quiere Apolo,
Segunda historia ala primera mia?
Y viendo el mino que el contrario Pel
Naciendo como sol Oriente hazia,
Hurtole y diole al mar ya fortuna,
En vna cesta que sue barca y cuna,

ANGELICA CANTO.VI. on con este miedo Angelica forçada, lan Y dela vanagloria la empreila. on Porverlatierra de estos pies honrada, es, Las colunas de Alcides atravielfa: Mas donde lleua A polo defuiada, es, Dela fiera tragedia que no celsa, lalira que templo para etro efete?

Noballando Rostubaldo finalmente, En quien executar lu furia y faña, Entre las armas dela espessa gente, Esgrime vn arbol como debil caña, Nofuele mis veloz el rayo ardiente, Enla Bermuda(fiero horror de España) Darenla naue Indiana, abriendo luego La nube, el trueno y la cubierta el fue go.

ente

0,

Pero en fin es Angelica el fujeto.

Niasi la xarcia el vracan destroça Cruxiendo las bolinas y brioles, La obencadura, el amantino y boça, 0, Y las braças que caçan los penoles: La escota, amura racamento y troça, Como entre los Franceices y espanoles, Derriba plumas vandas paños fillas, Armas lanças, espadas y cuchillas.

Si el brauo Turcateo la memoria
No puliera en Angelicatan vano,
Que faliera abulcalla, de mi historia,
Pretumo que le viera el fin temprano:
Mirad que pu lo hazer la vanagioria,
Delta empreila Phelipe foberano,
Para moltrar el fin que la hermosura,
A penas de su dueño esta segura.

Asimiro en Lepanto vuestro tio,
Con pia dosas entrañas y congoxas,
La gilera de Malta buelta vn rio,
Las cruzes blancas con la sangre roxa
Quado boluio del Rey de Argel el h
Las tuerças bixas y las velas floxas,
Con la nueua a Selin del triste dia,
Como aquesta langrienta galeria.

No se estudiera en su dorada cinta,
Marte cruel la espada de diamante,
Quien te llamana de tu esfera quinta,
A regosijo y siesta semejante?
La pesada manopla en sangre tinta,
Entras alçando siero y arrogante,
Y muy cubierto del luziente escudo,
A donde triump ha amor, mno desmi

ANGELICA, CANTO.VI.

pues mira bien que su amorosa fiesta,
No es justo Marte alborotar presumas,
Porque es vo niño, q la muerte presta,
Desservos presta inumerables sumas:
De los roxos penachos dela cresta,
Hara si quiere a su saeta plumas,
Yesto bien lo conoces pues te auisa,
Del adulterio la passada risa.

Yapot la noche escura recogidos,
Etuan los contrarios y los maros
Del alterado Alcaçar prenenidos,
Deguardas fuertes y de hierros duros:
Y ya los ciudadanos conmoundos,
Pos los lugares altos y seguros,
Por defender el nueuo Rey que tienen,
Atalayauan si enemigos vienen.

Enarmas la ciudad y en fuegos arde,
Vnos a defender fus Reyes prueuan,
Y otros en trifte y enlutado alarde,
Los fuyos muertos alos ombros ileuan:
Los Castellanos dizen que no aguardo,
Y el obstinado intento le reprueuan,
a Rostubaldo, que aguardar queria,
Lanucua luz dol venidero dia,

Sale

Sale forçado y a Calhilla parte,

Iurando que ha de dar tan presto el parte,
Al Scita y a los Reyes de su parte,
Que al múdo asóbre el inmortal estre
Y que si la ciudad desiende Marte,
Ha de quedar ymagen de Carthago,
Y desola ceniza y sangre llenas,
Dela mojada playa las arenas.

Partido en fin el moto temeratio,
Que a tantos Reyes acabo la vida,
Olo falir el fol y al vulgo vario,
Mostro de Rostubaldo la partida:
Y ansi con aparato necessario,
Angelica los Principes combida,
Donde los mas dela passada empresa,
Pacificos se fientan a su mesa.

El rostro puesto enla grossera mano, (Dela naturaleza afrenta) admira, mas que Thersies seo el Rey Zerdam Los bellos osos donde amor se mira, Porque la luz del sol se adora en vans, De verse entre sus niñas le retira, Que siendo minas de su miedo nace, Esconderse enla sombra que les haze.

ANGELICA. CANTO.VI. 63

Oue fienlos ojos verse merecia,

Hermosura entre su gloria le mostraran, aunque temo que assi los ofendiera, Que sus diumos rayos eclipsaran: Porque segunda vez no se atreuiera, Del cielo de su sol le fulminaran, Que aconsentir vn rato su osadia, Pueda en noche conuertir su dia.

Tambien suspenso de Nereyda estaua, elflaco rostro que por bello estima, De Medoro los ojos contemplaua, Y el resplandor asistir se anima: Ya del boço dorado se enlazaua, Entre las hebras que descubre encima. De los rosados labios y le toca, Tan cierta, que auerguença le prouoca.

Quela imaginacion a vezes fuele,
Enel gusto del alma transformada,
Hazer que la verguença nos desuele,
Que no pudiera dar executada,
mas quando tanto imaginando buele,
Que quede la verdad desengañada,
aunque conuierta la verguença en rosa,
segura esta, de no quedar hermosa.

Acaba.

Acabase la esplendida comida,
Y sobre mesa Angelica razona,
De como sue del Scita desendida,
La ciudad, la justicia y su corona:
Y al justo benesicio agradecida.
La victoriosa mano galardona,
Con un anilio cuyo medio engasta,
Vna esmeralda hermosa verde y casta

Nereyda triste de Medoro prosa,

Que sus desseos ala muerte inclina:

Viendo el incendio y la impossible o
A penas apartir se determina: (pro
Ya le parece que la tlama cesa,
Y su remedio en sombras imagina,
Y ya con la partida y el autencia,

Escueha de lu muerte la sentencia,

ANGELICA CANTO VI. 64
Quepuedo (o cielo; deze) en tanto daño,
Hazer, o imaginar que me aproueche,
Que firue que la fuerça de vn engaño,
De fingida esperança me pertreche:
Que dare por ventura en Reyno estraño
A sufrir que vn estraño me deseche?
Oya podre bolusendo me a mi tierra,
Hazerme fuerte, y resistir su guerra?

Confuso miedo graue atreuimiento,
Indiferente mal, soñada gloria,
Facil querer, dificil pensamiento,
Que atormentays el alma, y la memoria
Mitad que quiere agora mi contento,
De quien la causa sue vuestra victoria,
Hazeros vin oraculo, y Apolo,
Que al esperado bien responda solo.

1,

Este Medoro que sabeys que adoro?
Y si me voy a donde tanto puedo,
Podre yo aborrecer este Medoro?
Habla atreuido amor? responde miedo?
Que de mi cierto bien la senda ignoro,
Mitad que si me voy quedo incurable,
Y si me quedo voy irremediable.

Pero sospecho que podra quererme,
aunque tiene muger hermosa y moça,
q vela ageno amor y el proptio duem
Y vn viejo gusto a vezes se remoça,
De sus despojos puede enriquecerme,
Que nadie estima lo que riene y goça,
Es la propria muger prenda segura,
Y amor con miedo de perderse dura,

O Angelica dichofa al fin dichofa,
Por essa rica possession que alcanças,
Con quanta mas razon libre y ocios,
agora burlaras mis esperancas:
O quantas vezes (que la voz famosa,
Llego de tus historias y mudanças,
a mis oydos stuyste de mi boca,
Reprehendida por infame y loca.

Quando me dauan de tus cosas parte,

Con pecho honesto y animo senzillo.

Llamauate yo a ti por injuriarte,

La perdida muger del esclauillo:

Mil vezes presumiendo condenarte,

A ponçosia y cordel suego y cuchillo,

Porque tantos imperios despreciaste,

Y al pecho de vn esclauo te humillat

ANGELICA.CANTO.VI.

Y maginaua yo tus blancas manos,
Curando de Medoro alguna herida,
Y deasco (por los Dioses soberanos)
Vna vez me quitaron la comida:
Truste que fueron pensamientos vanos
Que agota que le vi la propria vida
En la menor herida le pusiera,
Y el alina a que la suya detuiera.

Dæme detiene pues? que me suspende?

Partir quiero a mi madre, que ella puede,
O mitigar el fuego que me enciende,
O hazer que libre, y satisfecha quede:
Sivnarbol haze hablar y vn monte hiëY el curso de la luna retorcede, (de,
Hara que vn alma del amor agena,
Scablande a sus conjuros, y a mi pena.

1

Manda con esto desatar la barca,
Y puest a en que sus lagrimas remedia,
Dexa el alma en la orilla, el cuerpo ébara
Entu ligeraj naue, y parte a Media: (ca
Mas su violento amor corto la parca,
Que buelue tales machinas Tragedia,
Con el sucesso que huuo en el discurso,
Que el sol desde Aries acabo su curso.
I CAN-

Ayuntamiento de Madrid

E. II. II. II. I

CANTO SEPTIMO.

Solidena, y Carpanto se bustuen asus tierra, u riodoro, y visbe, Rolando, Roselida, llegand monte Imano, donde corriendo sortuna son presos de los saluajes de Gossorostro.

Raçando andaua amor, como pude la Hazer que Marte armado confella Qual de los dos mas poderoso sue Aunque desnudo, y mño le encontra Conesto no es milagro que encentia Conflechas de oro, y q co plomo elas Como vereys (señor) de aqui adelant Stel me tratare bien, para que cante.

Passados eran ya quarenta dias,
En sos regalos del amorsuaues,
En siestas regozijos, y alegrias.
Para quien ama pesadumbres graues
Quando a pessar de vnas fantasias
Seven colmar las aprestadas naues.
De varios Reyes, de Reynas varias,
De regiones remotas, y contrarias.

ANGELICA, CANTO VII.

Solo Carpanto, aquien Massia ofreze

Tributo como al Reu G Por donde caminando resplandeze, Seguir la bella Reyna Granadina;

Yassi de contemplalla se enriqueze,

One entre las peñas, y arboles camina,

Mirando alegre el esquadron Morisco,

Que le lleu a su du lce basilisco,

Alu Montaña bueluc Solidena, 30

10

125

1/6

DI

Por Toledo que el alma le aprisiona, Por ver el Alexandro de su pena,

Como en Grecia Roxanes Amazona,

Pilo del Tajo la dorada arena,

Y la ciudad que de cristal corona,

Yaposentada bien, hallaron modo.

Que fuesse dueño, y huespeda de todo.

Violacueua, en que vio tambien Rodrigo Defu laurel marchita la guirnalda, Los montes de Toledo fuerte abrigo, Freno del Trajo, y su bosque espaida Las verdes vegas, que con fruta, y trigo Siruen a la ciudad de hermola falda, Y las puentes altissimas, por donde Aloque el Tajo canta, eco reiponde.

Via

Vio dela Caua el tragico portillo,
Por donde el Conde la faco llorando,
Y fue con limpia fe y amor fenzillo,
Las Iglefias Muzarabes mirando,
Vio el Alcaçar de Bamba y el castillo,
Que llamaron los Godos, Sanferuando
Despues baxando por el bosque abaxa
Fue a ver la junta de Xarama y Tajo,

Llego a Madrid y vio sus fuertes maros,
Fundados sobre suego y viuas peñas,
D e cielo alegres de salud seguros,
Honrados de suxanes y Ludeñas,
O tiempo, como tienes tan escuros,
los hechos, las victorias, las enseñas,
De vargas de Castillas y de Hartados,
Luzones y Ramirez celebrados.

Sus campos vio, sus aguas saludables,
Sus ayres puros y la sierra enfrente,
Sus bosques por la caça inestimables,
Y por la copia de via y otra fuente,
Por alli con sus canas ve nerables,
Mançanares se tiende hu milmente,
Sobre su blanda arena entre milflotes,
A escuchar de las aues los amores

Vioelclima tan piadoso agente sabia,
y ala marcial que en esto se le rinda,
Lo mas q ha descubierto remo o gausa,
Del rajo ala laguna Temerinda:
y por dezir que vio tambien la Arabia,
Vio aquel lugar donde nacio Lucinda,
Tantos años despues porque la viesse,
Quien como yo la amasse y lo escriuiesse

Opatia mia quien hablar pudiera,
(Puesto q a mi por tâto amor me quadre)
De tu alabança si alguien no dixera,
Que me adelanto en cosas de mi madre
Que importa auer nacido en tu ribera,
Si tan lexos de ti, mi aguelo y padre,
Razon me ob liga y ver q es ley segura.
Que sea tu hijo y goze tu hermosura,

Mas merece mas puede y mas alcança,
Pues basta que el mayor Rey q ha renido
España por su g loria y alabança,
Y nuestro bien aya en Madrid nacido:
Sten Alexandro vemos tal templança,
Pors olo yn lienço o marmol esculpido,
Quanto es mas justo el mudo la anticipe,
Por la persona de yn tercer Philippe.

13

Pero

Pero bolutendo a Tisbe y a Rolando,
Ai Belga, i triodoro y Rofelida
De cuvas vidas el amor triumphando,
A todos quatro los dexo fin vida.
Digo que por el Betis nauegando,
Patfaron las colunas y medida,
Del Plus vitta del lupiter Segundo,
que con Celar partio fu imperio y mundo

Los quatro finalmente nauegauan,
Iuntos el ancho mar Libico y Griego,
Pero perdidos porque al fin lleuauau,
Por Norte y n mño y por piloto vneo
Ardiendo por el Agua caminauan,
Que en agua viue del amor el fuego,
Como de Mangibelo la alta cumbre,
Entre balas de yelo escupe lumbre.

Jurado lleua a Tisbe Liriodoro,

De ser Piramo suyo hasta la mueste, Y haziendo vn lazo de sus hebras de si Hizo auque hermosa, la prissó mas sues No embidia Roseisda el cerro Moro, Ni el Andaluz Imperio la divierte, Que juzga por mayor corona y glos De Rolando vinir enla memoria.

ANGELICA CANTO VII. 8

Yadela virazon fresca obligados,
Dexan a Cadiz y el oeste aumenta,
Las inchadas mexillas desdeblados,
Los lienços, sin tocar la racamenta:
Suena el piro los ferros leuantados,
Y en el campo de plata en que apacienta,
Sus ouejas maritimas Protheo,
Seva mirando con soberuia el Treo.

Dexan el mar Cantabrico, figuiendo,
Del Athlantico flero la derrota,
Las fortunadas Itlas descubriendo,
Refugio agora de Española flota:
Y luego las Hesperidas que hiriendo,
Con blanca espuma ciñe y alborota,
Aŭque e ste nobre antiguo dexa y pierde
La isla que oy se llama Cabo verde.

II.

victon el carro delos Dioses, tierra,
Que enla gentilidad tuuo este nombre,
Y ya se llama la Leona sierra,
Tanto se trucca estiépo y muda el hôbre
Y el Promontorio delos vientos guerra,
Que no ay segura naue que no asombre,
Llamado del Oceano leon brauo,
Y oy delas buenas esperanças Cabo.

4 Lle-

Llegaron a Terralta aquella antigua,
Donde del gran Salomon la armada,
Hauer traydo el oro se auerigua,
Al cabo de tres años desterrada:
Gran costa de Etiopia que atestigua,
El lusitano esfuerço conquistada:
De aquellos Portuguesses cuya fama,
Lel centro a todo el circulo derrama,

Aquellos que del mar de Trapouana,
Humillaron la furia nunca vista,
Y el Aurea Chersoneso vieron llana,
Malaca ya despues de su conquista:
Porquien la vna y otra saua indiana,
En el pendon de nuestra se se alista,
A cuya espalda el mar inauegable,
Se puede vadear manso y tratable.

os que peregrinaró mas que Vlises,
(De quien deciéde) ya végado el Griego.
Quando el Troyano a su grido Anquiso
Con el fuego de amorsaco del fuego:
Los quel leon y las doradas lises,
Y el Aguila Imperial para sossego,
De España, Francia, y Alemaña vnieros.
Con ricas prendas que quinas dieron.

ANGEL CA. CANTO, VII. 69

Detuuome en aquesto justamente,
El vnico va lor del pueblo Luso,
Y porque nuestra naue el inclemente,
Viento det sene con rumor confuso:
Que arroj ado de quanta diferente,
Ala flaque za de su vela j opuso,
Furia tan designal que de aquel buelo,
lustos midieron el abismo y cielo.

Mincon todo aquello que padece,
Vupobre leño quel furor contrasta,
Del siero viento que las onda s crece.
Yen otras partes referido basta:
Lahumilde naue el alto cuello ofrece,
Aquien los altos montes rompe y gasta,
Viniendo a dar bien cerca de la tierra,
Que los pintados Psitacos encierra,

Conla des nu da gente, que la elada

Zona frigida alcança de estatura,

Gentil gallarda ygual proporcionada,

Puesto que en playa pobre y mai segura:

De aqui se vio la naue ar rebatada,

De otro contrario viento que procura,

Lleuarla contra aquel leuante fiero,

Que su ruyna pretendio primero,

Ya

Ya pues estando dela tierra cerca,
Ilamada la Brefilia vo remolino,
La quebrantada naue en torno cerca,
Arrojado del monte conuecin o:
No fuele el agua de profunda alberca,
quando alas ruedas impelida vino,
Suelta del rudo agricultor la empreía,
Mouerlas tanto hasta que el agua ces,

Era la causa, que estos montes dizen,
Ser hechos todos de vna I man preciola
Cosa que mil ingenios contradizen,
Como si fuera entonces milagrosa:
Yo no se que testigos lo autorizen,
Ni que es naturaleza fabulosa,
Pero miro los monstros que produx,
Dode Alexandre su codicia truxo.

Fuentes se han visto (y a verdad responde p Que abrasan y otras que la teda risen De mil colores enla tierra a donde, Sobre el sepulciro de Virgilio risen Y si ay vn arbol que en su hueco esco Y sus cortezas arrugadas cisen, Cinquenta y mas cauallos, porque esp Tener va monte piedra, pues no essa ANGELICA CANTO.VII. 70
Siay montes de oro y plata y elimeraldas,
Rubis y diamantes y topacios,
Cubiertos por las cumores y las faldas,
Diadiendo las peñas fus espacios,
Sieloro de los cetros y guirnaldas,
Delas coronas templos y palacios,
Primero fue de vn monte y de vna sierra
Oue corao parto suyo en si le encierra.

Porque es dificulto so que aya hecho
Naturaleza vn monte, pues lo faue,
Todo de piedra Iman a su despecho,
Del que jamas le ha visto con su naue:
Como quedara vn hombre satisfecho,
Sile dixeran que parlaua vn aue
Y no se huniera visto copia tanta,
Estraña y propria cuya lengua espanta.

Vn monte fueile su principio y cepa,
Y tanto vn arbol que crio dilata,
Que por su tronco alguna torre quepa:
Y quien despues que nuestra lengua trata
Haze que vn aue nuestra lengua sepa,
Hizo vna piedra Iman q vn mote excede
Nogran milagro de quien tanto puede.
Atra

Atrahen destas piedras las mas buenas,
Hierro y madera y colas bien contrati
Y las nuues antiguas yuan llenas,
De mil pabeses con pinturas varias:
Con desensas de cables y cadenas,
Y otros cabos y escalas necessarias,
Sin remates de cuerdas y de xarcias
Hierros, escudos y desensas Marcias

Que como entonces ni esmeril, ni verso,
Falcanote, cañon, ni culebrina,
Auia dado al mundo aquel peruerso,
Que de Marte ofendio lo disciplina
Como era el noble pelear diuerso,
Y espantaua la pez y la resina,
Que aun la poluora estaua sepultada,
Enei insierno, donde sue criada,

Las naues yuan contra fuego y flechas,
De laminas de hierro guarnecidas,
Como las que primero fueron hechas,
Para sepulcros de infinitas vidas:
Que co sus cuerdas vá catando enden
Del ayre dichas dela muerte oydas,
Y deste hierro y armas aceradas.
Fueron al monte dela Iman lleuadas.

ANGELICA. CANTO.VII.

La nuestra con la fuerça impetuosa, Enllegando ala peña descubierta. Con voz de todos juntos lastimosa, Fue del trinquete ala mesana abiertas,

Quexaronse los leños y furiosa, liego la mar ala primer cubierta,

Quedel estraño golpe dela roca, Abrio la quilla bien bastante boca.

El marineto que la escota asía,
Paratorcer la vela ya la coge.
Conotras manos que la muerte fria,
las viuas cuerdas de su naue encoge,
Y el que tan grande machina regia.
Rige vna tabla sobre quien escoge,
El cuerpo, que era alli con menos ropa,
Naue, vela, timon, arbol proa y popa.

costose vna parte hazia la peña,
Y sue la que les cupo alos amantes,
Aquien amor co nueuo essuerço enseña,
Resistir a pechos semejantes,
Que vna tabla, Liriodor pequeña,
(Mesa que sue para combites antes)
A Tisbe puso, que delante en ella,
Fue Norte alos demas y al cielo estrella.

Nadando luego con el braço diestro,
Con el siniestro aquella tabla impele,
Ques dela naue el marinero diestro.
Ya quie su hazieda como adueno du:
Ay l'egue (dize y llora) mas sin estro.
Por mas el Euro por tus ondas bue.
El nueuo Barco al defendido pueno,
Y quede yo sobre tus aguas muerto.

Rolando estaua ya de vn golpe estraño, En Del fluxo dela mar, casi enla arena, Y de su vida con notorio daño, Dixo, la boca de agua y muerte llema Piensa Neptuno con aqueste engaño, Mi Roselida conuertir Syrena?

Mas como puede ser que enla mar tra su que quien llora por ma, cantando ma l

Diziendo estas palabras tristes viola,
Dentro enla rota gauia del nauio,
Que a modo de barquilla pobre y se
Andaua a discrecion del viento frio:
Entonces el por vna y otra ola,
La furia rompe del falado rio,
Y asiendola, apesar del gran refluxo,
Sin alma casi el bello cuerpo truxo.

ANGELICA.CANTO.VII.

Pero apenas estauan en la roca,

Cobrando aliento, el agua vomitando, Y de lagente, que escapo bien poca, Con vista alegre el numero mirando: Quando salteron de la oscura boca De vnos peñascos concauos gritando,

Vngenero de mostros, que viuian

De los que alli para morie venian.

Los viuos ojos que vn bellon Cerdoso

Mostraua a penas por las negras frentes:

Cenidas de vn espino verde hojoso,

Cuyas puntas agudas, y pungentes,

Trauadas en las cerdas intricadas,

Eransus eslauones, y lazadas.

Las plantas bueltas hazia tras ligeras,
Como se ven los seos Auarimos,
Con que pueden trepar Palmas enteras,
Y gozar de sus datiles opimos:
Cubren de yedra las cinturas sieras,
Trauadas ramas, hojas y razimos,
Quel deshonesto entrellos es pecado,
Mas que omicidio, y hutto castigado.

No

No es gente que sin ley viue, pues tienes, a Su gouierno, y republica, y sus leyes, Que no de Roma, ni de Grecia vienes Mas son establecidas por sus Reyes:

De yeruas que conocen se mantienen, Que rompen la tierra arado, y bueyes, Hasta que el monte de su Iman les tie Carne que venden publica en la plaç.

Tienen letras, y libros de cortezas
De alamos blancos, y quadernos tale,
Sus leyes, oraciones, y proezas,
Escriuen con agudos pedetnales:
Y como de las nieues, y asperezas
Y los sieros calores estiuales,
No ven autor que mas que el sol sen
Quieren que Dios sobre los otros sea.

Este dizen) que es Padre soberano,
De inuierno, primauera, de otoño, de
De las slores, y srutas del verano,
Y de las aguas del inuierno frio:
Essu cuenta los dedos de la mano,
Su dinero las conchas de algun rio,
Solo en crueldad a mas rigorse attes
q los que el Tanais por su estremo bem

ANGELICA. CANTO, VII. 73

A manel matrimonio, y en matiendo
El marido, o muger, con la congoja

Que fiente el viuo, y de la mar subiendo
A viu alta peña en sa furor se arroja:
La eternidad del alma conociendo

De la mortal corteza se despoja,
Que con el claro sol tienen por cierto,
Que va a go ar de lo que naua el muerto

Al mis discreto por el Rey eligen,

Adoran al que in ienta alguna cosa,

Y al ques ladron, de tal manera afligen,

Que no le dura mas la vida ociosa:

Dociles son alsin, y se corrigen,

Quesu nauraleza prodigiosa,

Solo parece baruara, y tyrana

Enbeuer y comer la sangre humana.

Poque sin duda huvieran aprendido,
El modo de vicir humanamente,
Si luz alguna huvieran conocido,
De la viva razon relplande ziente:
El monte lmano la ocasion ha sido,
A donde tienen de arrojada gente,
Del vomito del martanta comida,
Ques el trato, y comercio de su vida.

K Arrien-

Arriendale esta peña y la tibera,
Y al que le cabe guarda y gente pone,
Y en viendo la naue sale a suera,
Sin que viuo ni muerto se perdone:
I lenase al monstro, o Rey la presa em
Escoge, y luego en la demas dispone,
En pueblo, a mas y menos por concien
Quié puede copra viuo, quien no, mue

Para justificar este precado,
Con idolos que tienen se pronuncia;
Vna sentencia por Real senado,
Proponiendo la causa el que denuncia
Porque en su templo a Phebo dedical
Cubierto de Laurel veruena y junca,
Con sangre de vna victima que ostera
Abiueluen el cassigo que merecen.

Al fin el esquadron de todos juntos,
Llega alos tristes q aun temiedo al su
Del alta Esphera (los estremos puntos
Rotos) pensaron que baxaua al suelos
Los vivos medio muertos y difuntos
Qual suele pescador de pobre ançuelo.
Que ya con mas caudal sas redes tiena
Sunta amotona, mezcla, enlaza y pres

Nose resiste, ni se mueue alguno, Antes se quexan dela suerte dura, Porque enel ancho campo de Neptuno, Negarles qui lo incierta sepultura: Yano quifiera(y co razon)ninguno, Auer falido a tierra, antes procura, El que falio del mar con tanta guerra, Boluer al mar huyendo dela tierra.

Cogen su presa misera y entrellos, Lleuan a Liriodor y Rolelida, La madexa preciosa de cabellos, Por las atadas manos descogida: Vertiendo pe rlas de los ojos bellos, Ya bueltas de sus lagrimas la vida, Delrendido Aleman que medio viuo, Llorafu prefa libertad cautino.

Tisbe entre aquel rumor huyendo entrofe. En vna boca de vna abierta peña, Y mas que fus carambanos clofe, De ver la escuridad, y orror que enscha: Enmudecio, cayo, temio, turbole, Como el que va cortiendo quando suena Que se aligera, y alça y quando prueua, Parece que enlos pies vn monte lleua. Ya

Ya Liriodoro conuertido en Argos,
Miraua fi su Tisbe entre ellos yua,
Muy atento a escuchar llantos amarg.
Por conocer la voz de su cautiua:
Pero quiere fortuna que mas largos,
Discursos tristes de su historia escriu,
Cautiuo lleua el cuerpo y no se quexa,
Por ser la peña donde el alma dexa.

Llegan los monstros a vin cercado valle,
Del monte milmo a nodo de guin li
Por donde haziendo vina acenosa cile,
Paxaua vin rio dela verde espalda,
Suelen con sangre humana acrecentalle,
Porque en su orilla delos montes salda,
Tienen sus choças de olmos y laureles,
De secas palmas y de blancas pieles.

En entrando por el, con grandes gritos
El pueblo hambriento figue la comida,
Qual fuele el negro vando de molquis
La truta maltratada y offendida:
Hornbres, mugeres, niños infinitos,
Que a penas ay alguno que no pida,
Como fi fe pudiessen dar pedaços,
De sanas piernas y de enteros braços.

ANGELICA. CANTO.VII.

El Reyeltaua en vn groffero alsiento, De troncos hecho en medio dela plaça,

p Quepor fu g auedad mirava atento,

Desde lo alto la reciente caça:

El capitan del efquadron hambriento,

" El cerrado lugar defembaraça,

4 Yyaen filencio el murmurar prolixo, Hizofu falua al Rey y al pueblo y dixo.

Gosforostro dichoso, aguien el cielo, Y el gran ydolo Sol de rostro ardiente, le Senor te haga del bendito fuelo, En q ha nacido aquesta hermosa gente: Yo Grifelino, el Capitan que velo, Hmonte Imano voluntariamente, Traygo eftos prefos y fus armas fieras,

Que lin licencia entraron tus riberas.

Que pues vinieron con su naue oculta, A tu remota playa y gran montaña, Ninguno de nosotros dificulta, Ser de ene migos atreuida hazaña: Confu Sen do y viejos lo confulta, Viua fi es juito, o muera fi te dana, Gente que viene por tan varios mares, A banar con su sangre tus altares. Dixo

Dixo y bañando el rostro el Rey dio muel
De que el presente casose veria. (u
Los viejos monstros de su mano diestra,
Que vn blanco pelo hasta los pies cubra
Con otros que janto dela finiestra,
Que el gouierno del pueblo parecia,
Sin aguardar que mas del caso informe,
Confirman el delito por morme.

Fin del Canto septimo.

CAN

R. FF. IE. IF IE.

CANTO OCTAVO.

Surificen los Seluages attiriodoro, Tisbe fingiendo. fe el Sol que adoran, le libra con ifte engaño dela muerte.

Ve mal que juzgara juez hambriento,
O mondo de amor y de codicia,
Codicia habre y amor fon fundameto
Dela caluma, embidia y la malicia:
Hambre no quiere espacio amor violeto,
Rompe el derecho arrastra la justicia,
Codicia es tal gal milmo amor sentencia,
Aqui jusgan los tres, triste inocencia,

Yael Rey entre los presos se declara, de la Augustiene el alma libre en Roselida,
Tanta es la sucrea de voa hermosa cara,
Que a tierno amor vo barbaro combidas
Luego en satisfazer, y hartar repara,
El apetito acosta dela vida,
Del hijo de isabela desdichada,
Por carne mas hermosa y regalada.

Legan

A su choça los lleua y porque quiso, Que fuelle Liriodoro facrificado, Máda que este con guarda al marmolis Dela ancha boca de vna cueua atado: Lleua el mancebo hermo so de improvis Vn esquadron de barbaro formado, Y en ver la peña el coraçon le enfeña, Que se le queda el alma en otra peña,

B

A

D

N

0

D

T

L

0

A

Mando luego matar al Rey de Vigria, Cenar pensando de vna pierna,o braça Y hazer fu blanda cama en que feria, Del Himineo celebrado el laço: Mas vn viejo de aquellos impedia, Al fiero key la breuedad del plaço, Diziendo fer del sol ofenfa y vicio, Antes de ser acepto el facraficio.

A todos parecio cofa tan justa, de la Quel monitro a su pesar cayo y dexis So Salir con lu opinion y la robusta, Mano, en feñal de no ofenderla dioles, Si manana (les dize) se di lgusta El sol de aqueste bien, ya rengo soles, Que si antes adorana vn solo Apolo, A gora dos que g ozare yo folo.

ANGELICA CANTO. VIII. 78

La del Padre Oceano enla gran fuente,
Donde L'apecia el muerto hermano llora

La Bañana humilde el Sol la rubia frente,
Que de oro menos puro el agua dora:

La gran noche del fueño engendradora,
Quando Tisbe faliendo de fu cuena,
Bulcana el alma que la fuya lleua.

Las blancas choças que la Luna baña,

Las blancas choças que la Luna baña,

Deputa luz con reflexion pequeña:

Y quando vio que dela gente estraña,

Niel viento voz ni el rayo sóbra enseña,

Aconsultar comiença al pensamiento,

Vagrando y varonil atretumiento.

y dize) que hare donzella triste,
de Sola en vn monte y puesta en tanto daño
O hermosa vanidad que me truxiste,
s, De mi Reyno a morir en Reyno estraño:
Tula ocasion de mi desdichas fuyste,
Loca hermosura dela vida engaño,
O manjar desa tierra y del profundo,
Açote con que Dios castiga el mundo.
Adon-

A donde yre, que si los ojos bueluo,
Al mar do ay leño de mi naue suerte,
A si a buscar la tierra me resueluo,
No ay huesped mas humano q la mue
Pues si la historia de mi amor rebueluo,
No ay esperança que al remedio aciesse.
No pena sabe el mundo mas temida,
Que disponer de vna confusa vida,

Pues si para acabar con todo quiero,
Echarme deste monte no es mas justo,
Ofrezco yo la vida al misma azero,
Que por mi la ofrezes con tal gusto.
Muera enla muerte, si enla vida muero,
Que muere bien quien viue con disgusta
Y si los cuerpos no junto la suerte,
En vida junte nuestra sangre en muent

Oue cuenta date yo de tu belleza,
Al cielo y la justicia vengativa,
De aquesta tierna eda d y gentileza,
Si ru in ieres por mi quedando vival
O amor mis pies covardes endereza,
Donde la inverte delos dos se escriva,
Que de que se arrepienta tengo miedo
De que maere por mi, que viva quedo

Enchos y otros triftes pensamientos
Gran parte estudo dela noche y quando,
Estan a los villanos sonolientos,
Con ronca voz los gallos despertando,
Mouio con mas furor los passos lentos,
Que si fuera la vida procurando,
Parabuscar la muerte con buscalle,
Del alto monte decendieron al valle,

Llega Tisbe alas choças y ll amara,
Mas prefumto quel barbaro primero,
Sin vella L'iriodoro enfangrentara,
Enfu defnudo pecho el blanco azero.
Guiada pues de Cinthia entonces elata,
Del a enofo valle enlo postrero,
La puerta vio de via alta casa abierta,
De mil cipreses lugubres cubierta,

En esta casa el templo donde estava,
Aquel rustico altar en que esta gente,
Algran Idolo Sol sacrificava,
Nocomo aquel en Epheso excelente,
No el Docico artificio le adornava,
Ni la puerta Corinthica la frente,
No hizo sus estatuas Praxiteles,
Ni lus retablos el pinzel de Apeles.

Sobre

Sobre vnos gue los arboles a penas,
Para juntar, ni parecer labrados,
Casi de ramas las cortezas llenas,
Estauan otros al traues cruzados,
Como se ven del mastil las entenas,
Vnos con otros, con maroma atados
O quales sueron las Romanas puente,
Del Ruuicon samoso enlas corrientes,

De vn tosco leño, de labrado pino,
Sobre el altar estada mal labrado,
El quelloto por el laurel diuno,
De mil ardientes rayos coronado,
Por ojos vn diamante grande y fino
En cada hueco sin primor clauado,
Y el rostro circular todo encendido,
Dela color del Murize teñido.

No

Bien como quando de batalla fiera,
Por la victoria y noche interrumpida,
Entra el foldado milero que espera,
Con la tiniebla guarecer la vida:
Por las contrarias armas y vandera,
Que sue primero de mirar temi la,
Y entre sus proprios enemigos passa,
Entro la Griega, por la escura cassa.

ANGELICA.CANTO.VII. 80

Romper queria el alua clara, y pura,
Despertando las aues, y animales,
El negro velo de la noche escura,
Pintado con estrellas designales:
Quando la sola Reyna sin ventura
Oyo cerca del Templo vozes tales,
Que si entender no puede sus razones,
Escucha de su muerte los pregones.

Nohuye de la voz del fiero Lobo,
Alpecho de la madre el corderillo
Que estaua en el espino, y verde escobo
Paciendo la florblanca del comillo:
Como Tisbe huyo temiendo el robo
Del monstro fiero, y su cruel cuchillo,
Tanto que por el arbol mas derecho,
De la alta casa se escondio en el techo,

Que dieron al subir lugar bastante
Las ramas en que asir la planta sirme,
Y de vna casa al alto semejante
Espacto el techo en q su cuerpo asirme:
No porque el miedo de morir la espante,
Y el ver que la se ntença se consirme,
Mas por guardar la vida mientras viue,
La vida de quien ella la reciue.

Quedole

Quedose Tisbe alli toda cubierta

Del entramado techo, y vio que entra

De aquella gente la canalla incierta,

Le que en su Templo cosa viua estante

Temblo de ver que por la tierra abient

Teosos pinos, y alamos hincaua,

q el alma (y mas quado es el restovida

Núca al juego de amor, de falso embre

Luego que de romeros le cercaron,
Cubriendo el fuelo de espadaña, y lim
Portodas quatro partes le adornaron
De secas teas en lugar de cirios:
Alli temor, y amor imaginaron,
Pronosticos de muertes y martyrios,
Y ellos sobre los tragicos assientos
Pusi eron los iolares insturmentos.

A cabaronic alfin de aquella suerte,

Que las Scenas Satyricas de Roma,

Tible como le vio tan poco fuerte:

Iustas sospechas del suceiso toma:

De a gun cautino imagino la muerte.

Y al i por via quiebra el rostro alom,

Que con formalla acaso dos madero,

Fue cielo de sus ojos, y luzeros.

ANGELICA. CANTO.VIII. 81
Afu Meridiano el Sol llegaua,
Sin que temiesse la fiereza al Toro,
Quando ya Gosforostro conuocaua,
Pueblo, ministros, preso, guarda y coro:
Para sacrificar al Dios que amaua,
Media vida de Tisbe, en Liriodoro,
O cosa lastimosa, y siempre oyda,
Que lo que junta amor, muerte divida.

Itte

Sicaron dela carcel espantable,
Al bello Liriodor medio difunto;
Con aparato y pompa funerable,
Enlarga procession del pueblo junto:
Yua su sacerdote venerable,
Deaquel antiguo Bacanal trasunto,
Co ancho rottro rubio y colorado, (do.
Como es el Boreas, quando sopla incha-

Cantauan con las vozes mas llotosas,

Que entre las aues tristes y agoreras
Se escucharon horribles y espantosas,
Del Tesalico mar enlas riberas:
O como son en Tracia dolorosas,
Las que al infierno dan las hechiseras,
Y delas almas el aullido, en tanto,
Que juzga sus delitos Radamanto.

L Sona-

LA HE KMOSVKA DE

Sonaua atiempo vn coro de trom petas.
Hechas de verdes y labradas cañas,
Tan rusticas bastardas y imperfectas,
Como su autor de Arcadia enlas mons
Por ventura tumeras mas quietas,
Tus plantas (o Siringa) de espadañas,
Al Satyro aguardando, si pensaras,
Que tan horrible musica inuentaras.

Altemplo llega con aquesta pausa,
El esquadron deuoto, y en entrando,
Nueuo silencio por el vulgo causa,
Del teatro los arboles cercando:
Tisbe que ignora la secreta causa,
Atenta estuno, mayormente quando,
Vio que subia Gossotos stro arriba,
De mirto coronado y verde Olina.

Y luego vio que tras alguna gente.
Con rostro enstaquezido y amarillo,
Sube vn mancebo hermoso y inocent,
Victima humilde, al barbaro cuchillo.
Conociole, aunque flaco y discrente,
Per dueño justo de su amor senzillo,
Que enlas amadas prendas y despojos,
Primero mira el alma que los ojos.

- 6BO

Pues viendo Tisbe al mifero mancebo, Ya condenado a facrificio y muerte, Con nueuos ojos y con llanto nuebo,

Nucuas perlas del mar, engedra y vierte, No del aurora ha visto el claro Phebo, La grimas enlas flores de tal suerte,

Puescayendo de arriba pienfa el fuelo; Que fus estrellas mismas llora el cielo.

Ya ponen el altar funebre y trifte,
Cubierto de cipres tambien funesto:
Ya elsacerdote su ornamento viste,
De mil palmitos fragiles compuesto,
Ya el mudo pueblo, con la vista assiste,
Al horrendo espectaculo dispuesto,
Y ya la humilde victima que aliega,
El cuello blanco, al negro hierro entrega.

Quando T isbe encendiendose furiosa,
como tan cierto lo que teme supo,
Imagino la mas estraña cosa,
q en pecho humano, o pensamiento cupo,
Pues no fue tal de Filomena hermosa,
La varia red, donde pinto el estrupo,
De aquel q agora el Ruyseñor disfama,
Oquanto sabe la muger que ama.

L 2

Quito

Quitose vn gran collar, que cien Diaman.
Catorze Sierpes engastauan de oro.
Y otras pieças riquissimas, bastantes:
A enriquezer el Indio mar. y el Moto:
Hizo de todas rayos semejantes,
Ala cara del Sol cuyo tesoro,
El Demonio que a vezes los hablaua,
En figura del Idolo imitaua,

Dela manera que frente entruuia,
Despues q en parda nube el Sol recluso
Iris ver de y azul templo la lluuia,
Tisbe su rostro celestial compuso:
Que descogiendo la madexa ruuia,
Todas las piedras como rayos pulo,
Iuntando el oro, al oro del cabello.
La lluuia serenando al rostro bello.

Pues engastando el cielo Christalino,
Tan rica pieça por milagro hizieron,
Qual nunca al auariento Midas vino,
Ni Creso y Dario en sus tesoros vicos
Con dos Sasiros y vn Rubi mas sino,
Que del rico Zeylan las islas dieron,
Enlos ojos y boca que excedian,
El resplandor y piedras que tenian.

ANGELICA CANTO.VIII. 83

Nunca por las ventanas del Oriente
Tan bellas Febo descogio sus hebras,
Como Tisbe su ruma hermosa frente
Del alto techo por abiertas quiebras,
No sucra tanto la Etiopia ardiente,
Ni Libia engendradora de culebras,
Siel carro qua Phaeton dio muerte siera,
De aqueste nueno Sol regido suera.

lcuerpo con las ramas encubriendo,
Delcubre el rostro, y luego con voz alta,
Vn ay formo tan triste, y estupendo.
Que junto pueblo admira, y sobresalta:
Algron todos la cabega, y viendo
El rostro que el Templo el cielo esmalta,
Pensaron que era el Sol, que no consiete
Latangre de la vistima inocente.

Hacanse de rodillas, y en los pechos
Dandose golpes, a su Dios adoran,
Y en viuas tierras lagrimas deshechos,
Por gran peccado el sacrificio lloran:
Del mocente jouen satisfechos,
En vozes tristes su fauor imploran,
Pidiendo que a su Sol (que alfin lo era)
Impida la vengança que se espera.

En

En viendo pues los bartaros medrolos,
Del nueus Sol fingido, y contrahecho,
Alça los rayos de lu cielo hermolos.
Hiriendo con los pies el fragil techo,
Y como dana aullidos temerolos,
Al de mayor valor ingenio y pecho,
Con vina fiera voz que atemoriza.
La barba tiembla y el cabello heriza.

Dispara luego tanta piedra y ramas,
Quantas de todas partes quitar puede,
Que muchas vezes alas tiernas damas,
Da fuerça amor q a vn Hercules excede
Ya piensa el Rey q sus ardientes llamas,
Despide el sol, porque abrasado quede,
Y quel templo sera ceniza y humo,
Desdel cimiento baxo, al techo sumo.

De donde entonces sin piedad decienden,
Arboles, troncos, y maderos gruesses,
Que quiebran piernas, y cabeças hiende
Esparziendo enel viento, sangre y selos:
Solo no tocan, ni el teatro offenden,
Adonde estan los miserables presos,
Perdona Dios mis malos por vinjusto,
Tisbe por Liriodoras pueblo injusto.

ANGELICA.CANTO.VIII.

84

Onal muerto cae y qual descoy untado,
y qual la frente, o la cabeça abierta,
El rostro en sangre y lagrimas bañado,
A penas ve para salir la puerta:
El temido esquadron acelerado,
La plaça dexasola, y descubierta,
Los Ministros, el Rey, el Sacerdote,
Temen de Dios el vengativo açote.

Qual fuelta el hijo por correr ligero,
Que embraços para ver antes tenia,
Qual yua a hablar y le corto vn madero,
La vida y la palabra que dezia:
Qual enla puerta por talir primero,
Al padre, o la muger delconozia,
Que es la puerta del miedo tan estrecha,
Que ni deudo, ni deudas aprouecha.

Alcarro dela noche fucessiuo,
Cuyas ruedas somniferas baxauan,
Daua breue lugar el sol estuo,
Y las nubes con el se matizauan:
Quando esparzido el pueblo fugetiuo,
Sus temerosas plantas ocupauan,
Entre los montes co ligeros saltos,
Ganchosos pinos, y peñascos altos.

L4 CAN-

CANTO NONO

Quedanse en vn desterto Liriodoro y Tisbe. Desciuese el mon te lela sabia Mitbilene, aquien Nereyda e uenta dela manera que sue vencida dela bermosura de Medoro.

SI no mbre si valor, si fama ha dado,
Estratagema de muger y esposa,
A Michol por el bulto fabricado,
Y por el trage a doña Sancha hermosa,
No cubra olundo, embidia a tiepo ayrada
La hazaña ilustre de su amor famosa,
Conque Philippo excelso aueys oydo,
Que Tisbe dio la vida a su marido.

No huye mas la esquadra fugitiva,
Desaltadoras cabras por las breñas,
Del arroyo surioso que derriua,
Presas, molinos, arboles y azeñas.
Ni por las palmas van trepando arriua,
Ligeros Ximios, o por altas peñas,
Quando temen quel pecho les escarue,
La flecha que despide el braço Alarue.
Como

ANGELICA. CANTO, IX.

Complos mon tros esparzidos trepan,
Altas peñas y platanos hojosos,
Que apenas ay lugar adonde quepan,
Con pies elados y animos dudosos:
Hasta que de su Dios ayrado sepan,
que ha templado los rayos rigurosos,
luran de no boluer con pies osados,

Asu ciudad de albergues entramados.

Deverse atado y en peligro tanto,
Que le fuera la muerte bien partido,
Y no del sol el fauarable espanto,
Tisbe como le mira enternecido,
Bañar los ojos de piadoso llanto,
Baxo de arriba con tan gran denuedo,
Que acresento de Liriodoro el miedo.

Atos defata y con los braços ata,
Elcuello que al fauor relpira vo poco.
Diziendo, quien de amor verdades trata,
Nojuzgara mi honesto amor por loco:
Al myo fuera honestidad ingrato,
Porque si viuo te contemplo y toco,
Insto parece que sin fuerça o ruego,
Ayapiedad de tu amoroso fuego.

s Ng

No han menester papeles y terceros,
Ni de interes el lazo infame, y suerte
Aquellos cuyos pechos verdaderos,
Por acidente concerto la suerte:
Amor engendran los trabajos sieros,
Lacarcel, y el peligro dela muerte,
H arto hablaron tus ojos casi seios,
Y que mas trato que aguardar los min

Aquella Tisbe soy, que ya no es suya,
Que escondida enlo alto deste Temple
Pute mi vida, por la vida tuya,
Deste mi amor honesto exemplo:
Hize quel pueblo por sus puertas huya,
Con cuya sangre derramada tiemplo,
El enojo que tuue en ver tan fria
La de tus venas, que abraço la mia.

A unque le pintan al amor desnudo,
Armas a prueua de la muerte viste,
Vn pecho de muger, es suerte escudo,
Si la fortuna con amor resiste:
Quié tuuo amor, qualquiera cosa pudo,
Y mucho mas enla fortuna triste,
Y assi le llaman como exemplo tienes.
Enel peligro amor, gusto enlos bienes.

ANGELICA, CANTOIX. 86

Paestos los ojos Liriodoro, adonde
Tisbe tenta sus hermosas plantas,
Onacua luz, o claro Sol, responde,
Del antiguo valor resiquias sanctas,
La escura noche que mi vida esconde,
Ya que con rayos de oro te leuantas,
Huya de mi, que con tu lumbre pura,
Por medio dela muerte va segura,

Siyofupiera, que eras tu feñora,
De aqueste sacrificio Idolo bello,
No rehu sara la dichosa hora,
Que su cuchillo me segara el cuello,
Mas corao viste el alma que te adora,
Enla dulce prisson de tu cabello,
Por no hazer a tu nobleza injuria,
Tuunste el golpe al tiempo de su furia.

Asi de Flordelis el hijo hablaua:
Y mil tiernos regalos le dezia,
Quando con vna luz Tisbe abrasaua,
Idolo, Templo, y Sol, y del salia:
Como ditpuesta la materia estaua,
El seco tronco rechinando ardia,
Mas que si de alquitran basado suera,
O cael sulphureo Stromboli cayera.

Cami

Camina alegre Liriodoro, incerto
De ló que intenta, y hazia el mar le lleu,
Suben los dos orilla arriba el puerto,
Dexando el monte, y la segura cueua;
Pero en la soledad deste desierto,
Viua Tisbe, de amor vnica prueua,
Y en la carcel del monstro Roselida,
Y otro nueuo sujeto el suyo impida.

De Media vn monte exelfo gasta, y baña
Por el Septentrion, el mar Hircano:
Cuyas minas de jaspe desentraña,
Formado en ellas voz, y acento humano
De las pintadas piedras acompaña
El corto espacio que descubre llano,
Tan apretado, que ninguno pierde
El brezo humilde, y el lentisco verde.

Por varias partes los peñascos huccos,
Que las saládas ag uas contraminan,
Responden el bramido en varios ecos,
Y espantan los que al monte se auezinas
Y por las cimas, entre ramos secos,
Comidos per la planta, al cielo empinas
Ta grades piedras los que el cerco abras
Que el mar pendiétes miran, y amenas

ANGELICA. CANTO.IX

Cien tucuas tiene entorno y todas ciento,

Vienen a dar en vna plaça escura,

Impossible de ver el firmamento,

Y fiempre indigna de su lumbre pura,

Con vn remisso y tardo mouimiento,

Baxa vna fuente, que imitar procura,

El agua negra que derrama Scila,

Y delas altas peñas se destila.

Cantan por ella con aullido horrendo,
Tragicos buhos fus endechas ciertas,
Y aquellas que la luz aborreciendo,
Al nocturno filencio estan despiertas,
De negros cueruos y de ronco estruedo,
Se cubren y resuenan las cien puertas,
Y el suelo todo de animales lleno,
Fertil de yeruas de mortal veneno.

Llucuen gusanos, sin que punto escampe.

Dela podrida tierra a saz dispuesta,

Delaino baxa el sieto Pithocampe,

La Pirausta, que muere al suego puesta,

El Cientopies, el Melolanta, el Campe,

Que tanto de los arboles infesta,

Las verdes hojas el Rhethauro y Lita,

Y el Rhagio vil, que al Escorpion imita.

Aqui

Aqui entre fieras Aspides, y Diplas,
Tu q la luz del Sol quel centro agrana
Con rombos, y caracteres eclipsas,
Y del Trisauce oprimes hambre yrana
Ygual a Circes, semejante a Diplas,
Oculta viues Mittlene sauia,
A cuyo amparo, y voz. Nereyda vien.
Que tal arbol enfin, tal tronco tiene.

Fue Reyna yn tiempo en Media, y perla
De Floridano fu marido caro, (mor
Dexo a Nereyda el cetro, y desta luene
Hizo a su profession oculto ampato;
Que de su estrella la violencia suerte
De Zoroastes, y Dardanio varo,
La inclinaua: siguiendo el arte oculto,
Como Neron hazerle altar, y oculto

Despues de auer surcado varios mares,
Llego Nereyda a la profunda boca,
Donde con vozes roncas, y dispares
Hiere el Hircano mar la excelsa roca
El humo vio subir de los altares,
Con que su madre Mithilene inuoca,
Con victumas sangrientas, y persumo,
Del baxo centro los dañados Numes.

ANGELICA.CANTO.IX.

38

in Del monte descubriendo el alta copa,
Estava la distancia de vna milla, (pa:
Yhecha vn Argos Nereyda en la alta po
Quando con voz ygual, que pudo oylla,
Omadre dixo, y leuanto la ropa.

Ya la segunda vez, al son, y señas,
Abiertas sueron las cerradas p eñas.

Hender vn carro las furiosas olas,

Yenella sabia madre diestramente
Regir mil bestias, en dos riendas solas:
Qual parece Leon, y qual Serpiente,
Piesto que todos las ceruleas colas,
Por las saladas aguas como pezes

Yuan hundiendo, y lenantando a vezes.

Dando a Nereyda los maternos braços,

Que viero del trinquere el arbol roto,
Y el baupres diaidido en dos pedaços:
Huye el brumete, el capafe el piloto,
Y entrambos con reciprocos abraços
Al carro fuben y a la naue dexan,
Las Sierpes filua, que açorando acuexan.

Que dan

Quedan los marineros admirados,
La xarcia leuantando enlos motories,
Los cables, y aparejos abrafados,
De voladoras Sierpes y Dragones,
Ya por los cabestrantes artimados,
Guindanan el sustento y municiones,
Quando de vista pierden las dos siera,
Y ocupan temerosos las riberas.

Entran bolando por la cueua adentro,
Sin que brame animal, o filuc, o ladre
Con varias luzes falen al encuentro,
Ministros fieros de su orreda madre,
Sientate (dixo, en llegando al centro,)
O prenda mia y de tu amado padre,
Y dame luego, si mi amor te incita,
Cuenta de tu falud y mi visita.

Madre (responde) de tu amor materno,
La justa obligacion y despues della,
Delos supremos Dioses el gouierno,
O su rigor de mi enemiga estrella,
De todos ellos (madre) vin niño tierno,
Tristes processos de mi muerte sella,
No me mandes dezillo, que comiena
A clarme y encenderme la verguena.

ANGELICA. CANTO.IX. 89

Del Gago deleytoso, en la Montaña. Sinver en quanto riega el Xáto, el Tibre Lasangre propria, y la vengança estraña:

Agora el arco fleche el dardo vibre, Milvezes dixe, y vna fola España,

O España que en eu playa desembarco.

Siendo el dardo en el alma, siento el arco.

bre, como te digo, el Monte Gago fra mi deleytofo alo jamiento, Haziendo por fus fieras dur o estrago, Con alma libre, y coraçon estento, Sactas despudiendo al viento vago,

Y entrellas el ociolo pensamiento Bienfuera de pensar, que yo pudiera Piar del mar de España la ribera.

Quando llego con buelo presuroso
Lacierta fama, que del Reyno Vandalo,
Sedaua el cetro al rostro mas hermoso,
Huyendo de las armas el escandalo:
Yo incierta, de que el Aspid venenoso,

Entre el palido junco, y verde landalo, Pudiera estar cubierto, solo miro,

Lanueua empresa, y a su gloria aspiro.

No No

No entiendo que mouer pudiera el pallo A
tal peligro, confiança loca,
Pero la nouedad del nueuo casso
Que a qualquiera muger tanto prouo
Altin la tierra dexo, la mar passo
Sin esperança, y si la tuue poca.
Que no soy yo tan necia, que no ve,
Que pudo ser en otros o jos sea.

Fui por gozar de ver las hermosuras
Que juntas sa hallarian al eseto,
Y porque en tantas bellas criaturas,
El alma descubriesse amable objeto:
No sueron mis palabras tan seguras,
Puesto que dichas en lo mas secreto,
Que a see que las oyo quie puso luego
La segur a la rama, el viento al suego

Mire entre todas por mi sucrte esquiua
Vn Sol al mismo Apolo semejante,
Como entre humildes mirtos, palm
Y être menudo aljosar el Diamate: (a
Dexeme enamorar, quede cautiua
Adoro por mi culpa ageno amante,
Quiere yle paga con amor profundo
La mas bella muger que tiene el mis

ANGELICA. CANTO IX, 90

Agora madre Mithilene aduierte,
Pues vengo al agua como cierua herida,
Conque velocidad voy ala muerte,
Huyendo delos braços dela vida:
Dime si la precisa fatal suerte,
Esta sentencia tiene difinida,
Y si podre esperar, o sera en vano,

pime si yo tendre remedio alguno,
Para vencer su condicion, y dime
Sino es possible deshazer ninguno,
Esta scadena que mi cuello oprime:
Adonde aura lugar tan oportuno,
En cuya soledad viuir me anime,
Si me quedare vida, pues sospecho.
Que yo no viuire muerta en su pecho,

Del sabio tiempo, la diuina mano.

Direte yo quien es quien tal me trata,
Mas no es possible, temo, tiemblo, dudo,
Que agora solamente el nombre mata,
Que tantas vezes ofenderme pudo:
Quanto el amor la lengua me desata,
Pone el temor ala garganta el nudo,
Voy a dezir Medor, y assi me assixe,
Mas ay de mi, que sin querer lo dixe,
M2

m

R

E

E

G

H

No fuera menester tu exordio largo,
O Nereyda (responde Mithilene,)
Sabes que tengo de tu vida el cargo,
Que por naturaleza me conuiene:
Se la dusce ocasion del llanto amargo,
Que assi tus ojos y mi vida tiene,
Que aquien el mismo viento obedecia,
No fue dificil verte el mismo dia.

Bien supe tu desdicha y me dispuse,
A remediarla con mi suerça sola,
Mas como al cielo mi slaqueza opus,
Enojose conmigo y derribola,
Passe contigo el mar, la planta puse,
Enla ribera sertil Española,
Siempre te acompañe, siempre mi mu
El mar precioso, resistiendo en vano.

Mi propria forma en la de Arcadio pueb pel A tu lado assistiendo en forma de ayo, En la coronacion laurel y fiesta, Donde vencio la Reyna del Cathago: Como la nube largo espacio puesta, Cubre del claros ol, el viuo rayo. De Medoro cubri los ojos bellos, Que vi la historia de tu vida en elles.

ANGELICA. CANTO,IX

Mas poco aprouecho, que al fin los tuyos,
Rompieron mi nublado y fue defecho,
El resplandor de los diumos suyos,
Que como por cristal vieron tu pecho:
Los despojos del alma libre y cuyos
Denieran ser agora de derecho,
Hiziste agenos y por breue gloria,
Sujeta el alma, esclaua la memoria.

Lopassado y presente y lo futuro
Lopassado y presente y logado y loga

Delas eburneos exes el gouierno,
Delos eburneos exes el gouierno,
mezclada la alta con la parte estrema,
Sera nuestro Zenith, el hondo auerno,
Siel suego vario que te yela y quema,
No se templare con la industria mia,
Hiriendo el centro con la luz del dia.

M3

Di-

Dixo y echo la mano a dos cendales,
Negros que atauan lus cabellos canos,
Y al viento suelto los descoge yguales,
Aquellos dela Gorgona inhumanos:
Y para hazer mejor los infernales,
Espiritus venir en cuerpos vanos,
Adorno su trisorme simulacro,
De vn sunesto ciptes, a Pluton sacro.

Defnudo el cuerpo que arrugado y flaco,
Palido se mostrana enjuto y hetico,
De palmitos se puso en verde saco,
Bosuiendo el seo rostro al suelo Betico.
Y en el espacio dela cuena o paco,
Qual monda de espiritu profetico,
Dio con tan varios gastos tales vozes.
Que hiziera viles a nimos serozes

Co no en Delfos la antigua prophetiza,
Con espantosos gritos se quexaua,
Quando por ver si bien, o mal le auisa,
El Macedon samoso la apretaua:
O como el sibatiendo el cuerpo aprisa,
Al mal del coraçon rendirse acaua,
Bueltos los ojos tristes, o la boca,
Y la respiracion ninguna o poca.

E

B

1

Bag

D

I

Despues en vnas laminas de alambre.
Escriue sus caracteres y luego.

Cortando a vn cueruo la vital estambre,
Bañolas en su sangre, y puso al fuego,
Qual derramando guerra incedio y habre
Alesto con mortal desassosiego,
Por las ciudades populosas viene,
Talse mostraua entonces Mithilene.

Que hizo en todo el tiempo que la Luna,
Crecio las plantas y aguas espumosas,
Y noera justo dilatar alguna,
No ha visto el Sol mas piedras yeruas roDelde su caina a su dorada cuna (sas,
Turpin lo escriue largo alli lo vea,
Quien tanta vanidad saber dessea.

Banado finalmente rostro y pecho,
Desa Nereyda en aguas distiladas
De ocultas yeruas q guardaua el techo,
Del concauo peñasco enel guardadas,
Y siendo a su conjuro el mas estrecho,
Las sombras delos Manes conuocadas.
Y todo junto el Reyno de Aqueronte.
Salca del centro, y van subiendo el monte.

M4

A:1-

Antes de ver la inaccisible cumbre,
Nereyda ya cansada se detiene,
Mira la montañosa pesadumbre,
Y el mar que entre sus braços la sostiene
y aun que la edad la cansa, la costumbre,
Essuerça de tal suerte a Mithilene,
Que alla quiere subirla, y al sin sube,
Hasta llegar ala primera nube.

A qui le dize, en estos braços mios,
Y en esta densa niebla el euerpo estient
El pie seguro asirman en sus vazios,
Puesto quel ser diasana te offende:
Ella aunque de temor yertos y frios,
Los encogidos miembros dexa y tiend,
Alas ligeras nubes consiada,
Enlas palabras de su madre amada.

Qual suele al tierno pollo la Cigueña,
Dexarle delas alas yr al suelo,
La vez primera que abolar le enseña,
Cubierto apenas del segundo pelo:
Y quando mira el arbol, agua, o peña,
Temerosa abatir el presto buelo,
Y cogerle en sus alas, tal descoge,
La sabia el cuerpo y a Nereyda acoge.

ANGELICA. CANTONA.

Mirando las ciudades comarcanas,
Pequeña juzgan la dificil fierra,
Que no belo jamas plantas humanas:
Huyen las aues, que en su cuerpo encierra,
El claro viento con sus alas vanas,
Porque viendo bolar tales Arpias,

Omo en antejo de cui habitedusia, A. preipediusamira ridozeita, ellen

Habitaron la tierra muchos dias.

de

Fin del Canto None, salquar V

M 5 CAN-

CANTO DEGIMO.

Passan Nereyda, y subtlena a Espoña, para hechizar a medoro. Descriuese por locosta, y los Ros que ha tenido desde su fundacion. Enamorase meden de Nereyda, veneido dela suerça del encanto disfraçado enlas joyas de un presente.

Omo en antojo de cristal su dueño,
A prespectiua mira reduzida,
Qual niebla dentro el circulo pequen
Vna piaça de casas recogida,
O como aquello que se vee enel sueño,
Que no tiene figura conocida,
Assi desde lo alto enlo profundo,
Les parece alas dos que ven el mundo,

Vieron a españa, que en Europa tiene,
Alegre, altiua y coronada frente,
Hesperia dela estrella que preuiene,
El ausencia de Febo al Ocidente:
Y los neuados montes de Pirene,
Sepulcro vil de peregrina gente,
Y a las colunas de Hercules asida,
Al Boreal Oceano estendida.

Quedelas yras del mayor diluuio,
Anuestros padres reservo enel Arca,
Hasta que el sol miro sereno y ruuio:
Quanto cine el Anauro, el Nilo abarca,
El Pado, el Dauno, Orontes, y Danunio,
Dexo por lo que agora cerca y baña,
El elaro Bethis, enla rica España.

Aqui Tubal desembarco, y al bruto:
Linage de su gente puso leyes.
Siendo su Rey primero, y absoluto,
Origen y principio de sus Reyes,
Dexaron luego dela encina el fruto,
Latierra abriendo, con domados bueyes,
Despues del qual del bello Sol los cursos,
Han hecho en su lugar varios discursos,

De Tubal, a A taulpho primer Godo,
Reyno Hibero, Iubalda, Brigo, Tago,
Aquien el Tajo agradecido en todo,
Dio arenas de oro, por el nombre en pago
Hallo Beato de reynar el modo;
Y con su exemplo el sucessor Deago,
Y el trino Gerion, que si vno suera,
Mejor su imperio conseruat pudiera.

Por

Pot esso cielo a España le divides
Los tres Philipes co q el mundo espanta
Hispalo reyna luego, Hispan, y Alcides,
Y el rico Hespero, de victorias tantas,
Tu viejo Athlante que los Polos mides,
Preciado de inquirir sus luzes sanctas,
Oro, Sican, Eleo, Siculo, y Luso,
Testa, y el que a Valencia Roma puso.

Con Palatuo, Licinio y Etitreo,
Gargoris el Melicola y Auido,
Argantonio Andaluz, hasta el tropheo,
De Italia a tantos Cesares devido:
Desde Ataulpho, a aquel cuyo desseo
Nadie disculpa aviendo de amor sido,
Con estarlo Sanson y el mayor sabio,
Por ser de España yn imortal agrabio.

Reynaron Theodoredo y Turismundo,
Henrico el suerte, Vbalia y Teodorico,
Sisaleto, Alarico y el segundo.
Teodorico, y el suerte Amalarico:
Atanagildo y Loyba, que enel mundo,
Tuuo sama de prospero y tan rico,
que dio su Imperio al Fisicida infame,
Que el batuaro Torcato el mundo llama.
Par

partida con vn acha la cabeça,

q mas q el Sol aunques de hierro alumbra
Como corona de mayor riqueza,
Que la que con Diamantes nos deflúbra,
Ermenegildo, ala fuprema alteza,
Del Reyno celefital el fuyo encumbra,
Dando a Seuilla honor, a España gloria,
Cielo a su fe, y a su valor memoria,

5,

Con Ricaredo y Loyba a quien dio mueste Viterigo huuo el reyno Gundemaro, Fue Silebuto alos Hebreos suerte, Recaredo galari, Suintila claro, Silenando y Cintila, en triste suerte, Tuelgas samoso Rey, y Cinda auaro, Bamba tras Recisundo, sue seuero, Traydor Eruygio, y Vbitisa siero,

DeRodrigo, a Philippe soberano,
Don Pelayo, Fauila, Alfonso, Fruela,
Aurelio, Silo, Alfonso, el casto Hispano,
De cuyo signo el Carpio al mundo buela,
Ramiro, Ordoño, y co Alsonso el Magno
Garcia, Ordoño, Fruela, aquien apela,
Castillo, y libertad, y juezes goça,
Origen dela casa de Mendoça.

Al-

Alfonso y don Ramiro afortunado,
Los dos Ordoños, Sacho, otro Ramiro,
Bermudo, Alfonso, y el Bermudo ayrdo
Fernando con el Cid, mayor que Ciro,
Sancho, Alfonso, y el septimo nombro
Emperador, en cuyo tiempo miro,
El Arane que a España sujetana
Y Sancho el fundador de Calatrana.

Henrriq, Hernando el sacto. Alfonso el la V Sácho el brauo, Fernado, Alfoso el bun Pedro el cruel, Henrique, que agrabio, Vengo a Castilla, aunq por linea agen Don lua primero y otro Henrriquala Y con otro don luan de Alarues freno, Henrrique, do Fernando, Isabel Reya Phelippe, y Carlos, y el q reyne, y reyna

Ya Citerior y ya Vlterior llamada,
España ha sido en partes d'uidida,
Ya del Romano suerte conquistada,
Ya del Phenicio, y Scita posseyda:
Mas oy de solo vn dueño sojuzgada,
Y a sus pies selicissimos rendida,
En cinco antiguos Reynos se diuide,
Y con estadios reynte milse mide.

ANGERICATOR NEORX Victon pues como en jaspeado Claustro, Tendido Guadiana el agua arroja, Donde ala parte que se opone al Austro, De Luficania las riberas moja: Vena Lisboa, al estrellado Plaustro, Page Adonde el claro Tajo se despoja Del nombre que hasta alli famoso tiene, Porque a pagarle el mar fu cenfo viene.

10.

0,

0,

Weron tambien el Duero Caudalofo, donde de Lusitania el Reyno acaba, Laribera del Miño deleytofo, Que los peñascos de Galicia laba, CDC b.0. Aquien figue el Padron, que del preciolo; Cuerpo del Español Patron se alaba, 10, y Di Yadonde muere Apolo,el fin q cierra, El passo al mar, haziendo fin la tierra.

Ven la Torre de Augusto, que atalay a, Il Cantabrico mar firme de suerte Que no ay fuerças de tiépos que no aya, Reliftido caual entera y fuerte: Y la Coruña, puerto alegre y playa, Que al hijo peregrino de Lacrte, Pudiera detener mejor quel Lothos, Enotros campos fertiles, y fotos.

LA HERMOSVRA DE
Del Teucro Astur, la poblacion tardia,
Huyendo las Argolicas injurias,
Y el Reyno de Leon al medio dia,
O puesto vn tiempo a las Romanas sur
Y de Castilla Montaña fria
Que va dexando aparte las Asturias,
Y su cabeça principal Ouiedo,
Siguiendo de Colombres a Laredo.

Ven por la costa Hesperida a Vizcaya,
Y dentro lo que entre vno, y otro sol
Riega de tierra Irum, y cerca Andaya,
Con la Provincia de Guipuzcoa noble
Sus grandes puertos, y su cabo, y raya
Fuente Rabia mas famoso al doble.
Donde la Ninfa, de Hercules Pirene,
El limite Españos en braços tiene.

Ven que donde el Frances su naue amin Alça su frente el Monte Pirineo, Que nos divide la Española barra, Y sue de Cesar inmortal troseo. Comiença luego el Reyno de Navara, Y la ciudad insigne de Pompeo, Aquien el de Aragon se arrima, y signa Donde la costa de Tubal prosigue. And ELICA. CANTO.X. 86
Acabante los montes en Colibre,
Donde comiença la famola Cuña,
El gallardo Giron esfento y libre,
Que en Aragon parece Cathaluña,
Que contra la ciudad que riega el Tibre,
Con Octogerio Catalon empuña,
Los bastones famolos y la espada,
Que dio princípio al nombre de Mocada

Lugo el Mediterraneo, que corona,
El limite Español contra el poniente,
A Rosas muestra, y luego a Barcelona,
Y consus islas, a Mallot caenfrente,
Venenla tierra sirme a Tarragona,
Condado en Carnaluña antiguamente,
Y el Reyno de Valencia que le toca,
Passado Hebro, y su copiosa boca,

72,

Donde por vno y otto limo y cedro,
Vieron la antigua y celebre Sagunto,
De cuyo fuego renacio Momuledro,
Como de Phenis Español d funto:
La que es agora silla de sant Pedro,
Vio su valor como en Numancia junto,
Y nosostros el sin de sus porsias,
Ensus ruynas, y centzas seras.

N

Ven-

Veen a Denia enla costa de onor llena,
Por el templo en que sue Diana hontal
Con Malaga. Almeria, y Carragena,
Quedando dentro el Reyno de Granda
Y como el mar se estrecha, brama y sue
Entre Heraclea, y Ceuta donde ayrada,
Causan temor sus espantables y ras,
Y contra el Sur la s fuentes Algeziras.

Veen en Africa Alcaçar Agareno,
Y el muro enfrente de Sicheo gallardo,
Donde la fangre de Guzman el bueno,
Vencio el futor del Español bastardo:
Luego a tres leguas el Morisco freno,
Limite nucuo del Alarbe pardo,
Con inpetu furioso a Tanger toca,
del mar Mediterraneo abierta boca.

Veen el Oriente la Andaluz Medina,
Y que el lugar quel mar confame y la
Las Españolas margenes termina,
Que Colon dilato con nueva España
San Lucar al Occeano declina,
La costa donde Betis le acompaña,
Betis famoso que a Scuilla adorna,
Rica del oro, que a sus muros torna,

ANGELICA CANTOX.

Maria leñor y nueuo Celar nuestro, Eslapintura de grofera mano, Devueltra Eipaña y este arbol vuestro, Dequien loys el pimpollo foberano,

140a 100a da, assifucinta fu grandeza os muestro, Hilta que el tiépo sobre el Calpe Hispano

Quando armado y gallardo os la registre,

Palleys la lança dela cuxa al riftre.

Yime parece gran fenor) que os veo, Quieralo el ciclo, y si querra que es justo, Puando al de Afsia el cuello de Tipheo, Y del Heresiarca el suyo injusto, Y que la fama con mayor tropheo, Philippe escriue, Cesar siempre Augusto, Enlaminas de azero, mas que digo, Oyd que de las magicas profigo.

Alfinel nueno Dedalo mas diestro, Yel discipulo entonces mas liuiano; Debaxo delas alas del maestro, Pilo de España el Puerto Gaditano: Y de alli fin temer viento finieftro, Ni delas barras la finiestra mapo, Llego ala playa de Scuilla, adonde Amor el fin de su esperança esconde.

La gente de Nereyda, que ignoraua,
Su partida secreta sin gomerno,
Enlos nauios recogida estaua,
Por el rigor del erizado snuierno:
Y discursiendo la cindad andaua,
Aguardando quel Sol al curso eterno,
Diesse la buelta, porque en Piscis srio,
Entrassen ala mar dexando el rio.

Puesesta Mithilene recogiendo,
De Arcadio transformada enla figur,
Haze que su venida conociendo,
Publiquen el engaño que procura:
Estudo de secreto apercibiendo,
Ricos jaezes, oro y plata pura,
Perlas, piedras rubis, ambar, y algalia.
Con sedas, y armas, del lapora, y Italia.

Con las quales ordena que otro dia,
Fingiendo presentalle aquel tesoro;
En see del amistad que le deuia,
Visiten con lu Angelica a Medoro;
Sale su guarda, gente y compañía,
Y van alborotando el pueblo moro,
Hasta el palacio, donde puesto a puot
El Real esquadron le aguarda junto.

H

N

qT

ngelicarecibe a fu enemiga,
Dando a fu cuello fus hermofos braços
Despues Nereyda al bello moro liga.
Como al nuevo olmo de la vid los laços:
Yala madre folicita fatiga

no, (Poniendo a fus castigos cortos plaços,)

0, Alos fieros espiritus del Lethe,

Oel premio del trabajo les promete.

ma Alayo, en cuyo aspecto se transforma,
Herea Medoro el pecho de Diamante,
A Nereyda poniendo nueua forma:
Que aunque la tierna sangre le quebrate,
Y ser la suya antigua no conforma,
la las aguas, y la fuerça del conjuro,
la Hizieron tierna planta el roble duro.

la Nereyda al Moro, y en la vista
Haze que el alma descuydada prueue
Atendirse de amor a la conquista,
Que nueuamente el coraçon le mueue:
No ay yelo, no ay desden que la resista,
gen vano sobre el Ethna el ciclo llueue,
Tal es el suego que derraman dentro
Las tres hermanas del escuro centro.

Medo

Medoro que se vee tan de improuiso,
Robar el alma por agena mano,
Delante de los o jos, donde quiso,
citrar naturaleza el bien humano,
Quiere ala Bella Reyna darle ausso,
Que se quiere robar dueno cyrano,
Su antigua possession y teme y tarda,
Que la secreta ofensa le acouarda.

No puede aunque lo intenta resistirse, Siente el ardor solicito del alma, Huye de verla, y buelue a arrepentisa Resiste al peso como fuerte palma, Tal vez con la tormenta sumergirse, Tal suspenderse enla templada calma, Siente su nauegante pensamiento, q es suego el mar, q sulca, y humo elvis

Pues abrasado deste y de aquel ciego,
Todo se entre ga al dueño podereso,
Aquien sus ojos con el blando ruego,
Le piden tierno y temen rigureso (Gracomo en Cartago el Teucro, huyeo
Fauotecio su madre y el piadoso,
Pecho de Elisaenternecio lascino,
Assidas abrasalla el moro aluno

ANGELICA CANTO X,

Los luzeros bellifsimos, y estrellas, Que de Angelica fueron lumbre y cielo. Aquien injustamente triumpha dellas Effauany a rendidas por el fuelo: Quando la aftuta vieja, alegte en vellas. Delas entrañas derritiendo el yelo. Mando facar fus joyas, y teforo, One le quiere pagar el alma en oro.

Doleala hermofa hermana de Argalia, Vn carbanclo nacido enel Vesuno, Que a media noche como estrella ardia, fe, Y en vn apillo el Flegetonte runio: Y vn brinco de vna peña en que falia, Entre sus blancas Ninfas el Danuvio, Deplata el agua y de Rubis las vrnas, Yenvn pomo las Elices nocturnas.

2,

do

Diole vna perla mas hermofa y neta, qha visto el mar en quantas cochas abra, Y que la de Cleopatra mas perfecta, Confeys de aquellos que la fangre labra: Y el Egothalmos de virtud fegreta, Tansemejante al ojo dela cabra, Y reuelada en vn Saphiro folo, La fugitiva Daphnes con Apolo.

Mi

D

Mir

A

Diole de viua lu z vn claro espejo;

Que vn cerco de Topacios la deshaze,
De las Islus que cerca el mar Bermejo,
Nombrados del lugar a donde nazen;
Y luego a su Medoro, el falso viejo
Cuyas palabras los abismos hazen
Temblar de miedo, ansi le dize ahiemo
Vn cosre de oro. y nacares cubierto.

A qui famolo Rey estan dobladas
Camisas ricas, de oro guarnecidas,
De mi señora para ti labradas,
Por sus munos hiladas, y texidas:
Sean como te sueron presentadas,
de las hermosas tuyas recebidas,
Que en ellas nuestra Reyna se entrem
Y muchas noches ocupada estuno.

Y estos ricos, y belicos jaczes.

Nielados con esmaltes, dentro, y suen.
Estos ocupa en fiestas muchas vezes,
Y aquellos(pocas) en la guerra fiera:
Mira estas aues, arboles, y pezes,
Mar, selua, monte, flores, y ribera,
Venus, y Adonis, en la belleza solo,
Y la Ninsa animal, que agora es Polo.

ANGELICA. CANTO X. Jox Mira en aquesta frente al viuo puesta, Deaquel mancebo en imorado en vano Lahistoria por su culpa tan funesta, Que huyo la agena, y le mato su mano: Mira llorando oculta en la floresta Laimitadora del acento humano, Y guarda de tu hermosura no te obligue, A que el cielo embidioso te castigue.

Ylos braços de Yenus que le entredan Y que Cupido con industria, y arte, Sus armas viste, y por el prado ruedan: Y en estos acicates mira aparte Las, slores de Ethna, q abrasa das quedan Del carro de Pluton, porque camina Con la bella robada Proserpina.

A Poliphemo tierno, y importuno
Que muestra en el rigor de sus desseos,

que muestra en el rigor de sus desseos,
que mortal ningu
Las Nereydes contépla, y Semideos, (no
Y con la bella Doris, a Neptuno,
Y mira a Endimion orilla el Gange
Esculpido en el pomo de este altange.

Y en este taheli mira arrogante,
En quantas pieças del mostrarte aguata
Su exercito de Carlos y Agramante,
Orlando, Rodamonte y Mandricardo
Marsisa, Doralice, Bradamante,
Reynaldos, Ferragut, Ruger, Ricardo
Griss, Marsilio, Athlante, Astolfo, Gam
Isabela, Zerbino, y Agricano.

Assi le muestra la hechizera astuta,
Las historias y engaños del presente,
Como en dorada taça la Cicuta,
Y entre las verdes hojas la serpiente:
En tanto el fiero espiritu executa;
Su fiero intento y enel pecho ardicul
Enfrio yelo que su ardor consume,
Las cenizas de Angelica resume.

La attificiosa luz, silencio, y cena,
Nereyda quiere que el siguiente dia,
Trayga la gloria de su amada pena:
Y como enlas palabras se conha,
dela madre sagaz, pide, y ordena,
Que en viendo al Alua sus azules am
El Betis surquen entramados barcos

ANGELICA CANTO.X.

102

Angelica obligada al falso trato

Desu enemiga consintio el combite,

Porno mostrar al suvo pecho ingrato,

do cosa que la nobleza no permite

Nicelos ni sospitos ni recato,

Hazen que amor la enteñe y solicite,

am Porque suera de ser quien tanto alabo,

Tiene muy obligado al moro esclabo.

Dipidense los Reyes y Medoro,
Toda la noche imaginando passa,
No que se abrasa por cabellos de oro.
Ques nieue la color por quien se abrassa
Mas que por vno y otro abierto poro.
Vnarienico ardiente le traspassa,
Las medulas eladas, sin que entienda,
como de si, consigo se desienda.

Del mundo por mil figlos la memoria,
Qual pecho de Medoro fe acouarde,
Quedel gozana la mayor victoria:
Puesya ni por Angelica fe arde.
Ni de gozarla en paz recibe gloria,
Nila estima, ni sabe si es aquella,
Alos del mundo, y a sus ojos bella.

Mas

Mas quien te culpara, que el mas fereno,
Sol que ha tenido el mas templado dia
Desprecies por aquel de sombras lleno,
Cubierto de mortal melancolia:
Si sabe que la fuerça del veneno,
Que tal eseto en tus entrañas cria,
Te suerça el alma, a que le des la palma
Por que sin libertad no es alma el alma

La que tan libre, y tan señora reyna,
Con sus potencias, y aluedrio essento,
La que es vniuersal gouierno, y Reyna
Del corporal humano fundamento:
No porque donde sus culebras peyna
Thesifone cruel pueda el tormento
Forçarla a ser esclaua, es caso justo,
Que llame dueño a su tyrano injusto.

Maldiga el cielo aquel humano pecho
Que dixera mejor baruaro, y bruto,
Que del bien que no tiene a su despedi Quere gozar el vsurpado fruto:
Iamas le llegue a colmo, ni prouecho,
de hurtada possession rico tributo,
Y squel q vende, o compra el amorsas
Sus gustos pague con eterno llanto.
CA

B.II. I B.IF.IF

CANTO VNDECIMO.

Duermen Angelica y Medoro en Una isla, donde ella auerigua sus celos, y que ella aborrece, y persuade Mithilene en successa Zerdano que robe a Angelica.

2

Arece(gran Señor) fabula en parte,
Y poner enlas plantas la cabeça,
Que ala naturaleza vença el arte,
Siendo inmensa en poder naturaleza:
Aquie no admira que la sciencia aparte,
Del camino de amor ala belleza,
Aqui naturaleza esta vencida,
Y la beldad de Angelica corrida.

Simpre ha sido quistion controuertida,
Si puede ser la voluntad forçada,
La libertad del animo oprimi da;
Y aquerer por hechizos obligada,
A mipuesto que el tiempo me conbida,
Y la disputa con razon me agrada,
No me toca (señor) mas argumento.
Que el de mi historia, que reguir intento.

Co-

Cosas sue en contar marauillosas.
Las de Griegos, Romanos y de Godos,
Todos las llaman siempre fabulosas,
muchos las prueuzas y quisieran todos,
Para matar hallo Cleopatra rosas,
Y en otras yeruas peregrinos modos,
Para amar, es la cosa mas segura,
Buen trato, verde edad, limpia hermose

No dudo yo que le fabrique el arte,
Como interuenga espiritu lascino,
Mas resistiendo a su poder no es patt,
Por mas que esparza suego puro y vim
Pero como del alma no se aparte,
Sigue a lo imaginado lo esectino,
Porque pocos resisten lo que sienten,
aunque al principio resisterse intenten,

La cama enfincampaña de armas hecha, Rendido a fu amorofa fantafia, abriendo mas herida con la flecha, Mientras mas penlamientos rebolus, Hechizado Medoro, y fin folpecha, La luz espera del figuiente dia Sin dete nerleel lado de su esposa, Que amanecio como jazmin y rosa.

manecio para Medoro en esto,
Laluz mas desseda y apasible,
Tras la noche mas fiera q se ha opuesto,

Mi Al desseo mas fiero y insufrible:

Yel Betis olifero compuesto,
Por la orilla mas baxa, y conuenible.
De mil barcas dorados los estremos.

Con velas blancas y pintados remos.

Desde el real, al mas pequeño casco.

Oya para encubrir las nucuas bodas,

Consus cubierras ricas de damasco:

Que presto amor Palacios acomodas,

En va desierto campo en va peñasco,

Cueua a Atalanta, a Eneas nube encubre,

Y aquia Nereyda va barco, va lienço cu
(bre.

LA HERMUSVAA DE

Entran alfin los Reyes generolos,
Y luego la demas canalla y fieruos,
Y al tomar delos remos prelurolos,
Hazen la falua a ymitación de cuerum
Buelan barcos y esquises mas furiolos,
Oue en ayre Sacres, y enla tierra ciero
Leuanta el agua herida espumas nuo.
Al son de los Aduses, y xaucuas.

Alegre va Nereyda, contemplando.

Los claros ojos del mancebo hermolo,
Que los nublados suyos van mirando,
Forçados del encanto poderoso:
La bella con su madre razonando,
Que en forma de aquel ayo religioso,
La viene entreteniendo poco atiende
del nucuo amor al fuego que se ence

Los barcos (no los animos feguros.

I legan a tierra y luego los esclauos;
Aferran ala crilla en troncos dutos,
de plata fina los texidos caus:
Esta bien media legua delos mutos,
Del Fetis puesta a los enojos brauos,
Vna isla, o huerra que mil vezes truto
De verde yerua, con arena seca.

ANGELICA. CANTO.XI
inesta que mas bella les parece,
En ombros salen, y el cortes amante,
Los bellos suyos a Nereyda ofrece,
Cosa que al cielo enoje, al mundo espates
Oue ausedo el q le adorna, y entriquece,
De Angelica diuina como Athlante,
Tenido en ombros, y en su cuello tierno,
Oy quiere ser A thlante del infierno.

Turcas alhombras, finas ytan bellas,

Que los ojos a penas comprehenden,

Qual es el verde prado, o quales ellas:

Yiobre prado, y yerua, y teda estienden

Paños de blanco lino con estrellas,

De plata, y oro, y seda entretexida:

Y sobre todo esplendida comida.

idele el campo de contento y fiesta,
El Moro come bien, el Medo brinda,
Lamesa es cama, y la comida siesta,
No ay cosa que a Morpheo no se rinda:
Entre tanto Zelauro gente apresta,
Y el Rey dela Laguna Temerinda,
El de Sicilia, el hijo de Rugero,
El Magances, y el de Gradaso siero.

de

Delas barcas atierra, van y vienen,
El Medo, el moro yguales, y contente Estos lleuan comida, aquellos tienen,
Cuydado de acordar los instrumentos.
Vnos en varios juegos se entretienen,
Y ocros estan ala dulçura atentos,
De bellos ojos, y entre todos ellos,
Quiere Medoro mas los menos bellos,

Y no menos Zerdano, el Rey Numido,
Solo esperando que su vida acorte,
Con viuos ojos, con atento oydo,
Sin que la luz ni el miedo le reporte,
Estaua con la bella entretenido,
Que deside su election siepre en la Co
Quiso, y pudo assistir a su belleza,
Con tanto amor y see como siereza.

Fue delas fiestas combidado amigo,
Que de Medor y Angelica lo era,
Porque de Rostubaldo su enemigo
Rendir jurana el arrogancia fiera:
Y como siempre suele ser restigo,
Quando en mirar la vista persenera,
Aquella luz de amor que della viese,
Con atencion le mira Mithilene.

Vele mirar a horto dela gente,

Con vn afecto vino y temerolo,

Que no aprouecha amar fecretamente,

Pues nunca para amor falta vn curiolo:

Vele que pruena con suspiro ardiente,

Poner descanso al pecho cuydadoso,

Que son esetos del amante ciego,

Pensar que avroja suspirado el suego.

Y yarefueltamente conociendo,

Que a Angelica diuina adora y ama,
En estremo se alegra, presumiendo,
Hazer con el vna traycion de sama,
Medoro estaua por Netey da ardiendo,
No natural, pero violenta llama,
A el le mira Angelica, y se admira,
De ver que no mirando la suspira.

Menos altiua que los altos cielos,
Pero es inuger y finalmente amaua,
Y cuydados de amor llaman recelos:
Comiença a recelar, pero ya andaua,
El padre amor por engendrar fus celos,
Por faber la verdad con anfia estrecha,
A escuras abraçando la fotpecha.

O 2 Nerey-

Nereyda amando. Angelica remiendo,
Medoro por Nereyda suspirando,
Zerdano por Angelica muriendo,
Marte riendo y el amor llorando:
Mithilene las furias oprimiendo,
Ta ñendo el Medo, el Español cantant
La yerua haziendo cama el campo sala
La noche descubrio sus negras alas.

Sus luzes daua ya, quien dio querellas,
Al cielo, atada al mar en alta roca,
Su letra forman, ya las fiete estrellas,
Con la escondida hermana y su luz po
Quien sostuuo mortal las suzes bellas,
Y la Bozina de estrellada boca,
Yaquel cauallo, aquien Parnaso deus,
El agua pura, que su cumbre llueue.

Ouando el Rey Andaluz de comun volo
No boluer a Seuilla determina,
Palacio quiere hazer el verde soto,
Por su amada ocasion, de mar indigna
Iuntase con estruendo, y alboroto,
La gente de Numidia y Sarrazina,
Con ricas tiendas encubriendo el ciela
Y con alhombras adornando el suesa

ANGELICA.CANTO.XI.

107

Deplumatienden ricos traspentines,
Y pauellones de morisca franja,
Entre enrramadas yedras y jazmines,
Y el oloroso azahar dela naranja:
Qual suele parecer entre jardines,
Labella quinta, la vistosa granja,
Tal parecian por oculta senda,
Ya descubriendo el arbol, ya la tienda.

Yestauan Moros, Medos y Numidos, Del regozijo y fiesta fatigados, Debaxo de cubiertas recogidos, Deseda, y de altos arboles cortados: Muchos de Baco, y su licor vencidos, Enclugar que los hallo arrojados, Todo callaua y solo hablar se oya, El viento que los arboles mouia.

Quando Medoro a fuerça de su ruego,
De Angelica tomo la blanca mano,
Que la abrasara de secreto suego,
A ter corporeo el pensamiento humano:
Y con fingido rostro dexo luego,
Su amada sea, recogiendo en vano,
Su pena injusta, mientras es forçoso,
Que assista dela Bella al lado hermoso.

03

Ya la gentil Angelica defnuda,
El planco pecho que al amor se atreue,
Aquel que algunos ojos puso en duda,
Que suesse vino suego siendo niene:
No descubrir los bellos miembros duda,
Que al lecho conjugal todo se deue,
Ya el blanco braço a su pesar descubre,
Del imbidioso velo que le cubre,

Ya muestra el pie gentil, que fuera solo,
La rayz del laurel de Daphnes bella,
Si huyedo al codeOrlado, huyera a Apil
Pues el la siguio, mas huyo ella,
Huyo el ligero pie mas alcançolo,
Quien ag ora le pisa y atropella.
Porque la libertad que al tiempo obliga,
Tarda alas vezes, pero al fin castiga.

No fue de Phidia aquella estatua hermola,
Que al facrilego moço enamorado,
Pudo obligar tingida y engañosa,
A tan nueua manera de peccado.
Ni la belleza fue tan milagrosa,
Del marmol por los Dioses animado
Ni la que Paris vio, ni el cielo ha visto
Al descubrir el hurto de Calisto.

Quando abraçalle Angelica porfia.

Alteclinarse enla bordada cama, Masquien dira que tanta gentileza, Por vn rapaz esclauo se desama:

Que con ceño cansancio y aspeteza, Responde solamente si le llama, Y por ventura el braço le desuia,

Oue genero se ha visto de tormento,
(No dire yo que deste participo)
Ni le inuento Caligula sangriento,
Mezencio, Domiciano, y Damasipo,
Como la rauia de via amor violento,
Que a los Siracusanos anticipo,
Que no tienen poder las cosas bellas,
Donde no se conforman las estrellas.

Angelica espantada buelae al moro,
Los bellos ojos, y los blancos braços,
Pero ya le parecen a Medoro
Los ojos suego y los cabellos laços:
Que tienes (dize Angelica) testoro
Delalma que te doy, que a mis abraços,
Huyes el rostro con desden tan nueuo,
Que te quiero tocar, y no me atreuo.

No ennudezcas en cosas importantes,
Que ya se que sin lengua y con estremos
Pidentatisfaciones los amantes:
Mil vezes sin querer os osendemos,
Y mas no estando preuenidas antes,
Sin duda es gran delito el que me cuesta.
No vertu cara en ocasion como esta.

Dexame (dize) y finge que se duerme,
El moro por no hablalla (estraño caso)
No sueles (le responde) responderme,
Desa manera sino humilde y paso:
Sueño (replica el moro pudo hazerme,
Para servirte de blandura escaso,
Perdona Bella hermosa, que no ha sido,
Despierto enojo, sino amor dormido.

Qual fuele estar con madre descuydada,
Mal de dormir los ojos satisfechos,
Busçando con laboca regalada,
El tierno niño los amados pechos:
Asi la Bella Angelica enojada,
Le des pierta con lazos mas estrechos,
Mas no despierta bien, quando le llama,
Quien finje estar dormido con quien ama

ANGELICA: CANTO XI. 109

Jabla(dize la Bella) amor conmigo.

Ouetengo miedo en este campo yermo,

Basta (responde) que he de hablar contigo,

A media noche y quando ya me duermo?

Algunas velè yo, replica, amigo,

Detus heridas enla cama enfermo,

Quando ya casi muerto me dezias.

Que sueron noches para darte dias

Mierta vn poco, de mi alma dueño,
Asituesclaua muchos años g ozes,
Siempre me quiebras, le responde, el sueño
Quando con mas cansancio me conozes:
Eldia por ventura fue pequeño,
Para que por la noche me des vozes?
comudecio la Bella y los enojos,
Queala lengua quito, puso a los ojos,

Medoro, tu miseria y tu ventura,

Sabes como el Frances dexo tu vida,
Por vil despojo dela muerte dura?

Y que solo curar mortal herida,
Se pudo conceder a su hermosura,
Pues della huyo la muerte y dela mano,
Que aquel lugar dexo sagrado y sano.

Vengate bien agora, en verllorando,
O Sacripante, aquella libre ingrata,
Y tu Moro Español mura burlando
V n vil esclauo, que tu muerte mata:
O tu mas digno de vengança Orlando,
Preguntale si escriue o si retrata,
El nombre, el rostro, que enlos olmos ville
Y hecho pedaços a los vientos diste,

Dormidoestaua el moro, quando estaua,
La bella bien celosa, y bien despierta,
Porque saber incierta desseaua,
De aquel nueuo desden la causa cierta:
Al fin se resoluio, que el Rey amaua
Abriendo a celos la primera puerta,
Y para conocer el nueuo amante,
Quiso prouar la fuerça del Diamante.

Que fiendo con estremo su grandeça.

Y su viuo color, dize la fama,

Que puesto del que duerme enla cabea,

Por las curiosas manos de quien ama:

Muestra el amado entonces su firmeça,

O su traycion, si lo que amo desama,

Huyendo, o abraçando lo que ofrece,

El sueño en lo que a dora y aborrece.

ANGELICA CANTO.XI. 110

Yanfi con vn diamante que traya,
Ardiendo en medio de vn anillo de oro,
Sobre el rupio cabello que ceñía,
Lablanca frente, pufole a Medoro:
Que la fogosa estrella parecia
Que esta en la frente del dorado toro,
Vil. Oaseren la fiereza semejante,
El ojo solo del mayor Gigante.

Nosacle mas feroz aprisa y juntas,
Assicomo la voz, y la red fiente.
Arrojar el Espin las blancas puntas,
Bañando espuma, y sangre el fiero diente:
Ni mas presto se ven quedar disuntas,
Colores y esperanças dela gente,
Que le persigue alegre, quando mira,
La espessa tem pestad de tlechas de yra.

Como en sintiendo la virtud divina,
El Rey con muestras de rigor furiosas,
Hizo seguro el mal la piedra fina.
Y marchitò de Angelica las rosas:
Que a no dissimular se determina,
Tales agravios, tan injustas cosas,
Mas luego culpa aquel furor tan loco,
Que su justa arrogancia tuvo en poco.

Al

Al fin la sossego su confiança,

Iuzgando ques baxarla por los suelos,
Alterarse de celos y mudança,
Prendas que al mismo crelo dieron celos,
Ojos que agora soys burla y vengança,
Y vntiepo embidia, y lumbre delos cielos
Dormid, si puede ser, dormid en tanto,
Porque mejor lloreys mientras yo cana

O lazo conjugal, yugo suaue,

De los que estan en voluntad con forme,
Y mas que el monte a los Titanes graus,
Para las almas en amor disformes:
O siempre delos males suente y llaue,
Puerta delos peccados mas inormes,
Quanto es vida el casar con buena suente.
Es lo contrarjo, pena, infierno, y muerte.

Dichoso aquel mil vezes, que a su gusto.
En sancto matrimonio tiene y goza,
Sin celos, sin pendencia, sin disgusto,
Muger humilde, cuerda, honesta, y mou
De su alma y condicion, habito justo,
Que las penas domesticas reboza,
Con apariencia de contento, y tiene,
el rostro y gual al bien, y al mal que viene
Mies

ANGELICA. CANTO.XI.

III

Mientras Medoro duerme y se desuelan,
De Angelica las lumbres celestiales,
Con la hechizera Mithilene velan,
Los siempre abiertos o jos infernales:
Por cuya parte y voz se le reuelan,
Del Rey Zerdan los amorosos males,
Yassi porque mejor su pecho entienda,

Dexo la suya, y fue abuscar su tienda.

Duerme Zerdano y entre fueños fiente,
Vna voz que le dize, O gran Zerdano,
Vnico valerofo descendiente,
De sola tu virtud, industria y mano:
Aquien el cielo guarda justamente,
La hella empresa pretendida en vano,
Despierta que te aguarda el bien que tarda
Aquien sin diligencia el bien aguarda.

Ouequien la cuenta, y numero redu xo,
De ouejas a vassallos poderoso,
Y ala corona las abarcas truxo,
La hija te dara del Can samoso:
Este es el fruto que tu see produxo,
No duermas Rey leuantate gozoso,
A la mayor empresa que derrama,
Del Artico al Opuesto la gran sama.

Yo

Yo soy la Reyna Mithilene sabia,
La que con los espiritus alterco,
La que con pies que han de salir, agrabi
La horrenda puerta del escuro huero
La gel lugar donde el Triphauce no
Mil vezes sin licencia piso, y cercò,
Y aquella a quien, o magica, reservas,
La fuerça de palabras y de yeruas.

Yola violencia de Orion fereno,
Sofsiego el mar ayrado, y importuno,
Las alas de los vientos encadeno,
Que no se escapa de su cueua alguno:
Sin dar como lo sabe el mar Tirreno
La Deyopeya dela Diosa luno,
Yosoy en quanto pide mi desseo,
Circe enla tierra, y enla mar Protheo.

Se,que la bella Angelica desseas,
Y vengo solamente a darte ayuda.
Para que el impossible bien posseas,
Que a toda humana suerça puso endu
Porque mi ciencia, y tu ventura vess,
Y que semblante la fortuna muda,
Hasta el primero Sol se te dilata,
q vn bien tan grande quando tarda m

ANGELICA.CANTO XI,

Quando mañana ala ciudad boluicres,

De Angelica y Medoro en compañía,

Yen pardas nubes conuertido vieres,

Connegra noche el apazible dia,

Dela ligera barca a donde faeres,

(Ligera entonces por la mano mia)

Salta animolo enla del Rey y della

Que entonces denso cubrirà la tierra,
(Ministros de tu robo) haranfeguro
Tufuerte pecho de contraria guerra,
Desculaza la yedra de su muro,
Y a los de tu Numidia la destierra,
Que guardarà mejor la hurtada joya,
Que a quella antigua del sadron de Troya.

Roba la prenda tan ingrata y bella.

Prècontigo fiempre a dat las nuevas,
De tanto bien como te guarda el cielo,
Y porque quiero ver del bien que lleuas,
El mar soberuio, y embidioso el tuelo,
Entonces ni con lagrimas la mucuas.
Ni presumas hablar de suego y yelo,
Que quien las possessiones tiene en poco,
Llora despues las esperanças loco.

Que vengança fera mirar la fola, Yr en tu naue, y en tus braços luego, La nueva Elena, Angelica Española, Nueva refurrección del llan to Griego, Y el blando mar con vna, y otra ola, Alçandofe a mirarte sin sossiego, Como la abraças, hablas, y requiebra, Hurtando alguna de sus ruuias hebra

Aqui del dulce sueño verdadero
La fuerça le despierta, dando vozes,
Deten, le dize, o sueño lisongero,
Las negras alas, y los pies velozes
Pero por mas que huyendo vas liges,
Por ventura a pintar casos atrozes,
Tras ti me voy, q vn bie co tato exces
Soñado basta a deshazerme el seso.

Al tiempoque a seguir el viento vano
De la sombra fantastica salia,
Como el ensermo que se juzgasano
Oyendo murmurar el agua fria,
La sabia Reyna le tomo la mano,
Diziendo Rey dichoso aguarda el sue quanto de la bella dize el sueno
Sera cierta verdad, y tu su du dueño.

ANGELICA. CANTO.XI ii; como el hijo que vee del padre muerto La sombra que lo viuo representa, y alli de nieue el coraçon cubierto, Con frios braços abraçar la intenta: Los pies elados el cabello yerto, Amarillo el color, la vista atenta, Assi Zerdano se suspende y pasma, Ovendo hablar la horrisona fantasma?

ì,

10

21

012

cei

Fin del Canto vndezimo.

P CAN

d on figure in a supply and in the

CANTO DVODECIMO.

Roba Zerdano a Angelica, transforma mithilmo ju figura a Nereyaa, Medoro, creyendo fer Angelica, la aborrece. Roftubaldo forma exercito, y viene fobre Sculla.

Erdad deue de ser, dezirse suele,
(Nicto de Carlos generosa planta)
Yo no lo asirmo, que en los aytesbu
De vn cuerpo (tierra al sin) machinata
Pero si algun espiritu le impele,
Y aquella sorma toma, a nadie espanta,
Assi la si bia por el viento yria,
Y a Zerdano en su tienda hablar podra

Mas antes quel color palido y triste,
Mudasse en roxò el mismo sobresalto,
Esparzida la sangre donde assiste,
De que dexa el temor el cuerpo salto,
De nube espessa el pauellon se viste,
La fantasma deshecha por lo alto,
El Rey la sigue, sale al campo y vela,
q en forma humana por los vietos buch

ANGELICA CANTO.XI.

114

Bañada en fangre de encendida y roxa,
Quando a penfar comiença fu fortuna,
El Rey confuso de mortal congoxa:
Y ya no daua claridad ninguna,
Quando sacude la pereza floxa
Del cuello inutil, dela empresa indino.
El Retratoferoz del quarto sino.

0.

tat

ta,

riz

y ya despues quel sol rezien nacido,
Vna margen de toxo entre dorado,
Bordaua enel Oriente reuestido,
Su manto de colores variado,
Sale dissimulado, y arreuido,
Con la esperança de su bien soñado,
Adonde ya la multitud de esclauos,
Zarpauan serros, recogiendo cauos.

Este leuanta el rico tendalete,
Aquel las verdes flamulas reparte,
Este los remos por el agua mete,
Yaquel ocupa su lugar y parte,
Qual porq el fresco viento lo promete,
Hiza la entena qual imita el arte,
Del Piloto sagaz, que naue sije,
Y con el freno del timon corrise,

3

Co

Al fin llegò donde Medoro estaua,

Con la que juzga de fealdades llena,

Que ala fiera Nereyda ver pensaua,

Con la engañosa voz dela Sirena:

Mas con poca razon se lastimaua,

No viendo que su bien Zerdano orden

Y quando estrella tal delante embia,

No menos claro sol promete el dia,

Cubierto el rostro de vna blanca roca,
Nereyda sale, y a su lado viene
En forma de aquel ayo la que inuoca,
Las almas que la noche eterna tiene:
No sue la gloria de su amante poca,
El entramado barco se preuiene,
La bella aunque celosa, esta quiera,
Que assi lo haze la muger discreta.

Zerdano con la suya borde, aborde,
Comiença a nauegar el agua hiriendo,
Ya suena por la mar musica acorde,
La tierra con sus ecos respondiendo:
Ya grita al son el esquadron discorde,
De los remeros con su ronco estruendo,
La marea, y el viento los socorren,
El sol sale a mirallos, y ellos corren.

ANGELICA. CANTO.XII. Como Zerdano tan hermofo mira Elbello fol que ya fu roftro enciende. La sombra juzga desigual mentira, Yla esperança prometida ofende: Ofacno burlador (dize y fuspira,) No vecs como fus rayos Febo estiende, Y los divinos ojos por quien muero? Pues como contres foles agua espero?

No bien estas palabras dixo, quando En vn instante A polo se escureze, Que vn opuesto nublado fue roban do, Eloro puro que ala tierra ofrece: Elayre fue creciendo el mar bramando, Y con truenos horrisonos parece, qabierto el cielo quiere arrojar fuera El clemento dela quarta esfera.

Ya lafingista nube, espessa y negra, Tal tempestad escupe de granizo, qtodos tiemblan, folo el Rey se alegra, Como aduertido ya del falso hechizo: Nofue sobre las cumbres de Osfa en Phle Quando la furia de Thifon deshizo, (gra, Iupiter con sus rayos, mas la copia, Nidel mancebo que abraso a Etiopia.

Viante

Vianse por el ayre entre la gruessa,
Porrasca de agua, y nieue congestada,
De varias sierpes, vua vanda espessa,
Las alas negras y la vista ayrada,
Y aunque el Arraez de amaynar no cessa
Des esquite la entena quebrantada,
No importa, porque deste viento es solo,
Cueua el infierno, y Luciser Eolo.

Aqui no suena el bozinglero amayna,
Ni larga el amantillo, ni la triza,
La espada de Orion se està en su vayna,
Que son barquillas y bocrasca hechiza,
Cesta el tambor, la flauta y la dulçayna,
Todo cabello de temor se eriza,
Y el de Angelica, mas que en vn instant
Le vio enlas manos del grosero amante.

Luego faltando enel pequeño esquife,
Enel suyo la hurtada flor traspone,
Haze que el viento con las tocas rife,
Y sus honestas ropas descompone,
Nereyda mas lacina que Pasife:
Al cubierto cenda! las manos pone,
Mostrando ya de Angelica los bellos,
Ojos, boca, nariz, frente, y cabellos.
Mede

Medoro imaginando que Zerdano,

Para librar a Angelica se ofrece,

Al robo ayuda con su propria mano,

Y ella piensa lo mismo, y lo agradece:

Missue de entrambos pentamiento vano,

Que a penas barca y braços enrique e,

Ouado poniendo al nuevo curso espuelas,

Quito al viento esperanças, y dio velas.

Tenia ya lafabia preuenida,
Vna ligera, y aprestada naue
Que estaua dela verde orilla asida,
Mostrando con la boya el peso grane:
Demaestre, y pilotos guarnecida,
Tan diestros que el menor de todos sabe,
Lo que ay desde la mar al Norte mismo,
Y desde el Cielo hasta el profundo abismo.

Yacon su bello Angelico thesoro,
Ocupada la rica entrecha Popa,
Se alarga el Rey Zerdano de Medoro,
Y el viento la bastarda vela acopa:
No de otra suerte que el singido toro,
Con la q diò su nombre a nuestra Europa,
La bella presa lleua al mar de España,
Por las eolunas que ennobleze y baña.

P# Ya

SI

Ya poco a poco el viento se recoge, Cessan las aguas, y de Iuno al arco Su cambiante circulo descoge, Con tibio resplandor azul, y carco: Neptuno el freno de las ondas coge, Por ellas de Medoro rope el barco, Que con la poca luz del nueuo Apolo, Se vio de todos apartado, y solo.

Creyendo pues que su Nereyda suesse,
La que lleuaua entonces a su lado,
Y como la ocasion le concediesse
El fin de su amoroso, y vil cuydado,
O dioses (dixo) quien saber pudiesse
A donde el bien, o el mal esta guardado
Mas tal secreto es justo celestrales,
Que no le reueleys a los mortales.

O tempestad serena, o Sol mas puro,
Que amanecio jamas, o cierço ayrado,
Mas quel zestro manso, y mas seguro,
O suego ardiente para mi templado,
O borrasca surioto, y cielo escuro,
Agua, yelo, y granizo congelado,
Todos fuittes mi paz, gloria, y so siego,
Agua, cielo borrasca, viento, y suego.
Callan.

ANGELICA. CANTO XII. 117
Allando agora por ventura hablara,
Mas como callare si amor me obliga.
Yel tiempo a mi remedio se declara,
Para que de mi mal la causa os diga?
Vos sola de mi alma prenda cara,
Sovs de mi bien dulcissima enemiga,
Porque vos me tencis viuo, y disunto,
Llegado de mi vida al postrer punto.

Mero por vos, y en vn istante mismo,
Milesperanças impossibles veo,
Por vos del ciclo estrella soy abismo,
Del suego en que se apura mi desseo
Hablo con el postrero parasismo,
Deaquesta enferma vida que posseo,
Porque con veros muero, y viendo os viuo,
Que vida, y muerte con mirar recibo.

No fuera tan folicita, y celofa

Para quererme, y porque no la oluide:
Esta mi voluntad pura amorosa,

Que de la vuestra la razon diuide,
No fuera tan secreta como ha sido,
Ni causara mi daño, y vuestro oluido.

Ps Mas

Mas ya que falta del lugar que puede,
Ocupar el que yo procuro daros,
No permitays que tan quexoso quede,
Ya quede el habla, de los ojos claros:
Que si ala tierra, y viento se concede,
Poder mirarlos, y poder miraros,
No esb é q a vn alma llena de tormen.
Negueis aquello que se da a los vientos.

Como os dire(feñot)lo que fentia,
Nereyda entonces viedo transformado,
Su antiguo rostro pecho, y pies de Arpia
En el Angel ausence, y desamado:
O madre entre los labios repetia,
Proseta sosamente enlo passado,
Que has hecho dime, que sigura esesta
Que todo el bien que quito me cuesta.

Parecete que fuera bien agora,

Tener mi roltro milmo y no que sea,
La que abore ze siendo la que adora,
Que la que adora soy, aun que soy sea,
Que puedo hazer o madre engandon
Si me desnecha y soy la que dessea,
O quien lo que es no suera, y ser pudien
A quella milma siera que antes era.

ANGELICA CANTO XII. 118
Notodas vezes la hermofuta agrada,
Vinblanco pecho, y vnos ojos bellos,
Vina pintura como nieue elada,
Cubierta de rumísimos cabellos:
Que alguna vez merece fer amada,
(Hombres lo dizen, que lo faben ellos)
Dealguna fea dulce, y agradable.

Estos discursos entre si rebuelue,

Quando Medoro, ya el temor vencido,
Enquitar la cortina se resuelue,
Al retrato de Angelica ofendido:
Mas luego de color mortal se buelue
Mirando el rostro Angelico singido,
Porque se persuadio que suesse aquella,
Entonces sea, y era entonces bella,

Lalibre condicion, y el trato afable.

15,

0,

Pia

cfl

No suele despertar el que soñaua,
Que en encantada cueua de algun moro,
Inmensa cantidad secreta hallaua
Depersas, de tubis, de plata, y oro:
Con mas pronto dolor quel Rey estaua,
En humo conuertido su tesoro,
Viendo sueño su bien, su gloria incierta,
Mas no lo tengo a mal, q errando acierta.
Nerey-

Nereyda como vee que el Rey conoze

que fe ha burlado, y ques su esposa piensa,

Ya no pretende que sus braços goze,

De va largo amor, postrera recompensa.

Porque teme que si el la desconoze

Conozca desu honor la justa osensa,

Que no es razon, si Angelica se pierde,

q perdido el honor, de amor se acuerde;

Y ansi determinada, como aquella,
Que no tiene remedio en otra cosa,
Fingirse quiere Angelica la Bella,
Quexosa de Nereyda, y del celosa,
Assi misma de si pide por ella
Fingidos celos, y enla cara hermosa,
Tambien fingida, de los ojos vierte,
Fingido llanto, y dize desta suerte;

Pensaste acaso (di Medoro ingrato)

Que era yo aquella que Zerdano Ileua,
Otra Calypso enel lasciuo trato,
Con otro Griego en su marina cueua?
Pensaste que era yo falso retrato,
De aquella hermosa Proserpina nueua
Que con aquel Pluton tan negro y seo,
Yua en su barca, y braços al Letheo?

Pues no cruel, no foy la que tu pienfas, Basta que agora soy la que aborreces, Hizete Rey, el cetro recompenías, Ditelavida, el galardon me ofreces: Bien pagan tanto amortales ofenfas, Que'al fin al tronco infame te pareces, Deque tu fangre vil procede y viene, Que nadie puede dar lo que no tiene.

Tuhermolo cuerpo, y rostro ya me cansa, Que tienes alma de hombre baxo, y fea, Si hablo mal, el coraçon descansa, conarmas de muger que al ayre emplea: Yo vi tu condicion humilde, y manía, mas no ay humilde que enel bien lo fea, mudado estas Medoro y claro estaua, Viendote esclauo Rey, yo Reyna esclaua.

Dixo, y para llegarfe al rostro y pecho; Y aquellos ojos bellos soberanos, Fingiendo rabia, y defigual despecho, Enclos pufo las indignas manos: Hiere aquel rostro de jazmines hecho, Para certificar fus celos vanos, Que quando la muger aisi le enfaña, O esindicio de amor, y de que engaña.

Mas blandamente, y lo mejor que puede,
A l Moro vergonçolo quiere dalle,
No para que enel rostro dolor quede,
Sino enlas manos gusto de tocalle:
Mas ya deste subjeto el plectro excede,
Y aunque era tierno, y justo dilatalle,
Por ciertas caxas exceder no puedo,
Que van haz iendo gente por Toleda

Aquel famoso Capitan robusto
Rey dela gran ciudad quel Tajo adom
En forma de herradura tan al juste.
Que casi al puesto donde llega torna:
Con la justa memoria del digusto,
Que su famosa frente desadorna,
Del Betico laurel dado a Medoro.
De hierro ha buelto ya sus hojas deom.

Armase todo desde el pie al cabello,
Contra los votos que por vil codicia,
Dieron el bello lauro al Indio bello,
En osensa cruel de su justicia:
Y al Scita que queriendo desendello,
Se hizo Capitan de su milicia,
Y hablò enla sala, por tan libre modo,
Promete hazelle desdezir de todo,

ANGELICA.CANTO XII. 120

e, Oueno se le oluidaua la arrogancia,
Del que esgrimiendo aquel pesado leño,
Algunos Castellanos de importancia,
Condenò para siempre a eterno sucño:
Y el que vino a Seuilla desde Francia,
A ser va nueuo Orlando y no su dueño,
Que a Angelica tindiendo vida, y alma,
A Medoro rindiò corona, y palma.

Conel desseo, pues dela vengança,
Ques de los hombres el mayor desseo,
Su gente armô de azero, y de esperança,
Segura enla prisson de Turcatheo:
Qual con alfange, tablachina, y lança,
Las caxas sigue con galan passeo,
Qual a cauallo si en amores medra,
Lucalle de su dama desempiedra.

Vase comiençan a esparzir al viento,
Demas cambiantes que sus bellas alas,
Plumas a imitacion del pensamiento,
Loco inuentor de soldadescas galas:
Qual pone el roxo de amador contento,
Sobre torcidas tocas y vengalas,
Qual que cobra esperança, pone el verde,
Qual amarillo, que esperança pierde.

Lablanda paz, las armas interrompen,
Y las que estauan haita alli secretas,
Donde el orin, y el ocio las corrompu,
Relumbran sobre lanças y sactas:
Ya los ginetes freno, y riendas rompu,
Al son delas belisonas trompetas,
Y salen para guerra los jaezes,
Ocupados en siestas muchas vezes.

Los patios del Alcaçar, y las plaças,
Llenos estauan de armas, y moriscos,
Dando enel passo dela sierra traças,
Sierra Morena de eleuados riscos:
Ya ni de fiestas, ni de alegres caças,
Entre jardines, murtas y lentiscos,
Alegres tratan pero ardiendo ensan,
Señores y erse de la rica España.

Su Rey que sale a versos resplandece.
Qual sue le el sol cubriendo el Onzo
Que vn mote en su cauallo y vista on
Las plumas, ramas, y sa espalda el mo
Desnudo el braço guerreador parece
En Aries el sobernio Rodamonte,
q a manos de Ruger la muerte in sama
Y viue en las del tiempo, y dela fama.

ANGELICA. CANTO.XII.

12%

pelieva azul turqui, rica marlota
Dealiofar y oro llena, el moro lleua
Vaa luftrofa jazerina cota,
Sin otras escarcelas, falda, o greua:
Y aunque a vezes la paz el filo embota.
Lleua va alfange de vna cota aprueua,
Y en medio dela adarga descubierto
Vn yelmo negro de laurel cubierto.

Empresa dela bella Solidena,

Que en Asturias luchando con vn Oso,

Tiño de sangre la desierra arena
Devn oculto pinar (caso lloroso)
Decuyo vientre herido, con gran pena,
Sacò vn viejo pastor vn niño hermoso,

Que sae despues vn Rey Abarca moro,
Contrael hijo de Angelica, y Medoro.

Tanto la gente viendo el Rey se anima,

Que ya no ay madre que de dos q tenga,

No ofrez a vn hijo, y siendo tolo estuma,

(No que a sus braços) q a las armas venga:

Yasu exercito armado, por encima,

Passa del Tajo, sin que amor detenga,

Del padre al hijo, ni del hijo al padre,

Nijuntos a los dos, la esposa y madre.

Tre-

Tremelan los Alferezes galanes,
Las aftas, porque el Rey sus braços va
El ayre en los azulestafetanes,
Letras y lunas de oro y plata ondea,
Relinchan los ginetes alazanes,
Como quien verse enla ocasion desse,
Y como el atambor suena en lo bajo,
Parece que ay mil caxas en el Tajo.

Ya dexan ala mano diestra el muto,
Dela amada ciudad que a vezes min
Abotrecido ya, quanto seguro,
Cubierto de mugeres que suspiram
Y ala siniestra el caudaloso, y puro,
Rio, cuyas arenas de oro admiran,
Y el palacio que agora el vulgo llama
De Galiana, de Abenamar Dama.

Ya las tropas de gente y armas llenas, y
Las peñas de los montes encubran,
Y las lanças, los arboles, y a penas
Dela puente de Alcantara talian:
Coronadas de Moras las almenas;
Suípiros en cometas les embian,
Pero entre la distancia de los pechos
Mueren, y quedan sin llegar deshedo

La efquadra rica de Madrid (chala,

De vanda azul la junentud que lleua, Lade Alcala de Henares con iu gala, Dexar a tras los Toledanos prueua:

Pero ninguna a Talauera yguala; Porquela gente mas visoña, y nueua, Ganaua a las antiguas soldadescas, De Ohas, de Cabañas y de Illescas.

ran.

111

Contreze mil Morifcos tributarios,
Detoda aquella tierra hasta el Almarcha;
Con los de Ocaña, y Yepes temerarios,
El Toledano Rostabaldo marcha:
Tanalegres los lleua y voluntarios,
Que mel ardor de Iulio ni la escarcha;
Detodo el yelo del temido Enero,
Los haran leuantar del cerco fiero,

Yadisde las almenas, con la mano
Señalando entre mil, pluma, o vestido,
Alguna dize, veis alli mi hermano,
otta mi padre, aquella mi marido,
Y qual mi prenda tan amada en vano,
Que por los celos de vin desden fingido,
Se va ala guerra, y a morir me dexa,
Y quexandome del, de mi se quexa.

No

No vio en Aulide gente mas luzida,
Agamenon vengando lu desleo,
Quando vertiò su sangre el siero Attiu
Y hallò Vlises al hijo de Peleo:
Ni quando pudo en Argos atreuida,
El nunca arado campo de Protheo.
Romper Iason por las mançanas de on
Que lleua en dos exercitos el moro,

Fin del Cato duodezimo.

Alsbase la pintura, y pintase la batalla de Lisardo Rey de Vizsay a y Carpanto de Masilia, con el su cesso de los amores de Belcorayda.

MIentras ordena el belico camino
Elíucesfor de Ferraguto siero,
Vos de Phelippo sucessor diuino,
Del nombre y de las obras heredero
Oyd del modo que a Granada vino,
Dela antigua Vizcaya vn cauallero,
A buscar de vn retrato la hermosura
Que este es sujeto de mayor blandura.

Nopor cien ojos Argos bello fuera, Y vn manjar ordinario fastidiara, Cansara todo vn año primauera, Todo vn jardin de lirios no agradarà: Vestir vn trage siempre entrusteciera, Y siempre vn sol ardiente fatigara, Varias partes componen labelleza, Ques bella en variar naturaleza.

Por

Por esto digo que esta varia tela,
Me lleua agora al Reyno de Granada,
Donde Carpanto sigue, y se desuela,
Su morisca gentil en vano amada,
Huyo del lauro Angelico y dexela,
Del Alcayde de Alhama acompañada,
Orillas de Xenil, que cerca y riega,
Sus verdes campos, y espaciosa vega.

Dende con sus donzellas vna siesta,
De su gente apartada, y del camino,
Mientras comian con aplauso y siesta,
A las orillas de vna fuente vino,
Los almayzales dexa enla floresta,
Y el cuerpo entrega al campo christalina
Visto a petar del sol hasta aquel punto,
De solo el viento, y del cendal mas junto.

Definidafe con ella Claridana,
Arfelia, Luzidora, y Argelina.
La hermofa aunque morena Roxelana,
La blanca mas que nieue Zefalina,
Belcoray da mas bella que Diana,
delagua to npe la primer corrina,
Y ella mas blanca donde mas la açota,
Huyendo hazia la margen fe alborota.

ANGELICA CANTO XIII. 12 4

Yacon la tierna mano va rompiendo,
Lasuperficie, el agua con enojos,
Saltamouida y con quexoso estruendo,
Tirale perlas a los beilos ojos,
Lamora los cabellos sacudiedo,
Diferetos cabos, porque no son rojos,
En vna y otra la rega y sutil hebra.
Dellas dexa ensartar, y dellas qui bra.

Rexelana se arroxa vergonçosa,

Que teme del color algun desedo,

Porque sin duda la muger hermosa

Nollega sino es blanca al fin persedo,

Tiembla del golpe el agua bulliciosa;

Aqui y alli mouido, y inquiero,

El cortado cristal conque la abraza,

Y estos y aquellos circulos culaza.

Is such to portocat la esquadra hermosa, Y henchir todo el estanque se desagua. La Ninsa que la habita de gozosa, La rena buelue en perlas de Cubagua: No quiere Luzidora entrar medrosa Con el marsil del pietocando el agua, Mas resbalò y cayò que por asilla Creciò la margen, y ablandò la orilla.

Q4

Ar

Arfelia, y Zefalina, van atiento,
Prouando el agua, cuyo humor las prim Montervalos del rompido aliento
Hasta que suben el estanque arriba,
Mueue las hojas de la selua el viento,
Y la risa del agua sugitiua,
Conciertase con ellas de tal modo,
Que parece que esta cantando todo.

Ya Claridana, atado por la frente
Vn pagizo liston, las olas parte,
Con los neuados pechos, y el luziente
Campo diuide en diferente parte:
Argelina en el golpe de la fuente,
El agua mira resurtir sin arte,
Arrojanse la todas: y mojada
Entre ellas salta, y como Cisne nada

No suele esquadra de rizadas Garças
Bañarse mas alegre en compañía,
Saltando de las yeruas, y gamarças,
Tal vez al agua por la margen fria:
Los Faunos escondidos por las çarças,
El dulce Russeñor, y Aberramia
Celebran los hermosos cuerpos bellos
Estos cantando, y suspirando aquellos.

ANGELICA. CANTO.XIII. 12 Mendel agua en fin que por vn hora, Macebre fu humildad, ni fu fossiego,

No cobre su humildad, ni su sossiego,
Porque boluro la beila esquadra Mora,
Susilencio inquietud, su velo suego:
Y viendo ya quel sub io Fe bo dora,
Con menos oro el bosque de hojas ciego,
Partir se determinan de la fuente,

Quetras ellas corrio, viendole ausente.

Arboles vio de vn tronco verde afido

te Vncauallo, y vn hombre, echado faltos

Dedueño el vno, el otro de fentido:

Comiença el coraçon a dalle faltos,

Como el que faca paxatos de nido,

Que quando pienta que los pollos coge,

Topando el Afpid, mano, y alma encoge,

No fuera folo el Principe de Tebas,
No fuera folo el Principe de Tebas,
Ni Cintia fola de fu rostro auara:
Todas las demas del fueesso nueuas,
Los ojos ponen en su hermosa cara,
Y alguna demanera en el se mira.
Quesinsaber porque, teme, y suspira.

Despierta el canallero, y a vn retrato
Que tiene entre las manos enamora,
Diziendo ansi. Porque trassado ingrato,
Tu dueño injusto me consume agora:
En tanto tiempo que te miro y trato,
Aun no te he visto enternecido vn hon
Mas no soy yo Pigmaleon que pudo
dar vida, y voz a vn marmol sordo yma

Durmiendo el cuerpo, el coraçon velando, Humilla el rostro y la pintura roca, Tornandole a coger el sueño blando, Las vitimas palabras dela boca: Mas como las que estauan escuchando, No eran tan firmes como al viento roa, Al ronco murmurar, y al de vna fuente Los ojos bu elue abrir, y dize, y siente.

Triste de mi que espero de tu dueño,
Si tu con ser la sombra de su yra,
Iamas ablandas el ayrado Ceño
Como si fuesse mi passion mentira:
Cayole en este punto vn blando sueño,
Que a penas la vital Aura respira,
Tai, quel retrato, lagrimas y enojos,
Fue poco a poco hurtando de los ojos.

ANGELICA.CANTO XIII. 126 Relcorayda le vee quedar dormido, Yalegrafe en estremo, aunque temiendo, No fuelle el lueño facil y fingido, Que engaña a vezes el amor durmiendo. Deuno el pie la guerra del fentido: Porque la dulce empresa acometiendo, Elrostro a penas al contrario mira, oundo con mas verguença se retira,

do Inbella el fueño aunque fu luz delpoja, Lacara del mancebo entonces hizo, Robandole al clauel la color roja, Que al milmo antor la Idea latisfizo. Hurtò la dela mora de congoja, Ala retama el genoli pagizo, Porque por los espiritus que muene, Estraua el fuego conuertido en nieue.

30

nte

como el pintado xirguerillo al paso, Aunque engañado dela voz amiga, Acude al arbol folo en campo rato, Que el diestro caçador armo con liga: Y por librarle de la margo calo, Mas quiere desafirse, y mas se enliga, Asila Reyna se retira, y queda, Y mientras mas le mira, mas se enrreda. En

En fin aconfejada de sus damas.

Por ver si la sentia, de vna murta,

Comiença a sacudir las verdes ramas,

(Medrosas preuenciones de quien hum

Y recogiendo al pecho aliento y llamas,

Callando el ayre, y la arboleda surta,

Al cauallero llega, ante el se para,

Marchitos los ciaueles dela cara

Viendo el bosque seguro, el ayre ledo,
Hurta el retrato, y buelue a sus donzella
Sin que le diesse mas lugar el miedo,
De ver consulas las faciones bellas:
No estaua amor en estas burlas quedo,
Su incendio forma en minimas centellas
En que cimientos fragiles apoya,
La cterna destruyción de Grecia y Troja

Parte a Granada alegre, sin que entienda, la Como la lleua el nueuo gusto en calma qua dexado del hurto el alma en prenda Pues lleua vna pintura y dexa el alma Pues paraque el veneno el alma encienta Al coraçon passo desde la palma, Qual suele al pescador el pez Torpedo, Suore por el sedal, de cebo al dedo.

ANGELICA. CANTO XII.I 127

Carpanto de Massilia que venia,
Enseguimiento dela hermosa dama.
No quiso enla ciudad entrar de dia,
Por no tentar la lengua dela sama:
Y assi por que del sol la cara ardia,
Como por mitigar de amor la llama,
Viendo la yerua dela Vega en colmo,
Apeose, y atosu Alfana a vin olmo.

luezo quitando su cambaya, y tocas,
Elgran cuerpo midio la verde tierra,
Lastimando las flores, que a no pocas
Dexandose caer las hojas cierra:
Qual Poliferno en las saladas rocas,
Quel bello mar de Siracusa encierra,
Cansado de seguir (se recostaua)
La sugitiua Ninsa que adorana.

Mas no tan presto el Español cauallo,
Siente la Turca Alfana que relincha,
Quando a su dueño quiere despertallo,
Y respondiendo quiebra rienda y cincha:
como el Gallo, que siente al otro Gallo,
Las alas alça y cresta y plumas hincha,
Y atento a donde el otro se leuanta,
Y encerle quiere, y respondiendo canta.

Al

12,

3,

Al relincho espumoso, en vn instante,
Puestos en pie se ven de furia llenos,
El vno y otro alborotado amante,
Cuyos cauallos ven sin rienda y frenos
El Español, que al Turco vee delante,
El retrato que adora echando menos,
One se le hurto de entre las manos pies
De pura embidia, y por hazelle osenia

Y en alta voz le diz e, Cauallero
No es muy conforme a tu persona ym
Porque en tu tierra duerma el estranga
Lleuarle toda el alma en hospedaje:
El huesped vil se paga con dinero,
De su valor el hombre de hnaje,
Y si en agena tierra prendas cobran,
No las del alma, los del cuerpo sobran,

El hijo de Agrican con feñas que haze
Forma lengua en que dize, que no pub
Mas poco al Español le satisfaze,
Que se le vaya contrahaziendo el mul
De donde nace amor, la guerra nace,
La espada saca, y el luziente escudo,
Oyd (señor) y n tierno y moço amante.
Opuesto ala siereza de yn Gigante.

ANGELICA. CANTO. XIII. 128
Tanto el hurtalle con razon lastima.

De vn largo bien querer, prenda tan cara, y qual hombre tan baruaro no estima
Vna pintura peregrina, y rara:
A justa empresa el Español se anima,
Lacansa es justa, y la ignorancia clara,
Que no ay tesoro de estimar tan dino,
Como la tabla de vn pinzel diuino.

Opintura diuina, y milagrofa,
Pues que ninguna accion humana imita,
Tanto a naturaleza poderofa,
Ciencia fin fin, fin termino infinita;
Tu pones a los ojos qualquier cofa,
Quedebaxo del Sol, y encima habita,
Y tanto puedes de tus fombras llena,
gengédras miedo, amor cotento, y pena.

Tuelmar hazes temer al que en su tierra
lamas del mar creyò la desuentura,
Tu las sanguientas armas, y la guerra,
Y del Tigre, y Leon, la fuerça dura;
Tu descriues el mundo yquanto encierra,
Tu las estrellas, y la noche escura,
El agil curso del que corre ayrado,
Y el sueno perezoso del cantado.

Que pretenda alabarie mejor cesto
La escritura divina, quien lo duda,
Figura lo que trata mas di puesto,
Mas no tan de improviso el color mula
Descrivia el orador, o largo, o presto,
La madre bella del amor desnuda,
Y otro la pinte, y le dare la palma,
Pues muda hermosa me arrebata el de

De vna guerra se escriue, y se dispone
Vn grande libro, y puede el pinzel un
q vn lienço (en descogiendole) la pone
Junta a los ojos con mayor espanto:
De que matizes, y color enmpone
El açuzena, el lirio, y el A canto,
Sino los hurta ala pintura el verso,
mas no se arguya lo que no es diuesto.

El cosmographo escriua, que al finpin Q Si comprehende todo el mundo el Ma Gasta colores como negra tinta, Ninguna ciencia de pintar se escapa De imagines adorna el ancha cinta, Del alto cielo y su estrellada capa, La Astrologia y por exemplo basta El Aries ruuio, y la donzella casta. ANGELICA. CANTO XIII. 129

[1Medecina pinta el cuerpo humano,
Poneinstestinos, venas y medidas,
La blanca Notomia el Cirujano,
Pintadas son las yerna s conocidas:
Todas las ciencias del ingenio humano,
Si quieren ser mas facil entendidas,
Todas se pintan, todo al fin se traça,
In vintuerte, vina ciudad, palacio, ò plaça,

Model Alçar la pared admira,
Detechos de oro, y telas mil cubierta,
Aunque qualquier lauor al pinzel tira:
Yann alli la pintura va encubierta:
Admirase el ingenio quando mira
Entabla en macmol, la figura cierta,
De Cesar, de Anibal, cuya memoria
Hazer creer, y imaginar su historia.

in Que valieran las perlas, plata, y oto.

Sin la pintura bella, que enfeñara
Ricalauor, y engaste al Indio, y Moro:
Nijoya huniera, cetro, ni tiara:
Oliglo errado, justamente lloro
Tumano agora a su arte noble auara.
Honrra al Pintor si su grandeza ignoras
Si quiera porque Pinta lo que adoras.
R

Porque de vnarte ilustre el valor mides
Que antiguamente fue tan celebrada,
Si fue vna tabla, o lienço de Aristides,
Por militalentos de Athalo comprada
Si a Athenas, desto la razon le pides,
Dirà lo que de Emilio sue estimada
la mano, y el pinzel de Metrodoro,
Si Zeusis no le muestra el nombre den

Pregunta a Roma, si aprender podia,
Etclauo alguno el Acte, o solamente
El noble, y ciudadano quesabia
Su libre sangre, antigua y excelente:
O gran Cteoneo, aquien se deue oy di
Dar al pinzel la perfeccion presente,
Que diste a cada parte su sentido,
las sombras, y doblezes al vestido.

Bien conoceys (Ogran Philippo Nucho Res Su gran valor q a vuestro ingenio aplio Y bien losabe enel cuydado vuestro, I Del Español asado el templo rico, (O Hurtando a Lombardia su maestro I I acome Trenço, a Roma a Federico, Y estimando en España el Arte dina, Del Mudo insigne, y su Maestro Vibia. ANGELICA. CANTO.XIII. 130
Notione España que embidiar si llora
Vn Iuanes, vn Bezetra, vn Berruguete,
Vn Sanches, vn Philippe, pues agora,
Tan yguales artifices promete:
Ribalta, donde el Arte se mejora,
Pinzel octauo enlos samosos siete,
Juandela Cruz que si criar no pudo.
Dio casi vida, y alma a vn rostro mudo,

Ques bien (señor) quel Español procure, Sabersi el Turco ha sido su enemigo, Y que por este en gaño se auenture:

Que solo de sus lagrimas testigo,
Por mas que justamente niegue, y jure,
Està muy en razon auer creydo,
Que de su prenda el robador ha sido,

Reibe(al fin)cubierta la cabeça

Delclaro escudo, vn tajo enel, con tanta
Pujança que bolo la punta y pieça,
Que dela media copa te leuanta,
Y respondiendo con ygual presteza
Metio ligero la derecha planta,
Y de vno en otro gospe abrio camino
Al Turco pecho, por el temple fino.

Mas

Mas no le hirio por vna cota el pecho, y Que el guerrero Carpanto de ordina No víaua almilla de may or preuecho, En paz de amigo, o guerra de contrato Y entonces de vn reues, fobre el derein Braço por el lugat mas necessario, El arrogante baruaro soberuro, Cortò al Christiano, topa, carne y no l

Pero poco logrò del golpe el gusto,

Pues toda la canilla saco rota,

Quel vayo borcegui dorado y justo,

No hizo la desensa dela cota:

Siente el dolor el baruaro robusto,

Que de nueuo la sangre le alborota,

Ei pie leuanta, y sin sossego alguno,

La fuerça de los dos puso enel vno,

La adarga atroja, y con furioso exceso,
Pensando que ha de abrirle si le toca,
Del bombro ala cintura carne y hueso.
V desde los cabellos ala boca:
A dos manos le tira puesto el peso:
Del cuerpo sobre el pie: mas fue tanpo.
La fuerça del, que dio consigo en tiena
q siempre por mas fuerça el golpe hueso.

ANGELICA. CANTO.XIII. 131

yualea dat (como el difereto deue)

Vnayrofo reues el Viccayno,

Porquedexar que alcuantarfe prueue,

Tue fiempre conocido defatino:

Quando el temor en pie le puso en breue

Y jugando el al fange a herirle vino,

Alfentado ya el pie, que el temor fuele,

Hazer que no se fienta lo que duele,

Andando en torno del buelue a afirmarfe,

Qual diestro el gremidor del tiepo nuestro

Que quiere del contrario asegurarse:

Por el derecho lado, y el finiestro

Lisado quiere al baruaro llegarse,

Mas siente flaco el braço si le encuentra,

Que donde sangre sale, dolor entra,

Y pot vender mejor su vida, mira
Lafama y el peligro a que le exorta,
Notira al pecho, ala cabeça tira,
Penacho y tocas, y bonete corta:
Nose repara el Turco ni retira,
Que ni temor, ni hazero le reporta,
Valele entrando, y tanto que el Christiano
Le pudo asir con la siniestra mano.

Vienen a braços, y dexando luego
Las armas, trauan vna fiera lucha,
No dando al Español mucho sossiego,
q al fin del Turco la pujança es mucha,
Los ojos de los dos arrojan suego,
Solo vn quexoso respirar se escucha,
Bañan sudor los rostros y las venas
De sangre ardiente, y remounda llenas,

No se vieron jamas robustos Corços
(De las ondas primeros inuentores,)
Contales grimas belicas y escorços,
Sobre apuesta luchar con los pastores,
O con los Toros, y saluajes corços
De quien salen mil vezes vencedores,
Las venas y los neruios descubriendo,
Y el aliento enel pecho reprimiendo.

Ni assi el lebrel, al braco humilde muesta
los dientes si enel venga sus pesares,
Como en los dos dela contienda nuesta
Mas enlos años que el valor dispares,
la poluorosa, y belica Palestra,
No menos tuerte q de Entello, y Dates,
Durana sin ventaja, mas la herida
Enflaquecio la fuerça con la vida.

ANGELICA CANTO XIII. 132
Al finel braço al Español faltole,
Y viendo la ventaja desta guerra,
El fiero Turco dela tierra alçole,
Baxandole dos vezes ala tierra,
Por medio ala tercera quebrantole,
Desmaya el Español, los ojos cierra,
Inclina la cabeça el cuerpo asloxa,
Latierra mide de su fangre roja.

Como despues dela mortal herida.
El caçador de Venus quedò muerto,
Bueltos los ojos la color perdida,
Y el blanco pecho dela hera abierto:
Talel mancebo hermoso enla cayda,
Tendio sobre la yerna el cuerpo yerto
De nicue el rostro, y como lirio el lavio,
quan la muerte a lo hermoso no haze agra

Mode otrasuette quirò el Tebano (nio.

Al hijo dela tierra, el Turco mira

El flaco y bello luchador Christiano,
Que ya ni mueue el roctro, ni respira:

Arrogante Español (le dize) en vano,
A grandes cosas tu nacion aspira,
Pues de vosotros el mas vil pretende,
Hazerle guerra al sol, si el sol le ofende.

R 4

Quedate para loco inaduertido,
Y no te quexes de tu dura fuerte,
Pues buscaste tu daño y atrevido,
Alas puertas llamaste dela muerte:
Esto diziendo le dexo tendido,
Y assendo de su Alfana el arzon suette,
Sin estribo subio sobre la filla,
Y de Xenil desamparo la orilla,

Quando el mancebo triste ya despierto
De entre las manos dela muerte escapa,
Fue dela noche el manto descubierto,
De malas obras apazible capa:
Mirando el cielo, aunque nublado abieno
Coge el sangriento humor, la herida un
Y alli sentado, cuenta consuspiros,
Las estrellas del manto de sasiros

Regando el suelo, pues el jouen triste,
De noble sangre, y de piadoso lloro,
Vio que a su tierno llanto yn höbre asiste
Con alma de Christiano, y trage Moto,
No rica aljuba, ni marlota viste,
Ni cinen su cabeça tocas de oro,
Sino yn bonete de encarnada grana,
Y yn morado alquizel de seday lana.

ANGELICA CANTO, XIII 133

Duieneres tu (le dize) que mi pena
Atento escuchas? si por dicha aguardas,
Que lime el alma la mortal cadena,
y desta vil prisson rompa las guardas:
Con mi despojo tu aperito entrena,
Side robarme viuo te acouardas;
Calló Lisardo que el dolor estrecho
La voz cortaua dela boca al pecho.

Fin del Cato decimotercio.

101

R 5 CAN

TE TE TE TE

CANTO DECIMOQUART

Disfraçandose Belcorayda, cura a Lifardolas ben Determinaje Roftubalto de ver la cueua encantada, y dex ando fu gente entra por ella.

SI a lastima (señor) os ha mouido Iusta piedad conforme a vuestrosano Del hijo de Agrican, Lifardo herido, Ya el cielo acude a reparar fus danos: El cautino que veys enternecido, Vn alma hidalga cubre en rotos paños, q el cielo da tábien por triumpho y palo Executoria de nobleza al alma,

Nofoy(responde)como agora piensas Mancebo trifte de can baxo trato, Y mal vn alma noble recompensas, -Mostrandore a mis lagrirnas ingrato: No busco mi prouccho en tus ofensas Ni robo muertos, ni los viuos mato, q foy Christiano, aunq en morisco mi Tu ygual, por dicha, en pena, y en linas ANGELICA. CANTO. XIII. 134
Cautino foy, y esclauo de Elearmo,
Rey de Granada, Marubel, y Alora,
Y de quien Maniloro fue sobrino,
Que de Francia rrux eron muerto agora?
Tjene este rico moro Granadino,
La mas gentil, y mas persecta mora,
Por hija bella, que ha tenido España,

haquesta siruo en vna huerta suya,

in Eneste traje de hortelano pobre,

o, Donde la peligrosa herida tuya,

Hare que la perdida salud cobre:

Que no ay agora quien con ella arguya,

s, Por experiencia, y arte que le sobre,

la En Medicina, y conocer las cosas,

Alasalud humana prouechosas.

Enquanto el Betis cerca, el Xenil baña.

Agoracon el Rey, esta en Seuilla,
Encierta pretencion, por tiempo largo,
Yo en tanto busco por aquesta orilla,
Yeruas que ya conozco, y tengo a cargo,
Anabasis, jacinto, mancanilla,
Absinthio, histopo, salbia, asensso amargo,
Escorçonera, meliloto, y apio,
Hecho por mis desdichas Esculapio.
Viene

Vine como otras vezes esta tarde,
Y agora quando ala ciudad boluia
Haziendo con mis lagrimas alarde,
De los cuydados dela patria mia:
Tu voz Christiana, q en mis venas arde,
Dexò mi sangre con su acento fria,
Y enel oydo me detuuo el paso
Desde que Venusse mostro al Ocaso,

Por tanto quiero mientras viue ausente
El hermoso Auisena que te digo,
Darte mi casa y animo innocente
Con rica voluntad de pobre amigo:
Quando Lisardo en sus palabras siente,
Dela piedad del cielo ygual testigo,
Agradeciolo a entrambos como pude,
Al vno hablando poco, al otro mudo.

Coge el cauallo entonces el cautiuo,
Y sube enel al Español Christiano.
Dexando de Granada el muro altiuo
Por mas secreto ala simiestra mano.
Al fin cubiertos de vno, y otro oliuo
Fuera de senda, y de camino llano,
Entraron enla huerta y enla casa,
Larga de voluntad, de hazienda escala.

ANGELICA.CANTO.XIII. 135

Nolos Francesces paños, y doseles,
Adornan las paredes mal labradas
Desillas, taburetes y escabeles,
Y defamos o quadros adornadas,
Cama limpia entre rotos alquizeles,
Sauanas blancas, aunque no delgadas,
Y aunque entre Moros vna ymagen bella
Del Oriente del Sol que nacio della:

Medio desnudo el cauallero herido,
Quando de gente que ala puerta llama,
Fuesu primero sueño interrumpido:
Llama a Licasto la Morisca Dama,
Porque auiendo el retrato conocido,
Y sabiendo que es suyo, amo su amante,
Que amor siempre engendro su semejáte

Aquel retrato se pinto en Granada,
Por vn Moro que vn tiempo la seruia,
Que por mostrar su bellicosa espada,
Con los Christianos de Nauarra vn dia,
Fue cautino enla Vega celebrada.
Donde Xenil que el verde jaspe cria,
Con vna cinta de cristal elado,
desde vna sierra se despeña a vn prado.

En

En fin le dixo de tu ley christiana,
Halle esta tarde con dos mil querellas
Vn moço illustre, que enla vega llana,
Contaua con suspiros las estrellas,
El rostro blanco y de color de grana,
Los bellos labios, y mexillas bellas,
Los ojos como el mismo ardiente Api
Pardo el cibello, el boço negro, y solo,

Hame obligado, que perdido viene,
Y ser yo aficionada a los Christianos,
A procurar curalle el mal que tiene,
Si ya no suessen pensamientos vanos:
Que si es herida, a su salud conuiene,
Que ponga en ella mis dichosas mano,
Que tu como Christiano bien podrus,
Esconderle en tu casa algunos dias.

No digas mas (Licasto le responde)
Hermosa Reyna que esse moço triste,
Mi pobre casa, y alma rica esconde,
Mas muerto por ventura que le vistel
Que yo me halle sobre la yerua, adond
Enternecida de su llanto suyste,
Y ha poco que con alma de Christiano,
A sus heridas apliquè la mano.

ANGEICA. CANTO. XIIII 136
Sin duda es hombre de real linaje,
Su hermosura a dezillo me prouoca,
Y lo confirma el estrangero traje,
No porque yo lo sepa de su boca:
Si en sus entrañas halla el hospedaje,
qhallò en mi pobre casa estrecha y poca,
Segura tiene la salud perdida,
Enessa mano de su muerte vida.

Concleostro, y el pecho enternecido.

Lamora el caso tragico escuchana,

Quedose dela herida sin sentido,

Porque solo enel alma sospechana:

Supuesto q enel alma, y cuerpo herido,

Por ocasion de su retrato estana,

Que como mal papel el alma suele,

Passar al cuerpo so que en ella duele.

Como suele fingir el que desse a

Lo qes muy de su gusto el despreciallo,

Para que el dueño por ventura crea,

que el dueño por ventura crea,

que en a menosprecio ha de comprallo:

Assila Mora su passion rodea,

Masel Christiano atiende a remediallo,

Y tanto en ver su enfermo facilita,

Que entre los dos conciertan la visita.

Mas

Mas con tal condicion la vez primera,
Que le vea encubierta, y la fegunda
Como para curar su herida siera,
Pues todo en bien de su salud redunda
Vistirse pobremente considera,
Qual sucle estar en la grosse ca funda
El oro puro, que cubiertamente
Rinde Aburem, a la Española gente.

Licalto se despide, prometiendo,
Ser assi mismo del secreto escaso:
Hallo en baxando al Español durmio
Dexole, y fuesse a imaginar el caso:
Ya el Alua clara, y colorada abrieno
La fria sombra con alegre paso
De sus plantas de sino alxosar llenas,
Pisaua los jazmines, y açuzenas.

Quando despierta el Español Christian
Y entra en la guerra, dóde hallò distra La que prouò dormir por dicha en vana
Y vio los dos luzeros en la huerta:
En vna suente puso braço, y mano;
Lagrimas, y agua, ruegale que viena
La fuente agradecida de otra suena.
Las perlas guarda, sola el agua viena.

ANGELICA. CANTO.XIIII. 137
Tanblanco fobre el marmol de la fuente,
Estava el braço, que el cautivo apenas
Scatteviera a juzgarle diferente,
A no juzgallo las aquies venas:
Animose a llegar con un presente,
Devn semejante exemplo de sus penas,
Y para ver la fuente con auiso,
Bueltos en flor Adonis, y Narciso.

Imolas flores, y con larga mano
Ledio vn anillo de vna piedra fina,
Node otra fuerte q Alexandro Magno
Satisfizo la fruta de la enzina:
Luego pregunta, fi dormio el Christiano
Y si el dolor templo la medecina,
Si hadicho ya su nombre estado y tierra,
Y la ocasion que della le destierra.

Detant os Argos quiere entrar a velle,
Queno ay para el amor passo couarde,
Nisuerça de razon para vencelle,
Todo lo juzga peligroso, y tarde,
Como quando en el mar de Frixo y Helle
Hero aguardo deshecha en mil enc jos,
Con vna luz, las luzes de sus ojos.

Eutran al fin, y vala luz delante,
Que a descubrir el bello herido corre,
Que dose a fuera la abrasada amante,
Que vina pared humilde sue la torre;
Hallo vin resquizio a Tisbe semejante,
Que amor de todos medios se socore.
Por donde el viento a lastima mouido,
Trahia las razones al oydo.

Finalmente despues que vn largo rato
Hablaron los Christianos de su hend
Licasto le pidio con mas recato,
La historia y el discurso de su vida:
No quiso el Español mostrarse ingua
Y sinsaber que oyendole, escondida,
estaua la ocasion de sus enojos,
Dio voz al coracon, y agua a los ojos.

Pues ya me fuerçan la razon y el tiempo, 00
Y de tu amor la fe sinzera, y pura
Mas que el traherme la fortuna atiem
Que en tierra agena tenga sepultura,
No como ya por gusto y apassatiempo
Su historia el sano referir procura,
Colgada la mortaja por el templo
Dire la mia, mas por justo exemplo.

ANGELICA. CANTO XUIL. 138

Listado so y, el hijo desdichado
Delgran Rey de Vizcaya Atanarico,
Aquel en letras, y arm as celebrado,
Y mas que Midas sin codiciarico,
En asperas montañas suy criado,
En soledades, aque yo me aplico,
No como caçador, mas como sabio,
puesto q el propio loor, es propio agrabio,

Peasmugeres vi, ninguna amaua,
Yfipuedo dezir que amaua alguna,
Eravna prenda que conmigo estana,
Sol de mis ojos, de mi llanto Luna:
Su dinino impossible me abrasaua,
Mal digo, justamente misortuna,
Queamor la tune, sino suera hermano,
Conque escusara el que me mata en vano.

Oquantas vezes me abrafò el desseo,
El casamiento baruaro de Egypto,
Delabella Cleopatra y Tolomeo,
Que busca amor exemplos al delito;
Pues si de Biblis ascetos leo,
Que se connierta en fuente la permito,
Que si pudiera yo boluerme suente,
Puego esamor, templara mi acidente.

Al fin cesso mi ardor por insufrible,
Despues de muchos años de slaqueza,
Porque sin esperança no es possible,
Que pueda durar tanto la firmeza:
Acabose mi amor loco, impossible,
Boluiendo a su primer naturaleza,
Pero esta paz del alma durò poco,
Interrumpida de otro amor tan loco.

Entre algunos esclauos Andaluzes,

Que truxo el Rey mi padre dela guen

Quando llegaron nuestras roxas Crur

Hasta las blancas lunas de su tierra:

Si ala memoria la ocasion reduzes,

Y es la que agora te aprisiona, y hiem

Que bien te acordaras que sue vitora,

Que nuestra sangre escriue su memoria

Vino vn cautiuo, que en su talle y brio,
Mostraua ser persona de linaje,
Y aun dizen que este Rey erasutio,
Y su padre cabeça Bencerrage:
Este ocupado enel serucio mio,
Iamas haziendo a su nobleza vitrage,
Pudo con su virtud tanto conmigo,
Que sue de esclauo herrado, libre am,

ANGELICA. CANTO XIIII. 139
Siempre que alguna parte caminaua,
Siempre que al campo y a los montes yua,
Este (para mi mal) me acompañaua,
Qual suele aquel q con sus dueños priva:
Mas quando a bosque, o soledad llegaua,
O me obligaua la calor estiua,
A darme al sueño en cueua, o sobra fria,
Demi por las malebas se escondia.

Avanas cosas del humano intento,

Pur la pensamiento:

Purce que nació ribera el Nilo,

Amordegun es vario y fraudalento

Puesa ver lo que el otto viendo estaua,

conignorantes passos me lleuana,

Infulenguage baruaro, y morifco,
Tallianto hazia con un rostro bello,
Quebien pudiera enternecer un risco,
Pues que me enterneció sin entendello:
No has oydo dezir del Basilisco,
V de Meduça el rigor cabello,
Puesesso mismo el q es curioso medra,
Murio mi vida, y sue mi alma piedra.

Oual fuele dela bala fin reparo,
entre los corços aquel golpe fuerte,
Al primero passar de claro, en claro,
Y al que viene detras herir de muerte
Tal este rostro peregrino y raro,
Nos pudo herir a entrambos de tal sue
Que aquel murio porque llego primen
Y a mi me hirio de muerte, pues ya mu

No passaron de aqueste muchos dias,
Que ensermo de su amor, el moro esda
Por darse a contemplar melancolias,
Manjar de tristes, cuyo gusto clabo,
Para empeçar las desuenturas mias,
Llego su vida miserable al cabo,
Y estando yo presente, al fin cercado,
Me dixo ansi, tomandome la mano.

Si los bienes, Lifardo, ptincipales,
Muerto el cautiuo, hereda el feñor fuyo
Vn bien que tuue para muchos males,
A ti como a fu dueño restituyo:
Hiziera testamento de otros tales,
Pero no es el dolor para ser tuyo.
Pues muero ya sin que remedio cobo,
Rico de males. y de bienes pobre.

Yoquifiera tener bienes mayores,
Mas nunca bien mayor tuue en mi vida,
Pues la pierdo por el coa mil dolores,
Y le perdono fiendo mi homicida,
Enesto ya las fombras y temores,
Dela muerte cruel la mano afida,
Rampieron la razon con blanda calma,
Dando ala voz espacio y prisa al alma.

Dome el retrato, y apretome vn rato,
Tanto la mano, que por ella creo
Prouo a falir el alma que al retrato,
Iuntarle quiso con mayor desico:
Por despedirse de su antiguo trato,
Tan semejante al tiempo en que me vece
Finalmnete murio, porque muriesse,
Quien heredero de sus males suesse.

Que no herede sus prendas solamente,
Pues herede tambien su amor eterno,
Como el que se ha vestido del doliente,
La ropa enferma del sudor interno:
Començo de su muerte mi acidente,
(qduros males de vn principio tierno)
Quedando al dilatarse poco a poco
Cautina el alma, y el sentido loco.

S 4

Ne

No puedo yo creer que el rostro hermoso, (Despues aca lo tengo imaginado)
Sin suerça de otro hechizo poderoso,
Pudiesse hazerme tanto mal pintado,
Dela suerte que el Aspid venenoso,
Paso las slores del hermoso prado,
Que ellas por si senzillas, y inocentes,
Ni hombres mataran, ni danaran suemi.

Y por no te cansar con mis passiones,
Basta que sepas que me diò tal guern,
Que al cabo de mil varias confusiones,
De mis padres y patria me destierra:
Por ver si en otras partes, y regiones,
Hallar pudiesse la dichosa tierra,
Que tiene tanto bien, mas yo recelo,
Que no es la tierra, sino el mismo cua

R

Alli Licasto, donde ayer me viste,
Mi peregrinacion vino a traerme,
Y sucediome lo que suele al triste,
Que de llorar cansado al fin se duerme.
Y como en todo la desdicha assiste,
El primero que pudo el rostro verme,
Me le robo, dexandome la palma,
Sin el espejo en que miraua el alma,

ANGELICA CANTO, XIIII 141

Que vna gentil y candida paloma,
Cubierto el pico de rubis mas rojos,
Que el encendido esmalte de la poma:
De plata elirostro, y dezastr los ojos,
Con vnas de oro uni papel me toma,
Quando despierto, y como suelto cieruo,

Enpie me pongo, y hallo q era vn cueruo,

Thombre negro halle que estaua vsano.

De su victoria y del tormento mio.

Puscal remedio, y ala espada mano,

Poniendo la vengança en desasio:

Quedô por el la gloria y tu Christiano,

Que baxauas entonces por el rio,

Serastestigo, de que queda luego,

Resuelto en tierra, lo q pudo en suego.

Sumal llorando dilato su pena,
Sumal llorando dilato su pena,
Llora el cautiuo, y Belcorayda llora,
Estala propria culpa, aquel la agena:
Laslagrimas hermosas atesora,
La rempida pared de perlas liena,
Queamor tal vez, q a niño corresponde,
Poragujeros su riqueza esconde.

S r Pesale

Pefale por la causa que recela,
De que por su retrato herido suesse,
Luego dela tristeza al gusto apela,
Pues sue ocasion de que a Lisardo viese
Licasto en tanto al Español consuela,
Porque la pena con el llanto cesse.
Mas viendo hazer aqueste oficio al suese
Salio a buscar de aquellavida el dueso.

El llanto dissimula quanto puede,
La Reyna, y salen ala huerta juntos,
A dode amor, que a lo impossible excu
Resucito los animos disuntos:
No ay esperança que sin alma quede,
Aun que distauan (mas q los dos punto
En que se tiene el ciclo) las dos leyes,
Que en lo demas y guales son los Repo

Y

Y

Conciertan que con pobre y vil vestido,
Entre la Infanta en nombre de caunu,
Y herida de su amor cute a su herido,
Para que el yno sane el otro viua:
Y que entrando Licasto enternecido,
sinja que es su muger, porque reciba,
Remedio en cuerpo, yalma agl Christo
Que es medico de amo r la amada ma

ANGELICA. CANTO. XIIII. 142
Nobien el fol llegaua al medio dia,
Con rayos mas ardientes y futiles,
Quando la bella Dama se vestia,
De vn lanoso alquizel, paños seruiles,
Mastanto el rostro mas resplandezia,
Quanto eran mas las vestiduras viles,
Que el plomo no le quita, ni es bastante,
la blanca luz al Indico Diamante.

In Licasto al fin, y al bello herido,
Ledize ansi, Por tu valor Ch ristiano,

Vaque en mi indigna casa recebido,
Enfermo, suyste de mi intento sano
Demi propria muger seras seruido,

V comeras agora de su mano,
Que qualquiera muger por su blandura,
Mejor que el hombre nos regala y cura.

Por ver que tenga a lu muger cautiua,
Licatto le confuela y fatisfaze.
Culpando al tiempo, y ala fuerte esquiua,
Yaque para morir la vida naze,
(Le dize) excelso Principe no viua,
Seguro el hombre, de que en este suelo,
Ay firme bien, hasta llegar al cielo.

En esto entro la Reyna, y començaron,
A mejorar de entrambos las heridas,
Si los ojos mirandose callaron,
Hablaronse las almas conocidas:
Los de Lisardo atentos la miraron,
Y donde las faciones esculpidas,
Estauan del retrato, aquien dio palma,
El bello original entro con alma.

Qual suele estar aquel que entierra estrain Mira el amigo de oluidado nombre, Y viendole presume que se engaña, Imaginando donde vio aquel hombre: Que se atreue, se encoge y desengaña, Haziendo al que se mira que se asombre Tal estaua Lisardo, viendo aquella Que tantas vezes antes vio sin vella,

Lugar es este, donde sucra justo,
Con nueua Musa, y con blandura nueu
Que del amor se dilatara el gusto,
q de vno y otro amante el alma prueur
Si no me lo estoruara el tiempo injusto,
q entre armas y humo a mi pesar meles
Forçandome a que busque sin desseo
Sujeto y gual al tiempo en que me veo

ANGELICA.CANTO XIIII, 143

Queme falta de vos digna memoria
Masla aspereza donde amor me ha puesto
No me permite celebrar su gloria:
Marte me lleua a su peligro opuesto,
Poresso enel discurso dela historia
Busluo a buscar a Marte, procurando
Dexaral blando amor lugar mas blando.

Noestiempo de cantar, Lucinda mia,
Tus bellos ojos, y mi largo llanto,
Que en medio dela mar del Norte fria,
La Serena de amor suspende el canto:
Voy por la mar, donde a morir me embia,
La embidia de mi bien que pudo tanto,
Oydme vos señor) pues Marte os llama,
Altemplo de Belona, y dela fama.

Boluiendo al Castellano Rey famoso,
Aquien ofrece parias y tributo,
Lagran ciudad del Tajo caudaloso,
Que dieron nombre Tolemon y Bruto:
Digo que con suexercito orgulloso,
Y elantigua pendon de Ferraguto,
Para hazer a Medoro eterna guerra,
Passaua alegre la Morena Sierra.

De

De en medio del tropel, y poluo espeso,
Catros, cauallos, cargas, y bagajes,
De las vozes del campo y del exceso,
De sieras atrogancias y plumajes:
Sus alas de Argos que con menos pelo,
Suelen passar los estrellados e jes,
Hasta Seuilla leuanto la fama,
De yn victo, en otro y de yna y otrasta

Medoro, que a Nereyda aborrecia,
Creyendo fueste Angelica su esposa,
Que por la burla y pena de aquel dia,
No ha sido a verse el rostro poderosa
Oyendo que el exercito venia,
Al son dela trompeta belicosa,
Enla margen del Betis, las mas tardes,
Forma esquadrones y compone alaste

Salen los moros, y los Indios falen,
Estos con arco, y con alfange aquellos,
Y porqa Alcides como enfuerça y gua
Pieles de Tigre enlazan a los cuellos.
Otros de fuertes laminas se valen,
Del oro mineral que nace entrellos,
Y escritos de mil letras y pinturas,
Los fuertes braços, y las carnes duras.

ANGELICA. CANTO. XIIII. 144

Rige Medoro vn baruaro manchado,
pelcopete al cordon de negras moscas,
Como Zebra de listas variado,
Devno y otro color partido a roscas:
Con vn baston de piedras tachonado,
Como se hallaron enlas minas toscas,
Letoca y hierre, y dizen que parece,
Al cauallo del Sol quando amanece.

clauro de Etiopia y Gloriardo,
Sucelsor de Rugero y Bradamante,
Y Turcatheo el baruaro gallardo,
A fu padre Gradaso semejante:
Aquella de su Sol nublado pardo,
Fingida claridad, falso diamante;
Situen, pensando ques la bella en vano,
Quelleua hurtada por el mar Zerdano.

Ala fingida Angelica y Medoro;
Ala fingida Angelica y Medoro;
Para vencer los Castellanos fieros,
Personas, vidas, armas y tesoro:
Yase ven relumbrando los azeros,
Yasuena el atambor Alarue y Moro,
Yasas ouejas, y el salado puerco,
Sevan guardando para largo cerco.

Llega

Llegado en fin a aquella cueua escura,
Que Cardiloro tiene en tanto oluido
Roitubaldo feroz, cuya auentura
Saber ha procurado, y no ha podido:
Durmiendo el campo, que dexar proc
Cerca della aloxado, y detenido,
Dessea ver si lo que el vulgo dize,
A la verdad (qual suele) contradize,

Y como tanto el Moro desseaua
Saber de aquellas guerras el misterio,
Y el Betis Andaluz juntar pensaua
A la corona de su illustre Imperio:
Por ver si en ella algun ague rohallam
Aunque temiendo muerte jo cautium
Fiado en su valor, de todo punto
Se atreue al daño, y al infierno junto

Dexa la rica tienda, el passo alarga,
Con animo atreuido, y solo lleua,
Su negra lança, su dorada adarga,
Sia otra gola, peto, falda, o greua:
Del valle escurso por la senda larga,
La boca vio de la espantosa cueua,
q vn ronco, y turbio arroyo la descuta
Y vna eminente peña que la cubte.

ANGELICA.CANTO,XIIII 145
Aqui, dize, vere si me prouoca
Elvoico valor que siempre tuue,
Yansi se acerca ala profunda boca
La lança al ombro, y por la peña sube:
Salia ya con luz menguante, ypoca
Cyntia por vna densa, y parda nube
Quado entra el fuerte, y temerario Moro
Donde yaze oluidado Cardiloro.

Parlaua riscos de camino inciertos,

Bañados de vúa fuente despeñada.

Por los marmoles horridos, y yertos
Con voz entre los concauos formada:

Colganan de ouas, y de moho cubiertos
Razimos de agua, endura piedra elada,
Del falitrado techo en toda parte,

Dela naturaleza hechos con arte.

El que de Yole se vistio las tocas,
El que de Yole se vistio las tocas,
Pallò las negras aguas del Leteho,
Y del insterno quebranto las rocas,
Quando rasgo sacando a su Tesseo
Del gran Zerbero las trisauces bocas,
Como el valiente Rostubaldo lleu a
Por la espantosa, y encantada cueua.

Def-

Despues de caminado largo trecho,
Hirio la lança que lleuo delante,
Vn muro, en cuyo henço a su despecho,
Como a Narciso respondio su amanto,
Quexose el tresno y al valiente pecho,
Arrimando la blanca adarga de ante,
Meno mano al alfange suerte, y como
Vn Hector, llega, y liama con el pomo.

Responde el ayre dentro, repitiendo.
lexos el golpe de la fuerte mano,
No de otra suerte q enel monte hiriendo
la seca enzina, el cortador villano,
Quepor causa del ayre el ronco estrue
Tarda en llegar dela alta cumbre al lín
Porsia el moro, y al tercero abierta,
Contriste son quedo sa escura puerta.

Entra por la tiniebla, a todas pattes,
Elgrimiendo la elpada, y dando buelos
q al guerreador q dro su nombre almo
Hiziera atropellar las plantas sueltas.
A la suerça tal vez tiemblan las attes,
Y andan los libros, y la sangre a buelta,
Porque la suerça en ocasion alguna,
De los cabellos lleua alas fortuna.

Net

E

ANGELICA. CANTO XIIII. 146
Mil nubes de fantas mas se le oponen,
Como se miran quando el sol transmonta,
Que de varias figuras se componen,
Con quien la vista lo que vio confronta:
Mascomo sin que oliua, o vid perdonen,
las manos del villano que desmonta,
Dexan el campo, ygual del mismo estelo,
Entre las sombras abresenda el silo.

Albraço con espanto y marauilla,
Albraço con espanto y marauilla,
Alirle emprende a falta de su yegua,
Puesto que viene sin bocado y filla:
Y aunque suena distancia de vna legua,
En vn punto piso la verde orilla,
Enzada la crin, el rostro atento,
Por la boca, y nariz beuiendo el viento.

10

Musdo dela blanca espuma llega,

del mismo arroxa, el Rey su alfage alasga;

Mas viendo que domestico se allega,

Enelsuelo le puso con la adarga:

Traua la crin y a su suror entrega;

El nunca visto peso, y nueva carga,

Quierela sacudir, mas no la muda,

Empinase, relincha, salta y suda.

Dela planta no herrada el casco aguza,
Entre las peñas, que furioso escarua,
Sus armas toma el Rey, y los pies crun
Baxando al suelo el cuerpo hasta la bas. Como el Alarue en diestra escaramuza
De cuerpos muertos ala junta parba,
Se abate del cauallo, y en el queda,
Porque alcançar la espada, o lança pue

Picale y entra por la cueua adentro,
Corriendo mas de vn hora fin que enti
Que fin ha de tener, limite, o centro,
El Labirinto dela inculta fenda:
Llego a vna fala al fin, parafe y dentro,
Con vna toca a vn marmol encomiena
El cauallo feroz del cuello afido,
De blanca espuma, y de sudor teñido.

Fin del Canto decimoquarto

CAN

P

ANGELICA. CANTO.XV. 147

F. JE. JE. JE.

CANTO DECIMOQVINTO.

arando Ropubaldo enla cuena encantada, es lleuado donde Ardano le profetiza la sucession de su Imperio, basta que los moriscos sueron echados del Reyno de Gra-

nada.

100

A Gota nucuamente, Euterpe mia,
Pide fauor a vuestro Monte el Plectro,
Del agua pura cristalina, y fria,
De Pindo de Helicon, Pimpla, y Bibetro,
Y vos señor) que desta Monarchia,
Largos años tendreys corona y cetro,
Oyd como os la diò (queriendo el cielo)
Fernando quinto, aunque tercero aguelo.

Por pues que la sala guarnecida,
Labor mortica del cimiento al techo,
Cuyas paredes de cristal tenia,
Mas sino que de eladas aguas hecho.
Por cuya transparente luz se via,
Vn verde campo, vn Hibla contrahecho,
Talque la rosa, lirio y clauellina,
Eran, tubi, jacinto, y Cornerina.

T 3

Llego-

Llegose el moro ala pared primera,
Y vio por los Diaphanos cristales,
Con bramido espantoso y vista fiera,
Ileno el jardin de varios animales,
Estana el Oso alli, como si fuera,
En Misia por los asperos xarales,
Quando abrasadas lleua las colmenas,
Desus casas de cera, y dueños llenas.

El Iauali cerdofo, que se cura,
Con yedra de jardin, cuyo celebro,
Del Aspid venenifero assegura
Cozido en sangre, con pújente enebro,
Como por Macedonia enla verdura,
Que dellos tiene mas que arenas Ebro,
Estaua alli tan siero, como quando
Vio a Adonis muerto, y al amor llorando

El feo Zercopiteco, que tiene
Barba, y cabello humano, y fiépre habi
Por los arboles Indicos, y viene
Dando a los hombres que caminan gui
El Satyro graciofo que entretiene,
El Ximio burlador que nos imita,
El Elefante que la Luna adora,
Respeta al Rey, y enel Oriente mora.

ANGELICA.CANTO.XV. 148

[hun alli el Dragon, que honrrò Tritonia,
Yelcauallo gallardo de Neptuno,
Elbuey de España, el Bufalo de Ausonia,
Yelanimal mas simple, y importuno:
Quien viera su confusa Babilonia.
En tan poco lugar sin hombre alguno,
Pensarà que era el arca en que estunieron
Aquellos tres, que el mundo dividieron,

Dama temerola el Leon Albano,
Quevenga el adulterio si le siente,
Fiero, y el mas domestico, y humano.
Quando el valor conoce dela gente:
Esto mostrana con exemplo líano,
Alos pies del innicto decendiente,
De Carlos vn Leon, cuya fiereza,
Conoce de Austria la inmortal grandeza

Poerfolia aquel gallardo jouen,
Laplanta enla cerbiz de vn leon Albano,
Peroefta hazaña no es razon que inoben,
Pues la puso al Flamenco y Africano:
Y vos primero que essas hebras roben,
El cuydado Real, y el tiempo cano,
Pondreis la vuestra sobre mil Leones,
Aspides, Basiliscos y Dragones.

Γ4

Vio el Camello tambien, que pare al cauo De doze metes, con su dulce leche, Que cien años del hombre viue esclaus. Y se le humilla a que la carga le eche: La purpurea Manthicora, y el brauo, Tigre pintado, que el veloz Leheche, Vence enel curso por el Monte Gago, La Hiena dedos se xos, y el Pephago.

Vio los canes que Erigones diò al cielo,
Ofue Orion, o Europa por ventura,
Sin ladrar a las Ofas, que en su velo,
Tambien estan Elice, y Cimosura,
Y el Centauro que dio tan alto buelo,
Que desde el sol mos flecha nieue pura,
Ala mitad de Hebrero, porque luego,
Iupiter delas Musas oye el ruego.

Н

P

C

S

Iamas el desterrado de Zachinto.

Dela hija del sol vio el alta casa,

Contantos animales como pinto,

Ni el que la Libia peregrino pasa:

Que nunca al destruydor del Laberino

Valiera el hilo, y la compuesta masa

Pues si lle garà aqui Teseo con ella,

Nisuera Phedra cruel, ni Ariadna estra

ANGELICA. CANTO XV. 149 lo Musel valiente Castellano entonces, Los acomete por la fala hitiendo, Quequal fifuera de trauados gonzes, Serino al fuelo con horrible eftruendo: Mas digno de los marmoles y bronzes, Que viuen las memorias repitiendo, De Hercules Elpanol, del Pithio Apolo, Ouevn monstro fiero, acomerieron folo.

spe tan presto fueron los cristales, Hichos pedaços, y allanado el fuelo, Quando todos aquellos animales Emimagen del que mira al cielo: Quien vio jamas, transformaciones tales, 14 Paes de improvilo, rostro, cuerpo y pelo, Yuan mudando en hombres de serpientes Como de Cadmo, los sembrados dientes.

nguno estaua ocioso, antes se vian, Todos diuerfas arres aprendiendo, Vnosenaltas catredas leyan, Y otros eftauan con filencio oyendo: Allitiernos Gramaticos dezian, Sus primeros principios repitiendo, Elatte que deuemos al diuino, Que sue Colon del mundo del Latino. TS

Alli

Alli tambien Philosophos hinchados,
Con el vil esquadron de los Sosistas,
Siempre mat entendidos, y escuchados,
Estauan en sus Logicas conquistas,
Y alli con sus Licurgos desuelados,
Bartulos y Iasones, los suristas,
Y los que despreciar Roma condeno,
Con su Hipocrates, Rasis, y Galeno.

Estauan los Astrologos Prophetas,
(Ignorando su mal) de agenos males,
Como si alli midieran los Planetas,
Con el Docto discipulo de Tales:
Geometras, Cosmographos, Poetas,
Pocos en cuenta, y en desdicha yguales,
Pero por esso viue Octaviano,
Quando se sangren Seneca, y Lucano,

No faltauan allilos instrumentos,
Dela musica rara, don del cielo,
Que suspendian arboles y vientos,
Y el son del lianto del eterno duelo:
Pintores mil,a la dulçura atentos,
Del sabroso pinzel y por el suelo,
Los marmoles, y estatuas de Lisipo,
Consagradas al hijo de Philippo.

D

A

ANGELICA.CANTO.XV.

150

Enverience efects ocultos,
Enverience efects ocultos,
La Medicina rara indignos cultos
Indignos humos al infierno dando:
Con aquel inuentor de fus infultos,
Mil robos y caracteres formando,
Mas como al fabro Ardano entre ellos miAfsi le dixo, y refreno la ira. (12,

Pretencion de mi Real aumento,
Yeldessear eternizar mi nombre,
Lasalas sueron deste atreutmiento,
Pormas q el buelo de Icaro me asombre.
labreuedad determinada siento,
Que aquesta cueua pone aqualquier hobre
Yansi te quiero consultar con ella,
heausa que me truxo a verte, y vella.

mel valor que dela l'angre heredo,
De l'erragut mi padre, cuya silla,
luntò a Segouia el Reyno de Toledo,
Allanando los puertos de Castilla
Y có todo el exercito q puedo,
Emprendo la conquista de Seuilla,
Y de aquella Granada, cuyos granos
Abrasaran los yelos Castellanos.

Si

Si a caso el ser tu Rey, si el ser tu amigo.
Entre los hombres prenda eterna y sel.
Si aquella see que nucuamente obligo,
Y el bien que deues a tu patria cara:
Lo que es razon, y ley pueden contigo.
Por tus ocultos artes me declara,
Con que semblante mis empresas tom.
La poderosa mano de Mahoma.

Dime que fin promete a mi desseo,
Y aquesta guerra que sucesso espera,
Y si la media Luna que posseo,
Iuntada ala Andaluz se vera entera?
Si escaparà mi nombre del Letheo,
Del Tajo dilatado ala postrera
Parte del mundo, por ignotas gentes,
Y quanto duraràn mis decendientes.

Que no otra cosa el coraçon dessea,
Ni es justo que me niegues lo que pido,
Porque tu loca patria ingrata sea,
En no te auer honrado y conocido:
Que el sabio siempre que caer la vea,
Ha de ayudarla, a compassion mousea
Que ala necessidad todos boluseron,
Quantos de Athenas desterrados suem

ANGELICA.CANTO.XV, 151
No elver mi patria (le responde Ardano,)
lograta para mi, pues lo son todas.
Que no estimar el bien del ciudadano,
No es raro caso, como el Sol de Rodas:
Del bien del ciclo me ha de hazer tyrano,
Atiempo Rey que juntas y acomodas.
la republica nuestra dividida,
Y que tus passos mi silencio impida,

Dixo,y boluiendo a su lugar primero,
Dexòsuspenso a Rostubaldo yn rato,
Que ya temiendo dela cueua el sucro,
Searrepintiò del concertado trato,
Mas ya que el esquadron horrido y siero.
Del capitan a su hazedor ingrato,
Hablò en secreto, y como al sin temiesse,
Que el matutino Phosphoro saliesse.

Santole al pie de vn monte, que cubrian,
Romeros verdes con su flor morada,
Entre retamas palidas, que hazian,
Vaa copa de inz tornatolada:
Ya los templados vientos que corrian,
lavez dela garganta desatada,
lleno (encomienda) de vn ardiente Apolo
Solo en su pecho como en Delphos solo.
O nie-

O nieto (dize) de Alboazen famoso,
Que a pesar dela muerte, y de su filo,
Veras tu nombre eterno y glorioso,
Del Tajo al Gange, de Guadiana al Na
Puesto q el tiempo esquiuo, y presurosa
No me permita dilatado estilo,
Oye mi voz indigna, aquien encargis,
En breue suma tus hazañas largas.

Quifiera yo tener ingenio y vida,
Que en escriuir tus hechos ocupata
El grande, y ella eterna, y no vencida,
Del tiempo breue, y dela edad auara,
Mas la montaña donde fue temida,
Del gran Curieno la robusta cara,
A Castilla ha de dar vn decendiente,
Que en verdes años tus hazañas cuem

Recibe pues entanto lo que puedo
Darte con pura voluntad, si tanto,
Desteas ver las Lunas de Toledo,
Las Andaluzes eclipsar de llanto:
Que de mi parte satisfecho quedo,
En ver que te conceda el cielo sancto,
Tan larga decendencia, y noble Impeni
De todo lo mejor del Cetro Hiberto.

R

ANGELICA.CANTO.XV. 152

Mas de cien años ha que este dichoso,
Suelo Español pisamos satisfechos,
Quando Iulian, aquel Christiano odioso
Rompiò sus muros, y paternos pechos,
Despues que don Rodrigo, Rey samoso,
Por su desgracia, mas q por sus hechos,
Dexo la succession de los Christianos,
Con lamentable sin en nuestras manos.

Ope a penas pudo sujetarla Roma,

Vagora con vendida, y breue guerra

Rindio su cuello al yugo de Mahoma:

De aquesta parte la Morena Sierra,

Susaltos montes, en los braços toma,

Y deaquella sus llanos Guadarrama,

mu cacuya nieue el Sol tiempla su llama.

Aptouincia de Betis celebrada,
De ligetos cauallos y ginetes,
Cupo a Zelindamey: y fue heredada
Antes de Lido de su padre Auletes:
Con este Moço Alcayde sue casada,
La hija del famoso Mahometes,
Rey de Iaen, y muerto de amor Lido,
De Angelica la bella el Reyno ha sido.

Injusta cosa, y desufrirse dura, q diesse vn Reyno vn Rey. por amosh A vn rostro hermoso, y de nacionelon Sin otras circumstancias que no toco, No porque yo la gracia, y hermoson, Prenda del alto ciclo, estime poco, Mas porque estana claro q en su tiem Dex ana en vez de paz, eterna guem.

Mas bien es justo lo que ordena el hado
Para que agora con mayor tropheo
Gozes el Reyno que te esta guardado,
De cuyo Imperio coronarte veo:
Y aunque sera dificil conquistado,
Por densendelle el Scita Turcatheo,
Finlmente pondras tus blancas Luna,
Desde Sierra Morena a las Colunas.

Y en la Granada de dorada cima
Haras tu Albambra, y la coronalem
Que de color de nacar tiene encima
Adornara tu frente vitoriofa:
En ella te dara la bella Alima
Mora, aunque humilde parafertuele
Dos hijos Almançores, y el primen
De quanto riega el Beris heredero

ANGELICA. CAN TO.XV. 153 De aqueste nombre, sin mudança alguna, De hijo a padre tran tus decendientes, Propagando, a pefar de la fortuna, Desutronco las ramas eminentes: Sevicientos anos crecera tu Luna, Haziendole temer a varias gentes Queeltos, y vn figlo mas (o cola estraña) Han de viuir los Moros en España.

Oli I

2

10,

125

2,

K

10

Del Rey primero, al vltimo que mande, Del Xenil Granadino las riberas Mientras q el Sol ley Ccientos cursos ande Por sus dorados circulos y espheras: Vo Rey Chiquito en las desdichas grande Veradel Rey Christiano las vanderas, Yeneste acabara por solo vn hombre, Tulangre antigua, y el Morisco nombre.

Delde Almançor, a aqueste Rey postrero, W Tularga sucescion quiero nombrarte, Learin legundo, Caribey tercero, Zegrino, Benhami, Guadayro, y Zarte: Zorayda Albumafar, Ormuza el fiero, Abindo, Azayo, Estordilan, Buadarte, Maniloro, Xarife, Hazen, Leocano, Alirraquel, y Abenzamhan Sultano.

Este sera del Almançor aguelo,

Que con su nombre muerable y Chico
En gran destierro, luto, llanto, y duelo
Ponga tu Imperio, libre, alegre y rico
Vn Rey Aragones permita el cielo
No sea lo que agora pronostico)
Vnido al noble tronco de Castilla,
Derribará la Granadina silla.

Estos, seran Fernando y Isabela,
Guerrera hermana de vn Rey quastos
Aquien sucedera por mas cautela (m
Que vna heredera transuersal aplique
La fama entonzes que se esparze y bue
Tanto hara que su nobre se publique
Que ala inmortalidad viuan sagradas
las Estes y las ses coronadas.

Ya meparece que su gente siera,
Con el Marques de Cadiz, rinde a Alla
Y que veo escaparse de Antequera,
Este Rey (hico, que tu nombre infame
Y que en salçando su mejor vandera
de Cabra vn Conde, con eterna sama
L e quita veyntidos y le aprissona
A sus plantas pomiendo tu corona.

ANGELICA. CANTO XV. 15 4

Quienosarà mirar con tristes ojos

Las armas que dàrana su linage,
Poniendo al Rey cautino por despo jos,
Las veyntidos vanderas por vitrage,
Que si templar se pueden los enojos,
Espor rendir el digno vasallage,
ala casa de Cordona, apellido,
Que con su gran valor honra al vencido.

lo,

Jemblo en imaginar tanto Christiano,

Oue tantos años antes me dan miedo,

Aquel gran don Fadrique Duque Albano
Gloria, y honor del nombre de Toledo:
Dequien procedera la illustre mano,

Del que en los Gelues con ygual denuedo,

Aunque le mataremos peleando,
Hade dexar a España vn gran Fernando.

Heroyco don Antonio señ or mio,
aquel aguelo vuestro, que oy asombra,
Quanto cubre, y alumbra el Norte frio,
Siyo pudiera fer de su Sol sombra,
(No lo dudeys, si viuo, lo costo,)
Cantara alegre sus hazañas grandes,
Desde Pamplona, hasta salir de Flandes.

No muera yo gran Principe obligido,
Sin ver el mundo como soys mi dutin
Aun que a otra Vega Tormes enseñada
Mientras que canto yo se rinde al sucio.
Pero si Garcilaso os ha faltado,
A vos y al mando en este don pequeño,
Conocereys del alma las señales
Que no todas las vegas son yguales,

Buelto en si Ardano, prosiguio, diziendo,
Ya el gran Maestre don Alonso veo,
Al de Fonseca, al de Grajal, haziendo
De sus illustres braços digno empleo,
A don Martin de Cordona siguiendo,
Con el Conde Galan de Ribadeo,
Al que la sissa de Toledo goza,
El Cardenal don Pedro de Mendoza.

Al Condestable Marte heroyco y raro,
Al Conde de Cifuentes valeroso,
Al Marques de Villena illustre y clam,
Al de Manrique, al de Bazan famoso.
Al gran Giron, que comprarà tan cam
El nombre perdurable y victorioso,
Y a don Aluaro, a quien el Arsacida,
Por dar al Rey le quitaran la vida.

ANGELICA. CANTO XV.

Al Maestre de Alcantara, que homisla,

Al Moro tanto en Malaga adorado,

A Merlo, a Garci Lopez de Padilla,

A Martin de Bohorques celebrado:

El que al moro traera con la cestilla

Del mismo muro en q le hallo colga so,

Dando a stabel la fruta con la hazana,

Que durarà majentras durare España.

lo Amenteles, Enriquez, y Cabreras,
Cerdas, Guzmanes, Siluas, Leyuas, Prados
Mendoças, Roxas, Auilas, Riberas,
Toledos, Castros, Lunas, Maldonados:
Pachecos, Lasos, Cordouas, Contreras,
Girones, Vacas, Zunigas, Hurtados.
Carauajales, Cardenas, Padilias,
Olorios, Benauides, y Castillas.

Lugo mirò de Tagara el combate,
Y el Rey vencido, rescatarse luego,
Con trezientos cautia os derescate,
Y el oro que basto despues del ruego:
Y que le pesa al padre que desate,
Del yugo la ceruiz, de enojo ciego,
Temendo al hijo por parcial y amigo.
Del vencedor Christiano su enemigo.
V 3 Miro

Miro en esta sazon de su porsia,
Como el conde de Palma, rasga, y tom
Quinze vanderas que ala Reyna embia,
Y al de tendilla, que le oprime, y doma,
Y que a su amotinada infanteria,
Para que gaste juegue, vista y como,
Haziendo de papel franca moneda,
La paga entonces, y a trocarla queda,

Y que de Alhama rota la muralla,
Lo que faltaua pinta en lienços viejos.
Haziendo por de tras edificalla,
Y engañando los moros desde lexos.
Que a darle por lo roto la batalla,
(O quanto en guerra puede los consejos
Granada creo que llorar pudiera,
mas tarde el daño, y destruycion gespen.

Rendirse veo Alora, y Aloçama.

Y que Zarabonela cuesta vn Conde
De Benalcaçar, digno de la fama
Que alli con ecos de su voz responde,
Y destruyendo el valle de Carthama,
Como en Granada el labrador se escond
Y veo que se buelue, y que despoja,
al rico Seteuri, Ximena, y Loja.

ANGELICA.CANTO.XV.

150

Contigo Marte su valor entierre,
Ogran Sotomayor, donde retumba
Con inmortales ecos don Gutierre,
Haziendo esfera su gloriosa tumba,
mas quando en ella su reliquia encierre,
Vn Fenis como candida columba,
Saldra de Bexar con tan alto bueio,
Que le pierda de vista el Sol del cielo.

Encho el padre del Rey Chico en vida, Encu hermano Baudeles renunciando El Reyno, hara que el moro Fraticida Vaya el tobrino misero buscando: De Almeria saldra con prestahuyda, Deltio huyendo al enemigo vando, Mas perderanse en tanto que se esconda, Cambil, Benaxemi, Carthama, y Ronda.

Jora Marubel, Baça, Alhazara,
Guadix, Malaga, Velez, Almeria,
Contodo lo demas que se declara
Por el morisco cerro y monarchia:
Miro como Granada desampara,
Lastecas ramas esperando el dia,
Que corte el tronco la robusta mano,
De aqueste nueno agricultor Christiano.

4 Mas

Mas ya su sin amargo me prouoca,
A tierno llanto, viendo al cielo alçasse,
Vna nueua ciudad en tierra poca,
Y en su samosa vega edificarse:
Y mas suerte que alguna excelsa roca,
Con encerrados lienços acabasse,
Y veo ya resplandecer las luzes,
Armas, pendones, arboles, y cruzes.

Desde aquesta ciudad que eternamente,
La bella sancta Fe sera llamada,
Ha de tener la vencedora gente,
Ala vencida nu estra retirada:
Tanto que algun Christiano diligente,
En su puerta mayor vera Granada,
Que escrita de su ley Christiana el Aue,
el pergamino con la daga claue.

Esta oracion del fuerte Castellano,
En afrenta de todos manificsta,
Tarse del viejo Rey Tercero hermano,
Sobre las cerdas del cauallo puesta:
Traera bizarro al campo del Christiano,
Bibrando vn asta de vn cendal compuesta
Lleno de plu mas, y altos pensamientos,
Que seruiran de entretener los vientos.

ANGELICA. CANTO.XV, 157
Aque vn muchacho entonces Garcilaffo,
Ydespues Garcilaffo dela Vega,
Por seren ella el sucedido caso,
Con tierna mano, el duro cuello siega:
Y buelto al campo con alegre passo,
Lasarmas q ha ganado al Rey entrega,
Milagro al que ellos cuentan semejante,
Que vn pastorzillo derribo vn Gigante.

Imamente la ciudad vencida,
Deaquella, dela muerte amiga eftrecha,
Hambre cruel, verdugo dela vida,
Aquien la Medicina no aprouecha,
Al Catholico Rey mirò rendida,
Enfangre, en fuego, en lagrimas deshecha
Ohimbre que no haras? quien te refifte?
Madre dela baxeza, infame, y trifte.

Acapitan en su valor seguro,
Dexando lexos las armadas hazes,
Porvo portillo tratara del muro
Lascapitulaciones destas pazes:
Este,o Sirena desde el Betis puro,
Adonde agora despeñada yazes,
Yta despues, y juntará a Castilla,
De Napoles la bella, la alta silla,

10

Nom.

Nombre de grande le dara la guerra,
Por mas victorias que Alexandro Magas
Dichofa la gran Cordoua fu tierra,
Portan dichofo Atistides Greciano:
Mas no lo dudes, la Neuada sierra,
Le ha de costar vn valeroso hermano,
Vn Aguila que al Sol mire la llam a
Subiendo por su sierra hasta la fama,

Nunca desde esta vez sus decendientes,
Alçaran la cabeça quebrantada,
Aunque algunas reliquias impacientes,
De los antiguos moros de Granada,
Leuantaran las humilladas frentes,
Desentazando la ceruiz domada,
Del yugo de Filippe, Rey segundo,
De aqueste nombre, y el primero al miss

Vnjoben de Austria, lumbre, Sol, y espejo,
Dela dichosa Espa na, vn nueuo espanto,
Del Turquesco pendon, vn moço vicjo,
Que moço ha, de gozar el ciclo santo:
Vn santo a quien sas armas, y el consejo
Haran tanfelicissimo en Lepanto,
Que al Austro, al trio Boreas, al Leuros
Desde este Polo se diuulgue, y cante.

ANGELICA CANTO.XV. 158

ofigura fu rebelion y furia,

Tunto que tus cenizas sepultadas

Tiemblen de verse enla mayor injuria,

Que aú los muertos verá armas y espadas

Eucheticimpo el Betis, Tajo y Turia

Gozaran sus riberas sostegadas,

Que antes dela conquista Granadina,

Lasperdera la gente Sarrazina,

Ardiendo el plomo sufrira enla mano:
Estevera los retos artogantes,
Devn Ordoñez de Lara Castellano,
Subre la hazaña de vn traydor Vellido,
jal Rey don Sancho matarà escondido.

Defu hermano le pida el homenage

No Gid, açote de los ciclos fuerte,
Extra destruyción de ru linage:

Al Tajo dara buelta, y dela suerte,
Que de los moros entendió el lenguage,
Humillara a Toledo el cuello siero,
Munendo Alimaymon su Rey postrero.

Mu-

Mucho deipues de aquesto conquistada,
Por Fernando sera la Andaluzia,
Ya por el suelo Cordona postrada,
Ganando por ardid el Axarquia:
Alli nuestra Mezquita celebrada,
Que ofrecera de marmol cada día,
De todo el año vna coluna enhiesta,
Sera de los Christianos Templo, y fiesta

Pero dexando a Ardano tu memoria,
O Cordoua mi rostro en llanto laua,
Viendo que en ti sego con triste historia
La muerte siera donde todo acaba,
La vega del Parnaso, honor, y gloria,
Aquien mi historia dirigir pentaua.
Mas como ya entre espiritus desnudos,
Se dignarà escuchar mis versos rudos?

O fancta Y glesia que enla gran mezquita,
(Por los antiguos marmoles famolà,
Y mas por la illustrissima, y bendita
Sangre de tantos Martyres gloriosa)
Fundò el Christiano Marte que oy habita
La quinta Esphera, clara y luminosa,
Dela luz dela espada, que sue rayo
Original del Cielo de Pelayo.

ANGELICA.CANTO,XV 156

Llorar deues la vega que perdifte,
Tanfertil de virtudes foberanas,
Como las que tu anciano Betis viste,
De oliuas verdes y de frutas canas:
Y yo minima parte, humilde y triste,
Podre llorar mis esperanças vanas,
Entre el luto del Seneca segundo,
Quea Cordona boluso del nueno mundo

Profigue Ardano al fin, Lora, Archidona, Xerez, Palma, y Iaen, daran fus muros, Perdiendo el Abenuco fu corona, Por despreciar los de Ezija seguros: Sevilla con los arcos de Carmona, Veran de sangre sus cristales puros, Murcia rendida ya por vn Infante, Alvaleroso padre semejante.

Imbien Valencia humillara su frente,
Al Rey Aragones don sayme illustre
Restaurador dela cauriua gente,
Y desu parria Hibero honor y lustre:
Gianada la postrera finalmente,
Que no ay cosa q el tiempo no dessustre,
Los hijos recogidos vera muertos,
Sus slacos braços desangrarse abiertos,

Yo he dicho(Rey)en esta breue suma,
Lo que los hados ordenado tienen.
Si aguardas a que el tiempo se consum.
Las horas dan lugar a las que vienen.
Vete que el Betis cen neuada espuna.
Te llama a grandes vozes, y preuienen.
Sus blancas Ninsas coronar de Oliua.
Las dignas sienes de tu frente altiua.

Prenostico Anaxagoras que auia
(Y esto en Ionia asirmo con pertinacia
De caer desde el sol en cierto dia,
Vna piedra espantosa y cayo en Traca
Yo no te asirmo, Rey, la opinion mia,
Tu ventura fatal ni tu desgracia,
Que aunq me muestra el cielo este cam
Hara su voluntad, su Austor diuino.

Dixo, y callo, y el suspendido moro,
Boluio del sueño, y abraçando el Mago
Le dio vna Luna de diamantes, y oro
Por el trabajo del estudio, en pago:
q està muy bien del principe al decoto,
No solamente de fingido halago,
Pagar el sabio, cu ya ciencia estima,
Que el justo premio la virtud anima

Ardano al galar don agradecido,
Aquel negro cauallo al Rey ofreze,

Pordonde a las escuelas sue traydo, Quesiempre el don al dueño se pareze:

A penas le acepto, quando vestido De vna cubierta de oro resplandeze, Y lleuando al demonio que le lleua,

Salta en la filla, y sale de la cueua.

Dioletambien al fuerte Cardiloro,

Despierto ya de aquel profundo sueño,
Abraça al nueno Mandricardo el Moro,

de Queno piensa gha sido el don pequeño,

Haziendole de todo su tesoro.

Y de vna esquadra de cauallos dueño,

soldados de Madrid, y de Sagonia.

Massufridos que Isleños de Moscouia.

Ley de la cueua, assi Turpin lo afirma, Quando el Legislador la ley altera Como la voluntad muda la firma,

Miyor tragedia a Cardiloro espera, Loque de creta amor, muerte confirma, Yassi salen los dos, antes que Febo Seviesse en su cripres, con dolor nuevo.

Cuen-

Cuentale en el camino, como auía
A Clorinarda maerto el fentimiento,
De la boda funesta el mismo día,
Y de Lido también el testamento:
Y como el cetro Angelica tenia:
Que sue de su conquista el fundamen
Mas como vio q el Moro el rostro bía
Callo, y baxaron de la gran Montie

El Moro que en la cueua con encanto Durmio desde su triste despedida, Abrio los ojos como suente al llanto, Que estuno algun espacio detenida: Causole a Rostubaldo nueuo espanto, Veragnella siere za enternecida, Que vn pecho quamas supo de amon luzga como los ciegos las colores.

Ay bella Clorinardo, dize el moro,
Por mi que viuo ya de vida agena,
Pero presto veras que muero y lloro,
Contigo en gloria ygual, o en ygual p
Echauase en la espada Cardiloro.
Puesta la guarnicion sobre el arena,
Quado entre el pecho, y puta el desta

ANGELICA. CANTO XV, 168
Not possible, le dize, que tu eres
De Mandricardo sangre Bracamana,
Que essas flaquezas son para mugeres,
Cleopatra Filis, Dido, Altea, y Roxana:
Mejorsera que la vengança esperes,
De aquella muerte sin razon temprana.
Matarse no es valor si el daño es graue;
Mases viuir para que no se acabe,

٥,

Cário

0,

310

Fin del Cato decimoquinto.

lechners in est piction of win telefort

Same delicate triffe despedidig

X CAN-

LA HERMOSVRA DE EE. EE. EE. EE.

CANTO DECIMOS EXTO,

Saca su exercito Rostubildo, Zerdano quiere forque Angelica, Medoro buye de Nerey da, Gloriardo, su catheo y Celauro, riñen por ella, Lisardo vie ne a Seuilla y entre todos se previene su desensa.

A luz primera del hermoso dia,
Sacudiendo enla tierra sus cabellos,
De Troya las historias reboluia
Vertiendo perlas de los ojos beslos.
Quando el cauallo que pacer solia,
Los campos de Pluton ardiendo en ellos
Con su dueño al exercito camina,
Mas que Alasto veloz con Proserpina.

A penas pudo el Sol mirar su cara,

Y componer sus hebras importuno,
Enla argentada Luna, azul y clara,
Del estendido espejo de Neptuno:
Quando partir el atambor declara,
Por vio mas, que por cuydado alguna
Relinchan los cauallos por el freno.
Y marcha el campo de esperanças lleno.

ANGELICA CANTO, XVI. 162

Borden yuan las hiteras largas,
Tin yguales de vir rafo en las veredas,
Los canallos, las aftas, las adargas,
Quea muchos pareciera eftarie quedas:
Los carros, municiones, y las cargas,
Sonando al fon del atambor las ruedas,
Yentreteniendo el viento los cendales
Cambayas, tocas, plumas, y almay zales.

Como de veterana gente, y nueua,
Tambien supo ordenar la infanteria,
La estampa del primero ocupar prueua
El que viene detras con gallardia:
Sin discrepar (en sin el campo lleua
Lamisma compostura al medio dia,
Haziendo en remolinos y gualmente
Vitoldo al Sol, el poluo dela gente,

Mentras qua ambicion gloria y embidia,
Lleuan al valeroso Castellano,
De Angelica me acuerdo qua Numidia,
Yuaenla naue del traydor Zerdano,
Que si Medora se canta, y se fastidia,
Que lo es Nereyda imag nando en vano,
Estetos son de Muthilene siera,
quo barsu hermosura al mundo espera.
X 2 Lise

Llora la Bella Angelica enla naue,
Y llora mas quando ala rierra viene,
Porque del robador el alma fabe,
Si se puede de zir, porque la tiene
Debaxo de su propria mano y llaue,
Por orden dela tabia Mithilene,
En un castillo que al de Acrisio imiti,
El tesoro del su elo deposita.

Alli con tiernas lagrimas y ruegos,
Ya cafi ciegos de llorar los o,os,
Aunque para fus o jos cafi ciegos
No fueran menester tantos enojos:
Le publicaua mil ardientes fuegos,
A fus plantas echado por despojos,
Rica pintura, y magen del trofco
De yn Angel bello, y de yn demonio fa

E

C

25 (

E

8

Apenas huno el Corço, el tierno Gamo,
A penas del panal la miel sabrosa,
El paxarillo apenas del reclamo,
Del buelo y dela liga pegajosa:
A penas dela fruta el verde ramo,
El brio a penas, y la blanca rosa,
Quando el nombre de Angelica naciones
Eran del campo ala ciudad traydos.

ANGELICA.CANTO XVI. 16

Delacabra lascina faltadora,
Psola la lebre el aspero barnecho,
Conarde fugitina, escuchadora,
Niquando Progne (su edificio hecho)
Entechos altos vine, anida y mora,
Dietro en bolar el perdigon estuno,
Quando en su mesa Angelica los tuno,

Igranada que el pecho se descubre, ilpalido limon y la mançana, Elmembrillo desnudo por Octubre, labrena negra, la ciruela cana: lanuez, que dela cascara se cubre, ilagrio pero de color de grana, la auellana vestida y entre yeruas Conseruados los nisperos y teruas.

ladulces vuas ya que en limpias eras
Elhazatado, el labrador afloxa,
lacamuefa amarilla, y verdes peras,
laazufayfa bermeja y fresa roxa:
laaseytada cereza, y las primeras
Guindas, q el tordo al madurar despoja,
Elescrito melon, y verde almendra,
Y quantas frutas la gran madre engendrà.

Muchas vezes al mar con leua y çarpa,
Solo a pelcar lalio elquadron distinto,
Aunque pidiera el pez q oyendo el arpa,
Al musico Arion lleud a Corinto:
El anca tenca y bulliciosa carpa,
Que huve el cendal, por natural instinto,
Il torpe caracol en verdes partas
Y la pintada trucha entre pizarras.

Mas quando el alma con dolor terrible,
Vencida al fin està de pena enferma,
Ni come el caerpo triste, ni es possible,
q quando vele el alma el cuerpo duerm,
La estancia mas alegre y apazible,
Es sierra entonces pedregosa, y yerma
Triste de aquel q yela aquien le enciend,
Pues quanto mas le sirue, mas le ofendo.

Ap

Viendose en sin Zerdano despreciado.

Ya sin remedio, y que ninguno alcusça.

Con ser el primer hombre enamorado,

q estando en possession perdio esperança.

Pareciendose alli mas triste estado.

Que no el ausencia, la desconsiança.

Con industria, y con suerça en predio la Poner téplaça a su amoroso suego.

ANGELICA. CANTO XVI. 164 Bixuna a vn rio humilde que batta, los muros de aquel fuerre, donde estaua. Vna pequeña escala, que la fria, Oulla con el vitimo tocaua: Zerdano le fingio aufentar vn dia, Porver fi en el la bella fe baffaua, Aujendo a sus esclavas prenenido, Que quiere verla a folas, y escondido.

Apenas en cauallos y carrozas, Sale dela ciudad Zerdano graue, Quando esclauas Etiopes y mozas, Canfan la bella, que se bañe y laue: Yaque dela ciudad, ni el campo gozas, Reyna(le dizen)oy tenemos llaue, Deciende al rio donde alegee puedas, Ver con pies de cristal sus arboledas.

Destas ventanas, y sus altos marcos, Lavista verdes alamos defienden, Y desta parte a los opuesto barcos, Las fierras q hasta el mar fus braços riede: Murtas, parias, y elpinos texen arcos Quesobre el margen delas aguas penden, El Sol no puede verre, el agua es muda, Solo murmurarà que estas desnuda. An

Angelica mocente, y persuadida,
De las esclauas, al ponerse Febo,
De vn listado cendal baxo vestida,
Y aun este puso sobre vn verde azebo
Parose el rio, el agua detenida,
Ensi misma, a mirar caso tan nuebo,
Atis desde su pino, y Cipariso,
Temieron la desgracia de Narciso.

Las esclauas Etiopes sacauan
La blancura de Angelica tan bella,
Que las aguas que auerla, se parauan
Corrieron de corridas junto a ella:
Todas enfin la lauan, y la alauan,
Osando alegres parecer con ella,
A alguno que a traycion verla se atrett,
Azauache, y marfil, euano, y nieue.

Nod

D

Alio

Salio, y tomando su cendal la Bella,
Los olmos de quien hojas eran ojos,
Enojados sintieron el perdella
Quien pesara que en hojas ay enojos:
Si oydos tiene vn arbol, para vella
Tambien puede tener vista, y antojos,
Arboles sueron tras la voz de Orseo,
Quien oye ve, quien ve tendra desseo.

ANGELICA. CANTO. XVI. 165
Andano entonces, por hablar por ellos,
Saho de entre ellos, y de si temblando,
Angelica cubrio con los ca bellos
Elrostro, a vozes la traycion culpando;
Penso que con cubrir los ojos bellos
Cegarpudiera quien la esta mirando,
Yera al contrario, por q estando ayrados,
Mataran mas mirando, que mirados.

de otra suerte piensa que se salua
Lapintada perdiz, de quien la mira,
Metiendo la cabeça en yerua, o malua,
Yalli temiendo al caçador suspira:
O como en el crepusculo del Alua
La cierua, por pensar que se retira
Dequien la espanta, viene a dar adonde.
Del que la aguarda, el arcabuz responde.

Zerdano de la Bella (o mano indina)
Y en descubriedo el Sol del rostro hermo
Temblo de ver la perfecion diuina: (10,
Como por la imagen rodicioso,
Sin miedo corre alguno la cortina,
Y viendo su pintura tan perfeta,
Haziendo reuerencias la respeta,

tiem.

Tiemblan los dos couardes y difuntos,
(Iusta es la fuerça, la razon lo pide)
Como tiemblan dos arboles que juntos
El viento los abraça, y los divide:
Mas como la ocasion tiene dos pintos,
En que todo lu bien, o mal reside,
Que es tenerla, o dexarla, el ciego aman
Dexando el miedo atras, passo adelante

Ya ni enel rostro, ni enel Sol repara.

Por mas q a infierno, y muerte le sentir
Que en tratando el retablo dela cara,
No ay hombre que ala ymagen reuestr
Ella quexosa de pedir se ampara,
Que de muger comun la diferencie,
Que le promete desde el mismo dia,
Escucharle mas blanda que solia.

Los ojos tiernos, y el alxofar dellos,
Las caricias fingidas, los amores,
Y el verse entre sus braços, y cabellos,
Que despican a vezes los fauores:
El prometerle oyr, y go zar dellos,
En lienço oculto, ya que no en las slois
Le derribò de intento semejante,
Y la dexò partir, o loco amante.

ANGELICA CANTO. XVI. 1866

Nuncien amor daño el atreuimiento,
Siempre el lugar culpò la couardia,
Si Vinivez declarado el penfamiento,
Sellama necedad la cortesta:
Boluer atras, es femenil intento,
Aque puede llegar quien se desuia,
In gaguarda mas quien dexa el bie galcaça,
Illi Queadonde ay possesson, no ay esperaça

Onvna misma estrella perseguidos,

Winen agora Angelica, y Medoro,

Que Nereyda perdiendo los sentidos,

Quere gozar del engañado Moro,

Quando descansan aplazer dormidos,

En tierra, en agua y entre paños de oro,

El pastor, el piloto, y el Rey grane;

Desu quadra Real tomò la llane.

Los pensamiantos de cuy dados llenos,
Y de desseos dela luz del dia:
Que los q mas gouiernan duerme menos:
Llegò ala cama la turbada Arpia,

Y de los ojos por traycion serenos,
Dexò caer con estas quexas tales,
El suego al suelo, en liquidos cristales.

Hafta

Hasta quando enemigo riguroso,
Piensas que sufrire tu trato injusto?
Hasta quando Africano cauteloso,
Tendra paciencia un mortal disgusto?
La bladura es cosotme aŭ rostro hemos
El rigor luze bien en un robusto.
Cruel y hermoso por mi mal naciste,
Pero no tiene amor quien se reinte.

Buelue essos ojos sin raz on ayrados,
A quien deues mil vidas que tuuieras,
Yo me rindo en sufrir, que mis cuydidos
Tienen para tus burlas muchas veras:
Porque de dos amantes enojados,
Por celos con verdad, o por chimeras,
Quien a rendirse y arrogar empieça.
O tiene mas amor, o masssaqueza.

Dexame (dize el moro presumiendo,
Que es la Bella, en la Bella transformada

q quando en cosas del gouierno entiendo
Las q tratan de amor, no estimo en nada
Vencerte tengo le responde, haziendo
Fuerça a tu pecho, y condicion ayrada,
Vencerme como? (le replica el moro)
Y ella entredose entre sus rizos deoro.

ANGELICA. CANTO.XVI. 167

Peroa penas mouer Nereyda intenta,
Elhechizado moro, ya rendido,
(Quereliftirse vn hombre,) el ser lo afrenta
Digo amado no mas, que no ofendido;)
Quando a los dos Marbelia se presenta,
Dama que dela bella ausente ha sido,
Yledize que estan enel rerrero,
Tres caualleros en combate siero.

Midoro por falir de aquella fuerça,
Sugente llama, y fu vestido pide,
Armase el pecho, y a falir se essuerça,
Pormas que con llorar el passo impide;
Mascomo no es possible que se tuerça,
Como parra de espino se divide,
Mastratada, ofendida, y de tal suerte,
Que propuso traçar su injusta muerte,

Gloriardo, Celauro, y Turcatheo,
Aquella noche misma auian salido,
Con nucuas galas con ygual desteo,
A verel Sol de Angelica ofendido:
Nereydasea por gozar tropheo
Detanto amante a su sauor rendido,
No los miraua mal, porque no ay sea
Que no se precie, de que amada sea:

Auja

Auia dado en vn festin vn dia,
Vna vanda pagiza,a Gloriardo,
Vna slor a Celauro que trahia
En el turbante el barbaro gallardo:
A Turcatheo, que por ella ardia
Dos plumas q enlazaua vn liston pue
Y assi a los tres anima, y desuanece,
Que la asperança los amores crece.

Pues como ya contrarios se mirassen,
Y aquella noche contemplar sus rexas,
Los vuos a los otros se estoruassen,
Tomaron armas, y dexaron quexas:
O Angelica no sufras que estos passen,
(Y a que en Numidia de su bien te alexa
Por tanto engaño, mas quedo a Medon
Tu precioso inuisible anillo de oro.

Qualquiera (dize) el de Etiopia fiero,
Que quiere preferir se a mi cuydado,
De sangre ha de bañar este terrero,
Con solo vn golpe de mi braço ayrado,
Quien eres atreuido cauallero,
(Responde el Scita) que de suria armado,
Y de razon desnudo con voz suerte,
Das golpes a las puertas dela muerte.

ANGELICA.CANTO.XVI.

Diziendo quedo barbaros furiolos,'
Oucesta presente lo mejor de Francia-

Vibrando los azeros fulminolos: Replicale Celauro, de importancia

seran aqui tus hechos fabulosos,
lo Porque li el pie no tienes encantado;

Apallo largo mediras el prado.

lembra negra, y de tu muerte luto,
(leresponde el Frances en yra embuelto,)
Presto veras de tu sobernia el fruto,
Y el mundo mediras ligero y suelto:
Siel lenantado golpe no executo,
Yaquitarte la vida estoy resuelto,
Esporque siendo dos, premenir quiero,
Aqual de entrambos marare primero.

Ingantes (responde el Scita ayrado)
Subcys que de Milon sigo el citilo,
Que consangre de sieras me he criado,
Y que tengo tres almas como Herilo:
Sipor el pie Titormo seuantado.
Vinbuey tuno en el ayre, orilla el Nilo,
Youndre este palacio, y no estropheo,
Sidigo que me slamo Turcatheo,

Ya se tiran, se hienden, se golpean,
Se cortan mantos, plumas y turbante,
Se trauan se ensanguentan, y se asean,
Alli celosos y enemigos antes:
Las piedras y los ojos centellean,
Qual suelen en Sicilia los Gigantes
Labrando el rayo, descubrir los nerum
Mas duros q el martillo, y mas soberm

Y como torbellino que arrebata,
Los cardos que ya fecos mira Otubte,
Assi por el contorno se dilata,
La poluorosa nube que los cubre:
El Scita ayrado, vn Hercules tetrata,
El de Etiopia, entre el carbon descubre
Fuego enla vista, y roto el fuerte azen
Escupe sangre, y poluo el Frances fica

Llego Medoro, y con la guarda toda,
No sin dificultad los apazigua,
Trata la paz las quexas acomoda.
Puesto que la verdad no se auerigua.
Furioso el Scita, entre su gente Goda.
Vengança intenta por costumbre ano
Brama el Frances, Celauro como Or
Del humo de si mismo esta llorando.

ANGELICA CANTO.XVI. 16

Isquepaede llegar al fentimiento

is, Deauer perdido el bien por vu engaño

qual fue de Belcorayda el fingimiento,
Primera causa de su eterno daño:
Yadixe entonces, que mirana atento
(Dando lugar al alma el desengaño)

lia Lisado el rostro de la bella Mora,
Cuyo retrato original adora.

Apri (leñor) vereys fu pecho elquiuo,

pus porque del no fuelle conocida

lingiendole muger de aquel cautiuo

Abriendo muchas, le curo la herida:

Tardo en fanar, y viole muerto y viuo,

lingiendole muerte fe rendio a la vida,

que quanto imaginando el mal crecia;

ma Tantola mano en gloria conuertia.

Use apenas el mancebo estado fuerte,
Quando del bien, y del honor celoso.
Del caro amigo su peligro addie: te:
Quien haze ofensa al huesped generoso;
Espatamente digno de la muerte,
Yalfinarguye nacimiento infame,
Que dando le su casa, le disfame.

Lifar-

Lisardo pues huyendo de su Dama,
Que entiende ser la espota de Licasto,
Por no ofender las prendas de su fami,
Saco el canallo del viado pasto,
Y sus joyas dexandole enla cama,
Don excessivo del pequeño gasto,
Dexosu alma, vida a migo y tierra,
Oyendo de Seuilla el cerco, y guera.

Partese triste donde estarlo pueda,
Y ella queda mortal, pero quien duda.
Que dela morta el sentimiento exceda,
Flablado tarde, yal remedio muda,
Quien pierde la ocasion perdido qued.
Es por la cipalda la ocasion desnuda,
No huye por arena, o son halladas,
Del que vna vez la pierde la spiladas.

Querer, y no dezirlo, at der, y elarle.
Y elandose enel fueg o consumirse.
Mirar consed el agua, y refrenarse,
Acometer el bien, y arrepe utirse,
A uer de ser el mal, y dilatarse
Tener la possession y despedirse,
E: la pena de Tantalo, que luego
Q emira amor, no lo es, q amor es m

ANGELICA. CANTO XVI, 17

Altiempo que ilego Lufardo estava
Cerrada la ciudad, y en esperança,
Deldaño que el contrario amenazava,
Que a vezes crece el miedo la tardança,
Hablo la guarda que enel muro andava,
Dexo el cavallo, y arrimo la lança,
Entro con lu licencia y al palacio,
Sesue mirando la ciudad de espacio.

BI,

legado ante Medor, vio que falia,

di Beia confejo, con el pueblo anciano,

Detuuole la gente que vema,

Tanbello viendo el Español Christiano,

Liardo con humilde corresta:

Paso por todos a pedir la mano

Diziendole que viene de su tierra

Paraferuille enla presente guerra.

Idor teniendo por alegre suerte,
Queva moço tan illustre, ayroso y bello,
Suvida ofrezca, a voluntaria muerte,
lura ceñir de perlas su cabello,
Detodo yn tercio de monscos fuerte,
(Elpueblo de van voz viniendo en ello)
Lehaze General: tanto acredita,
Va rostro donde vicas el alma esenta.

Y2 Del.

Descriue por las lineas dela frente,
Naturaleza con divina pluma,
Lo que se viera en almas claramente,
Siendo el pecho cristal o blanda espun
Mas tal vez la virtud interiormente,
Vence la inclinación, y pone en suma,
Enmienda en las costumbres de rasson
Que se viue mejor, q el rostro inform,

Estauan otros tercios repartidos,
Entre el Frances, Celauro, y Turcatho
Que por amor perdiendo los sentidos,
Ganar prometen el mayor tropheo:
Los muros y los moros preuenidos
Los galanes y damas con deseo,
Ellas de escauos prometidos y ellos
De cumplir su palabra, y de vencelos

Ya la Morena Sierra atras dexaua,
Y el largo campo de Montiel famolo,
Y la madre de Seneca mirana.
El Cattellano exercito orgullofo,
Cordona en armas, desde el muro esta
Viendo enturbiar el Betis candalos.
Que sue la vez primera que en suona
Benieron los canallos de Castilla,

ANGELICA CANTO XVI. 17
Correlatiorra y no descansa vn hora.
Inaltos, en refrescos mi aduares,
Destroye, y dexa, a Peñassor, y Lora,
Ardiendo en sus fertides palmares:
Que como gente nueua y vencedora,
Niley respeta, ni los proprios Lares
m. Yva vulgo nueuo en cotas de codicia,
m. De Dios, ni de su Rey, teme justicia.

Ipoco robo. y mifero desposo,

no Solo firmo de despertar la hambre,

y assi camina con mayor antojo,

Como de abejas la coptosa enxambre:

jenviendo el campo blaco verde y roxo,

Piratexer su artificiosa estambre:

Cada vna mira entre las thores bellas,

la que le ha de caber de todas ellas.

Node otra sucrte en viendo los soidados, la gran ciudad las torres escogian, las mezquitas, y Alcaçares dorados Queasus ojos, y al Sol resplandezian:

Qual rayos por el ayre acclerados, los edificios de mas cumbre herian, Yaksparece que se da y entrega, Contanto orgullo Rostubaldo slega.

3

Po

Pone su campo, dela puerta enfrente,
Des de Rodrigo de Xerez lla mada.
Ala diestra dexando la corriente,
Del Betis, por el campo de Tablada,
Regado con la pura y inno cente
Sangre de Mahomad, Rey de Granada,
Que don Pedro el cruel, tirando caña,
Pado con una lança la sentrañas.

Sus tiendas arma, sus trinchefas pone.
Y desde alli corriendo muchos dias.
Los enemigos a falir dispone,
Con talas y arrenidas correrias:
No ay arbol, ni sembrado que perdon,
Quintas, rapitas, baños, casserias,
No de otra suerte q destroça y mueda
La pintada langosta, el trigo verde.

Fin del Canto decimolexto.

NAMES OF BRIDE

CAN

ANGELICA.CANTOXVII. 172 II. II. III. III. III. ANTO DECIMOSEPTIMO.

Conhate Rostubaldo a Seuilla, donde Belcorenda se librade Carpanto, al se buelue loco de celos, y ella mirando un assalto, es presa de vua espia, y presentada a 13fardo-

Vuando los muros de Seuilla mira,
El deidichado Cardiloto adonde,
Refuelta en tierra Clorinarda espira,
Y negra tumba el cuerpo blanco esconde,
Con tales ansias, y dolor tutpira,
Que le parece que a su voz responde,
I as galas dexa triste luto ordena
Cortado ala medida de su pena,

Ay, dizeamor primero ay luz hermola,
Del alma aquié dexaste en noche eterna,
Ay prenda de mis ejos amorosa,
Norte que desde el cielo me gouierna:
Si en dulce paz tu espiritu reposa,
Yadesatado de su carcel tierna,
Estas vitimas lagrimas recibé,
Y eternamente en mis entrañas vina.

Y 4

Si los Eliscos entre Ninfas bellas,
Dan a tus plantas cristalino engaste,
O las bañas de luz en las estrellas,
Buelue a mirar los ojos que dexaste;
No desprecies alla nuestras querellas,
Pues aça sin rigor las escuehaste,
Que ya mi vida para oyrte, y verte;
Importuna el descuydo dela muerte,

Si yo tuniere pensamiento alguno,
Que en ofender lo que te deuo, pare,
Si jamas me agradare amor ninguno,
Ni de las prendas que te ditriumphate:
Dilatele la muerte, que importuno,
Y el cielo en perseguirme se declare,
Porque no puede auer muerte mas sea,
Que no morir el que morir dessea.

Yo muera sin vengar a Mandricardo,
Y como le mato el eruel Rugero
Me mate a mi su hijo Gloriardo,
Que stae ceñido agora el mismo azeto
Asi lloraua el Principe gallardo,
Exequias tristes de su amor primero,
Y el eco y río, el llanto, y el acento,
El vno lleua al mar, y el otro al viento.

ANGELICA CANTO. XVI. 17

Marro con sus miembros Giganteos,
El Rey de Scitta al campo sale y corre,
Creciendo su arrogancia y sus desseos,
Nerey da que los mira en vna torre:
Engañan al Frances los ojos feos:
Cuya sing ida lumbre le socorre,
(clauro por vencer al Scitta y Franco,
Alcampo sale de leonado, y blanco,

Corrige va vayo, negro en lomo y cauo, El Scita, que de vista el viento pierde, Pica va Bridon castaño, el Frances brauo, Sobre armas blancas la casa verde: Corre Celauro, de Nerey da esclauo, Enva tordillo, que el bocado muerde, Consangre, y Cordonesa loçania, Siempre los ojos, donde nace el dia.

Denunca enla Etiopia, el verdadero

Jolle pudo quemar la negra cara,
Como agora el fingido, aunq el primero,
Pata abraffalle el coraçon battara:
Bien coñoce Mereyda su mal fiero,
One en las finezas de los tres repara,
Llorando enla memoria de su engaño.
Per e lageno mal, el proprio daño.

Ys Par-

Parten pican, galopan, figuen ctuzan,
Entran falen, esperan, huyen, paran,
Acometen, estan, escaramuzan,
Rebucluen, estropellen, y reparan:
Derriban, despedaçan, desmenuzan,
Tiran, quebrantan, rompen, veen, encara
Buscan, persiguen, hieren, matan, coma
Vienen, y van, desienden, y socorren.

Pero por mucho que los tres procuran
Auenturarse enla ocasion presente,
Y con sus vidas proprias auenturan
La mas fiorida parte de su gente:
Poco enel campo del contrarso duran:
Porque ninguna vez se lo consiente,
Que apenas talen dela puerta sieros,
Quando ala misma buelue mas sigeros

A los muros de genre corenados,
Millanças Roltubaldo les arroja,
Medoro que los mira atropellados,
Los Capitanes de su honor despoja:
De un hóbre (dize) huye do vays unha
Tanto su furia vuestra espalda enoja,
Bolued la cara pero habiana tarde,
Que la espalda es la cara del conardo.

ANGELICA. CANTO. XVII. 174

todos se admiran de que diga va hombre,
Aunque es verdad q solo va hombre vias
Pero este solo, que sabeys su nombre,
Multitud de cauallos parecia:
Yassi no es mucho q la gente asombre,
Y buelua mas ligera que salia,
Que aquel cauallo negro dela cuena,
Esel que agora Rosiubaldo lleua.

AT an

High

Nomenos huye el fuerte Vizcayno,
Viendo por todas partes encubierto,
Demil canallo negros el camino,
Y en voz dize a Medoro, el yelmo abierto
Que Xerxes, Celar, Pirro, Conftantino,
Niel de Alexandro, lamerado, y muerto,
Niaquantos Marte diò famosos nóbres,
Vietou mas copia de canallos, y hombres.

Aqui Lisardo enla confusa guerra,
Anda entre sieros barbaros atento,
Yalla enel alma no menor la encierra,
Sudama con su propio pensamiento;
Consos soberulos hijos dela tierra,
Batalla hare con mas atreuimiento,
Que en mi comigo a solas, quando assiste,
Va pensamiento continuado y triste.

No

No pudo Belcorayda sufrir tanto,
Tan varia confusion, y al sin pospuesta,
La fama y honra alamoroso llanto.
Para buscar el Español se a presta:
Passa al vestido varonil su manto,
A plumas de color su toca honesta
Ya es paues la labor, lança la aguja,
Que puesta en vn Bridon, passa ala cuja,

Sale atreuida de Granada en vna
Lluuiosa noche, y de surioso viento,
En conjuncion (contraria) dela Luna
A todas obras del humano intento,
Nose acompaña de su gente alguna,
Que solo de su tierno pensamiento,
Lleua el testigo, y huesped de su amant,
A mayores peligros importante.

Creciendo pues la tempestad suriosa,
Las nubes negras vomitando truenos,
La luz de los relampagos sogosa,
Abriendo a vezes los cerrados senos
Lleua Licasto la Morisca hermosa,
Entre vnos olmos de agua, y hojas siem
Donde la dexa, y vna acequia passa,
Llamando al dueño de vna humilde

Ape

ANGELICA CANTO.XVI. 175

Apacos golpes respondio va villano.

Que andaua entre las yeruas con su açada,

Haziendo el passo a los arroyos llano,

Que acresentò la tempestad ayrada,

Abrio(gran noucdad) con rostro humano,

Cosa de tales hombres, poco viada,

Y fue el milagro, hallarle tan despierto,

q à estar dormido, fuera menos muerto e

Dixo que auia dela casa el dueño,
Para conualecer entretenido
Seisdias, con regalo no pequeño,
Vn cauallero, en vna pierna herido,
Y que a romperle no se atreue el sueño,
Por verle entonces aplazer dormido,
Y ser de sueño y desossiego poco,
Por que tambien esta de amores loco.

Mas que para tan folo defenderse,
Del agua, y viento, les darà vina sala,
Donde la noche puedan recogerse,
Como si al agua sinuiesse estancia mala,
Licasto quanto pudo agradecerse,
Aceta la merced, y el viento y guala,
Hasta llegar donde la Reyna espera,
Dando asa noche luz, q al dia pudiera.

Dan"

Dan el can allo al huesped en entrando,
Que en vn portal de vn patio desensiten
Y como piata Ludouico a Orlando
La sala vieron de letteros llena:
Vno dize, mi muerte voy buscando,
Oiro dize, mi gloria, otro mi pena,
De Belcorayda soy, sola en mi viue,
No lo consiesto yo, que amor lo escriue,

Conoce Belcorayda, el Turco fiero,
Que hirio a Lifardo, y luego fe dispone,
Que falgan del lugar quando el luzero
Del Aurora, el creputculo corone:
Enla blanca pared, iebre vo letrero,
Con roxo lapiz otros muchos pone,
Pero apenas escapa dela puerta,
Quando la voz del alma le despiera.

Es viua voz el coraçon que llama,
A todo quanto al hombre le fucede,
Oyela el Turco, y falta dela cama,
Veloz, q al mismo pensamiento exceda
Alas suriosas que xas que derrama,
El labrador acade como puede,
Y sin hallar a disculparse modo,
Los recedido, le conficsa todo.

Cue

ANGELICA. CANTO XVII. 176

Convnesciano, al parecer Christiano,
Escondido el cabello en lazos de oro,
Y cubierto de vn V ngaro Persiano:
En aposento indigno a su decoro
Passo la noche y que con blanca mano,
Ofuesse por cuydado o por antojo,
Ofendiò la pared, de lapiz rojo.

Mita Carpanto la pared y viola

De Arauigos caracteres borrada,

Aqui dize el lettero refluuo fola,

Ladefdichada Reyna de Granada.

Aqui el fuego de amor, limpio acrifola

Eloro delafee bien empleada,

En va Christiano q en valor te excede,

Todo lo vence amòr, todo lo puede.

Opor ventura sueño incierto, y vano,
Aqui para se Daphnes? Euridize?
Estas son letras de to hermosa mano?
No ves que a tus hazañas contradize
Querer seguir merecamiento humano,
Mas q no puede amor dichoso el hombre
De quien sigues, y escriues, gusto, y nóbre.
So-

LA HER MOSVRA

Sobre las letras de color la boca,
Con esta pena, y a moroso exceso,
Mil vezes pone, y lo que al nombre toa
Quedo enla cara como a esclata o impula
Tanto el ardor solicito prouoca
Su furia entonces, y arrebata el seso,
Que sale de si mismo, y todo ardiendo,
Iusticia que me abraso, va diziendo.

Viendo en efeto el labrador delante,
Y de su triste sin llegado el plaço,
Abraçale farioso, y arrogante,
Tanto que el alma le costo el abraço:
Assole de vna pierna, y el Gigante
Como vna honda reboluiole al braço
Echandole mas alto que tres picas,
Como se cuenta de Hercules, y Licas.

Acuden los villanos a las vozes,
Que eran de aquellas huertas jardinens
Y acometiendo al baruaro ferozes
Arremeten al lobo los corderos:
Aqual destripa, aqual quebranta acos
Aqual deshaze con los dientes fieros,
Aqual aguarda, aqual esta mirando,
Como Toro las yeruas aranando.

ANGELICA CANTO.XVII. 177

Qualdize, si del Turco se descine)

Yique tu suror mi cuello aparto,

Sabresin armas contra el q acun s cine,

de Logha de hazer quie cine verde esparto:

Y qual villano que a los otros rine,

Seve en vn punto satisfecho, y arto

Del agua que dessea, en las acequias

Arroxado por vitimas obseguias.

Padelos estallidos de las ondas
Del fiero villanage que se junta,
Resuena el eco en las cabernas hondas
Del alta sierra, hasta su excelsa punta:
Antes (diz e Carpanto) que respondas
Pared, a lo que nadie te pregunta,
Resuelta quedaras en tierra, y luego,
Buelta en el humo de mi ardiente suego.

Vansi mientras que huyendo por atajos,
El villano esquadron buscaua arneses,
Los techos altos, y cimientos bajos
Acuchilla con tajos, y reueses a
Y como a los reueses, y los tajos
No resisten escudos, ni paueses,
Lo que halla corta, y quanto ve los ojos,
Puerras: ventanas, rexas, y cerrojos.

Z De

De todas las vezinas caserias,
Robustos labradores conuocados.
Que dela tierra por inciertas vias,
Estadan en labranças ocupados:
Con pertinazes temas y porsias,
Las armas del suror les buelue armados.
Que agauillado yn vulgo villanesco,
Vence la suria, y el teson Tudesco.

Qual con el morrion, q el tiempo afea,
Con pardo moho, la cabeça guarda,
Qual fin cuilla, perno, ni correa
Ata el arnes ala ropilla parda:
Qual enla izquierda la encendidatea,
Carga del ombro diestro el alabarda,
Qual esgrime el azero ruginoso,
De mil años ahumado, y poluoroso,

Co

Onal del ligero corcho de colmenas,
Hecho vn paues, con los demas le acid
Qual se pone las mallas de orin llena,
Y en su lena el gancho so pino troncha:
Qual la manopla, que enel ante apena,
Mostraua sola vna azerada concha,
Qual el alfange barbaro descuelga,
Y al lado izquierdo del talseli le cuelga

ANGELICA CANTO.XVII. 17

Qual en ligera yegua, lança toma.

Y soberuio de todos se divide,

Qual en arroyo o pedregosa loma,

Escoge piedras, que enla honda mide:

Carpanto mira el esquadron que asoma,

Que có los passos que la guerra pide,

Marcha sin discrepar su justa linea

Contra su espada belica fulminea.

Como baxa de tordos vanda elpessa,
Por el Setiembre a socorrer al nuevo,
Aquien pica el mochuelo, enla dehessa:
Que armo el villano con la red y el cebo:
Alsi por los sembrados atraviella,
La esquadra vil al enrruviarse Febo,
Pero entre el cebo, y los reclamos sordos,
Tambien quedaron como simples tordos.

conò la lança al dela yegua a troços,
Bolando las haftillas vna legua:
Y devna noria, enlos abiertos poços
Hizo precipitar villano y yegua:
Detienenfe los viejos y los moços,
Que no tomaran mal qualquiera tregua,
Cobardes hazen que su suerça anime,
Y alsi entre todos el azero etgrime.

A sio

Afiò a Felicio del finicítro braço,
Y auiendole traydo vo rato al torno,
Rodò par las espaldas de vo ribaço
Bañando en sangre el aspero contorno,
Ergalto con temor de ygual abraço,
Quiso arrojats, de cabeça a vo horno,
Y abriendole de va tajo por el centro,
Dexo sucra los pies, los braços dentro.

Cardenio, moço que del cuerno, o cola, Mil vezes tuuo vn Toro Xarameño, Para afille los braços enarbola, Cierra con el despues de roto vn eño, Pero apretando la cintura sola, Cubrio los ojos con eterno sueño, Haziendo que del pecho las ternillas, Puedan comunicar a las costillas.

Y a su hermano Constancio, por vengano, Socupa la attogancia del Gigante, Con no menos valor que consiança, Para tales peligros importante:

Pero apenas el barbaro le alcança, Quando aunque mas le puso por delas Dioses, téplos, piedad, ciclos, y imagno Delmenuço sus tiernas cartilagenes.

ANGELICA CANTO.XVII.179

Lamierte de los dos que era vinvillano,
Fuerte de miembros, alto de persona.
Que leuantana vin hombre en vina mano
Peroquando Carpanto le aprissona
Falosnerinosos braços inhumano
Humillala arro gancia y sos despojos,
Vierte alma y sangre, y suego por los ojos,

Reziencasado con la bella Alcina,
Hortentio, y grande turador de barra,
Laforce inda frente a l pecho inclina,
Los pies hinca enla tierra, el cuerpo agarra
Aquien con tal furor desintestina
Y a los pilares dela puerta amarra,
qenla boca la hiel del pobre Hortencio,
Dió elalma embuelta en yn amargo asesso

Pudieramos dezir, que fue dicholo,
Pero perdio con lindo talle, y guito,
Vintoftro alegre, aunq villano hermofo:
Estana el fiero barbaro robusto,
Como cola plaça el Toro sanguinoso,
Patado entre las capas, y garlochas,
Entre armas, cuerpos, cespedes y acochas.

Z3 Q11

Qual suelen gorriones espantados
Del tromo de arcabuz dexar la çarça,
Ocupando las bardas y texados
Tal haze el miedo el esquadron se espano
O como lleua el viento por los prados,
El ya enxuto gamon, y la gamarça
Assi (que a penas van tocando el suelo)
Los lleua el miedo, y los conuierte en ych

Buelue Carpanto al aposento, y mira
Segunda vez los retulos, y toma
Tal furia, tal embidia, enojo, y yra
Que jura a Amor, que las paredes come
Saltan fuego las letras como tira,
A las piedras tambien que rompe y dom
Que letras defauor de otro dichoso.
Arrojan fuego a golpes de celoso.

La cama abraça, y dizele dulçuras,
q en vu momento, en maldiciones truca
Mira Amarilis tantas defuenturas,
Dentro de vua pared que estana hueca:
Su ropa llora entre sus manos duras,
Que anu no perdona la madera seca,
Porque medran prouechos semejantes
Los codiciosos hues pedes de amantes.

ANGELICA. CANTO XVII. 180
Miditas fean amor tus dulces redes,
Y de tu cebo hermofo el fingimiento,
Si amor quando eres celos llamar puedes,
La furia de tu loco mouimiento:
Canfado al fin de acuchillar paredes
Dexa el Turco fero z el apofento
Y fale a vn verde campo donde el día.
En las yltimas hojas fe rehia.

Rompe, quiebra, quebranta, corta y hiende
Pinos naranjos, olmos, y laureles
Porque menos el tronco le defiende
Que fifuera de tiernos miraueles:
Alfia vengado de quien no le ofende
Los ojos como viuora crueles,
Dexa los campos y las rotas falas,
Dandole celos pies, y Amor fus alas.

l'imaginando que a Granada fuesse,
La quesalia de Granada huyendo,
Como si ya segura la tuniesse,
Dela ciudad las Torres va siguiendo:
No quiso el cielo que sus luzes viesse,
Con la furiosa tempestad cubriendo,
De Belcorayda hermosa las estrellas,
Que no la crrara el ciego Turco a yellas.

ZA

Lle.

Llega Carpanto ala ciudad, y llega
Solo a informarie de fu mal, y entato
Que fu perdido bien llorando ciega,
Se huye mas la caufa de fu llanto:
Que entonces donde el Betis befa y tkg.
La gran ciudad de Hermenegildotando
La Reyna llega desde lexos, viendo
El fiero aslalto, y el confuso estruendo.

Vio que los moros castellanos yuan,
De pauesadas fuertes encubiertos,
Por el muro tan barbatos que estriban,
Para subir en los amigos muertos:
Y que los matan, queman y derriban,
Desde los caualleros descubiertos,
Con armas del peligro halladas, y hecha
Piedras, suego alcanzias, hierro y flecha

Vio que enel campo Rostubaldo estava,
Como su fuerte aguelo entre los Golos,
Y que subir los muros intentava,
Buscando ardides de diversos modos,
Bien el feroz, aconocerse dava,
Del ombro artiba, aventajado atodos,
Cuyo penacho, con sus plumas ciento,
Como vandera tremolava al viento.

ANGELICA CANTO XVII. 181 mirelos moros que enel muro auia, Aguilade Curnitiano el mas gallardo, Mancebo y Capitan resplandezia, Con vnalubreueste de oro y pardo: La Lis Francela el campo guarnecia, Antigua emprela, y armas de Lilardo La mora pone enel la vista, y teme, Que si es el sol q busca el sol la que me.

luli mirando el cauallero estuno, Sin que el temor del campo la resista, Tantoque nunca al Sol mirando tuuo, Elaguila caudal tan firme vifta: En lus hermofos rayos fe detuuo, le que duro latuz y la conquista, Como Heliotropio, como Clizie nuena, Conalma yojos, donde el fol la lleua,

hynas nubes de color escuro, Que apenas las estrellas descubrian, Ylobte el Betis cristalino y puro Parece que lus aguas le beulan: la noche se cerro, dexando el muro Les que sin descansar le combatian, Poniendo aquestos, y los otros velas, l'auenturando al campo centinelas,

De

Dela gence y elquadra bellicofa,
Del capitan Lulardo el mas valiente
Moro, que tuno Cordona fumofa,
Del campo estana de Castilla enfrente
Y deste, presa fue la Reyna hermola,
Que por estar segura dela gente,
Al muro se llegana y recogia,
Y donde estana la secreta espia,

Porque caminos la fortuna varia,
Avezes quiere ser de amor tercera,
Quando rogada mas mayor contrati,
Quando menos temida, menos siera,
Es del amor amiga volantaria,
No ay obligarla a mas de lo que quier,
Tres cosas tienen su mudança en vm,
La muger, la priuança, y la fortuna.

Iusta prinança nunca vino al suelo,
Leal amor jamas faltò a su cargo,
Fortunasi, que al variar del cielo,
E sta sujeta enplaço corto, o largo:
Por las rosas del rostro bueltas yelo,
Vierte aljosar la mora, en llanto amos
Que no le dize el alma el buen suelo.
Por no quitarla de contento el cello.

ANGELICA. CANTO XVII, 182

Mintras goz i Lisardo su thesoro,
El Griego cuenta lo que el pueblo hizo,
Delpues que Tisbe con sus rayos de oro,
Del iriodor la culpa sarissizo:
Y alos saluajes, cuyo tierno lloro,
Del Sol la injuria, y el rigor deshizo,
Alas humildes choças, y cabañas
Bixuan delas asperas montañas,

One duele (partido el Africano
Que andaua con intento diferente,

Lalatierra que mira el Oceano,
Dexando a Europa, y Gibraltar enfrente:)
Bixarde Ximios vna esquadra al llano,

Mirando a todas partes diligente,
Quequando alguno dellos se adelanta,
Delque viene detras tiembla, y se espanta.

Anno feguros delas peñas baxan,
Anno feguros del patfado estruendo,
Y por los verdes arboles se encaxan,
Listuynas del templo conociendo:
Alli por ver las carceres trabaxan,
Ya Roselida, y a Rolando oyendo,
Que de su dura muerte se quexauan,
Tenerlos por sus ydolos traçanan.

AI

Al mas valiente que lo mire embian,
Vno se atreue y ala puerta llega,
Buelue, y dize que stora, y que podrian
Hablarla, pues por ellos al Sol ruega:
El Sol ala sazon que le temian,
Por vn monte arrojandose a vnavega,
Se entraua al mar y por mejor banalla,
Soltauan los fiamíferos cauallos.

En fin siguiendo a Gosforostro sucron
A donde estana Roselida atada,
Y de voto comun, quando la vicron,
Fue desde el Rey, as minimo adorada:
Y assicomo de Persta conocieron,
Que fue su origen, dixo en voz forma
V no que entre ellos era santo y sabio,
Con justa causa venga el sol in agrano.

O pueblo inaduertido, bien se entiende,
Del rostro suyo que mirarle basta,
Y el ser de Persia Reyna, que decide
Desus antecessores nuestra casta:
No somos hijos que aun dezirlo osens
De quien pensays, y la razon contras.
Sino de vna Persiana Reyna bella,
Y de cierto animal, que gozò della

ANGELICA CANTO. XVII. 183
porque de Inarda enamorado Aftreo,
Envina naue la lleuo Robada,
Donde cumpliendo apenas fu desseo,
El viento alboroto la marsalada,
Sacrificando entonces a Protheo,
A quien era la popa dedicada,
Vo marinero hablò, del Dios mouido,
Y espiritu pro phetico encendido.

Cuntan que dixo, que la Infanta fuesse,
Echada luego al mar inexorable,
Porque este l'acrificio le boluiesse,
Deayrado y fiero, humilde, y fauorable:
Y que por mas que entonces resistiesse,
El condolido amante miserable,
En vin batel la dieron al mar brauo,
Desamarrando dela naue el cabo.

Elviento, el mar, y lo que el ciclo ordena,

Que al mundo tus fecretos dificulta,

Dieton con la barquilla de agua llena,

En esta inabitada tierra inculta:

Fuela primera estampa desta arena,

De quien la copia que mirays resulta,

Y desde el primer hombre, la primera

Que vio con vista humana su tibera.

III,

SH-

Sucesso estraño, que la tierra asombre,
Y sus prodigios raros autorize,
g vn Ximio o Zercopiteco, medio hon
Zin oprosopio, Esphinge, o Calitize,
No se qual sea, ni se sabe el nombre,
Basta que ser intracional se dize,
Hallando a Inarda, en amorado della,
A todo su pesar durmio con ella,

Alli la tuno nucue alegres años,
Con gran regalo y ruftico sustento,
Pieles de sieras por reales paños,
Y por marido el animal contento:
No son aquestas fabulas de estraños,
Que sue nuestro principio, y nacimiento
Pues tuno della nueue Infantes bellos,
Del bello mas, que dela gracia dellos.

Tras tantos años ala Isla vn dia,
Arroxada llegò vna naue Perfa,
O por las feñas que la dama hazia,
O fin querer, por la fortuna aduerfa:
Ella con el contento y alegria,
De los primeros hombres que conuerfa
Cubriendola primero vn manto, o capa.
Entra enla nauo, y de la Isla ef capa,

ANGELICA CANTO, XVII. 184.

Coundo boluio de su postrera caça,

Estrite amante, y vio q el viento en popa

Alanaue la mar desembaraça,

Buelue ala cueua y sus hijuelos topa:

Los dos que pudo estrechamente abraça,

Devn lobo embuelros enla blanda ropa,

Y subido enlo alto de vna peña,

Al fugitiuo pecho los enseña.

Almaría arroja, a que morir le vea.
Llorana inarda entonces tanto puede
Vin largo trato qual la fuere fea:
Ytanto elbienquerer paterno excede,
Dios fabe fi despues arrepentida,
Al animal fin alma dio la vida.

Inalmente quedaron siete Infantes,
Los quatro hembras, y los tres varones,
Mas sieros y robustos que Gigantes,
Exercitados a vencer Leones:
Aquestos sueron a poblar bastantes,
Estas desierras barbaras naciones,
Y del mayor nosotros decendemos,
Queassi de nuestros padres lo sabemos.

Pues

Pues siendo ansi, que lo mejor que tiene
La sangre nuestra de muger nos vino,
Y esta que agora a visitar nos viene,
Es rama de aquel tronco femenino,
Porque no aduerareis q el Sol preuiene,
Delde su curso E cliptico divino,
Que salga de tan grande cautineso
La libertad de nuestro esclavo Impesio

Esta que veis hermosa, y este hermoso,
Que como Sol, y luna resplandezen,
Por sangre vuestra, y tronco generoso,
Vuestra corona, y sucession merezen.
Que no el infame Rey, torpe, y vicioso
Cuyas maldades sin ennienda crezen:
Por quien el Sol, la ruuia frente os nos
X el humo del altar, le ofende, y ciega

Si aquestos Reyes acetais sin duda
Vereis a vuestro Sol claro, y sereno,
Tendreis Rey hombre alsin, yaquienas
El republico bien de agranios lleno,
No stempre como gente vil desnuda,
Sujetos a embidiar el Reyno ageno,
Conseruaran la paz de vuestras leyes,
Sus bellos hijos, aumentando Reyes.
CAN

ANGELICA CANTO.XVIII. 185

IL II. CI. II.

CANTO DECIMOCETAVO.

astenlos monstros a Gosforostro, hallanfe on una queua Lidiodoro, yTisbe, enamorafe Nereyla de Roftubaldo, y conjura un Efpirita Mithilene. iia

Ontal accion, y fentimiento externo El viejo estas palabras repetia, Mas por codicia de mayor gouierno, Que por jel bien del pueblo pretendia: Que et hombre, la muger, el niño tierno, Por mis que el justo Rey se defendia, Conpiedras, palos, y armas de villanos, Enel pulieron las ciuiles manos.

ole.

HO.

1

,

18

Ycomo fuele fer amotinada, Devn vulgo la canalla fin verguença, Tanfiera a la maldad determinada, Queno ay razon, ni miedo que la vença: Y con dificultad ser aplacada Quando arreuerse a la mayor comiença, Atal punto llegò su desconcierto, Quefue baruaramete herido, y muerto. Del-Aa

Desde este dia la Persiana bella,
Foe de Bresilia Revna obedecida,
Y el hijo hermoso de Zeruin con ella,
Fin dusce a legre y deleytosa vida:
Llamaronia del Sol la bianca estrella,
Adorada de todos, y temida,
La lengua Persa les mostro, y el vso
Dela nueua republica compuso.

Esta primero les mostro el arado,
Qual otro Osiris, y sintiò latierra
El hierro por el vientre no tocado.
Dando a los trigos el humor q enciena
El carro de los Frigios inuentado,
La hoz menuda, que imito la sierra,
De Thalo hallada, y el Lapithio freno,
Y el trillo de ordenadas piedras lleno.

Esta corrando el rustico sarmiento,

De razimos y panpanos saluajes,

Enla canadatierra le dio assiento,

Mezclando a su licor varios linajes.

Compuso del vestido el ornamento,

Porque en aquellos barbaros paysios.

Por manos desta a conocerse vino,

Destor azul, y blanca, el y gual lino.

ANGELICA. CANTO XVIII, 186

ydane que deuemos a Artiteo,
Aquel por quien E tridice mordida,
Del aspid venenoso, fue de Orseo,
Al mundo buelta, y a segunda vida:
Aunque a Gargoris en España veo
Con la primera gloria merecida
de hauer hallado la inuencion primera,
Del vso dela miel, colmena, y cera.

Whimamente puso la inhumana
Barbara condicion, tan diferente,
Que politica, noble, y cortesana,
Era patricia, y virtuosa gente:
Vedandoles comer la carne humana,
Lacerbiz humillandose impaciente
Del Toro bratto de erizado cerro,
Alacoyunda, y yugo, Marca, y hierro,

Imodelde este tiempo labradores,
Consus cosechas, y aguardados meses,
Latierra que antes dana yerna, y flores,
Cubriose entonces de doradas miestes:
Vinieron al redil de los pastores
Lascabras mas saluajes, y monteses,
Y viose el cierno herir, de vn hobre solo,
Con la ballesta Phugia, y dardo Etholo.

Aa 2

Ya las parleras aues no veman,
Ala ciudad con vozes delembueltas,
Las ficras antes huelpedes huyan,
De miedo al monte, las cabeças bueltas
Los hombres nucuamente las leguan,
Las duras flechas en veneno embuelta,
Que ya bufcaua con la ardie ate yeru.
Las frias aguas la fedienta cierua,

Dos vezes la triforme Diolatiuo,
Menguado el toltro, y otras tantas lles
Mientras que Tisbe folicaria eficiao,
Y el bello Rey, del fiempre elado Rho
Que el miedo de los monitros la detua,
Con lo que folo el afpero terreno,
De acerua fruta, y yerna producia,
Y alguna caça que matar podia.

Estraña vida para dos amantes,
Vna cueua desierta, y peñascola,
Campos de caça, y frutas abundantes,
Agua en arroyos, cama en yerna, o solo
O vida que los años haze instantes,
Alomenos pareceme dichola,
Pues no auiendo hóbres para dar dela
Que mayor gusto que viuir sin celos

ANGELICA CANTO. XVIII. 187

Profiendo con el hijo de Ifabela,

Señora de Brefilia Rofelida,

Tan trifte vida, y pena los defucla,

Sies trifte en vin conforme amor la vida,

Que enla Scitia que mas el Norte yela

O enla Libia mas feca y encendida,

Viuiera yo con quien mi fuerte ordena,

Conteto en bié, o en mal en gloria, o pena

tas

125

In fletico fuerte, y escondido,
Delpues que enel dos lunas estunieron,
Elcielo de sus quexas condolido,
Sialguna en tanto bien tener pudieron,
Siguiendo yn jauali, cerdoso herido,
Que por la cueua escura entrar le vieron,
Rolando, que los tiene por difuntos,
Y Roselida, los hallaron juntos.

Alli su historia, y vida les contaron,
Con llanto alegre aliuio de perdidos,
Y quando historia, y lagrymas cestaron,
Ala nueua ciudad fueron traydos:
Altiempo que la tierra començaron
Abrir los bueyes al arado asidos,
Que sue de Tisbe no pequeño espanto
Ver vnas sieras reduzirse a tanto.

Aa ;

Que

Quedense aqui los quatro, porque siento, que aun no le tabe la parlera sama, Nerey da atuerça de otro amor violeto, Turpin escrive, que a Medor desama, Y que aborrece sus desdenes sieros, Porque no crece antor sino ay Anthem

Que no podra vn desden, y vn odio estanto por Y mas en pecho de muger que suele, Vengarse bien del recebido daño, En lo que al alma y ala honrra duele. Caniose de Medor y de su engaño, Y porque no la canse, ni desvele Vengarse intenta, que a estos finesviene Todo el amor que la muger nos tiene.

Que fintuno jamas amor ninguno,
Que no fuefie ditcordia y mal delleo,
Raro milagro fi te escapa alguno,
Deue de ser pacifico Arin pheo,
Quanto es en alabanças importuno,
Es acabado en vituperios feo,
Truceanse con el odio los efetos,
Y corren la corrina los deseros.

ANGELICA CANTO XVIII. 133
Coava aljeba de encarnado y pardo, per plumas pardas, y encarnadas, lleno, Avrolo y fuerte en vin cauallo Sardo, De espuma y sangre musicando el freno Dizen que Rostabatdo el mas gallardo, Que vio jamas exercito Agazeno, Corriendo el llano campo de Tablada, Robba Nezeyda el alma desenydada.

for vona capellina descubria,

Los negros o jos, y el vigote brabo,

Que alo robusto el alma suspendia,

con massobernia, que el Indiano Pabo,

El hierro dela lança que blandia,

Como von arco Oriental besava el cabo,

Nereyda le contempla y de Medoro.

Quitando el alma se la entrega al Moro.

Yanfi como otra Scila patricida,
Dio muerte al padre, al tiépo injuita fama
Laciadad al Rey Minos, y la vida
Almar quagora en lus peñafcos brama,
Nereyda quiere de la amor vencida
Darhonra, y vida, y muros, aquien ama,
Cumpliendo a dos deffeos la elperança.
Deamor el vno, el otro de vengança.

Traçada pues la industria que imagina,
De entregar la ciudad Medoro muerto,
Escriuir vna carra determina,
En que le diga su traydor concierto,
Y assi quando Titan al mar se inclina.
El lle 10 rostro de arrebol cubietto,
Vi moro el mas fiel, y Alcayde anciam,
Parte con ella al campo Castellano.

Dexò las armas, y enla rica tienda,
Entro del Rey figuiendole la guarda,
No quiere el moro q el fecreto entenda,
Yafuera junta, murmurando aguarda:
Diole vn anillo, fidedigna prenda,
Que todas las fospechas acobarda,
Y abriendo la fellada nema, aduierte,
Que la carta le dize desta suerte.

Tanto puede el amor: y tanto puedes,
Hermolo Castellano, que has podido
Passar de aqueste muro las paredes,
Y entrar desde tu campo, en misentido:
Entraste, y quiero que en mi alma quedo,
Darete la ciudad, muesto el que ha sido
Dueño de entrambos, porque tu lo seas,
Y porque el alma, y la ciudad poseas.

ANGELICA CANTO.XVIII. 189

Angelica la Bella foy, y es esta

Deamor conmigo la primer victoria,

Delde aquella baxeza manificita,

Infamia eterna de mi honor y gloria:

Soy la que al mundo tantas vidas cuesta,

Como lo sabe mi prolixa historia,

Pero muger de gusto tan estraño,

Que hare por el al mundo eterno daño.

Alimas humillar victorias mias,

Zelin mi Alcay de te abrirà mañana
Lapuerta a media noche ten espias

Del muro, por la escura baruacana:

Nodudes de creetme, que podrias

Llorar despues mi condicion liuiana,

Que es bien q el bié q la muger promete

Antes que mude parecer se acete.

con la grandeza de animo enteñado,
Que no le alegra, mueue y descompone,
Elbien que pudo enloquecer a Orlando:
Atelponder refuelto se dispone,
Quanto promete Angelica aceptando,
Vicudo que ya le lleua el nueuo caso,
A vengarse del hijo de Gradaso.

Aas

Yie

Yre(refponde) y petame que digas

Que no dude creerte, conociendo

Mi gran valor las armas enemigas,

Por quien can alto pensamiento empli

Creo tu amor, conozco que me obleta

Quedo por prenda tuya apercibiendo

La gente q ha de entrar mañana el me

De mi valor, y de tu see seguro.

Partido el Moro con alegre passo,

Tal queda el Rey del improuiso hecho
Que bien sue menester dudar el caso,
Para templar el alterado pecho:
Ya se acostana el Sol por el Ocaso,
El rostro a los Antipodas derecho,
Quando a los Moros de mas nóbreysis
Viejos y Alcaydes, a consejo llama,

Dizen algunos, que estraycion y alguno,
Que no es para muger primera hazan,
Encuentranse los varios voros, vnos
Dizen que es cierto, y otros é leengan
Contradizen los viejos importunos,
Cuya tibieza algunas vezes daña,
Mas todos se restueluen que se intente,
Por lo que suere, apercebir la gente.

ANGELICA CANTO, XVIII.190

Cardiloro atreuido. y desseoso

De ver los huessos de aquel alma bella,

Caxa otro tiempo de marsil precioso, ;

De joya que la muerte boluio estrella;

A Rostubaldo anima valetoso,

Y todos los cobardes atropella,

Quese consuela, quien de veras ama,

Con ver la sepultura de su dama.

Eldaro Febo del figuiente dia,

Las lagrimas del Alua entre las flores,

(éniugando las hojas) conuertia,

En fus vivos efmaltes, y colores:

Ala fazon que el ayre enfordecia

El fon de los clarines y atambores,

fin Quando el cauallo Rostubaldo pide,

Y al muro el lienço, passo, a passo mide,

in Nucua el moro nucuos pensamientos, in Nucua el perança y nuene alegre vidi, Quesuelen del pertar offrecimientos; in Comoson voz, la voluntad dorinida:

Note atreuen las plumas a los vientos, Perser verde el color, en que va asida, Estaña ley de amor, que en los amores Muden hasta el vestido los fauores,

Sale bizarro de mor ado y verde,
Verde el bonete y con moradatora.
Vn morado penacho, que se pierde
Por y cse al ayre que su estremo toca:
No ha sido menester que al son recueste
Del Arabe clarin que la prouoca,
Nereyda entonces para ver al moro,
Que con el Sol mostrò sus rayos de oso

El diestro moro escara muça y pica,
Sudor, y espumas el cauallo argentan,
Que era el demonio y dizen que septa
De l'er ligero, si correrse intentan:
Pues si es velo z espiritu, y aplica,
Al curso, el ayre, que del suyo cuentan.
No le sie la rienda, no le lleue
A donde cuerpos pace, y almas beue.

H aze escarzeos, haze caracoles,
(Pensando que es Angelica su dama)
Que a los divinos ojos, como a Soles
Salen movidos de su ardiente llama:
Llega a los fuertes muros, y troles
A los que encima estavan, como entre
De verde oliva, el esquadron de torda
Arroxadizos dardos, y bohordos.

ANGELICA CANTO XVIII.191

yuafulado Cardiloto fuerte,

Deluto negro y de dolor vestido.

Elnegto elcudo de vna blanca muerte,

Con vna letra al rededor partido:

No queda otro camino para verte,

Enla lengua de Fez dize el sentido,

Elnegro borcegui de lazos Ileno

Negro acicate, filla, rienda, y freno.

probonete roxo y negras tocas,

Paraque el ayre enel cendal se empache;

Machos ayrones y garçotas pocas,

Quesalen de vna mano de açabache:

Y vna medalla, en que dezian dos rocas.

Hasta morir, en solas Em; y Ache,

Y alçando sobre el hombro la almalasa;

Lamanga descubrio de sinabasa.

Rostubaldo, que esté la gente a punto,
Quando la noche tenga mas serena
El mudo sueño, al parecer disunto,
Paraque en viendo que ala puerta suena,
Ala muralla marche el campo junto,
Y entrando la ciudad de sobresalto,
Avista del Ascaçar hagan alto.
No

31

No tenia la noche el medio espacio por Del cielo, quando ya Nereyda piensi, l'espierta solamente enel palacio, l'espierta solamente enel palacio, l'espierta solamente enel palacio, l'espierta solamente enel palacio, l'espierta solamente que Tarpeya, à Tado l'espierta sque ducrine s'a mayor desente Quiere entregar los muros prometidos, l'espierta precio infame, y por traycion védido d'espierta se la marcos prometidos.

Zelin su viejo Alcayde, y secretario,
En guarda estaua dela fuerte puerta,
Para que fuesse al tiempo nocesario,
A Rostubaldo, y asu gente abierta:
Aqueste de Zopiro y Belisario,
(O quanto la codicia desconcierta)
Vina esperança le bosuio Bellido,
De vn reyno por Nereyda prometido.

Triste, y hermosa Angelica, que sola
A pesar dela barbara canalla,
Dela nacion Francesa, y Española
Sacaste a su Medor dela basalla,
Tu que le diste el triumpho, y laureola,
Porquien el interes vencido calla,
Tu q le hiziste Rey, de humilde esclara
Como luerro de amor, dorando el clara.

ANGELICA. CANTO XVIII. 192

Officella torre, donde estas cautiua,

Mirissi puedes) que le mata agora,

Laque de tanto bien tus ojos priua,

Y que de vida no le queda vn hora,

Deten su braço, si es razon que viua

Delalma tuya, la mitad que adora,

Que pues tiene tu rostro, sera cierto

Ouexarse el manado, de q tu le has muerto.

Meyda finalmente y vna dueña
Alaquadra del Rey entran velozes,
Medoro a toda rienda, duerme, y fueña
Que Angelica le esta llamando a vozes:
O Fabia, o Scila, o Monstro, o furia, o peña
jelbien g adora el mundo desconozes.
Sigar el cuello hermoso determinas,
Del pauellon, cerrando las corrinas?

Entre el atremmiento y el crechillo;

Entre el atremmiento y el creto;

Entre el temor elado, y amarillo

Que al rostro sale delo mas secreto:

Siula virtud del encantado anillo,

Que lesaco del Paladino aprieto,

Huuo el caso mas graue, que oy admira

Alrunio Sol, del pues q a Daphnes mira.

Tur.

Turpin, y el Griego escriuen, q e Nume il Adonde al Angel bello, y foberano, El ruego injusto, y el amor fastidia. Del Rey traydor y desleal Zerdano Aquella imitadora de Canidia Fiera enemiga del linage humano. Mithilene cruel, madre de aquella Tenidi por Angelica la Bella.

En

Lo

12.

Las

Del

Ele

0400

an e

De

De

En

Vn Me YH

Quilo faber que limite, y fucello, Tuvieron los amores de Medoro. Desde que la robo, dexando presso Del feo rostro al hechizado Moror Y retirada al bofque mas espesso, Que de las Drias tuu o el verde coro, Por la tiniebla de la noche escura, Los caliados espiritus conjura.

Cliuado a vn tronco antiguo y arrugado Vn espejo de azero refulgente, De venenosa adelpha coronado, Que mata el auc simple, y inocente: De lino vn lienço descogio lauado, De Guadiana enla raudal corriente, Por donde el agua turuia se resueluc, Baxa al infierno, y del infierno buelas

INGELICA CANTO.XVIII. 193

Implio en las yeruas, y fobre este
lialmea, parietaria, y doradilla,
liabeça del lobo, y gato agreste,
sero con las plumas de abuuilla,
Elroxo y blanco paxaro celeste,
Quenunca atierra el alto buelo humilla,
lo mas puro del ayrerompe, y hiere,
inel engendra, nace, viue, y muere.

Alcion, con su ceruleo ibello,
los pies de liebre, del veloz Lagopo,
lalengua que sustenta al Torcecuello,
las pieles, y ojos del erizo, y topo
Del anade caliente el pico, y cuello
lloraçon medroso del Monopo
Que va huyendo el fuego, y la murena,
son la vinora muerta en el arena.

Descalço el pie siniestro, y con su vara,
Descalço el pie siniestro, y con su vara,
Devn manto negro de cendal vestida,
Instena el viento y los arroyos para:
Viacha rechinante, a va olmo asida
Mostrava al monte la espantable cara,
Y los huestos de carne ya desnudos,
Haziendo responder los valles mudos.

Bb Y

Y a las tres furias lo que quiere arguyen
De sus fieros bramidos y querellas,
Descoloridas las estrellas huyen,
Si alguna vez inuoca las estrellas:
Las que virtud valor, y gracia influyen
Concordia y paz con otras partes bu
De las nubes se adargan, y camina,
Hecate a Delo, a Memphis Erizina.

Su quadrangulo escriue judiciario,
Y en doze casas le divide y parte,
Cera le ofrece al Dios Mercurio vani,
Tierra negra a Saturno, y sangre a Me E
Al Sol pro picio al sueño necessario,
Ofrece el oro que Hytanis reparte,
A Venus ambac y ala Luna trina,
A gua del mar a supiter su enzina,

Las aues se estremecen en sus nidos,
Los animales en sus cueuas hondas,
Los rios murmutando detenidos,
En campo desigual frisan las ondas:
No suelen responder los estallidos
Con mas suror de las textidas hondas,
Que ol eco a sus aullidos y denurdo,
No por costumbre ya, sino de mitdo,

ANGELICA. CANTO XVIII, 194

Anotho tiene el bolq te, peñ tel monte,

Fiville quieto arroyo, el viento Aue,

Ni fiera todo el circulo Orizonte,

palacio la ciudad, el puerto naue:

Que no responda, tiemble, o se remonte

Alson horrendo del conjuro grane,

Ya viene el fiero espiritu ya muene

Lallena mesa, embuelto en ayre leue.

Megando enla tremula garganto,
la decrepita voz, el ayre mira,
la decrepita voz, el ayre mira,
la Quedela mefa esplendida leuanta
la Elhenço y yeruas, con señales de yra:
Nosa presencia igniuoma le espanta,
Nielmurmurar de su opresion le admira,
Cogelas cerdas, y con falsa risa,
Queserinda, sin replica, le auisa.

Del claro espejo, y desde alli inuisible
Pregintale que rostro, humano, o siero.
Prahablalla tomarà visible:
Mutilene responde, aquel luzero
Clato, diuino, hermoso y apazible,
Coaque faliste enla ocasion impia,
Que suyste noche, sin cumplir el dia.

Bb 2 Como

Como en dorado marco el rostro fuera

Del tierno Adonis, si el famoso Vrbial
El fin del Arte a su hermosura diera,
Con el pinzel, y mano peregrina:
O como enel espejo pareciera
Mirando en el su perfeccion diuina,
El dueño principal de mis er o os,
Cadena de mis pies, luz de mis o jos.

Tal se mostro por el azero hermoso
El diaphano cuerpo el rostro aereo,
Aunque era solo espiritu glorioso,
Quando gozò del resplandor sidereo:
Antes que el bello capitan surioso,
Fuesse arrojado del assiento Ethereo,
Ojos de Sol, y de oro ruuias hebras,
No viuoras sangrientas, y culebras.

Fin del Canto decimooctauoi

CAN

INGELICA CANTO. XIX. 195

CANTO DECIMONONO.

when Mith lene a Nereydaen su primera for ma, co weense Lifardo y Belcorayda, sachean los moros a Seuilla y halla medoro en vna isla a su hijo Angeloro.

Ternos siglos ofnamento y gloria
De España Gran Phelippe tierna plata)
Viua con inmortal famosa Historia
Deaquellos Reyes, la memoria santa:
Que ofendiendoles tanto la memoria
Del q blas fema, inuoca, hechiza, encanta,
Fundaron tribunal que los destierra
Desta dichosa, y siempre sirme tierra.

henfalzar la ley del Euangelio,
Con que el moro y herege se dissipa,
Yla filla que esta enel monte Celio,
Que Catholico Rey los anticipa?
Cardano, Escoto, Picatriz, Cornelio,
i su enlas obras, como el nobre Agripa,
Que presto sueran en su tiempo suego,
Y el Laberintho de sus obras ciego.

Bb 3 Que

Que vanidad es elta que chimera,
De esp jos co dagrados fabulosos,
Con tantas alimas que el infierno espen
Idolatiando oraculos dudas fos?
Que fon rus enemigos cautelosos,
Los espiritus mismos que conjuta?
Y que no le diran verdad segura.

Esta la dixo al fin. q aborrecida
Nercyda suc del Rey Medoro, a causa
Dela hermotura Angelica fingida,
q ha puesto entre los dos silencio, y puss
Y que ni quiere verta, ni hazer vida
Con ella, en tanto que el hechizo causa,
La desgracia q ha puesto aquel diuorcio
Englamor del marital consorcio.

Al fin la advierte, que en su tostro mismo,
Como primero estava la transforme,
Poniendo al moro el suego del abismo
Para que dissimule el cato inorme:
Antes que el Castellano Paganismo,
Y su caudillo, y Capitan disforme,
Quando ni tiempo, ni remedio tenga,
Sobre los muros de Seuilla venga.

ANGELICA CANTO XIX.

Congente de que fuerte el dastellano,

Congente de Madrid y dela Sagra,

Hizo alardes famolos enel llano

Dela famosa puerta de Visagra:

Y que de su region conjura en vano,

Enios claros cristales que consagra,

A todos los espiritus que nombra,

Porque ha de ier fu intento, viento y fobra

Yque primero ablandarán mil bronces
Que ala bella Zerdano y fus conjuros,
La fabia leuantando el braço entonces,
Rompio de vn go!pe los reflexos puros:
Yadela elcura felua, en los e conces
Bramauan los espiritus impuros,
Y el del cristal de forma se le rinde,
Que se escondió temblando enel alinde.

(a,

Belta a la torre, pulo al fuego ardiente,
Defunebres ciprefes encendido,
Las yeruas enclagua conueniente,
De Tracia aquellas y esta del oluido,
Paraque dela Luna enla creciente,
Ellicor delas yeruas refumido,
Assicomo del todo se acabasse,
En lu primera forma la mudasse.

Bb 4

Peics

Pues (como dixe arriba) quando alçaua Nereyda el braço, y el cuchillo fiero, Ya que a Medoro degollar pensaua, Mas dura ala crueldad q el mismo azero El agua encantadora al fin llegaua, Boluiendo el rostro, alo que sue primero, Y dando al suelo el cuerpo, y miebros sla De vn blado sueño le cubrio los ojos, (jos

La dueña entonces, q es defmayo entiende,
Y auer perdido el animo imagina,
Mas luego que el fucello comprehende,
Quitala el hierro, y cierra la cortina:
Lleuala en braços a fu quadra, y tiende,
Quien fue Angelica ayer, y oy Proferpin
Sobre vn estrado, donde a vezes daua
La mistina luz que el Sol, si el Sol faltaua.

Aquien no admira tan estraño caso,
Pues al tiempo que ya Medoro a Cloto
Daua el fatal, y postrimero passo,
Quedo el intento de Nereyda roto.
Dulces habitadoras del Parnaso,
Sino està vuestro espiritu remoto,
Con el son de trompetas, y de caxas,
No canteys tanto bien con vozes baxas.

Auc

ANGELICA CANTO.XIX.197

Angule vays en ayre puro embueltas,
Cortando nubes con pintadas alas,
A Angelica dezid, que estan resueltas,
Pata su amparo las supernas salas:
(árad tábie u con vozes desembueltas,
(Sigastais el primor en cosas malas)
Esta vieja, que ayer con luz singida,
Endesden, o fauor, dio muente, y vida.

de a tantos parecieron como estrellas,

Que a tantos parecieron como estrellas,

Aquellos labios, cardenos fruncidos,

Que parecieron Manutisas bellas:

de Tu Medoro sin ojos sin oydos,

Yaun sin alma tambien despierta a vellas

Veras lo que has amado y lo que oluidas,

2. Porque perdon a su hermosura pidas.

chaua en esto el campo de Tablada
Cubierto de enemigos Castellanos,
Esperando la seña concertada,
Con las secretas armas en las manos:
Y Zelin ala puerta desdichada,
Vendiendo los dormidos ciudadanos,
Puesta la llaue enel candado fuerte.
Para que entrase la vezina muerte,

CS

Tres

Tres vezes quiso abirle y otras tantas
Vino del coraçon al braço vin yelo,
Que le quito las fuerças, y la plantas
Entomecidas le pegaua al fuelo:
Entonce tu, que alas tragedias cantas,
Vil endechoso, y trepido mochuelo,
Sobre vina almena dela puerta diste,
Al futuro dolor aguero triste.

Parecele que via por la junta
De las puertas que gimen los sucessos,
Vna sigura de color disunta,
Solo el cadauer y los blancos huessos;
Y que tras este Capitan se junta,
El esquadron de barbaros espessos,
Sin otras sombras, manes, y visiones (m.)
q engendra el proprio miedo, enlas uspes

A que tiempo, del tiempo, el inconstante la Curso, a Lisardo y Belcorayda prina Del bien q el desposorio al tierno amana la Permite justamente que seciba: Lleuola el moro Cordoues delante De su cautiuo y Capitan cautiua, Donde buscando el termino mascalo. Todo el sucesso le conto Licasto.

ANGELICA. CANTO XIX. 198

pusluego que las almas se enlazaron,
Con quanto bien amor el, mal destierra,
Ygozandose alegres concertaron
Que la lleuase el Principe a su tierra:
Descereto la Mora bautizaron,
Por las ocupaciones dela guerra,
Hasta que al sin de aquel sucesso vaya
Alahidalga Victoria de Vizeaya.

hto concierta el hombre, y desconcierta

Suspensamientos la contrar la suerte,
Aquisugusto, y vida amor concierta,
Yallisus lanto la improuisa muerte:
Abre Zelin al esquadron la puerta,
Del Castellano, valeros y fuerte,
Y de Lisardo quedan los conciertos

The lattre el remedio, y la esperança muertos

livela a penas la traycion fintiendo,
Tocaua al arma quando el campo llega,
lagente ya con declarado estruendo,
Lapuerta de tropel, ocupa v ciega:
No de otra fuerte della van fahendo,
Que de aquella fatal machina Guega;
Aufilos hombres pare, y los deípide,
Que el vno al otro, la falida impide.

Qual suelen las hormigas enlas heras
Yr por las blancas sendas negreando,
Aqui, y alli formando sus hileras,
La parua amontonada procurando:
Y qual suelen baxar vandas ligeras,
(Las no maduras guindas deseando,)
De negros tordos a los verdes valles,
Tales ocupan las abiertas calles.

Rompen las puertas, quiebran, y destruych
Las ricas tiendas a su furia llanas,
Los ciudadanos la traycion arguyen,
Y acuden a las armas ciudadanas:
Mugeres, y hombres, tan contusos huya,
A los tejados, puertas, y ventanas,
qenel camino, y confusion se encuentus
Saliendo aquestos, donde aquestos entra

A muchos dela muerte no pensada, Dela traycion, y desuentura inciertos, En sueño embueltos los hallò la espada, Que fue lo mumo q matallos muertos Dicholos ellos, que la sombra elada, (Estando medio viuos, y despiertos) Dela muerte cruel, sospecharian Que era vision del suelo que dormian.

ANGELICA CANTO XIX. 199

Qual en camifa, y qual vestido sale,

Qual con espada, y qual con lança y pica,

Qual dela piedra, y dei baston se vale.

Que a todo el esquadron ciuil se aplica:

Qual sin ver el amigo, llega, y dale

Tanto la furia pepular se intrica,

Qual piensa que enel campo es la batalla,

Y sin buscar la muerte alli se halla.

Qualfale al enemigo, y dize adonde
El enemigo està? yamos amigo,
Y elotro con la muerte le responde,
Para mostralle cerca el enemigo:
Qual la baxilla, el oro, y plata escende
En los sepulchros del maiz, y trigo,
Y alli el que llega donde caua el moro,
Viuo le entierra, y resulcita el oro.

[40

Angtitos las mugeres y cargadas
Delos amados hijos, que corriendo
Alas entrañas antes habitadas
Quieren boluerfe, dela muerte huyendo:
Corren aqui, y alli defatinadas,
Afu pefar, a vezes deteniendo
Elpalfo porque llegue algun hijuelo,
Que las figue detras, llorando al ciclo.
No

No de otra suerte con las alas suele

Cubrir el auc sus hijuelos tiernos.

Por alto que el ladron milano buele,

Y ellos los pechos abraçar maternos:

O quando baxe, aunque sus plumas pele,

Y pudiesse viuir siglos eternos,

Con ronca voz dexurse hazer pedaços,

Antes q ue abrille al robador los braços.

Yapor los mas soberuios edificios,
Andauan los soldados saqueando,
Las altas puertas sacan de sus quicios,
Cerrojos, y candados quebrantando:
Templos, colunas basas, frontispicios,
Frisos, cornisas, plintos, derribando,
Que el marmol que perdona el tiépoles
A manos dela guerra muere enbreue.

Las motifeas bellissimas cubiertas
De alhombras, paños, velos, y alquizeles
Misericordia piden a las puertas,
Aquellos a quien fueron mas crueless
Otras de todo punto descubiertas,
Por corredores patios, y vergeles,
Hoyendo van del miedo que las sigue,
Sin que otra fuerça, o pena las obligue.

ANGELICA CANTO, XIX. 200

Mul por medio dela calle al trote,

Medio baston enla robusta mano,

De vna rompida lança al primer bote:

Que mas que Ethonte siero, y anhumano.

Quando ha sentido el viperino açote,

Futioso porque el freno le dilate,

Medio definuda, que vn morillo infame
Entre los pies cobardes arropella,
Sin que a piedad el coraçon le llame:
No ay oto mas que los cabellos della,
Y otro le pide a vozes que derratne,
Oro le pide que el cabello excede,
Y henchir las manos de las hebras puede.

Baña en ponçoña y fangre el acicate.

dama es pobre y rinde el orofolo,

Que del cabello el barbaro le arranca,

Que lo estumara por ventura Apolo,

Aler con el tan libetal y franca:

El rostro buelue Rostubaldo y violo

Hecho cubierta de vna frente blanca,

Para el cauallo, mirala, y repara

Vereys para que para, y en que para.

Era

Era de fuerte la hermofura y gracia,
Del rottro mas hermofo con el llanto,
Y tanta de los ojos la eficacia,
Las quexas tantas, y el donayre tante;
Que no púdiera el músico de Tracia,
Mouer los cantos, a su dulce canto:
Con mas dulçura, que la bella dama,
Con las lagrimas tiernas, que derrama.

A verla bien la luz yua ayu dando,
De vna teofa, y encendida raja,
Que vna vieja lleuaua ante el llorando,
Que redemille la prifion trabaja:
El Rey las tiernas lagrimas mirando,
La adarga arroja y del cauallo baja,
Guarda (le dize al moro) infame, aleue,
A quien el llanto de muger no mueue.

Mirala atento, y mira dos estrellas,
Cubiertas con el cielo de vna frente,
Y en rostro, y labios, las colores bellas
Que reciben al Sol enel Oriente:
Miro las manos, vio su alma en ellas
Oyo su voz, y vio que blandamente
Le lleua el alma, que tunieron llena
Memorias dela muerta Solidena.

ANGELICA CANTO.XIX: 201
Con la piedad q el tierno amor le infunde,
Viendo los golpes en el rostro impresos,
Buelto al cruel, con el baston le hunde
Los duros cascos, en los blandos sesos:
Para que en mal pronecho le redunde,
Auer lle ado los cabellos presos,
Y en el infierno donde esta se alabe,
Que maltratar a las mugeres sabe.

No porque fue Neron, o Mittidates;
Cuthillo de Melifa, y de Popea,
Esta en razon que vna muger maltrates,
Puesto que fuesse poco noble, y sea,
Que con ofensa del honor la mates
No es mucho en ley del mudo, quado sea
Pero que a dalle golpes te desmandes,
Esargumento de baxezas grandes.

Offole al Mofo alfin la infame vida,
Quando la Morisca arrodillada,
Alguneroso Rey agradecida
Y en parte a su valor aficionada,
Ninguna cosa a la muger combida,
Aamar al hombre de quien no es amada,
Como bolu er en occasion por ella,
q alguno (y sin razon) quiere ofendella.

c Las

Las lagrimas que llora tiernamente,
Enla mitad del coraçon le imprime,
Rostubaldo la mira atentamente,
Y siendovn marmol entre dientes gine
Que es esto amor? que faria, y acidente,
La fiereza de vn Arabe reprime,
A qui te paras siendo niño y ciegó,
Entre armas, humo, sagre, hierro, y sur

Tan niño amor te picas de orgulloso,
Y guardas la ocasion para vengarte.
P orque en tus fiestas Marte entro suidi
Tierno quieres entrar enlas de Marte
Nunca le viste humilde, y amoroso.
Enel jardin de Chipre regalarte,
Como agora le ves, que tolo estima
Rendirse a Venus, y ala bella Alma.

Podra alguno dezir tacitamente.

q aun Rey, humilde prenda es calo inith
A mor uo es eleccion, fino accidente,
Ni tiene ley ni calidad el gusto:
Alma es amor, y infundense ygualmes
Aquello es noble con quié yo me ajul
Donde se han de gozar las voluntades,
Iamas dexan catrar las calidades.

ANGELICA CANTO.XIX. 20; Fisalmente perdido el Rey Pagano, poresta mora que su vida anima, Quefue la que enla cueua dixo Ardano, Lamadre de Almançor, llamada Alima, Asido y preso dela hermosa mano, Cuya dulce prision y mano estima, A su casa la buelue, mientras du ra El fiero faco, y la tiniebla escura,

Poneala puerta en guarda diez piquetos, Y el importante caso les auisa, Pide el cauallo, y los hijares fieros, Con el dorado hierro bate aprisa: Vna afta relumbrando los azeros, Confu morada flamula, y diuifa, Vibra loçano, junto al yelmo y timbre. Como flexible, y correofa mimbre.

Celauro en este tiempo y Turcatheo. Envn tropel de Castellanos moros, Yuan mostrando su feroz deseo, Como encl colo agarrochados Toros, Decuerpos vn monton langriento y fco: Vertiendo fangre los abiertos poros. Celauro tiene, y el furiolo Scita, El negro carro dela muerte imita. Pero

Ccz

LA HERMOSVRA

Pero mejor de Cardiloro ayrado
Por la difunta Revna de Maruecos,
Huye la gente como al cierço elado
Las plumas leves y los cardos fecos:
A donde Mandricardo transformado
Le hablo primero, llegan fangre, y ecos
Rabiando, rompe, y ralga, y no repara,
Corta cabeça, cuerpo, cuello, o cara.

Viendo venira Gloriardo fiero,
Las Aguilas mirando al fuerte escudo,
(Quien eres le pregunta) cauallero,
Que de esse ru blason, las armas dudo!
El hijo soy (le dize) de Rugero,
Que darle muerte a Mandricardo pudo
Este es mi padre, le responde el moro,
Que soy el Rey de Tanger Cardiloro.

Huelgome, dize Gloriardo ayrado,
Que veremos agora tus blasones,
q en mi ausencia me has muerto, y entem
Alla entre tus cobardes esquadrones (d)
Vencio mi honrrado padre bautizado,
Los de Agramante en muchas ocasiones
Mas solo en dar la muerte al padretuyo,
Conogco que soy sangre, y hijo suyo.
Engui

ANGELICA. CANTO. XIX. 203

Ingendrome la bella Bradamante,
Deprto amor por fin de fus historias,
Herede lu valor, que fue bastante
A entro aquecer la fama con sus glorias:
Carlos, Reynaldos y el señor de Anglate,
Famoios por sus Triumphos, y Victorias,
Me dieron langre aunq el valor prime ro
Conlite en la que tengo de Rugero.

(Responde Cardiloro) Frances brauo,
(Responde Cardiloro) Frances brauo,
Quete alabas y sirues por concierto,
Vuludio Rey, medio muger y esclauo:
Llegaras y a del Aqueronte al puerto,
Pero porque no entiendas que me alabo,
Dita si eres honceado, aunque eres suyo,
Sisue mejor mi padre, que no el tuyo.

Detodas essas Aguilas y Lises,
Sobre oro aquellas, y estas sobre golas,
Mientras soy Telamon, y eres Vlises,
Son como el ayre tremulas ventosas:
O padre agora, aunque el infierno pises,
Buelue a ver las orillas Españolas,
Veras como te vengo de Rugero,
Pues grardas, responde el Frances siero.

do,

0,

3 N

Mas no lo escucha quando el fresno juega.
Y da a sentir que braço le administra,
Yale espera, le huye, aguarda, y llega,
Y con los que ha tendido le registra,
Yala colera ardiente al Franco ciega,
Pica el Bridon surioso el asta enristra,
El moro desde a fuera la enarbola.
Y el pecho le passo, entre peto y gola.

Ansi dize, se venga Mandricardo,
De Rugero en España, Frances siero,
El yua a hablar y del frison gallardo,
Cayò sin acabar de dezir, muero:
Pero antes que muriesse Gloriardo,
Llego Celauro, alçando el blanco azero,
Y como le vio negro, a darle palma,
Penso que suesse de su padre el alma.

Mas viendole veloz vibrando el filo
Con que le esta llamando ala batalla
Mudo intencion, y diserente estilo,
Y con la espada le prono la malla,
Yo soy (Celauro dize) el Rey del Nilo,
El que a mis pies con siete bocas calla,
Oy Zeuta llorarà tu nombre infame, (m.
Quado en su Almina el mar d'A frica bin-

ANGELICA.CANTO XIX, 204
Tiembla, pues fabes ya como nie nombro.

(Responde el moro)o huye como Zebra,
Y dandole dos tajos sobre el ombro,
El sino azero del alfange quiebra:
Celauro por vn ojo (estraño alombro)
Ladura punta dela espada enhebra,
Y dando en tierra con sobernia tanta,
Sangre, y alma ocuparon la garganta.

Alsifue a visitar desde esta guerra

A Mandricardo, y Clorinarda juntos,
Luego el tropel de suerte el paso cierra
Que a muchos dan la muerte los difuntos
Con quantos ojos mira la gran tierra,
Del cielo estaua en medio de los puntos,
La clara noche, y la enemiga Luna,
Alos medrosos moros importuna.

Suben los gritos a su blança esphera,
Guiados a las nubes donde asoma,
Y como si Mahoma alla estuuiera,
Alla se los embian a Mahoma:
El siero Rey de Scitta, considera,
Que en vano a cargo la defensa toma,
Y viendo el suego, el saco, y la ruyna,
Dexar la vana empresa determina.

Cc 4 Pa

Passando por la calle donde Alima
En guarda estana delos diez soldados,
Alçando el braço ala pared se arrima
Battendole al canallo los costados:
No ay hasta en diez, que su furor reprima
Y qui branle las cinco en pecho y lados,
Alança del canallo, el cuerpo humilla
Mas luego buelue, y cobra rienda y silla.

Y como si el encuentro suera ensayo,
Queda tan suerte que a vna y otra parte
Mata, y elpanta, como suele el rayo
Al que penetra, y al que estaua aparte:
Rinde los dos al vitimo desmayo,
Porque las astasidespedaça y parte,
Sin que reciba el siero braço enojo,
Como si el fresno suera verde inojo.

Vno de aquellos, el mas alto, y fuerte,
Robusto en miembros, fiero y insufrible,
Que buscas dize) o barbaro la muerre,
Por solo entrar a donde no es possible:
El Rey que aqui nos dexa desta suerte,
Por vn monte nos dexa inacessible,
Que no fiasu dama de hombres viles,
Sino de Ayazes, Hectores, y Aquiles.

Tur-

T

ANGELICA CANTO XIX. 205

puento que oyo dezir la dam a,

pelu enem go fiero, quando menos,

Odioleineira ene mistad le inflama

sifuera capos de hombres, y armas llenos

Vengarle intenta la ocasion le llama,

Ybuelto a los valientes Agarenos,

Aqui, y alli los sigue y acuchilla,

Sin que le rompan del arnes heuilla.

Aldieltro lado, mueitra su destreza,
Pero quirole de vn reues delante
Bollandole del cuello la cabeça:
No ay moro de los siete que no espante,
Aquel sanguento exemplo de fiereza,
Sincabeça, y en pie, muriendo a penas,
Tan diestro el corte le sego las venas.

Aqual le lleua mano, o braço a cercen,
Aqual le lleua mano, o braço a cercen,
Aqual le parte media espalda, o pierna:
Yadecinco, los dos los ojos tuercen
Baxando el alma ala prision eterna,
Finalmente, de diez que acometieron,
Tres quedan viuos, porque tres huyeron.
Baxas

Baxase el Scita alegre y vitorioso,
Del cansado cauallo, y en entrando
Enla casilla humilde, el rostro hermoso,
Hallò de Alima, el pobre techo honnio
Quedò suspenso el barbaro orgulloso,
La celestial belleza contemplando,
Cortes le ruega y pide que le siga,
A tal respecto la hermosura obliga,

No le aprouechan lagrymas que viente Por las mexillas con la tierra francas, Que al fin la lleua con su mano fuente, Torciendo (gran maldad) sus manos blia Y afsillorando su afligida suerte, Del cauallo subiendo la enlas ancas: Viuiendo a su pesar partio sin vida, Por no caer, a su enemigo asida.

No de otra fuerte que enel alto cerro
El ya despierto pastorzillo mira
Lleuar su oueja de almagrado hierto,
Y en vano piedras, y palabras tira:
Y buelto al floxo y descuydado petro
Secuta enel los golpes de su yra,
Quedo la vejezuela entre la puerta
Mirando el rebo, y de cobralle incienta

ANGELICA. CANTO, XIX. 200

Mientras le lleuan a fu Alima bella,
Forioso Rostubaldo entrar procura
Elsuerte Alcaçar, donde estaua aquella
Causa de tanto mal, y desuentura:
La muralla dessende puesto en ella,
Y la esperança fragil assegura
Celauro vencedor, que el Sol adora,
Que enla tiniebla de Numidia llora.

Como enla tempestad, y terremoto.
Huyendo el agua, y el tonante fuego,
Anda el villano por el verde soto,
Entre el ganado que se esparze luego:
Medoro entre las armas, y alboroto,
Aqui, y alli, desconocido, y ciego,
Huye medroso, porque al fin la vida
Piensa que sue con la ciudad vendida.

Notato fe ver despojo lamentable,
Del carro vencedor de su enemigo,
Segunda vez esclauo miserable,
Y de su triumpho esplendido testigo:
luzgo por medio honesto, y faludable,
Abuendo de sus baños vn postigo,
Yrsea quexar en soledad alguna
Delainstabilidad dela fortuna.

No

No porque a Bayaceto y Belitario:

A Francisco Frances, v a Valeriano,
A Rodrigo Español a Claudio, y Mario,
Y guales en valor, o Rey Indiano:
Pero por ver tu naue en martan vario,
Mucues a elogios de tu fin temprano,
Mi musa pluma, y canto, y porquesuyla
Vn hombre que ala bella merceiste.

Haze vna Isla el Graditano estrecho,
De su puerto, y lugar poca distancia,
Donde vna peña leuantada el pecho,
Haziendo espeso el mar, de su arrogios
Aqui Medoro en lagrimas deshecho,
De va pobre pescador la humilde estas,
Mirana para entrar a darse al tueño,
Quando vna barca vio, y en ella el dueña

La misera barquilla, vieja, y tota,
Entre las ondas se miraua a penas,
Remos, y velas, que agua, y viento açua
Mal remendados, de agujeros lledas:
Vna soga de esparto por escota,
Los penoles ataua a las entenas,
Y por si el agua la carlinga moja,
Por boba yn corcho co q al mar la aroja.

ANGELICA.CANTO.XIX. 207
Valeño por timon, de que es regida,
Yvna piedra que basta a detenella,
Porferro entre dos palos lleua asida,
Y otras pequeñas enlos huecos della:
Sobrela popa el ancha red tendida,
Y medio visios coleando en ella
Algunos pecezillos, y mariscos,
Oueses que entre los riscos.

Vizcocho, yagua lleua, el agua clara,
Antes cogida en vna humilde fuente,
Que dela Isla hasta la mar no para,
Pensando que le crece su corriente:
Era mancebo, cuya honesta cara,
Quietos ojos, y modesta frente,
Mostrauan luego con humilde aspecto,
Mejor inclinación enlo secreto.

Vnaropilla pobre le cubria

Aun no bastante para el pecho todo,

Loque el forçado Angeo permitia,

Y descubriendo desde el hombro al codo:

Solo el descanso pie le descubria

Vniroto caraguel del propio modo,

Melena cres pa, y sin bonete en ella,

Llenade arena, de dormir sobre ella.

Y lo

[2

Y lo que es de espantar, que en su mojada,
Y parda red sentado, al fresco viento,
En vna lira de haya mal labrada,
Con quatro cuerdas de intusfrible acento.
La voz aunque muy roca, al sin templada
Con el acuerdo, y son del instrumento,
Entre las mismas lagrimas que viente,
Cantaua (estraño caso) desta suerte.

Dascansa el pobre segador cansado
Ala sombra de vn arbol enla tierra;
El villano al calor de su ganado,
Entre las frias nieues dela sierra:
Duerme sobre las armas el Soldado
Mientras que cessa la estrangera guest,
Yo solo quando todos duermen velo,
Ausente de mi bien, entre agua, y ciela

Sale galan el dia dela fiesta

El oficial al fin dela femana,
Sobre la parua el labrador se acuesta,
Hasta que le despierta la manana:
Al peregrino causa alegre siesta
I a fuentezilla que del monte mana,
Yo solo sin cessar, ni hallar descanso,
El serdo cielo suspirando capso.

ANGELICA. CANTO XIX. 208

Listues se desienden por sus nides

Del Sol, del agua y dela noche escura,

Los animales duermen recogidos,

Por anchas cueuas dela tierra dura:

Los pezes por las aguas esparzidos

Tienen para viuir partesegura,

1 emisolo sin bien falta sossiego,

En ayre, en tierra, en agua, y viuo en suego.

Define el que deue, con faber que viue,
Definelado por dicha a quien lo deue,
Deficanfa el prefo, quando el otro eferine
Que le da de viuir termino breue:
El que se embarca al puerto se apercibe,
Miêtras la muerte embuelta en agua bsue
Yosolo sin tener deuda, o cadena,
Como se fuesse muerto, viuo en pena.

Istocantaua el pescador mancebo,
Y esto escuchaua el misero Medoro,
Altiempo quando a nuestros ojos Febo.
Yua cogiendo sus cabellos de oro:
Yacon nueuo lugar, con passo nueuo.
Dexando atras para otro curso el Toro,
Les abraçados niños toca el rayo,
En claro, hermoso, y apazible Mayo.

Llega a la orilla, y luego el viento aplaca
La entena humilla, y recogiò la vela.
A tierra falta, y de vna fixa e laca
Arò la barca, y arrimò la tela:
La parda red cargado al hobro faca,
Que parèce que haelpe les reaela.
Y el agua apenas en la areña escurre,
Quando a la vista el que le esperaocum

Sucha los pezes, y la red al punto,
Y arrojada a sus plantas desde lexos.
Que el pobre nunca al rico esta mayjin
Pensando que le ofenden sus reflexos
Mira del Sol el vnico trasunto.
Con ojos eleuados, y perplexos,
Y assi rendido, y la garganta alçada,
Estale hablando, y no le dize nada.

Bien como tosco labrador que viene
A la ciudad de su grosera aldea,
Que a la torre mas alta se de tiene,
Y no es possible que su altura crea:
Para contar los circulos que tiene,
Mil vezes con los ojos la passea,
Las manos en la cinta, alçado el cuello,
De barba, y pecho, descubriendo el bello.
Medon

Medoro le le acerca, y acaricia

Al pobre pelcador, manso y afable,
Que quanto enoja y cansa la malicia,
Es la mocencia dulce y agradable:
Suchoça ofrece, y su humildad propicia,
Puesto que estancia vil, y inospitable,
Pero el moro la aceta, que ha ilegado
Con el la rueda, a su primero estado,

Larga, y del largo tiempo confumida,
Lunto ala choça vil, fobre el atena,
A cuyo assiento humilde le combida:
Medor se sienta a descansar su pena,
El huesped apercibe la comida,
Despues que le conto fingidamente
La causa que le truxo al mal presente.

Il pescador entrando en su barraca,
Con dos laureles, y a lo verde seco,
Fregandolos aprisa, fuego saca,
Tanraro el ayre se encendio ento hueco:
De aquella agitación la mano flaca,
Paro mirando el improuiso trueco,
Y aplicando vnas ramas de coscojas,
Hizosonar, y arder las secas hojas.

Dd

Efto

Esto le sirue de estauon y yesca,
Y assi mirando centellear el suego,
Destripa medio viua la vil pesca,
Y mal lauada se la entrega luego:
Saca de su botija el agua fresca,
Suena desa abundancia el cuello ciego,
Escoge del vizcocho lo mas blanco.
O huesped pobre, o pecho rico, y franto.

Con vn murmureo ronco y parda espum T
La quemada caldera vierte el agua,
Toda la choça, el suego muerto ahuma,
Sopiola, ardio, como el humor la fragu
No aguarda a que del todo se consuma,
La mesa pone, vn tosco vaso enjagua,
Que en vn pardo taray mostro esculpsi
Anaxarete en piedra conuertida.

Assitengas el fin, dizevn letrero,
Que vna moldura ocupa en letras clam,
Que aun fiente amor tu trato lisongeo,
Vn alma entre dos rotas antiparas
Cubren al fin las yeruas vn grosero
Lienço de estopa, y las toallas raras,
Ratas de rotas, que lo menos dellas
Es ver por sus espacios las estrellas.

SI

ANGELICA CA NTO XIX. 210
Steatase el Rey y el pescador se sienta,
Que assi lo quiere el comedido Moro,
La hambre siempre infame se contenta
Tanto enel barro como en vasos de oro:
A Filemon el huesped representa,
Yal disfraçado supiter Medoro,
Antes que por los arboles y yedras.
Naciessen hombres de arrojadas piedras.

Tuto Medoro cuenta enla comida,
Y vio que el braço del mancebo atana
Via cinta de azul color tenida,
Que la muneca tofca le adornava:
El alma ala fospecha a percebida,
Y la buena razon que el huesped dava,
Le hizieron preguntar despues de mesa;
Lo que significava aquella empresa.

Sulpira el pobre pelcador, sulpira,
Y preñados de lagrymas los ojos,
Moutendo el rostro, el braço y cinta mira,
De algun bien q perdio, caros despojos:
Medoro bien tentiende que se admira,
Trayendo a la memoria los enojos
De algun passado bien y aunque el rehusa
Tanto porsia quanto mas se escusa.

Ddz

Ay;

Ay, le dize, señor, despues de vn rato,
Que dio con mil suspiros enel cielo,
En mi los tiempos muestran vn retrato
De quantas desuenturas tiene el suele:
Ricas hazañas son de amor ingrato,
Pues enel tiempo que de solo vn pelo
Mi rostro a penas ofender se via,
Quantas horas passaua le ofrecia.

Lucindo foy, aquel que a Dios pluguiera
Que no fuera del mundo conocido,
Porque dela cruel embidia fuera
Menos injustamente perseguido:
Dichoso el hombre que su edad entera
Passa cubierta de vn escuro oluido,
Pues toda fama, y mas quanto mas nuem
Tras si la embidia, y los trabajos lleua.

A

Yo pastorzillo enla ribera hermosa,
Londe tajo se junta con Xarama,
Aunque mis padres son dela samosa
Montaña, y tierra, que de Leonse llama
Mi estrepe contemplando generosa,
Los ojos puse enla diuina sama,
Pero en vano el ingenio se apercibe,
Si ay piedra de pobreza que derribe,

ANGELICA. CANTO, XIX. 211
Yocelebre con verso tosce, y rudo,
Del Tajo las pastoras y pastores
Aŭque otros muchos de mi edad, no dudo
Que escrimeron bucolicas mejores:
Andune vn tiempo entre las gentes mudo
Y la publicidad de vnos amores
Hablar me hizieron tanto que a misolo
Mesabe el nombre el contrapuesto Polo.

Aquidonde me vestan pobre, y toto,
He fido en otros tiempos cortefano,
Y enla villa mejor de nuestro foto
Fuy de algun bueno ala derecha mano:
Mas como sin estrella, ni piloto
Serige a vezes el sentido humano,
Y mas en los intentos del mancebo,
Fue de mi perdicion amor el cebo.

Que como crece la delgada caña,
Entre las aguas turuias y limofas,
Assienta ociosidad que tanto daña
Del ciego amor, las alas licenciosas:
No assi la clara luz ardiendo engaña,
Las simples, y pintadas matiposas,
Como los bellos ojos me engañaron,
De aglla ingrata, aquien despues lloraron.
Dd 3

Amè furiosamente, amè tan loco,
Como lo sabe el vulgo, que me tuno
Por sabula gran tiempo, y en tan poco,
Que muchas vezes por llorarme estuno
Agora a mil despechos me pronoco,
De ver lo que vna Circe me detuno,
Aniendo yo passado otras Sirenas,
De tanto engaño, y artificios llenas.

Y aunque pudiera yo por su ponçoña,
Como V nicornio entrar seguramente,
Cuya rara virtud desemponçosia
El veneno del Aspid enla suepte:
Per imitar a Pan, no enla çamposia,
Sino enla fruta dela negra frente,
No quise hazer ran aspera esperiencia,
Que no es comun a todos la paciencia,

Fuyme ausenteme, no ligero y suelto,

Que la cadena y grillos arrastrando, por donde quiera de su lazo embuelto,

Mis sugitiuos pies y uan mostrando:

Mas pado tanto el animo resuelto,

Que al marllegaron, otro mar llorando,

En cuya orilla, de aquel rostro ingrato,

(No el verdadero) sepulte el restato.

Pen

ANGELICA CANTO, XIX. 212

Pensaua yo que de prolixa ausencia
Fueran tres meses suficiente eura,
Para poder boluer a su presencia.
Su miedo alguno de mayor locura:
Mas quando en la sutil conualescencia,
A comer el entermo se auentura,
Aquello de que estudo tan al cabo,
Nisu ganancia, ni mi buelta al bo.

Halloque en otros guífos se desaela,

De va bello Adonts, o minuo la fama,

Celoso yo como en su fin la vela,

Bueluo en mi suego muerto, a alçar la slaEntonces ella o suesse por caurela) (ma,

Estuerçase a fingir que me desama,

Y yo amostrarme alegre y apasible
Encubriedo mis celos si es possible.

Oucte dire dela llaneza nuestra,

Tan sin respecto, y paternal recato:

Eltiempo que la suette alegre y diestra,

Fauorecio nuestro amorolo trato:

Pero del paño distriò la muestra,

Como la tela del layal barato,

Que mientras ama la muger encubre

Mufalsedades, que despues descubre,

Lid 4. Have

Huye mi mal, y la memoria trayle,
Ad inde el nueuo llanto me refuelua,
q no ay castigo, aunq en los tiempos ayle,
Quandosu frente ruuia en plata buelua,
Alsin al juego, al regozno, al bayle,
De mirto coronado, y ma dre selua,
Entraua entre los otros, y a mis solas,
Afee que hasta morir llegaron olas.

Yuame al campo, a descansar mis males,
En cuya soledad enternecia
Arboles, 110s, montes, animales,
Y quantas aues en el ayre auia:
Y como destas ansias designales,
Llego la voz a la enemiga mia.
No se que le monio, q el muerto suego,
Se viò salir de las cenizas luego.

Llorò conmigo, hablome tiernamente,
Y alfin boluimos al primero trato,
Mas luego (estraña cosa) mi acidente
Cesso, vengado de su pecho ingrato,
Mire vnos ojos, cuya luz ardiente
El Sol no la mirara sin recato,
Y poco a poco aquel su amor me attena
A trasladar en otro papel nueuo.

Que

ANGELICA CANTO.XIX. 213
Ouecomo fiempre Amor buscò vengaças,
Yion todas sus tretas por el filo,
Paganse bien mudanças, con mudanças,
Guardando en abratar el mismo estilo:
Quando durmiendo estan las confianças
El viento sostegado, el mar tranquilo,
Celos entonces, que es la treta propia,
Abrasan mas que el Sol en Etiopia.

Quando en quererme el alma desuelaua,
Yoen adorar aquien le di la mia,
Desuerte que obligarme procuraua,
Y yo cluidalla quanto mas podia:
Pues quando ya de todo punto estaua
Sualma ardiendo, y mi memoria fria,
Yola dexe del todo y fuyme a aquella,
Que sue para saluar mi naue estrella.

No fue dificulto fo amar, amado,
Ni oluidar agraniado fue mal hecho,
Porque llueue vn agranio declarado
Nunes de yelos, a vn ardiente pecho:
Y como el penfamiento mejorado
Conoce brenemente su pronecho,
Del oluidado amor, amor nacia,
Quetambien tiene Amor filosofia.

Dds

Mas

Mas como la muger menospreciada, Los dientes buelue ala halago primero, Como fuele la vinora pilada Afiendo el pie del cacador ligero: Celofa, melancolica, y burlada, De mi pecho fingido, y lifongero, Que me maten procura, y finalmente, Viuo por ella de mi bien aufente.

Carcelinjusta con desierro largo, Sufri para vengar mis enemigos, Admitiendo mejor que mi descargo La iniqua falledad de los teftigos, Dexe la patria, aunque con llanto amargo Vendido de mis intimos amigos, En que he tenido tan contratia estrella, Que el q me deue mas, mas me atropris Bi

M

Aqui los cielos quieren que reporte Mi vida, fin embidia del que figue Las caxas bellicofas de Maborte, Ni el victoriolo lauro que configue: No ay gala presperança dela Corte Que apenfamiento de m par me obligite (Los templos de los Idolos crueles, Arrimado a tapizes y dozeles. 13 - ANGELICA CANTO.XIX. 214

[aspretensiones no me causan pena,

Elprego me destruye, ni la gala,

Nicidulce murmurar la vida agena,

Adode el que es mas cuerdo al sin resbala;

Ni el malicioso aqui se desenfrena,

Ni el siempre ru do vulgo me señala,

Mádo en mi mismo, y soy lo q yo quiero,

Mas no soy nada amor, de amores muero.

Via Lucindo a profeguir, y enesto

Via quadrilla de pastores llega,

Quea vozes piden que los paste presto,

Yelmas ligero a tierra el barco allega:

Medoro estana a preguntar dispuesto,

A donde va tan presurota y ciega,

Quando Lucindo assi le dize, espera

Buen guesped, a que torne ala ribera.

Cinco años ha que en aquestos sotos Guardan bueyes, ouejas, yeguas, cabras, Cinco años ha que entre vnos paños rotos, Con vn papel de Arauigas palabras:
Entre aquellos peñascos mas remotos, (Puerto de algunas estrangeras Zabras)
Hallaron vn pequeño niño embuelto,
Entre mimbres, y cespedes rebuelto.

No como a Remo le crio vna loba,
Ni va Aguila voraz rompiendo el viente
El quelo, y leche, a los pastores roba
Para dar a Semiramis lustento:
Entre estas peñas vna negra alcoba
Es del sabio Proserpido aposento,
Y consultado, les mando crialle
Alas pastoras deste verde valle.

Este cubierto dela piel que lleua
Aquel tostado viejo dela mano,
Es el niño que lleuan ala cueua,
Del espiritu mismo de Dardano:
No ay hombre en esta tierra que mueu
Sin consultar aqueste viejo anciano,
Triste de mi que para mis ausencias
Ni hallo remedios, ni aprouechan cica

A este pues al cabo de seysaños,

Que aqui le echò del mar el gran reslum
Le bueluen, como ves, en rotos paños,

Que no sucron mejores los que truxo:
Para saber sucestos tan estraños,
Y lo que puede el celestial influxo,
Le lleuan, como ves, porque oy es dia,

Que habla en su cueua lobrega, y sombia.

Yat

ANGELICA CANTO XIX. 215

Medoro le responde, que no hassido
Tanbarbaro jamas su entendimiento,
Que el desse de ver, no aya tenido
Comun atodo humano pensamiento:
Ruegale que le lleue, y diuertido
Enlahermosura del muchacho el viento
Mucue la barca, hasta topar la quilla,
Con lasarenas dela opuesta orilla.

Os juntas peñas, que afaber no alcanço, Sieran de jaspe, la maleza enjunca
Devn lago, aquien el lirio, y el mastranço, No despreciaron sus orillas nunca:
Aquidela lenteja, y el garuanço, En su cueua espantosa, y espelunca, Aquel que adivinava los sucessos, Mantenia vn escheleto de huessos.

latodos ala puerta con el miedo

Delos fagrados valles religiofos,

Donde tambien el ayre mudo, y quedo
Callaua entre los arboles hojofos:
Estauan señalando con el dedo
Pordonde entraua con sus pies vellosos,
Quando de ver su baculo, y guirnalda,

Quedaron amazillos como gualda,

O pas-

O pastores (les dixo) ya es llegado
El fin de aquella incierta prophecia,
Que la precisa voluntad del hado,
Ninguna fuerça hu mana la desuia
El mno hermoso del ardor quemado
Del Sol ardiente, y dela nieue fria.
Es hijo con dichosa, y buena estrella,
De Medoro, y Angelica la Bella.

Ansi como nacio la sabia Argina,
Que el casamiento desigual desama,
Porque heredero de Medor no viua.
Hurtole de los braços de su ama,
De mimbres vendes, y de blanca oliua.
Entretexida vna cestilla en rama,
Y echala al mar, q el que a desdicia alle
Desde que nace, en este mar nauega.

Al fin que por piloto su inocencia,
Por matineros diestros sus ojuelos,
Que abiettos piden (sin cestar) clemento
Al Norte que gouierna los diez cielos
Para cortar del agua la violencia,
Haze remos sus pies, velas sus velos,
Xarcias de sus cabellos, y importuna
Al cielo, y piensa que la barca es cunai

ANGELICA. CANTO XIX, 216
Alpie de vuestro monte desembarca,
yenvuestras manos propias toma puerto;
Saliendo el nauegante dela barca,
Portalta del biscocho, medio muerto:
Yo con pellico, y con grosera abarca,
Mande criarle pobre, y encubierto,
Llamandole de Angelica, Angeloro,
Con los ecos del nombre de Medoro.

Iqual por la gran sabia Mithilene,
Forçado a enamorarse con encanto,
De Nereyda, que ya su formatiene,
Y no la que primero amauatanto:
Del moro Castellano huyendo viene,
Bienignorante, que en prisson y llauto
Passa Bella Angelica su vida,
De Zerdano robada, y perseguida.

to yo le dare mi ayuda, y quiero que agradezca a mi cobrar la esposa, Porque mi labia mano, y no el azero Ha de acabar tan impossible cosa. Dixo, y Medoro oyendo el verdadero Sucesso de su historia lassimosa, Dexose delmayar sobre los lazos Deltierno niño, al estender los braços.

El sabio manda a los pastores luego,
Saquen la ropa del atado barco,
Y que los dos se rindan al sossiego,
Enla cueua de Dorida, y Finarco:
Que en tanto q Lucindo enciende suego,
A derribar se ofrece con el arco
El Anade que el pez busca enel limo,
O la Grulla enlas viñas el razimo.

Ya por las altas quichras dela gruta,
El humo detenido se escapaua,
Quando la fuerça del gran sabio astun,
Las aues y los corços satigaua:
Qual de los labradores coge fruta,
Qual junto al fuego de soplar lloraua,
Y qual aguza yn arbol en que espete
La caça que Proserpido promete,

Fin del Canto decimonono.

CAN

ANGELICA: CANTO. XX. 217

CANTO VIGES IMO.

Capanto, y Belcor ay la mueren, Celauro, y Carpinurdo, batallan enel agua, Rostubaldo combate con Nervyda en forma de serpiente, y sigue a Turcatheo que le lleua a Alima, y vit imamente Medoro cobra a Angelica.

S Ide vos hasta aqui suesse escuchado Nucua coluna de la Fe de Christo, Tierno Leon de España coronado, Luzero en el Ocaso del Sol visto: Con ambar dando al arco desmayado Haria deste Polo al de Calisto: Sonar la lira, y si de mi lo creo, O perdere la voz, o sere Orseo.

2

Peroprimero que a la historia mia,

Quiero dezir a la primera parte,

Se le acabe la voz, y llegue el dia

En que del niño Amorse vengue Marte:

Con la divina luz que a vos me guia,

Aunque a la voluntad no ayude el arte,

El templo pintare que os da Tartesia,

Por Capitan de la Romana Iglesia.

Ee Entre

LA HEKMUSVKA DE

Enfre el artico circulo, y el figno,

q a Alcides mordiò el pie . tiépla la Zon

Torrida, y fria, con calor benigno,

La tierra que mas bella el fol corona,

En cuyo suelo de alabanças digno,

Cercado delas fuentes de Helicona,

Mas rico va téplo adorna el pie de ú min

Que el palacio del Sol que vio Factone

V na mañana, quando el catro de oro,
Coronado de perlas, y jacintos,
Dexaua atras el Geminis, y el Toro,
Me vi junto a fus altos laberintos,
Porque dorando de mayor theforo,
Cornifas, Arquitrabes, Bafas, Plintos,
Daua a fu Autor laureles, y despojos,
El alma suspendiendo por los ejos.

Grandes figuras, que con diestra mano,
Corriendo el brenze por la blanda ara
Hizo mayor ingenio que el Romano,
Y el que pinto mejor la Griega Elena:
Adornauan el templo soberano,
Y la puerta Real de triumphos llena,
En nichos de alabastro blaco, y tesso,
Consu nombre, y valor, en prosa, a vesto.

ANGELICA CANTO, XX. 218

§inlon a sus colunas abraçado,

Y Licutgo, que a Grecia diò sus leyes,

El fuerte H ebreo Gedeon armado

Entrel os quatro Madianitas Reyes:

Iosue vencedor el Sol parado,

Bamba Español con los humildes bueyes,

Aquiles, Hector, Clodobeo, Petreyo,

Seleuco, Manlio, Cetar, y Pompeyo.

Alliestaua Philipo Maccdonio,
Alexando, Cipion, Codro, Trajano,
Horacio, Curcio, Sergio, Marco Antonio,
Xerxes, Ciro, Leonidas, Iustiniano:
Mario, Pirro, Anibal, Tito Sempronio,
Temistocles, Arturo, Vespaciano,
Probo, Dario, Torcato en sangre tinto,
Carlos Magno Frances, y Carlos Quinto:

Estauan de otra parte los preclaros

Progenitores vuestros mas gloriosos,
Los quatro Condes de Castilla amparos,
Yelfanto Cid con triumphos bellicosos
El primer Fernando en hechos raros
Decimo de los nueue mastamosos,
Lus Sanchos, los Alsonsos, y los Pedros,
Llenos de palmas, y pisando cedros,
Ee 2 Aquel

Aquel fegundo Ivan estava aparte,
No lexos del tercero, y quarto Henrique
Y aquel Aragones divino Marte.
Cuyas glorias Castilla multiplique:
Levantando el Catholico estandarte,
Para que el aita, a vuestra mano aplique,
Estava en Sanquintin, aquel Segundo,
Por quien os llama a vos tercero el mido.

Vi armado en blanco su samoso he mano, Como al Flamenco de Namur despoja, Quando Mons de Goignes, beto su mano, Con tal verguença, y desigual congoja: Con sus hijos tambien al Duque Albano, Este con blanca Cruz, y aquel con roja: Y sobre el pecho la Española vanda, Al valeroso Conde de Miranda.

Alli que ya parece que se atma
El Duque de Pastrana, el laurel goza
El generoso Principe de Parma.
Y el valor de Toledo, y de Mendoça:
Y como si el Frances tocara al arma,
En marmor, como viuo se alboroza,
El Gran Marques de Santa Cruz primero
Que os gano la Tercera, Rey Terceso.

ANGELICA CANTO.XX. 219

En vn cauallo que enel bronce fuerte,
Los mutculos y venas descubriendo
Parece que del dueño el braço adoierte,
Y que el son de las caxas esta eyendo:
Vial Archiduque :dela misma suerte,
Que armado en Flandes le miro partiedo,
La diuma Itabel Eugenia Clara,
Y vi que el Sol,a ver los dos se para

Finalmente ningun pequeño espacio,
Coluna,o frontisficio descubria,
Que no tuniesse vn Español Horacio,
Famoso del principio al fin del dia:
Pero enel centro deste gran palacio,
Vuestra imagen real resplandecia
En vna basa de aro, en que la fama,
Hizosobre vn diamante esta epigrama.

Philippo Tercio, Cæsari Inusctissimo,
Omnium Maximo Regu, Triumphatori
Orbis vitiusque, & Maris Felicissimo,
Catholici Secundi successori:
Totius Hispanie Principi Dignissimo,
Ecclesie Christi & fidei defensori,
Fama (precingens tempora alma Lauro)
Hoc simulacrum dedicat ex Auro.

Ec 3

Vi luego quatro damas que tenian.

De los braços de Daphne, voa guirnaldo Que a vuestras dignas sienes ofrecian, Mayor que desde Orospeda, a Iubalda, Como espejos al Sol resplandezian, Los riços dela frente por la espalda, Y los vestidos de diuersos trajes, De crisolitos, perlas, y balajes.

Insticia, riligion, paz, y prudencia,
Eran los nombres destas Ninsas sancas,
La ombidia con insame diligencia,
Mordiendo estana sus hermosas plantas,
España venerable de presencia,
Llena de glorias, y grandezas tantas,
Ofreciendo os estana coraçones,
Entre Reynos, vanderas, y pendones,

Burgos os daua antiguedad, nobleza,
Galicia, Leon, corona, Scuilla, oro,
Cordona en sus canallos ligereza,
Granada, y Murcia, en sedas y a theseo,
Iaen lealtad, Toledo fortaleza,
Anila Capitanes, campos Toro,
Alcala, y Salamanca, lauro, y palma,
De rodas ciencias, y Madrid yn alma.

ANGELICA CANTO.XX. 220
Alialas demas partes que ay en ella,
Os adoranan con ygual porfia,
Y la corona de Aragon, que della
Vntrino aspecto que os mirasse hazia,
Italia os dana a Napoles la bella,
A Sicilia, a Milan, y a Lombardia,
America mil nanes, y vasallos,
Carros del Sol, y dela mar canallos.

Estava luego del metal mas fino.
El siglo de oro, y la abundancia y copia,
Vertiendo a Ceres Baco, Flora, y lino,
De su varia, y torcida Cornucopia:
Viase Mançanares cristalino,
Casi a los pies de vuestra cuna propia,
Glorioso con la eterna Primauera,
De auer nacido vos en su ribera.

El moro, el Turco, y el herege atados,
Entre armas, tiros, caxas, y tropheos,
Estauan dessos rayos fulminados,
Qual fueron los Terrigenas Tiscos:
Luego por las paredes vi pintados
Mil lienços de esperanças y desses,
En que otro nueno Apolodor imita,
Como recibe España a Margarita.

Ee 4

Aquella soberana perla Austrina
Dela naturaleza Heroyca nuestra,
Aquella Margarita que sue dina
De ser el Sol dela corona vuestra:
Aquella estrella candida dinina,
Serena luz dela concordia nuestra,
Que de dos que perdimos, sue consuelo,
Vna que tiene Flandes, y otra el cielo.

Vi alli el viage, y el Marques famolo,
Que la truxo a Valencia, y vi la entrada,
q os hizo vuestra patria (Rey dichoso,
De vuestras plantas para siempre horiada
Mas donde voy tan lexos del forçoso
Asunto, dela historia començada,
Ay estasis de amor que assi me lleuas,
Dame a mi mismo, de mi mismo nucuas,

En tanto pues que el magico le cuenta,

Despues de cena al suspendido Moro,
Que fingiò Mithilene la tormenta,
Y que Zerdado sue de Europa el Toro:
Y como aunque en Numidia la atormes,
Con quanto pueden ruegos, y thesoro,
q es mucho en pecho de muger ausente,
Mas firme le respeta que presente.

ANGELICA.CANTO XX. 222
Opd(señor) del modo que Carpauto,
Despues que supo el libre atrenimiento,
Dela que adora, y le aborrece tanto,
Salio dela ciudad beniendo el viento:
Y dando al suelo que pisana espanto,
Hizo a Xenissolene juramento,
Deno boluer sin ella a verso otilla,
Y serincendio eterno de Senisla.

legola noche infausta que Celino
Hizola puerta a Rostubaldo Ilana,
Y como fueste el traje Sarrazino,
Mezclose entre la gente Castellana:
Por donde los demas abrio camino,
O condicion de barbaro inhumana,
Quesiendo diferente su negocio,
Sufrir no pudo del alfange el ocio.

Sincelinchar por la azerada filla,
Elhalcon la piguela que le apriera,
Ellebrel enel campo la trahilla:
El musico si gime la corneta.
Con sus passajes gusta de seguilla,
Sitañe el hombre, canta Filomena,
Que hara Carpanto, si la guerra sucua.

5 Lifer-

Lisardo, o gran tragedia lastimosa,
Aquella noche que con dusces laços
Gozana los regalos de su esposa,
Rindiendose las penas a los braços:
La Historia refiriendose amorosa,
Con la paga de amor tras tantos plazos,
Ageno estana de saber adonde,
A la sombra del bien, el malse esconde

Siente el ruydo, y dela cama falta,
Belcorayda le tiene y no le dexa,
Buelue a acostarse, ybussue en vogmass (
La grita popular, estruendo y quexa:
Sale otra vez furioso y no le falta
Sino tratarla mal tanto forzexa,
Mas viendose forçar, se rinde, y luego
Associated buelue, sin sossiego.

Ya que de todo punto se declara,

Que ha sido al Moro la ciudad abiesta,

No solo dela voz patente y clara.

Sino que ya le rompen honrra y puetta
Los braços dela Reyna desampara,

Que sucra delos suyos queda muerta,

Y armado sin poner perno ni heuilla,

Antes que se la rompan sale a abrilla.

ANGELICA CANTO XX.

Altropel, y canalla Sarracina,
Solo en vestirse Belcorayda entiende.

Ougsalir a lo mismo determina:
Sobrevna aljuba de Morsseo tiende

Vina cota de malla jazerina,
Y sale varonil, sucrte y bizarra,

Gensu dorado escudo, y cimitarra.

rpanto en esto ala ocasion se ofrece, Yenojado de ver que dos tan moços, Sti Que apenas enel rostro le parece Que senalanan los primeros boços: Enlacanalla, que por puntos crece, Hiziessentas muertes, y destroços, Aqui, y alli, su rioso los ofende, Que el alma no le dize lo que entiende.

Ardo siente el valeroso braço,

Y buelto a resistir su furia y saña,
Cortole de las greuas vn pedaço,
Diziendo en alta voz, Vizcaya, España:
Y temeroso del passado abraço,
Que de Xenil la vega en sangre baña,
Sino es q entralle por la espada merque,
Huyede que ninguno se le acerque.

El Turco a entrambos fin respeto alguno,
Sin la lealtad al coraçon deuida
Que estu alma, y vida de los dos el vno,
Y el otro es cuerpo de su alma y vida;
Tan furioso los sigue, y importuno,
Que la mano de tantas homicida
Vierte de su alabastro sangre pura,
Injusto rosicler de su blancura,

No sabe el de Vizcaya que es su esposa

Dos para diez se intrica la batalla,

Es la muger, amando valerosa,

Herida sutre, y afrentada calla:

Enciendese la guerra sanguinosa,

Saltan escudos, hierros, ante y malla,

Descubriendo al rigor de la cuchilla,

La blanca carne, la cortada heuilla.

O quien al de Vizcaya le dixera,
Que entonces con dos almas peleaua,
Que defiende dos vidas, y que espera,
Perder la que de entrambas estimana:
Gime el Turco feroz, la vista fiera,
En el Christiano que le figue enclana
Y Como tanto resistir le pudo.
Quiebra el alfange enel luziente escub

ANGELICA CANTO XX.223

lorva citoque de va soldado muerto,

Quiso baxarse con y gual destreça,
Quando la dama a tiempo descubierto,
Le abrio toda la espalda, y la cabeça:
Qual vemos leuantar medio despierto,
El que los sloxos braços despereça,
querce el cuerpo, el rostro, y la gargata,
El medio viuo Turco se leuanta.

porel ojo diestro ala Christiana,
Poco antes Mora, passa atiento el hierro,
Eclipsando la luz mas soberana
Que ha tenido jamas nuestro destierro,
Dichosa que por hierro ageno gana
Lo que pudo perder por propio hierro,
Pues que dexo la inutil luz del suelo,
Despues que vio la del sereno cielo.

Latierna oliua, y el antiguo roble,
Aydize, Beleorayda, el poso, ay muero,
Y alclaro viento esparze el alma noble,
Dieron lugar al enemigo azero,
Los belles o jos, mas que el Sol al doble.
Que porque tantas almas restituya,
Pordonde las mato, falio la suya,

Salen las almas de los dos que siendo
Enel amor, y vida diferences,
A diferences partes van huyendo,
De las heridas sieras, y inclementes:
La del Turco sierissimo rugiendo
Baxo suriosa a los Cerberos dientes,
El alma ya Christiana dela Dama,
Alcielo sube, como ardiente llama.

Las almas nunca juntas enla vida.

Huyendo de juntarle con la muerte,
Y fue muy bien, q al barbaro homicida
Le castigasse el cielo desta suerte:
Que alla donde su alma sue sorbida
De aquella boca vil, que aspides vierte,
Templara su dolorsia eternamente
Tuniera el alma que adoro presente.

Lisardo oyendo el nombre regalado,
Que aquella noche oyo menos sanguir.
Todo presente al coraçon elado
Le muestra su dolor el pensamiento:
Mas no tan presto mira derribado,
De su esperança, y vida el sundamento,
Quando de los sentidos se despoja,
Y sobre el cuerpo misero se arroja.

A NGELICA. CANTO. XIX. 224

Los Castellonos le imaginan muerto,
Yin que aguarden mas passan delante,
Todo de sangre, ylagrimas cubierto
El cuerpo abraça el media viuo amante:
Ninguno de los soles mira abierto,
Que se atrevio la muerte enelinsta e
Que el hierro el vno dellos celipsaua,
Para cerrar el otro que quedana.

Ojos, les dize, luzes de mis ojos,
Hermofos ojos (dize) estrellas puras;
Diuinos foles, bien de mis enojos,
Eterna foledad de mis venturas,
Que foys difuntos ya, que foys despojos,
Deaquellas armas de la muerte duras?
No dixo mas, que el ansia apresurada
Corto la voz en la garganta elada.

Ilvno, y otro misero cautiuo,
Iunto la muerte alsia mas, desta suerte,
Que el viuo en vida y muerte, qdò viuo,
Y muerto el q lo estaua, e vida y muerte:
Llore Lisardo el fruto primitiuo.
Que en verde agraz, para los ojos fuerte,
Le ofrece su esperança, porque trate
De Carpinardo el dessigual combate.

Oue puesto que no aueys su nombre oyd,
Adelante es famoso en nuestra historia
Si quiere el tiempo q en mi proprio sido
Buela a encantar de Angelica la glora,
Si no he cumplido bien lo promeudo,
La obligación me queda enla memoria,
Y como ha de poder, puesto que quiera)
Cantar alegre, quien llorar deviera.

Ya la confusa noche se quitaua,
La guirnalda de blancas dormideras,
Sus mexillas la Aurora sonrrox aua,
Rorando valles, montes y riberas,
Y ya el sol dela yerua desataua
Las eladas nocturnas v edrieras,
Quando descubre la ciudad vendida,
En vn sangriento mar troncos sin vida.

Als

Cela

H

Teatro de dolor, tragedia dura,
Marte, y Amor, personas principales,
La clara embidia y la traycion escura,
Recitan scenas a su intento yguales,
Los cotos son el llanto y desuentura,
Que no mueue los ejos celestrales,
La sombrasue la neche, el fin el dia,
Autor es la ambicion, y la osadia,

ANGELICA . CANTO, XX. Allife mira vn cuerpo, en quien apenas Setiene el alma en el postrero aliento, Orrovertiendo de ojos, boca, y venas, Agua, suspiro triste, humor sanguento: Alli sobre las fregidas arenas, Montones derribados ciento a ciento, Deniños, de mugeres, y de ancianos, Roxos de sangre los cabellos canos.

Assipor peñas, y arboles colgaron, Entre ouas pardas, y edificios rotos, Aquellos que las aguas castigaron, Ygualando los montes, y los fotos: Y assilos ojos fulgidos miraron, Puesto que entonces de lu mal remotos, Del Alua a Troya (vitoriofo el Griego) Campo de fangre, y Mongibel de fuego.

Clauro de auer muerto a Cardiloro Noie alabaua ya, porque vn fobrino DeRostubaldo, como al hobre el Toro, A lavengança con lu gente vino: Carpinardo llamanan a este Moro, Hip (aunque en ley Alarbe, y Sarracino) De Bernardo del Carpio el Castellano, gal Casto Alfonso importunaua en vano.

Enuja-

Enojado con el viuio en Toledo,
Donde Alboraya, hermana bellicosa
De Rostubaldo sin tenerle miedo,
Al del Carpio rindiò su fuerça hermosa;
Bien que despues del amoroso enrredo,
La fama con el parto bulliciosa,
A Rostubaldo le conto su afrenta,
Por quien vengaça de Bernardo intenta,

Turpin escriue que los dos hizieron
De Sol a Sol batalla, y desaño.
Y que enel estacado yguales sucron,
Siendo testigos solos monte y rio:
Pario Alboraya, y Carpinardo dieron
Por nombre al mão aquien su ayrado in
Hizo criar en ley barbara, y siera,
Sin que Bernardo a remediarlo suera.

Quié sièbra en campo ageno pierde el frum la Alomenos se tiene per incierto,
Aldueño da la possession tributo,
Aunque el secreto fuesse descubierto:
El niero pues del Fuerte Ferrag uto,
Viendo el amigo por Celauro muerto,
Aco neviole, aunque quifiera solo
Saliendo a versos a su rexa Apolo.

ANGELICA CANTO.XX. 216
Note muestra mas crespo con sus puntas
Rigido Espin, que enel paues Celauro,
Con tantas siechas que le tiran juntas,
q no vio mas el Indio, el Persa, y Mauro:
Carpinardo le dize, si preguntas,
Porque yo solo no pretendo el lauro,
Es porq en tanto que otra vez te vemos;
Aqui te huyras por pies, y alla por remos.

Matasteme traydor, la media vida,
De aqueste cuerpo, y quiero darte muerte,
Porque sacrificar el homicida,
Gran voluntad enel amigo aduierte:
Celauro con la voz casi rendida,
Responde, tu eres Carpinardo el fuerte?
Bernardo te engendrò, Moro cobarde,
Y vn hombre sigues entretanto alarde?

Uegaua ya a las margenes del rio,
El negro vencedor, blanco de tantos,
Aquien el fiero barbaro gentio
Cubre de flechas, y sepulta en cantos:
Quando Celauro, hasta su centro frio,
Con el paues y los listados mantos,
Se arrojo de cabeça y dexò en suma,
Agua a las armas, y ala vista espuma.

Los

Los remolinos blancos mira atento,
Carpinardo espantado y persuadido,
Que se dio muerte con Romano intento,
Por no se ver al carro y triumpho asido:
Quando en medio del humino elemento,
De arena y sangre, aparecio tes ido,
Diziendo assi con voz sobernia y siera
A los que estan mirando en la ribera.

Esse bastardo de Bernardo tiene
Entre vosotros nombre, Castellanos?
Y vn hombre solo acometiendo viene,
Entre dos mil soldados Toledanos:
Ni el nombre ni la espada le conuene,
De vnaspa vil le honrad las blacas manos
No permitays q al gran Bernardo afrente
Tan villano y cobarde decendiente.

Como mientras Celauro les dezia,

Que perseguirle en tropa era baxeza,

A sola la cabeça que se via,

Tirauan slechas con ygual destreza:

A cada voz de aquestas sumergia

Celauro entre las aguas la cabeça,

Qual negra focha, o anadino pardo,

Aquien assi responde Carpinardo,

Etione

ANGELICA CANTO XX.227

Denueuo mi valor mas que mi padre,
Y no es vencerte lo que el oro acendra,
Dela alta langre que me diò mi madre:
Sidefnaturaliza y detengendra
Lo que vn hombre no quiere q le quadre,
Niego a Bernardo, aunq en valor abilmo,
Y digo que loy hijo de mi milmo.

Hagamos folo a folo defafio,

Que para que mi gente no me estorue,
El Betis sera campo, en que confio,

Veras la fuerça que ha temido el orbe;
Dixo, y echose de cabeça al rio,

Que en vn instante se le traga y sorbe,
Acercase ala orilla el de Etiopia,

Para encontralle enla carrera propia.

Qual suele al congrio (las saladas olas Açotando) arroxarse la murena, Y con odio mortal trauarse a solas, O baxar desliçandose ala arena:
Abur las bocas, y blandir las colas, Muda porsia, de remedio agena, Assi Celauro a Carpinardo busca, Por mas que el agua, y colera le osusca.

fg Sa.

Sacan los dos las rigides ceruizes,

Y facudiendo el agua fe acometen,

Que arroxada de bocas y narizes,

El fuego delo intrinfeco prometen,

Y rompiendo las fecas cicatrizes,

De las heridas abraçados meten

Los cuerpos, donde fed y furia aplacan,

Que fin aliento de las ondas facan.

Asi la caça herida buscar suele,
El lanudo Irlandes, que el dueño tira,
Que no siendo possible que ya buele
Se çabulle, se muestra y se retira:
Betis (que el daño de los dos le duele)
Desde su centro la contienda mira,
Porque el agua delante de sus ojos,
Quando quiere mirar, sirue de antojos.

Eran sus naues, barcas, y galeras,
Estacado, y teatros en que vian,
(Sin muchos que ocupaua las riberas)
Los que alas aguas dela tierra huyan:
Las Ninsas por las blancas vedrieras,
Plaça de fiestas el cristal hazian,
Pero luego quedó de sombras llena,
Que sirue al agua de atomos la arena.

Ye

ANGELICA.CANTO XX.

Yonofe fi lo crea, Turpin cuenta Que el Betis claro de piedad mouido, Vna de aque llas Focas que apacienta, Para pagar al mar cenfo deaido: Como Delphin que anuncia la tormenta, Hizo que entre los dos con un bramido, Pulielle paz firuiendo de tridente, Para que yo lo cante, y el lo cuente.

Lleuo a Celauro en la cerulea efquena, A vna Isla que ella de alli cercana, Deverde juncia, y elpadanas llena, En medio de Seuilla y de Triana: Yalli las Ninfas, enla blanda arena, Entraspontines de oro seda y lana, Lecuraron con balfamo preciofo, Quefue despues vn Capitan famoso.

Los Castellanos recogiendo al Moro, Leenjugan le regalan, y le curan, Lifardo en tanto de piadofo lloro, Baña los ojos que su fin procuran, Ay de mi vida el vnico theforo. (Dizellorando) si las penas duran, Con esta fuerça, en tu llorosa ausencia, Quien me dexa viuir, deme paciencia.

Toma

Ab

Toma vna lança y de Seuilla sale,
Derribando furioso quanto encuentra,
Porque ni escudo ni desensa vale,
Por donde el hierro de dos filos entra:
El gran dolor, aquien singuno yguale,
Las lagrimas al alma reconcentra,
Y assi suspenso llega a vn campo verde,
Donde de todo punto el seso pierde.

Es el amor la fuente Dodonea,

Que las hachas ya muertas encendia,

Y alsi aunque muerta a Belcorayda vea,

Arde Lisardo en su ceniza fria:

Da vozes a su bien, y ver dessea

La imagen de su dusce fantasia,

Abraçase a los troncos, pero luego

Le alumbra el desengaño, como es suego.

Defnudase Lisardo, y determina

Quitarse alli la vida, mas primero

Hazer sepulcro, y tumulo imagina,

Y escriue en vna piedra este letrero:

El alma dela Reyna Granadina

Viue en Lisardo, aduierte pasagero,

Que no pises aqui, si aqui llegares,

Que los cuerpos de amantes son altares.

Abrie

ANGELICA CANTO.XX. 229

Abriò la arena con la daga, y viole

Como de amor es la locura el centro,

Porque viui endo, enel sepuicro echose,
Cubriendole de flores fuera, y dentro:
Como es ymagen del morir, durmiose,
(Yo nunca triste con el sueño encuentro,)

Yestando assi, de lagrymas cubierta,
Dizen que vio señor siu esposa muerta.

One hazes (dize) en tanta descentura.

Injusto esposo, que flaqueza es esta?

Eres tu aquel Christiano por ventura,

Porquien estoy en los Eliscos puesta?

Aquella ley de Fè que me assegura

Derogas con locura manifiesta?

Los Reyes que reciben tales leyes,

En las leyes del Cielo no son Reyes.

Buelue Lisardo en ti buelue y aduierte,
Que si el baptismo sue en mi boda el ante
Y el postre de mi talamo la muerte,
Que viue en paz el alma de tu amante:
E sto diziendo, con la mano suerte
Ramos, y flores a partò delante,
Pensola asir, pero aunque estaua ciego,
Viò que era el humo de su mismo suego.

Leura-

Lenantale furiolo y vio que vn aue, Con los encuentros delas alas yua Rompiendo el ayre, y dixo co voz grate A donde vas espera fugitiua: Fife cuerpo mortal bolar no fabe, Y to fin el por elle ciclo arriba. Nubes, y eftrellas, apartando paffas, Y en los rayos del Sol, cl tuyo abraffat.

Passauan a este tiempo los criados Dela difunta R cyna en largo enticiro. Del cuerpo trifle, y de dolor cargados. Y del Sol que celipto por hierro, valito (Conocelos Lifardo y con ayrados Paffos, diò vn falto al valle delde el cem Y esgrimiendo la rama de vn oliuo, Hizo dexar el cuerro muerto al viuo.

T

Y

Huyen los Moros y el quitando el paño. Rompio la tabla al ataud funesto, Donde vio fu impossible, y defengano. Su vida fin calor y fu Sol puesto, Las esperanças del passado engaño, De tantas fragiles machinas compuelto Que todo quanto quiere quien masan Estierra breue, fi la muerte llama.

ANGELICA.CANTO, XX. 230

Interior que Lifardo lamentaua

Latragedia mortal de su desseo,

Y Celauro enel Betis descansaua,

Y (arpinardo intenta algun tropheo:

Elalma a Rostubaldo se lleuana

Elhijo de Gradasso Turcatheo,

Ouesolo por vengança de Nerey da,

Tanfolamente la ciudad ditcurre,

Dando enla tierra la temida mano,

Con quanto al passo, y ala vista ocurre:
Mara a Deyfrido, atropellando a Hircano,

Yapor los pies sangrieto humor escurre,
Conquinendo el suelo, escriue el miedo,
Rostubaldo passo Rey de Toledo.

Esotro fiero Aquiles por Brileyda.

o Intofurioso enel Alcaçar fuerte,
Por mas que fue de todos resistido,

Que mas que la victoria le divierte,
Prender la Bella, que jamas lo ha sido:
No porque amor el gusto le despierre.

Que dela hermosa Alima esta rendido,
Mas por honrrar su triumpho la idolatra,
Como el segundo Cesar a Cleopatra.

Sen

P

Can E

Ya por todo el palacio en son confuso. Que Medoro sefue, dize la fama. Y que por vn portillo en faluo pufo. Lo que vida fin honrra el vulgo llama: Prender el Rey a Angelica propulo. Y de vna fala en otra corre.y llama Su nombre a vozes pero al finte escono Y solo el eco sin temor responde.

De vna cortina en este tiempo sale Vnallorosa dueña haziendo estremos, Que de lus pies, y lagrimas se vale, Que del peligro son cauallo, y remos: O gran feñor a tu piedad se yguale, Le dize el gran valor que conocemos De tus heroycas obras, que no es glori Poner mi vida humilde en tu victoria.

Si me la otorgas con piadosa mano, Vn gran fecreto te dire, no dudes. Porque fino, pues ha de fer en vano De hallar la bella el pentamiento mude C Admirado(responde) el Castellano, Mira aque punto con la nueua acudes. Que si a Toledo, o Cordoua codicias, Son poco para darte por albricias.

ANGELICA.CANTO XIX, 231

whot (replica) dela India a España.

Con Angelica vine en suseruicio,

yaqui en esta ciudad que el Betis baña,

Decamarera exercite el oficio:

Mas como el mas seguro al finse engaña,

Que es poco el buelo del mortal juyzio,

Pensando yo que Angelica seruia

Via hechizera vil obedezia.

thija dela fabia Mithilene,

Forçando con hechizos a Medoro,
Transformada en Angelica detiene
Encarcel defigual fus rayos de oro:
Prefa ala bella el Rey Zerdano tiene,

Que goza indignamente fu theforo,

Yanti Medor teniendola por ella,

Nunca defpues aca viuio con ella.

Insado pues de verse aborrecida,
En pecho de muger notable agrabio,
Para vengarse la ciudad vendida,

Oprendada de verte hermoso, y sabio:
A Medor presumio quitar la vida,
Mas como sin que mueua el hóbre el labio
Penetra y ve su pensamiento el cielo.
Alçando el braço la derriba al suelo.

O fueffe

O fuesse permission de su justicia, O que el hechizo entonces se acabaste Al fin porque castigues su malicia, Quilo que en lo que fue le transformat A gora galardona fu codicia, En que segunda vez contigo casse, Porque ella fin teneral ciclo miedo. Ya fe llamaua Reyna de Toledo.

En su primera forma està tendida Sobre va chrado la hechizera aftura, Por quien la hermola Angelica elcondid E El rostro eclipsa al Sol, y el suyo enluta Guardando el cielo fu inocente vida, El mal que intenta, en ella se executa, Que en vn hora por modos esquisitos, Castiga el cielo, siglos de delitos.

F

Suspenso queda el moro, y con la pena De verte fin Angelica y Medoro, Pues fu victoria de laureles llena, Del triumpho pierde el fingular decom Pregunta a Ifmenia de fentido agena. De ver furiolo el enojado Moro, Detras de que cortina, como y donde Lafalfa, y vil Angelica fe esconde. Gui1AN GELICA.CANTO.XX. 232

mido pues dela medrofa dueña,

Hallo a Nereyda en su primera forma,

Yalçando el paño apenas se la enseña,

Quando su madre en Sierpe la trasforma:

Losbraç os que rompieran vna peña,

Como vna Luna Rostubaldo forma,

Yansi de hinchados neruios encubiertos

Para abraçalla se los muestra abiertos.

Fire la fiera fierpe, faca y vibra,
Fire, y veloz la lengua de facta,
El dieltro R ey de su furor se libra,
Yattaycion la abraçó con vna treta.
Y qual si fuera delicada Fibra,
La costilla mas dura que le aprieta,
La desmenuza, y rompe, el lomo suena,
La fala tiembla y brama el alma en pena.

Yalos braços le ciñe con la cola,
Yalos braços le ciñe con la cola,
Yale dexa del todo y ya le abraça,
Del materno fauor dexada y fola:
Mas que con fuerte y azerada maça:
La vez q el braço el barbaro enarbola,
A puñadas la rompe, y desquixara,
Bañando en sangre la disforme cara.

Ef.

Escupe suego entre veneno, y gime,
Enerespando las conchas reluzientes,
Alça el cuello seroz, la cola esgrime,
Y aprieta las dos ordenes de dientes:
Pero de suerte Rostubaldo oprime,
Su siereza, con golpes diserentes,
q'al suelo rinde el lomo en largo treche
Humilla la cabeça, y abre el pecho,

El escamoso cuello enlaza, y prende,
Y de un baston con un rompido trozo,
Por la escalera a palos la deciende,
Con rostro alegre, y vitorioso gozo:
Como se esparze a mas correr, y estiente
En las plaças con grira y alborozo,
El junto pueblo quando tale el Toro.
Assi viendo la sierpe el pueblo Moro,

El lauali Erimanto, el Lon Nemeo, Caco, Bustis, y mançanas de oro, Cierua Centauros, Gerion, Neleo, Y otras empresas de mayor decoro, Pero can siero monstro, no se alabe La fama que le ha visto, ni le sabe.

Eftau

ANGE LICA: CANTO. XX. 25

Estava vn lado del jardin labrada,
Avista delas rexas, y valcones,
Vna leonera, siempre aco mpañada
De quatro, o seys tierissimos Leones:
Rompe la puerta el Rey de vna puñada:
Lalamina de hierro, y clauazones,
Yala Sierpe seroz la cresta eriza,
Yelmas siero Leon se atemoriza.

Cenvir rugir y facudir los dientes,
De los cuellos alçando las vedijas,
Los ojos como vidrios trasparentes,
Las luzes dellos enla Sierpe fijas:
Hiciendo con las colas impacientes,
El suelo, y leuantando arena y guijas,
Estauan los Leones Africanos
Alargando las viñas de las manos.

Aquien el cerro diò naturaleza,
Detantos animales, y retira,
Delapretado la zo la cabeça:
Ellos se encrespan y mouiendo a yra,
Quieren mostrar su natural siereza,
Ved que tormento en estas dudas tiene
Nereyda que por alma dentro viene.
Ger Cie-

Cierra la puerta el Rey, y a penas fale,
Quando delante vn moro se le pone,
Que para hablar del coraçon se vale,
Tanto el furor la lengua descompones
Si permites que vn barbaro te yguale,
(Le dize) Excelso Rey, y que corone,
Su frente vil de tu mayor tropheo,
Lleuese a Alima el Scita Turcatheo.

Guardauamos su puerta al Sol del cielo,
Telemo, Orilo, Androsilo, Otomano,
Marantro, Palidoro, Rosibelo,
El fuerte Ardenio, y el Peroz I costano,
Quando llego, como deciende al suelo
El fulgido Tridente que la mano
De Iupirer despide, y acomete,
Los disz que huyendo tres, quedaronso

Yo vengo como ves, que apenas puedo
Tener la espada, aunque naci robusto,
No me aparto dela defensa el miedo,
Sino el ausso deste caso injusto,
Fursoso Rostubaldo de Toledo,
Al moro por albricias del disgusto,
La cabeça le corta y tan violento,
q aun yua hablando por el mismo viento.

ANGELICA.CANTO XIX, 234

No aguarda mas colerico impaciente,
Cauallo espada, y lança solicita,
Y por las armas de vna, y otra gente,
Parece que se arroja, y precipita,
Niparte mas veloz el rayo ardiente,
Que el Toledano Rey, siguiendo al Scita.
Alcampo sale, y sin perder las señas,
Saltando va por arboles y peñas.

Nobien tres millas caminado auía,
Quando de lexos vn pendon Turquesco,
Yvn armado cauallo reluzia,
Yel dueño entre la yerua al viento fresco
El moro que alterarse el alma via,
Como suele la sangre al parentesco,
Presume que es mas llano que la palma,
Ser el ladron que le ha robado el alma.

Allado abjecto del ginete y buela.
Y tanto alfin le bate, hiere y pica,
Que el feguro contrario fe recela,
Temiendo pues la guerra que publica.
Que al robador el viento le defuela,
Sube enla filla, y el adarga embraça,
Y blandiendo la lança le amenaza.

No

En

En llegando ala vista el de Toledo Reconocio baltantemente al Scita, Y vio llena de lagrymas, y miedo La bella Alima que le llama y grita; q enel mas duro reonco de va robledo; La tiene atada (o lastima infinica) Quiça para poder como Tereo Cumplicsu infame, y desigual desseo.

Obarbaro (le dize) o Scita fiero,

Que la hermofura celeftial no estima,
Alma de marmol coraçon de azero,

Y parto al fin del mas elado clima:
Robasteme la vida por quien muero,
Las blancas manos dela hermosa Alima,
Ataste a vin arbol, enojaste al cielo,
Y hiz iste ofensa general al suelo.

No te mouio, villano, la hermofura,
Quando el respeto que me deue el mid,
No pudo poner freno a tu locura:
A tu primero herror, vence el Segundo,
Valiote ento mces la tinichla escura,
Para que no haxasses al profundo,
Huisteme la cara, pero agora
Ay campo raso, y Sol que el cielo adora.

ANGELICA CANTO XX.235
Nopienses que es aquella sala el campo,
Tan llena de mugeres, y hombres viles,
Que aquesta arena en quie la plara estáp o
Hade beuer la sangre que distiles:
Mas blanco ya que dela nieue el ampo,
Responde el Seita quando el hierro afiles
Detu cobarde espada juzga amengua
Que ella se enbore, y corte mas tu lengua.

Tuhablas entre muchos el primero,
Y entre pocos, o callas, o hablas tarde,
Eresen los peligtos el postrero,
De rostro siero y de animo cobarde:
Puesa mi no me espanta el rostro siero,
Ni su tiniebla quiero que me guarde,
En campo taso, y que lo juzgue Apolo,
Tehare pedaços cuerpo acuerpo, y solo.

Yaentiendo (dize el Moro) el loco excesso
De tu respuesta, y barbaros caminos.
Todo es temor, que como quita el cesso,
Haze que vn hombre diga desatinos:
Temor (responde el Scita) te confiesso,
De que por estos alamos, y pinos
Tehuyas, y me dexes sin la gloria,
Que agora puede darme tu victoria

3 Ima.

Imaginas por dicha que me asombro.

Que me digas afrentas como hembra,
Soldado soy, Emperador me nombro,
Y no villano, que la tierra siembra:
No cuelga en vano aqste alfange al obio
Que si parte, si rompe, si desmiembra,
No ay para que lo diga, ni me encubre,
Que no es como la tuya mi costumbre.

Yo ahogue en mis braços vn Leon Albano,
Antes que en esta barba funicise vn pelo
De vna puñada mi neruiosa mano
Mato en Libia al Gigante Florabelo:
Dela pintada piel del Tigre Hircano
Mis cauallos de caça vestir suelo,
Pues como quieres tu que en ti peligte,
El q mata vn Gigante, vn Leó, y vn Tign

Bien lo sabe la sala que tu dizes,

Que no lo negaras aunque te pele,

Adonde entre sus paños, y tapizes,

No vi muger que mas que tu lo sueste:

Mas para que las bodas solenizes,

Desta que truxe aqui por que hiziesse

Venir por suerça, donde muerto quedes,

Aprieta el asta y cobrala si puedes.

ANGELICA.CANTO.XX. 236

Nomira el fiero espin con mas espuma,
Hendo dela flecha ala estendida
Corona de Lebreles, y ala pluma,
Veneno y sangre arroja por la herida;
Que el moro al Scita viendo que presuma
Hablar solo en campaña y reducida
Toda la furia al coraçon lenanta
El fresno herrado y con mirar le espanta.

Espera (dize) o fuerte Turcatheo,
Noalargues mas la lengua que la lança,
Puestienes de morir tanto desseo,
Despues vendra mejor tanta alabança:
Gigantes, Tigres, Leones muertos creo,
Tajo no los ha visto, mas si alcança
Tubraço de matarme los blasones,
Yosoy Tigres, Gigantes, y Leones.

Yalos ginetes pican, y galopan,
Entotno por herirle y las adargas:
Sobre el cuerpo, y cabeça y braço acopan,
Batiendo aprita el pie las riendas largas:
Yaenel cauallo, ya enla adarga topan,
Diferente batalla que las cargas
Del arcabuz, o del mosquete siero,
Que corta mas el plomo que el azero.

Gg 4 Paf

Passale el ante y braço el Castellano
De vinbote de reues y ayado el Scita,
Claua al caualio negro hocico, y mano
Que busando la quiebra, arroja y quita;
Los pedaços esparze al ayre vano,
La espalda buelue y asegunte incita,
Masviendo que no puede el curso asso,
Y el fresuo herrado por el viento arroja,

Blandiendo el asta le quedo enlas ancas,
Y derrengado a tierra el suelo mide,
Y como al suyo vio las manos mancas,
A pie batalla Rostubaldo pide:
Ya reluzen al Sol las hojas blancas,
Ya se parte se rompe y se diuide,
Con golpear como enla yunque, espessa
Adarga, seda cota, carne, y huesso.

Con

Con mas rumor que en humido elemento,
En barula naual, contrarias fiotas,
Mueuen el ayre, y tierra a tentimiento
Las nubes huyen donde esten remotas;
Los dorados pedaços dan al viento,
De las empretas las adargas rotas,
Y enel campo las plumas de colores,
Esparzidos enel, siruen de flores.
Todo

ANGELICA CANTO.XX. 237

Todo clombro de vn tajo le derriba
Deferragut el hijo a Turcatheo,
El Schaentonces dela frente arriba,
Lleuo mas que enel filo, enel delseo:
Luego enla tierra como el hijo estriba,
Que batallo con tiercules Lerneo,
Y por dalle con fuerça, errole, y luego
Las piedras en que dio brotaron fuego.

Raídel Moroferoz, hazer pedagos,
Al Seita, hallole dentro y con la frente
Ledio enel rottro, y le cogio en los braços
Por vn initante dela vida aufente:
Pero por defafir los fuertes laços
Rostubaldo colerico impaciente,
Remitiendo a los dientes las cuchillas,
Laboca le estampana enlas mexitlas.

Como suclen en pie sicros alanos,
En sangre conuertir las pieles blancas,
Con dientes aguditsimos, y manos,
Sin respetar colinillos, ni carlanças;
Y en medio de los gospes inhumanos,
Los cuellos rotos, y las manos mancas,
Dividirse, y bosuer con mas desseo,
Alsiestan Rostubaldo, y Turcatheo,

Fauer

Fauor quisiera demandarte agora,
Para contienda ygual Euterpe mia,
Pero la Bella que en Numidia llora,
Pide que buclua hàzia lu noche el dia;
Medoro fugitiuo entre el Aurora,
Y el Sol durmiédo, en sobras vio a Argi
Que desu engaño le conto la historia
Y la prisson de Angelica su gloria,

Dixole como en ella transformada,
Nereyda ser su esposa auia singido,
Y vna sortija dandole encantada,
Le desperto del sueño, y del oluido:
Rebuelue enla memoria descuydada,
Medoro el mal presente, el bien perdisti
Y el anillo poniendose enla boca,
El sueso dexa humilde, el ayretoca,

El estrecho que el Africa divide,
De fluropa, dexa, y sin que el mar lesse
El tropico de Cancro, passa, y mide,
Dexando a Argel, y a Tremezen dela
Alli como la vista no le impide
Del Sol el monte ni el menor Atlante,
Mira en los campos de cristal a Iulia,
Y entre asperas montañas a Getulia.

Ente Cerdeña dexa el mar Tirreno, Y el Flamifero monte Siciliano, Detantas y ras, y fortunas lleno, Enlas nauegaciones del Troyano: Ya de Numidia contemplando el feno, El buelo estiende ala derecha mano, Mirando entre Nabatra, y Cirtesia, La Ciudad en que Angelica viuia.

Yasela muestra el alma desde el lago
Del mar que cerca el infreno Numida
Desprecia las ruynas de Carthago,
La Mauritania Cesariense oluida:
Atiende solamente a versu estrago,
Busca la torre donde esta su vida,
Y al pie llegando que besaua el rio,
Tendiò la escura noche el manto frio,

Lacicala fube, y al postrero passo,
A slorar se sento tan tiernamente,
Que se bolusera el Sol puesto al Ocaso,
Pensando que era el Asua a ser su Oriente
Angelica en se cama (estraño caso)
Parece que a Medoro escucha y siente,
Leuantase a saber quien la inquieta,
Que el coraçon presume de Propheta.
Vis-

Vistese aprisa, y enel suelo apenas
Estampando la planta delicada,
Por las salas de miedo y sombras slenas,
Al fuerte muro se llego turbada:
El blanco pecho puso enlas almenas,
Y la mano de nieue no pisada,
Las rosas marchitò de las inexillas,
Por el disgusto flacas, y amarillas.

O amor, y como pagas en vn hora,

Que desplazer, el mal de muchos años,
Bien aya quien por ti, suspira, y llora,
Si espera poner limite a sus daños:
Quien ama? quien desse aquien agora
No mira en estos dulces desengaños,
Alguna historia de su bien ausence,
O le tiene mayor, si esta presente.

Medoro al pie de aquella torre mira
Cerca su bien, despues de llorar tanto,!
Angelica por el llora, y suspira,
Sobre su Sol llouiendo tierno llanto:
Ya elfuego de Medoro, al centro aspira,
Al suyo baxa el dela bella, o canto
Vitimo para mi, qual cisso he sido.
Que con mayor dulçura me despido.

ANGELICA CANTO XX. 239
Alco los ojos al bordado cielo,
Angelica de tantas luzes bellas,
Y de improuifo, escueciendo el suelo,
Eclipsadas huyeron las estrallas:
Delligero Fabonio el fresco buelo,
Estas palabras, lastimado entrellas,
A los oydos de Medoro lleua,
Que abrir la torre con su llanto pruena.

Adonde estas, dulcissimo Medoro.

Que mientras lloro, como firme azero,
(Sinver q muero, y por tu causa lloro)

Quando te adoro te me muestras fiero?

Puesves que muero, y sabes que te adoro,
Por el thesoro de mi a mor primero,
Si el verdadero en tus entrañas arde,
Mita cobarde, que vendras muy tarde.

Aqui metiene presa el Rey Zerdano,
Cruel tytano de tu vida y mia,
Que si porsia, y es agora en vano.
Tarde,o temprano, vence la porsia:
Ayllegue ci dia que tu fuerte mano,
Deste inhumano, y de su fuerça impia.
Si qual solia, el coraçon le mueue,
Su esposa lieue, y cumpla lo que desse.

Ice

Medo-

Medoro que escuchaua enternecido,
Dela boca de Angelica sabrosa,
Estas palabras con atento oydo,
Ay(dize)aqui me tienes dulce esposa:
Ni pudo el tiempo, ni podra su olurdo
Borrar del alma aquella estampa hermosa,
Que puso amor desde mis años tiernos,
Donde pueda viuir siglos eternos,

Si en medio de mi alma estas impressa.

Tan inmortal seras como mi alma,

Tu ya sue la victoria, mia la empresa,

Que a tanto pretensor lleue la palma:

Ya pues mi bien que la fortuna cesa,

Y el mar surioso se nos muestra en calma,

Ciñe estos braços con los tuyos bellos,

Y tu prisson passada venga en ellos.

Medoro soy mi bien, yo soy tu esposo,
No pienses que Nereyda me ha vencido,
Que nunca el fuerte hechizo poderoso,
Para ofender lo que te deuo ha sido:
Yo soy aquel primero venturoso,
Lo que ningun mortal ha merecido,
Que gozè de tus prendas, mil victorias,
Y de tu amor las primitiuas glorias,

Ga

ANGELICA CANTO,XX. 240

Poloy aquel que puse enla corteza
Devnolmo liso mi mayor ventura,
Despues de aucr gozado tu belleza,
Devna selua dichosa enla frescura:
Celos dizen que di a naturaleza,
Que hizo por milagro tu hermosura,
Mas no, porque ninguno la gozasse
Nidetan alta empresa se alabasse.

Your aquel que a Orlando bolui loco,
Y que nunca por ti me vi tan cuerdo
Queno tunielle vida, y alma en poco,
Y las pienfo ganar si aqui las pierdo:
Yame parece que tus manos toco,
Delublandura, y de mi bien me acuerdo,
Silas merezco y o la muerte dura
Acabe con mi vida mi ventura.

Contra la madre de Nereyda altina,
Ycontu anillo de oro, en faluo pufo
Lavida que por ti, pues viues, viua:
Vengo dela manera que dispuso,
Adatte libertad dusce cautua,
Para que a tu Cathayo nos boluamos,,
Dexado el Reyno, q tan mal guardamos.

No le sucede menos desuentura,

Que auemos dulce Angelica suftido,

A quien pone su bien en auentura,

Y dexa por ageno el patrio nido:

El ciclavo esta aqui de tu hermosura,

Que jamas con el alma te ha ofendido,

L eciende, que te traygo vin gran tesoro,

Pues ha de hazer las pazes Angeloro.

Ven dulce esposa de mi alma, y vida,
La mas querida prenda de mis ojos,
No te de enojos, que se vio rendida
A la singida Angelica en despojos:
Que sus antojos, y beldad singida,
Con merecida paga tus enojos,
De sangre exos, y hechos mil pedaços,
Falsos abraços paga tan sus braços.

Paga divina Angelica el desseo
Ya que te veo a tanto amor devido,
Mira que he sido de aquel menstrosto
Que aun no lo creo, por traycion védido
De tanto olvido de tan baxo empleo,
Y del troseo, que de mi ha tenido,
Culpa al sentido que el hechizo prende,
q quié no entiende q osendio, no osendo
Ange

ANGELICA.CANTO.XX

241

Angelica presume que la engaña,
Del Cocodrilo aquel llotar fingido,
Como la fli ena al pie de la montiña,
El nombre llama del pastor dormido,
Que haziendole salir de su cabaña.
En la voz del amigo diuertido,
Apenas llega aquien su nombre finge
Quando le mata la cruel Esphinge,

Pero desengañado su recelo,
Y de quien era satisfecha, y cierta,
Laniene de sus pies quexada en yelo,
Del alta torre decendio a la puerta:
Medoro abraça como Arlante el ciclo.
Angelica en sus braços queda muerta,
Y hablandose las almas que se vieron,
Las lenguas de los dos enmudecieron.

FIN.

Hh

LOPE

LOPE DE VEGU, asu Angelica.

A Ngelica, si por falta
De miingenio, y breue suma,
Fue tosco pinzel mi pluma,
Para hermosura tan alta,
Otro aura que en lo que falta
Mas os pueda encarecer,
Y si os han de reprehender
Id sola Angelica, a Dios,
Que es impossible yr con vos,
Ni guardar yna muger.

Angeliee species, teneris quam pinximus annis,
Traditur Angelico sorte, dicata viro.
Hec etenim quamuis male picta coloribus, alto.
Si procula reliquis Principe digna suit.
Accipe nunchilari vultu, o spes vnica mundi,
Vt queat eternos illa videre dies.

SEGVNDA

MARTE DELAS RI mas de Lope de Vega Carpio.

Adon luan de Arguijo, Vein tiquatro de Seuilla.



VIRTUD Y NOBLEZA, ARTE Y NATURALEZA.

ADONIVANDE Arguijo, Veyntiquatro de Seuilla.

ARA Escriuir Virgilio delasa bejas, hablando con Mecenas dixo Admiranda tibi leitium (pettacula rein Si V. Merced ha paffado mi An gelica, noviene mal estomismo, vassi dizeella

foren fu Poetica, q fe pueden tratar las cofashe mildes con ornamento grande, que cambie nel ponde a lo que enel Arcadia tengo escrito. Este Poema no es Heroyco ni Epico, ni letto la diffraction de Poema, y Poefis que pone Pi Q nio. Basta que le venga bien lo que dixo Tulo

fu

cic

Cil

10

X

ye

ter Vi

D(

de Anacreonte, Que tota Poefis am-toriaeft, Algunos lleuan mal las exornaciones Poeticas, to tra el confejo de Bernardino Danielo, que no quiere que fe vie de palabras ba xas:y realmen m te esto se cocede a comicos, y satiricos como sen de en Terecio, y Perfio. Ala Arcadia objeta el afetto T Aquella profa es Poetica, que a diferencia de la historial, guarda fu estilo, como se vec end Sanazaro, y que ciene de diferencia, azules le Pe rios.) fiempre verdes mirtos, a este principo.

Sogliono il piu dele volte gli alti er (patiofi alei neglih rridimonti dalla natura prodotti piu chilt coli. aliuste piante da dotte mant espurgati negli ador-

meterdini ariguandanti agradare.

Aqui pencel Sanazaro; altos, y espaciosos aboles, horridos motes, cultiuadas plantas, dodas manos, y adornados jardines. De manera que la suplificación es la mas galtarda figura en la retorica, y que mas mageltat causa a la oración fulta, y los Epirctos, porque ha de ser Plenas mos? Laredundancia de palabras en la oración es vidos, quando estan en ella ociosa, y sin alguna tros, como quien dixesse, oyo con los oy dos, hablo con la boca, y vio con los ojos, como modena en el Petranca el Danielo, quando di-

a Sevirgilio or Homero bauefsin vifto,

Di Quel sole il qual veggo io con gliocchi miei.

Yaquello verdaderamente es afirmatiuo, yenel hablar comun recebido por ordinario immino leomo en Terencio, Hisce oculis egomet vitt, que los lugares todos de Virgilio, à este modo tienen diuersa inteligencia, como quante dodixo.

Talia voce refert.

Porque dize, que aquello dixo con' a voz,

Peto que, præmit altum torde dolorem, y que fpem

La Arcadia es historia verdadera, que yo
pude adornar con mas fabulas que las poe-

Ayuntamento de Madrid Ticas

A don Tuan de Arguijo.

ricas. No es infructuofa, pues enfene en quinto libro la virtud de Anfriso, y el metho. do para huir de amor : y del ocio, por la op. nion de Horacio, q,oune tulti puntum, y a quie la ha leydo podr a yo dezir lo q Iuan deMon. teregio, por las Teoricas de Gerardo Crefinos nenfele al amigo, q las leya. Optimi Viri fraan eft officio, non modo enim benedicentibus gratic fut habende, verumetiam errantibus, nam per hos quili cauttores redimur, per illos autem meltores: quen lo mismo que dixo Luis Viues, ex saprentida difce quofias melior, ex fultis quo fias cautior:y put enagl librojy en este, en aquella, yesta pinun es vua miima la pluma, y los pinzeles, no fen fuera de proposito respoder algo, no q pare ca defeta ni fatistació q ta mal fuele dar Auto resvicios, ypo: ello dize bie aglla inferipcion diffieroglifico, dode efta la muerte laureada Mic tutior fam 4.

Viar lugares comunes, como engaños del lifes, Salamandra, Circe, y orros, porquadra fer prohibido pue s ya fon como adagios ymminos comunes, y el cato llano fobre que funda varios cocetos, que no fe huniera de dezirlo dicho dichofo el quemo eferiuio enel mudo. Pues a vn mismo sujeto, bie puede pensar va misma cosa, Homero en Grecia. Petrarca en Italia, y Garcilaso en España. Ni es bienescrituir por terminos can mauditos, quandie pare ciesten inteligibles, pues si acaso las cosas sos escuras a mandia maldizenel libro escuras a mandia de maldizenel libro.

A don Iuan de Arguijo. 244

porquisseran q to do estuniera lleno de cuentos, y nouelas, cosa indigna de hombres de letras, pues no es justo que sus libros anden enmemeranicos, e ignorantes, que quando no es para enseñar, no se ha de escriuir para los que

no pu dieron aprender.

0.

)[.

n.

Tas

ili

10

54

201

1172

era

23

100

00

12

100

10

CB

ill

Elto de las arenas, y estrellas, esta recebido, ylas auemos de buscar por suerça para vin grammero, pues no puede ser mayor que auiendole dicho Dios a Abraham, Numerastellas se potest: pues el solo las conto, y llamo por su no bre: como Dauid lo dize, y Hieremias, Sicut sumerari non possunt stelle coest: auna Albaccão, Aliragano, y Tolomeo, las reduzgan a mamero demil, y veynce y dos, y assi lo vemos en quentos han escrito. Marulo dixo, Mon tot signimicant, tacente noste.

Y mas abaxo por las arenas. Non tantus numerus Libife arenæ

Y Caralo lo mismo.

Quam maguus numerus Libiffe arene.

Y Silio Italico por las estrellas.

Quam multa affixus colo fub nocte ferene: Plutibus emedys fulcator nauita Ponti. Aftre vide

Y Ouidio.

Quodecelum ftellas, tot habet tua Roma Puellas.

Yenotro lugar.

Quod flauas Tibris urenas.

Luego fi todos los atiguos, y celebrados para coparar, grandes numeros traen las arenas, y

Hh 4 cltr

A Don I nande Arguijo.

estrellas, no es error imitarlos ni dezir lodiclo.

Las tortolas, y Troya, no es justo si lascul
pe nadte por repetidas, pues lo fuera en el Pe.
trarca auer hecho cantos tonetos al Lauro, y el
Ariolto al Ginebro, y el Alemani de la Pianta, que si los nombres de las personas que amaron, les dieron essa ocasion, yo aure tenidola
missina.

Las Eglogas de aquellos Pastores,no son reprehenfibles por imitadas, niestatela de Angelica, por trama del Ariosto, que el tambien la tomò del Conde Mareo Maria: y quando lo fueran, otros auian primero que yo errado en lo milmo. Pero no porque Tespis hizielle la primera tragedia, como refiere Horacioen fu arte Poetica, y Daphne las Bucolleas, por opinion de Suidas, y de Diodoro, en el libro quinto, fuera bien que dexara de hazer Seneca su Agamenon, y Hercules, y Virgilio, sus Eglogas, fuera de las que con tanta eleganca escriuiero, Calfurnio, Nemesiano, el Petrarca, Iuan, Baptista Mantuano, el Bocacio, y Po ponio Gaurico, y el mismo Virgillio tomo las Suyas de Teocrito, pues es opinion de Seruio, que este verso tuno principio en tiempo de Xerxes y los que despues han eferito, las has tomado de Virgilio.

Libio Andronico, inuero las comedias, pero no perdió honera Plauto con las suyas, puesse dixo del que hablauan las Musas, ore Plautino,

A Don Tuan de Arguijo. omoafirma Epio Scolo y refiere Crinito, y el Poema Heroyco de Homero, que ha quitado ade Virgilio, Effacio, y Lucano, y los Sacerbrest gypcios , y q lotepho fiere por los prime minuerores del eferiuir en prola ò sea Mov-65 Cadmo, como duda Polidoro, por g han mer duenos de la histori a de Eusebio. Tiro Libro, Nauciero. y Paulo Ionio, reprehenden mesya dicho. men prestor de salina a. Louin yela el de den y el amor arde. Louin 1910 in funo quiliera qfuera activo, cafo eftraño es. lo la manera q nos priuan de lo q quantos han lo fento, llaman licencia, aunq en esto no lo tole revo, fino Virgilio, quando dixo. n Iniden ardebet Alexim. I Quetambien a mi me puede valer l'arespue-10 Padelos Gramaticos (de que Dios nos libre) e la adeter amabat, dize en otro lugar reprehen us to, hablado del Sol. Altiempo que se humilla - Efto Ouidio lo dixo, Pronus erat Titam. Yenotra parte. suv sanig ob i redaums minatoque petebat. chamiporate en apor deprium fretum about on holomobarode Vall Y Lucano. On the long of the deal representation in pronus in undas. TEnacio la manda de constante los Maria apronus equos. Y pues ya he llegado a esto, no puedo dea dereferir à V.M. la obejecton de vno dede quien se dize que escriuen, y es como

A don Iuan de Arguijo.

el catar de los Cisnes q todos saben q catapt que no ninguno los oye, alomenos q no sabenha difereccia q va del borrador al molde, de la va del dueño, a la del ignorante, de leer entre pla migos o comprar el libro, fue so bre aqua bula de Palas en mi Arcadia.

Palas confuror y embidia.

Dixo, q como siendo Diosa tenia ebida q y respondile, q Dioses q tenian sensualida di bien podia tener embiadra. Pues se leendelas piter mas de dos mil donzellas violadas, de se hallaran en el Bocacio mas de orros tann hijos y q sino sabia q sueron mortales hobres leyesse a Palesato, de non credendis sabilis,

Aqui se ofrecio reprehender, auer dicin por impossible, q el ayre tendria cuerpo, y du ue de ser q no conocio q yo no hablaua del p gible, sino del cuerpo opaco, que esto estudi cuerpo, ser dicernido de la vista, y la dissiliación es luz del argumento: y por quada aquel libro, y en este, particularmente a sa muchos q se pinte vna muger có oro, por las y corales, pareciendoles q seria la esta de Nabucodonosor, no puedo dexar de teles de Nabucodonosor, no puedo dexar de teles aqui lo q siento, con algunos lugares de la tas antigu os. Cornelio Gallo, pinto a sulla desta suerte, en estos celebrados Liricos.

Lidia pu ella candida.

Al hanique simul rofam rubidam.

Y aun aqui llamo a la rosa colorada a cuzena bianca, pero dixolo Virgilio.

A don Tuan de Ar guijo pe lotracedunt. Mas passando a delante ala latexpollitum chur Lnit cum. Var Pate puella, pande capilulos: ten fint, lu entes, vt aurum nitidum. la fi Pade puella colum candidum. Productum bene candidis bum eris. Pinte puella ejtellatos oculos. de Que qui los lla mar no folo de eftrellas fino ida Arellados. lelaporige labra, labra coralina. de Aquillaman a los labios corales. Into Y luego mas abaxo. ob Condepapillas, conde gemipomas. Que aun llama a los pechos dos mançanas, y dicifinito Sabeo tambien. youtin emplexus rofers, malafque papillas. lela Pero fin esto dixa Virgilio por Lauinia. tralita fanguineo Velati, vio la uerit oftio. i dajus chur, aut mixtarubent vbi lilia multis. Jun Albirosis, tales virgo dabat ore colores. lamarabie blaca ala acuzena, y hazele la ca-Macomo marfil de Indias, ymezclado co la fan frede las cochas q llama purpura, y la junto eta contolas y acuzenas: y Mantuano dixo por la el Virgen, osrafeum, boca de rola, y frontiq- de core Il flirum, y nuestro druino Arias Morano, en aq-· los Tetra ferophos la llamo de oro, y de rofa. Vi valtus rofe a Virginis aureos Vxor Leuitice Pontificis videt, & c. Yadonde dixo Hieronimo Vidas. Pader ora perrerans. Ayuntamiento de Madrid L1a

A don In ande Aguijo.

Llama alas açuzenas canas, a las rolas roxi pa ydixo que mezclaua laverguença enla cara, la rofas y las açuzenas: y porque dixo Policiana que el Sol falia con la boca de rofa.

tia

De

P

Sop

Pu

de

Extulerat roseo Cinthias ore piem.
Y Horacio.

Nunc or qui color est punicie flore prior rose. Y Pontano.

Rofeumq labellis.

Y Boccio.

Roseis quadrigis.

Y Estacio.

Purpureo vebit ore die.

Y aun me acuerdo de auer leydo en Virgil los Purpuream animam vomit, que es mas que todos P por no cansar a V.m. que Poeta tiene el mulis do sin estas meraphoras. Si Garcilasso su ma de sin estas meraphoras. Si Garcilasso su ma la guien el lo tomo en aquella Oda celebradis ma. No digo esto a V.m. de quien se por exprencia, que ninguno en España sabe mejor en ta materia, ni mas despacio ha deserranado de Poetas Latinos, sus metaforas, alegorias, como la posiciones, aposiciones similitudes, licencia co possero que sin ellas aun no sabrian hazer la que sin arre escriuen.

Pues las imitacion es fiempre han fido adam das y aun avezes las milmas translaciones, o di A dod Inan de Arguja. 249 unclara puede ser que esta de Virgilio, en el legando dela Aeneyda.

Regustorem Affe iacetingens litore truncus.

Yel Ariosto, enel canto quarenta y dos esta-

(12,9.

pilRegnatordi Libis il graue trunco.

Pues espantarse de que vn vocablo Latino, se Ipañolize, no se porque, que el mismo Ariosoletomo Español, quando dixo.

Soprame questa empreja tutta quiero.

Pues en razon de descuydos, por que no se han desufrir en carrera larga autendo el mismo de

jih welmo elo efeudo ancho aportau gli diede.

or Paes, hauia dicho que Astolfo le aura atado asmanos, era impossible q le lleuzse el yelmo tajelescudo. Co esto pieso q se aura facisfecho a in lyunos, augestofe pudiera escufar, pues para sentiede y para los q ignora, es como no adi mio dicho. V.m. pecdone las falcas, y prolixixp ad, deste discurso, en cuyo fin le ofrezco esto Moneros que se figuen. De cuyo estilo, en orinal que deuen tener no disputo, pues esta ta no hlarga tratado de Torcato, enla lection q hiia binla Academia de Ferrara, fobre vn Soneto p Monseñor dela Cafa, sacando de la opinion a defalereo, y Hermogenes, que autêdo este geten de Poema de ser de conceptos, que son ide las cofas, tanto mejores feran, quato , stamejores fueren, y auiendo de fer las pala--

A don Yuan de A guijo.

bras initaciones de los concetos, como Ariño reles dize, tanto mas fonaras ferá, quanto elle fueren mas fublimes. V.m. In reciba con mivo luntad, de quien puede estar fa isfecho, como yo lo estoy de que si fueran de este diuino ingenio, yuan seguros de ser estima dos como agora te merosos de ser reprehendidos.

50

ONETO PRI-

Erfos de amor, concetos esparcidos Engédrados del alma en mis cuyda partos d mis setidos abrasados (dos Con mas dolor q libertad nacidos s

Tan rotos andunistes, y trocados,
Oue solo donde suystes engendrados,
Fuerades por la sangre conocidos.
Pues que le hurtays el Laberinto a Creta,
ADedalo los altos pensamientos,
Lafuria al mar, las llamas al abismo.
Saquel Aspid hermoso no os aceta,
Dexad la tierra, entretened los vientos,
Descansareys en vuestro centro mismo.

SONETO.II.

CLeopatra a Antonio en olorofo vino,
Dos perlas quifo dar de ygual grandeza,
Que por muestra formò naturaleza.
Del instrumento del poder diuino.
Por honrrar su amoroso desatino,
Que sue monstro en amor, como en belleza,
La primera beuio, cuya tiqueza
Hon

Honrar pudiera la ciudad de Nino. Mas no queriendo la fegunda Antenio, Que ya Cleopatra deshazer queria, De dos milagro, referuo el fegundo. Quedò la perla fola en teltimonio De que no cuao ygual, hasta aquel dia, Bella Lucinda, que nacifte al mundo. SONETO.III. Vando imagino de mis breues dias, Q Los muchos que el cyrano amor me deus Y en mi cabello anticipar la nieue, Tan daco imaginar melancolias. Veo que son sus falfas alegrias, V eneno, que en cristal la razon beue, Por quien el apetito fe le atreue. Tyrano Rey de las potencias mias. Que yeruas del oluido ha dado el gusto, Ala razon que sin hazer su oficio Quiere contra razon fatisfazelle. Mas consolarse quiere mi disgusto, Que es el desseo del remedio indicio, Y el remedio de amor querer vencelle: SONETO. IIII. RA la alegre vispera del dia; Que la que sin ygual nacio enla tierra, Para la patria celestial salia. Y era la edad en que mas viua ardia La nueva sangre que mi pecho enciera, Quando el confejo, y la razon destierra

La vanidad que el apetito guia.

Quando amor me enfeño la vez primera

De Lucinda en fu Sol, los ojos bellos,

Y me abrafo, como fi rayo tuera.

Dulce prifion, y dulce arder por ellos.

Sin duda que fu fuego fue mi esfera,

Que con verme morar defeanto en ellos.

SONETO. V.

Struio Iacob los siere largos años,
Breues, si el sin qual la esperança sucra, a A Lia goza, y a Rachel espera
Otros siete despues, llorando engaños. a Asi guardan palabra los estraños,
Pero en esfecto viue, y considera,
Que la podra gozar autes que muera,
Y que tunieron termino sus daños.
Triste de mi, sin limite que mida
Lo que vn engaño al suscimiento cuesta,
Y sin romedio que el agranio pida.
Ay de aquel alma a padecer dispuesta,
Que espera su Rachel en la otra vida,
Y tiene a Lia para siempre en asta.

SONETO: VI.

AL sepulcro de Amor, que contra el filo
Del tiempo, hizo Artemisia viuir claro,
Ala torre bellissima de Faro
Vn tiempo de las naues luz, y Asilo.
Al templo Escho de famoso estilo,
Al Coloso del Sol, vnico, y raro,
Al muro de Semiramis reparo,
Y a las altas Piramides del Nilo.

Li

67.0 En fin a los milagros in audiros, and aland A Iupiter Olimpico, y al templo, Piramides, Colofo, y Maufcolor 1 Y a quantos oy el mundo tiene eferitos, En fama vence de mi fee el exemplo. Que es mayor marauilla mi amor folo. SONETO. VII. Stos los fauzes fon, y esta la fuente, Los montes estos, y esta la ribera, Donde vi de mi Sol la vez primera Los bellos ojos, la ferena frente. Este es el rio humilde, y la corriente, Y esta la quarta, y verde Primauera, Que esmalta el campo alegre, y reueruera En el dorado Toro el Sol ardiente. Arboles ya mundo fu fee constante, Mas,o gran defuario, que este llano, Entonces monte le dexe sin duda. Luego no fera justo que me espante, Que mude parecer el pecho humano, Passando el tiempo que los montes muda. SONETO. VIII. E oy mas las crespas sienes de olorosa Beruena, y mirto, coronarte puedes, Iuncoso Mançanares, pues excedes Del Tajo la corriente caudalofa. Lucinda enti baño su planta hermosa, Bien es que su dorado nombre heredes, Y que con perlas por arenas quedes, Mereciendo besar su nieue, y rosa. Y yo You embidiar pudiera tu fortuna,
Mas he llorado en ti lagrimas tantas,
(Tu buen testigo de mi amargo lloro.)
Que mezclada en tus aguas pudo alguna
De Lucinda tocar las tiernas plantas,
Y conuertirse en tus arenas de oro.

SONETO. IX.

TV ribera apazible ingrato rio,
Y las orillas que en tus ondas bañas,
Se bueluan peñas concauas, y estrañas,
Y suego tu liquor sabroso, y frio.
Abrase vn rayo tu frescor sombrio,
Los roxos lirios, y las verdes cañas,
Nieguente el agua, sierras y montañas,
Y solo te acompañe el llanto mio.
Hasta la arena que al correr leuantas,
Se buelua sieros Aspides ayrados,
Mas ay quan vana maldicion esperas.
Quando en ti mi Sol baño sus plantas,
(Con ofenderla tu) dexò sagrados
Lirios, orilla, arena, agua, y riberas.
SONETO. X.

(Vando pense que mi tormento esquiuo Hiziera fin, comiença mi tormento, Y alli donde pense tener contento, Alli fin el desesperado viuo.

Donde embiaua por el verde olino Metruxo sangre el triste pensamiento, Los bienes que pense gozar de assiento Huyeron mas que el ayre fugiciuo.

Li 2 Cuytado

Ayuntamiento de Madrid

Cuvtado yo, que la enemiga mia, Ya de tibicza, en yelo se deshaze, Ya de mi fuego se consume y arde. Yo he de morir, y ya se acerca el dia, Que el mal en mi falud fu curfo haze. Y quando llega el bien, es poco, y tarde. SONETO. XI. O Vando la madre antigua reuerdeze, Bello paftor, ya quanto viue aplaze, Quando en agua la nieue se deshaze Por el Sol que en el Aries resplandeze. La yerua nace, la nacida crece, Canta el filguero, el corderillo pace, Tu pecho a quien su pena satisface, Del general contento se entriftece. No es mucho mal la aufencia, que es espejo De la cierta verdad, o la fingida, Si espera fin, ninguna pena es pena. Ay del que tiene por su mal consejo El remedio impossible de su vida, En la esperança de la muerte agena, SONETO, XII. A Sfi en las olas de la mar ferozes Beris mil figlos tu cristal escondas, Y otra tanta ciudad fobre tus ondas, De mil Nauales edificios gozes. Assi tus cucuas no interrompan vozes, Ni quillas toquen, ni permitan fondas, Y en tu campo tan fertil correspondas,

Que rompa el trigo las agudas hozes.

Asi en ru arena el Indio margen rinda, Yal auariento coraçon descubras Mas barras, que en ti mira el cielo estrellas. Que si pusiere en ti sus pies Lucinda, No por befallas fus estampas cubras, Que estoy celoso, y voy leyendo en ellas.

A vna tempestad.

SONETO. XIII.

On imperfectos circulos enlazan Rayos el ayre, que en discurso breue Sepulta Guadarrama en densa nieue, Cuyo blanco parece que amenazan. Los vientos; campo, y naues despedazan El arco, el mar con los estremos beue, Subele al Palo, y otra vez le llueue, Con que la tierra, el mar, y el cielo abrazan-Mezclo en vn punto la disforme cara La variedad con que se adorna el suelo, Perdiendo Febo de su curso el modo. I quando ya parece que se para, El armonia del eterno cielo, Salio Lucinda, y ferenose todo.

SONETO. XIIII.

VIerte razimos la gloriosa palma, Y fin amor se pone esteril luto, Daphnes se quexa en su laurel sin fruto, Narciso en blancas hojas se desalma. Ala la tierra fin la lluuia en calma,

Viles untamiento de Madrid

Viles yeruas produze el campo enxuto,
Porque nunca al amor pago tributo,
Gime en su piedra de Anaxarte el alma,
Oro engendra el amor, de agua, y de arenas,
Porque las conchas aman el rocio,
Quedan de perlas Orientales llenas.
No desprecies Lucinda hermosa el mio,
Que al trasponer del Sol, las açuzenas
Pierden el lustre, y nuestra edad el brio.

A la batalla de Africa,

SONETO. XV.
ONunca fueras Africa desierta,
En medio de los Tropicos fundada,
Ni por el ferril Nilo coronada
Te viera el Alua, quando el Sol despierta
Nunca tu arena inculta descubierta
Se viera de Christiana planta honrada,
Ni abriera en ti la Portuguesa espada,
A tantos males tan sangrienta puerta.
Perdiose en ti, de la mayor nobleza
De Lusitania, vna florida parte,
Perdiose su corona y su riqueza.
Pues tu que no mirauas su estandarte,
Sobre el los pies, leuantas la cabeça
Cenida en torno del laurel de Marte.

De Endimion, y Clicie.

SONETO XVI

Entado Endimion al pie de Atlante, Enamorado de la Luna hermola, Dixo contrifte voz y alma celofa, En tus mudanças, quien fera constante? Yacreces en mi fee, ya eftas menguante, Ya fales, ya te escondes desdeñosa, Ya te muestras serena, ya llorosa, Yatu Epiciclo ocupas arrogante. Yalos opuestos Indios enamoras, and Al Y me dexas muriendo todo el dia. Ome vienes a ver con luz escasa. Ovole Clicie, y dixo, porque lloras? Pues amas a la luna que te enfria, Ay de quien ama al fol que folo abrafa,

Al Conde de Niebla.

SONETO, XVII.

EL tierno niño, el nueuo Isac Christiano, En clarena de Tarifa mira El mejor padre, con piadofa ira, il lo? II La lealtad, v el amor luchando en vano, Alta la daga en la temida mano, Gloriofo vence, intrepido la tira, Ciega el fol, nace Roma, amor fulpira, Triumfa España, enmudece el Africano. bixò la frente Italia, y de la suya Quitò a Torcato el lauro, en oro, y broces, Porque ninguno fer Guzman prefuma.

Y la fama principio de la tuya Guzman el bueno escriue, siendo entones La tinta sangre, y el cuchillo pluma. SONETO XVIII. PIramo trifte, que de Tisbe mira Tenido en fangre el negro manto, elofe. Buelue a mirar, y fin morir, muriofe. Esfuerçase a llorar, tiembla, y suspira. Ya llora con piedad, y ya con ira, Alfin para que el alma en paz repofe, Sobre la punta de la espada echose. Y fin parcir el alma, el cuerpo espira. Tisbe buelue, y le mira apenas quando Arroja el blanco pecho, al yerro fuerte, Mas que de sangre de piedad desnudo. Piramo, que su bien mira espirando, Diose prisa a morir, y assi la muerte Iuntò los pechos, que el amor no pudo. SONETO, XIX PAssando vn valle escuro, al fin del dia, Tal que jamas para su pie derado, El Sol hizo tapete de su prado, Llantos crecieron la trifteza mia. Entrando en fin por vna selua fria, Vi vn tumulo de adelfas coronado, Y vn cuerpo en el, vestido aunque mojado, Con vna tabla, en que del mar falia. Dixome vn viejo de dolor cubierto, Este es vn muerto viuo (estraño casto)

Anda en el mar, y nunca toma puerto.

Como

Omo vi que era yo, detuue el passo, Que au no me quise ver despues d' muerto, por no acordarme del dolor que passo. SONETO. XX.

CS

Gleulpa el concebir, nacer tormento,
Guerra viuir, la muerte fin humano,
St despues de hombre tierra, y vil gusano,
Y despues de gusano, poluo, y viento.
Siviento nada, y nada el fundamento,
Flor la hermosura, la ambicion tyrano,
La fama, y gloria, pensamiento vano,
Y vano, en quanto piensa el pensamiento.
Quien anda en este mar para anegarse,
De que sirue en quimeras consumirse,
Ni pensar otra cosa que saluarse.
Deque sirue estimarse, y presiarse,
Buscar memoria auiendo de oluidarse.
Y edificar, auiendo de partirse.

SONETO, XXI.

A Baco pide Midas, que se buelua
Oro quanto tocare (ambicion loca)
bueluese en oro, quanto mira, y toca,
El labrado palacio, y verde selua.
Adonde quiera que su cuerpo embuelua,
Oro le ofende, y duerme en dura roca,
Oro come, oro beue, que la boca
Quiere tambien que en oro se resuelua.
La muerte finalmente, su Auricida
Triumso de la ambicion, y en oro embuelto
Se sue secando, hasta su fin postrero.

Assi yo triste acabare la vida,
Pues tanto amor pedi, que en amor buelto,
El sueño, el gusto, de abundancia muere.

A dos niñas.

SONETO XXII.

PAra tomar de mi desden vengança,
Quitome amor las niñas que tenia,
Con que miraua yo como solia,
Todas las cosas en ygual templança.
Alomenos conozca la mudança
En los antojos de la vista mia,
De vn dia en otro, no descanso vn dia,

Del tiempo huye, lo que el tiempo alcança Almas parecen de mis niñas puestas, En mis ojos que baña tierno llanto,

H

R

O niñas niño amor, niños antojos Niño desseo que el viuir me cuestas, Mas que mucho tambien que llore tanto Quien tiene quatro niñas en los ojos-

PRueuo a engañar mi loco pensamiento Con la esperança de mi bien perdido, Mostandole en mil nubes escondido Vn atomo no mas de algun contento.

Mas el que fabe bien que quanto in tento, Es apariencia de plazer fingido, Se espanta de que estando al alma asido. Le engañe con fingir lo que no siento. Voyle lleuando de vno, en mil engaños, Como si yo sin el tratasse dellos, Siendo el mayor testigo de mis daños. Perosiendo forçoso padecellos, O quien nunca pensasse en desengaños, O se desengañasse de detenellos.

SONETO. XXIIII.

DEl templo de la fama en alta parte
Vi diez, los que hasta agora fueron nueue,
Aquel por quien Apolo no se mueue,
Formaua vn marmol excediendo el arte.
Con el Rey de Sion, estaua aparte
Gedeon, cuya gente en Acab beue,
El que a rendir la tierra, y mar se atreue,
Y Arturo con el Anglico estandarte.
Hestor, Cesar, y Carlos, con Gosredo,
Oue el gran sepulcro liberto de Christo.

Hettor, Cefar, y Carlos, con Gofredo, Que el gran fepulcro libertò de Christo, Mas quando entre los diez para alabarlos. Reconocer el vitimo no puedo,

Oygo vna voz, que dixo, a los que has visto Dioluz, y quiro fama el Quinto Carlos,

SONETO XXV.

Antes que el cierço, de la edad ligera
Seque la rofa que en tus labios crece,
Y el blanco de esse rostro que parece
Candidos grumos de lauada cera.
Estima la esmaltada Primanera
Laura gentil, que en tu beldad slorece,
Que con el tiempo se ama, y se aborrece,
Y huyra de ri, quien a cu puerta espesa.

No te derengas en penfar que viues. O Laura, que en tocarte, y componerte, Se entrara la vejez fin que la llames. Estima vn medio honesto y no te esquiues, Que no ha de amarte, quie viniere a vene Laura quando a ti misma re desames. SONETO.XXVI ENn el sereno campo de los cielos, Entraua el Sol pisando las estrellas, Sus cauallos flamigeros, y dellas Limpiando el manto de color de celos. Ya quanto viue en virimos defuelos Passaua de su sueño a sus querellas, Sale la abeja entre las flores bellas. Las aues por el ayre esparzen buelos. Vafe en el mundo dilatando el dia, En cercos de oro, y arreboles rojos, Y en las hojas las perlas del rocio. Mas quando tan hermoso el Sol salia Anochecio para mis tristes ojos, Por que como el falio, se puso el mio. SONETO.XXVII. Blen fue de hazero, y broze aquel primen Que en quatro tablas confio su vida

Pe

T

Si

Blen fue de hazero, y brôze aquel primeto,
Que en quatro tablas confio fu vida
Al mar,a vnlienço, y a vna cuerda afida,
Y todo junto al viento lifongero.
Quien no temio del Orion feuero
La espada en agua de la mar teñida,
El arco doble al Austro, y la ceñida
Obtusa Luna, de ñublado fiero

Jque fio mil vidas de vna lengua,
De iman tocada, al Artico mirando, (ças.
Yen lineas y trenynta y dos, tres mil mudă
Pero mas duro fue para fu mengua,
Quien puso (las que tienen contemplando)
En mar de vn a muger sus esperanças.

Avn cauallero, lleuando fu Dama a enterrar el mismo.

SONETO.XXIII. Lombro el cielo , auque fu Sol fin lumbre, Y en eclipse mortal las mas hermofas, Estrellas, nieue ya las puras rosas, Y el ciclo tierra, en defigual costumbre. Tierra forçosamente pesadumbre, Y assi no Atlante, a las cladas losas. Que esperan ya, sus prendas lastimosas, Sififro foys, por otra incierta cumbre. Suplico os me digays (fi amor fe atreue) Quando pelo con mas pelar, Fernando, O liendo fuego,o conuerrida en nicue? Mas el fuego no pefa que exalando La materia a fu centro, es carga leue, Lanieue es agua, y pefarà llorando. SONETO XXIX.

EVe Troya desdichada, y sue samosa, Buelta en ceniza, en humo conucrtida,

Tanto.

Tanto, que Grecia, de quien fue vencida Esta de sus desdichas embidiosa. Asi en la llama de mi amor celosa, Pretende nombre mi abrasada vida, Y el alma en essos ojos encendida, La fama de atreuida mariposa. Quando soberuia, y victoriosa estuuo, No tuuo el nombre, que le diò su llama, Tal por incendios a la fama suuo. Consuelo entre los miseros se llama, Que quien por las venturas no la tuuo, Por las desdichas venga a tener fama,

A la muerte de Albania.

Ve

Si

P

SONETO. XXX.

A Donde vas con alas tan ligeras,
Del Hemisferio nuestro, al tuvo opuesto,
Diuino Sol enel Oriente puesto,
Donde fuera mas justo que nacieras?
Apenas te gozaron las riberas

Del Tajo, a ser tu Antipoda dispuesto, Quendo las cubres de cipres funesto, Robando en ti sus verdes Primaueras.

Los duros jaspes, los rebeldes bronces, Se ablandan escuchando mis enojos, Dime pues ya te vas, si podre verte?

Alsi Fabio lloraua, Albania entonces Mirole, y quifo hablar, cerro los ojos, Y respondiole lo demas la muerte.

Ayuntamiento de Madrid

SONETO, XXXI,

Matola vn parto sin sazon, dexando
La embidia alegre, y al amor llorando,
Pues ya qualquiera fuerça le retira.
Tajo crece por mostrar su ira,
Y corre de la muerte murmurando,
Parase el Sol, el tumulo mirando,
Temiendo en si, lo que en Albania mira.
Mas el si se eclipsare, boluer puede,
Y Albania no, que de boluer ageno,
A Fabio de xa, enel postrero parto.
Vengança sue, para que exemplo quede,
Que quien sue Basilisco en dar veneno,
Muriesse como viuora en el parto.

SONETO. XXXII.

Gl gasta el mar la endurecida reca
Con el curso del agua tierna, y blanda, I
Si el Español que entre los Indios anda,
Con largo trato a su amistad prouoca.
Sal ruego el Aspid la fiereza apoca,
Si elsuego al hierro la dureza ablanda,
No hierra amor, quando esperar le manda
Vn impossible a mi esperança loca.
Or el tiempo que las rocas enternece
Indios Aspides, yerros, bien podria
Siruiendo, amando, quanto amor concede.
Por mas que mi desdicha os endurece,
Señora enterneceros algun dia,
Que vn inmortal amor todo lo puede.

A vn loco fauorecido de vna Dama.

SONETO. XXXIII.

DE la ignorancia en que dormi recuerdo
El riempo que a la embidia tuue en poco,
Pues a tenerla agora me prouoco
De los que viuen fuera de su acuerdo.
Tu ganas sin sentir, sintiendo pierdo,
Gozas tocando, y maginando toco,
Dichoso loco, pues mereces loco
Lo que jamas he merecido cuerdo.

Si es loco amor, porque soy yo tenido Por euerdo?y si soy euerdo, que procura Amor con tanta suerça en mi sentido?

Loco pues me ganaste la ventura, Troquemos el discurso, o el vestido, Toma mi seso, y dame tu locura. SONETO. IIII.

M Aarcio yo ame, y arrepentime amando, De ver mal empleado el amor mio, Quife oluidar, y del oluido el rio huyome como a Tantalo en llegando.

Remedios vanos fin cessar prouando, Venciò mi amor, creciò mi desuario, Dos vezes por aqui passo el estio, Y el Sol nuca mis lagrimas secando.

Marcio aufenteme, y en aufencia vn dia, Miraronme vnos ojos, y mirelos,

No

No fe si fue su estrella, o fue la mia. Azules son, sin duda son dos cielos, Que han hecho lo que vn cielo no podia, Vida me da su luz, su color celos.

A los Reyes de España.

SONETO. XXXV.

L Asdos luzes del mundo, en mortal velo,
Que España en forma de Latona cria,
Solian diuidir la noche y dia,
Nuestro Polo Español, y el Austro cielo.
Mas ya que vn mismo amor, y vn justo cielo,
Iunto sus almas, donde mas podia,
Por las Espheras de su monarchia,
Caminan en vn mismo paralelo.
Yassi passando por tu signo agora,
Como en Oriente de Castilla nacen,
Valladolid samosa y excelente.
Yatienes de su cielo, Sol, y Aurora,
Da luz da perlas, pues los dos te hacen,
Philipo cielo, Margarita Oriente.

SONETO XXXVI.

SVena el açote corredor Apolo,
Sobre el carro que a Geminis alinda,
Que falta para ver a mi Lucinda,
Detu carrera vn paralelo folo.
Daphnes te espera en el opuesto Polo,
Que pueda ser que su dureza rinda,
Y ami la imagen mas hermosa, y linda,

Kk

Que ha visto el Pantheon, ni el Mauscolo. Si quieres ver, para que no te admires, La razon que me es suerça a que la quiera, Mira su rostro, aunque es grande osadia, Mas ay Sol embidioso no la mires, Que no llegando al Indio que te espera, Haras eterno desta ausencia el día.

SONETO. XXXVII.

ZEfiro blando, que mis que xas triftes
Tantas vezes lleuaste, claras fuentes,
Que con mis tiernas lagrimas ardientes,
Vuestro dulce liquor, ponçoña hizistes,
Seluas que mis querellas esparzistes,
Asperos montes, a mi mal presentes,
Rios que de mis ojos, siempre ausentes.
Veneno al mar, como tyrano distes.
Pues la aspereza de rigor tan siero,

No me permite voz articulada,
Decid a mi desden que por el muero.
Que si la viere el mundo transformada
En el Laurel que por dureza espero,
Della vereys mi frente coronada.

A Pedro Liñan.

SONETO. XXXVIII.

L Inan el pecho noble, folo estima
Bienes que el alma tiene por nobleza,
Que como vos dezis, torpe riqueza,
Este muy lexos, de comprar su estima.

Aqu

Aqual cobarde ingenio defanima,
Segura, honesta, y liberal pobreza,
Ni qual por ver pintada la corteza
Quiere que otro señor su cuello oprima.
No ha menester fortuna el virtuoso,
La virtud no se da, ni se recibe,
Ni en nausragio se pierde, ni es impropia.
Mal aya quien adula al poderoso,
Aunque sortuna humilde le derribe,

Pues la virtud es premio de fi propria.

SONETO XXXIX.

Vando por este margen solitario, Villano agricultor os trasponia Verdes olmos, apenas vo sabia Que sucste honesto bien, ni mal contrario.

Treynta vezes el Sol al Sagitario,
Saliendo de la casa humida, y fria,
Del Escorpion, tocò desde aquel dia,
Curso inmortal de su camino vario.
Crecistes, y creci, vuestra belleza,

Fue mi edad verde, como ya a mis años Espejo vuestra rigida correza.

Los dos fin fruto, vemos fus engaños, Mas ay que no era en vos naturaleza, Perdi mi tiempo, llorare mis daños.

SONETO, XL.

M Is passos engañados hasta agora, Por jardines Hibleos, y Pensiles, Por pensamientos, y esperanças viles, Infancia noche, juuentud Aurora.

AL 40

Razon

Razon esclaua, voluntad señora, Vistiendo mi virtud como a otro Aquile. Me han travdo callados, v futiles, Adonde el alma fus engaños llora. O passos ciegos de mi edad perdida. q en poluo, en humo, en fobra fe convierte, Entrada trifte y mifera falida. El primero que di (que trifte fuerte) Esse me descontaron de la vida, Y le puso en sus limites la muerte. SONETO. XLI. Ermolos ojos, yo jure que auia De hazer en vos de mi rudeza empleo, En tanto que faltaua a mi defleo, El oro puro que el Oriente cria. Rustica mano desta fuente fria, Ofrece el agua, mas mirad que a Orfeo Versos le dieron singular trofco, De aquella noche que no ha visto el dia. Y pues por la crueldad que en toda parte Viais conmigo, vuestro cuerpo tierno Puede temer la pena de Anaxarte. No desprecies el don, que al lago Auerno Ira por vos mi amor, venciendo al arte, Mastal yelo, aun teme el fuego eterno. SONETO, XLII. DVIçe defden, si el daño que me hazes De la suerte que sabes te agradezco, Que hare si vn bien de tu rigor merezco? Pues solo con el mal me satisfazes. No

No fon mis esperanças pertinazes,
Por quien los males de bien padezco,
Sino la gloria de saber que ofrezco
Alma, y amor de su rigor capazes.
Dame algun bien, aunque con el me priues
De padecer por ti, pues por ti muero,
Sia quenta del mis lagrimas reciues.
Mas como me daras el bien que espero,
Sien darme males, tan escaso viues,
Que apenas tengo quantos males quiero.
SONETO XLIII.

AL Sol que os mira, por miraros miro,
Que pienso que la luz de vos tomando
En sus rayos la vuestra estoy mirando,
Y luego de dos soles me retiro.
Aguila soy, a Salamandra aspiro,
Este Dedalo amor me esta animando,
Pero anocheze, y como estoy llorando,
En el mar de mis lagrimas espiro.
I como donde estoy sin vos, no es dia,
Pienso quando anocheze, que vos fuistes
Por quien perdio los rayos que tenia.
Porque si amanecio quando le v. stes,
Dexandole de ver, noche seria
En el ocaso de mis ojos tristes.

SONETO. XLIII.

(Ve otras vezes ame, negar no puedo, Pero entonces amor tomo conmigo La espada negra, como diestro amigo, Señalando los golpes en el miedo.

No

Ayuntamiento de Madrid

Mas

Mas esta vez que barallando quedo. Blanca la espada, y cierto el enemigo, No os elpanteis que llore su castigo, Pues al passado amor, amando excedo. Quando con armas falfas efgremia, De las heridas truxe en el vestido, Sin tocarme en el pecho las feñales. Pero agora en el alma Siluia mia, Donde mortales en dolor han fido, Y en el remedio heridas inmortales. SONETO. XLV. TEned piedad de mi, que muero ausente, Hermofas Ninfas deste blando rio, Que bien os lo merece el llanto mio, Con que suelo aumentar vuestra corriente Saca la coronada y blanca frente Tormes famoso, a ver mi desuario, Assi jamas te mengue el seco estio, Y esta montaña tu cristal aumente. Mas que importa, que el llanto mio recibas, Sino vas a morir al Tajo, a donde Mis penas pueda ver la causa dellas. Tus ninfas en tus ondas fugitiuas, Y tu cabeça coronada esconde, Que basta que me escuchen las estrellas. SONETO. XLVI.

PAdre de los humanos, amor ciego, De quien naciò la vida de dos vidas, Y por quien tantas fueron confumidas, Destierro de la paz y del sossiego.

Ayuntamiento de Madrid

Amor, que a vn tiepo eres Troyano, y Griego
Breue plazer, tesoro del Rey Midas,
Diuino ensalmador de tus heridas,
Luna, que porque crece mengua luego.
Porque te llaman padre, sino eres
Como Saturno, que sus hijos come?
Que en eseto aborreces lo que quieres.
Amor, pues no ay quien residencia tome
A la poca verdad de tus placeres,
Mi muerte sera Alcides que te dome.

SONETO. XLVII.

EN las riberas del Egipcio Nilo,
Quando los hombres desde lexos huele,
Imitando sus quexas, llorar suele
Con triste voz el falso cocodrilo.
Ytu que imitas su engañoso estilo,
Quieres que con tu llanto me desuele,
Pues quando veo que mi mal te duele
Por ti llorando el coraçon distilo.
Voy a tus manos, porque al sin me obliga
La vista de tus lagrimas tray doras,
Blandas llamando agradeciendo ingratas.
Osiera en condicion y en llanto amiga,
Si me quieres matar, porque me lloras?
Y si me has de llorar, porque me matass
S O N E T O. XLVIII.

EL Pastor q en el monte anduuo al yelo, Al pie del mismo, derribando yn pino, En faliendo el luzero vespercino Enciende lumbre, y duerme sin rezelo.

Kk 4 Dexan

Dexan las aues con la noche el buelo; El campo el buey, la fenda el peregrino. La hoz, el trigo, la guadaña el lino, Que al fin descansa quanto cubre el cielo, Yo folo, aunque la noche con fu manto Esparza sueño, y quanto viue aduerma, tengo mis ojos de descanso faltos. Argos los buelue, la ocasion y el llanto. Sin vara de Mercurio que los duerma. Que los ojos del alma estan muy alros. Al Duque de Alua. SONETO XLIX. Dluino Sucessor del nueuo Alcides, Que puso en Fracia, Italia, Africa, y Flades, Piramides mas altos, y tan grandes, Que fueron gloria de Christianos Cides. Puesto que agora (como tiernas vides) De tus passados en los troncos andes, Quando essos braços tan heroycos mandes, Vera la fama que sus passos mides. Tu que de aquellas aguilas deciendes, Que miraron del Sol la excelfa llama, Sera el fenis que oy su fuego enciendes. Y entonces yo donde tu amor me llama Yre feguro, que mi bien pretendes, Y a sombra de tus hechos tendre fama. SONETO. L. DEste mi grande amor, v el poco tuyo,

No tengo culpa yo, tengo la pena,

Que

Que a tu naturaleza en todo agena.

Juntarle dos contrarios atribuyo.

Jemi amor, y tu desden arguyo,

De aquel humor, que de vna misma vena,

De dulçe, y agro fruto el ramo enllena,

Siedo vna tierra, vn agua, vn tronco el suyo.

Jesta ablandarse, aquel endurezerse,

Que vno se rinde, y otro se resiste.

Jon ygual esceto miro luego,

Siendo vna causa amor para encenderse,

Que si me enterneci, te endureciste.

SONETO.LI.

Alegre Ivo mira el fuego y llanto,
Vengança de muger, castigo duro.

Ivolgo, aun en los templos mal seguro
Huye cubierto de amarillo espanto,
Corre quaxada sangre el turbio Xanto,
Y viene a tierra el leuantado muro.

Ixe el incendio propio, el fuego estraño,
Las empinadas maquinas cavendo,
Deque se ven ruynas y pedaços.

Mientras vencido Paris, muere ardiendo Del Griego vecedor, duerme en los braços-SONETO. LII.

Entre aquestas colunas abrasadas, Frias cenizas de la ardiente llama,

Kks

Do

De la ciudad famosa, que se llama
Exemplo de soberuias acabadas.
Entrestas otro riempo leuantadas,
Y ya de sieras deleytosa cama,
Entre aquestas ruynas, que la fama
Por memoria dexò medio abrasadas.
Entrestas ya de purpura vestidas,
Y agora solo de siluestras yedras,
Despojos de la muerte rigurosa.
Busco memorias de mi bien perdidas,

Y hallovna fola voz, que entre estas pieda Responde: Aqui sue troya la famosa, SONETO. LIII.

E Stando aufente de tus ojos bellos, Sus rayos me abrafaron, cafo estraño, Y no fue fueño, ni parezca engaño, Que me abrafaron, aunque lexos dellos. Al fol los leuantaste, y el con ellos

Vencio la luz de la mitad del año, Yo quise ver lo que era por mi daño. Y por mirar al sol, vi al sol en ellos.

Pue espejo el sol, del qual reueruerando En mi tus ojos con ardor tan nueuo, Pudieron abrasar el alma mia.

El sol Facton, yo Etiope, tu Febo, El Norte increcido, y el ocaso dia.

Al Duque de Osuna, y Con de de Vreña.

SONETO LIIII.

Liempo aquien refiste el tiempo en vano, Lleuò tras si los Griegos valerosos, Los Augustos, los Cesares famosos, Despues de las reliquias del Trovano. La gloria de los Godos belicosos, Yaquellos Españoles generosos, Ongen claro del valor Christiano. Los Marte, ociosos en la tierra, Yuanse al cielo, y vuestro aguelo santo, Por tenerlos, asíoles de la ropa.

Dexaronse por yrse, en paz y en guerra Los dos Girones, que oy os honrran tanto, Que dellos se vistio de gloria Europa.

Avna Dama que le echô vn puñado de tierra.

SONETO, LV.

Como a muerto me echais tierra en la cara, Yo lo deuo de estar, y no lo siento, que muerto en vuestro esquiuo pesamieto, Menos sentido que este le bastara, Viuo os jure, que muerto os confessara La misma Fe, cumpli mi juramento, Pues ya despues del triste enterramiento, Nicessa a ascicion, ni el amor para. Nose si os pueda dar pladoso nombre,

O manos que enterrays al muerto amigo.
Despues que le matò vuestra hermosura.
Que es de ladron fiel, ya muerto el hombre,
No de piedad, mas miedo del castigo
Darle en su propia casa sepultura.
SONETO. LVI.

SONETO. LVI.

Ve cternamente las quarenta y nucue
Pretendan agotar el lago Auerno,
Que Tantalo del agua y arbol tierno
Nunca el cristal, ni las mançanas prueue.
Que sufra el curso que los exes mucue
De su rueda Ixion, por tiempo eterno,
Que Sisisfo llorando en el insterno,
El duro canto por el monte lleue.
Que pague Prometeo el loco auiso,
De ser ladron de la diuina llama,
En el Caucaso que sus braços liga.

Terribles penas fon, mas de improuiso Ver otro amante en braços de su dama, Si son mayores, quien lo vio lo diga. SONETO. LVII

Slluio en el monte vio con laço eftrecho Vn nudo de dos Aspides asidas, Que assi enlazadas, a furor mouidas Se mordian las bocas, cuello y pecho. Assi(dixo el pastor) que estan, sospecho, En el casado yugo aborrecidas Dos enlazadas diferentes vidas,

Rotas las pazes, y el amor deshecho. Por diuidir los intricados lazos, Hasta la muerte de descanso agenos,
Alçò el cayado, y prosiguiò diziendo.
Sendo enemigos, paraque en los braços?
Para que os regalays, y os days venenos?
Dulçe morir, por no viuir muriendo.
SONETO.LVIII.

DExadme vn rato pensamientos tristes,
Que no me he de rendir a vuestra fuerça,
Sies gran cotrario amor, amor me essuerça
Penad, y amad, pues que la causa fuistes.
No permitais, si de mi amor nacistes,
Que la costumbre que aboluer me suerça
De mi firme proposito me tuerça,
Pues en los desengaños me pusistes.
No querais mas que amar, amar es gloria,
No la manche is con apetitos viles,
Vencedme, y vencereis mayor vitoria.
Sen troya no ay traydor, q importa Aquiles,
Mas ay que es muger slaca la memoria,
Y vosotros couardes y sutiles.

Avnas ojeras de vna Dama.

Olos por quien llame dichoso al dia
En que naci, para morir por veros,
Que por salir de noche a ser luzeros
Cercais de azul la luz que al sol la embia.
Hermosos ojos que del alma mia,
Va inmortal engaste pienso hazeros

De embidia del Saphir, que por queren Entre cristal y rosa el cielo cria. Agora fi, que vueftras luzes bellas Son de mi noche, celestial consuelo. Pues en azul engafte vengo a vellas Agora fi, que fois la luz del fuelo, Agora fi, que lois ojos estrellas, Que estais en campo azul color de cielo. SONETOLX Vien dize que en mugeres no ay firma I Ni menos el que dize que han nacido De vn parto la crueldad y la belleza. Vn alma noble, vna real pureza. De vn cuerpo de christal hizieron nido, El mismo ler esta con vos corrido, Y admirada de si naturaleza. Firme fois, y muger, si fon contrarias, Oy vuestro pecho con vitoria quede, De que es sujeto que los ha desecho. Bronze jaspe, meral, marmoles Parios, Colume el tiempo, vueftro amor no pue Que es alma de diamate en vuestro pos SONETO. LXI. VR y quedarfe, y con quedar partirle, Partir fin alma,y yr con alma agena, Oyr la dulce voz de vna Sirena, Y no poder del arbol defafirfe. Arder como la vela y confumirle, Haziendo torres lobre tierna arena,

264

Caer de vn cielo, y fer demonio en pena, y de serlo jamas arrepentirse.
Hablar entre las mudas soledades,
Pedir prestada sobre Fe paciencia,
Y lo que es temporal llamar eterno.
Greer sos pechas, y negar verdades
Es lo que llaman en el mundo ausencia,
Fuego en el alma, y en la vida infierno.
SONETO. LXII.

10.

Retrato mio, mientras viuo aufente Guardad la puerta afido dela llaue, Que hare a Guzmã q este bosquejo acabe, Con lo que me pusieren en la frente. Lurel dezia la engañada gente, No le afrenteis con otra rama graue,

Porque si Midas el remedio sabe,
Latierra no los sufre, ni consiente.
Mibien es de las Indias combatido,
Dezid si el alma consintio en mi daño,
Que el alma no la compra mortal precio.
Ipues Guzman no os acabo el vestido,
Yo os le dare por este desengaño,
Aunque qualquiera desengaño es necio.

A la jornada de Inglaterra.

FAmosa armada de estandartes llena, Partidos todos de la Roja Estola, Arboles de la Fe, donde tremola Tanta slamula blanca en cada entena.

Selua del mar, a nuestra vista amena. Que del Christiano Vlifes la Fe sola Te faca de la margen Española, Contra la falcedad de vna Sirena. Id. v abrafad el mundo, que bien lleuan Las velas viento, y alquitran los tiros. Que amis suspiros, y a mi pecho deuan. Seguras de los dos podeis partiros, Fiad que os guarden, y fiad que os mued Tal es mi fuego, y tales mis fuspiros. SONETO LXIIII. V o vi sobre dos piedras plateadas Dos colunas gentiles sustenidas, De vidrio azul cubiertas, y cogidas En vn cenda' pagizo, y dos lazadas. Turbeme, vdixe, o prendas referuadas Al Hercules que os tiene merecidas, Si como de mi alma fois queridas Os viera de mis braços leuantadas. Tanto fobre mis ombros os lleuara, Que en otro mundo que ninguno vien, Fixara del Plus vitra los trofeos. Ofuera yo Sanfon que os derribara, Porque cayendo vestro templo diera Vida a mi muerte, y muerte a mis dello A vna Dama, que dexaualo que amaua por interes de lo que aborrecia.

SONETO.LXV.

Clarinda, amor se corre, y no consiente,
Que Adonis llore, y que se alegre Marte,
Y que a naturaleza vença el arte,
Negando el rostro lo que el alma siente.
Quien ama y dissimula, o sufre, o miente,
Con nueuo gusto el alma se reparte,
Pero la Fe si en ella tiene parte,
Es caracter que dura eternamente.
Taque es costumbre, y no razon mudarse,
Quien oro ha de medir, lagrimas mida,
Que con mayor valor pueden pesarse.
Vengança injusta, fama infame pida,
Que es dentro arderse, y por desuera elarse,
Bastardo eseto de verdad singida.

A Lupercio Leonardo.

SONETO. LXVI.

PAsse la mar quando creyò mi engaño,
Que en el mi antiguo fuego se templara,
Mude mi natural, porque mudara
Naturaleza el vso, y curso el daño.
La otro cielo, en otro Reyno estraño
Mis trabajos se vieron en mi cara,
Hallando, aunque otra tanta edad passara,
Incierto el bien, y cierto el desengaño.
El mismo amor me abrasa y atormenta,
Y de razon y libertad me priua,
Porque os quexais del alma que le cuenta?
Ll Que

Ayuntamiento de Madrid

Que no escriua dezis, o que no viua?

Hazed vos con mi amor, que yo no sienta,

Que yo hare con mi pluma que no escriua.

A doña Laura de Guzman

SONETO. LXVII.

VErdad deue de ser, que de la rama De aquel laurel, cuya dureza admira, Apolo fabricò la dulçe lira,

Que fue de su dolor perpetua sama.
Pues ya desde el Parnaso Laura os llama,
Y desde el cielo enamorado os mira,
Para que le canteys mientras suspira,

Como instrumento y parte de su dama.

Daphnes sue hermosa, pero hermosa y loca,

Vos tan discreta para vuestro Apolo,

Que al del cielo matays de embidia y zelo.

Y assi de oy mas ser su laurel os toca,

Que pues en todo soys sola, este solo

Daran por premio al vencedor los cielos

SONETO. LXVIII.

COn nucuos lazos, como el misino Apolo Haliè en cabello a mi Luzinda vn dia, Tan hermosa, que al cielo parecia En la risa del alua, abriendo el Polo. Vino vn ayre sutil, y desatolo

Con blando golpe, por la frente mia, Y dixe, amor, que para que texia Mil cuerdas juntas para vn arco folo. Por el responde, fugitiuo mio,
Que burlaste mis braços, oy aguardo
De nueuo echar prision a tu ajuedrio.
Yotriste, que por ella muero y ardor,
La red quise romper, q desuario? (guardo:
Pues mas me enrredo, mientras mas me
SONETO, LXIX.

Sobre Troya desnudas tuno el Griego, Sobre Troya desnudas tuno el Griego, Si de Roma abrasada todo el fuego, Si de España perdida tantos daños. Sieltoro de metal, si los estraños Cauallos sieros de Diomedes ciego, Si todo el inférnal desastosiego Tan libre de esperanças y de engaños. Sufriesse ardiesse, hiziesse, atormentasse, Despedaçasse, y siempre me tuniesse, Y al dolor que padezco se igualasse. Noes possible que el alma lo sintiesse, O que si lo sintiesse y os mirasse, Entrestas penas gloria no tuniesse.

05.

SGNETO LXX.

Oviero escriuir, y el llanto no me dexa,
Prueuo a llorar, y no descanso tanto,
Bueluo a tomar la pluma, y buelue el llato.
Todo me impide el bien, todo me aquexa.

Sel lanto dura, el alma se me quexa,
Si el escriuir, mis ojos, y si en tanto
Por muerte, o por consuelo me leuanto,
De entrambos la esperança se me alexa.

L1 2 V

Ve blanco al fin papel, y a quien penetra
El centro deste pecho que me enciende,
Le dissi en tanto bien pudieras verte.)
Que haga de mis lagrimas la letra,
Pues ya que no lo siente, bien entiende,
Que quato escriuo y lloro, todo es muente.
SONETO.LXXI.

DEsde esta playa inutil y desserto, Adonde me han tray do mis antojos, Mirando estoy el mar de mis enojos, La cierta muerte y el camino incierto.

La tierra opuesta del amigo puerto, Sobre las rotas barcas y despojos Me muestra el cuerpo, y los difuntos ojos Del jouen Iphis, por sus manos muerto.

Veo mi muerte dura y rigurosa,
De quien ninguno humano se resiste,
Y veo el lazo que mi cuello medra.

Y a vos dura Anaxarte vitoriosa

De quien me vengue el cielo, mas ay trift,

Que castigo os dara si ya sois piedra.

SONETO. LXXII.

DExa los judiciarios lifongeros Lidia, con fus afpectos intricados, Sus opueftos, fus trinos, fus quadrados, Sus planetas beneuolos, o fieros.

Las yeruas y caracteres ligeros, A Venus vanamente dedicados, Que siempre son sus dueños desdichados, Y reciproco amor, quando ay Antheros. Sinduda re querran si cres hermosa, La verde edad es bella geomancia, Sisabes, tu sabras si eres dichosa. Toma vn espejo al apuntar del dia, Y sino has menester jazmin, ni rosa, Ni quieras mas seguta Astrologia. SONETO. LXXIII.

CVbran tus aguas Bethis caudaloso
Las galeras de Italia, y Españolas,
De Seuilla a Triana formen solas,
Por vna y otra margen puente hermoso.
Las naues Indias con metal precioso,
Mashinchadas que de ayre sus ventolas,
Tu pecho opriman libre de las olas
Del mar, en la Bermuda riguroso.
Apenas des lugar para los barcos,
Y en el mejor Lucinda sin memoria
Honre tus siestas con igual presencia.
Diniertase en tus saluas, triunsos, y arcos,
Mientras que tengo yo por mayor gloria
Peñas del Tajo, y soledad de ausencia.

Al Conde de Lemos.

SONETO.LXXIIII.

LA antigua edad juzgò por impossibles Tres cosas celebradas en el mundo, O hallar jamas artifice segundo, A quien segunda vez suessen possibles. La claua con que Alcides tan horribles

L13 Monfiruos

Mosturos vecio en la tierra, y el profundo,
De Iupiter el rayo furibundo,
Y los versos de Homero inacessibles.
Otras tres ay en nuestra edad presente,
Las hazañas de Carlos soberano,
Del nueuo Salomon el nueuo templo.
Y vuestros versos, Conde, en cuya frente
Resplandece el laurel ingrato en vano,
Que no teniendo igual, firuen de exemplo
SONETO. LXXV.

NO me quexara yo de larga aufencia, Si como todos dizen, fuera muerte, Mas pues la fiento, y es dolor tan fuente, Quexarme puedo fin pedir licencia. En nada del morir tiene apariencia,

Que si el sueño es su imagen, y divierte
La vida del dolor, tal es mi suerte,
Que aŭ durmiedo no he visto su presenta

Con mas razon la llamaran locura, Efeto de la causa, y accidente, Si el no dormir, es el mayor testigo.

Valiente con rendidos, que vn aufente En fin buelue la espalda a su enemigo-SONETO. LXXVI.

SVfre la tempestad el que nauega, El enojoso mar y el viento incierto, Con la esperança del alegre puerto, Mientras la vista a sus celajes llega-En la Libia calor, y elo en Noruega, De sangre de Armas, y sudor cubierto, Sufre el soldado, el labrador despierto Al alua, el campo caua, siembra y riega. El puerto, el saco, el fruto, en mar, en guerra, En campo, al Marinero, y al soldado, Y al labrador anima y quita el sueño. Pero triste de aquel que tanto yerra, Que en mar y en tierra, elado y abrasado Sirue sin esperança, ingrato dueño.

De Pompeyo, y Cefar.

OVando del mundo vniuerfal las llaues
Tuuiste, y sus cabeças humilladas,
Rendido Mitridates, y alcançadas
Tantas vitorias, y tres triunsos graues.
Quien dixera, o Pompeyo, que las naues
En las peñas del Nilo quebrantadas,
Quemaran tus reliquias, arrojadas
A los peces, y dellos a las aues.
Y a ti Cesar dichoso, que en Farsalía
Por la toga trocaste el blanco azero,
Todos los enemigos sossegados.
Quien te dixera, gouernando a Italia
Tu amargo sin, a no saber primero,
Que no se pueden resistir los hados.

SONETO. LXXVIII.

Este mi trifte y miserable estado

Me ha reduzido a punto tan estrecho,

11 4

Temiendo el mal, del bien desconfiado. El daño me parece declarado, Y entre mil impossibles el prouccho. Propios efetos de vn dudoso pecho. Couarde al bien, y al mal determinano. Delleo la muerre, para ver fi en ella Halla tan graue mal, el bien estremo, Mas quien por bien la tiene no la alcana, Quien la passara ya por no temella, Que estoy tal de esperar, que menos temo La pena del morir, que la tardança. SONETO, LXXIX SOssiega vn poco ayrado temeroso, Humilde vencedor, niño gigante, Couarde marador, firme inconstante, Traydor leal, rendido vitoriofo. Dexame en paz pacifico furiofo, Villano hidalgo, timido arrogante, Cuerdo loco, Filosofo ignorante, Ciego lince, seguro cauteloso. Ama fi eres amor, que fi procuras Descubrir con sospechas y recelos, En mi adorado fol nieblas escuras. En vano me lastimas con desuelos, Trate nuestra amistad verdades puras, No re encubras Amor, di que eres celos De Leandro.

Que quado espero el bien, el mal sospecho,

Si

0

SONETO. LXXX.

Porver si queda en su furor desecho,
Leandro arroja el fuego al mar de Abido,
Que el estrecho del mar, al encendido
Pecho, parece mucho mas estrecho.
Rompio las sierras de agua largo trecho,
Pero el fuego en sus limites rendido
Del mayor elemento fue vencido,
Mas por la cantidad, que por el pecho.
Il remedio su cuerdo, el amor loco,
Que como en agua remediar espera,
El suiose todo el mar, y aun era poco,
Que si beuiera menos, no pudiera
Templar la sed desde la boca al alma.

SONETO. LXXXI.

ng

L Veinda, yo me fiento arder, y figuo
El fol, que deste incendio causa el daño.
Que porque no me encuentre el desengaño
Tengo al engaño por eterno amigo.
Sento el error, no fiento lo que digo,
A mi yo propio me parezco estraño,
Passan mis años, sin que llegue vn año,
Que este seguro, yo de mi, conmigo.
Odura ley de amor que todos huyen
La causa de su mal, y yo la espero
Siempre en mi margen, como humilde rio.
Pero si las estrellas daño influyen,
Y con las de tus ojos naci, y muero,
Como las vencere sin aluedrio?

LIS

Al screnissimo Archiduque, SONETO. LXXXII.

CAnta la edad primera los amores, Naue fin lastres, es el ingenio tierno, Flamulas, velas, xarcias, fin gouierno, Campo fin fruto, y con viciosas flores.

Mis juueniles lagrimas, y ardores,

Paffaron con el fol, que al curso eterno Lleuo la primauera, y al inuierno Buelue los passos de mi edad mejores.

Yo feguire tus armas, y la pluma Osare leuantar afta tu espada Aun que como otro Dedalo presuma;

Y vera la region a España elada, Y el mar que en sangre teñira su espuma De oro, y laurel tu frente coronada. SONETO.LXXXIII.

Y O no espero la flota, ni importuno Al ciclo, al mar, al viento por su ayuda, Ni que segura passe la Bermuda, Sobre el azul tridente de Neptuno.

Ni tengo yerua en campo, o rompa alguno Con el arado, en que el villano fuda, Ni del vassallo, que con renta acuda, Prouecho espero, en mi fauor ninguno

Mira estas yedras, que con tiernos lazos, Para formar fin alma fu Himineo, Dan a estos verdes alamos abraços. Y si tienes Luzinda mi desseo,

Avuntamiento de Madrid

Halleme la vejez entre tus braços, Y passaremos juntos el Letheo.

De Iafon.

Argos primera naue, y fin temellas, Olo tocar la gauia, las estrellas, Y hasta el cerco del sol bolar sin pluma Y aunque Amphitrite ayrada se consuma, Diuiden el christal sus ninsas bellas, Y Hasta Colcos Iason passa por ellas, Por mas que el viento resistir presuma, Mas era el agua que dragon y el toro, Mas no le estorua que su campo arasse, La fuerte proa, entre vna y otra sierra. Rompiose al sin por dos mançanas de oro, Para que el mar cruel no se alabasse, Que por lo mismo se perdio la tierra.

Al Conde don Tomas Porzey, martir en Inglaterra.

SONETO. LXXXV.

COmo es la parria celeftial Colonia,
Bien que el camido a los mortales agro,
Ilustrissimo Conde, a quien confagro
Los arboles de Apolo, y de Tritonia.
Fuilte contra la fiera Babilonia,

Aun-

Aunque cordero tierno, por milagro,
Nueuo, diumo, heroyco Meleagro,
De la Escocessa Silua Calidonia.

Ya muerto, otro Mercurio te contemplo,
Que tomando las armas, y la espada,
Despojos de tu noble Mausoleo.
En desensa de Christo, y de su templo,
Iulian, y Babilonia derribada,
Consiesse muerto el Galileo.

De Andromeda.

SONETO. LXXXVI.

A Tada al mar Andromeda lloraua
Los nacares abriendose al rocio,
Que en sus cochas quaxado en christalsia
En candidos Alxosares trocaua.
Besaua el pie, las peñas ablandaua,
Humilde el mar, como pequeño rio,
Boluiendo el sol la Primauera Estio,
Parado en su Zenith la contemplaua.
Los cabellos al viento bullicioso,
Que la cubra con ellos le rogauan,
Ya que testigo sue de iguales dichas.
Y celosas de ver su cuerpo hermoso,

Las Nereidas su fin solicitauan,

De Europa y Iupiter.

q aun ay quie rega embidia enlas desdichas

50-

SONETO. LXXXVII.

PAssando el mar el engañoso toro,
Boluiendo la ceruiz, el pie besaua
De la llorosa ninfa, que miraua
Perdido de las ropas el decoro.
Entre las aguas y las hebras de oro,
Ondas el fresco viento leuantaua,
A quien con los suspiros ayudaua
Del mal guardado virginal tesoro.
Cayeronsele a Europa de las faldas
Las rosas, al dezirle el toro amores,
Y ella con el dolor de sus guirnaldas.
Dizen que lleno el rostro de colores,
En perlas conuirtio sus esmeraldas,
Y dixo, ay triste yo perdi las slores.

A vna dama que tenia los ojos enfermos.

SONETO.LXXXVIII.

Slestais enfermos dulces ojos claros,
No os espanteis, pues tantos os dessean,
Que no es posible si dexais que os vean,
Que dexen de quereros, o embidiaros.
Mis pensamientos no temiendo hallaros,
Libres de la justicia se passean,
Como al Sol quando nubes le rodean,
Dizen mis ojos que podran miraros.
Enfermos soles, y nublados cielos,

Dy to-

Oy tomaran vengança mis enojos, Porque en la condicion mudeys estilo. Si azules fuistes por matar con zelos, Oy como espada que dareys mis ojos, Que tiene de cortar gastado el filo.

A don Felix Arias Giron.

SONETO. LXXXIX.

Don Felix, si al amor le pintan ciego;
Lo que no viera yo jamas lo amara?
Si con alas velozes, como Para?
Pues tengo entre mis lagrimas sossiego.
Sino me ha consumido, como es suego?
No siendo Fenis en el mundo rara,
Y si es desnudo amor, como repara
En que le vistan, o se cansa luego.
Pintarle como nisso importa poco.

Pintarle como niño, importa poco, Luzbel se amo, y assi sue amor nacido Antes que viesse Adan del sol la lumbre.

Major fuera pintalle como a loco, Haziendole a colores el vestido, Y no llamarle amor, fino costumbre.

SONETO. XC.

SAlio Facton, y amanecio el Oriente,
Vertiendo flores, perlas y tesoro,
Passo por alto del mar Indio al Moro,
Turbado de su luz resplandeciente.
Las montañas de nuues al Poniente,
Yua subiendo, y de la Libra, al Toro,

Quando

Quando cavo, sembrando el carro de oro Del Eridano claro en la corriente. Recibiole llorando la ribera, De su temeridad castigo justo. Que tan alto fubir, tan baxo para. Pero misero del, donde cayera, Sicon freno de fuerça, y no de gusto, La voluntad de vna muger guiara?

SONETO, XCL.

IL cuerpo de Facton, Climene mira, Orillas del Eridano arrojado, En cuyo pecho misero abrasado, Aun dura el fuego de quien humo espira. I dize afst, la tierra humilde mira Hijo famoso, el pensamiente honrado, Con que de las estrellas abraçado, A gouernar la luz del cielo aspira. Murmura en fin, que temerario alceste Buelo, impossible al fol de quien cayste, Cuyos rayos intrepido mirafte. Dira que ciego, y ambicioso fuiste, Pero no negara que confirmafte Muerto en el cielo, que del fol naciste.

A Pedro Liñan de Riaza.

SONETO. XCII.

SEnor Linan, quien firue fin eftrella. En atomos del fol quimeras haze, Pers quanto mas el duro yugo abraçe,

Ayuntamiento de Madrid

Pues que porfia el que fin ella naçe La forma fin materia fe deshage, subar Cantar no puedo en Babilonia bella. Sin premio cola injusta me parece di single Perder el tiempo, encanecer temprano, Idolos de dofel, confuso abismo. Dicholo vos a quien elcielo ofrece Tabla en el mar, yen el profundo mano. Siruiendo adueño que se da a si miso. SONETO XCIII. R ompe las conchas Hercules famío. De la Hidra feroz, y el campo elmalta De veneno, y de fangre, el tronco falta Por al violencia del bafton nudofo Pero subitamente el esquamoso Cuello brota en lugar de aquella falta, Siete cabeças de ceruiz mas alta, Temblando el eco al filuo temorofo. Ali vo trifte que vencer delleo Esta sierpe cruel de mi fortuna, de En tantas diferencias de batallas, Con mis desdichas, fin cessar peleo, Mas donde quiero remediar alguna, Refultan tantas, que es mejor dexallas SONETO XCHIL Montes se ensalçan, y dilatan rios, Señora entre los dos, mas por momeros Buclan a ti mis dulces pensamientos. .

Tanto mas su fortuna le atropella.

De mi estoy cierto que naci sin ella.

Que dixera mejor mis defuarios,

por altas fierras, por estremos frios,

Dexan atras los animosos vientos,

Aunque lleuan configo mis tormentos,

Con fer tan graues los tormentos mios.

Ide mi vida con su luz reparte

Tusol los dias, quando verte intente,

Que importa que me acerque, o que aparte?

Donde quiera se vee su hermoso Oriente,

Pues si se vee desde qualquiera parte,

Quien es mi sol, no puede estar ausente.

Al triumpho de Iudith,

and on SONETO. XCV. anna ivi

CVelga sangriento de la cama al suelo Elombro diestro, del seroz tirano, Que opuesto al muro de Betulha en vano. Despidio contra si rayos al cielo debuelto con el ansia el rojo velo Del pauellon, a la siniestra mano. Descubre el espectaculo inhumano Del tronco horrible, convercido en velo. Venido Baco, el suerte arnes asca Los vasos, y la mesa derribada, Ducamen las quardas, que tan mal emplea. Tobre la muralla coronada Del pueblo de Israel, la casta Hebrea, Con la cabeça respiandece armada.

Mm

SONETO.XCVI.

MIs recatos, ojos, mis passiones, Mas encogidas que mi amor quisiera, Mi fee, que en vuestras partes considera La cifra de tan altas perfecciones.

El justo limitar demonstraciones, El mudo padecer, que perseuera La voluntad, que en siendo verdadera Libra para las obras las razones.

Todos señora os dizen, que esperando Estan de vos lo que el amor concede A los que saben padecer callando.

Si el tiempo buela, y la fortuna puede, No ay esperar, como callar amando, Ni amor que calle, que sin premio quede. SONETO. XCVII.

TRistezas, si el hazerme compania Es fueça de mi estrella, y su aspereza, Vendreis a ser en mi naturaleza, Y perdera su sin vuestra porsia.

Si gozar no merecen de alegria Aquellos que no faben que es trifteza, Quando fe mudara vuestra firmeza? Quando vere de mi descanso el dia?

Sola vna gloria os hallo conocida, Que si es el fin, el triste sentimiento De las alegres horas desta vida.

A don

Vosotras le tendreis en el contento, Mas ay que llegareis a la partida, Y lleuarase mi esperança el viento.

Ayuntamiento de Madrid

A don Luys de Vargas Manrrique.

SONETO.XCVIII.

Ontendiendo el amor, y el tiempo vn dia, Señor don Luis, sobre su fiero estrago, La destruycion de Roma, y de Cartago, El viejo en voz canfada repetia. Amor con vanas fabulas queria Cifrar en muerte su fingido halago, Y en Troya quando fue fangriento lago, Las cenizas de Elena reboluia. Bien labes, replicò, por passatiempo Alignorante niño, el viejo fabio, Que con fola vna aufencia re enflaquezco. Pidio vn teftigo amor, truxo me el tiempo, Yojure que en vn hora, autendo agrauio,

No folo fe oluidar, pero aborrezco.

SONETO XCIX.

PErdera de los ciclos la belleza Elordinario curfo, eterno y fuerte, La confusion, que todo lo peruierre, Dara a las cofas la primera rudeza. luntarante el descanto, y la pobreza, Sera el alma inmortal, sugeta a muerte, Hara los rostros todos de vua suerte, La hermosa en variar naturaleza. Los humores del hombre reducidos A vn milino fin, le abraçaran concordes, Dara

Ayuntamiento de Madrid

Dara la noche luz, y el oro enojos. Y quedaran en paz eterna vnidos Los elementos, hasta aqui discordes, Antes que dexe de adorar tus ojos.

A la muerte del Duque de Pastrana.

SONETO. C.

Vié llora aqui? Tres fomos, Quita el mato.

La muerte soy, la muerte! Pues tu lloras?

Si, que corte de sus farales horas,

A vn Cesar Español termino ranto.

Y tu robusto? Marte soy, con llanto El resplandor del claro arnes desdoras? Perdi por otras manos vencedoras Yo luz, España sol, Flandes espanto,

Y tu niño, quien eres? Antes era Amor, pero murio mi nombre y llama, Muerto el mas bello que la fama escriue.

QI

Q

Muerte, amor, Marte, no lloreis que muera Don Rodrigo de Silua, que la fama De fu valor eternamente viue. SONETO. CI.

CAyò la torre, que en el viento hazian Mis altos pensamientos castigados, Que vazen por el suelo derribados, Quando con sus estremos competian. Arreuidos al sol llegar querian, y morir en sus rayos abrasados,
De cuya luz contentos y engañados,
Como la ciega mariposa ardian.
Osiempre aborrecido desengaño,
Amado al procurarte odioso al verte,
Que en lugar de sanar abres la herida.
Pluguiera a Dios duraras dulçe engaño,
Que si ha de dar vn desengaño muerte,
Mejor es vn engaño que da vida.

SONETO. CII.

O Vando el mejor Planeta en el diluuio,
Tiepla de Éthna, y Bolca la ardiete fragua,
Y el mar passando el limite desagua,
Encarcelando al sol dorado y ruuio.
Quando cuelgan del Caucaso, y Vesubio,
Mil cuerpos entre verdes obas y agua,
Quando balas de nieue, y rayos fragua,
Y el Gange se junto con el Danubio.
Quando el tiempo perdido su mismo estilo,
Y el infierno penso tener sossiego,
Y excedio sus piramides el Nilo.
Quando el mundo quedo turbado y ciego,
Donde estauas amor, qual sue tu Asilo,
Que en tantas aguas se escapó tu suego?
SONETO. CIII.

AMor mil años ha que me has jurado,
Pagarme aquella deuda en plazos breues,
Mira que nunca pagas lo que deues,
Que esto solo no tienes de hombre horado.
Muchas vezes amor me has engañado,

Mm 3 Confir-

Con firmas falfas y esperanças leues A Estelionaros con mifee te atreues. Iurando darme lo que tienes dado. Oy que llega mi vida al plazo estrecho. Si en palabras me traes, y en engaños. Que re echare en la carcel no lo dudo. Mas como pagaras amor, fi has hecho Pleyto de acreedores por mil años, Y en buscando tu hazienda estas desnudo.

De Absalon.

SONETO, CIIII.

SV spenso està Absalon entre las ramas, Que entretexen fus hojas, y cabellos. Que los que tienen la soberuia en ellos Iamas espiran en bordadas camas Cubre de nieue las hermofas llamas, Al eclipfar de aquellos ojos bellos, Que assi quebrantan los altinos cuellos Las ambiciones de mayores famas. Que es de la tierra que vsurpar quiliste, Pues a penas la tocas de liuiano,

Bello Abfalon, famoso exemplo al fuelo! Esperança, ambicion, cabellos diste Al viento, al cielo, a la ocafion ran vano

Que te quedaste entre la tierra y ciclo. SONETO.CV.

Olos de mayor gracia y flermosura, Que han dado embidia al sol, color alcielo,

Sies al zafiro natural el yelo,
Como encendeis con vuestra lumbre pura?
Porque de la modesta compostura,
Con que os adorna de verguença vn velo,
Nace vn desseo, que derriba al suelo
Lo que el amor Platonico procura,
Mirais, y no temeis, ojos traydores,
Que con vuestros venenos fueran vanos
Quantos el miedo hallò, ni vio el profundo.
Matais de Amor, y no sabras de Amores,
Seguros de veneno, y mas tiranos,
Que sue Neron, pues abrasais el mundo.
SONETO. CVI.

LA noche viene descogiendo el velo,
Bordado de las luzes de Diana,
Vense la bella Copa, y Ariana,
Con la corona, de que ilustra el cielo,
Vense la hermosa Andromeda, y el buelo
Del alado pegaso, y la inhumana
Espada de Orion, y con su hermana
Elize clara, tan notoria al suelo.
Solo faltan aqui mis luzes bellas,
Que si falieran, no se viera alguna
De quantas haze el resplandor de Apolo.
Salid, que a vuestra luz mis dos estrellas
Esconderase la embidiosa Luna,
Y gozare mi bien secrero, y solo.

Vando a las armas inclinò la mano El Capitan mejor, el mas bien quisto,

Mm 4

Que dio su nombre al Polo de Calisto. Defde el cabello Iunenil al Cano. Quando en defensa de Filipo Hispano, Y para aumento de la ley de Christo. Las regiones Antarticas le han vifto. Alta la espada, y el pendon Christiano, ! Celofo effaua de fu pluma Apolo, Mas ya que defarmado la exercita. Buelto a lu patria, es Cifne dulce y folo, Ya que la foledad y el campo habita, Con fu pluma enrriqueze nuestro Polo, Oluida a Cefar, y a Virgilio imita. SONETO. CVIII. A Mor por effe fol diuino jura, Siendo negro color vuestros despojos. Quiçà por luto, mas que por enojos De muchos que mato vueftra hermoluna Ojos que yn negro tumulo procura Al alma que de vos tuniere antojos, Tal fuera mi ventura, hermofos ojos, Que yo quiero tener negra ventura. Ojos no me guarde, que por honrrados, Mirandos de color negro vestidos, Fustes de mis sospechas estimados. Robastesme por esso los sentidos, Pero tambien quedastes engañados, Pues fuiftes en el hurto conocidos. De Sophonisba.

SONETO CIX.

Con lagrimas escucha Masinisa
Al graue Scipion, y ardiendo en saña
Masidize la amistad hecha en España,
Y de Numidia los laureles pisa.
Arde el amor, y la virtud remisa
No se resuelue a tan heroyca hazaña,
Mas quando el justo honor le desengaña,
A Sophonisba de su muerte auisa.
Vn veneno le embia que formalle
Pudiera bien del agua que lloraua,
No se que coraçon pudo bastalle.
Pero qual hizo mas, el Rey que amaua,
En darle aquel veneno, o en tomalle
La que era Revna, y vino a ser su esclaua?
SONETO.CX.

VN intrumento mismo sonoroso
Es en distintas manos diferente,
La espada en el cobarde, o el valiente,
Haze esceto encogido, o animoso.
Labran dos joyas de vn metal precioso,
Este samosa, aquel impertinente,
Dos diuersos artifices, y siente
El oro sin sentir, que está quexoso.
Honran vna pintura, o la dissaman,
Con las mismas colores acabada,
Pinzeles del dicipulo, ò maestro.
Yo soy con el amor que todos aman,
Instrumento, pintura, joya, espada,
Mas afinado, porque soy mas diestro.

A don Aluaro de Guzman,

TAnras virtudes, honras, glorias, famas, Solo se hallaran, Aluaro famoso, En sangre de Guzman, que el generoso Tronco, produze siempre y guales ramas. Oue muestre el Sol al Austro ardistes llama

Que muestre el Sol, al Austro ardices llamas Esfuerça, esta en la suya poderoso, Pero al Oriente es caso prodigioso, Tal es la luz con que al nacer te inslamas,

En el mirar al Sol claro, y fereno, Para que de fus dudas fe confirme, Es del Aguila el hijo conocido.

Prouandote a su Sol Guzman el Bueno, Llamarte puede, viendote ran firme Corona, y gloria de su excelso nido.

De versos diferentes, tomados de Horacio, Ariosto, Petrarca, Camoes, Tasso, el Serasino, Boscan, y Garcilaso.

SONETO. CXII.

LE donne i caualier, larme, gli amori, A. En dolces jogos en pracer contino, C. Fugo per piu non esser pelegrino, P. Ma suynel cielo infra i beati chori, T.

278

Dulce & decorum est pro patria mori, H.

Sforçame amor, fortuna, el mio destino, S.

Ni es mucho en tanto mal ser adiuino, B.

Seguendo lire, è i giouenil surori, Ar,

Satis beatus vnicis Sabints, H.

Parlo in rime aspre, e di dolceça ignude, P.

Deste passado ben que nunca fora, C.

No ay bié q en mal no se couierra, y mude, G.

Nec prata canis albicant pruinis, H.

La vita sugge, e non se arresta vn hora. P.

Estos versos se pueden buscar assi. Ariosto, en el cant. prim. en la prim.est. Camoes, en el cant.g.en la eft. 87. Petrarca, en la cancion, 45. Taffo, en el cant.prim.en la.z.eft." Horacio, Oda.2.lib.3. Serafino, en la Epistol.3. Ariosto, en el. s. verso de la primera est. Horacio, Oda. 8. lib. 2. Petrarca, en la cancion. 26. Camoes, en el Soneto. 22. Garcilaso, en la Egloga al Virrey de Napo les, en la Cancion que comiença. Despues que nos dexaste nunca pace, Horacio, en la Oda. 4.lib.r. Petrarca, en el Soneto. 233. SONETO. CXIII.

DEsde que viene la rosada Aurora, Hasta que el viejo Atlate esconde el día, Lloran Lloran mis ojos con vgual porfia.
Su claro fol, que otras montañas dora.
Y desde que del Caos, donde mora,
Sale la noche perezosa, y fria,
Hasta que a Venus otra vez embia,
Bueluo a llorar vuestro rigor señora.
Assi que ni la noche me socorre,
Ni el dia me sossiega, y entretiene,
Ni hallo medio en estremos tan estraños.
Mi vida va bolando, el tiempo corre,
Y mientras mi esperança con vos viene,
Callando passan los ligeros años.

Adon Felix Arias Giron,

SONETO. CXIIII.

Oceano mar, que desde el frio Arturo,
Las Antarticas margenes combates,
Asi con vientos prosperos dilates,
Las ondas de tu campo crespo, y puro.

Que a la armada Catolica seguro,
Vna laguna de cristal retrates,
Buelue a don Felix, que dexò su Acates.
Saluo alomenos a su patrio muro.

Y tu que con la espada en el Piamonte,
Castilla, Portugal, Italia, y Flandes,
Giron, que entre los rayos del Sol viue.

Y con la pluma en el Castalio monte Has hecho hazañas de valor tan grandes, Se Cesar Español, vence, y escriue.

A Iuan

SONETO.CXV.

MAestro mio, ved si ha sido engaño
Regular por Amor el mouimiento,
Que haze en Paralelos de su intento,
El Sol de Fili, discurriendo el año.
Tome su altura en este desengaño,
Y en mi sospecha, q es cierto instrumento,
Por coronas conte su pensamiento,
Y señalome el indice mi daño,
Ono son estos arcos bien descritos,
(Digo estos ojos, o este limbo indicio,
Que aquella antigua escuridad me tornoOyo no obseruo bien vuestros escritos,
Que si haze Fili en Geminis Solsticio,
No escapa mi Zenith, de Capricorno-

De Codro, y Pompeyo.

SONETO. CXVI.

COdro el temor con la piedad venciendo,
El tronco elado de Pompeyo espera,
Que impelido del mar, a la ribera
Sacò en los braços, y llorò diziendo.
No està sobernio tumulo pidiendo
El gran Pompeyo aqui, fortuna fiera
Ni que en la llama funeral postrera.
Suba aroma Oriental, el Sol cubriendo.
No pide el ombro a su familia, y gente
Sepultu-

Sepultura comun, y honor plebeyo, Sin fuego, y triunfo, a fus desdichas basta, Ya basta, Dioses, que del euerpo ausente, No cubra las heridas de Pompeyo, El tierno llanto de Cornelia casta, SONETO. CXVII.

P

Viu,

Rompa con dulces numeros el canto,
De alguno (al fon de la confusa guerra,
Enrre el rumor del esquadron que cierra)
El filencio a la voz y a Iuno el manto.
Cante las armas de Fernando santo,
O el de Aragon en la neuada sierra,
Del Duque Albano, en la Flamenca tiem,
Y del hijo de Carlos en Lepanto.
Otro cante a Cortes, que por España
Leuanta las yanderas sobre el Polo.

Que quando nace el Sol, de sombras baña. Que yo Lucinda, sime ayuda Apolo, Aunque vecerme tu, sue humilde hazaña, Naci para cantar tu nombre solo.

De Dido Elifa.

Y O soy la casta Dido celebrada,
Y no la que Virgilio infama en vano,
Porque jamas me vio Encas Troyano,
Ni a Libia decendiò su Teucra armada
No sue lascino amor, sue casta espada
La que me hiriò por Hiarbas el tyrano,

Viui, y mateme con mi propia mano,
Mis muros leuantados, y vengada.
Pues yo viui fin ofender las glorias,
De mi fama, y hazañas, porque infamas
Mi castidad, Virgilio, en versos tales?
Pero creed los que leys historias
Que no es mucho disfame humanas famas
Quien se atreue a los Dioses Celestiales.
SONETO, CXIX.

AY dulce puerta, en cuyo marmol cargas,
Dueño cruel, las armas homicidas,
Empresa, y sepultura de las vidas,
Que para fin tan miserable alargas.
Ay piedras que a mis lagrimas amargas,
Con ser piedras, estays enternecidas,
En quien son, y seran entretenidas,
De mi corto viuir las horas largas.
So os adoro, y respecto por aquella
Cuyo retrato soys, porque sin duda,
Alguna alma de piedra viue en ella.
Tan dura, elada, y de calor desnuda,
Para dar a mi lanto vna centella,
Que solo os diferencia en que se muda.

Adon Iuan de arguijo, por vn Adonis, Venus, y Cupido, de marmol.

SONE-

SONETO. CXX.

Vien dize que fue Adonis conuertido
En flor de lirio, y Venus en estrella,
No viò, señor don Iuan, la imagen bella,
Que a España aueys de Genoua traydo.
Transformacion que no escultuta ha sido,
Y porque no quedò beldad sin ella,
Ni amor sin el, a las espaldas della
Tambien en piedra se mudò Cupido.
Los mismos son, que no pudiera el arte
Vencer al cielo en perfeccion tan rara,
Testigos son las piedras de Anaxarte.
Y si todas ansi las transformara,
Yo os diera vn marmol tan diuino en parte,
Que el oluidado amor resucitara,

A la Venus de marmol.

SONETO. CXXI.

COn inmortal valor, y gentileza,
Marmol hermoso, para siempre quedes,
Pues quiere amor, sq de mi prenda heredes
La gracia, la blancura, y la dureza,
Que al fin si te excediò naturaleza,
En dar alma a sus cuerpos, tu la excedes
En que sin alma nuestras almas puedes
Mouer con arte, y con mayor belleza.
Lleua del tiempo, y de la muerte palma,
Del limite mortal milagro indino,

Pues no podran fin alma deshazerte.

M

281

No henta quien te vee que estes sin alma, porque tan bello cuerpo, no era dino De estar sujeto al tiempo, ni a la muerte.

A la muerte de Agustin del Carpio.

SONETO CXXII.

Presenta la grimoso encierra

Vn vicjo en seto, aunq mancebo en años,

Que por desengañar nuestros engaños,

El alma a Dio, el cuerpo diò a la tierra.

Se virtud que del mundo se destierra,

(Exemplos a propios, y dolor a estraños)

Dexò a sus padres miterables daños,

Tanto del mundo la esperança yerra.

Inesu nombre Agustin, su ingenio raro,

Y como prenda que era va del ciclo,

Fue milagroso en todo su discurso.

Mo su resplandor como el Solciano

De las estrellas imitando el buelo,

Que alumbran mas para acabar el curso.

SONETO. CXXIII.

CAvò la Troya de mi alma en tiera,
Abrassa de aquella Griega hermosa,
Que por prenda de Venus amorosa,
luno me abrasa, Palas me destierra,
Mascomo las reliquias dentro encierta,
De la soberuia maquina samosa,

0

Nn

La llama en las cenizas vitoriosa,
Renúcua el fuego, y la passada guerra.
Tunieron, y tendran inmortal vida,
Prendas que el alma en su sirmeza apoya.
Aun muera el Troyano, y veça el Griego.
Mas ay de mi, que con estar perdida,
Aun no puedo dezir aqui sue Troya.
Siendo el alma inmortal, y eterno el suego.
SONETO. CXXIIII.
BLancos y verdes alamos, vn dia
Vi yo a Lucinda a vuestros pies sentada,
Dandole en slores su ribera elada,
El censo que a los suyos le deuia.
Aqui pedacos de Cristal corria

El cenfo que a los suyos le deuia.

Aqui pedaços de Cristal corria

Esta parlera fuente despeñada,

Y la voz de Narciso enamorada,

Quanto ella murmuraua repetia.

A qui le hurtaua el viento mil suspiros Hasta que vine yo, que los detuue, Porque era el blanco de sus dulces tiros,

Aqui tan loco de mirarla estuue, Que de niñas siruiendo a sus sasiros, Dentro del sol sin abrasarme anduue.

A vna sangria de vna Dama,

SONETO, CXXV.

M Ano amorosa, a quien amor solia Dar el arco y las slechas de su suego, Porque como era niño, y al fin ciego, Matasses tu mejor lo que el no via.

Beido ha sido autor de tu sangria,

Para poner a tu crueldad sossiego.

Haziendo su milagro con na ruego

Nacer corales entre nieue fria.

Viette essa fuente de rubies puros,

O peña de Cristal, con blanda herida,

Pero como podran al yerro impio

Mistiernos ojos assistir ran duros,

Pues vengandome a costa de mi vida,

La sangre es tuya, y el dolor es mio.

SONETO CXXVI.

go.

DEsmayarse, atreuerse, estar furioso,
Aspero, tierno, liberal, esquino,
Alentado, mortal, difunto, viuo,
Leal, traydor, cobarde, y animoso.
Nohallar fuera del bien centro, y reposo,
Mostrarse alegre, triste, humilde, altino,
Enojado, valiente, fugituno,
Satisfecho ofendido, receloso.
Huir el rostro al claro desengaño,
Beuer veneno por liquor suave,
Oluidar el prouccho, amar el daño.
Creer que vn cielo en vn infierno cabe, il
Dar la vida, y el alma a vn desengaño,
Esto es amor, quien lo prouò lo sabo.
SONETO. CXXVII.

On vna rifa entre los ojos bellos, Bastante a serenar los accidentes, De los quatro elementos diferentes

Nn 2

Quan-

Ouando muestra el amor del alma en ello;
Con dulce lengua y labios, que por ellos
Muestra los blancos, y menudos dientes,
Con palabras tan graues, y prudentes,
Que es gloria oyllas, si es descanso vellos.
Con viuo ingenio y tono regalado,
Con clara voz, y pocas vezes mucha,
Con poco afecto, y con serena calma.
Con vn descuido, en el mayor cuy dado,
Habla Lucinda, triste del que escucha,
Pues no le puede responder con alma.

A do Francisco de Queuedo.

SONETO. CXXVIII.

V Os de Pisuerga, nucuamente Anfriso, Viuis Claro Francisco, las riberas, Las plantas atrayendo, que ligeras Huyeron del, con vuestro dulce auiso. Yo triste en vez de Daphne, a Cipariso, Tuerço en la frente, y playas estrangeras A vista de las Anglicas vanderas, Donde Carlos tomó su empresa piso. Vos coronado de la excelsa planta, Por quien suspira el Sol, no veys Frácisco, Si canta la Sirena, o Circe encanta, Y yo sin mi, y sin vos atado a vn risco, No auiendo hurtado al Sol la llama santa, Sustento de mi sangre vn Basilisco.

SONETO. CXXIX:

A Las ardientes puertas de diamante,
Coronado del arbol de Penco,
Mostraua en dulce voz, llorando Orseo
Que alli puede llegar vn rierno amante.
Suspendidas las furias de Atamante,
Y parado a sus lagrimas Letheo,
En carne que no ensombra, su desseo
Vió su querida Euridice desante,
O dulces prendas de perder tan caras,
Tu Salicio que dizes ? amas tanto,
Que por la tuva, a suspender baxaras
Los tormentos del Reyno del espanto?
Pareceme que dizes que cantaras,
Que le doblaran la prisson, y el llanto.

A Melchor de Prado.

SONETO, CXXX.

Ay quantas horas de contento llenas,
Pense tener, o alegre Prado mio,
Mas quien se gouerno por desuario,
Que las gozasse de menguante agenas.
Nazean en vos claueles, y açuzenas,
Al seco sin del Sagirario saio,
Pues que passastes del oluido el rio, (nas.
Boluiendo en gloria vn Angel vuestra, peQue esten tan juntos vna vega, y prado,
Yo en nieue, y vos en slor, a quie no osede,
O que distinto aunque esvn propio estado.

Mas que milágro, fi fu margen tiende, De aquellos pies angelicos pifado, Y que me yele ami, quien no me enciende

Al Duque de Bejar.

SONETO. CXXXI.

P:

La

EN tanto que deshaze el claro Apolo,
De la fierra de Bejar la alta cumbre,
Y por Gibraleon, fu menor lumbre,
Passa por nuestro mar al otro Polo.
Y mientras sobre el oro de Pactolo,
Su liquido cristal Tormes encumbre,
Y de Atlante la excelsa pesadumbre,
Oprime el ombro, que sustenza solo.

Con mil despojos, armas, y laureles, (Despues que otro Virgilio Eneyda canti, Del gran Sotomayor de Benalcaçar.)

Con nucuo timbre, y nueuos Coroneles, Vuestro nombre, con letras de diamante, Pondra la fama en su dorado Alcaçar. SONETO. CXXXII.

AL viento se encomienda, al mar se entres.
Conjura yn Aspid, ablandar procura,
Con tiernos ruegos yna peña dura,
O las rocas del mar donde nauega.
Pide seguridad a la see Griega,

Verdad al juego, Sol en noche escura, Y fruta al Polo donde el Sol no llega. Que juzgue de colores pide al ciego, Defnudo, y folo, al falteador fe atreue, Licor precioso de las piedras faca. fuego bufca en el mar, agua en el fuego, En Libia flor, en Etiopia nieue, Onien pone su esperança en muger flaca. SONETO. CXXXIII.

VA no quiero mas bien que folo amaros, Nimas vida Lucinda que ofreceros, Laque me days quando merezco veros, Niver mas luz que vuestros ojos claros. Para viuir me basta dessearos, Para fer venturofo, conoceros, Para admirar el mundo, engrandeceros, Y para fer Erostrato, abrasaros. Lapluma, y lengua, respondiendo a Coros, Quieren al ciclo esplendido subiros,

Que entre tales riquezas, y teforos, Mis lagrimas, mis versos, mis suspiros, De oluido, y tiempo, viuiran feguros.

Donde eftan los espiritus mas puros.

De los inuentores de las cosas.

SONETO, CXXXIIII.

HAllò Baco la parra prouechofa, Ceres el trigo, Glauco el hierro duro, Los de Lidia el dinero mal seguro, Cafio la estarua, en ocasion famo sa. Apis, la medicina proucchosa,

Mar-

Scitia, el cristal, Galacia, el ambar puro, Y polinoto, la pintura hermola. Triunfos Libero, anillos Prometeo, Alexandro papel, llaues' Teodoro, Radamanto la ley, Roma el gouierno. Palas vestidos, carros Ericteo, La plata hallo Mercurio, Cadmo el oro, Amor el fuego, v celos el infierno, SONETO. CXXXV. Vando digo a Lucinda, que me mata, Y que me yela, y juntamente enciende Libre responde que mi mal no entiende, Como quien ya de no pagarme trata, Ay de mi amor, satisfacion ingrata, Pues lo q vn monte, vn arbol coprehende, Niega Lucinda que mi mal pretende, Y la esperança de mi bien dilata. Montes que de mi mal testigos fuistes, Piedras donde llore, corrientes rios, Que con mistiernas lagrimas crecistes, Decilde mis confusos deluarios, Declaralde mi mal paredes triftes, Pues alma os dieron los suspiros mios. SONETO. CXXXVI. PRouemos esta vez el sufrimiento, Tantas vezes rendido a la fortuna, Quiça podra de tantas vezes vna Refistir a la fuerça del tormento. Y vos rebelde, y dulce pensamiento,

Avuntamiento de Madrid

H

La

Marte, las armas, y Nembrot, el muro,

Que a vn tiépo os engendrastes co la Luna;
De que sirue tener sirmeza alguna,
Pues la mayor del mundo imita al viento?
Silid del alma consiança vana,
Esperança fundada en apariencias,
Si os falta calidad, que importa el nombre?
Quien oy passare, passara mañana,
Si enojada Lucinda sufre ausencias,
Que mas verguença que rédirse vn hobre?

A la noche.

SONETO. CXXXVII.

Noche fabricadora de embelecos,
Loca, imginatiua, quimerista,
Que muestras al que en ti su bien coquista,
Los montes llanos, y los mares secos.
Habitadora de celebros huccos,
Mecanica, Filosofa, alquimista,
Encubridora vil, lince sin vista,
Espantadiza de tus mismos ecos.
La sombra, el miedo, el mal se te atribuya,
Solicita, Poeta, enferma, fria,
Manos del brauo, y pues dal fugitiuo.
Que vele, o duerma, media vida es tuya,
Si velo, te lo pago con el día,
Y si duermo, no siento lo que viuo.

SONETO. CXXXVIII.

Numenfo monte, cuya blanca nicue
Te muestra antes de tiempo encanecido,

En ti quiero viuir por ver si ha sido
Fuego este amor, pues acabarse deue.
Pero si està en el alma, aunque mas prueue
Hazer de nieue a su memoria oluido,
Sera trabajo eterno del sentido,
Y de mi largo etror, engaño breue.
Nieue por nieue al sin, puerto por puerto,
Blancura, y condicion, Lucinda elada,
A mi suego daran remedio cierto.

O duro puerto, vna muger ayrada,

Pero passele yo, quedando muerto, Que a quien cansa el viuir, la muerte agras R

M

T

Si

50

De Venus, y Palas.

SONETO. CXXXIX.

LA clara luz en las estrellas puesta,
Del fogoso Leon, por alta parte
Bañaua el sol, quando Acidalia, y Marte,
En Chipre estauan una ardiente siesta.
La Diosa por hazerle gusto, y siesta,
La tunica, y el velo, dexa a parte,
Sus armas toma, y de la selua parte,
Del yelmo, y plumas, y el arnes compuest
Passo por Grecia, y Palas viola en Tebas,
Y dixole, esta vez tendra mi espada
Mejores silos en tu blanco azero.

Mejores filos en tu blanco azero. Venus le respondio, quando te atrenas Veras quanto mejor te vence armada,

La que desnuda re venciò primero.

SONETO. CXL.

Como en el falso Dios, Indio parezco,
Pues eres piedra, y Diosa, y adorada,
Dime si es bien que esta jornada figa?
Mas que responderas estando ayrada,
Dime si es bien que esta jornada figa?
Mas que responderas estando ayrada,
Si fuiste quando mas mi dulce amiga,
Alma de fuego en vna piedra elada.

SONETO.CXLI.

A Mor no pienses que te pintan tierno,
Porque so mismo que pareces eres,
Ni alsi desnudo, porque ardiendo mueres,
Que no ay Scitia cruel, como tu InuiernoIupecho es roble, tu interes eterno,
Loco tu ardor, prestados tus plazeres,
Fingida, y breue gloria, quando quieres,
Quando aborreces, verdadero infierno.
Si Dios siendo tan malo te llamaron,
No ha sido porque tu lo mereciesses,
Mas porque tantos necios te adoraron.
Y viendo que era fuerça que deuiesses
A quantos sus haziendas te siaron,
Las alas te pusieron, porque huyesses,

SONETO. CXLII.

HErmosa Babilonia, en que he nacido,
Para fabula tuya, tantos años,
Sepultura de proprios, y de estraños,
Centro apazible, dulce, y patrio nido.
Carcel de la razon y del sentido,
Escuela de lisonjas, y de engaños, se Campo de alarbes, con diuersos paños,
Elisto entre las aguas del oluido.
Cuena de la ignorancia y de la ira

Cueua de la ignorancia,y de la ira, De la murmuracion,y de la injuria, Donde es la lengua espada de la ira.

Alabarme de ti,me parto al Turia, Que reir al loco, lo que al fabio admira, Mi ofendida paciencia buelue en furia. SONETO. CXLIII. Gi

Re

SI al espejo Lucinda, para agrabios De amor, y el mundo, armarte solicitas, De veneno, y color, con que marchitas Tanto jazmin, y rosa, en frente, y labios.

Si ves los ojos, con que a tantos sabios A ilolatrar (como Idumea) incitas, Y aquellas niñas con que vidas quitas, A mil Torcatos, Cesares, y Fabios.

Pues a ellas, y a mi, viuo, y perfeto, En ellas viste quando en ti me via, Teniendote el cristal, del rostro objeto.

Mirate en el con mi memoria vn dia, Que si el imaginar produze efeto, Ausente podras ver la imagen mia.

Al Marques de Malpica.

SONETO. CXLIIII.

Mejor es no lleuar merecimientos.

Melentras el Auftro rompe el pardo lino,
My Scila fuele dar vozes dispares,
Iuntando al ciclo los distintos mares,
Es Boreas santo, y Iupiter diuino.
No llora, antes se alegre el peregrino,
Sobre la lumbre de los patrios Lares,
No llanto, plata ofrece a los altares,
El que del Indio Gange, a Cadiz vino.
Gracias a Dios que la paloma escucho,
Pues de oliva tu frente coronada,
Podras poner en paz tus elementos.
Reales esperanças tardan mucho,
De la virtud, al premio, ay gran jornada,
Mejor es no lleuar merecimientos.

SONETO. CXLV.

A Mor no se engañaua, el que dezia
Que eres monstro, engendrado de la tierra
Que de los elementos eres guerra,
Luz de la noche, escuridad del dia.
Dios por temor, y Rey por tyrania,
Hijo de Marte, que la paz destierra,
Y de vna errada, por quien siempre yerra,
Vencida la razon de tu porsia.
Note espantes de ver que te adoramos,
Que de Gentiles, a temor sujetos,
La muerte sue adorada por Dios suerte.
Vassi como a la muerte, altar te damos,

Pues todos dizen, viendo tus efetos Que eres hijo del tiempo, y de la muente. SONETO: CXLVI.

L Vcinda, el alma, pluma, y lengua mia, En vuestras alabanças ocupara, Si en mil comparaciones vna hallara Para satisfacion de su porsia.

Ni en el Luzero, el Alua, el Sol, el dia, La perla, el oro, ni el diamante para, Que desde el cielo, hasta la Fenis rara; Mil vezes discurriò con osadia.

Con esto el pensamiento ya vencido, No hallando ygual co vos, compara aquella, Que de vos en mi pecho amor estampa,

Rindense la razon, calla el sentido, Y vos porque conficsso que es tan bella, Celos tencis de vuestra misma estampa.

A la muerte de don Iuan de Vlloa, Conde de Villa-

lonfo.

Don Iuan el ylo de oro de tu intento, Que por el Laberinto desta vida Lleuaua el alma a la esperança asida, Cortole el tiempo, y esparziole el viento. Al alto buelo estaua el mundo atento Quando la general siera homicida,

De

De embidia armada, de traycion vestida, Precipitò del Sol tu pensamiento.

Al Duero, y a mis ojos, que a su vega, Y ami, de dueño eternamente prina. A Conde quien va subiendo, como tiene

Vn pie en vazio, fi la muerte llega, Ay Dios, quan facilmente le derriba.

De Cupido, y Lucinda.

Olf Sol de sus estrellas celestiales,
Encendida la nieue en dos corales,
Al pie de un lauro, haziendo son el viento.

Dumio Lucinda, y el amor atento
A la caufa amorofa de mis males,
Dixo, alçando la voz, palabras tales,
Que parece que hurto mi penfamiento.

Venus hermofa, y dulce madre mia, Con Pfiques andaras de nueuo en puntos. Esta es carcel de amor, y a tengo dueño.

Oyò Lucinda lo que amor dezia, Y abraçando al rapaz, durmieron juntos, Para quitarme eternamente el fueño.

SONETO. CLXIX.

CAdenas desherradas, eflauones, Tablas rotas del mar, en fus riberas, Tronchadas aftes de alabardas fieras,

De

Reben-

Ruinas de batidos torreones. A cuya vista forma blancas eras El labrador girones de vanderas, Abollados fangrientos morriones. Xarcias, grillos, reliquias de estandartes. Carcel, mar, guerra, Argel, capaña, y vieto, Muestran en tierra, o templo fuspendidos. Y assi mis versos en diuersas partes Mi amor cautiuo, el mar de mis tormentos. Y la guerra mortal de mis fentidos. SONETO. CL. R Ota barquilla mia,que arrojada De canta embidia, y amistad fingida, De mi paciencia por el mar regida Con remos de mi pluma, y de mi espada, Vna fin corte y otra mal cortada, Conseruaste las fuerças de la vida, Entre los puertos del fauor rompida, Y entre las esperanças quebrantada. Sigue tu estrella en rantos desengaños, Que quien no los creyò, sin duda es loco, Ni ay enemigo vil, ni amigo cierto. Pues has passado los mejores años, Ya para lo que queda, pues es poco, Ni temas a la mar, ni esperes puerto.

Rebentados mosquetes, y cañones!

Al Contador Gaspar de Br

G

De

SONETO CLI.

Oue yo rego de amor el alma enferma, y en esta soledad delierra, y yerma, Lo que sabeis que passo persuadisde. V para que el rigor riemple, aduerrisde, Oile el medico tambien, tal vez enferma, Y que segura de mi ausencia duerma, Oue soy leal, quanto presente humilde. Saduertisde tambien, si el mal porsia, Que trueque mi salud, a su acidente, Que la que tengo el alma se la embia. Decide, que del trueco se contente, Mas para que se ofrezco salud mia, Que no tiene salud quien està ausente.

A vna Dama que hilaua,

HErmofa Parca, blandamente fiera
Dueño del hilo de mi corra vida.
En cuya bella mano viue afida
Larueca de oro, y la morral rixera.
Hiladora famofa, a quien pudiera
Rendirfe Palas, y quedar vencida,
De cuya tela amor, de oro texida,
Sino fuera definudo fe vistiera.
Dete su lana el Vellozino de oro,
Amor su flecha, para el huso, y luego
Mivida el hilo que tu mano tuerça.

00

Que

Que a ser Hercules yo, tanto te adoro Que rindiera a tu rueca atado, y ciego, La espada, las hazañas, y la fuerça. SONETO.CLIII.

SI la mas dura encina que ha nacido, Del coraçon de la Morena Sierra, O el Alpe en fu neuada cumbre encierra, Fiero desden, te huuiera produzido.

Si tu primer sustento huuiera sido Leche de tigres, en la Hircana tierra. Si engendrado te huuieran en la guerra, Entre sus vozes, armas, y ruydo.

No fueras mas esquiua, y desdeñosa, Mas si mirando ayrada me das muerte, Vida me das, mirandome amorosa.

Luego fi viuo, quando bueluo a verte, Ni tu puedes dexar de fer hermofa, Ni yo de tener vida, y de quererte. SONETO. CLIIII.

CEssen tus aguas, conjurado cielo, Que està doliente por tu causa el mio, Sigue tù curso, nieua, haz trempo frio, Cubre el campo de plata, escarcha, y yelo.

Si es por vengar al Sol, Sol tiene el suelo, Que sera su Facton, con mayor brio, Ay rompan los suspiros que te embio, De tantas nubes el escuro velo.

Dexa reir a la ferena boca,
Cuyos dientes esconden los enojos,
Desta humidad que a embidia os atribuyo.
Amayra

290

Amayna el tiempo, que su mal prouoca,
Salga ru Sol en ti, y en mi sus ojos,
Tendra salud mi cielo, y arco el tuyo;
SONETO. CLV.

BElleza fingular, ingenio raro,
Fuera del natural curfo del cielo,
Ethna de amor, que de tu mifmo yelo
Despides llamas entre marmol paro.
Sol de hermosura, entendimiento claro,
Alma dichosa en cristalino velo,
Norte del mar, admiracion del suelo,
Emula al Sol, como a la Luna el Pharo.
Milagro del Autor de cielo, y tterra,
Bien de naturaleza el mas perfeto,
Lucinda hermosa, en quiemi luz se encierra
Nicue en blancura, y suego en el eseto,
Paz de los ojos, y del alma guerra,
Dame a escreuir, como a penar sujeto.
SONETO. CLVI.

SI para comparar vuestra hermosura,
Fuera de vos buscasse alguna cosa,
Y hiziesse de jazmin, Narciso, y rosa,
La Griega Elena, la mayor pintura.
No se tuniera por mayor locura,
Hurtar al mismo Sol la llama hermosa,
Y assiqueda en la mano temerosa,
Sin color el pinzel, la tabla escura.
Mas porque no viuais con arrogancia,
Que nada puede hazeros competencia,
Sabed que tengo yo quien os la haze.

Que de vuestra hermosura, no ay distancia, De mi infinito amor, a la excelencia, Que alsin la yguala porque della nace.

A la Verdad.

SONETO. CLVII.

Hlja del tiempo, que en el figlo de oro Viuiste hermosa, y candida en la tierra, De donde la mentira te destierra, En esta fiera edad de verro, y lloro. Santa verdad, dignissimo decoro,

Del mismo cielo, que tu sol encierra,
Paz de nuestra mortal perpetua guerra,
Y de de los hombres el mayor tesoro.

Casta, y desnuda virgen, que no pudo
Vencer codicia, suerça, ni mudança,
Del Sol de Dios ventana Christalina.

Vida de la opinion, lengua del mudo, Mas que puedo dezir en tu alabança, Si cres el mismo Dios, Verdad diuina.

A vna Dama que se limpiau los dientes.

SONETO. CLVIII.

GEnte llama la caxa belicosa, Quando se dora, y limpia la gineta, Y quando la ballesta, o la faeta,

Schal

Q

Se

C

El

M

Señal es de la caça codiciosa.

Quando desnuda de la vayna ociosa,

La espada el Cortesano honor le aprieta,
Quando se limpia el tiro, o la escopeta,
Señal es de la guerra sanguinosa.

Y quando al arco de marsil bruñido,
De sus dientes Lucinda los despojos,
Con la saeta de su lengua asido.

Señal es que a matar, y a dar enojos,
Sino es arco del cielo, que ha salido
A serenar la lluvia de mis ojos.

Al Doctor Arjona.

SONETO.CLIX.

CEloso Apolo, en vuestra facra frente,
Mas bello que en su curso el laurel mira,
Culto escrito, cuya diuina lira
Merece ser estrella eternamente.
El Caystro jamas por su corriente,
Tan dulce ha visto cisne quando espira.
Dauro ensancha su margen, y se admira,
Que su oro puro vuestro canto aumente.
Miran por quien sus Nayades, y Drias,
Y viendo que es vn estrangero, mucuen
Risa en las hojas, y en las suentes frias.
Ioviendo quonto las del Tajo os deuen,
Digo que alla lo pagaran las mias,
Quando en sus aguas vuestro nobre lleuen.
Oo 3

SONETO. CLX.

A

Pe

M

ESto de imaginar fi està en fu cafa, Si falio, fi la hablaron, fi fue vifta, Temer que se componga, adorne, y vista; Andar siempre mirando lo que passa. Temblar del otro, que de amor se abrasa, Y con hazienda, y alma la conquista, Querer que al oro, y al amor refista, Morirme si se ausenta, o si se casa. Celar todo galan, rico, y mancebo, Pensar que piensa en otro, fi en mi piensa Rondar la noche, v contemplar el dia.

Obliga, Marcio, a enamorar de nucuo, Pero faber como paíso la ofenía, No folo defobliga, mas enfria.

SONETO.CLXI.

Val engañado niño, que contento, Pintado paxarillo tiene atado, Y le dexa en la cuerda confiado, Tender las alas por el manfo viento. Y quando mas en esta gloria atento, Quebrandose el cordel quedò burlado, Siguiendole en sus lagrimas bañado, Con los ojos, y el trifte pensamiento. Contigo he fido amor, que mi memoria Dexe lleuar de pensamientos vanos, Colgados de la fuerça de vn cabello. Lleuofe el viento el paxaro, y mi gloria, Y dexome el cordel entre las manos, Que aura por fuerça de feruirme al cuello SO.

SONETO, CLXII.

A vengo con el voto, y la cadena,
Defengaño santissimo, a ru casa,
Porque de la mayor coluna, y basa
Cuelgue de horror, y de escarmiento llena.
Aqui la vela, y la rompida entena
Pondra mi amor q el mar del mundo passa,
Y no con alma ingrata, y mano escasa,
La nueua imagen de mi antigua pena.
Pero aguardame vn poco desengaño,
Que se me oluidan en la rota naue
Ciertos papeles, prendas, y despojos.
Mas no me aguardes que seras engaño,
Que se Lucinda a lo que bueluo sabe
Tendrame vn siglo, con sus dulces ojos.

Ala muerte de Felix de Vega Carpio.

SONETO. CLXIII.

PArca tan de improuiso ayrada, y fuerte,
Siegas la vega donde sui nacido,
Con la guadaña de tu siero oluido,
Que en seco poluo nuestra stor convierte?
Nivale el nombre, ni el valor se advierte?
Carcel de enfermedad, no ha precedido,
Ni insormacion de auerla merecido,
Y sin proceso le condenas muerte?
OTribunal, adonde no ay reparo,

o 4 En

En vn hora del mundo se destierra, Aquien Felix naciò, sin que lo suesse Mas justo sue, que siendo Sol tan claro, Se pusicise al Ocaso de la tierra, Y al Oriente del cielo amaneciesse. SONETO: CLXIIII.

SI el Padre Vniuersal de quanto veo En la naturaleza, nuestra humana, Desprecciò la sentencia soberana, Obedeciendo vn femenil desse.

Obedeciendo yn femenil delleo. Si yn Rey Dauid, y yn Nazareno Hebreo. A Berfabe, y a Dalida tirana,

La fuerça, y la vitoria rinden llana, Que no pudo el Leon, ni el Filisteo. En que valor mis ojos se siaron,

Ta

Al

Y presumio mi ingenio saber tanto, Que no le hiziera tu hermosura agravio.

Pues con fuerça, virtud, y ciencia erraron, Adam el primer hombre, Dauid fanto, Sanson el fuerte, y Salomon el fabio.

Al Doctor Mira de Mesqua

SONETO. CLXV.

V lendo que yguala en su valança Astrea,
Los rayos, y las sombras desiguales,
Dauro no ha reparado en las señales
De la estrangera vega que passea,
Mas ya que el oro que le dais emplea,
En mis arenas a la Libia yguales,

Floreceran mi vega sus cristales, Y vos mi ingenio, de mi mundo, Idea. Aque soys primauera me resueluo, Por quien las slores que perdi restauro, Tal abundancia vuestro ingenio cria. Yasi en tanto que al patrio Tajo bueluo, Seran entre las margenes del Dauro, Las slores vuestras, y la vega mia.

SONETO CLXVI.

Circe, q de hobre en piedra me transforma,
Quiero, o lo quieren los contrarios ciclos,
Que viua aufenre fin matarme celos,
Cofa impossible, fi de amor se informa.

Ianto el temor con el amar conforma,
Que era pedir centellas a los yelos,
Estar ausente, y no rener recelos,
Aun de la sombra que el pensarlos forma.

Montrario presente, aunque atreuido,
Bien puede hazer yn hombre refistencia.
Mas no quando a traycion otro le enuiste.
Los celos por los ojos me han venido,
Peto por las espaldas el ausencia,
Ylo que no se vee, no se resiste.

Al Doctor Tejada.

SONETO, CLXVII.

DE oy mas claro Pastor, por quien restauro La fama que sin vos perder pudiera, Oscantaran del Tajo en la ribera,

os YI

Y si esto es poco, del mar Indo, al Mauro, Oyrafe antes que buelua el Sol al Tauro Vuestro nobre en su orilla que me espen, Pues mi Musa por vos siendo estrangen Hallo lugar en las del fertil Dauro. Por vos como en la antigua, en la edad nueffu Correra mas dorado que Pactolo, De que su cisne soys indicio, y muestra. Humillarase a vos el laurel solo, Que no feran para la frente vuestra, Ni Daphne esquius, ni celoso Apolo. SONETO CXVIII. SI verse aborrecido, el que era amado, Es de Amor la postrera desuentura, Que elpera en vos señora?que procura El que cayò de tan dichoso estado? En vano enciendo vuestro pecho elado, Pues lo que agora con violencia dura, Ya no es amor, es natural blandura, Con tibio gusto, de vn amor forçado. Quando vos me seguistes, yua huyendo, Huis agora vos quando yo os figo, Si es amor, y o le tengo, y no le entiendo, Ya huyo como esclauo del castigo, Guardaos q ya me voy, y a lfin partiendo, No se que hare de vos, pues vays conmigo. A do Phelipe de Africa, Principe de Fez, y Marruecos.

L

Ayuntamiento de Madrid

SONETO. CLXIX.

Alta fangre Real, claro Phelipe,

Acuyo heroyco, y generofo pecho,
Elimite Africano vino estrecho,
Aunque en gradeza a Europa se anticipe.
Porque el cielo ordenò, que participe
De otro Imperio mayor vuestro derecho,
Y que se ocupen en tan alto hecho,
Los cisnes de las fuentes de Aganipe.
Tanto os estima a vos Principe, solo,
Que vn dia auenturò para ganaros,
Con quatro Reyes, veynte mil personas.
Tocando el baxo por el alto Polo,
A Fez en Fè, y a vuestros Montes claros,
Por claros cielos, v por mil coronas.
SONETO. CLXX.

NO tiene tanta miel Atica hermofa,
Algas la orilla de la mar, ni encierra
Tantas enzinas la montaña, y fierra,
Flores la Primauera deleytofa.
Limias el triste Inuierno, y la copiosa
Mano del seco Otoño, por la tierra,
Graues razimos, ni en la fiera guerra,
Mas slechas Media, en arcos belicosa.
Nicon mas ojos mira el firmamento,

Quando la noche calla mas ferena,
Nimas olas leuanta el Oceano.
Pezes fuftenta el mar, aues el viento,
Ni en Libia ay granos de menuda arena,
Que doy fufpiros, por Lucinda en vano.

SO-

SONETO. CLXXI.

Y quando estas mas cerca te retiras,
No quieres que te miren, Siluia, y miras,
Duermes, y sientes, guardaste, y pareces.
Buelas y no te vas, niegas, y ofreces,
Disfraças las verdades en mentiras,
Ciegas, y ves, desdeñas, y suspiras,
Y siendo claro sol, menguas, y creces.
Contigo a solas estas cosas mide,
Que de tu estrecha condicion me espano,
En quererse vestir amor tan justo.

Siluia, o te agrado, ò no, fino despide,
Si agrado, no consultes mi amor tanto,
Que amor, no es encomienda, fino gusto.
SONETO, CLXXII.

EL animo solicito y turbado, Como se vee en el mar la inquieta boya, Miraua Aluano el capo, en que sue Troya De suego yn tiempo, y de dolor cercado. Adonde el Ilion se viò fundado,

Que ya en la fama su grandeza apoya, Y estuuo la Greciana, hurtada joya, Viò la ceniza conuertida en prado.

O campos ya de fuego, en mis dolores,
Y en vueltro exemplo mis consuelos fio,

Que si en lugar que cupo tanto fuego, Agora veo verde yerua, y slores, Tambien podra tener templança el mio.

SONETO CLXXIII.

DElcotaçon los ojos ofendidos
Hazen batalla fobre qual me mata,
Elcoraçon con agua los maltrata,
Que los quiere cegar por atreuidos.
Losojos por quien entran encendidos,
Espiritus de amor, que amor dilata,
Dan fuego al coraçon, porque los trata
Con tanto mal, en tanto bien perdidos.
Ojos si el coraçon con llanto os crega,
Coraçon si los ojos con el fuego,
Vn contrario abrasado, y otro frio.
Sinduda que mi fin se acerca, y llega,
Que no puede durar, ni hallar sossiego,
Reyno tan druidido, como el mio.

SONETO. CLXXIIII.

Daua sustento a vn paxarillo vn dia Lucinda, y por los hierros del portillo, Fuessele de la jaula el paxarillo, Allibre viento, en que vinir solia. Con vn suspiro a la ocasion tardia, Tendiò la mano, y no pudiendo asillo, Dixo, y de las mexillas amarillo Boluio el clauel que entre su nieue ardia. Al peligro de ligas, y de balas, Y el dueño huyes que tu pico adora? Orola el paxarillo enternecido, Y a la antigua prision boluiò las alas, Que tanto puede vna muger que ilora

SONETO. CLXXV.

Desseando estar dentro de vos propia,
Lucinda para ver si soy querido,
Mire este rostro, que del cielo ha sido,
Con estrellas, y Sol, natural copia.
Y conociendo mi baxesa impropia,
Vime de luz, y resplandor vestido,
En vuestro Sol como Facton perdido,
Quando abraso los campos de Etiopia.
Ya cerca de morir, dixe teneos
Desseos locos, pues lo fuistes tanto,

Desleos locos, pues lo fuistes tanto, Siendo tan desiguales los empleos. Mas fue el castigo, para mas espanto,

Dos contrarios, dos muertes, dos desses, Pues muero en fuego, y me deshago en lo

Al Duque de Osuna.

SONETO. CLXXVI.

EN laminas de plata, en letras de oro,
Que en almas escriuirse merecia,
Vuestro nobre a la fama el mundo emba
Giron diuino del mayor tesoro.
Sera sujeto del Castalio Coro,
Mientras dura del cielo el armonia,
Famoso en quanto el sol dilata el dia,

Del Pez al Cancro, de la Libra al Toro. Vera la embidia en la mayor alteza, De titulos tan grandes escogido, El del ingenio fertil, y abundante.

Ygur

NPQ

Yel Parnaso de vos fauorecido, Tendra en su frente el cielo como Atlante,

De Abel, y Iofeph.

SONETO, CLXXVII.

Angrienta la quixada, que por ellas
Adam començò a fer inobediente,
Cain dexa mil bocas en la frente
Deltierno Abel, para formar querellas.
Iman del manto de Iofeph las bellas
Manos de vna muger, y de impaciente,
Por adultero prende al inocente,
Que cegò con la capa las estrellas.
Allios padres, muerto al Martyr vieron,
Allial vendido, en carro de oro, el año
Esteril, los hermanos piden trigo.
Hacre Abel, Ioseph triunfa porque fueron
Cain hermano, y Pharaon estraño,
Y no ay cuchillo como el propio amigo.

Ala fepultura de Teodora de Vrbina.

SONETO. CLXXVIII.

MI bien nacido de mis propios males, Retrato celestial de mi Belisa, Que en mudas vozes, y con dulce risa,

Mi

Mi destierro, y consuelo hiziste yguales,
Segunda vez de mis entrasas sales,
Mas pues tu blanco pie, los cielos pisa,
Porque el de vn hobre en tierra, ta aprili;
Quebranta sus estrellas celestiales.
Ciego, llorando, niña de mis ojos,
Sobre esta piedra cantare, que es mina
Donde el q passa al Indio, en propio suela
Halle mas presto el oro en tus despojos,
Las perlas, el coral, la plata fina,
Mas ay que es Angel, y lleuolo al cielo.

Hoc Vrbina iacet faxo Teodora fepulta,
Quæ Theodori almo marthiris orta die,
Exactis nondum copleuit menfibus annum,
Cum petiit fuperas, non redicura, domo.

Cui monumeta parens hæc mæstus vternida Angelicos cætus dum colit illa Polo. (4,

SONETO. CLXXIX.

A Ngel diuino que en humano, y tierno Velo te goza el mundo, y no confuma El mar del tiempo, ni su blanca espuma, Cubra tu frente en su neuado Inuiemo, Beldad que del artifice superno,

Imagen pura fuilte en cifra, y fuma. Sujeto de mi lengua, y de mi pluma, Cuya hermofura me ha de hazer eterno.

Centro del alma, venturofa mia, En quien el armonia, y compostura, Del mundo superior contemplo, y veo.

Alua, Lucinda, cielo, Sol luz, dia,

Para siempe al altar de tu hermosura,

Ofrece su memoria mi desseo.

SONETO. CLXXX.

MAtilde no te espantes que Felino
Ame Valeria en publico, y secreto,
Que el aluedrio no ha de estar sujeto,
Y cada qual lo viue a su destino.
Que nombre pierdes? Que valor diuino?
Que estimacion? que prenda? q conceto?
Quien su tu fundador? quien su arquiteto?
Que Alexandro? que Romulo: que Nino?
Asinaciste, assi es razon que seas,
Dexa que goze lo que mas le agrada,
Y si viuir sin el no re conuiene.
Matate como Elisa, la de Eneas,
Que aunque Felino no te dexa espada,
Bista el dolor para quien honra tiene.

De doña Ines de Castro.

SONETO. CLXXXI.

COn palido color, ardiendo en ira, En los braços de Aureo, y de Alencastro, De la difunta doña Ines de Castro, Elbrauo Portugues, el rostro mira. Tiemo se alegra, ayrado se retira, (Tragico sin de amor, infeliz Astro) Y abraçado a su imagen de alabattro,

KI

Con

Con este llanto, y voz, habla, y suspira. Si ves el alma Nife de mis ojos, Delde el cielo en que pifas palma y cedro, Mas que en este laurel, y fee constance. Veras que foy, honrando tus despojos, Portugues en amor, en rigor Pedro, Rey en poder, y en la vengança amança. SONETO.CLXXXII. TIngido amigo, en las lisonjas tierno, No yguala al enemigo declarado, Si amor me tiene ciego y engañado. Yo fe que ay redencion, aunque es infiem En tu breue plazer mi daño eterno, Beuiendo voy en dulce error cifrado, Ya por costumbre a tanto mal llegado, Que por mi propio engaño me gouiemo Para ser desdichado fuy nacido, Y con estarme bien morir no quiero Por no perder vn mal, ran bien fufrido. Tales fon vnos ojos por quien muero, Que en el tormento de dolor me oluido, Y en quien me ha de matar, viuir espero. SONETO. CLXXXIII. EV giriuo cryftal, el curlo enfrena, En tanto que te cuento mis pefares, Pero como te digo que te pares, Si lloro, y creces por la blanda arena. Ya de la sierra, que de nieues llena Te da principio humilde Mançanares, Por dar luz al que tienen tantos mares,

298

Mi Sol hizo fu Ocaso en la Morena.
Ya del Beltis la orilla verde adorna,
En otro bosque de arboles desnudos,
Que en agua dan por fruto plata en barras.
Yo triste en tanto que a tu margen torna,
De aquestos olmos, a mis que xas mudos,
Ni los deshago, y desenlazo parras.

SONETO.CLXXXIIII.

L Agrymas, que partiendo de mi cielo,
Los rayos de fu sol escurecistes,
Ilañando el rostro mio, en que imprimistes
Cirystal, alxofar, llanto, fuego, y y elo.
Dul ce seguridad de mi recelo,
E n quien mil firmas de lealtad medistes
D e tanta ausencia y soledades tristes,
Viosotras soys el vitimo consuelo.
En fin a beui vuestro licor suaue,
Co n cuva lluuia, como firme palma,

Natio en el alma la esperança mia. Quent des possible que sin causa graue Se vi era el cielo entonces todo en calma, Llora ra el Sol, y se turbara el dia.

SONETO.CLXXXV.

MElife) amor, no es calidad, ni elige,
Ni de la fangre, ni el valor se informa,
El dura i donde el alma se conforma,
Con le, v de no escuchar quien le corrige,
Asolo con servarse amor dirige
La mate una amorosa de su forma
Y si el que ama en lo amado se transforma.

Pp 2

Amar fin calidad a nadie aflige. Quierome a mi, queriendo lo que quiero. Es lo que soy, luego mi amor no es culpa. Y fi pueden vencerse las estrellas. Las de vnos ojos no, por esso espero Que entrambas me daran justa disculpa, Estas por fuerça, y por belleza aquellas, De doña Blanca de Borbon. SONETO. CLXXXVI. L'A blanca, en el valor, venida a españa, Y en Francia, y en el mundo, mas pre ciosa Vertiendo yelo, marchitò la rosa, De las mexillas, que llorando baña. Del fuerte Pedro, armado en la campaí ia, Vencido de otro amor, esta quexosi , Y aunque no la ha de oyr, co voz p jadola,

Pi

Mouio la lengua propia, en lengua : filmala

Amor, sangre conforme, estrellas, tra to, Faltando todo en mi, pudo hallar modo, Que amasse, y me oluidasse Pedre) ingrato

Amo, aborrece, pido, niega en todo, Su fombra adoro, y huye mi retr Yo tierna, el fuerte, yo Francesa,

De Nino, y Semira mis.

SONETO CLXXXV A L Rey Nino, Semiramis fame ofa Por vltimo, pidio, de tantos d Olics, El cetro, que tan barbaras naciones
Recuxo a paz, y a sujccion forçosa.
Rendida pues la mano vitoriosa,
Ala lasciua, humillan sus blasones,
Los capitanes, y entre mil pendones,
Corona de laurel su frente hermosa.
Pusalde el pecho (dixo)pues ya Reyno,
Con vna flecha de vna Persa alxaua,
Que no quiere el gouierno compañía.
Petdiendo Nino, enfin, vida, honor, Reyno,
Dixo muriendo, justamente acaua
Con muerte vil, quien de muger se sia.

SONETO. CLXXXVIII.

SVelta mi manso mayoral estraño,
Pues otro tienes de tu ygual decoro,
Dexa la prenda que en el alma adoro,
Perdida por tu bien, y por mi daño.
Ponle su esquila de labrado estaño,
Y no le engañen tus collares de oro,
Toma en albricias este blanco Toro,
Que a las primeras yeruas cumple vn año.

Sipides señas, tiene el Bellocino
Pardo encrespado, y los ojuelos tiene
Como durmiendo en regalado sueño.

Sipiensa que no soy su dueño, Aleino,
Suelta, y verasle, si a mi choça viene,
Que aun tienen sal las manos de su dueño.

Verido manso mio que venistes
Por sal mil vezes, junto aquella roca,

Ayuntamiento de Madrid Y en

Y en mi grossera mano, vuestra boca, Y vuestra lengua de clauel pusites. Porque montañas esperas subistes, Que tal seluatiquez el alma os toca, Que furia os hizo condicion tan loca, Que la memoria, y la razon perdistes. Paced la Anacardina, porque os buelua De esse cruel, y interesable sueño, Y no beuays del agua del oluido. Aqui esta vuestra vega, monte, y selua, Yo soy vuestro pastor, y vos mi dueño, Vos mi ganado, y yo vuestro perdido.

A vnos papeles rompidos.

SONETO. CXC.

PApeles rotos de las propias manos,
Que os estimaron por reliquia santa,
Bien muestra agora el viento que os leuata,
Que quando mas pesados, sois liuianos.
Si de mi libertad fuistes tyranos,
Por la Sirena que escriuiendo encanta,
Ya no tendran conmigo fuerça tanta

Palabras locas, y concetos vanos.
Sofsieguenfe celofos alborotos,
Sin tener en romperos mi ofadía,
Torpes las manos, y los dientes botos.

Venid anfi, mas ay mortal porfia, Que pues os bueluo a mis entrañas rotos, Hijos deueys de ser del alma mia.

SONETO, CXCI,

ES la muger del hombre, lo mas bueno, Y locura dezir que lo mas malo, Su vida fuele fer, y fu regalo, Su muerte fuele fer, y fu veneno.
Cielo a los ojos, candidos, y fereno,
Que muchas vezes al infierno y gualo,
Por raro al mundo fu valor feñalo,
Por falfo al hombre fu rigor condeno.
Ellanos da fu fangre, ella nos cria,
No ha hecho el cielo cofa mas ingrata,
Es vn Angel, y a vezes vna Arpia.
Quiere, aborrece, trata bien maltrata.
Y es la muger alfin, como fangria,
Que a vezes da falud, y a vezes mata.

A vn pintor, enamorado d vna Dama, cuyo retrato hazia.

SONETO, CXCII.

A Reisice rarissimo, que a Apeles,
A Zeusis, a Parrasio, a Metrodoro,
Venceys en precio, como al plomo, el oro,
En modelos, en tablas, y papeles.
Suspended las colores, y pinzeles
Pues os suspende el alma, el bien q adoro,
Y no perdays el tiento en su decoro,
Pues imitais jazmines, y claueles.
Que si os viera del Tormes, al Hidaspe

Medir Ilorando el aspero camino,
No me ablandara mas q bronze, o jaspe.
Que si vos soys de ser Apeles dino,
Yo para dar mi celestial Campaspe,
De ser Magno Alexandro, soy indino.
Que fuera desatino
Daros yo su belleza,
Y en el sue poco amor, si sue grandeza.

A la encamifada del Principe nuestro Señor. SONETO. CXCIII.

DEsata el capirote, y las piguelas,
Aguila de Filipo soberano,
Vera el antiguo, y nueuo mundo Hispano
Que al Sol te acercas, y a su lado buelas.
El ayre dexen, quando el ayre impelas,
El pardo Azor, beligero Otomano,
Y aquel Sacre, ò sacrilego Christiano
Que tiembla ya, de que su nombre celas.
Muestra subido al ciclo, al baxo mundo
Las nucuas vías con que alçarle puedes,
Agora asidas a vna debil caña.
Porque Tercero de tan gran Segundo.

Porque Tercero de tan gran Segundo, Podras como fu espada, y cetro heredes, Vencer el mundo, y gouernar a España.

Del

Del Señor don Iuan de Austria.

SONETO. CXCIIII.

Macien la alta Alemania, al mundo espanto, Gloria a Filipo, a Carlos esperança Viui en España humilde entre labrança, Que rayo de tal Sol, encubriò tanto. Para bañar el Moro, en sangre, y llanto, Tomè en granada la primera lança, Y en quanto la memoria humana alcança La vitoria mayor, ganè en Lepanto. Impia Tunez, venci, boluiendo a Flandes, Mil guerras, mil rebeldes, mil engaños, Y tuue de ser Martyr santo celo. Moquise a Irlanda con promesas grandes, Muero en Bouges, viui treinta y tres años, Fui Cesar de la fee, triunse en el cielo.

Al casamiento del Duque de Saboya, y doña Caterina de Austria, Infanta de España, en quatro lenguas.

Pp 5 SC

SONETO. CXCV.

Y2

SIt o fante Himenee hac dies clara,
Ecas bellas Ninphas en alegre coro,
Ornen le tempie con girlande di oro;
Al dulce esposo, y a su esposa carà.
Abesto procul inuida, & amara,
Fortuna e longe suja o triste choro,
Accinge o Iuno il giogo albel laboro,
Y llucua el cielo de su gracia rara.
Carolus Dux, & infans Catherina,
Ogi celebraon desejadas bodas,
Et in duoi corpi yn alma si racoppia.
Icce aperitur iam aula diuina,
Y en nubes de oro las deidades todas,
Vengono ad honorar la bella coppia.

Al casamiento de Filipo Ter cero, y Margarita de Austria nuestra señora.

SONETO.CXCVI.

As Aguilas de Carlos foberano,
El gran Filipo en cielo conuertido,
Quieren fobre vn costillo hazer su nido,
En la mitad del coraçon Hispaño.
Ya de Clemente, la fagrada mano,
El cuello tiene al yugo de oro asido,
Y con su bendicion dinina vngido,

para colunas del valor Christiano.
Va de diamantes, perlas, y esmeraldas
Cerco Impirial adorna su alta frente.
Que España ofrece en sus preciosas faldas.
Pero queda el blason tan diferente.
Que sus Aguilas siempre estan de espaidas,
Y estas han de mirarse eternamente.

Ala muerte de Filipo Segundo nuestro señor.

SONETO CXCVII.

HVmillense a tu sacro Mauseolo,
Fuerte Dauid, y Salomon prudente
El rebelde Gigante del Oriente,
Y el Idolatra del contrario Polo.
Satu Pendon Crucigero, que solo
Fue del Africa, y Asia, rayo ardiente,
Quantos beuen la barbara corriente
De Eufrates, Nilo, Ganges, y pactololateligion, y la justicia lloren,
O pacifico Numa, o gran Torcato,
España, Italia, y Francia enternecida.
Son Etolo CXCVIII.

Altaron con el tiempo rigurofo, Latorre a Faro, a Bauilonia el muro,

A Gre-

A Grecia aquel milagro, en marmol dun Del Iupiter, Olimpico famolo. A Caria, aquel Sarcofago amorolo, Ya Memphis del Egypto mal feguro Las colunas que oy cubre oluido escuro. El templo a Ephefia, a Rodas el Colofo. Pero cayendo con mayor exemplo, La gran Coluna, que en virtudes, y obras. Las puso con Plus Vitra, al fin del mundo. Torre, muro, Colofo, estatuas templo, Pierdes, o España, mas las mismas cobras En el Tercero, de tan gran Segundo.

A la muerte.

SONETO, CXCIX.

I.A muerte para aquel fera terrible, Con cuya vida acaba su memoria, INo para aquel cuya alabança, y gloria, Con la muerte morir, es impossible. Sue no es la muerte, y passo inrremissible, Que en nuestra vniuersal humana historia Passo con felicissima vitoria, Vn hombre que fue Dios incorruptible. Nu ica de suyo fue mala, y culpable

La muerte, a quien la vida no refifte, Al malo aborrecible, al bueno amable. No la miseria en el morir consiste, Solo el camino es triste, y miserable, Y fi es viuir la vida fola estrifte.

Alfa,

P

Alfa, & Omega Ieoua.

Glempre te canten fanto Sabaot,
Tus Angeles gran Dios, diuino Hilec,
Mi vida excede ya la de Lamec,
Huyr desseo como el justo Lot.
Cayo en viendote el Idolo Behemor,
Sacerdore moyor Melchisedec,
No ha tocado a mi alma Abimelec,
Ni Iezabel la viña de Nabot.
Profetas falsos dan la muerte a Acab,
Dauid dessea ya el agua de Bet,
Por la paciencia con que espera Iob.
Cruel esta con Absalon Ioab,
Salga del arca a ver el Sol Iaphet,
Y el cielo de la escala de Iacob.

Don Diego de Agreda, y Vargas, a Lope de Vega.

SONETO.

EN Hercules, Atlante el graue pesso Puso, que el cielo solo del consia, Temiendo si en ocro ombro le ponia, De la pesada maquina el excesso. De vos puede contarte este succiso. O fertil V ega, donde el cielo embia

Tanto

Tanto diuino Nectar, y Ambrofia,
Que teneis el Parnafo facro en pesso.
Las nueue hermanas, y el diuino Apolo,
Teniendos en el mundo han descuidado,
De mostrar su furor santo, y profundo.
Y en vos como el de Arabia vnico, y solo,
El peso de sus ciencias han cargado,
Haziendos vn nueuo Hercules del mundo.

De Diego Kimenez de Cabredo.

SONETO.

OY queda para siempre declarado
Vega espaciosa, sertil, y agradable,
Que es el fruto que das inestimable,
Puro, precioso, rico, y regalado.
Pues le ofreces a todos sazonado,
Vtil al alma, y a la vista amable,
Con vna erudicion incomparable,
Y en estilo jamas imaginado.
No solo es digno, de que ganes nombre,
Y le gane Madrid, qual inadre tuya.
Honrada de tenerte por su hijo.
Mas de que al Tajo, nucua embidia asombre,
De que al Betis la gloria se atribuya,
De hallar Mezenas, en don Iua de Arguijo.

De Agustin de Castellanos.

Plen fe que es arreuimiento, Sin letras tomar la pluma, Con mi humilde pensamiento, Y hazer fuma, en quien no ay fuma De letras, y entendimiento. Porque querer alabar, Lo que el alabança propria Apenas puede alcançar, Sera querer hazer copia De las arenas del mar. Detal manera florezes Vega, que el Tajo engrandezes, Con los milagros que hazes, Que a quien te embidia deshazes, Y aquien te alaba enmudezes. Quiso el cielo, aunque quedasse Entre las dos esta lid, Porque nada te faltasse, Que te engendrasse Madrid, Y Toledo te criaffe.

Fin de los Sonetos.

ADO

Arguijo Veyanquano



de concelho, balta e Placon llame a los Poetainfige or a la Poeta a collara, y mas arie

t

Arguijo Veyntiquatro de Seuilla.



S de manera vintilada en el mundo esta question de honor, deurdo a la Poesia, que no ay quie se arreua a darsele, y muchos arreuidamente se le quitan, y assi lloraua

Quidio.

Hel michi non multum carmen honoris habet. Y Tito Calphurnio, en la Egloga quarta. Frange puer calamos, & inanes desere Musas.

Y sucedele como a las diuersas naciones, en materia del conocimiento de Dios, que puesto que vnas han adorado al Sol, otras a los anima es, y algunas a los hombres, ninguna ha sido un baruara, que aya negado que le huuiesse, lo que sucede por momentos a la Astrologia, con las varias opiniones, como se vee en lo que de su verdad, o mentira escriuió Leuinio, Lemno, ser arte, es insalible, pues consta de sus preceptos, aunque aya quien diga, Quaquam non ita verum, omnia qua Poeta canunt arte cani, nam mi randa canunt sed non credenda: y honra suya a este proposito, basta q Platon llame a los Poetas insiges; y a la Poesa preclara, y mas adelan tesacra, como tambien Quidio,

la Quid

Quid petitur facris, nift tantum fama Poetis?

Con q conuienen tanto Cicero, y Aristote. les muchos la ha aborrecido, en la parte q tabé Plato la reprehende quando imita enojolano te las costumbres . Pienso q aqui se entienden las inucctiuas de quie se ofendio tanto Roma quato se conoce de la ley q los Censores hizie ro a efte efeto, referida por Horacio. Quineni lex poenag; lata malo que nollet carmine quiqui describispeno q lo fiera assi,o como arriba deco argumento es de la estimación en a acercado estuno, hallarse escrito q toda su Filosofia tomo de Homero, clarissimo, y antiquissimo Poen que fue fegu la opinió de Cornelio Nepos, de to y fefenta años, antes dela fadació de Roma. Plurarco los tiene por vtiles, y Tulio en la oncion, pro Archia Poeta, baftantemere los encare ce, y muchas de sus obras adorno de lugaressi yos. Las palabras de Estrabon son notable,

Antiqui Poeticam primă quădam Philosophi perbibent, que abineunte nos etate, ad viucum tiones adducit que mores que affectiones docut, que res gerendas cum incunditate precipiat.

Y si en su Sintaxeos, Pedro Gregorio nepa rece sentir bien della, esto no le niega alome

Probo quiden artem omnino, vipote que inst lectione verborum, o sententiarum ingenia acust o exerceat, o que ad optima etiam possituse celebranda instrumentum.

Y que no ha auido jamas entre baruaros. Ge Mey Christianos, culto diuino, Sine aliqua memes decantatione , como fe vee en nueltros Hemnos fantifsimos, y vo tego referido en mi Midro, a g rabien alude Horacio, en la primera billola ad Augustu, donde co tanto primor en mece las partes en q puede fer vtil, y digna de libonça. Olimpo Nemefrano dize que,

Y Tibulo, que a quien alabaren las Mufas. vinet dum robora tellus il a el ace en manutas.

pun ciclum stellas, dum zehat amnis aquas. Y Atheneo dize, que los antiguos (con ferlo (tanto)cantanan en fus cobites los verfos que Impuati inequales: b come cons cons

Beredrmina canebant sapictes, arg; finguli odam Mouam pulchram, in medium yt proferrent digua miftimabant, eamq; pulchram adbortationem, fenmitiang; vtile vita babere opus effe crediderut.

Ellugar en que S. Augustin la llama error. Democrito, infania, San Pablo, fabulas vanas y San Geronymo, la reprehede. Deue fer entedido, por aquel riempo en que los Poeras antiguos llamauan a Iupiter Omniporente, eleritian los vicios, y torpezas de fus Diofes, juraua por Caftor, y Hercules, como fe vee en Terendo, y Plauto, que imitauan el lenguage de emonces, y ocras cofas que a nueltra religion pueden ser ofenhuas. Caron teprehendio a va Conful, porque tenia al famofo Enio (tan eftimaestimado de Ciceron) en su prouincia, cosa por cierto demassadamente dura, y estoyea : y alsi Pierres Constau Frances, no creyendo si Plato aya metido en este numero a los buenos Poetas, dize en sus narraciones Filosoficas, si no so lamente no mueuen los espiritus a mal, pero si desse do ygualar la virtud de los que celebra con aquella emulacion se incitan a hazer bien, y assi es a este proposito, en honra de Homero, famoso el encarecimiento de Alexandro. Quando Ouidio dixo. Teneros ne tange Poetas, que es lo mismo que el referido Fances dize.

CC

10

(2

記は

ht

na pe

60

té

De ne chercher trop curieusement, Ecris Lascif & remplis de diffame, Car ils nous font ofencer grieuement, Oublier Dieu, maculer corps & ame.

Y Iuuenal. Nil dictu fædum, visuq; hæc simint tangant, porque no corrompiessen las costrum bres. Y Herodoto. Poetæ peiores sunt pernicios sissimis senonibus, alla mirauan al buen Marcial, y otros, que sin duda lo son aunque agudissimos, a qualquiera entendimiento casto, y en razon del hablar libre, tambien creyò la antiguedad que los Dioses auian cegado al Poeta Stersicoro, ta famoso, q tenia Horacio por peli groso imitalle, en castigo d auer hablado poco dignamere dela hermosura de Helena. Y Crini to resiere la libertad de los Poetas Griegos, Crate

Cratino, y Aristofanes, co la quexa q los Mere liquiero del Poera Neuio, castigado enla car alper maldiciete. No tienen aora essos estilos slibros, ni las cenfuras dellos los permiten efandolosos, de mas que por la parte de ser tierposta profa fuele hartas vezes hurtar a la Poe afus licecias, como en Heliodoro, Apuleyo, muchos de los modernos. A esto se parecia al plus Españoles antiguos, assi en los encareci mentos atreuidos, como en las virtudes poco honestas. Y es claro exceplo las coplas Castellaande luan Aluarez, algunas de Carragena, Lo pede Estuñiga, y la justa que hizo Trista. Solo me parece que los disculpa, no las auer impresbeon fu gusto, fino aquellos que despues las juntaron, para hazer volumen, y assi no me ma muillo que los oydos caftos, y religiofos, aboruzcan generalmente lo que enfi es bueno, por unculares tá malos, y dignos de repreheño.

La Poessa casta, limpia, sincera, aunque sea amorosa, no es ofensua, que no lo ha parecido lidel Petrarea a ningun recarado ingenio. La del Serasino Aquilano, el Cardenal Bembo, Lus Alemani, Anibal Nozolino, Vulreyo Fra ets, los dos Tassos, y otros auque amorosos, hoatsissimos Poeta, ni dexò S. Augustin d'Icer, yen carecer el libro quarto de la Eneyda, por fertierno, sino por el restimonio leuantado infultamente a Dido, de qua fabien se que xa Auso nio. Castissimos son aquellos versos q escriuio

Aulias

Aufias March, en lengua Lemofina, q can mal
y im entenderios Motemayor traduxona.
parecia antiguamete, aquellos coceptos ambie-
fos, dichos co la blandura de los penfamiento
y no ofendiendo la grauedad de los que los for
tian. El Duque fegudo de Alua, en aquella chi
me de Sela, y do Diego de Niedonnasoinisto
af Tu trifte esperança mid, volatira uT la
so Conviene que desesperes, out acotod ponin
- Pues que mi ventura guia o cogral colorad
un La contra de lo que quieres : como imalino mo
Y el Duque de Medina en aquel milmo tien
in laan de Almeyda, don Lope de Saltoq, Et
Son mis passiones de amor suva Lorbo 9, como
on Tan altas en penfamiento, vov vixb eneg Lin
Que el remedio es fer contento a sangla obn
Por la canfa del dolor orus de dimburs, con
Y don lorge Manrique en este galan pent
desennas, et Marques de Serraluo, tompimeda
Mo fe porque me fatigo, alondo de vovamo
Pues con razon me venci. 2011 ab saupuin
No fiendo nadie commigo,
Sould four my country militage a substitute brown
Y Iuan de Mena dixo milagrofamente!
Querria poder forçar 3189 28 3111 y 201hulb
Mi delleo al mal querer on sincidor on lo
Como el vueftro al dellear.
By Brown of Stories & Stories & Stories of Codos

que do do do de

PHE IN D. HOUSE

doNd

ted

r

A/42

Ayuntamiento de Madrid

Vino vida trabajofa,

Que sabiendo que por el

Afaz feriades cruel, ugnel no nerel selle A

'n

Aeste modo fue en aquel tiempo famoso Tapia, Garcifanchez, y otros, ni el feñor Rey do luan fe ofendio de eferinir a luan de Mena versos, nuel Almirate a Castillejo. Euero el Du que de Sefa, y do Diego de Médoça marauillo los, q de Garcilalo, y Boscan, nobrandolos esta dicho, q Boscan sino alcango la experiencia de los versos largos , nadie le puede negar los altos penfamientos:v en nuestro tiepo huno mu chas caciones castissimas de Pedro de Lemma, den Iuan de Almeyda, don Lope de Salinas, Fi gueroa, Pedro Laynez, y do Fernado de Acuha.Y para dzir verdad, en ningu. figlo ha cono cido España tátos Principes, q có tal gracia, pri mor, erudició, y puro estilo escriva versos, como son ta cuidete exeplo el Code de Lemos, el de Selinas, el Marques de Serraluo, el Comeda dor Mayor de Môtefa, el Duque de Ofuna, el Marques de Motesclaros, y el doctissimo Duq de Gandia, y fino malograra fu reprana muerte,los q con tata elegancia, escriuio el Marques de Tarifa, nuestro siglo sin duda auia hallado en España su poera:y pienso, q quando por sus estudios y vnicas partes (q entre tales lenores es justo nobrarle)no mereciera Herrera nobre diuino, porla castidad dsu leguaje le merecie rasy fi como d'amigos familiares fuera d todos zistos los versos q v.m.escriue, no era menelter Mayor SPAR

mayor prouaça de lo q aqui se trata, qhuyendo toda lisonja, como qui sabe quato V. m. la abor rece, sin tocarle aquellas palabras de Tulio, que Maxina culpa in eo est, qui er veritate aspenatur. en in fraudem obsequio impellitur: ni a milo q el mismo mas adelate cita del Eunuco de Te recio du do q se ayan visto mas graues, limpio, y de mayor decoro, y en q tan altamente se co noce su peregrino megenio, que con las vinudes de que el cielo ha dotado sus honestissima costumbres, suze notablemente, y por quiendi xo bien Cornelio Galo.

Quin etiam virtus fuluo pretiofior auro. Per quam præclarum plus micat ingenium. â

H

Los fonetos llaman los Igalianos Rime melcolate. Las Sestinas y Madrigales rimas libros las caciones en parte libres, y en parte ordene das, como tábie lo fon las Effácias q en España llama octavas rimas, por fer de ocho versos,me nos baruaramere q a las caciones de a cinco la mar liras, porq las començo Garcilafo, diziedo; Si de mi baxa lira, dlas estácias fuero inuetores los Sicilianos, aunq dize q ellos folamere lasha zia de seis versos, y q el Bocacio anadio los dos vltimos con q agora se cierran los tercetos, de quie fue autor el Date, son tabie rimas ordena das:llamaro fe assi, porq cada rima fe pone tre vezes, eslaboneadose vnos aotros, co marauillo sa grauedad y artificio, pues se puede proleguir en ellos qualquiera argumero, como fe veces

striumphos del Petrarca , y en los diuerfos mitulos y elegias que en Italia fe vfan de las dancias, y deftos fe frabrica el fonero, aunmelos ocho versos primeros difiere de la orande la estania : y aun en los tercetos av lilerrad de hazerlos, como fe vee en tanta vaidad de exemplos:pero no ay dudas q quanbel terceto dellos guarda fu rigor, concluye as fonoro, y con mas fuerça, respondiendose nejor las cadencias a menos diftancia, de los q auivan escritos. (Boluiendo al primer propoin) algunos fignifican tal vez , propios afefos con alguna eficacia, però fiempre lleuan la mira a la oftimación propuesta; quando se les onozca defigualdad. Bien lo tiene disculpado Horacio, aun en los que faben mucho, quanto misen los que como yo fueren ignorantes. Sunt delicta tamen quibus ignouisse velimus.

Namneg; chorda fonum redid, quem vult, Mamonus. Of mensoined and a defense must com

Poscentique oranem persape remittit acutum, Nec semper feriet , quodcunque minabitur dularcus that souls postb pope a quit ut son

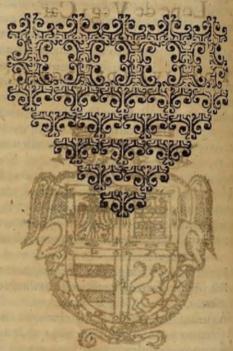
Algunas falras perdonar deuemos, la cuerda aintento y mano no se junta, queda agudoli graue pretendemos all la rouse aut à a

Nissempre acierta el arco donde apunta. 8 214, estaboneadofe vnos aorros, co maran

Tope de Vega Carpio : 15 de du cilos qualquiera argumeto, como le vetes

TER-

TERCERA PAR-



Virtudy noblezia. Arte y namioleza

TERCERA PAR-TE DE LAS RIMAS DE Lope de Vega Car-Pio.

A DON IVAN DE ARGVIIO, Ventiquatro de Seuilla.



Virtud y nobleza, Arte y naturaleza.

Argujo, Vetanquatro de Sculla

Star viens al Serentismo Peter ape de Afturus, aora Rey eter cifeiro de Elpant, con enuo de Dragoneca, por ter infleria, en

que fue la principal Argumento handico Da que a falcia fegunda vez con tu mobie, yel de fu autor con el de V. m. de ayo amparo ino pienía honrarle menos que disto eftan de run efelarecido Principe, que mala colas que fe pierden de vifta a rodo menos del sol las sidanças e alterna alguno del sol las sidanças e alterna alguno del sol las sidanças e alterna alguno del sol las segundes a V. m

non

(lly)

BUC

der

del

Low de Ven Carpio.



ADON IVAN DE

Arguijo, Veyntiquatro de Seuilla.

Stas rimas al Serenissimo Principe de Asturias, aora Rey selicissimo de España, con titulo de Dragontea, por ser historia, en que sue su principal Argumento

hancisco Draque: salen segunda vez con su sombre, yel de su autor con el de V. m. de ayo amparo no piensa honrarse menos que das lo estan de san esclarecido Principe, que mehas cosas que se pierden de vista a todo de de la color de la salcança y calienta alguno de su rayos. Dios guarde a V. m.

Lope de Vega Carpio.



ALPRINCIPE

Nueltro Señor.no



OS colas me han obligado a electeuir este libro, y las mismas a dirigirle a V. Alteza: la prime ra que no cubriesse el oludora importante vitoria: y la segunda

que descubriesse el desengaño lo que ignoua el vulgo; que tuno a Francisco Draques tal predicamento, siendo la verdad que no tomo grano de oro que no le costasse much sangre. En la vna vera Vuestra Aleezaque valor tienen los Españoles: y en la otra como acaban los enemigos de la Iglesia; y en entrambas lo que deue a quien le ofreces su vide La de Vuestra Alteza guarde el Ciclopan bien nuestro

Lope de Vega Carpio.

ndoslos desta professione El octo estilo se ilam Heroyeo e este nombre heroy co es nomle senereco, por respeto de cres estilos espe-

Do Mul Drago, e. a laber, obra liesoyea, cosea de Homato y Viggine, el Talo, que
mundo de genre deb ni sa laprincipal,

Pit

明

PROLOGO DE Don Francisco de Borja

Comendador mayor

de Montefa.



ON recebidas general y particularmente con tan justo titulo las obras que có mediano estudio ha hecho el autor deste libro hasta

amp balaqui, que es impossible dexar de hagranio, querer mi corto difcurfo hazerle mobono o admiración de obra can trabajada, rone rambien fe ceha de ver, como es esta remion de la jornada que Francisco Draque his peon la armada Inglefa a la ciudad dei Nom mede Dios. Quanto a lo primero fe ha de nour, que en la poefia ay dos estilos el vio se lima Lirico; escriuieron los primeros en el Pindaro, Lino, Orfeo, Anacreonte, y Oracio, munque en la orden le day el postrero iuun,por deuda deuida tiene el primero entre ndos los desta profession. El otro estilo se lla-M Heroyco; este nombre heroyco es nombe generico, por respeto de tres estilos espetheos que abraça, es a laber, obra heroyca, cobolade Homero, y Virgilio, y el Tafo, que mando de gente celebre, ni en lo principal,

ni en los episodios, y digressiones no introduzen personas que sean menos que las que son el asumpto de! libro, Ocro se llama Epico,que en rigor es, quando cofas muy humildes fe tra tan heroycamente, como el Vatracomiomacia de Homero. Y el orro se llama Mixto, y los Italianos le llaman Romanzi; en el eleruio Lucano, aunque tan atado a la verdad de lo que contò, que mas es historiador en verlo que Poeta, aunque entrambas cosas runo con estremo. Ocros muchos tabien podria referit, pero el q mas víò del fue Ludouico Ariofto, pues aunque su obra fue entre personas he roycas, introduze en el discurso del libro perfonas defiguales; fobre esto ay tanto escrito en sus objectiones y defensas, que es largo de referir. Esta poesía es la mas licenciosa de to das, porque debaxo de estilo heroyco, no obliga a cofa particular. Segun esto, si Virgilioti criuio heroyco en todo rigor, y Homero par te heroyco, y parte epico, y Lucano y el Ario fto lo mixto : el autor defte libro en mediano fugeto tomò el estilo de Virgilio, lo heroyo en su dulçura y agradò, lo epico de Homen en escriuir verdad defnuda, el de Lucanom agradables episodios, lo mixto del Ariollo Esto ay en lo que toca al libro : mas del fugeto dira alguno, que fi los Ingleses han tenido felices sucessos en nuestras Indias y floras, por que se haze historia en España deste vener miento;

miento; a esto se responde, que nunca los Ineleles fino es por inclemencia del mar,o por erandes desigualdades en la gente, han tenido buen sucesso, o por aner venido estando las co fas feguras, o viniendo las floras defarmadas. vque esta vez que llegaron a las manos, cien hombres desbarataron mil, y mataron trezien 105, fuera de las honrradas refistencias que les hizieron Canaria y Puerto rico, en que les ma. pron otros tantos: y no es esta victoria tan pe quena, que no sea de mucha consideración, pues detuuo su furia con tan felicissima ofadia Ipanola, y acabo fus dos Generales de mar y tierra, destruyendo su armada, de suerre que decincuenta y quatro velas que falieron de In galaterra, boluieron cinco: todo lo qual refulpanerra, Boldera, parenta, podra-nen honrra de nuestra nacion, como se podra-ver en estos diez cantos, sacados de la re, lacionque la Real Audiencia de Pa-

nama hizo, y autorizô con

fidedignos restigos, op obneil klafta jos, aurlegastor sertir itaria comeden

think inh majorest the majore and the

if the same is in the same of the same of the

11

to.

to;

trousing of editor was a charter to a Review

E L D V Q V E D E Osuna y Conde de Vreña, al Principe nuestro señor.

honeradas relificacias que les

COrrida de ofreceros plata y oro,
Porque a vuestro valor mas se deuia,
Aqueste nueuo don oy os embia
La India de su se, rico tesoro.
Es el cuerno de aquel soberuio toro
Que con tanto suror la perseguia:
En tierra sepultada su osadia,
Lieno de slores por el sacro coro.
Y para presentalle a vuestra Alteza,
Entre sertiles Vegas ha escogido,
La de fruta y de slor mas abundante.
Y aunque es humilde don a tal grandeza,
Siendo de vos señor sauorecido,
Hasta los ombros llegara de Atlante.

Frey

E

Frey Miguel Cejudo del habi to de Calatraua.

bico de Calatrava.

Auce draco igniuoma, nautas du duorat oes. Huic nouus Alcides ampurar ifte caput. Hoste procul depto, male tutu findere rostris, Non timer Hispana puppe viator iter. Ledit, & fluctus efpumanti claffe fatigat, Qualque vehit, tellus indica ductat opes. Hzc ducis ingenuæ fi dada eft gloria dextræ, Non minor est vari gloria danda suo. Hiccanit, ille facit, calamo volat vnus, & alters Dux decus egregium, præmia vates habets

DEL MISMO.

Quifola Ingle fa nacion Dexar a Efpaña vltrajada, Ya tan altina intencion Vuestra pluma y vna espada Le dan la satisfacion. El fiero orgullo reporta, Y España porque le importa, Por su defensa recibe Pluma que tan bien escriue, Yespada que tan bien corta.

Hagiendo mil manoresies.

DEL LICENCIA. do Carillo Triuiño, del habito de Calatraua.

Vega en esta breue suma,
Porque si escriuis con pluma,
Con pluma tambien volays.
A ser immortal llegays:
Pues siendo todos mortales,
Saca vuestros versos tales,
Que mostrando estremos dos,
Immortal os haze a vos,
Haziendo mil immortales.

DE MIGVEL Ceruantes.

V Aze en la parte, que es mejor de España,
Vna apazible y siempre verde Vega,
Aquien Apolo su fauor no niega,
Pues con las aguas de Helicon la baña.
Impiter labrador, por grande hazaña,
Su ciencia toda en cultiuar la entrega.
Cilenio alegre en ella se sossiega
Minerua eternamente la acompaña.
Las Musas su Parnaso en ella han hecho
Venus honesta en ella augmenta y cria
La santa multitud de los Amores.
Y assi con gusto y general prouccho
Nueuos frutos ofrece cada dia,
De Angeles, de Armas, santos, y Pastores.

Rr 3

DE

DE ANDRES DE 1

AL Reyno escuro del temor y espanto,
Sepulcro triste del eterno oluido
Al son del instrumento bien herido
El Tracio entona por su esposa el canto.
Mouiò el insierno, y suspendio el quebrano,
Mitigò el suego y el rigor crecido,
Y en tantò mal hallo su bien perdido,
Aliuio su dolor, consuelo el llanto.
Vos Orseo Español, a la oluidada
Angelica, y de España a la nobleza,
Resucitats con vna y otra historia.
Que el son de vuestra lira bien templada
Dar puede a vn muerto espiritu y belleza,
Muerte al oluido, y vida a la memoria.



LO QVE SE HA

de aduertir para la inteligencia deste libro.

IVan Achines General de la tierra de la géte de guerra, que yua en la armada Inglesa, mu rio en Puerto rico.

Richarte de Achines General delos quatro na uios que fueron al estrecho de Magallanes, hijo del dicho Iuan Achines,a quien predio

Don Beltran de Castro.

Thomas Candir Cossario Ingles, que metio en la ensenada de Acla co vin nauio, que sta en el mar del Norte, y a ombros hizo passar sus lachas a los llanos de Pacora, que o costa del mar del Sur, que del vin mar al otro ay veyn te leguas de tierra: cautiuarole gente qualitation de Panama por orden del Audiencia.

Lanchas son cierto genero de barcos prolonga dos que pescan poca agua, que vnos reman seys remos por vanda, y otros mas, y otros

menos;y el que mas llega a diez.

Pacora es vna fierra que linda con el mar del Sur, y desde ella hasta Panama ay grandes llanos donde se apacientan muchos hasos de ganado vacuno.

Don Thomas Vasuile, Coronel y Almirare de la armada, q antes de esta ocasion lo ania si-

do en otras partes.

Rr 4 Rodulpho

Rodulpho Sargento mayor dela armada, vio brino de Francisco Draque.

Matalino y Dominica, son dos Islas q co otras muchas que está en aquel paraje, son las primeras que se descubren de las Indias.

Maracaybo esvna Laguna grade y nauegable que de las costas de ella se saca cantidad de harina para prouifió de muchas prouincia maritimas, que carecen della,

Cabo de la Vela, es cierta punta que saleala mar antes de llegar al rio de la Hacha, como se va corriendo la costa de Indias.

Rio de la Hacha, esta mas adelante del susodi cho Cabo y antes de llegar a fanta Manha, donde ay pesqueria de Perlas.

Santa Martha, es ciudad y cabeça de gouier no, y esta mas adelante del rio de la Hacha, y veynte leguas antes de llegar a Carrage na toda vna costa.

Rio de Francisca, esta cinco leguas antes delle gar a la ciudad del Nombre de Dios.

Rio de Sardinilla esta tres leguas antes delle gar a la dicha ciudad.

El Arrecife, son catidad de penascos q los co bre y descubre la mar, y esta ala entrada del puerto de la dicha ciudad de Nombre de Dios donde se abrigan los naujos gruessos

El Morro es vn peñasco algo alto, q esta dero del dicho Arrecife, y cercado de la mar. Rio deMeceta desagua detro del puerto d No

bre,

317

bre de Dios, y passa cerca del pueblo de San

tiago del Principe.

Rio del Factor esta vn quarto de legua de la di cha ciudad de Nobre de Dios, y desagua en su puerto.

Zabana, es prado donde se apacienta el ganado

de la dicha ciudad.

de

ČI-

del

de

15.

los Negros de Satiago del Principe se llamaron Cimarrones, porq huydos de sus amos estunieron escondidos en el monte haziendo guerra a los Españoles, hasta que reduzi dos de paz, poblaron dos pueblos, el de Santiago del Principe, y otro cerca de Panama, quedando ellos libres.

El Manglar, es vn monte el pesso q esta al Poniente de la ciudad del Nombre de Dios,

pegado con el Puerto.

Puerto Belo, es vn Puerto que conforma con el nombre, y esta seys leguas al Poniente de la dicha ciudad.

Buenauentura, es vna Isleta que esta a la boca

del puerto de Puerto Belo.

Riode Chagre, es vn rio caudalofo, q esta diez y ocho leguas al ponicte de Nobre de Dios, y por el suben a Panama cacidad de barcos con mercadurias.

Mudo de Veragua, es vn cabo q sale a la mar cerca de la gouernació de Veragua al Ponié te de Nombre de Dios setenta leguas.

Nicaragua, es vna prouincia q esta al Ponicte,

de la dicha ciudad del Nobre de Diosciele guas;la qual tiene vna Laguna muy grande nauegable, y della fale vn rio q corre ochim leguas, hasta entrar en el mar del Nortero ciudad de Granada es su cabeça. Dicha Le guna esta veynte leguas del mar del Sur,

Rio de Panama, esta vna legua de Nombred Dios la tierra adentro, camino de la ciude de Panama.

Rio de Campos, esta en el mesmo camino, do leguas de Nombre de Dios.

Capira, es vna fierra que esta quatro leguas de Nombre de Dios, y catorze de Panama.

Las Lajas es un passo de losas resualadizas pei grofissimo que esta cinco leguas de Nob

de Dios, y treze de Panama.

Capireja es vna Loma aspera y alta, que tom nombre de vn rio que esta cerca della, y ella ocho leguas de Nombre de Dios, y diezde Panama.

Pequenil, es vn rio caudaloso, que esta nueve leguas de Nombre de Dios, y otras nueut de Panama, y diuide las jurisdiciones dec

stas dos ciudades.

Anglos, Britanos, y Calidonios, fe llaman los la gleses, d'Anglia, Britania, y la Silua Calidonia ta celebrada delos antiguos en Ingalaterra.

Todas las vezes que se hallare este nobre Dr gon y lo que por el se dize, se ha de ement der por persona de Francisco Draque.

CANTO. I.

LA RELIGION

CHRISTIANA SE QUEXA A LA

rouidecia diuina de los coffarios, Moros, y hereges que afligen a España, Italia, y las Indias.

La codicia en sueños aparece a Francisco Draque, donde con la relacion de sus empresas le anima a proseguillas.



In nia

\$2.

)ra

22

N:

ANTO lasarmas y el vafon famelo, Que al atrevido Ingles detuuo

Aquel nueuo Argonauta prodigioso, Que espanto las estrellas del Ocaso: Canto el essuerço y braço belicoso De vn Español en tan dificil caso, Que en la furia mayor de su discurso. Detuuo como Remora su curso.

clpaffo,

Agora

LA DRAGONTEA;

Agora es tiempo que su nombre vaya,
Musas del Tajo desde Batro a Tiles
Y desde Mançanares a la playa.
De Tierrafirme y del remoto Chile.
La boz del nombre del famoso Amyo
Las esperanças corte y aniquile
Del protestante pirata de Escocia,
Que como en tierra en nro mar negocia

Ei Q

Dex

na

Para que vea vn nueuo Oracio España,
Que como en Roma defendio su puen:
Don Diego Suarez con ygual hazaña
Detuuo el mesmo numero de gente:
La India, a quien el mar de persas baña,
Medrosa dama del Dragon de Oriento,
Hidra de Alcides, y Phiton de Phebo,
Oy libra de su furia vn Iorge nueuo.

Vos heroyco Philipo, que el tercero
Oscupo en fuerte del mayor fegundo
A quien obliga tanto va cauallero,
Que os pudo affegurar vn nueno mus
Siver quereys en el rigor poftrero
A quel Dragon de la Escritura inmune
Que ansi alterò la margen Española,
Y quanto el sol poniendose arrebola.

ydme agora en tanto que anticipo
Vuestra dichosa edad a la dorada.
Con el pinzel del Apelesy Lipiso
En otra tabla de laurel corrada:
Que espero serenissimo Philipo
Verel aguila vuestra coronada
Del mesmo sol, y que sus plantas bellas
Esten del otro Polo las estrellas.

Estrene fus malicias Aristatco,
Sabiendo que vos soys Mecenas mio,
Que quien en casa agena ofensa intenta
Mas al señor, que al acogido afrenta.

Masque el aurora, y de la luz vestida,
Masque el aurora, y de la luz vestida,
Del runio sol, como la blanca estrella,
Que assiste a ver su buelta y su partida:
Con otras tres bellissimas con ella,
No menos cada qual enternecida,
Llegaron a las puertas del Oriente,
in Llamando con su llanto al sol ausente,

Traya

LA DRAGONTEA:

Traya la primera por adorno,
Cercado de caftillos el cabello.
Y un mundo de marfil labrado al torno
Entre las plumas del estremo bello:
Aguas, colunas y Plus vitra entorno,
Con una gola de diamante al cuello,
Y el manto de Leon es guarnecido,
Todo en cinco girones diuidido.

Mostraua la segunda en el tocado,
Los jardines de Hibla o los Pensiles,
Y vn vestido de letras adornado,
Hebreas, Griegas, Propias, y Gentiles.
Cruza dos llaues vn pendon neuado
En dos cendales rojos y sutiles,
Coronados de aquella ilustre y clara
Pontifical crucifera tiara.

(1

D

E

A

A

Con algodones de diuerfas tintas
Vestida se mostrava la tercera,
De plumas varias de color distintas,
Como si el Phenis del Arabia suera:
Perlas y piedras en diversas cintas,
Y por tocado vna dorada Esphera,
Que con la linea Equinocial mostrava,
Oue vn antipoda rico la habitava,
Abrio

CANTO, INT AT 320

Donde por otra candida lactea,
Llena de estrellas, andauieron tanto:
Que no lo alcança la mayor idea:
Overon que cantavan, Santo, santo,
Ciertas aues de altissima ralea,
Y vieron vnos rayos celestiales
Sobre quatro divinos animales.

La vista al Cherubin masalto y puro,

Demanera que ver no se podia,

Presente lo passado, y lo futuro:

Alfin donde la clara voz se oya,

Quitandose del rostro vn velo escuro,

(lodicio de su pena) la primera

Alttono trino hablo desta manera.

Del Iris, de esmeraldas adornado,
Yel aspecto de jaspe sempiterno
Entre los viejos candidos sentado:
Acuyo Fiat para tu gouierno
Angel, cielo, hombre, tierra sue criado
Padre del siglo, Rey, principio estremo,
Y Dios de los exercitos supremo,

LA DRAGONTEA:

Al trono de Saphir, de Electro y fuego,
Ya de tus claras lamparas vestida,
Sin negro luto, aumque le truxe, llego
Acompañada de quien soy seruida:
Mira en mi rostro de mi llanto ciego,
La religion Christiana perseguida,
A España, a Italia, a America turbadas.
De proprias, y de barbaras espadas.

Si fon Castigos que a la tierra embias,
Con el poder inmenso de tu vara,
Hasta quando dire con Hieremias:
O lança del Señor descansa y para,
Y aquestas afligidas hijas mias
Veran serena tu diuina cara,
Mita que de tu Christo soy hechusa,
Y tengo el nombre de tu sangre pura.

Y desde que le tuue de Cristiana,
Que en el mejor, q en los demas mesido
Y viniendo la gracia soberana,
Fue predicado el Euangelio al mundo:
La sinagoga de la gente vana
Fue mi primero encuentro, y al segundo
El mancebo de Tarso se anticipa,
Y luego el marador de Diego Agripa.
Pedio

Co

P

pablo, con cartas a diuerías gentes,
Andres en Nicomedia Euangeliza,
En Afia luan, por partes diferentes:
Diego el mayor mi nombre inmortaliza
En España, y sus claros decendientes,
fludea el menor Thome en diuerías (sas.
Naciones de Indios, Medos, Parthos, Per-

helipe en Scitia, en Hierico, Thadeo,
Mathia el de las fuertes en Iudea,
En la Armenia Mayor Bartholomeo,
En el Nilo Simon fu voz emplea:
En Macedonia predico Matheo,
Marcos a Egypto conuertir desfea,
En Chipre Bernabe, Lucas diuino
De Milan, a Bithinia, peregrino.

Cotto fus vidas esto, inmenso Padre,
lo Pero sue menester, pues se consisma
Con esta sangre la diuina Madre,
Que de la vuestra tiene sello, y sirma:
Que esta persecucion conuega, y quadre,
Elmismo aumento de la Fe lo asirma
Palso Neron, y Domiciano siero,
Decio, Aureliano, y el cruel Senero.

a Pero

LA DRAGONTEA.

Pero buelue a mirar a Ingalaterra,

Que tan presto te amo, quan presto vina
San Lucio, a connertir su Rey, y tierra,
Y aquel san Lope Obispo Tricasino:
Veras de que manera me destierra
Puesto que por tu se, y nombre divino,
Tantos Martyres tiene Iesuitas,
Cartuxos, Sacerdotes, y Lenitas.

Oue Atila, que Vatanes y gualaron,
A Henrico Octano, cuya muerte lloto!
Y cuyas manos fieras acabaron
A ql Martir Thomas Christiano, y Mono
Pues mira las reliquias que quedaron
De aquel Perito el inventor del toro,
Mira la Reyna del Dragon Medea
Que las costas de America passea.

Ha de arrojar este Dragon el rio, vino al suelo, Como el que desde el cielo, vino al suelo, Contra muger que ticne el nombre mio Inmento padre dela luz del cielo?
No basta de Mahoma el señorio, Que causa a Italia, a Españatal desuelo, Tambien quieres que cresca, y se derrame La vil simiente de Lutero infante:

Mira

Cot

Miralas almas que perdidas lloran sum An A Italia trifte, España miser able, Cautiuas delos barbaros que adoran Larapiña de cuerpos lamentable: los quatro q en Argel colarios moran, (ő dano mio y perdicion notable, Chafer, Fuchel, Mamifali, y Morato. De Tripol Tunez, y Biterta el trate.

Hiz Caratali Mami, Arnauto, ang all and De aquestas dos destruyen las riberas, Tomando como mifero tributo Barcas, tartanas, zabras, y Galeras: Hazen los que las guardan poco feuto, Que tienen por reparo:y ladroneras, Astrongol Finicu, Pócia y Linosa Las Islas Fabinana, y Lampadola.

Conesto sus mazmorras, y sagenas, Donde se oluida mi divino nombre, Tienen de esclauos, y de llanto llenas, gal cielo mucua, y ala tierra assombre: Si el Pontifice fiente aquestas penas, Que vii marmol mueuen, quato mas vii Si Philippo de España, bien 10 veo, (hobre Pero fin vos que importa fu defleo.

LA DRAGONTEA.

Anfi viuen los fiernos de Mahoma,
Los de Lutero, y su Dragon caminan
Al puerto que del vuestro el nóbre toma
Por donde a Panama, su atmada inclinan,
Del moro Italia, y su cabeça Roma,
España de Cossarios que la minan,
America, de aqueste Dragon siero
Se quexan, al remedio, verdadero.

19

Por las puras entrañas de Maria,

que vuestro hijo carne, y sangre dieron,

Y por el Sacramento de aquel dia

que detengays su barbara osadia,

Si quiera porque al nóbre vuestro sueron,

Que lugar que de Dios (señor) se nombre

No es juito que le osenda ningun hóbre.

Dixo y fue oyda dela inmensa, y trina
V nidad del gran Dios q es trino y solo,
Y con las tres la Religion diuina
Salto por el balcon del roxo Apolo:
Esto enla parte que del Sol vezina
Haze mas claro aquel zenit y Polo
Patfaua assi y en su Nadir derecho,
Lo que para cantar me anima el pecho.
Aquel

Aquel Dragon dela cruel Medea

Francisco Draque de correr cansado,

Los mismos paraleros que passea

Del Aries de oro, al Pez el Sol dorado:

O quando cierta fama, y verdad sea,

Enodio dela Reyna reurado,

Tenia en ocio su mayor fortuna,

Menguando embidias su creciente Luna.

Que al fin le acumulauan, que pudiera
Tomar a Cadiz, quando en ella aftuuo,
Cuyos deffeos, y arrogancia fiera
Mejor entonces que despues detuuo:
O porque viendo a España la ribera,
Tana su costa en ella se entretuuo,
sede veyntidos mil hombres de guerra
Boluio con cinco mil a Ingalaterra.

Que el gra Marques difunto en Cathaluña Honor de los Pachecos, y Cerraluo, Cótra el orgullo Ingles la espada empuña Dexando el puerto, y marzeráquilo y salgentonces dela Corte ala Coruña (uo: Por la ocasion que como el tiempo caluo Suele ofrecer las hebras dela frente, Yua la juuenil illustre gente.

Xx 3

LA DRAGONTEA.

Cubre el valor de España, el curso impele,
Por las asperas sendas de Galicia,
Como la procession de hormigas suele
Buscarla parua que robar codicia:
Pero que mucho que ala empresa buele
La credada virtud gloria y malicia,
De vir Duq de Alua, cuvo grande aguela
Le influye sucrea desde el quinto Cielo.

Ni aquel famoso Conde de Salinas,
Con tantas gracias por el cielo infusas,
Que entre las armas de su nombre dignis,
Haze cantar las dispañolas Musas:
En quien las partes del oluido indignas,
Que entre las armas sieras, y consulas
De Escaldi y Lisa, con su hermano muen
Mientras crece su Phenis, vida adquiere.

Ni aquel Giron de Oluna defendiente
De tantos valerolos Capitanes,
A quien España corono la frente,
Contra los moros de Xerez galanes:
Sia otro illustre numero de gente,
Cerdas, Mendoças, Laras, y Guzmanes,
A cuyo miedo fama, nombre, y loa,
Desamparò la empresa de Lisboa.

Pu

Puer fetirado el Draque, como digo,
Colgada ya la espada sanguinosa,
Al pie de vin olmo, que del agua amigo,
Todo se via en via fuente hermosa:
La embidia sola ya por enemigo,
Vinassesta de sunio calurosa,
Daua su inmenso pensamiento al sueño,
De mas oro que Craso entonces dueño,

Quando vna dama cuyo rostro bello
Resplandecia con aseyce hermoso,
Sudro el cendal, y trenças del cabello,
Velo del cuerpo, siaco, y monstruoso:
Cubriendo hasta la planta, desde el cuello,
El Cerbero trisauce sabuloso,
La chimera Poetica, y la Esphinge
Que la gran Tebas de cien puertas singe.

Conefcaliz derado Babylonio,

Que pulo en otras manos Hieremias,

Y la corona milina del demonio,

Que al dormido Efraim daua Efaias,

Para dar de quien era testimonio,

Y animarle con falsas prophecias,

Quiso enel alma del Dragon Francisco,
Intundir por sus ojos basilisco,

Xx 4

Nole

LA DRAGONTEA,

No le conto del Gran Philippo Auguste,
Los pensamientos altos, y profundos,
Ni que por armas obediencia, y gusto
Es legitimo dueño de dos mundos:
No le dixo que ya temer es justo,
Vn Tercero, y Segundo, sin segundos,
Y que miraua al sol rezien nacido,
El Aguila de Carlos, enel nido,

No le conto q al Turco rigurolo

El heroyco den Iuan vencio en Lepanto,
Ni del adelantado victoriolo,
Valor, virtud, y entendimiento tanto:
Ni que muriendo aquel Marques famolo,
Que con la fanta Cruz les daua espanto,
Agora viue y n claro decendiente,
A quien se humilla el humido tridente.

No le conto, que nuestra madre España,
En tierra, y mar, Toledos produzia,
Que enel estanterol, y la campaña,
El Angel de su timbre reluzia:
Que nunca el que aconseja quado engaña
Desnuda muestra la verdad tardia,
Y siempre ha sido el arte a dulatoria,
Deleyte dela humana vanagloria.

Con

Ag

Co

Confabulas, con fombras con engaños,
Lerefirio fus hurtos y blafenes,
Sus prouechos tabien, y nuestros daños,
Buscados por tan asperas regiones:
Encabriendole al fin los desengaños:
La capa de retoricas razones,
Dio con alborotar su pensamiento,
Esta imagen al sueño, y voz al viento.

Duchazes Capitan Dragon famoso,
Cuyas alas a vn tronco estan asidas?
Como el Lacedemonio prodigioso,
Que vio ala llaue asido Leontiquidas,
Agora estiempo de civil reposo;
Agora es tiempo de tener dormidas
Las grandes fuerças q tu nobre ha puesto,
Deste frio Zenith, al contrapuesto?

Agota por embidia, o por pereza,
(qesto deue de ser, pues que no acudes,
Sino a tu obligación a tu nobleza)
Detu amiga fortuna es bien que dudes?
Agora desarmada la cabeça
Dela celada, la ceruiz sacudes?
Y enseñada ala tabla de vin nauio,
La inclinas ala yerua deste rio?

Agora

LA DRAGONTEA,

Agora es bien pedir auras fuaues,
O vientos fuerres dela gran montana;
Carcel de Eolo, Rey no ves no labes
Que al palío q tu duermes, duerme Elpana
La poca niene juzgas canas granes;
Ya el blanco peio tu valor enguña,
Florece el ambar quando esta guardado,
Tri por estar octolo, estas neuado:

Buelue los ojos al honor, y vitrage
Que has tenido, y tendras, por que fu fuyle
El primero que ha honrrado tu linage,
De quien tau pobre, y fin fauor nacifie;
Tu pirara costario de vn Patage,
Con el las playas de Ocidente viste;
Lleuandote el amor del viento, y agua,
A las prosperas rumas de Veragua;

F

En vn puerto sin gente conocido de la la El pobre leño entre vna, y otra ola, in Dela orilla dexaste y atreuido de la Pusiste en tierra su persona sola: de la Y conformando el Español vestido, Con la lengua que sabes Española Puyste a Nóbre de Dios, cubriendo el Uyste a Nóbre de Di

Los passos del camino aspero, v fuerte,
A Panama los tuyos atrenidos
Lleuò la estrel la de tu buena suerte:
Donde entre sus vezinos diuertidos
Intaste enel delito de vna muerte,
Que a tus ojos passo sin ver los suyos.
La que diò el Basilisco de los tuyos.

Muiendo al leño, y mar, con voz altiua,
Fue yna fragata tu primera prelz,
Que de Veragua, al Nombre de Dios yua
Aquien dixiste tu atrevida emprela:
Vien do despues, que la fortuna estriba
En los exes del animo y que cessa
Enel temor, a sus riberas anchas
Segunda vez boluste, con seys lanchas.

Nombre de Dios, y Panama, atrenidos,
Del monte a las confusas foledades
Huydos, rebelados, y escondidos:
Fiado en su ignorancia, y libertades
De esclauos, a sus dueños foragidos:
Llamados enlas indias Cimarrones,
Barbaros enlas obras, y razones.

Ofafte

LA DRAGONTEA:

Ofaste ver de Sardinilla el Rio,
Y pisando su arena hablar con ellos,
Quando la noche sobre el mantofrio,
Peyna la escuridad de sus cabellos,
Y al tiempo que el aljosar del rocio,
El Sol deshaze con los suyos bellos,
Tu libre gente el monte ocupa, y cierra,
Cossario dela mar, y dela tierra.

Y como al puerto, de traycion remota
Yuala requa, y gente con la plata,
Donde esperaua la Española flota,
Rompe, detriba, corta y desbarata,
Ni el nombre de Philippo le alborota,
Ni del respeto delas armas trata,
Desquicia, saca, carga, roba, corre,
Y huyendo llega al mar que le socotte,

Este sue saco sin romper los muros

De Troya, por pregon de vado, y caxas,
Y no condeshazer marmoles duros.
Pues vna tabla debil desencaxas,
La gente por los arboles seguros,
Viendo el nombre Real partido en saxas
La plata por la tierra, y por los senos,
No del trabajo, y del prouccho llenos.

Parte

M

M

L

L

R

Altea Nombre de Dios y dando auiso,
El vulgo sale al justo seguimiento,
Rompe la fama el viento de improuiso,
y sientes sus pisadas enel viento,
Donde el que con abraço estrecho quiso
Le plata, al parangon del mismo aliento,
Paratenelle, huyendo la desprecia,
Que ya la vida, y no la plata precia:

Mas no lo fue, pues que te dio tal fruto

Ymillones de barras en tributo.

Que al rio de Francisca entonces sueron, Mas viendo ya que a Sardinilla ocupas, Su engaño lamentaron, y sintieron: Lafama de otros hechos desocupas luego que alta mar tus lanchas vieron. Regando a Dios, que nunca tierra pises, Como miraua Poliphemo a Vlises.

Mas

LA TRACONTEA,

Mas mica que gallarda la fortuna,

La proa de tus leños gouernaua,
Pues quo tus Islas fin del gracia alguna
Viste apesar de quien con el quedaua:
Las Ninfas dela mar sin faltar vna
De quantas su cristal sustenta ylaua,
Aliuiando los leños por las quillas
Cogian barras para hazer manillas.

Mita despues aquel hetoyco hecho
De tu viage celebte enel mundo,
Quando passaste aquel famoso estrecho,
Siendo de Magallanes, el Segundo:
E ien conocio Reyna tu gran pecho,
q pudo haz er temblar el mar profundo,
Quando te dio los tres nautos solos,
Que vieron de va viage los dos Polos,

Quien como tu se opuso al fuerte passo,
quotes de entrarenel, perdiste el vuo,
Otro en entrando, cuyo triste casso
Terror pusiera dela fama alguno:
Passaste al fin, y viste del ocaso:
El mar, con nuevo espanto de Nepruno,
Viendo rompida la carrera augosta,
Y correr del Peru la fertil costa.

DOR

lone

To

Do

Ac

IS IT

Sat

Fig

Co

Ha

De

10

1

Co

Mi

Por

A Panama fin armas, y foldados
Tomaste con larica presa opima
Devn millon y seyscientos mil ducados:
Donde España ha tenido en mas estima,
Aquellos tus donayres celebrados.
Ouando al maestre, y del nauso ministro,
Reditte dela plata el gran registro,

smargenes del qual per recibidas, suisfaziendo con estrañas veras immaste de tu nombre las partidas, como si el dueño dela plata fueras, las letras oy estan corridas de la peque esta burla a su registro hizieras. Boluiste el libro, que sue en canto estrago la la dueño gentil recibo, y pago.

orque el campo de tus hechos borden las orlas de piedad, la foria aflexa, con algunos entonces fu delorden, que no vencio del trance la congoxa, la don Francisco Zarate, del Orden Militar Español, dela Cruz roxa, lor su valor, su hazienda le bolusste, que siempre enel rigor piadoso suyste,

LA DRAGONTEA.

Temiendo el enemigo, y el estrecho,
Hasta las Philipinas caminante.
Y dando al mar de Trapobana el pecho
La China, el Aurea Chersoneso entraste
Luego el Leon, y su furor deshecho,
Del Oceano, la Esperança hablaste,
Puesto en su Cabo, a tu esperança cabo,
Y a la fortuna de oro hurtado yn clabo.

Tras esto por la costa de Guinea,

Al Africa passaste, estraño buelo,

q el mundo que en va año el Sol passa

Viste en la mar, como el corriédo el cida

Quien ay que, buelto a Ingalaterra en

Tu viage, tu grande empresa, y celo?

Mas poco entonces de contarla trata,

Ocupada en contar tanto oro, y plata,

Pues mira si es razon que se te acuerde,
Quando robaste con tu Inglesa armada
Y con tanto valor a Cabo verde,
Antiguamente Hesperida llamada:
Que de santo Domingo no se pierde
La memoria en las Indias lamentada
Y el robo de la nueua Cartagena,
Que de Ingleses Cipion estana agena.
De

Dela Coruña el cerco, y de Lisboa,
Conduzido del triste don Antonio;
Que si esta hazaña no see stima y loa,
Detu valor ha dado testimonio:
Donde has puesto jamas la vista, y proa;
O tu nucuo Alexandro Macedonio,
Que no te siga prospero sucesso:
Hercules cres ya del lingles pesso.

Devala sombra de esse ameno chopo,
Dragon de Palas Reyna es clarecida,
No estes siepre en la tierra como el topo;
Passando ociosa, y descantada vida:
Que no nace en la India el I-hilantropo,
Yerua que cura del Dragon la herida,
Para curar las muchas que hazer puedes,
Que no ay Alci des para tal Diemedes,

Malpoder de Filipo loberano,
Temes, como el Gigante que suspira,
Prouando a leuantar el monte en vano,
Donde le sepultò de Dius la ira:
No presumas Francisco, que su mano
Alcança, adonde el pensamiento mira,
Desde su mundo, al mundo que te digo
Stablanda entre las aguas el cassigo.

Bb Para

LA DRAGONTEA.

Para passar el mar se aran las varas,
Como en Roma otro tiempo los Litores
Golpes en agua enturbia las mas claras,
Pero sin ofender los nadadores,
Que piensas, que imaginas que repatas,
No escuches a Solon, ni a Craso llores,
Oro busca, oro roba, oro dessea,
Que esta fruta es la copia de Amaltea.

Tu eres el Dragon que vio Calcante
Alla en Aulide puerto de Beocia,

Comiendo el nido a Troya femejante,
Y aquelas Indias que deuora Escocia,
Empresa sue de gloria militante.
Dichoso aguero que tu bien negocia.
La estatua eres de Phidias, que tus alas
Guardan la Reyna semejante a Palas.

Los Griegos, que sus puertas componian Mejor que de sus armas generosas. Con la cabeça del Gragon dezian Que eran por el las casas venturosas, Y los que sombras, y fantasmas vian De noche imaginadas espantosas. Con sus ojos curauan sus enojos, Anima tus Soldados con tus ojos.

Fu

Para el Indiano, y Español estrago,
Porque sino esteniendo el rostro lleno,
No tiene suerça, ni ponçona el Drago:
Si dela vigilancia estas ageno,
A tuventura das ingrato pago,
Dragon le llama el Griego porque vela,
Que sue su Hyerogliphico recela.

Por la antiguedad tu nombre esfuerças,
Que Capitan le tiene semejante,
Les Dragones de Ceres son tus suerças,
La Diosa es Isabel Reyna abundante:
Porque el camino militar no tuerças,
Empresa sue de Cesar arregante,
Porque el Dragon có Roma y la victoria,
Puso en vua medalla por memoria,

he hallado delos fuertes Athenienses
En vna naue, junto a Salamina,
Y sagrado a los Heroes, porque pienses
Que sue su imagen delos templos dina:
Y porque mas su gente recompenses,
Que de interes llamarsa determina
Draconaria que ansi sueron llamados
En Roma, los Alferezes Soldados.

Bb 2

Con

LA DRAGONTEA,

Con oro, y perlas, las lanças juntas
En su triumpho lleuaua Constantino
Dragones enlazados enlas puntas.
Tanto de estimacion sue entonces dignos
Si de partos notables me preguntas,
Quando cerça del suyo Olimpia vino,
Que paria vn Dragon soño, no en vano,
Rey sue del mundo, sue Alexadro Magno.

Iulia soño lo mismo de Seuero,
Cesar supremo, dela gente Ausonia,
Hazer a Escocia, e Ingalaterra quiero,
Iulia Romana, Olimpia Macedonia;
Tu seras el Dragon horrible y siero,
Nacido dela Silua Calidonia,
Antiguas armas son, porque se engaña,
Quando de su inuencion se alaba España

Entiempo del Pontifice Romano
Damaso, de Madrid, dizen que dieron
Armas a los que al barbaro Africano,
Como Españo es inclitos vencieron:
Pero las manos de Alexandro Mango
Primero a los Athletas las vistieron,
Por consejo del sabio Estragirita,
Aq i n Micrusalem por dicha imita.

Imismo vn Rey en campo azul ponia,
Yen el sus tres cotonas de oro Arturo,
En piel dos Leones de oro Hector traya
En roxo azero de su temple duro:
Tres verdes aucs Iosue ponia,
Dauid la lita de oro en roxo escuro,
Mas para ti del Machabeo escojo
Enescudo de plata, Dragon rojo.

d!

Agora es bien q en esse pecho infundas
Miespiritu de guerra, y de codicia,
Miespiritu de guerra, y de codicia,
Al arma, al arma, al oro, al oro, Draque,
Mi ay tanto junto que la tuya aplaque.

En esecto de las agons de Campon de

Fb 3 CAN



CANTO.II.

DESAPARECIDA LA CODI.

tia, pide Francisco Draque ala Reyna Manios y ga
a, para robar a Penama. Eligele por Generaldele
mar, y a Inan Achines de la tierra. Cuntasse la jornida que su bijo Ricardolatento ala mar del Sur, por el
estrecho de Maga-

ilanes.

IX O, y rempiendo con sus als fieras,

El ayre que dexo caliginoso, Abrasando su aliento las tibeni

Del claro rio y del jardin hermoso:
Y como herida el agua forma espheras
Del centro dela piedra al plano vidoso,
Cayo por las espaldas de aquel monte
En medio de las aguas de Aqueronte.

Alchupendo fon, al golpe fiero:
Milalmas las cabeças leuantaron,
Y las manos del mitero barquero
Dexando el remo, al arbol fe abraçaron:
Alço las tres gargantas el Ceruero,
A Tantalo las ramas fe inclinaron,
Y del golpe creciendo el agua inferna,
Comio y beuio contra la ley eterna,

Lasombra entonces al fittal ardiente,
Del Angel arreuido, y Cherub sabio,
Del que cayò del Sol resplandeciente,
Vanaglorioso de su mismo agratito;
Toda la turba misera presente,
Llegò moutendo el espantoso sabio,
Y refiriendo la oración propuesta,
Fue recebida con aplauso y fiesta,

Los espiritus negros infernales,

Quejamas merecieron desengaño,

Hablauan con corrillos desiguales

Vnos con otros, del futuro daño:

Y como por las casas principales,

Quando la Primauera alegra el año,

Chillan las Golondrinas pot los techos,

Cubren los nidos de tinieblas hechos.

Bb 4

La

LA DRAGONTEA.

La desorden vestida de vn cambiante,
De mas colores, que del cielo el Iris,
La guerta con sus armas de diamante,
Y la crueldad en forma de Busiris:
La venga ca fuciosa, y arrogante,
Con la tangrienta espada de Thomiris,
La confusion con su vestido estraño,
Y cubierto de rostros elengaño.

La libertad la gula y la heregia,
El venidero fin pronosticaron,
Y en noche eterna el resto de aquel dia,
En ardides y machinas gastaron:
Mas quando ya del vinculo salia,
Adonde con el sueño se ligaron,
Los sentidos suspensos, praque ayrado
Se leuanto colerico, y turbado.

Abraham, Iacob, Ioseph, Dauid soñaron,
Por excelencia suya meritoria,
Nabuch, y Faraon porque entalçaton
Con su interpretacion, de Dios la gloria:
Los presos de Ioseph, y otros q hallaron,
Tales visiones, enta facra historia,
Por presagio q Dios embiar les quiso,
O para darles de su daño aurso.

Per9

Suc

Cri

Pero el fueño animal procede y nace
Dela folicitud del pensamiento.
Que aca da qual su intento satisfaze,
Suena el luez la ley el reo el tormento:
Haze el auaro el liberal deshaze,
Marte pide armas y Neptuno viento,
Pero tambien ay naturales sueños,
Como las completiones de sus dueños.

Elstematico nicues, y aguas trias,
Casos el melancolico espantables,
El colerico guerras y porfias:
Destas solicitudes variables,
Desde el celebro, al coraçon las vias,
A nuestro lingtes pudo ocupar Morseo,
Que siempre tueña el hombre su desseo.

Reyo su daño no creyo al Psalmista,
Que dize que durmieron y despiertos
No haliaron la riqueza en tueños vista,
Que so los sues es dela vida inciertos:
Porque la multitud que a Sion conquista,
Sera como el que sueña bienes ciertos,
De quien dize Esayas, que ha de hallarse
Yazia el alma, enlo que piensa harrarse.
Fue

LA DRAGONTEA,

Fuele ala Reyna, haziendo los estremos

Que el ligero creer al alma ofrece,

Que ansi del Ecclesiastico sabemos

Que al inprudente el sueño ensoberuece

Y dexado lleuar a vela, y remos

Del oro, que enlas Indias resplandeze,

Aquien la yman del pensamienco aspin,

Ansi le dize, y libremente mira.

Podra la embidia mas que mis desses?

Venceran mis servicios, mis contrarios?

Derribarà su furia los tropheos:

Que cuelgá dela fama, en templos varios.

Dexerá mi valor de hazer empleos.

A tu dichoso aumento necessarios?

Cessó ya el curso de mi buena suerte,

Y el exemplo de hallarse muger fuerte.

Soy por ventura aquel Ingles famoso,
Que con sola vna naue, en doze Lunas
Toque del mundo el circulo espacioso
A pesar del estrecho, y sus fortunas?
Y enel Sur apartado, y caluroso
Coloque tus Britanicas colunas,
Admiración de Alcides, y de Carlos,
Questino los venci, pude imitarlos.

358

papuesto alguno dela edad passada,
Delde el samoso Arturo al docto Hérrico
Las armas de tu rosa coronada
En el Indio cru el, desnudo y rico?
Ha llegado jamas Inglesa espada
Ala parte del mar que significo?
Quien sino mi Dragon osende y dassa
Lasserpe ymagen dela antigna España?

Que me ofrecen las Indias su thesoro,
Y que me niegues tu los mismos leños
Que te taelo bolner cargados de oro?
Y tan alegres sus conardes ducños,
Que contra mi opinion, y tu decoro
Passe la flota dela India a España,
Que apenas yn soldado la acompaña.

Ansi permites que Seuilla vea
En su contratacion el oto y plata,
Del mundo que Philippo Señorca,
Que el viento a penas ofender la trata?
No ay para el cielo condicion tan sea
Como la q a su bien se muestra ingrata,
La ocasion despreciada si se alexa
De corrida no buelue aquien la dexa.

Per-

LA DRAGONTEA,

Perdona, que el furor justo me ha dado,

Licencia injusta en lo que fuy atreuido,

Que como el parlamento no es pensando

De sano coraçon sale rompido,

Poco tengo de Vlises heredado.

Puesto que dizen, que su cifra he sido,

Mi exordio, m i discurso, mis figuras,

Y mi epilogo son, mis armas duras.

Que si fuer a verdad lo que dezia
Elantiguo Filosofo, preciado
De que el aliento, y alma que tenia:
En Troya fue primero de va soldado,
Esta que me gouierna, esta alma mia
En Achiles, o Pirro, huuiera estado
Pero qual sea, si a serunte allego,
Excedera al Epirota, y al Griego.

Dame cinquenta velas, que con ellas
Hare temblar el mar, quando me impolto
Aun que me falte el viento, y las estrellas
Que bastas tu, que re ynas enel Norte,
Del mar del Sur, hasta las playas bellas
Hare que el esquadron luzido corte,
Aunque si digo la verdad que creo,
Tomar seguro, a Panama desseo.

Vosc la tierra toda, y he medido
Lospassos q he de dar por ellas ciertos,
En Santiago del Principe surgido
De negros mis amigos encubiertos,
No ay rio que no tenga conocido,
Para el Nombre de Dios, siguros puertos.
Que desde su arrecife, al rio de Campos
Yo passare los montes, y los campos.

Mome espanta la sierra de Capira,
Las Lajas, passo peligroso agora,
Capireja y su loma, no me admira,
Niel rio Pequenil, mi nombre ignora,
Se los llanos que Chagre baña y mira,
Y los que ve e la sierra de Pacora
Si dexando la tierta, al mar me inclino
Bien sabe el mismo mar, que se el camino

las Islas, y el Manglar, me ofrecen paffo Ala Buenauentura, y puerto Belo, Per la boca de Chagre, donde a caffo Pife vna vez el arenofo fuelo, Mas fi el efcudo de Veragua pafso Vere a Granada, con fauor del cielo, Cabeça principal de Nicaragua. Por la laguna que recoge el agua.

Yo

Y di--

LA DRAGONTEA,

Y digo confauor, porque podria
Temer al tiempo de deblar los cabos,
Aquel de cuya fangre vi en vn dia
Quatro brau es hermanos todos Brauos;
Pedro famoso Sancho Luys, Garcia,
Que ya el primero a los soberuios Pauos,
Que enla puente de Cadiz rueda hizimos
Hizo mirar los pies con que boluimos.

Mas vencido el de Acuña, al mar de enfrene
Las lanchas passo en ombros, y precuo
Entrar en Panama, que hazer yn prente
De aquella tierra, al agua me auenturo:
Dare qual rayo enla tegura gente,
Y enlas paruas de plata, y oro puro.
Dexando si a su Agosto me anticipo,
Burlada la cesecha de Philippo.

Que quando enel Peru la fama diga

de don Garcia Hurrado de Mendoça,
Aquien la fangre, y el valor obliga.
Que el Draque Ingles a Panama destreça
Yran mis labradores dela espiga
Que siembra el Español, y el Ingles gora.
Cargados a sus Islas, y las frentes
Coronadas de granos reluzientes.

Murmu-

QY

Ot

P

Si

Q

0 9

Confu espada dorada virtuosa,
Pues que tan virgen enla bayna hasido,
Que darle este a tributo es justa cosa:
Que yo te cumplire lo prometido,
Mientras passa contento vida ociosa,
Que yo conquisto tierras, oro, y fama,
Y el duerme en blanda, y regalada cama.

Para costola gala, y guarniciones,
Que el le traera sobre la blanda seda,
Y yosobre las armas, y pendones:
Sia Cadiz no tome, dile que exceda
Con vn flaco poder las municiones
Delas Galeras, que en desensa auia,
Que desde Londres el miro aquel dia,

Aque vna libertad, y atreuimiento,
Fuera dela esperança mover suele,
Leuanto dela Reyna el pensamiento,
Aquien del oro la codicia impele:
Propone su intencion, al parlamento,
Para que el rayo de sus manos buele,
Y a pesar de los emulos burlados
Salen dos Generales decretados,

Fran-

LA DRAGONTEA.

Francisco Draque, de la mar elige,
Iuan Achines de tierra, y desta suerte,
Su cargo cada qual de los dos rige,
Y embarca gente veterana, y suerte:
Tâbien se apresta en el hortendo estige
El que conduze a sempiterna muerte,
Las condenadas aimas, porque espera,
Colmar para el passage su ribera.

F

Yal

Hundese el puerto de contento, y grita,
Este calafetea, aquel enxarcia.
Qual lastra, carga sube pone, y quita,
La vela nueva o la desersa Marcia:
Este el bizcocho el agua solicita,
Repara el arbol o la tota xarcia?
A quel salada carne guarda en partes
Para el Viernes mejor, q para el Martes

Ya embarcan las trompetas, y clarines,
A cuyo son le anima, y le recuerda,
Ya su musica alegra los Dels hines,
Y con los ecos de la mar concuerda:
Ya embarcan los Guzmanesti aspontino
Ya los soldados cateres de cuerda,
Van, y vienen esquifes, y barcones,
Ya con sustento, ya con municiones.

CANTO, II.

1 tfemolan al viento, y dan vislumbres Con fus colores varias a las olas, Delas entenas, gauias, y altas cumbres,

Flamulas, gallardetes, vanderolas? Yaadereçan faroles para lumbres La Capitana, y Almirantafolas, Llegando, por q el cargo le adelanta, La Capitana tres, dos la Almiranta.

Valos vizartos jouenes vestidos Dediferentes sedas, y colores, Dando en ellas indicios, y fentidos A la diversidad de sus amores: Leonado aufencias, pardo a los oluidos. Azula celos, roxo a los fauores, Pagizo a los desdenes, blanco al alma, Entre la tierra, y mar, estan en calma.

Quien le despide de muger, à amigo, Quien del hermano, primo, y del pariete, Quien haze al mar de su valor testigo, Y en su imagininacion rinde el Pontente, Noestaua contra Paris so enemigo Masarrogantela Greciana gente, Ni mas llenas de agueros en Aulide, Que esta la arena de la playa mide. Prome-

LA DRAGONTEA,

Prometena lus Damas los amantes
Del oro por labrar, grandes cadenas,
Otros toman a precios femejantes
Vestidos que les dan a manos llenas:
Ay delos tristes que tocaron antes
De las remotas playas las arenas.
Y por los nunca vistos Orizontes
Abrieron las entranas a los montes.

Parten los barcos para la alta empreía,
Con verdes ramos, y almagrados remos,
Y defembarcan enla armada Ingleía,
Cubriendo de de el agua a los estremos:
Todos con el orgullo que no cessa
Estan como si fueran Poliphemos,
En los ombros paternos de Neptuno,
Tal es, que pienía que le oprime alguno.

Y a sus bramidos espantables sordos

Los moços mas bisonos y noueles,
Se arriman atrenidos por los bordos,
Mas que sus aguas camidas crueles:
Como semira el esquadron de tordos
Sobre los escuados chapiteles,
A así los corredores, y xaretas
Cubrencon plumas y vandas, y escoperas.

H

Ya con la ronca falua, y la caloma,
Dispara a leua el General, y zarpa,
Neptuno el peso entre los ombros toma,
Mas blando que el Delphin oyédo el arpa
Quando desde la tierra alguno assoma,
Parece al que le vee pequeña carpa,
Mas ya desde la naue de armas llena
Parece el pez mas minimo vallena.

Las velas blancas, en quien haze empleo Vn viento alegre, al son del qual nauegan, Alargado el trinquete, asido el Treo, Zephiros mansos con las xarcias juegan, Y suspiros tambien de algun desseo. Dexando delas naues la gransuma, Vn largo rastro de salada espuma.

luye la tierra, y todos fus despojos,
La playa, el puerto, y gente conocida,
Los arboles se pierden a los ojos,
Y la costa de niebla reuestida:
Ya nacen dela buelta los antojos,
A penas engendrada la partida,
Y tanto quanto mas de ellos se ausentari,
Tanto mayores nubes se presentan.

(C 2

Ha-

LA DRAGONTEA

Hazen las velas circulos preñados,
Atadas por las puntas las efectas,
Neptuno de Las campos alterados
El ayre quexa de faladas gotas:
Los espolones al romper ferrados,
I as lunas del espejo dexan rotas,
A siendo las Nereydas las orullas
De las Carlingas, y lastradas quillas.

Reparten municion y ordenan puestos,
Que de cabos, y gumanas trinchean,
Aquellos limpian armas prueuan estos.
Las que ya limpias emplear destean:
I os diestros dela mar descurren prestos
Duermen los que se cansan y marean,
Y en camarotes, y pequeños ranchos
Los sitios mas estrechos juzgan anchos,

Ya fe aumentaua el tiempo rigurolo,
Y el Escorpion Meridional falia
Enla casa de Marte sanguinoso,
Con su naturaleza humeda y fria:
Quando el cossario pirata samoso,
La derrota maritima seguia,
Dexando a Londres y a trabel, y al puelto
Ricos dela Esperança, y oro ineserto.
Peto

Peto a vezes el lobo fe promete,

Que esta el pastor dormido y dissimula,

O enla fingida trampa los pies mete,

Donde muerte y sepulcro hallo la gula:

Achines le parece que acomete,

Tanto el passado enojo le estimula.

Con que de nueua España se querella,

Y don Martin Henriquez Virrey della.

Queantes de esta ocasion la persuadia
Ala Reyna Isabel le diesse armada.

Conque vengar su agravio pretendia,
Y leuantar contra el Virrey la espada:
Mas nunca hasta el eseto de aquel dia
Fue su querella publica escuchada,
De que se vio tan prospero, y contento,
Que velas, y amenazas dana al viento,

Porque del puerto de san suan de Lua Salio sin hoursa y con violenta huyda, Que lo que por ardides se efetua Llamana se jurada y se rompida: Apenas vua sancha vua salua Sacar pudo a isabel por la ofrecida Empresa de correr a nueva España, Enla vengança dela justa hazana

LA DRAGONTEA.

Dadme licencia (gran Señor) que os diga
El efeto que hizo fu desteo,
A nres que del Dragon cruel profiga
La jornada que ya preuenir veo,
Sl el agramo del padre, al hijo obliga,
Que enel paterno honor es caso seo
Sufrir qualquiera mancha o detrimento,
De vn mancebo escuchad el sentimiento,

Vn hijo que Iuan Achines tenia,
Moço, de treynta y tres años gallardo,
Que Richart en fu lengua fe de zia,
Y que nuestro Español llama Ricardo,
Viendo que se quexaua noche y dia,
Coma robado Tigre, o herido Pardo,
Su viejo padre, del agravio hecho
Alajusta vengança puso el pecho.

En los braços estaua de su esposa,
Que ama sido dela Reyna Dama,
Mas que se puede encarecer hermosa
(Si se se deue ala estrangera sama)
Quando có esta platica amorosa,
Que ansi la pena del partir se sama,
Le descubre del alma so secreto,
Entre yno y otro regalado escreto.

Mu.

M

Y

Muchas vezes aucys (señora) oydo,

qvn do Matrin Virrey de nuena España,
Como Menriquez hidalgo, y atreuido
Como Español, para qualquiera hazaña:
Tiene mi padre ayrado, y ofendido,
No porque el militar ardid engaña,
Aun que se quexa dela se rompida.

Mas por el daño, y vergonçosa huyda.

Yopot vengarle preuenidos tengo
Quatro nauios, dela Reyna, y mios,
Conque fi auet el Ocidente vengo,
Nunca a fu Norte bolueran vazios,
Sospecho que dezis que me detengo,
Siquedan aprestados los nauios,
Segun es el valor de vuestro pecho,
En dexar a mi padre satisfecho.

Que no es possible mi esperança, y vida,
Que pueda mas el tierno sentimiento
Demi honrrosa y legitima partida,
Que vuestro soberano entendimiento:
La empresa es alta, noble, y preferida,
A todo regalado pensamiento,
Bien daua de su fuerça testimonio
En braços de Cleopatra, Marco Antonio.

0 4

LA DRAGONTEA;

Yo parto como deuo enternecido,
Aunque por mas razones lo estunies,
Sino os dexarà la que en sin ha sido
De nuestro amor imagen verdadesa:
Y pues que de dos almas me despido,
Mayor es mi dolor, y el que me espera,
Mi hija os dexo, y mi retrato y solo
Me parto sin los tres, al otro Polo.

Mas espero sin duda, que boluiendo.
Sere por mas dolor mayor mi gloria,
Donde hazeros señora y dueño entiendo
Del prouecho, y honor dela victoria:
Que essa cabeça coronar pretendo
Por lo que me tuniere en su memoria,
Del oro Ocidental, aunque con ello
No sufra diferencia su cabello.

Ya las conchas del Sur, que por cogerlas

Tantas vidas costaron de Españoles,

Crian para esse cuello blancas per las

En Nacares de varios tornasoles,

Yo pienso entre su aljosar escogerlas

Por dicha en menos de cinquenta soles,

Colmado aquessas manos, pecho y faldas

De diamantes, rubies, y esmeraldas.

Afi-

Alic

Ri

Si

M

Pi

Di

H

Del atreuido moço, en dulce entredo, Como el niño a los pechos de tu ama Quando le espanta el recebido miedo, Ay dice entre las perlas que derrama, Que pudiera coget estando quedo, Porque sus cios Ocidente hazia, Pues en ellos su Sol escurecia.

omo es pos sible que dexarme puedes
Ricardo mio y el rigor no domas,
Sicola crueldad del abratarme excedes
Alque lo hiziera de infinicas Romas,
Que con victo i a y con vengança quedes
Mejor de mi que del Virrey la comas,
Que injuria te hize yo, que tananjusto
Vasa robar las Indias de mi guito:

les nauios para mi se aprestan, com se suchan.

Pues por el mar de cauda ioros cos de las lagrymas tristes que me cuestan.

Auegare llorandotus nauios, colar de la Poluora, y municiones, pocu prestan, humedecidas delos ojos mies, de Solamente Troyano en las cautelas de Missuspiros ayudan a tus velas, de la Missuspiros ayudan a tus velas, de la cautelas de la caute

LA DRAGONTEA:

1200

Cic

Si

Vira

Di

Di

Tormenta correras de mi tormento En este de mi amor mar Oceano. Adonde con las velas das al viento Mis esperanças, y tu intento vano: Del tanto matrimonio el fundamento. Per lu autor lempiterno mueftrallano, Del mundo, enel principio q le ofendes, Pues q tu padre, y no mi honor defienda su

Por mi, no dize Dios, que dexar deues Tu padre, y madre ? luego bien te arguo, Pues fi le ofendes, sa justicia mueues En bien del Español, contrario tuyo: Yate parece que los mares beues, Tan libre del poder del dueño luyo, Anti confienten fus ministros graves Que los açoren eftrangeras naues?

Ansi pudo salir aquel Francisco, Que contra España tanta espada empui Q De Cadiz quando entre vno, y otrorilo Q El valor le arrojo del grande Acuni, Pues aunque contra tanto bafilifco Pocos brauos tan bellicos acuña Elpaña, como aquel don Pedro aduient La Que es hidra inuicta, y quabeças vierte La pel gran Baçan a leuantar las Cruzes
Del gran Baçan a leuantar las Cruzes
Dela diuma fuya, en nueuo Oriente,
Sinotros Caffellanos, y Andaluzes:
Yaquel Toledo que la Turca gente
Con los faroles folos de fus luzes
Ciega, y haze temblar para que quadre
la suviuo azero, al de su muerto padre.

Idel Principe de Oria, el Fenis sale

Carlos Duque de Tursis, valeroso,
Que es bien q en Tebas Alexádro yguale
Ygual en años, y en valor samoso:
Tanto de España el tronco herrido vale,
Que hasta en Italia voida al ramo hermoCua cabeças tales como aquesta, (so,
Sin las que proprias propagando apresta.

la el peligro, y el confuelo mira,

la Que es el retrato mifmo que me dexas,

la Que fin faber fu mai llora, y fufpira

Dever que de los dos tu roftro alexase

Diziendo anfi, para llorar refpira,

Y por doblar las lagrymas y quexas,

la furia eclipía, que al Ingles difpone,

Lamna entre los dos, llorando ponet.

LA DRAGONTEA.

Seras tan fiero, dize que le niegues Lo que te pide, fin hablar llorando? Que afsi nos dexes, y ala mar te entrepue Enteñado del mar que estas mitando O esposa (le replica) no me ruegues Que es yr mi honot, ytriumpho dilatio Que esse pequeño pez, es caso grave. Que pueda detener mi honrrada naue.

CISU

Q

Pr

p:

Dex Imito(aunque piadofa)le responde A Medea, arroxando al fiero aguelo Los pedaços del hijos, en parte donde Mueua tus pies echados por el fuelo, Donde tu amor el fentimiento elconde Es possible que ya tus pies de yelo Ofen pifar del alma los pedaços Que pongo entre mis pechos ytus brago

Esto diziendo, la apretaua, a efeto De que llorase y del dolor lloraua, La tierna niña: que lo mas fecreto Del orgulloso padre lastimaua, Sintiole enternecer. y en tanto aprieto Le pulo el gran dolor, que ya dexaua Naucs, vengaça, honor, todo en el puerto Burlandose del agua, y viento incierto.

Que ala facisfacion se esta rindiendo,
Que con engaño, y llanto semejante
Sucnemiga, y su bien le esta diziendo,
Antifalto furioso enel instante
Que vio su obstinación enterneciendo,
Atajando al amor la oculta mina
Que al edificio del honor camina.

Preuiene sus soldados y nauios,
Y por salir al mar tempestuoso
Dexa de su muger los tiernos rios,
Soñandose del mundo vitorioso,
Con verdes años, y robustos brios,
Para vengar la de san Juan de Lua
Parte alegre del puerto de Plemua,

CAN-



CANTO.II

Al

Er

CI

Po

Ro

Pu

Co

De De

Vn

Lle

Cu

PASSARICARDO EL ESTR cho. Robaa Chile. Embis el Virrey del Peru enfal guimiento a don Beltran de Castro: pelea ton el ym cele lienandole prefo a Lima. Corre don Francisco loma vna afpere tormenta y ariba Sancho Par do Ojorio a Puerto Rico. A comete a Canata Francisco Draque: de donde fale huyendo, con per dida de fefenta sound so linglefes. com some

> Inc A del moço efgullofo los Tinas Con sus carros del agua otrofatet De tonte.

Por el estrecho mar d'Magallan Co Alargan riendas a Phlegon, y Ethonic Mas de los quatre fuertes Capitanes - Salio fu Galion, come illa o monte, Y los tres que perdieron su gouierno Por el agua baxaron al infierno.

pelagua al fuego enla tremenda boca,
Y de Lothos eterno adormecidos,
Lafuria del estrecho desemboca:
Al fin por tal fortuna conduzidos
Losque del resto ala ocasion prouoca,
En Chile surgen dando a Chile espanto,
Chille de Ercilla celebrado tanto.

li quemo gran suma de Nauios
Por vengar a los tres, Ricardo ayrado.
Robando haziedas, que otros seys vazios
Pudiera (si lleuara) auer cargado:
Contal suror, que acentajo los brios
Dela primera vez que sue robado.
Deaquel Thomas Sandir, Thomas qua
lictedulo, mas nunca arrepentido. (sido

De Tucapel, y Rengo las certuzes

Con fuego ingles, mejor que con espadas,
Va Vergantin de tantos infelizes:
Llega al Peru, las velas destroçadas,
Y sin vanos Retoricos matizes,
Cuenta llorando el misero sucesso,
Y de Ricardo el acreuido excesso.

Vien

LA DRAGONTEA.

Viendo el Virrey la tierra, que afu inuido
Pecho famolo, tanto auta costada,
Como lo sabe Arauco, y su destricto
Con sangre propia y baruara comprade
Cattiga de Ricardo el gran delicto,
Y con presteza, y militar cuydado
Apresta en ocho dias seys nautos,
De gente llenos, de temor vazios.

Signe su curso don Beltran de Castro,
Nombrado General de aquella empse
Y sienla mar las pros dexan rastro,
Corre el que lleva la derrota Inglesa:
Ricardo, que a las manos de alabairo
De su esposa, cumplida la promesa,
Lleuava perlas, y oro, en copia tanta
Qual Aguila del robo se levanta.

Treynta leguas de Lima, o treynta y lim
El General del gran Marques cuñado,
Iunto a la fortale za de Cañete,
Lugar que de su padre sue fundado:
Mira al Ingles Ricardo, que promete
Rendir el mundo de soberuía armado,
Pero tuno el ausso por nouela,
Que siguiedo y na armada, hallo y na vela
Esta

Tan rezio temporal las aguas mueue,
Que se pudo enmarar Ricardo y junto
Parece que la mar le sorbe y beue,
Huyese el miedo de color distinto,
Y con sus alas a engolfar se atreue
Queda el de Castro en la ma yor fortuna;
Sin ver del enemigo sombra alguna,

La pesadumbre, y tablazon desquizia,
Elque lloto del Griego las cautelas,
Y de Solo su Rey la imjusticia,
Gruñen la trauazon, y aferra velas,
Y de açotada el agua cinericia.
Llora, y se quexa que la rompe el hombre
Desde que Tiphis y argostienen nóbre.

marde que se quexa tu elemento,
Siha mas tiempo que sufre el coruo arade
La madre tierra y es el claro viento
Delas aues volatiles cortado,
Nipienses ques el mismo fuego esento,
Por ser puro y hidalgo referuado,
Que amor le rompe, y se sustenta dentro:
Que dizen que es sa verdadero centro.

Dd Boreas

LA DRAGONTEA,

Boreas en fin entre las velas brama,
Pegandolas al arbol, Austro luego
Por la contraria parte las derrama.
Que no las dexavn punto de sossiego:
Del cielo que se enluta, y q se instama,
Ya con agua furiosa, ya con suego,
Baxan rompiendo el manto de Sassim
Balas de nieue, de sus negros tiros.

Las grupadas del tumido Nereo,
Los topes de las gauias alcançando,
De su vengança muestran el desseo,
Las escalas, y velas, derramando:
Rompe a la Capitana el Mastelco,
De Orithia el amador, y quebrantano,
Las xarcias que derriba y desbarata,
La ouencadura al arbol arrebata.

Al galeon san Iuan, que sue este santo
De los desiertos amador tan cierto,
Por imitar sus soledades tanto,
Dexô de velas y arboles desierto:
Rasga a Neptuno su ceruleo manto,
Para q viesse el fondo el cielo arbierto,
Y conociessen las arenas bellas
Si mas, o menos son que las estrellas.

Entu-

Asi del Orion juega la cipada,
Que la naue no juzga en tanto duelo,
Sobre qual de los dos esta sentada,
Pero baxando con senicio buelo
I a que de sus espumas sue engendrada,
Por don Beltran al Dios Nepruno ruega,
Que su hermosura la enamora y ciega,

Alfin boluer los dex a al puerto mismo
Sin arboles (Señ or) ni Masteleos,
Escapados del fiero barbarismo,
Del mar que oprime Scilas, y Thipheos;
Porque en la confusió del proprio abitmo,
De poco firuen armas ni desteos,
Sabe el Virrey que es vna vela sola,
Y quiere combacir a la Españo la.

Buclue con otra en busca del Costario
El valiente Gallego, sier de España,
Y por la gruessa naue del contratio
luan Martinez de Leyua le acompaña,
Era por su grandeza necessario
Algunsocorro en la naual campaña,
Y anti le dan al fuerte Vizcayno
Gentilsoldado, yde alabança dino,

Ddz

Sigue

LA DRAGONTEA.

La tierra con las ancoras tocando,
Porque fino defuara en rumbo nuevo,
Le parece que en ella ha de yr varando,
Enel elpeio de las aguas Febo
Tranquilo (us cabellos contemplando,
Prospera el viento, y con tan ferrilaura)
Passa el de Lemos, a Chanchay y Gaura.

Despues de tantas puntas, y recodos,
Senos y calas toca enla Bahia
De Tacamez, que por diverios modos,
El protestante barbaro teguia:
Ansi se alegran y faludan todos,
Como despues dela tinichia fina
Las bachilleras aues cuya salua
Es la primera voz que escucha el alua,

De

Mas de dozientas leguas coficadas
Del terrible, y frenetico refutto
Dela tormenta, vieron amaynadas
I as altas velas del auctor del hurto:
Pero apenas las nuctiras dinifadas,
Leucle del lugar que estana surto,
Creyendo que boluiera las espaldas
Al confin, que se llama de Esmeraldas.

Sepone el nauichuelo Vizcayno,
Contra aquel monte de arboles armado,
Que como a pollos Aguilafe vino:
(Mirad feñor) que fuerça de Soldado,
Y que valor de España peregrino,
Pues que durò sin descansar de dalla
Tres Soles, y tres Lunas la batalla.

Dembale el trinquete de vn valazo
Al Vizcayno, y no fue injuria fola,
Que tantos recibio, que en breue plazo
Penso cubrirse de vna, y otra ola:
Pero ayudado del amigo braço
(Pudo señor) poner vna ventola,
Conque buelto aseguirse al fin se halia
Acelebrar el fin dela batassa.

Liqual como passo, nadie se atreua
Contar mejor en verso Castellano,
Aunque parezca en Chile cosa nueva,
Que Pedro de Oña aquel famoso Indiano
Ene dirà mejor de vuestra cuesta
Que es monte de Huconasoberano,
Gran do Beltran, quo mi vega humilde,
Que apenas soy de aquellas setras tilde.

d 3 Alli

LA DRAGONTEA.

Alli vereys afido al estandarte
Aqueldon Diego de Auila valiente,
Y como suan Mantrique en otra parte
Causo temor enla Britana gente,
Don Suan Velaz quez valereso Marte,
Con Pedro Reynalte indisciente,
Y como enla totdilla entra la bala,
Y otra enla amura de bapor resuala.

Vereys vn artillero que callando
Vna disforme y gruessa culebrina,
Otra alsoslayo del contrario vando.
El vientre con furor defintestina:
Y que las tripas en vn lienço atando,
La misma pieça ala vengança incima,
Oue con la diferencia de mi intento
Conuieneme que siga mi argumento.

Rindese (gran señor) aquel mancebo
q ayrado en Londres prometio a su espi
Ferlas del mar del Sur y el oro nuevo
Para las manos, y garganta hermosa:
Ansi se queda el pezasido al cevo
Y el paxaro ala liga pegajosa.
Reparase el naujo que y ua asondo,
En remolino, y circulo redondo,

Tent

Co

Tenia (que entre muchos celebrados
No le vio tal Florencia ni Lisboa)
Quinientas toneladas, y formados
Dos castillos en popa, y dos en proa:
A prueua de bombarda los costados,
Gon argamasa suerte, que se loa
Por tal que no se ha visto otra que imite,
Mejor a las mutallas de Asphaltice.

Ecuerpo en fin de aquel cauallo Griego,
Treynta y dos pieças de metal encierra,
Atmas, y varias machinas de fuego,
Y gente para mar, y para guerra:
A Cartagena los Ingleses luego
A lus Galeras don Beltran destierra,
Esta la chusma fue, que otros embia
A España por memoria de aquel dia,

Conveynte Caualletos a Ricardo,
De los más principales lleuaherido,
Donde con fiestas don Beltran gallardo
Fue del Marquez en Lima recebido:
Oyd señor, que referir aguardo
Lo que ala entrada admiración ha sido
Del General Ingles, mirando el puerto
De pieças y de naues encubierto.

Dd 4

LA DRAGONTEA;

Porque ciento y cinquenta enel auia,
Con otras tantas enlas fuertes naues,
Y la ciudad la vista suspendia:
Considerando machinas tan graues:
Mirando la defenta que tenia,
Con palabras mas blandas y suaues
Que quando se partio soberuto y suene,
Dixo a los circunstantes de esta suerte,

Engañado me auía la vengança
Del agramado padre, por quien vengo
Que menos gran Marques tu fama alcáq
Dela que en obras conocida tengo?
Robar la mar del Sur fue mi esperança,
Tres Galeones, y el que veys preuengo,
Pero el estrecho en fin los tres me sorbe,
Quedado el q vna buelta ha dado al orbe,

Juan Achines mi padre, por ser viejo
De mi Reyna jamas licencia tuuo,
O porque le importaua su consejo,
A su pesar en Londres le detuuo:
Yo sintiendo su agrauio, a Londres dexo,
Quan enlo cierto mi muger estuuo,
Esta dexo señores, y vna prenda
Que estimo en mas q libertad, y hazienda.
Ay

Agora con tus lagrym is concierta,
Y de mi sueño prospero recuerdo,
Pero en esta prisson tan larga y cierta,
Adonde patria y padre y muger pierdo,
Por consuelo me queda y no pequeño,
Boluerme a Dios por medio de tal dueño.

Noble honor de Galicia, Castro, y Lemos,
Noble honor de Galicia, Castro, y Lemos,
Del Marques mi señor, illustre, y claro,
La condicion en que esperar deuemos:
Que ala virtud de su gloriose amparo,
Portan viciosos, y asperos estremos,
No he venido sin causa pues recelo,
Que de mi perdicion se duele el cielo.

honces don Beltran ent ernecido,
Anú dize a Ricardo escucha atento
Del valor de Mendoça esclatecido
Lagloria, honor, coluna, y ornamento:
Notuno el año dez y seys cumplido,
Quando se vio su heroyco pensamiento,
Inc Soldado en Italia, que la parte
Mostre lucgo beneuola de Marte.

Cum

LA DRAGONTEA

Cumplidos diez y fiete gente ordena
De Infanteria Capitan eleto,
Y enla guerra de Corfega la estrena,
Con taro aplauso del notable eseto.
No sue menor el de Rentin y Sena,
De gran soldado, y Capitan perseto,
Y en las demas que se ofrecieron grans.
En Alemania, Ingalaterra, y Flandes.

Luego al Peru, con el Marques su padre,
Que el Cesar Carlos su Virrey hazia,
Parte de Italia, y de su anugua madre,
De donde a Chile en su lugar le embia:
Lo q el gouierno a los vasfallos quadre
Mostrolo por exemplo don Garcia,
q en vn luitro sundò nueue ciudades
En aquellas incultas soledades.

Vencio siete batallas, y sue visto
En ellas pelcar por su persona,
Desteando entalçar la se de Christo,
Y dilatar de Carlos la Corona:
Con tal valor que al Polo de Calisto,
Desde la adusta, y abtazada Zona
Lleuo la sama el nombre hurrado altést
Dela inmortalidad, por alto exemplo.

Que los mas indomables Araucanos,

Que los mas indomables Araucanos,

Hijo del milmo Sol pensauá que era,

Temblando de sus rayos soberanos:

Rindieronse de paz a su vandera,

Con los demas rebeldes comarcanos,

Cosa entre aquellos barbaros no vista

Desde la obstinación de su conquista,

Vinosea España y de Philipo Augusto
Fue embiado al Piamonte y Lombardia,
Y boluiendo despues de vinaño justo,
De hombres de armas le dio su compañía:
Con ella en Portugal el zelo y gusto
Mostro que de seruir su Rey tema,
Donde el foldado en Alua, en noche agora
Nuestros Castillos, de sus Quinas dora.

Luego enlas Cortes de Monçon firuiendo
En colas importantes ocupado,
De su padre el oficio consiguiendo,
Boluio al Peru del milmo cargo honrado:
Fue la renta Real engrandeciendo,
Y el nombre de su Rey con tal cuydado.
Como lo tabe Quito cuya historia
Dio gradeza a Philippo, al Marqs gloria,
Final

Finalmente, a medida del defleo

Detanto labio antiguo, enel fe hallaran

Vn Romulo y vn Numa, femideo

Que ygualmete la guerra y paz trataran

De cuyas manos generoias creo

(Tanto las leyes de nobleza amparan)

Que te daran el bien, y honor que goza,

Todo rendido al nombre de Mendoça.

Esto dezia don Beltran en tanto

One llorana Ricardo enternecido,

A quien monia va pensamiento santo
El coraçon, del mismo Dios snousdo:
Y no sue vano el fruto de aquel llanto,
Que su esteril terreno humedecido,
La simiente Enangelica recibe,
Y enel gremio Carholico se escriue:

Pero quede señor) cautiuo agora
Mientras os digo la ocasion vegente,
Porque Draque dexo la blanca Auton,
Y vino al Equinocio de Ocidente:
Que si fuera al vestir Vertuno, y Flora,
De verde el campo y de cristal la fuente,
No fuera mucho mas descubre Otubre
La secatierra quando el agua cubre.
De

CANTO.III.

385 Don Francisco Coloma, que traya La plata de Indias (Argos cuydadofo) Ya Sancho Pardo Oforio en compoñía De tierra firme General famolo: Los Galeones presperos regia Como caudillo fuerte. y generolo, Mostrando al mar la blaca Cruz del pecho

Mas nunca el mas soberuio, y espumoso Ha querido forber naues hambriento. Ni ha mostrado tan graue y proceloso El campo de su liquido elemento, El piloto couarde y temerofo lamas ha visto can ayrado el viento, Como en esta ocasion cuya fortuna A que os escriua della me importuna.

Bastante al golfo. y al mayor estrecho.

Pero en tanta desorden no se puede Guardar orden ieñor, materia es esta Que esta escrita mil vezes, y que excede De mi discurso y narracion propueita: Mas porque en tal tilencio no le quede, Imaginad que el mar la furia apreita, Donde Caribdis ladra, y gruñe Scila, " re globo le aniquila.

Nun-

Nunca debaxo el Tropico le ha visto
De Capricornio (casa infausta y triste,
Donde pierde el amante de Calisto
I a hermosa luz de que su rostro viste,
Y se leuanta Marte tan masquisto,
Que Venus no le aplaca ni resiste)
Tan espantosa y aspera tormenta,
Donde tambien la corre quien la cuena,

Dela Abana (señor) salio Coloma,

Quando el Tuso do Carlos vuestro agudo
(Aunque otros cuetan que el orige tom
Dela Reyna Christifera del Cielo)
Al argentado pez la escharcha doma,
Y de Aquario el implacable yelo
Y por la yerua que de nueuo nace
Canta el silguero el corderillo pace.

Pues en esta ocasion que prado y yetua
Alegran detde el vaile ala montana,
Eolo, que a mingun tiempo referua,
Rompe la suya con violencia estraña:
Desenfrenada el aspera caterua
Enla de tierra sirme, y mueua España,
Que en su conserva el General traya,
Quieren executar su valentia.

Mas Vesnorueste a todos se adelanta,
Enuiste con las naues, y prouoca
La mar a furia, y a soberuia tanta,
Que en la frente de Arlante la coloca
Quando elnubloso viento se leuanta
La Canal de Bahama desemboca,
Conveynte y ocho grados en altura,
Y muchos de trabajo, y desuentura.

los marinos pronofticos infaustos
De los pilotos ya reconocidos,
Los paramentos, y sobernios faustos
Delas naues dexauan abatidos:
Y para facrificios, y holocaustos,
Estauan de Neptuno preuenidos
Los altares de vidrio transparentes,
Detantos cuerpos de diuersas gentes.

Moleha visto ladron que assi desnude,
Nose ha visto ladron que assi desnude,
Ni que da estay, brio!, ni racamento,
Que no lo rompa, tuerça y desanude:
Las braças q al Penol siruen de assiento,
Con mas robustos braços las sacude,
Rompe los amantillos, y destroça,
Brandales, chafalnetes, rinca, y troça.

El

El cielo con los ojos enojados.

De ver que va viento lucarrera injutia,
Arreboçale el rostro de nublados,
Por no ser conocido en tanta furia,
Parece que los Polos abras ados
Pueden sufrir y padecer injuria,
Y que por mas que sus figuras se asgan,
De alli se desencaxan, y se rasgan.

Los hombres dela mar, de cesso agenos,
Consusos se rebueluen y consunden
Ya tocan los relampagos y truenos
Enel mismo lugar donde se infunden,
Ya baxan a los concauos, y senos,
Donde con la presteza que se hunden,
Buelue como se scapa sacudida
Vana pelota dela pala herida.

Ya de Atanasso, de Augustin, de Anselmo.
Se escucha el verso, con gemir profundo
Pero tiene O rion calado el yelmo,
Y està por todas partes tracundo,
Castor, y Poluz cubren a san Telmo,
Suena el tonante lupiter, que el mundo
Como quien rompe tablazon de ripios.
Parece que le buelue a sus principios.

Qual el torcido cañamo trauando
Aquello intenta mas que no aprouecha,
Qual dela amarra y del cordel colgando,
Quiere atar la filaziga deshecha,
Africo de fus lastimas burlando,
Como si fuera delicada flecha
La gauia rompe, el masteleo deshaze,
Y enel estremo el suyo satisfaze.

Alli la que la mar antes miraua,
En tan alto lugar desuanecida,
Debaxo delas aguas que vengaua
Detodo punto estaua inmergida:
Ya el palido color del rostro laua,
De que la armada misera vestida
Lleua el temor el aquilou mojado,
Enlas olas del mar arreboçado.

lo

Grita el piloto, arriba, arriba: eierra,
Lança el leme ala vanda, mas ya loca
Indomita la naue en todo yerra,
Y tal vez el penol el agua toca:
El cauallo del mar al dela tierra
La dura inobediencia dela boca
Quiere imitar, menoí preciando el freno,
De lacudida espuma, y sangre lleno.

Y

Ya sobre sierras de agua se auentura,
Ya la alta naue Ocidental espanta,
Que acompañar la de Iason procura,
Ya su estrellada imagen se adelanta:
Qual naue rompe la trauada amura,
Y qual abalançandose quebranta
Delvoluble timo tres serros coruos,
Por no tener para perdesse estoruos.

Del que trabaja alli, del que suspira,
Suenan a vn tiempo diferentes hablas,
O soberuia del mar, del viento ira,
Que machina tan fuerte desentablas?
Atruena el ciclo, el vozingle ro vira,
Gimen las xarcias, que xanse las tablas
Al mismo son de larga, amura, a orça,
Como si fuera delicada alcorça.

Alli si, que los votos y promessas,
Dichas tambien pero tan mal compilda,
Salen del alma hasta salir impressas
Del peligroso trance de las vidas,
Como en la tempessad por las dehessas
Las ouquelas huyen esparzidas,
Ansi corriendo van de aunadas
Aqui, y alli, las naues arroxadas.

Que de frayles se ven alli Franciscos,

Y que de Carmelitas, y Bernardos,

Que a penas dela costa ven los riscos,

Quando otra vez blasonau de gallardos:

Y les pareceni sieros basiliscos

Las capas blancas, o los sacos pardos,

Que de haziendas alli restiruydas

Estan despues al alma y cuerpo asidas.

Aquel boluer las famas disfamadas,
Mejor que con las manos, con las bocas.
Que no fueron despues jamas buscadas,
Porque dizen que son promesas locas:
Puesen llegando a huerfanas casadas,
Las de vn Lorito les parecenpocas,
Y aun esso mismo son los hospitales,
Pero despues ni aun tocan sus vmbrales.

No ay cosa ya que el miedo no la ocupe, Crece la tempestad, el viento crece, Tres ray os juntos vna nube escupe, A vn leño que parece que perece: No ay cosa que no rompa, y desocupe De quanto sobre el agua se le osrece, Pero en llegando a su contrario sale, Hasta que encima aquella suria exale.

Ec 2

Quatro hombres mara, dexa ocho heridos,
Con estraña lition, desdicha y plaga;
Y casi enla fragata sumergidos
Del Capitan Domingo de Infauraga:
Dela de Vallexera, co que perdidos
Ala deuda mortal hizieron paga
Algunos hombres, etra naue ocupa
Los que pudo escepar via chalupa.

Duarte de Quiros, por verla abierta,
Su naue el proprio con rigor despoja,
I a grana, y cueros ala mar incierta
Para aplacalla en sacrificio arroja,
La Almiranta Real de arbol desierta,
De tal manera la carlinga moja,
Que a pura bomba que la ciega y baña,
Llego con onze palmos de agua a España

Abriendose la naue Saluadora,
A si misma saluar no se pudiera,
Saluote en sin su plata, porque agora
Tan justo nombre eternamente adquiera
De Christoval Ramirez oy se ignora
El limite que tuuo su carrera,
Porque del mars succiono inclemente,
Aunque Christoval, no passo la gente.

San

Siel pan de aquel milagro el agua fuera, g Christo enel desierto vo mundo hartara Si alli sediento su palabra oyera: Mas como don Francisco la repara, Que la Real entre las otras era, Sale sin que del dano participe A tierra de Philippo, san Felipe.

La Capitana dela nueua España,
Assi del mar, y viento combatida:
Se rompe se quebranta y enmaraña
Que sin partido por estar partida:
La esperança indecisa desengaña,
De rotas xarcias dela naue asida,
Llenando a pieças la del viento vana,
Bauptes, trinquete, mastil, y mesana.

Ya Rodrigo de Rada que venia
De General haziendo oficio en ella,
Conoce que se pierde, y que porsia
Contra su triste, y miserable estrella:
Misericordia sin cessar pedia
Al Rey del Cielo y ala Virgen bella
La gente, con mil lagrymas que vierte,
Vn dedo dela vida, y dela muerte.

ra

Ee 3

Qual

Qual se consiessa aprisa, qual se abraça
Con el amigo, qual la imagen besa,
Qual mira si ha de hauer alguna traça
Para escaparse en caxa, o tabla gruessa;
Ya no ay bota a estibor, larga ni caça,
Ya del relox el harmonia cesta,
Ya la luz se les muere, ya se apaga,
Y abriendo el mar la boca se la traga,

Trezientos hombres baxan hasta el suelo
Del arenoso mat (lastima graue)
Si las almas estan gozando el cielo
Alli desembarco la incierta naue:
No arroja mas veloz el presto buelo
Desde las ramas ala tierra el aue.

Que ala chalupa se arrojaua gente,
Pero de tantos se escaparon veynte.

Vnos perdidos, y otros derrotados,
Por fer el viento a popa hallaron puertos,
A dondelos naufragios ya passados
Dizen que del oluido estan cubiertos:
Algunos delas olas escapados
Dieron entre enemigos descubiertos,
Comosue Martin Monte, si es ventura,
Trocar con la menor la desuentura.

Ouan-

Ontodo el celage dela tierra enxura
Descubre el verde campo que dilata
El puerto, y el lugar e da en disputa,
Y hasta acercarse, el que sera serrata,
A Monserrate, Roma y Pie de Gruta
Seofrecen ricas lamparas de plata,
Y tanta cera, que el altar ocupe,
Ala peña de Francia, y Guadalupe.

Yno menos avos imagen fancta
De Atocha, y de mi patria ofrecen cirlos,
Los que esta mano celestial leuanta
De tan profundas penas, y martytios.
Ya en fin en tierra ponen boca, y planta,
Donde las algastes parecen lirios;
Vnos en Cadiz y otros en Lisboa,
Que los perciera el viento a dar en proa.

Sancho Pardo ya libre de este asedio,
No pudiendo seguir la demas flota,
Sin tener con su na ue otro remedio,
A puerto Rico buelue la derrota,
Yua de plata alli milion y medio,
Quesolo reficiendole alborota,
Dio auto al Gran Philippo que por ello
Manda que corra el mar don Pedo Tello.
Fe 4. Pues

Pues viendo el Draque, que la naue y plata En puerto Rico estauan detenidas, Salir a su pesar del tiempo trata, Y a costa dela suya, y tantas vidas, Las verdes alas al Dragon desata, Que el Escorpion entonces tiene asidas, Mostrandole su aspecto afortunado, Sobre su misma casa leuantado.

Con estas arrogancias sale agora

La Inglesa fuerte, y codiciosa armada,
Iuzgandose del mundo vencedora,
Ala prosecucion de su jornada,
Corre el Ingles de su rosada A urora,
Hasta Canaria por prouar la espada,
Como si fuera gente que pudiera
Huyr el rostro a su arrogancia fiera,

Scra para regalo del viage.

Que de conteruas dulces viene flaco
El falado, y naual matalotage,

Como blasona entre los bueyes Caco,
Antes que Alcides por Italia bage.

Ya puede ser que alguno el porte pida,
Que no ay dulce sin agro en esta vida.

Far

YQR

Bi

inc M

Pe

Desde la fortaleza al baluatte,
Encuya legua dela mar recibe
Daño cruel por vna y otra parte,
Con gente vey nte lanchas apercibe,
Y ala ciudad apercebida parte,
Donde ochozientos hombres le esperaua
Con salua, en que su gente condenauan.

ranarcabuzeros y piqueros,
Y ginetes de costa valerosos,
Quarenta Ingleses matan los primeros,
Retirando los otros temerosos,
Conocidos del Draque sus azeros,
Y los passos del puerto peligrosos,
Boluio la espalda, y hizose ala vela,
Que alli no le valio suscepa, cautela.

Mas no ay remedio aunq la isla ciña,
Para sus pretensiones importante,
Por mas que sus montañas escudriña,
Determinase hazer agua bastante.
Y veynte Ingleses pone enla campaña
Que llaman los Isleños Melenara,
Pero vendiose el agua alli muy cara.

Que

Que ciertos ganaderos, que a sus dueños
Guardaron mas el agua que las reses,
Ya con texidas hondas ya con leños
Como troncos de pinos, o cipreses:
Pruedan los braços rusticos isleños
E alos foldados miseros sugleses,
Como ministros del ayunque en tragu,
Haziendoles llegar sangre por agua;

V

P

One como no eran de Dauid foldados,
Ni la cifterna de Bethlem aquella,
Quedaron enel campo deftroçados.
Sin lleuar al Dragon et agua della:
A qual dexa los fessos machucados
La boladora piedra que con ella
No hiziera mas estrana bateria,
El pedrero mejor de artilleria,

Hinchan los neruios de los fuertes briços,
Y con ruítica voz elearam azan,
Diudiendo los eucrpos en pedaços,
Las piernas quiebran y las caras cruzus
Al que por la defdica a viene a braços,
Graxea dole los huellos delmenuzan,
Y alhie viò que al fin de tantos robos,
Mueren a manos del paltor los lobos.

Como fuele quedar del pues que ha fido
Acabada la fieita de los toros,
Efte desjarretado, a quel tendido,
Vertiendo fangre los abiertos poros:
Anfienel campo el esquadron herido
Mirana el vencedor riyendo a coros,
Porque de veynte, los catorze tienden,
Y de seys que quedanan, los tres prenden.

Delos huydos fe arrojaron luego
Deaquellos rifcos al tormento eterno.
Que aun enla mar vencidos fe dan fuego,
Yfe van a gozar el del infierno:
El Draque entonces de cor ige ciego,
No le fonando muy alegre, y tierno
Delos Canarios el prefente canto,
Arojote ala mar trocado en ilanto.

El Cefar vuestro padre cierto auiso,
Y astendo la ocasioni la chigencia, m Y
hazer armada, y detenente quiso mo o
Munitra don Bernardino su esperiencia,
Y tale de Lisboa de improviso,
Pero el de Auelianeda parta agora,
Que cierta dama a su marido llora.

CAI

T. II. II. II. II.

CAN TO.IIII.

LLEGAN A LONDRES LA
nucuas dela prison de Ricardo. Va don Pedro Tes
por la plata que craya Sancho Pardo Osorio. Que
tomar el Draque a Puerto Ricomotante
trectentos Ingleses Parte a Nombre de Dios y desembarca en

la Zabana.

劉

MOR hijo mayor de la Foin-

Hermano defus bueltas, y mudal lle

Y mas ligero en ellas que la Luna, Como lo saben bien mis esperanças, Aura enel mundo voluntad alguna De las que a ver en tu registro alcanças, Que aya tenido firmesu ale gría Desde que nace, hasta que muere el dis pecondicion es esta en q nos pones?

Argel es este en q viuit nos mandas?
Que vidas son aquestas que dispones?
Y que passos son estos en que andas?
Que Elementes enlazas, y compenes?
Que Olimpio humillas? qdiamate abladas:
Tutienes nada bueno amor? no creo
Que està enla execucion, sino el desseo.

hió la primauera de mis años.

Lo que he dexado miro con verguença,

Yal blanquear los milmos delengaños

Parece que otra vez tu ardor comiença:

Pero donde me lleuan tus engaños?

Que importa que me dexe, o q me véçar

No loy yo amor, q vna muger hermola

Está de tu mudança que rello la,

Il garonle las nueuas de Ricardo
A su afligida esposa y viendo el fruto
Dela arrogancia del lingles gallardo,
En vez del oro, se cubrio de luto:
Laprenda hermosa, y dela fe resguardo
Que dio a sa Porcia el atrevido Bruto,
Quito hazer ascuas que acabissen luego
Con suego artificial el propio suego.

Ay dize, amarga prenda desdichada
De aquel dulce cautiuo de mi vida,
Cuya alma de essas lagrymas bañada
No se pudo ablandar enla partida:
En qual estrella fuystes engendrada,
En que contravia conjuncion nacida,
Que no conocereys avuestro padre,
Ni alegre eternamente vuestra madre,

Quan pobre viuireys huerfana, y fola,
Sino es que enlos Mendoças de Castilla
La nobleza de España se acrisola,
Pues el Leon perdona al que se humilla
Pero como la colera Española
Podra tener de mi dolor manzilla?
Si su larga paciencia buelue en suria
De Ingalaterra la ordinaria injuria.

Co

En

Dondefuyste mancebo desdichado
Con el nombre de piràta perdido,
Por el oro de España conquistado.
Para mi cuello, y manos prometido?
Que para la muger el mas honrado
Se haze delos braços del mando,
No ay corona que venga mas estrecha,
Nial amor, ni al honor, ni ala sospecha.

perlas en natiuos caracoles,
Los bucios de la mar, y nacar fino,
Pues que los conquistaron Españoles,
Desu trabajo es de todo premio dino:
Mal bolueras en los cinquentasoles
Del incierto maritimo camino,
Dixo, y cayendo entonces desmayada,
Parò la voz en la garganta clada.

Como en la fiesta calurosa fiente
Lacandida açuzena marchitarse,
En la sazon que del Leon ardiente
Lacstrel la, o coraçon suele abrasarse:
O el lirio que la mano diligente
Rompio con el arado, desmayarse,
Ansi queda la Dama de Ricardo,
O como el Sol con el nublado pardo.

Ofende el rostro q entriste e a Apolo
Y la desdicha a que el amor me inclina,
No quiere que su llanto vaya solo:
Draque veloz al mar del Sur camina,
No mide su codicia, mide el Polo,
Que como su nadir esta en las ondas,
Nile alcança a medir, aibastantondas.

Pero

Pero aviendo entendido su disinio

El Cesar vuestro padre, y que intentaun
Los monstros de Luthero y de Caluino,
(Que ya delas Canarias se alexauan)

Executar su fiero latrocinio,
Donde seguros de furia estauan,
La referida amenazada plata
De entre sus vivas avidas rescata.

Parte don Pedro Tello valeroso.

Con sus cinco fragatas bien ar madas,
Corriendo el mar ceruleo, y espumoso,
(Colores del primero ciclo hartadas)
Para que libre del dragon famoso
De que estauan las aguas alteradas,
Acompañasse a Sancho Pardo Osotio,
Que era el peligro de boluer notorio.

Siguiendo pues su curso por la plata,
Y la del mar rompiendo en biaca espum,
Lleuando cada prospera fragata
El mar, y el viento, como leue pluma:
Dos nausos encuentra y desbarata
De aquella Inglesa referida suma,
Entre la Dominica, y Matalino,
Islas del mar, y ventas del camino.

Juve el vno ganando el barlouento,
Y abriendo los costados las espuelas
Alcauallo del mar, que yguala al viento,
Lleno de paramentos de sus velas:
Echando el orro a fondo y siempre atento
A enten der sus ardides, y cautelas,
Diez y ocho Ingleses que tomo pregunta
Y el cuero, y neruios con los huesos juta.

Tan gran odio (leñor) al confessarse,
Que de Piemua con el Draque vienen,
Queriendo por su mal adelantarse:
Que los demas entonces se deticuen,
Como los que pretenden ensayarse
En el Canaria, y su puerto, y islas donde
Al ensayo con obras se responde.

Y que Francisco D taque arrinconado,
Gomo lo suele el estar que despriua.
Porque bossio de Cadiz astojado
Del que acuña valor en sangre altiua:
O porque en la ciudad q el desterrado,
Visses dio su nombre, y mas arriua,
A donde tiene limite la tierra,
Tantas vidas dexo de Ingalaterra,

Ff Sabien-

Sabiendo como estaua en Puerto Rico
Aquella naue, y plara sin amparo,
(Aunque enel General que significo
Avia esfuerço valeroso, y raro;)
A Habel, a lconsejo, al grande al chico
Hizo creer que no era el sol tan claro
Como el tomarla, si le dauan gente,
Ala famosa empresa conueniente.

Y que no solamente prometia
Aquella plata, que tambien pensaua
Entrar a Panama, donde podria
Sacar quanta riqueza en ella estaua:
Con voz tan esicaz la persuadia,
Y lo impossible assi facilitaua,
Que persuadida del, y sus Milores.
Le dio su gente, y naues las mejores.

Contavan los señores del armada,
Capitanes, Alterezes, Sargentos,
Qual era buen consejo, y buena espada,
Estando todos al sucesso atentos,
Dixeron que esforçavan la jornada
Entre sus militares parlamentos,
Don Thomas de Basbile, con su herman
Coronel, y soldado veterano.

Del Sargento Mayor que era sobrino Dei General Rodulpho vn gran soldado, Y del padre de aquel que ardiendo vino Por el frigido mar, al abrafado: Que ya os conte la causa del camino, Que fue hazer a luan Achines vengado, Que agora lus definios efetua, Por la vengança de san Juan de Lua.

Este arrojo (señor) llegando al puerto Francisco de Luxan con nuestra flota, Y de ocho naues con sucesso incierto, Con folastres el mar buyendo acota: Viuo enla fama y enel mundo muerto Con la memoria desta insigne rota. laze en san Pedro de madrid honrrado Por General maritimo foldado.

O patria quantos hechos, quantos nombres' Quantos sucessos, y vitorias grandes, Quantos illustres, y temidos hombres De mar, y tierra en Indias, Fracia y Flan-No labes como digas, como nobres (des: Sus altas obras, ni lus vidas mandas A los Archivos inmorrales fuerres, Despues de sus hazañas, y sus muertes.

No

No es falta de escritores, patria mia,
Que el Tajo, el Betis claro en las arenas
El Pisuerga el Xensl y el Turia crie
Cisnes que mueren por faltar Mecenas;
Con esto se adorniecen cada dia
Enla contemplación delas Sirenas,
Pues que tienes quié haga, yquié te obliga.
Porque te falta España quien lo diga:

No se burlen las inclitas espadas

De las humildes plumas deitos Numas,
Que las que tiene agora el muido horada
Dios sabe que lo deuen a las plumas:
Mas donde voy las cuerdas destemplada,
Tan lexos del oracula de Cumas?
Anima a Polo mi pequeño aliento,
Y vos claro señor enadame atento.

Ene

E

Re

Viendo don Pedro Tello, cuydadoso
Lo que de sus tormentos resultana,
Surca el pielago azul tempestuoto,
Y llega al puerto en que la plata estana:
Pierden el ocio, y el comun reposo
Con el auiso de que el mar quexana
El Draque de sus arboles, y velas
Y no menos ardides, y cautelas.

General preuiene y fortifica Conel Gouernador lo necessario. Y contra aquel Dragon defensa aplica, Que amenaz man al paxaro Canario: Lafama que las cofas multiplica, Con el eterno hablar del vulgo vario, A darauto difcurrio la tierra, Sembrando Alecto estrepito de guerra.

Inel Nombre de Dios preuiene luego. Que a su gran diligencia lo atribuyo, Elesforcado pecho de don Diego, Capitan General y Alcayde suyo: Detenfas contra el nueuo Vliles Griego, De cuyo arbittio . y diligencia arguyo Saingenie, su valor su diligencia. Y en aduertir ala Real Audiencia.

Responde Panama, que no vendria, Porter invierno alla la armada inglesa, Don Diego instauaty tu fauor pedia, Que de su remission le duele, y pesa. Al Virrey del Peru la Audiencia embia, Que de aduertilla el Capitan no cela, Có las carras del Rev, el Marques luego Socorrea Panama, y ella a don Diego,

Ile-

Llego con vna galizabra al puerto

Que de regir a Chile entonces vino
El de Soto Mayor Ioldado esperto,
En paz y guerra de alabança dino:
Era tal Capitan Iocorro cierto,
Mas que por lo que truxo de camino,
Poluora, balas, cuerdas y seys pieças,
Tanto enla guerra importan las cabeças,

Por su Tiniente General venia
Del Marques y Victey, pero la audiencia
De nuevo al mismo don Alonso cria,
Por su juridicion y preminencia:
De los dos Capitanes que traya,
Estima la opinion, y la esperiencia,
Que es bien que acepto rostro signifique,
A Fernado de Ocapo, y Juan Hérrique

Llegò el Ingles a Puerto Rico, y quiso
Hazer lo que el ladron, que con la capa
De aquella encubridora del auiso,
Toda maldadse intenta, cubre y tapa:
Mas como no los halla de improuiso,
Mal conocido del reboço escapa,
Que quando esperan al q intenta engaso,
Atado en el reboço llena el daño,

Pt

La tronadora, y fuerte artilleria,
De todos los lugares eminentes
El pertrechado puerto defendia:
El mar afus preguntas entre dientes
Con redoblados ecos respondia,
Y los Delph ines con ceruleas colas
Herian de temor las crespas olas.

Porque el Ingles tofigo no entrasse
Por donde siempre al cuerpo el daño toca
Alpuerto le mandaron que cerrasse
Con tres nauios la garganta, y boca,
Para que entre sus xarcias en callasse,
Que no suera al entras de sensa poca,
Y las cinco fragatas para abrigo,
Y dientes que mostrasse al enemigo.

Pues ya que el manto, y el noturno velo,
Sobre los ombros del fereno dia,
La mar, la tierra, y el alegre cielo,
Defus tinieblas frigidas cubria:
Al puerto acometio, mostrando el celo
Que de su plata prospera tenia,
Con veynte lanchas, y con mil Ingleses,
Tornando los cañones Milaneses.

Ff 4

T.J

Tal humo, y densidad los amparauan,
Que en vano de los tiros, y arcabuzet,
I lomos, piedras, y poluora arrojauan
C ontra sus flor de l'ises, nuestras cruzes,
Mas quando alas fragatas se acercauan,
Permite Dios, que no faltassen luzes,
Porque poniendo a dos el Ingles suego,
Sin poderlo estoruar, ardienron luego.

Arde el baupres, mesana, arbol trinquetes,
Como si fueran debiles tomizas,
Coronas, aparejos chasaldetes,
Velas escotas, braças, troças, trizas:
Brandales racamentas, gallardetes.
Brioles, y aflechates, son cenizas,
Amantillas, bolinas, y caxetas.
Listay, obencaduras, y xaretas,

Ya del cabo del valde no se trata,
Porque desde la gauia, hasta la quilla
El anudado leño se desata,
Y el suego hasta las bombas aportilla,
Crece la luz, la llama se dilata,
La aguja, la vitacora, y la silla
l'exa el piloto viendo las estrellas
Del Norte, en la menor delas centellas.

Mas

Ma

Mas qual fuccifo al que refiero yguala?

Que como la dispuesta leña ardia,

y elsebo que enlas gamenas resuala,

pulce materia al alquitran ponia:

Ninguna ardiente, y furibunda bala

Delas de puerto Rico se perdia,

Quien vio jamas tan prouechoso daño,

Ni el proptio bien, por el ageno engaño.

Rompen del pecho laminas y planchas
Del azero granado los mosquetes.
Buelan los tiros cuerpos delas lanchas,
Mas altos que enlas gamas los grumetes,
Siembranse dela mar las ondas anchas
De plumas, y sangrientos coseletes,
Y llenanse los ayres cristalinos,
Braços, cabeças piernas, y intestinos.

Ilvalor de don Pedro, y Sancho Pardo, Y Iuan Fernandez Cotonel famolo, Por otras plumas referido aguardo Que presto os diga el caso bellicoso: Que de boluer a mi intencion me tardo, Primera idea, y centro mio forçoso, Pero digamos vna cosa estraña, Cydla porsucesso, o por hazaña.

f 5 Cenan

Cenando estava vn Anglo cauallero

Que de Timente al General servia,

Vio la luz desde el puerto vn artillero,

Y a la mesa inclino la punteria:

La vela, el blanco, el Norte, y el luzero

De aquella noche, a su postrero dia

La bala ardiente acierta de talsuerte,

Que quinze, y el cenaron con la muente.

La mesa, los manjares, los criados,
El dueño, y todo junto sue al insiemo,
Donde no les faltaron combidados
En otra naue de tormento eterno:
Buelan los placos, y los bien cargados
Frascos de Cádia, Rin, Griego, y Fale m,
Hasta la sal vertio, por el aguero,
Sino es que el daño sucedio primero,

Lle

A qual que no era combidado toca,
Vn plato de la mesa, taça,o pi eça.
Aqual entre las manos, y la boca
Le trincha la comida, y la cabeça:
A qual beniendo la salud que innoca,
Responde, al brindis con in ayor prestezi
Y entre el aplauso, y vozes discrentes,
Le tompe el braço, taça, boca y dientes.

pedon Pedro de Acufia auiso muo
Que vna stragata ha visto el Ingles suego,
Y que despues entre la armada estuuo:
Nole dieron siguiendola sossiego,
Ni apresurando el buelo se detuuo;
Venia de Maracaybo y sobre el cauo
Dela vela dexaua al Ingles brauo.

lego tras esta nucua la mas cierta, Enque otra vez don Pedro le auslana, Que ya el armada Inglesa descubierra, Los pueblos dela costa saqueana. Massu riqueza en Puerto Rico incierra, Trezientas vidas, y almas le costana, Que las pierden assi como animales, Puesto que son estotras racionales.

Valafama el valor claro, y notorio

De Iuan Fernandez Coronel dilata,

Don Pedro Tello, y Sancho Pardo Oforio

En defensa del puerco y dela plata:

Entran en parlamento, y Consistorio,

Donde el Ingles dexar la empresa trata,

Maldiziendo las llamas que descubren

Lo que las alas dela noche cubren,

De enojo desto, y no tomar el puerto,
Por su fuerte caudillo desendido,
El General de tierra quedo muerto.
Y el Draque enlos dos cargos elegido:
No es el prouccho del robar tan cietto
Como parece que al Ingles lo hasido:
Oymos que lleuo esta plata, y esta,
Mas no las vidas, y almas que le cuesta.

Creed señor) q no ay adarme, o grano
Que no le aya costado treynta vidas,
Al fin de Puerto rico sale en vano,
Vazio, ylleno de dolor, y heridas:
Anima, y mucue el esquadron Britano,
Con grandes muestras de valor fingida,
Y ala villa que dio su nombre el rio
Del Hacha, parte con argullo y brio.

Esta robada, a santa Martha buela,
Abrasa la ciudad ran mal preussta,
Mira el incendio, y hazele ala vela,
Sin dar al brauo, y Cartagena vista:
De Panama, que su intencion recela.
Para que del colario se refista,
Con Pedro de Quiñones, a don Diego
Setenta y dos soldados parten luego.

Di

In aquel Capitan gentil soldado

En Flandes, y otras muchas ocasiones,
Por hombre de valor acreditado,
Y hermano en fin de entenio de Quiñogel tercio de Españoles embarcado (nes,
Como hombres de Leon entre Leones,
Enlas Galeras de Oria a cargo lleua
De sus armas, e ingenio heroyca pruena.

Vide Nombre de Dios el atalaya
Descubre en alta mar sola vna vela,
Ya dize dos y atres ya el fuerte Amaya
Con sus setenta y dos soldados vela:
Ya por el puerto, y la vezina playa
Va nauto vee entrar la centinela,,
Que desde el arrecise sobre el morto,
Contra el orgulio Ingles pide socorro.

Para este escre y ocasion y luego
Desde la playa la respuesta embia
Con vn verso de poluora don Diego,
Detoda la demas arrilleria,
Ania hecho a Puerro Belo entrego,
Por orden del Audiencia, y no quedana
Mas de vna pieça, que enla playa estana.

Esta con vna bala por lo alto
Dispara luego, y viendo el enemigo
Las dos respuestas, retirose falto
De diciplina y militar castigo:
Y con el recebido sobresalto
De que tenia guarnicion, y abrigo,
Con fuerte que la entrada le resista
Al mar se alarga, y pierdese de vista.

Don Diego dos esquadras forma enfrente,
De quarenta soldados veynte embia
Al rio del Factor, y al Manglar veynte,
Entradas que el Ingles tomar podia
Quedase con el resto dela gente
Enel cuerpo de Guardia aunque sabia
Que era mayor valor que resistencia,
Con can flaca ciudad, a tal violencia.

Y a la candida Aurora al hijo muesto:
Enel Troyano fuego lamentana,
Quando enla mar te viero delde el puen
Cinco velas que el Alua declarana:
No aura el Sol las puertas de oro abieno
Que aun el primer crepulculo durana,
Quado se vieron nuene, y luego quinze,
Yn marinero delas aguas Linze,

Yael Sol entre diuerfos tornafoles
Bordados de Topacios, y Iacintos,
Sacaua fus dorados arreboles
Sobre los Orizontes ya distintos:
Quando los desuelados Españoles.
En terminos tan breues, y sucintos,
Cinquenta y quatro velas descubrieron,
Y ala boca del puerto las diez vieron.

Ninguna entrò que a popa entrar pudiera
Qualquiera dellas, si el Dragon se arrisca.
Temen el fuerte, y como si le huniera,
Labuelta van del rio de Francisca:
Porque alli la demas armada espera,
Creyendo que enel cerro que se entrisca
En aquel arrecise referido;
Estaua todo el mundo preuenido.

Quiete reconocerle con cautela,
Antes que en el escaramuce, y rife,
Y despacha con una carauela
Valigero patage al arrecife:
Sabe lo ques, y amayna toda vela,
Y sin quedar el mas pequeño esquife,
Dafondo, surge en el, llega ala boca,
Y sin Nombre de Dios su nembre toca,

00

¢,

Gu.

Guardando su ciu dad, esta ala mira

Don Diego con su gente en un abrigo,
Con tal constancia, y libertad que admin
Ala misma virtud que sue testigo,
Dize que ha de saber quien le reura,
Y que ha de ver la cara al enemigo,
A quantos le requiere lo contratio,
Pareciendoles hecho temerario.

Acuden ala Inglesa Capitana.

Chalupas, y bateles a consejo,
Por el vazio dela baruacana,
Del muerto General Nestereo viejo,
Con menos alboroto en tierra llana,
El Español dela milicia espejo
Replica a los consejos de su gente,
Con animo gallardo, y voz pradente.

EB

Gu:

Alli la Inquisicion le molestaua,

Que mirasse al peligro que ponia

Los Danieles que al Dragon echaua,

Y que del monte que la interesta via,

Con aspetas malezas intereaua,

Tomasse los cabellos ofrecidos,

Quien via ocasion por arboles andos?

CANTO.IIII,

405

Al clerigo le dize que en su oficio
Para rodos piedad con Dios merezca,
Al oficial le obliga a su exercicio,
Y al soldado le dize que obcdezca:
El Cura por guardar su beneficio,
Porque entre los Ingleses no perezca,
Fuese a la Iglesia, y a la pila santa
Cauando el blanco pie, tal Himmo canta;

Ins dos barras, que de plata puta,
Y de ochocientos pe sos bien pesadas
Pila bendita te encomienda el Cura,
Sean en ti del fiero Ingles guardadas:
Ansi mil vezes del traydor segura,
En tus aguas benditas, y sagradas.
Exercite el diuino Bapstiterio,
Y tu gozes del olio, y del mysterio.

Pueblen hermosas manos y madrinas
Y destos pueblos inntos, y concordes,
Hagas las almas de los cielos dinas:
Ansisu manto qual de citrelas bordes,
Labradas en tus aguas cristalinas,
Pues que sia ti, y que de dos procede,
Que padre y hijo son, ninguno puede,
G e Por

Por el misterio que su origen tuno,
Adonde el lor y el Dan, el lotdan goza
Y donde Elias por el agua anduno,
Y los viejos, si es cierto se temozan,
Y por el pozo en que lacob estuno,
(Adonde agora benen y retozan
Las cabras de Samaria) y elsernia
Por la blanca Rachel, la negra Lia.

Por el mar en que Pedro, y Andresfueton Pefcadores de pezes, y de almas, Por la Picina lanta en que fufrieron Tatos pobres fin nombre inciertas calm Por la fuente en que al niño lefus diem Sombra los Scraphines, y las palmas, Mientras Maria fus camifas bellas Lauana con fus manos como eftrellas:

Por la fuente de Oreb, que vio crecidas En Rafidin fus aguas, y cristales, Por la mar de Tiberia, en que dormidas Y uam aquellas luzes celestrales, Por las aguas que en vino conuertidas, Al acabar las Hidras fueron tales, Por las que divididas se apartaron, Quando los montes del Iordan saltaren. Por la fuente del huerro de Su farra,
Por el Cedron que merecio la puente
Que passò deste mar la gente humana
Al puerto dela gracia, al nueno Oriente,
Por todo en fin, o pila soberana
Pues Dragon es lo mismo que ser piente,
Y eres dela primera açote, y suego,
Guarda las barras que te doy y entrego.

Esto diziendo las abraça; y mira,
Y como si dos hijos enterrara,
Palido sepultandolas suspira,
Quitandoles al requiem la luz clara,
Don Diego entanto que el Ingles aspira
A entrar enla ciudad, piensa repara,
Intenta, traça, elige, y considera,
Y no auiendo remedio, al sin espera.

Va mulato perdonen me si quieren
Algunos que ay de su color honrrados,
Que en sin los que lo so, como lo adquiere
Por su virtud merecen ser lo2dos,
Que los que salen tales, no difieren
De hidalgos, bien nacidos, y enseñados,
Mas q en auerles dado el Sol mas suerte
Enel comun camino dela muerte,
Gg 2 Este

CANTO III.

Este que Andres (gran Principe) se nombra la la Yamador avilque ingrato se apellida Con arco y stechas al contrario asombra l'itrando aventurar por Dios la vida:

Pero no ay que siar de viento y sombra, Ni de madera de alamo tenida.

Que quando aquesto jura, el mismo pica Mostrar la entrada donde no ay desena.

De cuentas gruessas yn rosario al euelo
Trae por vanda el Olfos de Etiopia,
No se quien sia yn atomo, o cabello
De hiprocresia o santidad impropia:
Con muestras de rezar o de ofrecello
Por el remedio de su gente propia,
Passaua el oloroso calambuco:
Si no era a caso de Escariot saluco.

Ca

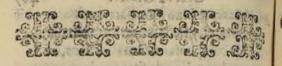
Hombre que va rezando por la calle,
Con reuerencias aqualquier distancia,
Hombre de risa falta, con mal talle,
Que huye en falta, y sirue en abundancia
Dizen que hablalle bien, y no fialle,
Es de su cambio la mejor ganancia:
Passose Andres al Draque en acabando
El rosario que veys que va rezando.
Als

Salen por el y licuandole a la armada,
Donde con pensamientos infieles,
Alento la ocasion de su jornada:
O palabras de barbaros crueles,
Y malicia de esclauo executada,
Yaforma el Draque en Lanchas su teatro
Que sueron con la suya veynte y quasro.

Camina ala Zabana con la guia,
Donde otra vez la pieça le disparan.
Rebienta y hiere el hierro el agua fria,
Cuyo graue furor las ondas paran:
Salpicando la lancha en que venia,
Lasuya y todas con temor reparan,
Que al couarde la sombra le alborota,
Mas luego buelue, y sigue su derrota,

Y preuiniendo, en fin eon mas cuydado, Si estaua de emboscada preuenido. Cien negros echa a discurrir el prado, Que del rio del Hacha auia traydo: Don Diego para ver como soldado. Si el estrepito, vozes y ruydo, Era como la fama le pregona, Acerca al enemigo su persona,

- 1



CANTO.V.

RETIRANDOSE DON DIEGO
al camino de Pauarra despues de auer muerto algun
Ingleses, entra Francisco Draque en Nombrede Din
con mil y quinientos bombres, que ballando la
cindad descerta, roban las choças y
bubios, discurriendo el
monte.



A por el prado, o sa Zabanava de Marchando viene el esquadrosa

mado,
Que de las caxas el compas no pierde,
Mas que de azero, de loberuía armado:
No ay eco en tierra, o mar e no cocuerd
Poniendo brios al menor foldado,
Para que alegre, y arrogante marche
Con el acento que despide el parche.

Con diez vanderas de color tendidas
Mil y quinientos hombres juntos vienen,
Contra setenta y dos honrradas vidas
Que a su nombre de Dios en guarda tiene
Mas aunque para ser tan bien vendidas,
Elanimo Español, y armas previenen,
Los despojos y prendas semeniles
Nestores bueluen los setenta Achiles.

Notienen cerca, ni trincheas hechizas.

Ni municion, ni fuertes balvartes,
Ni cafas de armas, porque fon pagizas,
Y descubiertas por diuerfas partes:
Basta para bolversas en cenizas
Sin mina, estratagema, ardides, y artes,
Vn taco ardiente de arcabuz deshecho,
Como la seca paja enel barnecho.

Vista su furia, y vistas las razones,
Que todos por su bien ruegan que miste,
Manda do Diego a Pedro de Quiñones,
Que tome la vanguardia, y se retire:
Porque en tan desiguales esquadrones
La temeraria presuncion no admire,
Recoge del lugar la pobre gente,
Como suele el pastor que el lobo siente.

Gg4 Y

Ya que dela ciudad la flaca entrada
Tiene el Ingles, y el Español la pierde,
Diole con vna carga y rociada
La bien venida, porque del se acuerde:
Midieron dos Ingleses la portada,
Tiñendo de su sangre el campo vede,
Que no ha de entrar a q su gente oprima
Enel Nombre de Dios quien no le estima.

Ya que escaramuçando van subiendo
De Panama por el camino, miran
Dos esquadras de Ingleses, presumiendo
Atajar los que al monte se retiran:
Guiolos el traydor mulato, haziendo
Contra su mismo Rey cosas que admira,
Que estrella tan nublada no podia
Sino a gente sin Diosteruir de guia.

A dos mangas de tanto arcabuzero
Con sus doze soldados sale amaya,
Viendo al falso amador venir primero.
Que del Griego Simon passò la raya
Tambien por imitar su engaño siero
Otro Alberto de Ojeda el braço ensaya,
Que con años setenta, sue tan ciego?
Que al Draque se passò, contra do Diego.
Y co-

Soli

Vomo dane tanto el mal cenfejo
Del que es ladron de casa exercitado,
Mas que si por los años diera el viejo
Otros tantos soldados sue estimado,
Mirandose el Ingles en este espejo
De todos los peligros auisado,
Tan deueras le amo, que en esta empresa
Le dio lugar en su consejo, y mesa.

Centerto fue el autor desta cantera,

Que de san suan de Lua ausa venido,

Donde el mayor del edificio era,

Y que al nombre de Dios vino perdido,

Quexauase del Cesar, que pudiera

Auer remunerado, y conocido

Susseruicios y gastos, que esta quexa

Contento al noble, con tenersa dexa,

bla aquella increada prouidencia
Puede acudir al minimo gusano,
Al pequeñuelo pez, ala influencia,
Dehumor de vida en yeruezuela, o grano
qvn Rey co su cuydado, ingenio y ciècia,
Que en fin ha de tener limite humano,
Como puede acudir a tantas quexas
Sino puede vn pastor a treynta ouejas?

Buel-

Bueluo a los doze que contana y digo,
Que con tâto valer acometieron
Que ciaco Ingleles pierde el enemigo,
Y que a don Diego va folo negro huiem
Tan cerca estana para ser testigo
Dela poca vengança que tunieron,
Que el rostro y armas, q a su pecho aplia
La san gre del balazo le salpica.

Piensan que estaua herido, y el mancebo
An imoso los honrra y los anima,
Mas viendo que cargando van de nuem,
La perdicion de todos le lastima.
Ya los miraua en lo mas alto Febo
Para ofrecellos el laurel que estima,
Tanbien don Diego estaua en lo masalo,
Lieno de essuerço, y de remedio salto.

Mirala gran pujança del Britano,
Y el bien del retirarse considera,
Como el Leon que sigue el Africano:
Que no viendole huye, y visto espera:
Pues como al fin truxesse el viento vam
Con suertes ecos la tremenda y siera
Voz delas balas luz delos reslexos
Al Capitan Quiñones desde lexos.

Que don Diego quedaua, anfi les dize-A los que entonces van imagin ando. Que el ayre los detiene, y contradize: Confentireys que mueran pelcando, Donde lu nombre y fama se eternize, Los doze dela fama, y que esta afrenta Nos llame dela infamia los setenta.

Polued, bolued, y no permita el ciclo
Que de Españoles tal crueldad se diga,
Que la ignorancia no data consuelo
Aquien el son dela batalla obliga:
Permitireys que cubra sangre el suelo,
Y que digan, que siendo tan amiga
De doze que murieron, van ligeros
A Panama setenta mensageros.

Ansi dezia, pero nadie hablana,
De suerte que el buen Pedro ya quesia
Cortar alguna oreja que escuchana
Con Hebrea y indigna cebardia:
Con la espada boluerlos intentana,
La espada menos que la voz podia.
Solos diez le signieron, que diez sueron
Los que morir, y no sufrir quisieron.

Hallole con el lodo ala rodilla,

Que naziondo alto refittirle quiere,

Maslos diestros del monte hasta la osilla

Del rio le aconsejan que no espere,

Al parecer comun el suyo humilla,

Que en siendo conuencate le presere,

Porque entre las espesas arboledas

La guia es negra, y blancas las veredas,

Y auiendo todo el dia sustentado
A Platano por hombre (fruta Indiana)
Enel rio descansa mas cansado
De esperar el sucesso, y la mañana,
Entra el Ingles ensa ciudad ayrado,
Desierta sola despoblada y llana,
Toma aposento en io mejor que auia,
Que el eco solo huesped respondia.

Van ala Iglesia y como suelen hazen

Que nunca en ellas lo caydo adoban,
Pues las barbaras leyes conque nacen
Menos por miedo del castigo incuan:
La cudicia enlos santos satisfazen,
Y aun que poco dexaron, esto roban,
Que a imitacion del gran sacinto, el Co
Los Custodias de Dios lleuar procura-

YII

no del fiero incendio Luthefano.

Illagrario del Sanct o Sacramento,

y vna imagen de hermefa talla y mano,

Las dos arcas del nucuo Testamento:

y para ser Christifero Troyado,

ya Crucifixo lleua con intento

Deno fiar (aunque la plata entierra)

Lo mejor delos ciclos ala tierra.

limagen pues de aquel Penate en pena,
Christo enla Gruz, y dela virgen santa,
De tantas gracias y excelencias llena,
Que al cielo admira y ala tierra espanta;
Aquella sierpe enla cruzada entena,
Y la que Salamon celebra, y canta,
Dexo(dexando Febo su Orizonte)
Enlo hucco de via arbol enel monte.

Morando mejor que con las barras,
Dixo ala Cauz anfi, Lagar divino
Delos razimos delas verdes parras,
Quefolo el unimo Dios apilar vino,
Naue de cuyos arboles y amarras
Pende la vela aquien el viento indino
De tocar enta vida el cuerpo fanto,
Obedecio enel mar, y temio tanto.

Io.

Ioseph vencido, Isac santo obediente
Al padre hasta morir cordero muetto
Al principio del mundo suego ardiente,
Que ha subido a su esfera y centro ciente
Moysen orando, Capitan valiente,
Pelicano de amor el pecho abierto,
Emperador que sobre el ombro tuuo
Su Imperio y como Atlante lo sostuno.

Muerto Leon con el panal fabroso,
Arpa contra el Demonio que refrenas,
Con tres claujas, cuyo son piadoso
Se hizo con las cuerdas de tus venas,
Yedra divina en alamo frondoso.
Mejor que la que tuuo enlas arenas
Del mar lonas pues nunca tu perdiste
Las hejas verdes que vna vez tuuiste.

Seraphin de Esayas de seys alas,

Qua sinco llagastienen descubicitas,

Escala de Jacob que el cielo y gualas,

Bandera blanca, que la paz conciertas

Llaue de Cruz de las supremassalas,

Que para abritnos sus intactas puerus

Con olio de tu sangre q estas vntado,

Vestido de losepa, Cordero assado.

Si

CANTO.V.

Olia, Altar, Sacerdote, precio, prenda,
Piedra angular, Dios fuerte luz, vitotia,
Trigo, leon. Emanuel, ofrenda,
Virtud, Diuinidad, boner, y gloria:
Pastor, juez, Sol, vida verdad, senda,
Libro escrito con sangte, a cuya historia
Quitò los sellos el Cordero tierno,
Consejero admirable, sabio, escrio.

Aqui quedad, que otro Ioseph no pudo
Ofreseros mejor labrada piedra
Que el pardo hueco deste tronco rudo,
Que de octavo milagro el nombre medra
En este Mausoleo para escudo
Deste roble seran mis braços yedra,
(Mirad Señor) que dentro de tres dias
Os bueluan a tocar las manos mias.

Si vn pino, si vn laurel alma tenia,
Y esto la antiguedad tuuo por cierto,
Tened arbol dichoso en este dia,
Vn viuo eternamente y en Cruz muerto:
Y vos diu ina, y celestial Maria,
Cipres Fuente, Laurel, Platano, Huerto,
Oliua, Cedro, Lirio, Rosa, y Palma,
Tambien en este quedareys por Alma.
Mitad

Mirad Señora, que ay enemistades
Para siempte entre vos, y la serpiente;
Que ansi lo dixo Dios, cuyas verdades,
Son mas sirmes quel cielo eternamente,
Si vuestras plantas para mil edades,
Y mil sin sin han de pilat su frente,
Pilad este Dragon pues quese atreue
A vuestros pies, mas candidos que niene

O estella de locob, sol en quien puso (ra, su asiento el Sol, q en vos su lubre encien Filerte muger, que al oro se antepuso Su precio de los sines desta tierra. Poloma en nido de la piedra incluso, Iris, oliua, y paz de nuestra guerra, Tu q hizieste en el cielo humildemente Que saliesse la luz indisciente

Arca cerca, flor, vara, vellocino,
Trono de Salamon, purpurea rofa,
Al folintacto, vafo, cristalino,
Virgen fancta Abisag. Rachel hermosa
Fuerte ciudad del Principe diuino
Iudith valiente, Abigai piadosa,
Puerta Oriental, que Ez echiel dezia,
Y que varon ninguno la entraria.

Se

Vos Señofa diuina, à quien fue dada,
Del Libano la gloria, y del Garmelo,
La hermosura que tanto al cielo agrada,
Aqueste troncò transformad en cielo:
Estrecho I osephat corta posada,
Pequeño Nazaretti, rustico suelo
Betlehemitica entrada, aunque diuina,
Honrrada de la Virgen Palestina.

La gente popular tambien auia,
La imagen de aquel matyr referuado,
Que à Dioclesiano Capitan seruia,
Y fue de los dos Cesares prinado:
Aquel q al Hipodromo truxo vin dia,
Despues que de las flechas sue curado,
Donde rindio, ganado eterna palma,
Mas al açote que a la flecha el alma.

Sepulta en fin a Sabastian la gente
En lo que el tiempo de los troncos caua,
Mientras el fiero baruaro inclemente
El resto de la Iglesi a acuchillaua:
Era el retablo de vn pinzel valiente.
Donde el Caluario figurado estaua,
Christo su Madre y Juan (9 tres divinos)
Y bueno el quarto, que lo sue Loginos.
H h
Tiem-

Tiembla la mano, Melpomene llora,
Faltame voz, que la garganta añuda,
Para dezir Philippo Heroy co agora
Lo que tan folamente el llanto ayuda,
O mano delos Angeles autora.
A quella infame de piedad defnuda
Osbuelue a herir, y permitis que fea
Incredula, y cruel como la Hebrea.

Diteys que para vos no es esto nuevo,
Ni por el hombre la primera hazaña,
Echipsaos otra vez rayos de Febo,
Y diga que es (Dionisio) cosa estraña,
Basta la langre que a essas llagas deno,
Gordero humilde, que al toncente basa
Virgen otro dolor, otra vez padre
Del ciclo days aluan a vuestra madre?

Las puertas del retablo con la historia

De Barbara diuina guarnecian,

Del caluario de Christo la memoria,

Que los nombres de nueuo en Cruz ponia

Pintaron del martirio la vitoria,

Porque por abogada la tenian

Contra las tempestades, y aguaceros,

De aquella tierra hoartisones, y fieros.

Cer

Coitauan del diuino rostro bello

Los barbaros de Barbara, a Dios coro,

Ymitando en cortar su hermoso cuello,

Su Filicida padre, Scita, o Mero,

Tal la pusieron desde el pie al cabello,

Con tal codicia, y sed de plata, y oro,

Que la moldura y guarnicion rempian,

Y el oro sin proue cho deshazian.

No hallando que tobar a gusto dellos,
Desnudan con la espada los pintados,
Ella Barbara en nombre, en obras ellos,
Quedaron de serbarbaros pagados,
Esto podeys sufrir Angeles bellos,
Olos que estays del cielo desterrados?
Mas o bondad de Dios, q aun ver querias
Sipudieras mouer algua Iosias.

Come la pila del baptismo vieron

De marmol blanco, candida y lustrosa,
Lleuarla a sus naujos pretendieron,
Que sue del cura lastima espantosa,
A penas por los pies la descubrieron,
Quando las barras dela plata ociosa
Resucitaron con aplauso y risa,
De los que la ganaron mas aprisa,
Hh 2

Pucs

Pues si lo bien ganado luze y dura,
Como era aquello en missa y sufragios,
Que espera quen lo lleua en auentura
Entre tantas fortunas, y naustragios:
Pila que tantas almas assegura
De las paternas culpas y contagios,
Por las manos, y voz, osicio, y vío
Del que sus barras enlas vuestras puso.

Como perder pudistes el respeto

A sus conjuros, que de a quella suerte,

Dezir podra que encomendo el secreto
Al agua, y viento, que se va y se vierte:
Algo de esto teneys, pero en esteto
El agua era bendita el marmol suerte.
La estatua pareceys dela Escritura
De barro el pie, que el barro poco dura.

Ay del que en tierra sus secretos sia,
Tierra que dixo al cielo, yo prometo
De no tener secreto que algundia
No le descubra con notabe eseto:
Dinero que se guarda en alcancia
Esta mas junto pero no secreto,
Ansi cantan la falta del Rey Midas
Las cañas del secreto mal nacidas.

Š

Guiados dela noche del mulato,
Con su fiera codicia al mo ntepasa,
Como quien de su casa sabe el trato.
Con red le corre y discurriendo abrasa
Quanto les muestra su ventor ingrato
De ropa oculta, y de escondidos lios
Por cueuas, ramas, choças y buhios.

Hallan a Sebastian mal escondino,
Lassactas del pecho desclauadas
Encl hueco del arbol referido,
Y sue yunque otra vez de sus espadas:
No suele delos Ciclopes herido
Escupie las centellas inflamadas,
El tierno bierro al mismo que mattilla,
Como de bulto la rompida astilla:

Mas estupendo es este sacrilegio

Que chrobo delos Basos significa,
La mano, y letras del combite regio,
Del templo santo que Esdras reedisica:
Con este vitorioso privilegio.

Que ala guerra de barbaros se aplica
Llegaron a vna choça los Ingleses,
Hecha delas reliquias delas mieses,

Hh 3

En

En ella estaua vna muger hermosa,

Con el valor de España por espejo,

De su indispuesto esposo recelosa:

Y dela vida de su padre viejo.

Entra la esquadra entonces vitoriosa,

Como siguiendo al timido conejo

Por los binares de diuersas quiebras.

Suelen las veneniseras culebras.

Y como yatragados los gaçapos,
Salir apenas pueden dela cueua:
Anfi de joyas, lirios, ropas, trapos,
Cargado cada qual el pecho lleua,
Ya de dragenes los conuierre en fapos,
Comiendo tierra la ferpiente de Eua,
Que como en tierra de platero a bulto
Y maginan que lleuan oro oculto,

La milera Española enternecida,
Entre el enfermo esposo, y viejo padre,
Mira la furia barbara encendida.
Sin ver remedio que a impedirla quadre
Y a dos hijuelos tiernamente asida,
De que era apenas medio lustro madre,
Los apreto con va abraço estrecho,
Pensandolos guardar dentro del pecho.

Llega

Llegan furiosos a buscalle el oro
Con las desnudas puntas señalando
El pecho donde estaua su testoro,
En dos tan tiernos Angeles llorando,
Como estan al suror del Euro o Coro
Las hojas delos alamos temblando,
Ansi temblando en yelo estan deshechos
Cabellos, manos, pies, niños, y pechas.

Y como el yelo que del Soltocado
Deshaziendo fe va, si vn rato alsiste,
Ansi de todos al furor soldado
El yelo se desata en llanto trisse:
Al tierno mão en lagrymas bañado,
Le parece quel pecho le ressiste:
Y afirmando la frente abrirle piensa,
Para esconderse enel de tanta osensa.

El otro sin boluer donde le impelen

Las manos delos barbaros perjuras,

A quien las carnes candidas no duclen,

Impumiendo en su cera estampas duras:

Como enla yerua las perdizes suelen

Pensar que estan de quien las ve seguras,

Todo mientras la madre les responde

Enel camino de marsil se esconde.

File 4

Para

Para bufcar las joyas inclementes

Como de Herodes los ministros duros,
Arrojan los muchachos inocentes

De los pechos que tienen por seguros:
Descubrense las dos hermolas fuentes,
Vertiendo perlas y cristales puros.

Con sola aquella joya de gran fama
q el pecho honesto enla muger se llama.

Preguntale que donde estan guardadas,
Responde que no tiene mas que aquella
Que arrojan por el suelo despreciadas,
Y las espera el cielo para estrellas.
Y con las manos puestas y bañadas
En sino aljosar las mexillas bellas,
Ansi les dize y mueue con solloços,
Que era gallarda, y los lingleses mueos.

Soldados, si de Dios teneys notitia,

Que no ay barbaro alguno que le niegue,
Y si el justo temor de su justicia
No ay alma can remota aquien no llegue.
No os ciegue tanto aqui vuestra codicia,
Puesto que la todos los soldados ciegue,
Que toda mi riqueza es estas vidas
Que en estos braços son oro de Midas.

Efte

E

Por

y blanca barba delle vicio anciano.

Alli podreyslas manos hanchir dello,

Que delde que aqui estays està mas cano:

No tengo yo mas oro en pecho y cuello

Que aquel primero boço de mi hermano,

Hermano dixo, viendo que ofendido

Estaua en esto el nombre de marido.

Hos dos Seraphines son mis perlas,

Que ya de aquellas la grymas se forman,
Estas tomad, mas no quereys cogerlas,
Que solo con mi nacarse conforman:
Siocultas presumis que he de tenerlas,
Los que de nuestras casas os informan,
Y este Andres amador que os ha traydo,
La hazienda os contara de mi marido.

In la Reyna del ciclo que bendita de Han de llamar por fuerça las naciones, Desde el negro abrasado, al blanco Scita, Y dela Equinocial a los Triones: Aunque la siera vuestra resucita De Eladio las infames opiniones, Que permitays que crien estos pechos A quien os pague quando grades pechos,

Que si es precioso hado que esta tierra
Y la demas que a su comarca alinda,
Pague tributo injusto a Ingalaterra,
Bié es que crezca, quien le pague y rins
Dio el cielo a España de Africa la guerra
Por el peccado o suerça de Florinda,
Si Muçarabes sueron sus Christianos,
Dracarabes seremos los Indianos.

Fama teneys de blandos, y piadofos:

Venciendo al apetito la ofadia,

No como algunos pienfan virtuofos,

Porque nacido aueys en tierra fria:

Vencidos queda re ys mas vitoriofos,

Creciendo vuestra gloria la voz mia,

Mirad lo que os obliga a tal vitoria

Dios, niño, viejo, hermano, madre, yglob

De diez que eran, los cinco se mouieron,
Fueronse aquellos, y estos se quedaron,
Donde ala Dama de comer pidieron,
Y alli tener la siesta decretaron,
Iuntos al triste esposo, y padre sueron,
Y de vnos traspontines los sacaron
En que passauan (o suror impio)
El vno la calor, y el otro el sino.

0

P

A

Lig (

Qu

spor eftremo aquella tierra enferma
Por los rios, y el mar que se le arrima,
O por estar de casas altas yerma,
O por querello el rigusos clima:
Pues para que se coma a gusto y duerma,
Al viejo que nombrandose lastima
Atan por las espatdas con su yerno
A va tronco du ro, y mas que todos tierno

Ligan las manos flacas y arrugadas
Con las robustas del mancebo esposo,
Con cuerdas de arcabuzes, empleadas,
Siempre en acto mortal; y riguroso:
Dexan las armas luego, y las espadas,
Y tratan del comer, y del reposo,
Este deguella el aue, aquel la pela,
Osaca especia, y fal dela cicarcela,

Va camino de poluora de baxo,
Va camino de poluora de baxo,
Va las terojas fecas encendiendo
Con poca llama, y con menor trabaxo:
Refuena el blando humor del ramo ardiéEfcureciendo el humo el techo baxo, (do,
Y qual cípeta enla couarde cípada
El ane rezien muerta, y mal pelada.

Ayuntamiento de Madrid

Quanto mejor sus armas empleadas
Estan de Baco en tales oficinas,
Porque en esteto en ellas espetadas
Estauan en su centro las gallinas:
Las manos dela dama delicadas.
Sacandoles las obras intestinas
A las que restan de lauar se encarga,
Con agua desus lag imas amarga.

Pone la mesa y sienzanse los cinco,
A no dexar salud que no brandassen,
Poniendo para premio de oro vn brino
A los que mas gallardos celebrassen:
El viejo triste que a morir propinco,
Teme que el cuello missero le passen,
Con vo e tremula, y baxa al yerno dim
Que furia es e la de des dichas hijo?

No

Sin

Encllagar donde naci nocreo de Caras.

Que nacieron los hóbres con dos caras.

Porque su hidalgo trato y su de seo.

Mostraua en vua frente lineas claras.

Quando seguras mis espaldas veo.

Que co sin puedo de zir que las ampir Es quando temo despedir la vida,

Rotala carcel en que viue assida.

pi mi y a no me pela, que en fin llego

De mi camino al termino ordinario?

Y lolo firuo de ocupar el fuego.

Ola mela a lu riempo necessario,

Deti me pela mas si mueres luego

A las manos del pirata cossario,

Que eres ya padre de mi hija, y nietos,

Y mio (no enla causa) enlos efetos.

No pensaua este tronco que pudiera
Lleuar a vn tiempo verde y seco el fruto.
Ni que regado con la sangre fuera
De aquellos aquien dio tiempre tributo,
Siquando el alma de remor se altera,
(Aunque tarda esta phisica disputo)
Huye el humor dela guartana; oy quedo
Libre del mal que yo confiesto el miedo,

Smistobustas manos desatadas
Como solia, padre amado, viera,
(Respondo el jouen fuerte) y las espadas
Del mundo opuestas a mi pecho viera,
Yosacara tus canas respetadas
Sobre misombros deste incendio yfuera
Otto piadoso Teucro enla partida,
Con esso dos penares de mi vida.

Pero

Pero de aquesta cuerda reprimido

Que a ti me liga estoy ropiendo el suelo,
Como nouello al primer yugo asido
Leuanta delos pies el poluo al cielo:
Mas siendo destos Angeles oydo,
A cuyo tribunal dinino apelo)
El tierno llanto, en el no pongo duda,
Que alguno dellos por los dos acuda.

Anfi llorauan, quando en rifa, y fiesta
Los tiene a todos enel campo Elisio
La Ambrosia Bacanal dela floresta,
Del que la antiguedad llamo Dioniso:
Ganose el brinco dela dulce apuesta
V no de todos Aleman, o Frisio,
Mas descuydados todos de su duesso
Cansancio, y vino los sepulta en sueso.

La dama fale, y como lleua el Oso
Por los campos de Misia las colmenas,
Cargada de sus hijos va a su esposo,
Rio de oluido de sus largas penas:
Desliga al viejo padre temeroso,
Boluiendo sangre a las eladas venas,
Y de comun consejo los tros luego
Ala casa de paja ponen suego,

ple la feca fabrica teofa

De los ahumados pinos y la paja

De los frascos la poluora espantosa

Enciende y crece con mayor ventaja:

Cae la facil machina y reposa

Laempinada techumbre, y amortaja

Los cinco, aquien entre abrasados leños

Diuersos frascos dan diuersos sueños.

nanto los demas van discurriendo
Por vna y otra parte la montaña,
Los arboles cortando, y deshaziendo
Del alto pino, hasta la humilde caña,
Llego la voz intrepida diziendo,
Que alli no ha de quedar plata de España,
Sin que rinda al Ingles fruto en dinero,
Ala choça de va misero tendero.

Por no delamparar fu pobre cala,
Effaua temerolo, y encogido
Quando el furor de los Soldados pafías
Y como entre la cafcara del nido
(Al milmo dueño por estremo escasa)
Se esconde el caracol quando le toman;
Ansi los dos se esconden, y se asoman.

1

Pero entrando el buhio como harpias,
Lo poco que tema saq searon,
Y discuriendo por diuersas vias
De algunas llaues vn manojo hallaron:
O villano le dizen, si tenias.
Tanto oro q guardar, donde quedaros
Los escritorios y arcas? como agora
Te singes pobre, y tu muger nos slora.

Negaua el desdichado, pero en vano,
Aun que su oficio y tien da les dezia,
Que despado al furor del Luterano
Mostrana la inocencia que tema.
Pretina, cuerda, vara, soga, y mano,
Le labraron las carnes de atauxia,
Desueste que a falir de las veredas
Quedo como Salmon partido a ruedas

Gon su muger el Sacristan estana
En otra choça, timido, y medroso
Y sintiendo que el barnaro lle gana
Se descolgana al mostre presuroso:
A discreción de Marte la dexana
Convenus el estrologo piadolo,
Y cubierto con vina y otra rama,
Hazia com o liebre oculta cama.

Defoudala voltagles la vez primera,
Y dexala volvestido razonable,
Buelue el amante, y al segundo espera
Con rostro amilanado, y lamentable:
Y en sintiendo otra vez la esquadra sie ra,
Huyese como anguila deleznable
De las tremulas manos de la triste
Que por los dos al barbaro resiste.

DE

Este la desnudô lo que auia

La piedad del primero concedido,

De suerte que la triste parecia,

La compasiera del primer marido,

Boluiendo el Sacristan como solia,

Hallo del templo el velo dividido,

Robados los altares de su pecho,

Y la pila del agua sin prouccho.

No descansaua apenas el aliento,
Quando tiente otra vez la gente siera,
Desliçase funoso mas que el viento,
Como el que alt oro con la capa espera:
Que vien do el curso que miraua atento,
A buncos abraçando la barrera,
Solo cuydando que la vida escapa,
Dexa por menos perdida la capa.

Pues como hal as en la muger defauda,
V na negra cautiua la llevauan,
Ella a lus pies mouio la lengua muda,
Que ya las finrazones desatavan,
Esta les dixo que mi asrenta ayuda,
Cuyas manos me siruen guisan, lavan,
Por las llagas de Christo ecerno y suem
Que no me la lleveys, o me deys muene

Caso notable y sucreamilagrosa,

Que el vno respondio delos Britanos,
Dexarte la cautiua es susta cosa,
Por estas llagas, pies costado y manos,
Y la boca perjura y rigurosa
(8 lassema de Catholicos Christianos)
Pidiendole vn rosario que tenta
Puso enla Cruz que a lo vitimo pendia.

Belandola mil vezes se le buelue

Dexando alas dos damas negra y blanca

Que cadaqual en lo q hallo se embuelue,

Mientras el siero Ingles el monte arranca

O sangre quos limpia, y nos absuelue,

O condicion de Dios kidalga, y franca,

Nunca de redemir dexaste al hombre.

Alli veruda, aqui con solo el nombre.

O lligas mas que el fol fu gide bellas
Del Cefar Christo Redemptor del suelo.
Que entro dode ninguno entro con ellas,
Sino es el que baxò de mismo cielo,
O rubies que admiran las estre las,
nunque tinen la purpura del velo,
Que mucho que nos diesse tantos gotas
Quien tiene para dar las manos rotas.

H2 CAN-



CANTO.VI.

RETIRAD O DON DIEGO All fierra de Capira, le va figuiendo con noue tentos la gleses el Coronel don Thomas Bashile. Y quedan el Draque enla Ciudad, procura la amistad delos Negros de Santiago del Principe, vnode los quales mata al Sargento Mayor fobrino suyo.

E las tinieblas del escuro Ocalo,
Desatado al cabello el negro a
rredo.

Salia con veloz y incierto pallo
La madre del filencio sueño, y miedo,
Quando dudoso del finiestro caso,
Y en esta incerrida mbre firme y quedo,
Dan Diego a recoger la gente embia,
Que enlas estancias derramada auia,

Que puesto que a los viejos retiraua

Con mas piedad que defus propios daños,
Cautino por enfermo se quedaua

Vno dellos demas de cinquenta años:
Francisco Cano el viejo se llamana,
Que sue de aquellos barbaros estraños
Lleuado al General, a que informasse,
Por donde a Panama su gente passe.

Conocido de Ojeda al Draque dize
Ques arriero y del camino esperto,
Pero el viejo leal le contradize,
Que no passo jamas el monte incierto,
Y para que mejor desautorize
Laconsiança del traydor Alberto,
Dize que era tambien del mismo oficio,
Y yguales enel trato y exercicio.

Mas como de ver hombres mal nacidos
No se marauillaua el que lo era,
Y delos semejantes conocidos
Es la amistad mas llana y verdadera,
No sueron sus remedios admitidos,
Mandale que el camino enseñe, o muera,
Solo el Real confiesta el viejo honrrado,
A morir, y callar determinado.

li 3

Yael

LA PRAGONTFA.

Ya el roxo y claro paore de l'hactente
Los cauallos con agil morimiento
Sacaua a difentrir nueltro Orizonte,
Vertiendo Apuma de ero y luz de alient
Quando del as estancias de aquel monte
Narbaez alferez, y Ramon pargento
Bueluen de recoger por varios capos
Niños, hembras, decrepitos, y esclauos,

Al mas cercano plantanal embia
Seys hombres el de Amaya por fusteno,
Que tolo desta fruta ter poula,
Pero bolujeron imitando al viento:
Porque por el de Ingleses ducurria
Segun su miedo un numero sin cuento,
Crece la hambre, y mengua la paciencia
Ver tan remissa la austada audiencia,

Aquien el General co vn foldado

Vna carta embio del enemigo,

q le truxo vn cautiuo en q na mostrado
Ledeo, de tenerie por amigo:

Y que por tama le es alicionado,

Y porque fue de ta valor testigo,
Midienado en tan honriola retirada

No solo el arcabez, pero la espada.

Y qui

Ania visto a Capitan ninguno
Recirarse mejor ni mas hibarrado,
Y que pidiera dar mindia calguno:
Mas que a mea lo de paz de embarcado,
Y no como otras vezes importuno,
Que decirera esperalle, y que pudiera.
Pues alço por señal bianca vandera.

Quese viesse con el o que embiasse

Para tratar negocios de importancia,

Conquien por la persona los tratasse,

Pues era tan pequeña la distancia:

Don Diego con temor que le engañasse,

El juramento Griego, y paz de Francia,

Miestima ni responde a sus razones,

Siño despacha a Pedro de Quiñones.

A recoger la gente por las huertas,

Donde embolcados los lingleles fieros

Estavan con las armas encubiertas:

Passando el rio sienten los primeros,

Que cialma rompe al coraçon las puertas

Ven la celada y descubierto el robo

Como enlas çarças el ganado al lobo.

4

LA DRAGONTEA

En orden ven las caxas, y banderas, Que tocaron al punto que los iniran,
Y dando buena carga enlas primeras,
Honrradamente dellos le retiran:
Viendo don Diego ya lus armas fieras
Dentro del monte y que apallar le alpiran,
Como lo hizieron leys vanderas, y luego
A menazando guerra, fangre, y tuego.

Retirale ala sierra de Capira,
Para poder fortificarle en ella,
Aunque ala retaguardia el ingles tira,
Picandole y siguiendole por esta
De nouecientos hombres te retira,
Hermosa tropa y por gonierno della
Don Thomas Coronei de aquella armada
Por la sangre estimado, y por la espada.

Dos dias enel monte mai seguro:
Sufrio la hambre nuestra gente Goda,
Abrese el cielo y el Olimpo escuro
Despide va mar aquella noche toda:
A donde sin comida amparo, y muro,
Enla sierra don Diego se acomoda,
Y el enemigo amenazando guerra,
Se aloxa media legua dela sierra.

Entre

Ia

D

CANTO.VI.

425

Ouedo Francisco Draque con la armada, Posando en tierra, del sucesso incierto Dela dificil, y aspera jornada:

Los Ingleses sin orden ni concierto Yuan al rio para hazer aguada, Pero si el agua ha sido su contraria Sabenlo los pastores de Canaria.

Santiago del Principe de aquellos
Etyopes llamados Cimarrones,
Que enel primero Canto dixe dellos,
Su origen, libertad, y condiciones:
Estos que hasta quarenta son, y entre ellos
Ialonga, vn negro en obras y razones
Como si natural suera de Europa,
Bauan assaltos ala Inglesa tropa.

undo se rebelaron eligieron
Rey, q ala guerra, y paz, tu ingenio apliq,
Y por esta razon obedecieron
Alfamoso don Luys de Maçambique:
Negro, en cuyo valor las partes vieron,
Que conuiene que vn Principe publique,
Y mas quando ha deser tan gran Lieurgo
De aquella suerça, ciudadela, y burgo.

Era

LA DRAGONTEA,

Era don le uys Ethyope atezado, le Doblado en cuerpo, en animo fenzillo De barba hasta los pechos prolongado, Aunque parezca fabula dezillo:

Lo blando delos ojos relenado Con algo junto al circulo amarillo; Cano el mostacho que enlazar se atreue El tiempo al fin, el enano, y la nicue.

Tambien para sus guerras y ocasiones
Vn Maestre de Campo señalaron,
Su nombre era don l'edro, y sus blasons
Los que muchas hazañas confirmaron:
A los demas valientes Cimarrones,
Con oficios republicos hontraron,
Y assidesde que el Rey chedecieron,
Como Monteros de Espinosa sucro.

Pues con esta lealtad, al enemigo
Salian por momentos de Santiago,
Que sue delos Ingleses gran castigo
No esta mano autora del estrago:
Ialonga estaua entre ellos, como digo,
Moreno Cipion sobre Cartago,
Hobre de quie vn hecho hero / co estimo,
Y a quien do Luys el Rey llamaua primo

Aquicon plomo alticon el azero
Mataua delde el monte los Ingleles:
Les recitado en victimas monte les,
Les que mejor que el Principe de Atemis,
Las ajas de Diana tuno lienas.

Mes como fi esperara hebre o cieruo,

Anti detras del arbot aguardaua,

Que a vezes el açor pertigue el cueruo,

Y el dero pico entre io pechos claua:
Si el monte licula fiépre el truto aceruo.

Aqui por cierto exeplo te mostraua, (po

Que en deicubitendo maga parma o tra
No acertara mejor yn Tutco Açapo.

Por el monte etcondidos los tirauan,
De donde vian folo el humo y luzes
Y el fon muchos delpues que disparanan;
En cita alegre caça de abeltru zes,
Los libres negros de Santiago andaman,
El Draque viendo su designio fiero,
Intenta su amintad por va tercero

Parte

LA DRAGONTEA.

Parte vn embaxadot de Paz, pensando Vna larga oracion los negros luego Iuntaronte a consejo, ymaginando El servicio del Rey, y de don Diego: Al consistorio Etyope llegando, Los Senadores puestos en sossiego, Comiença Tulio al Capitolio grave Esta oracion en Español que sabe,

El General, o Etyope Senado,

De tierra y mar por Itabel inglefa,

Que otra vez por amigo aueys jurado,
Si del rom pido juramento os pefa:

Esta de vuestra se moracullado,

Pues que sabiendo todos que prosesa,

Vuestro remedio libertad, y vida,

Le aueys dado tan aspera acogida.

Es la amistad vn vinculo que liga

Los hombres en vu lazo tan estrecho,

Que quien le ròpe, a cielo y tierra obliga,

Para el castigo desu ingrato pecho:

Que vna vez començada se prosiga,

Enel aduersidad como el prouecho,

Es de almas generosas que el ser vario,

Fue vicio siempre ala verdad contrario.

Pun

Puesacordaos dela amistad passada,
Por vuestra parte sin razon rompida,
Quando otra vez le distes llana entrada.
Y por estas montañas acogida:
Alii su hazienda su valor, su espada,
Quedo para seruiros e frecida,
Que el huuiera venido de su tierra,
Sile huuiera llamado vuestra guerra.

El General es bueno para amigo,
Tendreys enel vn protector piadoso
De cuya autoridad tema el castigo
El Es pañol vuestro tyrano odioso:
Pues ya tabeys lo que es para enemigo,
Temido por su braço belicoso,
Que nacion no tuniera a gran ventura,
Alabarse, que del esta segura?

Quantos en puertos, montes, mares, rios,
Habitan los dos tropicos templados,
Y quantos los dos circulos mas frios,
O vinen dela Torrida abrafados:
Y quantos en diltintos feñorios
Detierras firmes gozan fus estados,
Los Litmos, Islas, y Penislas todas,
De Liadia, a 1201a, y de Saxonia a Rodas.

Temen

LA DRAGONTEA:

Temen su furia v su amultad estiman,
Vosoti as que tenevs ventura en esto
Porque quarro españales os animan,
En romper su amistad os avevs puestos
No aguardeys que sus suerças os obtima.
Con tan barbaro trato, y presupuesto,
Porque despues su tiemo a arrepentida
No torey, pardona los anal n tidos.

Que merced os ha hecho el Rey de España Se
Que no se acuer la de que a y ays nacido,
Ni labe si habitavo esta montaña
En mayores cuy lados di serti lo:
Quien como el Español ofende y dans
Vuestra noblo zazy libertad que ha sido
A quel que truxo a misera baxeza
Vuestra libre y y gual naturale a,

Este cruel que vuestras costas corre,
En gaña vuestra credula inocencia,
Y del ceuo que os pone setocorre,
Para fingir su trato y conueniencia.
Que puede ter quo os afrenta, y coste
De vuestra patria la llorosa autencia,
La esclaurtud sin armas engañola.
La vida mi terable, y trabajosa.

Pues des de que Filipo, os dio la Crisma,
Por el Eunucho, y predicò Matheo,
En vuestra India. y Trapobana misma,
El Euangelio recebido veo,
De xando aquella barbara Morisma
De Telme hasta Zaquen del Eritreo,
En que os diferenciay seen q soys viles?
Siendo inocentes donde soys Gentiles,

S

Seguida nuestra Reyna como Ingleses,
Dexad los Españoles desuarios,
Huyendo los engaños Portugueses,
Que lastra con vosorros sus nausos,
que de los muertos Angelos, y Escoceses
Que desde vuestros montes, y buhios
Aueys tirado mal. Draque os absuelue,
Yala paz, y amistad primera os buelue.

Dixo, y auiendo entre ellos preuenido
Larespuesta y la platica primero,
Don Luys de Maçanbique, el q elegido
Fue de su rebelion por Rey primero:
Lo blanco de los ojos encendido,
Nodemudado el rostro ampane seuero
Responde assi como Orador discreto,
Del moreno Consejo este decreto.

Buen

LA DRAGONTEA.

Buen Rey tenemos, si amistad hizimos
Con enemigos suvos sue ignorancia,
De que perdon a su piedad pedimos,
Con se jurada de inmortal costancia:
Si entonces su grandeza deserumos:
No sabiendo del caso la importancia:
Agora es tiempo de cobrar aquello,
Que entonces no sopimos conocello.

Que no sepa quien somos poco importi, Si sabemos quien es, ni que tu digas. Que tiene para vernos vista corta, Que no repara vn Aguila en hormigas. Y solo el ter Embaxador reporta, Que el poder de Filipo concradigas, Que de otra suerte, tan sin lengua sum Que por se nas al Draque respondiera,

El cautinarnos es en buena guerra, que vnos co otros en Guinea tenemos, Donde los narurales de la tierra, Al mercader estraño nos vendemos: Si engaño imagina ys q nos destierra Nunca menor de edad le llamaremos, Que rico engaño, y no fingido celo, Mejorarnos de tierra, y darnos cielo.

Si

Pobre fin Dios, fin leyes, y defnudos.
Biuimos en defiertos arenales
Como animales rusticos y rudos,
Y asu seluatiquez en todo yguales:
En fin, aqui dexando de ser mudos,
Conocemos las almas racionales,
Si es nuestra vida esclauitud ô empeño,
Es el mejor del mundo nuestro dueño.

Dile à tu General, que no queremos Su amistad des gual, tan engañosa, Y que sus amenazas no tememos, Ni el poder de su Reyna belicosa: Catholico señor obedecemos, Que puede vuestra armada poderosa Hazer del fondo de la mar despojos, Con solo el monimiento de sus ojos.

Siauemos muerto gente, aqui nos pela
De que no fuesse mas, que sino sale
Del puerto luego con su armada Inglesa,
Vera si ay rayo que este braço iguale:
Mas cara ha de costarle aquesta empresa,
Si luego de las velas no se vale.
Que no tomos por negros hóbres viles,
Sino las sombras de Hestor, y de Aquiles
K k

LA DRAGONTEA,

Negra le pronoftico la ventura,
Y que le ha de falir la fuerte en blanco
Si este arcabuz, y poluora me dura,
q a cien passos cien vezes claua vn blanco
Para engañarnos el Ingles procura
Mostrarse agora liberal, y franco
Viua Filipo, y viua de Austria el nombre
Aŭq el Drago de Escocia, al mudo alobre

Santiago es deste pueblo el apellido
Y del Principe, a honor del gra Tercen,
Pues oy a tal patron fauor le pido,
Y por mis dos Filipos morir quiero:
Dixo, y el pueblo a su furor mouido,
Triste despide al Calidonio siero.
Sabida por el Draque la respuesta
Con otros dos recados los molesta.

R

Al tercero le dize el buen Ialonga,
Que buelua las espaldas, sino quiere
Que al negro serpenun la cuerda ponta
Y la respuesta en otro mundo espere:
Viendo que es impossible q componga,
La negra furia que el Ingles resiere,
Draque seros, vua Angia compañía,
Con los que yuan a hazer el agua embia.

Con blancos, y grauados coseletes,
Los reflexos del Sol reuerberando,
Con arcabuzes, picas y mosqueses
El Sargento Mayor los va guiando:
Con vn vestido verde, y mil corchetes,
Que de bruñida plata van quaxando
Vna casaca que vestida lleua,
Mete enla tierra el pie, y el ayre eleua.

Roxas las dos mexillas sobre nieue',
El boço nueuo al oro semejante,
La planta y el baston al compas mueue
Dela caxa belisona delante:
Para exceder a los famosos nueue,
Al despedirse en Londres arrogante,
A quien tuuo por aima, y por tesoro,
Prometio de l'agar el alma en oro.

Eta del Draque General fobrino,
Del en estremo por su talle amado,
Y porque sue por otras partes dino
El moço illustre en guerra y paz honrado
Enamorado ala conquista vino
Que todo es guerra amar, y ser soldado,
Todo es batalla, espia, y centinela,
Estratagema, ardid, yra, y cautela.

Re-

LA DRAGONTEA:

Rebuelta como vid entre los braços
Del arbol de que Alcides se corona,
Mezclando sus razunos y sus lazos,
Que amor qualquiera desatino abona,
Al desdichado jouen con abraços,
Que era en estremo de gentil persona,
Estas amargas quexas le dezia,
Dela partida el miserable dia.

Vaste ala guerra, dexasme en la guerra,
Rodulpho hermoso de tu autencia trile,
Donde la paz del alma se destierra,
Que desso ojos en la luz consiste:
Si el coraçon quando sospecha yerra,
A tiempo tu partida resolusse,
Que bolueras a Londres con victoria,
Con cierto aumento de tu incierta glori

Pero si acierta el coraçon amante,
Quando sospecha el venidero daño,
Dela vida ala suya temejante,
No bolueras aca del poluo estraño,
Si alguna vez el sueño sue importante,
Para el humano bien, y desengaño,
Tambien a misespecha ha dado aumeno
Con la visión de vnaspero portento.
Apo

Aper al descubrir la fresca Autora
La mascara del Sol, del cielo y campo,
Soñe que vna paloma arrulladora,
Candida mas que dela nieue el ampo,
Enel jardin donde la planta agora
En puro yelo conuertida estampo,
Vn caçador la derribo del nido,
De pluma y yerua, en vn ciptes texido.

Maldito caçador, si a caso tienes
De ser la mano que a Rodulpho acabe,
Principio de mi mal, sin de mis bienes,
De mi primero tu suror se alabe,
O quan injustamente me detienes
Con essa voz Partehenope suaue,
Rodulpho le responde, y consos braços
Rompe ala yedra sos hermosos saços.

Esta India a que voy, no me maldigas,
Que soy el caçador en talle y señas,
Y a que me parta mas veloz me obligas,
Mira estas seluas de arboles y peñas,
Contra las fuertes armas enemigas,
Que esto parece en mar la armada nuestra
Veras que fuerça inacessible muestra.

KK 3

LA DRAGONTEA:

Ni el mar, ni el viento, ni el valor de España
Que es mayor q la mar quel fuego, y vie.
Contraftaran la altissima montaña, (to,
Que ha de agouise el humido elemento:
Dexa el aguero, y sueño que te engaña,
Tristezas de amoroso pensamiento,
Que por las esperanças dela buelta,
Hasta el alma de verde lleud embuelta.

Pues este verde al campo reduzido
Rodulpho entonces (gran Señor) lleuaua
Por esperança, empresa y por vestido,
Quando la dura muerte el arco armaua:
Ya enel jardin, enel cipres, y el nido,
Con simples ojos la paloma estaua,
Y el cauro caçador, que nunca vemos,
Iuntando ala baliesta los estremos.

que al mensagero diò mala respuesta,

Que al mensagero diò mala respuesta,

Con los demas el monte discurria,

Matando Ingleses con aplauso, y fiesta:

Estaua consu negra compania

Enel repecho de vna excelsa cuesta,

Quando llegò el mancebo descuydado,

A pagar ala muerte adelantado.

Viendole anfi fus compañeros, mira
Jalonga alegre, y dize, al de lo verde
Apunta, dale fuego, enciende, tira,
Y el pobre Ingles la amada vida pierde:
Confubito temblar el cuerpo estira,
Los ojos buelue en blaco, el labio muerde
Prueua a tenerse, pero buelto en yelo
Perdio vista y color, midiendo el suelo.

Ycomo el conejuelo temerolo,
Alargado enla yerua sangre vierte
Al golpe del virote cauteloso,
Que desde el arbol le tiro la muerte:
Verde vestido: y yerua el moço hermoso
Tiñe de sangre dela misma suerte,
Que entrádo el plomo, y dádo puerta al al
Confacil parasissano se desalma. (ma

Trocado el oro en plomo, facilmente
Haze que el pecho la codicia tape,
Siendo blanco del negro mas valiente
Que ha nacido jamas en Congo, o Zape,
Alçale en ombros la turbada gente,
Que estando muerto estima que se escape
Y cargando enlos ojos mayor rio
Esta agua amarga lleuan a su tio.

Cau-

LA DRAGONTEA.

Causaua compassion el olmo nueuo,
C ortado por el verde tronco en Mayo,
El razimo en agraz y arbot de Febo,
Que siendo intacto les deshizo el rayo:
El belto Adonis, el Ingles mancebo,
En sueño eterno, y en mortal desmayo,
Verde salio, boluto marchito el fruto,
Que la esperança es vispera del luto.

Draque furioso, los despojos viendo
Que traen en lugar del agua amarga,
Arrancase las canas, maldiziendo
Su larga edad para nosotros larga:
Y luego el triste entierro preniniendo,
Hazeletodo armar, y el cuerpo carga
A los ombros mas nobles de su gente,
Y parte ala Zabana tristemente.

Yuan dos compañías enlutadas
De negras plumas, y toquillas, dando
Indicio de dolor las destempladas
Caxas, que el ayre entristecian sonando,
Las Lisas delas armas despreciadas,
Las vanderas, y picas arrastrando
Y los mosquetes de los mas seruces,
Las bocas adelante atras las coces,

Ca

Cauan el prado por lo mas enxuto
Y enrierran el mancebo mal logrado,
Porque el hombre q viue como bruto,
Es juito que le entierren enel prado:
Su tio lleno de fu nesto luto,
Ya dela pompa funeral dexado,
Fue a ver de aquella seta vin grande amigo,
Que por predicador truxo consigo.

Hallole ya espirando porque auia
Salido dela mar enfermo a rierra,
Donde quiso con fassa prophecia
Prenosticar el fin de aquella guerra,
Notengas pena General dezia,
De boluer sin Rodulpho a Ingalatera,
Pues lleuaras tan celebre victoria,
Que dure por mil siglos tu memoria.

Moniego que es dolor auer perdido Von mancebo de tales esperanças, Mas oy quedando el Español vencido Tomaras de su vida mil vengançass Tendras a Panama con vil partido, Con cuya plata, vientos, y bonanças Bolueras a tu patria, a gozar luego Rica vejez, y general sossiego.

Diziendo

LA DRAGONTEA.

Diziendo anfi, con rostro horrible y siero
El Dogmanizador perdio la vida,
Partiole a ver a su muentor Luthero,
Mintiendo mas que nunca enla partida;
Y siendo va vil perjuro, y hechizero,
Mecanico sin ciencia conocida,
Anathema lacino, y rebultoso
Su transito alabaron por glorioso.

Vistenle vn alba, y candida casulla

Que hallaron enel monte andando açaça
Y en consuso esquadron, trapala, y bulla
A vn lado le enterraron dela plaça:
Con tres gargantas el Cerbero ahulla,
Y el alma del Apostata amenaza,
Y al cuerpo sepultado en viso, y ocio
Las insignias le dan del sacerdocio.

CAN

H

gun

TOTAL DE DE DE

CANTO.VII.

HALLA DON DIEGO E N L A
made Capireja al Capitan Iuan Henrrique con almusherramient is, y foldados: fortificafe, determinan
dode esperar al enemigo. Cuentase el valor de
Francisco Cano arriero, y el que tunieron
en defenderse los Negros de Santiago
del Principe, hasta quemar su
mismo pueblo.

Exaua ya el Aurora el Occano, Los rorantes cabellos descogien do,

Y del Ida frondoso, a lo mas llano Yua el luzero fulgido saliendo: Quando entretanto que el Drago Britano Eltaua sus designios preuiniendo, Mojados flacos, sin sustento, y suego Acuden sus Soldados a Don Drego.

No

LA DRAGONTEA,

No miras (dize de tropel) que estamos,
O General, tres dias sin sustento,
Y que passados delas aguas vamos,
Que este ha sido el mejor alojamiento:
Y que el poco socorro que esperamos.
Aunque viniesse agora por el viento,
No à dellegar mas presto que el contrario
A quien sobra el sustento necessario.

Si a disparar prouamos los mojados
Mosquetes, y arcabuzes por de dentro
Notoman suego y donde estan ceuados,
Burlado el poluorin, no passa al centro,
Pues nosotros tambien debilitados
Nos rendiremos al primer encuentro,
De suerte q este Reyno y nuestras vidas
Por precio de tu sama estan vendidas.

Lleuanos a lugar, que estando enxutas
Las municiones, y armas que traemos,
Flaquezas de que agora nos imputas,
En Españoles animos troquemos,
Con yerua solas con siluestres frutas,
Que ya ni vino, ni mayz queremos,
Haremos cara a nouecientos hombres,
Dando ala fama nuestros pocos nombres.

pero sin herramientas que nos puedan
Fortificar aqui, sin pan sin lumbre,
No te espantes que hablen, y que excedã
De su valor, y natural costumbre:
Haz cuenta General que a motir quedan,
Y que passa el Ingles la inculta cumbre,
Haziendo en Panama por tu osadia
La suya estrago en este mismo dia,

Que pertinacia es estatu no sabes,
Que aucturar la gente siempre ha sido
De heroycos Capitanes, y hóbres graues,
Como era el Duque de Alua defendido:
Lis vitorias mas altas, y suaues
Que Reyes, y Monarchas han tenido,
Quando copia de sangre les costauan,
Tragicos vencimientos las llamauan.

Xerxes confiderando, que no auria
De fufamolo exercito en cien año s
Vn hombre viuo, de vn millon que auia,
Lloro del vano minado los engaños:
Y iu con temeraria valentia
Ofreces nueltra fangre a los estraños,
Que aunq es verdad q es de Pastor tu ofiNo nos has de lleuar alfacrificio. (cio,

LA DRAGONTEA.

El

Pa

Con estos, y otros mil requerimientos, Consultado con Pedro de Quiñones Y con otros Alferez, y Sargentos, Satisfico don Diego sus razones: No falta de valor de bastimentos, La poluora mojada y municiones Le lleuo con horrosa retirada Ala venta que llaman la Quebrada,

Embiadavna espia diligente,
Boluio con grande priessa, y alboroto,
Diziendo que marchaua con su gente
El Ingles que imaginan tan remoto:
Ponese en arma valerosamente,
Y luego de comun acuerdo: y voto,
Dos Negros dexan que la venta quenta,
Que tres caminos de cercarla temen.

Pero esto auia de ser quando llegasse,
Mandando a cada Negro treynta pess,
Y vn vestido tambien, porque esperasse
Del Cotonel Britano los succisos,
Isto ordenado con su gente vase
Por entre robles y arboles espesos,
De Capireja ala nombrada loma,
Por ver que arbitrior el enemigo toma.

Capitan Henrrique en ella estaua:

Que don Alonso de socorro embia

Treynta y cinco soldados gouernaua

y algunas herramientas le traia:

Porque al llegar la tarde declinaua,

Solo cortado yn alamo tenia,

Pon donde Amaya passa diligente

Consu animosa, y desmayda gente

De vizcocho, y de queso trae refresco.

En que la pobre, y desualida gente,
Como si fuera en pan sabroso y fresco,
Como lebrel de Irlanda hinchaua el diéte:
No sue el combite, mel beuer Tudesco,
Porque atrago de vino solamente
De dos botijas cupo a cada boca,
Que con menos dolor Tantolo toca.

Para los que pudiesse auer heridos,
La vna manda reservar don Diego,
Y cobrados los animos perdidos,
Las herramientas desligaron luego:
Ya los arboles gimen sacudidos
(Que no les dio tras el comer sossiego)
De las hachas, y braços, y en lo huecho
Delos opuestos valles suena el eco.

LA DRAGONTEA.

Afe don Diego vn hacha, y a su exéplo
Lo mismo hazen los demas soldados,
Donde en su punto el animo contemplo
De aquellos que llegaron desmaydos:
Ya estana en Delphos adornado el templo
De sus cabellos runios, y dorados
El pastor del Oraculo Crisco,
Y llamando la noche al gran Morseo.

Quando fortificados por sus puestos
Estaua con las armas alistadas,
Al siero Coronel Basbile opuestos,
Con vellas de Mercurio recatadas:
Para poder saberlo s presupuestos,
Los arbitrios, las machinas traçadas,
Tres es pias perdidas por la venta
Van asaber lo que el Ingles intenta,

Bueluen diziendo, que se apresten luego,
Porque en passar estauan pertinazes,
Y que la venta à quien pusieron suego
La empieçan à cubrir llamas vorazes:
Que se confiessen, ordeno don Diego,
Para la guerra haziedo co Dios pazes
Que es Cura de la plata referida,
Pensaua con valor perder su vida.

Llegado el Coronel junto ala venta,
Al C ano en nombre y barba perfuadia
Del monte, que paffar con dafio intenta)
Le enfeña alguna oculta fenda, o via:
Porque fi a Panama fin que le fienta
Don Diego que estoruar se lo porsia,
Puede paffar seguro y sin ofensa,
Rebar la plata al Rey, y al comun piensa.

Responde alas promesas y amenazas
El valeroso viejo Español fino,
Vanos desinios y caminos traças,
Parasacarme del real camino.
Estas su econ missonjas y mis plaças,
Nunca mi requa por atajos vino,
Nose mas quel real y bien dezia,
Quel camino real del Rey seguia.

Viendole firme a vn Capitan le entrega,
Que con palabras blandas y ferozes,
A vn tiempo mit mo le amenaza y ruega,
Mas era como dar al viento bozes.
Que no fabe lasfendas jura y mega.
Y a los tormentos fe apercibe atrozes,
Fixan vn palo a ver si desta suerte
Cantana como Cisne con la muerte.

L

Atan

LA DRAGONTEA.

Atan al viejo noble y enel cuello

Ponen la cuerda y tuercen el gatrote,

Y aunque los ye colericos torcello,

No ay cofa que le mueua y alborote:

Confiest dize assendole el cabello,

Y el viejo haziendo al cielo sacerdote,

Sus culpas, y peccados le dezia,

Pero no las verdades que sabia,

A nadic le parezca barbarismo
Querer morir ansi Francisco Cano,
Pues sue morir por Dios su intéto mism,
Librando tantas almas de yn tyrano:
Que estando enel primero parasismo,
Y diziendole el barbaro Britano,
Consiella perro en porsiar prolixo,
Estas palabras entre dientes dixo.

(D

0

E

Q

leli El

Señor, si yo consiesso este camino,
Segura en Panama pongo esta gente,
Don de el Ingles furor y desatino,
Vertiendosangre trutte y innocente,
Profanara los templos y el diuino
Sagrario Sancto, en que viuis presente,
Como enel cielo, haziendo excesos tam
En Reliquias, y imagines de Sanctos,
Had

sacrilega y cruel en vuestra Madre?
En aquella purissima y hermota,
Que os tuno por su hijo, esposo, y padre?
Sere total ruyna lastimosa,
Porque la vida misera me quadre,
De todo aqueste Reyno siendo yn hobre
De muchos años, y de poco nombre?

Conferuo vn Reyno a costa de vna vida,

En cuya sin ygual piedad consio

Que la tendra del alma en la partida:

En este tiempo el Draconario impio

Lacuerda aprieta al cuello slaco asida,

Que viendole sacar toda la lengua.

Viosu lealtad, yconocio su mengua.

elviendo el Coronel adonde estaua Elvaliente Español semidisunto, Creyo que las veredas ignoraua, Por verse reduzido al postrer punto: Mandole desarar quando espiraua, Y vu Irlandes Catholico, que junta Estaua al palo, le bolnio la vida, Ya casi de los miembros desasida

11 3

Pre-

LA DRAGONTBA,

Preciefe Esparta de Cleomenes fuerte,
De Codro Athenas, Grecia de Theseo,
Y de Bulides dela misma suerte
Lacedemonia, con y gual tropheo,
Frigia de Ancuro, y de su incierta muent
Alba del Sabio Nu na semideo
Y Romaporanerse dado auxilio

De Curcio, Decio, Ceuola, y Atilio.

Que las Indias de España suerte Cano,
Aunque hobre baxo, y de tan baxo oficio
Se preciaran de tu valor Christiano,
Que dio de vn alma noble clarc indicio
Mi verso, lengua pluma, ingenio, y mans
Ensalçaran tu hero y co beneficio,
Tu constancia, tu se tu fortaleza
Que la virtud es la mayor nobleza.

Pompeyo los secretos del Senado
Callò, poniendo el dedo en vna vela,
De Phalaris Zen on atormentado
Callò de sus amigos la cautela,
Matò Neron a Trascas desangtado,
Y honreò delos Sophisticos la escuela,
Pero este vicjo a todos auentajo,
Que no era obligación de vn hobre bajo

11

Va Soldado Español por cierco exceffo Sentenciado a morir, pulo enla lumbre De vn acha el braço, y reginando el hueffo Genero no mostro de peladumbre, Librole en fin el General por effo, De su valor teniendo certidumbre, Y anfi tambien el Coronel dio vida Aquien mejor la tuuo merecida.

Ofamoso arriero, no quisiera Que aquel Propheta vil lo vuiera fido, Sino que el traginar oficio fuera, Que le vujeran mil contules tenido, El Sol te preste el carro de su Esphera, De su ecliptica ardiente desasido, Y sus canallos de doradas crines Para requa famofa en que tragines.

lleues perlas y el ramo colorado, Que tierno y verde se corto primero El oro runio en texos no labrado La plata en barras del mejor minero, En efeto(gran Celar)que librado Nuestro famoso, y inclito arriero Delas manos incredulas, y viles, (les Deagl Tomas, como yn Christiano Achi

LA DRAGONTEA:

Vn cautius foldado de honor dino,

Extrano tambien, por versi a caso,

Sabia las veredas del camino,

Y del fragoto monte oculto el paso:

Nucuo (responde) soy y peregrino,

Ni se si ay monte rio, cuesta o raso,

Nunca le vi, ni le passe, ni creas,

Que aunque me mates informado seas,

Es Español (les replico) dexalde,
No dira mas atormentado y muerto,
Y prosiguio diziendo esse tu Alcade,
Y Capitan dela Giudad, y puerto:
Que piensa que a su tierra viene en bille
Mi General por tanto mar incierto,
Que señas tiene, edad, partes, y nombre,
teneysse por muy sabio, o pou muy hôte

EI

Que pues enla ciudad en puerto, o playa
Nos hizo rollto, sin tener de donde,
Y agora en esta sierra tiene a raya,
A buena sangte y ciencia corresponde
Don Diego que de Suarez y de Amaya
Tiene illustre apellido (se responde
El Cautino Español) es vin soldado
En Flandes, y en Italia exercitado.

Ouando sus años treynta y quatro sean,
Es a mi parecer la edad que tiene,
Guarda los tuyos que con el se vean,
Si enla campaña ala batalla viene:
Estos soldados que con el pelean,
Con disciplina militar detiene,
Riendose el Ingles, dixo al soldado,
Verse desseo, soyle asicionado.

Mientras Francisco Draque preuenido
Intenta hazer a faego y sangre guerra
A los negros del pueblo referido:
Que durmiendo la misma noche en tierra
Que le traxeron a Rodulpho herido,
Vio su figura palida, que en sombra
Con alterada voz le liama, y nombra.

Otio, dize, afsi te mueue el pecho
La fangre de tu fangre derramada,
Por vn barbaro negro, auctor del echo;
Que no de blanca mano, o hidalga elpada:
Con enterrarme quedas fatisfecho,
Dexando en tierra estraña sepultada
Tu misma carne, que infamado della,
Vendre a ser Español resueto en ella.

LI 4 Qua.

LA DRAGONTEA.

Quatro barbaros dexas fin castigo,
Ladrones de mi vida en parte oculta,
Que hizieras con mas aspero ene migo,
Si aquellos tu vengança dificulta?
De que esta ingratitud vies conmi go,
Mas infamia que gloria te resulta,
Que en enterrarme que grandezas hallo,
Pues enterro Alexandro a su cauallo.

Apretauale tanto aquella sombra,

Que prueua a detpertir, y no es possible,
Pero medio despierto el muerro nombra
Con voz interrumpida y compassible,
Luchando, al fin cayo sobre vna a lhombra
Donde despierto vio que era munsible,
Y ala primera estrella Matutina,
Al pueblo con su exercito camina,

Està dela ciudad el lugar suerte,

Media legua en vo cerro leuantado,

Pegado al 110 del Fator, de suerte

Que esta de monte al rededor cercado,

Claro el camino ala ciudad de aduierte,

Mastiene vo pu entezillo atranesado

En el 110 que llaman de Mecera,

Que puede resistir quien le acometa.

Mande

GU

SINILIA

Mandò el Ingles que por el monte y puente Por diuertirlos fuesse combatida
La machina de paja fuertemente,
Del varonil I elonga defendida:
Ved que Roma o que Troyatiene enfrete
El Dragon Minotauro que le impida,
El mismo ardid parece que promete,
Pues tal pasta de casas acomete.

Repartense los negros por el monte,
Y puestos en celadas diferentes.
Embian a las aguas de Acheronte
Algunos enemigos innocentes;
Porque por mas que el Escoces desimonte,
Menos halla los negros diligentes,
Y por mas que al passar le desocupen,
Masbalas peñas y arboles escupen,

Guardaua el puente vn Españo que truxo Su madre al ombro, a Encas semejante, Y al pueblo delos negros se retruxe, No pudiendo seguir sos de adelante: De Achiles el borton, sombra y dibuxo, lalonga valeros o y arrogante A este y a otros dos soldados blancos, Dio el passo, y los demas se hiziero frácos. Cargo

LA DRAGONTEAL

Cargo tal furia en ellos que forçoso,
Retirados los otros, y segundo,
Fue preso nuestro Encas valeroso,
Que era Diego Rodriguez su apellido,
Draque admirado del valor famoso,
Que causa le pregunta os ha monido,
A quedaros aquitan loco, y ciego,
Y no seguir al General don Diego.

Truxe mi madre aqui responde Encas,
Que me guardo en su vientre nueue m
Y no es mucho q tu guardar me veas (h
Vn hora su vejez de tus Ingleses:
O quan bien (replico) tu vida empleas (h
Que puedes hazer mas quado Ingles su
Mas di como esse Amaya tan valiente,
Se retira de mi con tanta gente.

Setenta y dos Soldados te parece,
El Soldado responde, tanta copia?
Butlas, replica el Draque, y no merco
Esta piedad respueita tan impropia:
Enel monte que agora fortaleze
Mil hombres tiene de su gente propia,
I stos saco de aqui, con estos mira
Que estoy en su ciudad desde Capira.

Siquinictos, responde, solos sucran, Es don Diego soldado ran valiente, Que nunca en la ciudad los pies pusicran Tus Capitanes, y bisona gente. Y aun con menos tu armada resistieran Mas no son to dos quatro vezes veynte, Anda, le respondio, que essa es brauata Debizarco Español, que hablando mata.

Boluiendo a los valientes C imatrones,
Digo(leñor) que muerta gente alguna,
Porque los Calidonios elquadrones
No tunieffen vitoria alli ninguna:
Con encedidas hachas, y tizones,
No fiendo a tales ruegos importuna,
La domestica paja dieron luego,
A su Numancia horrada ciun suego.

Don Diego dos trincheas fabricadas,
Puso vn cabo de esquadra en la primera,
Con doze arcabuzeros, q guardadas
Las espaldas mejor el rostro espera:
Estas de vna vereda amenazadas,
Poner en retaguardia considera (gentos,
De Henrique, y de Quinones, dos SarY dixo en alta voz todos atentos.

TTIE IE IE IE IE

CANTO.VIII.

ANIMA DON DIEGO SVAREL

de Amaya fus cien foldados a resistir m l'Inglises; Na.

ga el Coronel don Thomes al fuerte de fen Pablo, alla

ta dos vezes la trinchea, y ala tercera vencien

do los Españoles, los ingleses desbaratados

huyen; llega el capitan Hernando de A
guero, y de alli a poco tiempolo.

Capitanes Baltasor Callejo,

y I uy Delgado y el

maestre decapo do

Hieronimo de

Zuaco.

Spañoles hidalgos embidiados Por las armas de todas las naciones, M

Ef

Por vuestros indomados coraçones:
Sangre delos Catholicos Soldados,
Que han puesto los Christiferos pédons
En las remotas playas de Ocidente,
Peregrina ocasion teneys presente.

Oyesel dia en que podeys al mundo Mostrar que suystes delas armas soles, Y a Philippo Catholico Segundo Seruir como leales Españoles: Es bien quel nucuo Thiphis iracundo Dirixa a nuestras Indias sus faroles. Todaslas vezes que robar las quiera, Sin que vna vez a nuestras manos muerat

Mirad que no es razon que aquella gente,
Que el valor delos Godos acrifola,
Sufra vn ladron, vn pirata inclemente,
Que contra nuestra se pendon arbula:
Quando suera couarde, y no valiente,
La sangre, la nacion nuestra Española (de,
Hóbre a quiê Dios no ayuda, es suas couar
Si de Xerxes hizieste el mismo alarde,

Lucgo para tu daño Achab te empleas
En dar credito a falfas prophecias,
Que no podran faltar las de Micheas:
Contantas confianças Ezechias
(Porque fuera de Dios todas fon feas)
Vn Angel vio poner en tal martyrio,
Del gran Senacherib el campo Afirio,
Rin.

LA DRAGONTEA.

Rindese Nicanor al Machabeo,
Con este nombre que de Atila en Roma
Detuuo el fiero, y baruaro desseo,
Y Iosaphat los Mohabitas doma:
Dauid numilde vence al Philisteo,
Contra el Rey de Basam las armas toma
El milmo eterno Dios por Esayas,
Porque juzga su causa en tales dias.

Quando diezmo pago de los despojos,
De la guerra Abraham reconocida:
Que con su braço al reboluer los ojos,
El Dios de los exercitos vencia:
En la prisson de Loth cuyos enojos
Vengo con sus domesticos vu dia,
Contra los Reyes de tan altos nombres.
Mas sue la fe, que los trezientos hombres.

De treyenta mil foldados, folo estriba
Gedeon en trezientos que A cab beuen,
Passa el Iordan, y à lerico detriba
Iosue, con que solo el Arcalleuen,
Del Macedon la magestad altiua,
Aquien las armas tanta gloria denen,
Adora humilde al Sacerdote Iado,
Y de terutalem sale turbado.

Puti

pe

Vemos que con tan justa consiança

A la vitoria prospera camina,

Que de la multitud contraria alcança,

O cubran la montaña, o la marina,

Que lleuo de vencerlos esperança,

Que justamente hazello me resueluo,

Sia vencimientos de Españoles bueluo.

Cen Moros de Xerez para vn Christiano,
Vencieron la batalla milagtosa,
La Cruz del Arçobispo Toledano
Vencio la de las Nauas de Tolosa,
El Galle go Patron al Africano,
Con la cuchilla roxa poderosa
Quitò el tributo de las cien donzellas,
Armas à quien se humillan las estrellas.

Pelayo testraurò del Moro à España,
Que desde Gibraltar, y de san Lucar,
Ocupò con llegar à la montaña:
El Tajo, el Betis Duero Dauro, y Xucar,
Y en la bella ciudad que el Turiabaña
El Cid vencio la multitud de Bucar,
No ay impossible à quien espere, y crea,
Detuuo el Sol el Portugue, Correa.

Y fuera

LA DRAGONTEA,

Y fuera de que el cielo nos ampara,
Solo el fer El pañoles nos obliga
A no boluer al fiero Ingles la cara,
Quando con mas poder nos bulque yuga
Que por ventura boluera la xara
Al arco y mano Alarbe y enemiga,
Y quando no para morir nacemos,
Y despues dela muerte biurremos.

No costo la conquista desta tierra

De balde a sus primeros moradores,

Que sufrieron por ella en paz y en gum

Del inclemente ciclo mil tigores:

La riquea bellis uma que encierra,

No la gozen estraños sabradores,

Que no se han de lleuar a sus cortijos

Lo que le cuesta a España tantos hijos.

Oue vosotros no aueys peregrinado
Con el fuerte Colon ni aueys sufrido
Allado de Cortes lo que han passado;
Los animos que España ha produzido:
Ni como estudo aueys tampoco estado
Desnudo Fernan Nuñez, y perdido
Diez años entre montrinos innumasos
Mas sieros que Abarinios, y Bracamaso

Delo velos de Flandes no aueys visto
Hasta agora el riger, escarcha, y velo,
Que sufren por el Polo de Calisto,
Los que calientan con su sangre el suelo.
Ni por el Chima Antastico de Christo
Aueys puesto las armas, luz del Cielo,
Suoriendo el Cancro ardiete, ni el veneno
Del rebelado barbaro Chileno.

Elnombre de Elpañol y de Christiano, Y que pentays que ndo verdad os diga, Que pu ede ter este le ragon Britano: Batta que la lescritura le maldiga, Que el A postol de Parlemostob rano, Siel numero conto de quien le sigue. Sabe que aura quien su furor mingue.

Remper delos Dragones la cabeça,
De Christo sue contra Luzbel victoria,
O enel agua con tanta forcaleza
De Pharaon la miterable historia:
Es nombre del demonio su fiereza,
Por la lengua veloz aunque enla gloria,
Que cayedo perdio le puto freno
El Angel vencedor de gracia lieno.
M. m. Aou

LA DRAGONIEA.

Q

Er

Aquellos tres espiritus irimundos,
Que Iuan escriue, quel Dragon vomita
O de aquellos camiferost egundos,
Tambien aqueste en otros tres imita,
Rodulpho, y do Thomas quaicos mudos
Vencer con su arrogancia solicita
Iuan Achines tercero, aunque ya tiene
El primero lugar que le conviene.

Formase de tres partes la chimera,
Leon, Cabra y Dragon el Leo sangrienn,
El temor del que es reo considera,
La Cabra aquel lascino fundamento:
Muestra el Dragon la variedad ligera
Del vno y otro fribolo argumento,
Aqui esta todo junto, y deste modo,
Leon, Cabra y Dragon, chimera es tota

Beuen la fangre, assendo las orejas.

A los Indicos fuertes Etephantes,
Los Dragones que mueren có mil quem
A Hydropicos hinchados temejantes,
Estos Dragones de crizadas cejas,
Del oro que nos roban abundantes,
Tan preñados se bueluen, que algunda
Los matara su milma hydropesia.

446

Que por esso A lexandro a sus soldados Vna vez que los vio boluer vencidos, Los desposos y el oro antes gana dos Quito y quemo sin serie resistidos, Vencistes dixo pobres y cargados De los ricos thesoros ad queridos. Bolueys vencidos por guardar el oro Estos lo mismo haran por su thesoro.

Enfin el nozabre de rapiña al ciclo
Es de manera odiofo, que folia
Hasta enel sacrificio odiar el zelo
De lo que hurtado alguno le ofrecia:
Pues odiosos a Dios al ciclo y suelo,
Que han de poder en este alegre dia,
Que nos ofrece esta victoria, y llama
Al templo dela gloria y dela fama,

Visto aueys Españoles valerosos
Dela diuina y dela historia humana,
Exemplos de batallas milagrosos,
Y del Dragon el arrogancia vana,
Apretad enlos puños bellicosos,
Contra la beitia indomita Britana.
Las Cruzes, que rematan el azero,
Que à de embaynarse por su pecho siero.
Mm 2. Mi-

LA DRAGONTEA,

Mirad del templo el lamentable estrago
Que el rapido foror sin duda ha hecho,
Hagamos con lo la sangre deste Drago
Blancos los dientes, y contento el pecho:
Santiago Españoles, Santiago.
Ensanche el coraçon lo mas estrecho,
O gran Pablo Eremitico, y del fuerte
Consagrado a tu nóbre, el daño aduient

Dixo el mancebo generofo en todo,
Difereto y gran foldado, y todos luego,
Como a Español como a caudillo Godo
Luran seguir su General don Diego;
Alerta estauan todos deste modo,
De cuerdas, y ojos sacudiendo el suego,
Conficiendo entre si lo que platica,
Y alabando el valor que significa.

Vie

Vi

Ya el fiero Coronel marchando parte
Con nonecientos hombres paraciento,
El duro acento armilono de Marte,
De caxas y clarines dando al viento:
Y no creyendo que en ninguna parte
Humera a reftirle atrenimiento,
Como quien va para robar se apresta,
La poluora gastana en salua, y fiesta.

Con algunos foldados adelante

El falfo explorador mulato, vino,

Que delde vn alto a Iudas femejante,

Reconocio la loma y el camino:

Como el filencio fue tan importante,

No vio lo que de noche le preuino,

Y fentado espero seguramente

Que se acercaste el resto dela gente.

Vendo tan cerca el Escoces contrario.

Las tres espias con filencio bueluen,

Preuienese el esfaerço necessario,

Y ala famosa hazaña se resueluen:

Llega al mulato el campo Draconario.

Y dela sluda a su caudillo absueluen,

Pero en fin le mando que se adelante,

Que era el cuydado entonces importante.

Viendo el atajo Andres enel camino,
Auífa a don Thomas, y parte luego
Vn Capitan Ingles, que auerfe vino
A tiro de balletta con don Diego,
No le tiro ninguno mas preuino
Todo foldado el poluorin y el fuego,
Para quando el camino fe cubriette,
Recelofe el Ingles, y huyendo fueffe.

Mm 3

Que

LA DRAGONTEA,

Que no suele mas palido el villano,
Que en el camino la culebra mira,
Boluer atras el pie, y alçar la mano,
Como de ver la gente le retira,
Había en su lengua al Coronel Britano,
Que armado de desden de enojo, y ya,
Cubre el camino de su gente Inglesa,
Llouiendo en ellos yna carga espesa.

La trinchea acomete el Anglo fiero,

Que el fuerte de fan Pablo fe dezia.

Aquel Pablo eremitico primero,

Por fer de fu gloriofo nombre el dia,

Con aquefte apellido que refiero,

Y el de Santiago de Españoles guia,

Se començo la fingular defensa,

Contra la multitud de tanta ofensa.

Delas ocho a las onze los Britanos
Tres vezes affaltaron la trinchea,
Donde don Diego con la lengua y man
A qui la gente anima, alli pelea,
Entre los enemigos inhumanos
Tiñe el azero en tangre, el braço emplu
Y con esfuerço y militares modos
Difetere, esfuerça acude en todo a todo

Saltan dela rodela golpeada

Astillas y centellas, caso estraño.

Que vna de tantas balas delmandada

No llegasse jamas a hazerle daño,

No estan con menos fuerça enla estacada

Contra el Dragon y su violento engaño

Los dos jamas vencidos coraçones

Deluá Henrique y Pedro de Quiñones

A qual derriba el braço a qual la pierna
El valiente Quiñones encendido.
A qual embia ala prisson eterna
De vna punta de puño el pecho herido,
A qual que sube, arroja y desgouierna.
Casi a los braços cuerpo a cuerpo asido,
Y como toro que la frente eriça,
En ellos haze tanguinosa riça.

Acude alli don Diego y facudiendo

La hidalga espada, los azeros vibra

Altoneo son del fiero Marte horrendo,
Alli presenta el pecho, alli le libra,
Las hastas delas picas, que blandiendo

Viene el Ingles como delgada fibra

Corta y desuia de los mitmos ojos

Haziendo las astillas y despojos.

Mm 4 Ila-

LA DRAGONTEA:

Elado en nie (como el lag 12 po lenco)

Tal vez dexana al Anglo con la pica,

Como en los valles de Coquimbo y Péco
El que ala maça barbara se aplica:

Y a Inan Henroque Conebut Flamenco
Los tajos de su patria cerusica,

Aqui y alli destroja rompe y hiere,

Y nueno nombre de Español adquiere,

Liega vn Soldado Ingles ala trinchea

De miembro de isual fornido y broco,
Y en medio dela rigida pelea
A firma el pietobre el primero tronco,
Para trepalla anhella, y hi adea,
Gimiendo con el pecho baxo y ronco,
A quien figuiendo yn e tocces aplica
Al mitmo pietfo el animo, y la pica,

Pero dos Elpañoles arrebitan

Las aftas con que entrar los dos aspiran,

Y a los de afuera defenderles tratan,

Y a los de adentro por ganarlas tirá

Dos balas la contienda desbaratan,

Con a un tiépo los dos sueltan y espiran,

De las astas haziendo estanteroles

A su opinion los sucrtes Españoles.

Vna

Yel

H

Vna manga de l'ingletes ilega junta
Viendo que le refuten como tocas,
Y los molquetes a vna esquadra apunta
'Escupiendo relampagos las bocas:
Allivna vida de è spañol difunta
No cuesta dela tropa l'inglesa pocas,
Cayeron diez y vn Capitan entrellos,
Roxo de plumas barbas y cabellos.

In Diego assiste buelue y solicita
Elammo de todos si faltana,
Estos pone en un puesto, aquellos quita,
Estuerça al flaço, y al valiente alaba:
Quiñones las hazañas resueita
Del Cid que las fronteras conquistana.
Henrrique aprieta el puño dela hoja,
Que hasta la Cruz desde la punta moja.

Idlos y los demas obedeeian,
Como a fu General, al fuerte Amaya,
Que la juridición reconocian,
Que al 110 Pequenil terminos raya:
Ya que el fegundo affalto acometia
Hecho por todas partes atalaya,
Oyò vn clarin do ude la esquadra puso,
Y delas armas el rumor contoto.

Mm 5 Partio

LA DRAGONTEA

Partio al remedio, y viendo que cessaua.

Al lugar que dexo la vista emplea.

Que su gente mejor desamparaua,
Subiendo los contrarios la trinchea,
No de otrasuerte el esquadron trepaua
Delas picas y gente Dragontea,
Que el vulgo sin respeto ni decoro
A los andamios quando sale el toro.

Artemete furioso y con la espada

La retirada gente deteniendo

Con el azero y la razon honrrada

Semejantes palabras va diziendo,

Es esta la esperança y se jurada

De desenderos y viuir muriendo

Españoles hidalgos? es aquesta

La honrrada aceptación de mi resput

Bolued, bolued que no es razon que que la Tales colas en tales coraçones.

Que mas vale morir, que no que sepan Esta infamia de vos otras naciones:

Estos que agora valerosos trepun,

Noson hombres qual veys sino Dragon Venid, y cortaremosses las alas,

De que para subir han hecho escalas.

Co

Agora los que tienen hecho tanto
Quiere boluer a tras por lo que es menos?
Esto no es de Españoles, y me espanto
De mi, que os he tenido por tan buenos,
Fiad en Dios, llamad a nuestro santo,
Defe, y de esfuerço, y de esperança llenos
Santiago aqui Soldados, cierra España,
Que aquié desiede a Dios ningu no daña.

Con esto entre ellos arremete al puesto
Poniendose el primero a resistillos.
Donde Herrique a morir esta dispuesto,
Haziendo de los braços dos castillos:
Llega Quiñones con su gente en esto,
Y cierrante del todo los portillos,
Derribando ala tierra los Ingleses,
Atajos, estocadas, y reucles.

Oual mide de celebro el fuelo roxo

Dela enemiga fangre, y qual defrente

Enla fagina cae languido, y floxo,

Donde muere pifado dela gente:

Qual manco, estropeado herido, o coxo,

Se descuelga del arbol diligente,

Y va huyendo asocorrerse luego,

Como de casa en que se enciende suego.

En el

LA DRAGONTEA,

Eneltercero assalto acometieron
Con taltibieza yelo, y couardia,
Que ya sus Capitanes no pudieron
A pasos animar la Infanteria,
A diestro, y a sintestro heridas dieron
Enla misera gente, que corria,
Como si sueran los contrarios ellos,
Pero no sue possible detenellos,

Como suele el ganado quando salta
El primero algun hoyo, o valle ameno,
Que no puede el cayado, o la boz alta
Del misero pastor ponerses freno,
Ansi a los oficiales suerça salta,
Para que el esquadron de temor lleno
No siga atrauesando porsu yra,
Por donde el mas couarde se retira,

Dexan en vna calle, que subia
A la trinchea, quatro, o seys Soldados,
De las picas mejores que traya,
Y quatro mosqueteros empeñados:
Pues viendo el Capitan que los regia
Que aujan de morir, quiso que honrado
Y viendo que los nuestros ya se alargan,
Calan las picas, los mosquetes cargan.

Encfie punto el Capitan Aguero,
Que quarenta foldados le traya,
Adelantose por llegar primero,
Oyendo la confusa bateria
Diego Sanches su alferez fue el tercero,
Y dos soldados de su compañia,
El Licenciado Vera, y Feliciano,
Caxa y clatin hiriendo el ayre vano.

Con desseo de ver al enemigo,
Aguero sale aunque passado el plazo,
Con Pedro de Quiñones buentestigo,
De su desseo y animoso braço;
Mas los nueue que estauan donde digo,
Se le passaron luego de vn balazo,
Que si Agueros no es bie q tema vn hobre,
Aqui no se escusanan por el nombre.

Esto es lo que se llama llegar tarde,
Y negociar temprano, mas yo creo,
Que tarde oluide el esquadron couarde
De Aguero el mal aguero, y buen desseo:
Arremete la gente al Anglo alarde,
Haziendo de las hojas sucrte empleo,
Que aunque nu cue, su numero se llàma,
Sera los dela infamia, y no la fama.

Alli

LA DRAGONTEA.

Alliera ver las hojas de Toledo,
De Francisco Ruyz maestro raro.
Corcar sin que de mellas tengan miedo,
El casco y dueño Ingles sobre el reparo:
Fue la pieça menor oreja,o dedo.
Por vengar el aguero entonces claro,
Sin ver la prespetiua de Carrança,
Por qual Angulo mas la espada alcança.

Llegò va hora despues de estos agueros
Su compania a passo apresurado,
Y suego con nouenta arcabuzeros
El Capitan Callejo, y Luys Delgado:
Enel 110 de Cagre los primeros
Por la creciente timidos del vado,
No le osauan passar y detenidos
Estauan animosos y corridos.

Mas como suele el nadador que mira
Al a nigo enel agua que se ahoga,
Arrogarse vestido a donde espira,
Y con manos y pies y aliento boga:
Los Capitanes con valor que admira
La Romana virtud clamide, y toga,
Se arrojan por el agua hasta los pechos
Y ala temida margen van derechos

Ipez leon del mar, es tan piadolo

Que le le allegan otros infinitos,

Que van figuiendo el curso presuroso,

Como enla lista de su gente escritos:

El esquadron primero temeroso,

Y que buscaua medios exquisitos,

Desta manera sigue los dos pezes,

Y a Buzanos, y a Tantalos a vezes.

Men balde los Romanos enfeñauan
Orilla el Campo Marcio a los tirones,
Que enel Tibre fenigeno nadauan
Para las milicares ocafiones:
Y a los rayos de Phebo fe apartauan
Del estrellado plaustro, y los Triones
Callaua el mar, el campo, y los ganados,
El Zephiro, y los paxacos pintados.

umdo para mostrarsu heroyco braço
El Maestre de Campo al fuerte llega
Don Hieronimo illustre de Zuaço,
Que tantas plumas ala fama entrega:
Mas viendo que llego pastado el plaço,
Y que cabellos la ocasión le niega,
Atras buelue vna legua hasta la venta
De Pero Cano, y dar la buelta intenta.

Cica

LA DRAGONTEA.

Ciento y cinquenta del Ingles murieron,
Sin dos cientos hetidos que se valen
De los ligeros pies con que se fueron,
Mirad entre los ciento à como salen:
Tambien dos capitanes senecieren,
Aunque con este número se vigualen,
Y de su Coronel el proprio hermano.
Hombre de estima, y Capitan Britano,

Los musles yn balaze le atraujefa,
Y al fin vino a morit entre las laxas,
Que fueron su sepulero y delta impress.
Adonde hizieron alto gente, y caxas,
Hibito tuuo de la Reyna Ingleta,
Honrra privança titulo y ventajas,
Pero crozes que firmen a ladrones,
Desemparan en tales ocasiones.

Alojado el contrario en tre los tros,
Vna legua de ain deterperado,
Puso a los e spanoles nuevos brios,
Y de su buelta general cuydado
Y aunque las vrnas y crittales trios
De Aquario motivavan restro ayrado,
Gastan la neche toda en atalaya
Los capitanes, y el valience Amaya.

Mitad feñer) quan importante hazaña
Fue la deste mancebo y de su gente,
Y de quanto provecho para España,
Y para todo el Polo de Ocidente.
Olmos del rio que mi partia baña
Creced los ramos, coronad su frente,
Alcides sue la imbidia, no lo niega,
Mas ay que fuistes de mi humilde vega.

Tiempo vendra que cante en otra lira
Con otro Plestro, si lo quiere el Cielo,
El valor Español que al mundo admira,
Con fuerça del amor del patrio suelo:
Que puesto que le imbidia me retira,
No me conocerà trocado el pelo,
Y entonces cantare su salabanças,
Si llegan hasta alli mis esperanças.

Podre cantar si la fortuna en popa

Me toca de su ducho soberano.

Como cierra los terminos de Europa,

Y comiença el Poniere el suelo Hispano:
Si es abundante de oro, plata, y ropa,

Templada en el Inuierno, y el Verano,
Si es copiosa de Ceres, y Libro.

Y en ella tuno farna el gran Letheo.

N n

Su

LA DRAGONTEA:

Su costa a quien le sirue de guirnalda,
El mar que en Francia le corto Pirene,
Del monte sacro la temida falda,
Que tal tesoro en sus entranas tiene,
La distancia de Ocospeda a lubalda.
Que hasta la mar desde Vizcaya viene,
Los montes Marianos y sus tierras,
Que agora lla man las neuadas sierras.

Dire del Ebro que a Xalon recibe,
A Piluerga, Tiron Ega Arga y Baya,
Y como templa el hierro el rio Calibe,
Antiguamente celebre en Vizeaya:
Lo que del claro Tajo Plinio escriue,
Hasta que ve de Portugal la raya,
Las aguas dusces del corriente Segre,
Y el Rubricato de color alegre.

Los cauallos ferozes enla guerra,
Ligeros enla paz que al viento exceden,
Los frutos abundantes dela tierra,
Cuyas olinas celebrar fe pueden:
Las fuentes falutifera que encierra,
Pues es tan justo que en memoria queda
Y la que patta por la piedra açufre,
Cuya calor to carse a penastutre.

Suen

L

Suorigen y fus Reyes delos Godos De Hispan hafta Rodrigo desdichado, Y de Pelayo hasta Philippo todos, Philippo que nos dio figlo dorado: Revnos, ciudades, armas, leves modos. Defde el primero hafta el presente citado, Colon ias, edificios, y calçadas, Los condutos y puentes celebradas.

Daran lugar para discursos varios, Mas en marmol guardados q en papeles. Decios, Cornelies Silvios, Pimentarios, Que agora Deças son, y Coroneles, No son Silutos de Siluas muy contrarios, Ni de los Pimentarios Pimenteles, Tambien dire de aquellas corres claras De Velatcos, Mendoças, y Gueuaras.

Los Moros Africanos, y Andaluzes, Las con quiftas de Keyes Cattellanos, Las ordenes, y infignias delas Cruzes Al pecho trafladadas delas manos, Y las estrellas fulgidas, y luzes, Que al cielo dieron Decios y Dacianos, De Españoles illustres por marurio, Delaurel coronados, Palma, y Lirio. MI 2

LA DRAGONTEA,

Tambien dire de Carlos Quinto historias,
De aquel don lua terror del Asia hazassa.
De Philippo conquistas, y memorias,
De vn Cortes Español cosas estrassas.
De vn Toledo y Baçan tantas victorias,
Quantas celebran oy las dos Españas.
Y de otros Capitanes hechos grandes,
En Alemañia, Italia; Francia, Flandes.

Cantare del famoso descendiente
Del gran Fernando gloria de Beamont,
Aquel valor diumo y excelente,
Alua de nuestro Hispanico Orizonte:
Y aquel milagro dela edad presente,
Y a en el campo Marcial, ya el Pindo món
De vn Condestable de Castilla solo
Marte en la espada, y en la pluma Apolo,

Y

Las altas esperanças y blasones

Que en tierna edad su claro ingenio abo
De aquel Pedro q adorna sus Girones and
De oro: y laurel texiendo la corona:
Por quien al agua clara de Corbones
Se humillan los chistales de Helicona
Y alli la fama Duque, Marques, Conde
De Oluña, Vreña, y Peñafiel responde.

Aque

25

Aquella espada bellicosa y suerte Si del ingenio bastan suerzas y art e Para poder quitarsela a la muerte Cuelgue en el téplo del sanguiéto Marte: De aquel mancebo illustre que la suerte Tuuo tan corta enel viuir en patte Que el gran nobre de Silua y de Pastrana, Viuen con sama eterna: y soberana,

Ysi de verlos dolces numerosos
Proprios de España, horar quiero la fama,
El Conde Salinas los famotos
Del mundo excede con su honesta llama:
Siembidia, y tiempo, injustos yembidiosos
Desde la cuna a la postrera caina,
Al Marques de Tarisa libre dexan,
Ya dela fama que gano se quexan.

Los versos dignos devna ilustre empresa
De aquel Francisco de los Borjas gloria,
Que con la mayor Cruz honra a Mótela
Y con su pluma la Española historia:
Y el Pimentel, que de loar no cela
Te España agradecida la memoria,
Y el heroyco varon Marques de Denia,
Digno del Griego que pinto a Iphigenia,
No a

LA DRAGONTEA.

Con letras de oro escritos en diamantes
Del generoso Duque de Gandia,
Los versos eloquentes y elegantes,
Celebrara tambien la historia mia.
Y pues que no se vieron claros antes
Que amaneciesse de su ingenio el dia,
Los motes de Helicon q oy vemos claros
Cantare del Marques de Montes claros.

Y delos dos hermanos honria y gloria,
Del Español Vandalico orizonte,
La heroyca vida, y la inmortal memoria,
Musica eterna del Castalio monte,
Cisnes del Betis ocupad la historia
Del Marques valeroso de Ayamonte,
Y del gran Capi tan do Luys su hermano
Como su antecessor en nombre, y mano.

Y de aquella ribera illustre, y nueua,
Llena de discrecion, gracia, y blandura,
ne aquel Francisco por quie. Tajo lleua,
Ventaja alas demas en hermosura,
Y quando aquella palma se le atreea,
Algun laurel de nuestra suente pura,
Suba del Conde la gioriosa Palma,
Donde viuen las o bras quanto el alma,

Para

Paradar a mi canto vn grantropheo,
Y aunque en loarle el que merece agranio
Dire de España el nueuo Tolomeo,
Purbachio Sacrobesco, Regio y Clauio:
Hôrádo a Murcia de vn Christiano Orseo
En todas artes liberales sabio,
Buele la fama con su voz senora.
Del decto don Gines de Rocamora,

Las letras, la bondad la cortesia,

Del gran den Iuan de Arguijo Seuillano,
Enquié se vee por gracia y gallardia,
La imagen de vn perfeto cortesano:
De aquel varon insigne que podia
Llamar el mundo Macedon Christiano,
Donde tantas virtudes resplandecen,
Que eternos versos y laurel merecen.

Aquel alma real, aquella fuma,
Cifra de quanto bien conoce el fuelo:
Aunque como otro Dedalo prefuma
Mirar los rayos del ardience Delo:
Seguro del honor, no dela pluma,
Podre cantar venciendo el arte el celo.
Con la virtud que por el mundo esparze
El valor de Rodrigo Vazquez de Ar ze.
No 4

LA DRAGONTEA,

Y el grande ingenio que regir podria

Quanto ganara yn Alexandro Magno
De aquel Nauarro aquien Castilla sia
Con gran razon, la de su estado Hispano
Y aunque es difunta ya la Vega mia,
Secando a mi Fonseca soberano,
Diremos como el Fenix se renueua,
De aquel Fernando en otra vida nueua,

Tambien la santidad de aquel Mantrique,
Aquien la flor de mis primeros años,
Este tributo es justo que publique
Como a primero puerto de mis daños:
Y aunque a su gloria la del mundo aplique
Para exemplo de propios y de estraños,
Celebrare su claro entendimiento,
De tanaltas virtudes ornamento.

Por la luz delos Auilas, que deue
Llamarle anfi virtud tan digna, y fola,
Tambien es justo que ala fama lleue
La historia de Prelados Española:
Para que en nuestro siglo se renueue,
De Iulian, y Paulino en Cuenca y Nola,
La vida inimitable en Cartagena
De aquel don Sacho q la embidia enfica

Recogiere algun tiempo la gran suma:
Que dirigida al celestral sujeto.
No es justo que el olusdo la consuma:
De su hermosura y mi amoroso efeto,
Quanto cantado humera lira, y pluma,
Ha de vivir donde el amor me dize,
Que su nombre, y mi sese inmortalize.

Mas ya no es razon que el prometer ligero
Limite ponga al impossible tanto
Que delmayara al Venusino Homero,
Y que al pastor del Mincio diera espanto:
Boluiendo a mi proposito primero,
(Digo señor) pero el siguiente canto
Proteguira mejor, conque fortuna
Toco la frente del Dragon la Luna.

CAN-

TO TE TE TE

CANTOIX.

LLEGA DON THOMAS BAS.

bile desbaratado al Nombre de Dos, el Draque pou
fuego alaciudad, y se embarca con el resto de la gente,
cuenta Guillermo Ingles su vida adon Diego Suarez. Miran España; Italia, y les indias; su de
struycton dela ar mada: porsía en tomar a
Panama, y desembarca en Puerto
Belo, a cuya defensa sale el
General don Atonso de
Sotomayor.

de

Si

Si

N

Riste afligido por tan varios cale
Cubierto el coraçó de ságre, y so
Midiendo el suelo devnasala apalos
Y có el pensamiento, mudo, y cide
Temiendo de la guerra los fracasos,
Y de don Diego el generoso celo,
Enel Nombre de Dios el Draque espera

El ciercofin dela batalla fiera,

induda dize, al referido Ojeda, (Traydor al Rey y ala nació Christiana,) Quenueftro Coronel vencido queda Y lo esta delde ayer por la mañana: ... Como es possible le responde pueda Vencer la nuestra ala feroz Britana? Vueltra è xcelencia effè con mucho gusto Y dexe el melancolico disguito.

the costa hombres no mas don Diego tiene, Sinarmas, fin cabeça, y fin milicia, au Yfide Panama locorro viene, Mas faben que de guerra de codicia: Es gente que del trato le entretiene La audiencia de gonierno, y de justicia, Y con Mercurio, y Inpiter no ay parte, Que mas se alexe de Belona, y Marte.

d ligente de Basbile no es visoña, Sino de largo tiempo exercitada, No vlada entre el ganado a la campona, ld Sino al pifaro y tantara templada. Dragones de Anibal, cuya ponçona Hizo temer ala contraria armada, O como aquella gente Dragontea, Que tiene su señal porque lo sea.

Sin

No

No dudes de gozar tanta riqueza

Como de l'anama te ofrece el hado,

Que a fu triumpho tus pe flos enderen

Por Chagre delde el Tamelis elado,

Draque con baxos ojos, y cabeça

Oye al traydor, que la tazon de estado

Ha puesto enla lifonja que le via,

De donde viene a ser razon confusa,

Deuia de saber el mal sucesso,

Que familiar se dize que tenia,

Y pues agora llego a tratar desso,

l'scucha de que del Londres dezia,

Que sea verdad este notable excesso.

No so afirma señor la hinoria mia,

Lo que se dize os digo, esto diuulgo,

Si es voz de Diosialli la voz del vulgo,

Co

Do

Su misma patria afirma, que el demonio
Con el tenia pacto y conueniencia,
Be que era cierta prueua y testimonio
V na cedula escrita en su preiencia,
Està Dragon del monte Calidonio,
Y el que cayo para su eterna ausencia,
Del monte del excelto Testamento
Hizieron con infame juramento.

Que si es verdad (señor) es pro ligiosa,
Y que mi Musa por dezillo estana
Erizado el cabello temerosa,
Desta manera su nacion le alaba,
Que no es en esto España mentirosa,
Y de hóbe e q ha negado a Dios quie duda
Que a su ene migo por fauor acuda,

Con esto tiene auiso, y con el priua,
Situendo en vu anislo conjurado,
Soldados dela naue en que yo yua
A lugalaterra, a qui me lo han contado,
Que en ocho años de prisson esquiva
Que enla Corte de Londres han passado,
Oyeron estas cosas que refiero,
Que alma tan cosorme a vu cuerpo fiero:

Porelanchas embia que acometan
Porel 110 de Chagre, yel se embarca,
Aunque por mas que todos le prometan,
Teme que coge el Sol, y el viento abarca,
Agueros melancolicos le aprietan,
De que le llama la funcita parca,
Y aqui y alli sin fuerça y sin sossiego,
Maldize el pensamiento de don Diego.

Llega Andres Amador, y dale auiso
De como don Thomas perdido viene,
Pierde el color, y aun que vencerse quiso
No halla risa que su pena entrene:
Manda boluer las lanchas de improuso,
Y recoger el Coronel preuiene,
Cubriendo el monte las ocultas vias
Tres fuertes, y luzidas compañías.

Manda poner al nombre de Dios fuego,
Digo aquella ciudad del nombre tuyo,
La casa en que viuio se emprende luego
Que desta hazaña su baxeza arguyo:
A vozes dize, ay Español don Diego,
Bastaua ser aquese nombre el tuyo.
Deues de ter el Santo que en su tierra
Vencio de tan tos barbaros la guerra.

Su

Da

Leuata la materia falitrada de materia

La excella llama, y a su misma esfera Embuelta en humo sube apresurada, Consumiendo en ceniza la madera? Estalla el pino, y crece derramada Su tea, o su liquor de dentro y suera, Crugiendo el facil valago, y la paja. Que de centellas y humo el ayrequaja. CANTO,IX. 460

Como el villano, que el Agosto hecho, Y enlas trexes guardado el blanco engo A las reliquias runias del baruccho Ponefuego que abraça el monte amigo: Ansi donde viviò con vil despecho Abrasa la posada el enemigo, Que siempre el hombre mat nacido dexa Quando se va los huespedes con quexa.

Suelen dexar los Principes effentos Los pueblos donde fueron recebidos. Los huespedes hidaigo , y comentos, Y los vilianos siempre destruydos: Mas piento delos aitos pentamientos Deaquellos moradores bien nacidos, Que quando los Ingleses no lo hizieran, Fuego a sus catas al boluer pufieran.

Daua el divino Cefar vuestro aguelo Cala a Borbon Frances cola de va grande Y respondible con honrrado celo, Yodeno hazer lo que mi Rey me mande: Pero en taliendo della, viue el Cielo, Que a penas del portal seys passos ande, Quando la penga con mis manos fuego, Ello hiziera cambien despues don Diege.

Al qual de la victoria el milmo dia,
Alçando yn blanco lienço en vna vara,
Vino yn mancebo Ingles que parecia
Gatholico en las obras y en la cara:
No metireys no metireys dezia,
Y anfi el furor de los foldados para,
Que tube la trinchea tesbalando,
Por la caliente fangre de fu vando.

Misericordia de rodillas pide,

Don Diego le promete acogimiento,
Dale à comer, que el sobres lto impide,
Hallar entre los huespedes sustento:
Tras el vizcocho, y queso, el que preside
En toda ficsta y mesa le da aliento,
Beue, y dize su patria intento, y nombre
Que el vino alegra el coraçon del hombo

Guillermo foy, Catholico Don Diego, Valero lo Español, y Marte Indiano, En el error de la Ingalaterra ciego, Con algunas centellas de Christiano, Que en las cenizas del primero fuego, Si las rebuelue tu piadosa mano, La piedra de mi alma no esta fria, Ni el grá nombre de Christo y de Matia. Tuue vn hermano compañero lanto,
De aquel lelus que tantas vezes nombra
Pablo lu Apoltol y se humillan tanto
Cielo, tierra, y insierno, à quien alsombra
Deste, cuya memoria alegre llan to
Baña mis ojos, començe a ser sombras
Mas quanto mas misol yua a su ocaso,
Crecio misombra, y alargô su passo.

Niño estudie con el en su colegio,
De Antonio el Arte, y el de amar a ChriPara escapar con este priudegio (sto,
Del nueuo error entre nosatros visto:
Que ya es notorio aquel edito regio,
De la estrellada Virgen à Calisto,
En que Henrico mas ciego que Tiresta,
Se quiso hazer cabeza de la Iglesia.

Passaua la Gramatica de Antonio,
Yentrana en la retorica del cielo,
Dando de entrambas ciencias testimonio
Mi honesta vida y continente zelo:
Quando el Rey induzido del demonio,
Perturbador de la quietud del suelo,
Manda prender aquel mi santo hermano,
Con otro viejo frayle Cartajano.

La ocasion ya la fabes que en efeto ne Era darle obediencia como al Papa, Llega el tropel facinotoso inquieto, Y altà lelleuan sin bonete y capa: Si nombra a Dios o al Papa en este aprim La hontrada boca tan sangtienta escapa, Que no ay cuello ni batba que no ocup; Y algunos dientes con la sangre escape.

Christiano era su robre, y ved si auia
Defendiendo el Romano Capitolio,
De morir por el nombre que tenta,
Desde la Pila del Baptismo y Osio:
No suele el Aspid que la libra cria,
Huye naturalmente del Trisolio,
Co mas velocidad que huyo mi herman
De las honeras que el Rey le daua en vin

Viendoleansi con vua gran cadena.
En vua cicura carcel importuna,
Ala lumbre del sol, y siempre agena,
Centrle manda a vu marmol o coluna,
Possible es, dixo que merezco pena,
Que imite en parte de mi è hristealp
Dicholo marmoi bianco del hidalpe (M.
Si de misangre te boluiesse en jaspe,

Yo como Pedro desde el atrio estata,
Mitando nu machro, y los juezes,
Y aunque en suego de tangre me abrasua
Ser mi hermano tábien negue tres vezes,
A las robustas ramas imitana,
Que a palos dan las verdinegras nuezes,
Que solo con palabras de mi hermano,
Lagrymas derramana de Christiano.

Llore en eseto oyendole de irme,
Guillermo toma exemplo en propia s'agre
Al Vicario de Christo adora firme,
Quando el tirano a açotes te desangre,
Que si en esta opinion no has de seguirme
Hare que mis fraternas venas s'angre,
Desucrte que no tengas parte en eslas,
Pues no la has de tener ce las estrellas.

Mira los fiete hermanos Machabeos
(Aua fintener del muerto Christo exéplo)
Mostrando en el martirio los desseos
De ser columnas firmes de su templo:
Tu que has visto su Cruz y los tropheos.
Que del dolor de su passion contemplo,
Corona Açores Clauos, Lança, Esponja,
Huyela adulación, y la islonja.

Dexa del Rey el inclito palació,
Sepultura dorada de hombres viuos,
Que fiendo nuestra vi la corto espacio
Vienen a ser sus bienes sugitiuos:
Esto dezia aquel Christiano Otacio,
Entre muchos Catholicos Cauriuos,
Que enla puente del mundo defendia
La malittud que el alma combatia.

Llegando el dia del rigor, ay trifte,

(Ay alegre dire mejor don Diego)

Atado a vn palo de fu fangre vifte

La dura tierra de fu pueblo ciego:

Sus tormentos, fus ma chinas refifte,

Su yerro infame, y fu encendido fuego,

Afistiendo a su barbaro suplicio

Mis triftes o jos con piadoso oficio.

Matar pudiera el fuego el agua amarga,
No le mato, que la llorana lexo s.
El desde alli su mano santa alarga,
Y de su sol me tocan los reflexos,
Que no obedesca al siero Rey me encass
Oyendo yo sus lastimoses dexos,
Puesto a micaello tan estraño nudo
Que yaa el alma a salir, pero no pudo,
Rom-

Rompe del cruel verdugo el vil cuchillo
El pecho fanto de aquel alma velo,
De donde faca el coraçon fenzillo,
Y palpitando fe le arroja al fuelo:
Iefus, dixo tres vezes, que de oyllo
Se alegraron los Angeles del Gielo,
Que aun tiepo abriero el cuchillo y alma
El pecho y ciclo en que le dieron palma.

Ovede trifte y alegre y por vn año
Tuue fiempre su rostro en la memoria,
Viuiendo libre del comunengaño.
Que propagaua su maldad notoria:
Pero amor que nacio por nuestro daño,
Y como sabes començo su historia,
Primero que la embidia, y q la muer te,
Mis sinceros propositos peruierte,

Ame vna dama, que entre yelo y nicue,
Enel Septentrion crio Suecia,
Que en hermolura, y castidad se atreue
A competir con lamía, y con Lucrecia:
Pues cuenta desde treze, a dicz y nucue,
Las bueltas que el hermano de Lampecia
Al mundo pudo dar con rayos deoro,
Que tantos años ha q a Clandia adoro.
Oo 3 Y tan-

Y tantos ha tambien que delcuydado,
Del fancta hermano que la luna pifa,
Del a palma de marcyr adornado,
Que con el fol resplandeciente frisa:
Sigo como su complice, y foldado,
De amor y de Luthero la diuisa,
Que todo pienso que es de vna manera,
Barbara icta, indisputable y fiera.

Mas como todo el undo ese sujeto Ala mudança y buelta de fortuna,
Y no aya estado tolido y perseto
Debaxo dela esfera dela luna;
Y haga enta muger tan presto eseto
El nueno amor que llora y quimportum
L exome por quien yo jamas pentira
Que en su lealtad acogimiento hallira.

Galas entonces tragicas me visto,
Para que mi deidicha el tiempo aplaque,
Y por foldado en Cicestria me alitto
Entre la gente de Francisco Dragae,
Alguno de vese tros puso vn Christo,
Que quiere el mismo Dios q yo le iaque,
En vn hueco de vn arbol que cubrian
Ojos que al tronco sin humor nacian.

Bien

Bien dizen que de lierpefue figura. Quecomo el labrador que vio la fierpe, Harto mi roftro aquella nieue pura, Que baña el capo de Namur o Antuerpe Alli para llorar mi defoentusa Quifiera de vn Deuid tener la Euterpe, Al final arbol dixe arrepentido, Como a blalen por el cabello alido.

Arbel fi vos confer de mutil nombre, Teneys el coraçon de carne tierna, Por que le ha de tener de piedra vn hobre A quien el alma tacional gomerna? Miloca vida que a n ala be alombre, Y la passada correccion frateina, Piden piedad o arbol fanto y puro, Al alma tierna defle tronco duro.

Esfandole mil vezes el camino de la Tome del monte y a micampo llego, Donde en estabatalla el almainelino Alfol de vuestras armas gran don Diego Boluer a Dios procuro, y determimo Aquel Pleudo propheta intamo y niego, Dolcos de mi pues ya labeys mi hiltoria, Que es obra para el cielo meritoria. 00 4

Dixo

Dixo, y mouiendo el General Christiano
A compatsion con tierno acogimiento,
De procurar su bien le da la mano,
Con Español, y noble juramento:
Diziendole tambien, que el Rey Hispano
Estimaria su Christiano intento.
Como coluna santa alabastrina,
De aquella piedra triangular diuina.

Saca Guillermo dos naranjas luego,
Y partiendo la vna della come,
La otra ofrece al General don Diego,
Y fin fospecha dize que la tome,
Pregontale despues con blando ruego,
(Que no ay pechotan fiero q no dome)
Los arbitrios del Draque en esta empresa,
Que ansi por sus capitulos confieila.

En todo lo que toca ala jornada,

Lo mismo dixo, que a don Pedro Tello,
La gente enel tormento confessada,
Que nunca sabe sin tormento hazello:
Quanto ala gente en Londres alistada,
Sin discrepar yn minimo cabello,
Dize, que cinco mil, los tres de guerra,
Y los dos dela mar y dela tierra,

At

Y que el rio de Chagre acometieran,
Ames que al Puerro de cemun acuerdo,
Si el Draque folo, a quien mater esperan,
No reprouara parecer tan cuerdo;
Y que si a caso agora consideran
Boluer al rio por el rumbo yzquierdo,
Sera en su dano, porque ya la gente,
Perdida, poca y sin valor se siente.

Contoluego la entrada de Canaria.

Y enla de Puerro Rico el daño fiero,

Y dixo fu intencion fiempre contraria
Alafeta del barbaro Luthero:

Y no fue en esto mentirola y varia:

Que fue del cielo vocacion primero.

Pues embiando a Panama a Guillermo,
Sano del alma, de que estaua enfermo.

Abria el Sol las puertas del Aurora,
Los pimpollos de plantas y deflores,
Enxugando las lagrimas que llota.
Que para fiempre en agua los dolores,
Quando deípues que las montañas dora,
Aquel Soto Mayor de los mayores,
Don Alonío famolo y diligente,
Alfuerte llega, aunque con poca gente.

Dela casa de Cruzes vino, adonde

Con Bautista, Antonesi, vin ingeniero
De los que Italia diestros nene, esconde
La entrada a Chagre al Calidonio sim
Que le sigale, ruegan, y responde,
Puente de plata al que huye, y si de azm
Para su gran codicia se la hiziera,
Sin duda que por esta le cogiera.

Levantose del triste alexamiento,

Que no sufre el temor can largas calma,
Marchando ala ciudad con passo lento,
O heridos en los cuerpos, o calas almis
Y esto con tanta falta de sustento,
Que de cogollos de siluestres palmas.
Y de casas viroses animauan
Los cuerpos que a los troncos artimus.

No pudiendo llegar a la baxada

Dela nombrada fierra de Capira,

Que de la gente mifera aloxada,

Que delos el pañoles fe retira:

En fin de los foldados alcançada,

La que descansa o la que herida espita.

Quarro heridos eruxeron que do diega

A la audiencia Real despacha luego,

Hallo vn foldado vn Capitan herido. Que estaua entre los muertos del agrado. Blanco el cabello y rexo det n do En tangre hafta la barba y pe ho horado. Lleua le quito a la stima mourdo: Y el fuerre ani que decrepuo Soldado, Alio vna pica v fintemer la muerce, Terciandola, le dixo desta fuerte.

Elpañol desbarbado y atreuido, Que a tan estraño punto me reduzes. De color de baltardo mal nacido. Aunque traygas difculpas Audaluzes: Mal color mala cara, y mai vehido, Elalma baxa por critialtrafluzes, Y va hombre como yo q quiere aduierte, Mas que tu vil prifion fu hongrada muerte

Tengo mucha barba para dalla A quien a penas tiene el primer boço. Y muy blanca tambien para manchalla Enla tinta de vn barbaro tan moço: Ven cuerpo a cuerpo a fingular batalla, Sin elperar de mi prifion el gozo, Que aquefra poca vida que me queda, Bien es que esta licencia me conceda.

Ingles,

Ingles, responde el Soldadillo loro.

Que soy mejor que sin duda es llano,
Pues la ley Euangelica que adoro,
La sigo sin error, como C bristiano,
Si la virtud de piedad 1gnoro,
En apretar al arcabuz la mano
Es porque a falta de razones quiero,
Que conozcas por obra a Luthero.

Dixo, y poniendo al falitrado grano
El elemento mas voraz, adonde
Por la pequeña entrada al viento vano,
En el cañon horrisono responde,
Afloxa el fresno dela fuerte mano,
Y enel insterno la arrogancia esconde,
Que sacandole el alma por el iomo,
Le mete dentro va anima de plomo.

Llegando el Coronel desharatado,
Con los demas al General perdido,
Viendo enfermo el exercito mojado,
Dela humidad del agua corrompido,
Que los rios paffando a pie y a nado,
Enxuto jamas vieron el vestido,
Embarcase con ellos y en vn punto
Los cubre color palido y difunto.

Lareligion Christiana vitoriosa,
De diumos espiritus cercada,
Consu espada de fuego rigorosa,
Ysobre la santissima celada,
Vna paloma candida y hermosa,
Que dana luz a siere plumas bellas,
Con pico de rubis, y pies de estrellas,

In vna isla enfrente, fobre vn prado,
De elmeraldas, diamantes, y jacintos
Por la florida margen elmaltado
Entre varios perfiles laberintos:
Por el tranquilo mar, felgo y falado.
Con ojos de mortal vilta diftintos,
España, Italia, America, mirauan
Las llamas que sobre ellos arrojau an.

Cayò la Babilonia España, dize,
La madera en seniza se resuelue
Ezechiel, a sinada te maldize,
Del fuego sale, quien al fuego buelue,
Dad gritos Naues, que ya el mar predize
Vuestra fortuna, y en su arena embuelue,
Dezid con Esayas, Quien creyera,
Que Tito coronada esclaua suera?

A tu

A su carne dara Dios enojado

Baruch porque bufcaite grandes cofas,
La defuentura y dano inopinado,
Y porque en vicios duermes, y repolas.
Ya del Proue rbio effauas anifado,
Que alas riquezas vanas codiciolas,
Y de impossible y aspera conquista
No lenancaras coraçon, ni vista.

Draque en re ranto al mat con grandes pelle
Y gran petar delos cuerpos arrojaua,
De aquellas naues miteras Inglesas,
Que la espada crucigera quemana:
Y aŭa yua hasta el fodo a los pies press
Como sustento vil los vomitaua,
Y fluctuando muchos dellos truxo
Al arrecise y playa el gran refluxo.

Con ofta pestilencia y desuentura

Dos naue, quema, que sin gente lleua,
Y con el resto enfermo, dar procura
Velas al viento disparando a leua,
Como era la sazon, aspera y dura,
Quel Saturnino Aquario el rostro eleu,
La cortumpida gente se se pasma
Mintiendole el Propheta, y la fantasma

Labuelta del Escudo de Veragna,
El tumbo tuerce el barbaro y sabrica
Seys lanchas, que por donde Nicaragna
A Cartagena su corrieme aplica:
Lleguen ala laguna en que desagua,
Con esperança dela presa rica,
Que no teme de A cuña los asombros;
Al mar del Sur passandolas en ombros.

Yapone en Panama su pensamiento,

(Que solo el pensamiento poner pudo)

Llega a Veragua con el mismo intento,

Mas no pudo jamas montar su escudo:

No solo se lo niegan marty viento,

Neptuno ayrado y Aquilon desnudo,

Sino sa muerte de tregientos hombres.

De enfermedades de diversos nombres.

Ocassigo de Dio so santa espada,
O justicia rectusima del cielo,
Que presto Baby lonia senantada
Humilia con Nembrot su estremo al suelo,
Aruba en sin la muserable armada
Vina luna passada a Puerto Belo,
Con veynte y siete velas solamente,
Desesperado el resto de la gente.

X awa-

Y aunque era la fazon en que lo pez es
Modrauan sus escamas argentadas,
Y los Tritones de la mar juezes,
Las frentes de corales coronadas:
Anima su esquadron, como otras yea.
Con palabras fingidas, y trauadas,
Y hasta ponerle todo en auentura,
Su centro Panama sigue, y procura.

Y para desquitarse a perder buelue,
Hasta que de picado y de corrido,
A perderse del todo se resuelue:
Juta de no boluer al patrio nido,
Si el cielo conta tierra se resuelue,
Hasta que sunda en Panama crisoles,
Del oro de los tejos Españoles.

Ya no tenian distincion las cosas

Robadas las colores, y confusa,

La machina del mundo en las medrosas

Phantasmas de la noche circuntusa:

Los Phebeos cauallos de las rosas

Paciendo Ambrosia por su olor disusa.

En la Calpe asperissima Tartesia.

Dauan sus rayos a la diosa e phesia.

CANTO.IX.

Quando el filencio, y fueño rompen vozes En Panama, que el enemigo viene, Y que ya con fus barbaros ferozes Por Puerto Belo caminar previene, Ya los cauallos fuertes y belozes Relinchan, porque el dueño los enfrene, Ya la gente fe altera, y armas toma, Ycon qualquiera luz el Draque afoma.

Ya don Alonío de la cama falta,
Yantes las armas toma quel vestido,
Ya le parece que la espada esmaita
Consangre del Dragon siero atreuido:
En todo esta presente, en nada falta
Y de su entendimiento preuenido,
Influye a todos coraçon, y aliento,
Con este breue, y cuerdo parlamento.

Españoles, ya veys como porsia,
Elenemigo Ingles a darnos guerra,
Esta es honsra de Dios, del Rey, y mía
Y vuestra q perdeys hazienda y tierra,
El que roba de noche, teme el dia,
q a de acertar quien al principio yerra
Y q ha de errar quien ley y Rey desiende
Ley d Dios, Rey Filipo en quato é prêde..

Ala ventana ya tambien se armaua

Don Diego a toda priessa, que do Diego
Calderon de Moscolo le llamaua,
Porque a las ventanas caminassen luego,
Vestido apenas pues don Diego estaua,
Quando como cometa ardiendo en sur
Y con a las mas agiles, y esentas,
Passo delas ventanas a las ventas.

El Maeftro de Campo fue el primero

Que alli se hallo, do Diego sue el según

Y don Alonso el General tercero,

Primero entre los ej ey celebra el munu

Con el venia el Capitan Aguero,

Aunque herido gallardo, y iracundo,

Con ellos luego el Capitan Ocampo,

Y toda la ciudad cubriendo el campo.

Don Diego al fuerte de san Pablo parte
Contetenta Soldados de su gente,
Que si el Ingles la pone en el, no es para
A desender que su desinio intente:
Guardale, sortificale, y reparte
Linces, elpias, y Argos diligente.
Y sobre la trinchea con troseo
Mita al Dragon Cristado, y a Zacheo.
C. Alle

THE SECOND

CANTO.X.

MVERE FRANCISCO DRAque, eligen ics Ingleses por su General al Coronel don
Thomas! Basbile, a quien don Alonso de Sotomayor inquietas desde tierra: sind mente se haze ala vela,
y de cinquenta y quatro velas con que entro
en el puerto dela ciudad de Nombre de
Dios, sele de puerto Belo con diez y
ocho, y llega a Ingalaterra
consolas cinco.



Ale la ficra abominable Aleto
Por mil volcanes de dineifas quie
bras
Del erebo espantoso a va triste es

feto,
Crinada la cabeça de culebras:
Enel Estige turbio y inquieto
Baño de açufre las disformes hebras,
Y como pez que sacadio las ouas,
Atras dexo las horridas alconas.

Pp 2

Bra-

Brama con raudas aguas el Cocito,
Hinchado fuena el turbio Flegeronte,
Y entre vno y otro lamentable guto
Almas boltea el tunido Acheronte:
Escapada del palido districo.
Miro la luz del Indico Orizonte,
Y a donde el triste Ingles calasatea
La ribera maritima passea,

A donde los espiritus superuos,

Baxanan por las almas regostados,

Como a cadaner de animales cuernos:

Donde estana una tropa desoldados

Mas temerosa que conardes ciernos,

Se mete en forma de un sargento austr

Y dize assi con arrugada frente.

Hasta quando Britanos seguiremos
Este siero Dragon y Basilisco?
Que por su atreusmiento le veremos
Muy presto del Caucaso atado a vn risto
Hasta quando las armas lleuaremos
Por el gouierno deste vil Francisco,
Sobre nuestras ceruizes quebrantadas,
Fuego cula mano, y sangre enlas espadas.
Histo

Hasta quando veremos este Chagre,
Los rios del Peru, Chile, y Mapocho,
Porque el sus triumfos a stabel contagre
Con millones q van de en ocho en ocho:
A qui nos dan el aspero vinagre,
El carcomido y misero vizcocho,
Con el salado atua y queso rancio,
Mas escaso que a esciauos de Bisancio.

El come la gallina y la ternera,

Que engorda el mar y que la tierra escota
Y beue el vino que esfentido altera
Dela arromaticada candiota:
Lleuase el oro dela presa entera,
No viendo que la sangre nos agota,
Que a peso de la nueitra lo ha comprado
Que esferoz Español nos ha quitado,

Que tiene este soldado, aquel Sargento,
Sino esta rota cuera acuchillada,
Vnestrecho calçon del ornamento
Dela yglesia corrado con la espada:
Vn jubon de camuça, vil mugriento,
Vna pluma de tangre jaspeada
En vn sombrero del cabello almarso
Passado delas balas del contrarso.

IP3

Tras

Trasesto no mirays los compañeros,
Ya por los arrecises blanqueando,
Y los demas con mi l sespiros sieros,
Las almas delos cuerpos arrancando.
No veys con que propositos y azeros
A don Alonso viene amenazando,
Con quatro miserables que restamos?
Que al matadero de ero a morir yamos.

No basta la refriega de Canatia,

Y la de Osorio, y Tello en Puerto Rico.
La de don Diego a todos tan contraria,
Que todo el daño a su defensa a plico?
Y a le ha dexado la fortuna varia,
Si enel Sotomayor que os significo,
Entra vna vez, es soto tan espeso
q enel se ha de perder, o muerto, o preso

Toda la desuentura ha procedido
Del gran valor de aquel don Pedro Tello
Que por dar el auiso referido,
Hallamos la ecasion sin el cabello:
Guardaos de aqueste jouen atrenido,
Que agora qual Leon criza el cuello,
No vee el sol ral soldado en quanto mira
Desde la sierra Orospeda a Capira.

472

Mataf podeys al Draque, pues doliente
De aquel fangriento fluxo esta enla cama,
Con tosigo y veneno que rebiente
Hinchado como Midas de oro y fama,
Siguiendo a don Thomas la demas gente,
Boluctemos a Londres, donde os ilama
Conabtaços, y nucuos rego zijos,
La multitud de esposas, padres, y hijos.

Detal manera en ellos se reuiste,

Que luego apercibieron el veneno,

Hablan al Camarero que le viste,

Y aun deste nombre estaua entonces lleno
Conoce ya su desuentura el triste,

Y haze primero pruena en cuerpo ageno
Va hora aguarda y mas aunque se pruene
Y con aquesta salua come y bene.

Viendo que ya lo fabe, o lo adicina,
Bufcan otro temedio, y fue notable,
Porque el tofigo en yna medicina
Hallo camino al coraçon mudable,
Mirad la defuentura y la ruyna
De aquel hombre atrevido, y indomable,
Mirad quetrifte genero de mueste.
Del cuerpo el alma a los infiernos vierte.

Pp 4

Ya con el fiero tosigo vaz quea,
Y a las eladas manos enclauija,
Y alcuantarie y a dormir dessea.
Y a penas sabe que remedio elija:
Con la vida frenetico pelea,
Que no tiene sentido que la rija,
Y en quando ve del negro camarote
Mira de Dios el vengatiuo açote.

Allı fe le presentan sus derrotas,
El oro conquistado el mac, la tierra,
El Norte, el Sur, las Philipinas flotas,
Con el estruendo, y machinas de guerra:
Mira las xarcias, y las armas rotas,
Y al suego general los ojos cierra,
Parecele que escucha grandes gritos,
Y publicar a vozes sus delitos.

Algo devio de ver tras estas cosas

Que dixo en voz ya tremula, y turbada.
Ya voy, ya voy o sombras espantosas,
Y con ella quedo la lengua elada;
Pararonse las niñas temerosas,
Y la cardena boca traspillada,
Aque la eternadel infictino ecupe
El alma pertinaz del pecho escupe.

Mile-

Miletable de ti Dragon cogido
Del cuerpo del examine Elephante,
A quien la langre frigida has beuido,
Castigo a tus loberuias semejante:
Agora que del Aguila vencido
Ya no erizas las corichas arrogante,
Su planta pone en ta ceruiz Britana
La religion santissima Christiana.

Passafe el duro estrecho dela muerte,
Que es orro Magallane, dela vida,
Y suyste a ver de Radamanto suerte
La India mas adusta, y encendida:
Site engendraste dela misma suerte,
Que el Dragon de Proserpina vencida
Del gran poder de supiter su padre,
Veras agora el reyno de su madre.

Masconfolar te puedes, que has tenido
Penates companeros de tu agravio,
Como Conrrado, y Ladiflao lo nan fido
Carlos Frances y Mahometo Aravio:
El agua te ha baxado y te ha fubido,
Cefio tu matematico aftrolavio,
Tus naves dieten como dado el tumbo,
Y tu leguifle del infierno el rumbo

Quan-

Quan bien si este Dragon subiera al cielo
De intercession ecentrica siruiera,
Y ecliptica tambien quando su buelo
Por el Setentrion la luna hiriera,
Genzahar suera del Arabio suelo,
Cabeça y causa del Eclipse suera.
Mas no le vera mas la Luna Inglesa,
Que mas escuros circulos profeta.

Sucle el padre al Dragon semidifunto
Con la yerna Balin bolner la vida,
Esto hiziera Isabel, si en este punto
Le fuera delos cielos concedida,
Puespensar que por todo el mundo jun
Le puede agora ser restituyda,
Es locura mayor, ni que su ciencia,
O su ventura es vinculo de herencia,

La piedra Draconites que se adquiere
Dela cabeça del Dragon Indiano,
Para que no aproueche quando muere
La enturbia, y la maltrata con la mano,
Lo mismo del Dragon Ingles se infiere,
Que muerto ya tera buscarla en vano,
Mejor a España saluia illustre vino
Contra las sucrças del Dragon marino.

Aguila.y Dragon, que Plinio escriue
Yadexaron la rigida batalla,
Que el Cesar Español premio recibe,
Y el Draque Ingles entre sus plantas calla
Ya la gente sepulcro le apercibe,
No con la gola, y la azerada malla,
No con entierro, eaxas, y bandevas,
Mas como echádo cuerpo muerto a sieras

Varcaxa laftrada, y dos anclotes

Para que el fondo frigido aferraffen,

Fueron el ataud y Sacerdotes

Que el corrompido cuerpo acompañalse

Alli los Proteltantes y V ganotes

No tumeron fufragio que rezaffen,

La caxa fepultada en el arena

Quedo de conchas, y langostas llena.

Sobre eleccion de General bastante
Mil nucuas diferencias començaron,
Auaque siendo Bash le su Almirante
Injustamente el cargo le negaron:
Llamolos agraviado y arrogante,
Y quando a parlamento se juntaron,
Qual de vosotros dixo se me opone,
Y a pretender el cargo se dispene?

No fabeys que foy yo Coronel vuestro:
Y que soy A mirante desta armada
Mas bien nacido, y Capitan mas diestro
En tierra y mar en galcon y espada:
Despues del General disunto nuestro
A mi me toca, y aquien no le agrada,
Passion le muene y no razon alguna,
Y embidia de mi prospera fortuna.

Eduardo del Draque apassionado,

De quien el Coronel era enemigo,
No lo has deser Thomas response ayrado,

Que bien me puedo comparar contigo,

Tan bien nacido soy, tan buen solda do,

Del muerto General mayor amigo,

Note compares, le responde V berto,

Nia Tomas viuo, ni a Frances muerto,

Era Vberto robusto de persona:
Atreuido, colerico y bermejo,
Por los Bolenos deudo ala corona,
Capitan de vna naue y del consejo:
Eduardo solicito se abona
Con los teruicios de su padre viejo,
Y ansi porsia que elegir le tienen,
Que de palabras a las manos vienen.

Po

N:

Yalas cípadas cruzan: ya golpean,
Ya se tiran disformes cuchilladas,
Estos aquellos sujetar dessean
A pesar delas xarcias embreadas,
Yalos mas viejos enla paz se emplean,
Y en medio dela colera y espadas,
Atrauiessan las picas y escopetas,
Venablos alabardas, y ginetas.

Por bien que defendieron a Eduardo
Los amigos que tuno, en braços coge
Su cuerpo V berto, Capitan gallardo,
Y sobre el mar al viento le descoge,
Alla le dize baxaras bastardo,
Neptuno entre los braços le recoge,
Y con la furia que le baxa al centro
Le buelue a echar sin consentirle detro.

Madando paffa el jouen ala naue

Que dela Capitana vio mas cerca,

El Coronel le elige, y como fabe

Que la armada de España se le acerca,

Dexa la empresa peligrosa, y graue

Temiendo al fin que con Philipo alterca;

Y sale del primero parlamento,

Dar las proas al mar, y el lienço al viento.

Despa

Despacha vn portugues cautino luego.
Y por suguia al buen Francisco Cano,
Que entre la emfermedad, torméta yfu.
Venia el viejo honrado saluo, y sano (p.
Llegan los dos, y cuentan a Don Diego
I a justa muerte del Dragon Britano.
Y para rescatarle muestran carta
Los cautinos del Hacha, y sanota Martin

Don Diego anisa a Panama al Audiencia,
Que con notable fiestas y alegrias
Del fiero monstruo la final sentencia,
Y muerte infame celebro dos dias:
No buelue el Portugues ala presencia
De don Thomas que por diuersas vias
Intentana mostrar valor singido,
Al fuerte don Alonso prenencio.

Viendo dela respuesta la terdança,
De Ojeda aquel tray dor q dixe arriba,
Le vino ala memoria la prinança,
q aborrece el que hereda al q antes prin
Y credito fingiendo, y confiança,
Poder y cartas manda que reciba,
Para que vaya a Panama castigo
Que da por galardon el enemigo.

Sal

CANTO, X.

476

Don Alonfo entretanto pretendiendo
Inquietar al Ingles, la gente mucue
De todo el Reyno, alarde, y capo haziedo
Para que el premiso de sus obras lleue:
Hieronimo Ferron reconociendo
La armada, vio venir con veynte y nueue
Soldados vna lancha, a tierra sola,
Segura de topar gente Española.

Venian a lauar fu ropa a tierra

Por vinas enfenadas, y recodos,
Y delcuy dados de celada, y guerra

Trayan tres mof quetes entre todos:
Elfeguro efquadron la lancha aferra,
Leuantanfe las mangas a los codos,
Y tendiendo les paños laua y tuerce
Sin que el temor a preuencion les fuerce,

McFerron del monte oculto a ellos,
Y con doze Soldados, y tres cargas
Mata los veynte y seys, q los tres dellos
Por tierra huyeron, y por sendas largas:
Que eran los tres Etyopes de aquellos
Del 110 del hacha, y fabricando adargas
De las ra mas del monte, al plomo ardieto
Escaparon del transito presente,

E

LA DRAGONTEA:

Il Capitan Guerrel de infinteria,
Que vino alli despues vien lo el sucesse
Con generosa embidia espera el dia
Toda la noche por el monte espesso,
Veynte negros s'leche cos que traia,
Imaginando algun ingles excesso.
Pone en aeleta, y por desensa dioles
Otros tanto mos que tes Españoles,

Ya se mostrana Hiperion Titano,
Con su rosa la boca al nueno mundo,
Dorando el sesgo mascerulo, y cano
Y el viente al suelo prospero, y secundo
Con ocho Ingleses un batel Britano,
Vieron cortar la aguas tracondo,
Y una lancha tras el llena de gente,
Romper la plata al ymido tridente.

Al apartarse de la Inglesa armada
Tocaton sus trompetas y clarines,
Despertando su voz, y salua vsada,
Lobos marinos, phocas y dessines:
Sale al batel primero la emboscada,
No viendo que la gloria esta en los sinos
Mata lo socho Ingleses, y la sacha
Lasalas sibresa la mar ensancha.

O cuanto la Española suria yerra,
Y el Capitan Gaerrel perdio aquel dia,
Que el General a recrearse a tierra,
Con la fior dei exercito venta,
Si aguar a oculto y cou la gente cierra,
Mejores plumas que la inculta mia,
Le lleuaran al templo de la fama
Que quien pierde ocation tarde la llama.

En viendola boluer la Capitana,
Vna tras otra disparo tres pieças,
Donde el ruydo y aparencia vana,
Mostraua las burladas gentilezas,
A la gente culpada de liuiana,
Amenazan por alto las cobeças,
Hazicado al escupir las portanolas,
Fuego humo, y balas, rimbobar las olas.

La Audiencia imaginando que tenia,
Don Alonto del Reyno la mas parte,
Y que si don Thomas lo conocia,
Pudiera calminar por otra parte.
Por muchas causas a llamar embia
Al valeroso y maencible Marre,
Que con alas del animo procura
Rendir la armada en alta mar segura.

q I

LA DRAGONTEA;

El General que en la turbada idea,
Pensadatione la forçosa huyda,
A don Alonso deuertir dessea.
Aprestando entre tanto la partida:
Y para que mejor que aguarda crea,
Para el rescate, manda que resida,
En Panama consu poder Ojeda,
Que lleno de temor, y infamia queda.

Y para no lleuar leños vazios
Del numero de gente en ellos muerto,
Echo a fondo, y quemo nueue nautos,
Y dexo los cautiuos en el puerto:
Y quebrantados los teberuios brios,
De bastumentos y falud incierto,
Ala vela se haze ardiendo en ira,
Y el mar del Norte a Ingalaterra guira.

Arraso por el suelo la trinchea,
Que al Rey nuestro señor costado ania,
Mas de cinquenta un pesos que emple,
Hasta en las piedras su insernal porsia,
La codicia del oro que destea.
En tres pieças troco de artilleria,
Maizipoluora, herraje, y herramientas
Carga de baxos hurtos, y de afrentas.

Desuerte que del daño recebido
Del gran do Diego enla trin chea y fuerte
Y de la mortandad, que en negro oleido
Tantos lingleses miseros conuierte:
A diez, y ocho velas reduzido,
Muerto su General, y el ala muerte,
Con cinco solas entra por Plemua:
Co mo el que vino de san suan de Luz.

La Religion Christiana con sus hijas
Boluia a entrar por el rosado Oriente,
Quando del Aries de oto las vedijas
Yua a tocar el Sol resplandeciente;
Y del suvo mayor las luzes sixas
Encl rostro del Padre Ommpotente
Que entonces vio conjubilo diumo.
Dixo alegre en llegando al Trono Trino

Graciaste doy Señor del Cielo, y Tierra,
Que al gran Dragon, y la muger fentada,
Que la abominación infame encierra
Enla copa del tofigo dorada:
Con el cordero tuyo hizifie guerra,
Y con la cruz de fu fangrienta elpada,
España, Italia, America contentas,
Estan a tu ternicio fiempre atentas.

LA DRAGONTEA:

Gregorio te bendize el Gran I hilippo,
Hijo de Carlos re da eternos loores,
Yo a todos que de todos participo,
Cuento la obligación destos fauores:
De oy mas al siero barbaro dispo,
Ya no estimo el Dragon ni los açores,
Que el Aguila del Iupiter etetno
No tome al Anglia, al Asia, ni al insietm

Tu quebrantaste del Dragon la frente,
Que por sustento a los Adustos diste,
A Ethan secusse la raudal corriente,
Y el mar seguro en tu virtud heziste;
O como eres señor Omnipotente,
Que al sebermo la rueda deshiziste,
En tus manos esta la mar la tierra,
La blanda paz y la sangrienta guerra.

Tu facaste al Dragon enel anzuelo,
Su lengua statte, y diste su cabeça
Ala garganta vii del pezezuelo,
Por mas que estana armada de siereza:
Tu mismo que le echaste de su cielo,
Al centro dela misera baxeza,
Con el armella y la azerada eviila,
Agugeralte su feroz mexilia,

Yacome el gran Behemot arido heno,
Como el humilde buey, y yana caydo
Enel lazo fu rostro de veneno,
Enpoluo juntamente conuertido:
Este que estuvo de arrogancia lleno.
Que se penso samelico atreuido
Tragar todo el Iordan ya queda muerto
Ocupando del mar el centro abierto.

Como el Alua sus parpados abria,
Estornudando resplandor intenso,
Lamparas de suboca despedia,
De sus narizes humo negro y denso:
De escamas resuzientes guarnecia
El verdinegro somo que inosenso
A las vibrantes astas se mostrana,
Quando el oro precioso despreciana.

Ya dexo la riqueza miserable,
Enla mitad del curso de sus dias,
Que el coraçon del hombre inescrittable
Tu le entiendes señor, que tu le crias,
La maldicion le alcança irreparable,
Que vn tiempo a Selo el hijo de Iosias,
No boluera a la tierra en que ha nacido,
Quien co licioso de oro, y tangre na sido.
En

LA DRAGONTEA.

En sepultura de animales rudos,
Y de Hierusalem la puerta a suera,
Que no en su templo co croscos y escudo,
Quedaras para siempre bestía siera:
Que bien te lloraran los peces mudos
Que roen enel sondo tu litera,
Al lastre mismo delas tablas presos,
Para gastar tus miserables huessos,

O gran señor, que humilias al Gigante,
Al humilde Dauid buelue tus 0,005.
Al Moro agora pirata arregante
Cargado de Carholicos delpojos:
Rebuelue eterno I apiter tonante
Los rayos de tus impetus, y enojo s,
Sobre mis enemigos y de hipaña,
Que su daño (señor) me aflige, y daña.

Guarda la gran coluna en que sostengo
Mi peso todo, y si descansa Atlante,
El Fenis de Austria, en quie socorro tengo
a sista al peso co valor bastante:
Oy con España a supplicarte vengo,
Que su prospera vida se adelante,
Y que entre los Fenicios y Sabeos,
Aroma suba al cielo sus desseos.

Ocu-

Ocupense mil Cisnes en historias
De hero yeas, y catholicas hazañas,
Para que resplandetean las memorias
Que pudieron hallar nucuas Españas:
Cante la fama triumphos y victorias
Del Principe de Asturias y Montañas,
Y yoseñor tas alabanças diga
Mientras el Sol su celiptica prosiga.

Alabente los Angeles del Ciclo,
Los hombres, aues, peces y animales,
Agua ayre tierra plantas fuego yelo,
Montes, valles peñalcos, minerales:
Quanto criaste en cielo, ayre, mar suelo,
Con gracias, y alabanças inmortales,
Con incestable boz, con dulce Canto,
Digan eternamente, Santo, Santo.

L. D. & M.

Lope de Veza Carpio.

ALA ANGELI. ca de Lope de Vega Carpio, el Doctor Maximiliano de Cespedes.

A contra la embidia vil
Lleuara Angelica palma,
Tan bella hermofa y gentil,
Que aun le retratavs el alma,
Siendo cofa tan futil.
Y pues con alma hablar fabe,
Diga entodo el vaiuerfo,
Que le dio essa pluma graue,
Vna lengua en cada verso
Con que a vos mismo os alabe.

DE DONA CATHALINA ZA mudio, a Lope de Vega.

PAra dar luzes mas puras, A vna tabla de honor llena, Entre las Griegas pinturas Saco de cinco hermoluras, Vo pintor la bella klena.

Mas

Mas ya Angelica fe rinda,

Pues cen ing mo Español,
Solo imitando a Luzinda
La hazeys mas hermota y linda
Que Elena y que el mitmo Sol.

Angel pientan que imitò.
Lope elle pinzel famolo,
Pero luego dixe yo,
Vn retrato tan hermoto
Te Luzinda fe faco.

Yassi dei pues que le dore,
Su moldura dela rama,
De vn lauro es bien fe atesore
Enel altar dela fama,
A donde el tiempo le adore.

DE LEON ARDO Mendez Nieto.

N vna cola no vista,

Mayor milageo le llama

Quando el alma te conquista,

Que pueda como la vista

Hazer escreta la fama.

Q95

Olau

O laufeles merecidos
A vuestra Musa en despojos,
Pues de hermosura vencidos,
Lo que sue para los ojos
Nos days para los oydos.

DEGILVELAZQVE

Ien puedes libro alabarte,

Que en tu Vega puso el Ciclo

Todas las flores del suelo.

De eloquencia, ingenio y arte:

Las Armas te puso Marte,

Y los amores Cupido,

Apolo gracia, y sentido,

Y de los tres sue decreto

Que no estuniesse sujeto

A las aguas del oluido.

DE FREY MIGVEL Cejudo.

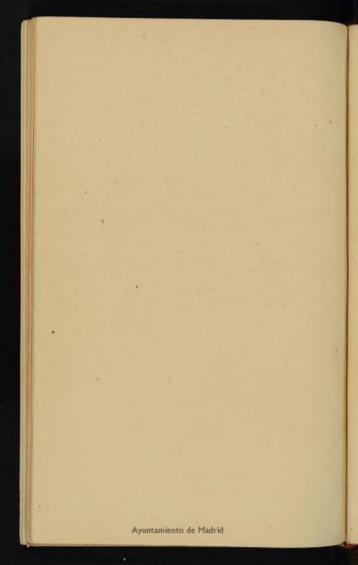
A fuerça deltiempo mella La mas hermolatigura, Y en vuchra Angelica Bella, La fuerça dela hermolura, A la del tiempo atropella: Parece que days al fuelo la tal, Mas que el cielo en dar Puesta dio có mortal velo, Y vos fin velo mortal, Y alsi le days mas q el cielo.

DEL LICENCIA-do Mashias de Porras.

Esta Angelica tan bella,
Que tengo yo por ventura
Ser otro Orlando por ella.
Loco por tanta hermosura.
Mas si de sesso me prina,
Sola vuestra pluma altina,
Pudo por vos bien cortada
Hazer que pueda pintada,
Lo que pudova tiepo vina.

FIN.

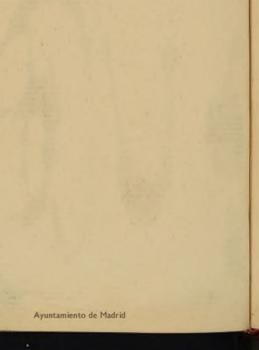
EN BARCELO NA En casa de Iuan Amello, Año de, 1604.



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008692



120

- 14-1

Ayuntamiento de Madrid

